

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN
DEPARTAMENTO DE HISTORIA DE LA
COMUNICACIÓN SOCIAL



TESIS DOCTORAL

**La Iglesia en el Madrid en guerra. Información y
propaganda (1936-1939)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Antonio Vaquerizo Mariscal

DIRECTORA

Mirta Núñez Díaz-Balart

Madrid, 2017

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN
(DEPARTAMENTO DE HISTORIA DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL)



TESIS DOCTORAL

**LA IGLESIA EN EL MADRID EN GUERRA
INFORMACIÓN Y PROPAGANDA
(1936-1939)**

ANTONIO VAQUERIZO MARISCAL

DIRECTORA DE LA TESIS

Dña. Mirta Núñez Díaz-Balart

(Madrid, 2015)

Esta tesis está dedicada a mis padres, Doroteo y Palmira por su constante apoyo, su plena confianza, su amor y por ser ejemplo de vida. A mi mujer Ana, por su extraordinaria ayuda y apoyo; a mi hijo Jaime, por demostrarme cada día su amor y darme la fuerza necesaria para seguir. A mis hermanos, José María, Palmira y David por estar siempre a mi lado. Y por último a mis abuelos, Antonio, Palmira, Esteban y Eustaquia que tuvieron la desgracia de vivir la guerra.

AGRADECIMIENTOS

Una tesis doctoral da para agradecer a muchas personas el apoyo y la ayuda que dispensan, en mi caso no podía ser una excepción. En primer lugar quiero agradecer de todo corazón la ayuda inestimable y fundamental de Ildefonso Rodríguez Bachiller (q.e.p.d) que me facilitó toda la documentación sobre su padre Ángel Rodríguez Bachiller, sin su esfuerzo y entusiasmo no hubiera sido posible rescatar la figura de su padre y esta tesis hubiera adolecido de uno de su puntos importantes y de un tema inédito.

A Mirta Núñez Díaz Balart, por ponerme en contacto con Ildefonso, llenarme el ordenador de correos con información sobre el tema de mi trabajo y por dirigirme esta "aventura" que es mi tesis.

Por último agradecer a todos los miembros de los archivos en los que he estado, en especial a Fernando del "Archivo Diocesano de Madrid" por su gran ayuda y por facilitarme mi labor de investigación. Por supuesto a la Hemeroteca Municipal de Madrid donde he pasado cientos de horas en los últimos quince años, y a la Biblioteca Nacional, un lujo al alcance de todos.

A todos ellos, muchas gracias.

ÍNDICE

<u>RESUMEN</u>	7
<u>INTRODUCCIÓN</u>	9
<u>METODOLOGÍA</u>	15
<u>CAPÍTULO 1. ENERO-JULIO 1936: LOS MESES QUE</u>	18
CAMBIARON ESPAÑA	
1.1. Enero de 1936. Anuncio de Elecciones.	22
1.2. Febrero de 1936. La izquierda vuelve al poder.	54
1.3. Marzo de 1936. Vuelta a las políticas del primer bienio republicano.	86
1.3.1. Iglesia ante un nuevo gobierno de izquierdas	94
1.4. Abril de 1936. El católico Alcalá Zamora es destituido como Presidente de la República.	104
1.4.1. La Iglesia ante la nueva fase de la República.	125
1.5. Mayo de 1936. Un mes de profundos y trascendentales cambios.	148
1.5.1. Azaña Presidente de la República, Casares Quiroga Presidente del Consejo de Ministros.	150
1.5.2. Cambio de gobierno.Repercusión en la Iglesia	166
1.6. Junio de 1936. Un mes marcado por el debate sobre orden público.	184

1.6.1. Antecedentes del debate.	188
1.6.2. La Iglesia entre dos debates: la enseñanza religiosa y el orden público.	198
1.7. Julio de 1936. El mes que cambió el rumbo de España.	211
<u>CAPÍTULO 2. "DEL ALZAMIENTO A LA CRUZADA".</u>	241
2.1. Agosto 1936. La guerra civil se convierte en "Cruzada".	267
2.2. Primer informe del cardenal Gomá a la Santa Sede.	277
2.3. Los obispos hablan de "Cruzada"	282
2.4. Segundo informe del cardenal Gomá a la Santa Sede.	298
2.5. Pío XI. Catelgandolfo.	302
2.6. Pla y Deniel: Ideólogo de la "Cruzada"	311
<u>CAPÍTULO 3. LA IGLESIA REPUBLICANA Y ANTIFASCISTA</u>	319
3.1. Leocadio Lobo Canónigo (1887-1959)	319
3.1.1. Labor internacional	326
3.1.2. El exilio	350
3.2. José Manuel Gallegos Rocafull (1887-1963)	360
3.2.1. Desde el principio con los más necesitados.	360
3.2.2. La guerra civil. Un cura comprometido con la República.	364
3.2.3. Un adiós sin retorno. El exilio americano.	407
3.3. Ángel Rodríguez Bachiller (1901-1983)	411
3.3.1. Cartas desde la cárcel.	417

3.3.2. Correspondencia con su primo, Bartolomé Mostaza.	440
3.3.3. " <i>Democracia española</i> ". Artículos para una condena.	456
3.3.4. La correspondencia eclesial.	464
3.3.5. Libertad con restricciones. Una nueva vida.	475
3.4. Enrique Vázquez Camarasa (1880-1946)	483
3.4.1. Un gran orador y una brillante carrera eclesiástica.	484
3.4.2. La guerra civil: El Alcázar cambió su vida.	486
3.4.3. Correspondencia con el cardenal Gomá.	506
3.4.4. Correspondencia con el doctor Gregorio Marañón.	514
3.4.5. El cruel exilio.	522
3.5. Cambios con el triunfo franquista: Enrique Monter y Rafael Covaleta	526
3.5.1. Enrique Monter (1891-1956)	526
3.5.2. Rafael Covaleta (1907-1950)	532
<u>CAPÍTULO 4. LA CARTA COLECTIVA. EL ARMA MÁS EFICAZ DE FRANCO DURANTE LA GUERRA CIVIL.</u>	541
4.1. El Vaticano en el origen del documento.	543
4.2. La Carta Colectiva a imagen y semejanza de Franco	569
4.3. La Carta Colectiva del Episcopado español: Nueve puntos que legitiman una guerra.	593

4.4. Repercusión internacional.	596
4.5. Reacciones contra la Carta Colectiva.	600
4.5.1. José Manuel Gallegos Rocafull.	600
4.5.2. Ángel de Zumeta.	615
4.5.3. Joan Vilar i Costa.	619
<u>CAPÍTULO 5. LA RELIGIÓN COMO PROPAGANDA</u>	625
5.1. Introducción.	625
5.2. La propaganda en la convulsa Europa.	626
5.3. Estados Unidos. El gigante neutral.	642
5.4. Monseñor Antoniutti. El reconocimiento se hace esperar.	653
5.5. El Comisariado de Cultos y la tregua navideña de 1938.	660
CONCLUSIONES	676
BIBLIOGRAFÍA	680
HEMEROTECA	690
ARCHIVOS	691
DOCUMENTOS	692
• Epistolario de Ángel Rodríguez Bachiller	692
• Epistolario Enrique Vázquez Camarasa	704

RESUMEN

En los tres años que duró la guerra civil española (1936-1939) la Iglesia jugó un papel fundamental y en el seno de ella hubo sacerdotes que respaldaron y apoyaron a la República. Un clero que permaneció fiel al poder legítimamente constituido y que fue un elemento de propaganda esencial para el gobierno republicano.

Durante la contienda, los sacerdotes y seglares que defendieron los ideales republicanos viajaron por el extranjero para presentar al mundo los verdaderos motivos por los que se luchaba en España. En sus mítines y conferencias negaron que la guerra se hubiera hecho por motivos religiosos, como manifestaba el bando sublevado, sino para preservar los privilegios de los poderes fácticos del país. Para el elemento católico pro-republicano, la guerra civil era una lucha entre la democracia y el fascismo, una idea que quiso dejar clara desde el primer momento la República; por ello recurrió constantemente a estos sacerdotes y seglares católicos para que, a través de los medios de comunicación, prensa y radio, así como por la publicación de folletos se difundieran los verdaderos motivos de la guerra española.

La mayoría de los sacerdotes que apoyaron la causa republicana procedían del llamado catolicismo social, en el que el pueblo era su principal activo. A lo largo de los años anteriores a la guerra se volcaron con los más necesitados e hicieron una labor apostólica a imagen y semejanza de lo hecho por los primeros cristianos. Esa conciencia social les llevó a apoyar desde el principio a un gobierno que defendía al pueblo. La Jerarquía católica española criticó con vehemencia a estos "malos " sacerdotes que, según ellos, apoyaban a los "sin Dios". Las actividades de estos sacerdotes en el extranjero, en el que criticaban al movimiento militar amparado por el sector mayoritario de la Iglesia española, fue el motivo por el que se redactó la famosa Carta Colectiva de los obispos españoles; el documento de propaganda más importante de la guerra civil española.

La victoria del general Franco en la guerra significó, en la mayoría de los casos, el exilio para este clero que apoyó incondicionalmente a la República, y que fue intencionadamente olvidado durante más de cuarenta años.

Abstract

In the three years of the Spanish Civil War (1936-1939) the Church played a crucial role and within it there were priests who backed and supported the Republic. A clergy who remained faithful to power constituted and it was a propaganda element essential to the Republican government.

During the war, the priests and laity who defended republican ideals traveled abroad to present to the world the true reasons why they fought in Spain. In his meetings and conferences they denied that the war had done for religious reasons, as stated the incited to rebellion side, but to preserve the privileges of the powers of the country. For the pro-republican Catholic element, the civil war was a struggle between democracy and fascism, an idea that would make clear from the outset the Republic; therefore constantly he resorted to these priests and lay Catholics to through the media, press and radio, as well as the publication of brochures the true motives of the Spanish war was disseminated.

Most priests who supported the Republican cause social Catholicism came the call, in which the people was his greatest asset. Throughout the pre-war years they turned to the needy and made an apostolic work in the image and likeness of anything done by the early Christians. This social conscience led them to support from the beginning to a government which defended the people. The Spanish Catholic hierarchy vehemently criticized these "bad" priests who, according to them, supported the "godless". The activities of these priests abroad, in criticizing the military movement covered by the majority sector of the Spanish Church, was the reason that the famous Collective Letter of the Spanish bishops drafted; the most important propaganda document of the Spanish Civil War.

The victory of General Franco in the war meant, in most cases, this exile clergy who unconditionally supported the Republic, and was intentionally forgotten for more than forty years.

INTRODUCCIÓN

La guerra civil española tiene muchos protagonistas anónimos que apenas tienen una minúscula referencia en los libros que sobre el conflicto que asoló España durante tres años, se han escrito a lo largo de décadas.

Muchos fueron los hombres y mujeres que lucharon por la Segunda República española, los que sacrificaron su vida por unos ideales y una forma de vida en libertad. En la mayoría de los libros, e incluso de las tesis escritas, se da por sentado que la iglesia española apoyo sin fisuras a los sublevados desde el principio de la guerra, e incluso antes. Sin embargo hubo miembros del clero español que respaldaron incondicionalmente a la República. Hombres que tuvieron que luchar contra la corriente oficial de la jerarquía eclesiástica española que respaldó con vehemencia el golpe del 18 de julio de 1936.

Personas de la talla del sacerdote de la iglesia madrileña de San Ginés, D. Leocadio Lobo Canónigo o del lectoral¹ de la catedral de Córdoba, D. José Manuel Gallegos Rocafull. Ambos se convirtieron en las dos puntas de lanza de la Iglesia que apoyó sin ningún reparo al gobierno de la República. Dos sacerdotes que tuvieron que sufrir en sus carnes el desprecio de unos compañeros que apoyaban incondicionalmente a Franco y que no entendían que hombres de Dios apoyaran precisamente a los “sin Dios”. Esta osadía o acto de rebeldía para sus superiores les costó caro, los padres Lobo y Gallegos Rocafull fueron suspendidos “a divinis”, o lo que es lo mismo, les fueron retiradas sus licencias ministeriales, por lo que no pudieron ejercer el sacerdocio. Sin embargo, este hecho no les desalentó y a lo largo de la guerra se comprometieron de forma inequívoca con la República; viajaron por toda Europa denunciando los abusos que los militares españoles insurrectos estaban realizando en España, en connivencia con la mayoría de los prelados españoles, encabezados por el cardenal primado de España y arzobispo de Toledo Isidro Gomá y Tomás.

Sobre estos dos sacerdotes girará buena parte de esta tesis. Pero no serán los únicos casos que se estudiará en ella; junto a los sacerdotes Lobo y Gallegos Rocafull,

¹ Lectoral, es el teólogo del cabildo, y deberá ser licenciado o docto en Teología

conoceremos el caso de otros miembros del clero español que se comprometieron con el gobierno del pueblo. Unos se quedaron en España y fueron recluidos en las cárceles franquistas durante y después de la guerra civil española, como les sucedió a muchos sacerdotes y religiosos catalanes y vascos que se distinguieron por sus ideas nacionalistas. Conocida es la fotografía en la que el histórico líder socialista Julián Besteiro se retrató en la cárcel de Carmona en Sevilla, con varias decenas de sacerdotes vascos encarcelados como él en la cárcel sevillana, y que en su mayoría ya le acompañaban desde la cárcel de Dueñas en Burgos. Unos meses después de tomada la famosa fotografía, ingresó en aquella cárcel un religioso que había combatido por la República, **Ángel Rodríguez Bachiller**, donde llegó a alcanzar el grado de teniente. Un auténtico desconocido para la gran mayoría de los historiadores, que a través de esta tesis conoceremos en profundidad.

En la guerra civil española fue fundamental el papel de la prensa y de la radio. Famosos fueron los discursos radiofónicos del general Gonzalo Queipo de Llano desde Sevilla; y reputadas fueron las alocuciones radiofónicas pronunciadas por sacerdotes y seglares católicos en la zona republicana desde el principio del golpe de estado. Junto a los famosos Leocadio Lobo² o Gallegos Rocafull, había que señalar las charlas radiofónicas del presbítero Juan García Morales³ o del político y diplomático católico, Ángel Ossorio y Gallardo⁴. Uno y otro bando buscaron llegar al mayor número de personas posibles para poder propagar sus ideas. La prensa fue el otro vehículo utilizado por ambos contendientes; en la mayoría de los hogares españoles de la época no había aparato de radio por lo que las noticias llegaban a los ciudadanos a través de los periódicos. El papel desarrollado por la prensa antes y durante la guerra, se puede acreditar en esta tesis, desde el primer capítulo; *El Debate* y el *ABC*⁵ fueron los

² Las reseñas en los periódicos sobre las intervenciones del Padre Lobo en la radio fueron constantes. En el *Heraldo de Madrid*, 22 de septiembre de 1936, p. 8. El titular decía, " El Padre Lobo ante la emisora del partido comunista".

³ Juan García Morales, pseudónimo de Hugo Moreno, fue un asiduo de la prensa con sus artículos en el diario madrileño el *Heraldo de Madrid*, en los que tenía una sección llamada "Atisbos". El periódico *El Socialista*, 15 de septiembre de 1936, p. 2, se hacía eco del discurso radiofónico del sacerdote.

⁴ Ángel Ossorio y Gallardo fue un habitual de los micrófonos en los que lanzó sus soflamas sobre la guerra. El diario madrileño *ABC*, 25 de agosto de 1936, p. 12, llevaba en sus páginas el discurso pronunciado por el diplomático con un título muy expresivo: "Don Ángel Ossorio y Gallardo demuestra que los católicos no pueden ser fascistas".

⁵ El *ABC* fue incautado durante la guerra y *El Debate* desapareció.

principales órganos de opinión de la derecha española antes de la guerra mientras que el *Heraldo de Madrid* se convertía en el diario republicano con mayor aceptación entre la izquierda republicana. Junto a estos diarios se encontraban los periódicos adscritos a los partidos como *El Socialista*, órgano de opinión del PSOE y *Mundo Obrero* del partido comunista. Periódicos que tuvieron máxima importancia en un período excitante y al mismo tiempo convulso y que sirvieron para crear una opinión sobre los hechos que se sucedieron y desarrollaron en la política, en la economía y en la sociedad española. La sublevación del 18 de julio no haría más que acrecentar la importancia de la prensa, desde sus páginas se lanzarían toda la información y propaganda que uno y otro bando quisieron exponer a los españoles y al mundo entero. En juego estaba el futuro de España, y ambos bandos conocedores de su importancia entraron en una carrera cuyo objetivo era dar a conocer los motivos de la guerra civil española. En ese apartado jugó un papel decisivo el elemento católico que apoyó a la República. Multitud de folletos y pasquines fueron editados por la República redactados por sacerdotes, políticos y escritores católicos y que a lo largo de este trabajo podremos ver detenidamente.

La propaganda se convirtió en un vehículo indispensable para la República y para el bando sublevado. Desde el principio de la contienda la eficaz labor llevada a cabo por los sacerdotes y seglares pro-republicanos, hizo que se convirtieran en el punto de mira de todas las críticas por parte de los militares insurgentes y de la práctica totalidad de los prelados españoles. La labor de estos sacerdotes, junto a una parte de la prensa católica europea, *La Croix*, *Sept o Vie Intellectuelle*, fue la causa, como veremos exhaustivamente en el capítulo cuarto, por la cual el general Franco pidió al cardenal primado de España y arzobispo de Toledo, Isidro Gomá y Tomás, que el episcopado español redactara la famosa *Carta Colectiva de los Obispos Españoles a los de todo el Mundo con motivo de la Guerra de España*. El documento colectivo se convirtió en el vehículo de propaganda más importante de toda la guerra civil. Franco consiguió que la Iglesia católica española expusiera al mundo que la lucha que se estaba desarrollando en España era una guerra para salvaguardar a la civilización cristiana del comunismo, cuando en realidad era una lucha entre la democracia y el fascismo. La contienda española fue una guerra económica, política y social pero no una "cruzada" por mucho que el obispo de Salamanca lo expusiera en su célebre pastoral "*Las dos ciudades*", publicada el 30 de septiembre de 1936.

En el segundo capítulo de este trabajo, se expone los motivos por los que las fuerzas sublevadas pasaron del "Alzamiento a la Cruzada" y como políticos de la talla de Santiago Casares Quiroga, jefe del gobierno de la República o Lluís Companys, presidente de la Generalitat, con su actuación pusieron a salvo a Leopoldo Eijo y Garay, obispo de Madrid-Alcalá, y al cardenal Francesc Vidal i Barraquer, arzobispo de Tarragona, respectivamente. Actos como los de estos dos mandatarios de la República, no fueron hechos aislados en zona gubernamental.

En la tesis también se habla de aquellos sacerdotes que por diversas circunstancias fueron considerados afectos a la causa republicana y que terminada la guerra o incluso durante ella renegaron de su actuación a favor de ella. Son los casos del magistral⁶ de la catedral de Madrid, Enrique Vázquez Camarasa, famoso por ser el sacerdote que penetró en el Alcázar de Toledo, el episodio de la guerra civil más propagado por las fuerzas insurgentes, ensalzado como una gesta; una epopeya que incluso fue llevada al cine con el título de *Sin novedad en el Alcázar*, rodada en los míticos estudios Cinecittá en 1940. . Importantes e inéditas son las cartas que **Vázquez Camarasa** envió al doctor Gregorio Marañón en las que comentaba su estado de ánimo y su esperanza de regresar a España (el general José Moscardó Ituarte, el "héroe" del Alcázar nunca se lo permitió, su veto fue suficiente para que muriera en el exilio). A su entierro, curiosamente, los únicos que estuvieron presentes para darle el último adiós fueron representantes de los partidos republicanos. Tal vez por eso el error de considerarle un sacerdote pro republicano.

En esta tesis se recoge también las figuras de dos sacerdotes que tuvieron una breve irrupción en la propaganda republicana y que finalizada la contienda adjuraron de su condición de sacerdotes republicanos: **Enrique Monter** y **Rafael Covalada**. Sobre estos dos sacerdotes apenas hay información y esta tesis saca a la luz datos inéditos para poder conocerlos. Enrique Monter es conocido por haber firmado junto a Leocadio Lobo y José Manuel Gallegos Rocafull el documento "*Palabras Cristianas*"⁷ publicado el 12 de octubre de 1936. Rafael Covalada⁸ fue portada de la revista *Estampa* en las Navidades de 1936, en el reportaje se hablaba de como un sacerdote se había alistado

⁶ El magistral, es el predicador propio del cabildo.

⁷ "Palabras cristianas", fue publicado por multitud de periódicos en la zona republicana. *Heraldo de Madrid*, 20 de octubre de 1936, contraportada.

⁸ *Estampa*, 26 de diciembre de 1936, p.1

en el ejército republicano como miliciano. Pasada la guerra desmintió categóricamente lo escrito en el reportaje, así como de que hubiera apoyado a la República.

Pocos fueron los sacerdotes que se manejaron como Vázquez Camarasa, Montero Covaleta; la mayoría del clero que apoyó a la República luchó hasta el final por los ideales de libertad e igualdad; a los sacerdotes Lobo, Gallegos Rocafull y García Morales habría que añadir, entre otros, los nombres de Joan Vilar i Costa, "Víctor Montserrat", pseudónimo de Josep María Tarragó, Alberto Onaindia, Ramón Laborda, García Bacca o Jerónimo García Gallego.

En el último capítulo de la tesis se expone el esfuerzo titánico que el gobierno republicano hizo en el extranjero, durante toda la contienda, por reflejar la realidad de los sucesos de España; y en ese sentido el elemento católico que permaneció fiel al gobierno legítimo jugó un papel fundamental.

Como síntesis a este trabajo la reflexión del presidente de la República Manuel Azaña sobre el papel de la Iglesia durante la guerra civil:

“La iglesia española ha participado en esta guerra, como en una cruzada contra infieles. Ahora cuenta con los moros, y los infieles son otros. Muchos eclesiásticos han perecido, e incluso en el bando <<nacional>> han sacrificado a algunos. Aunque la iglesia se creyese atacada, y atacada con injusticia, su papel era muy otro. No debió alentar los enconos políticos. Ni azuzar a los españoles –a unos prójimos- contra otros. La religión no se defiende tomando las armas ni excitando a los demás a que las empuñen. La religión la han propagado los mártires, los confesores, los misioneros; pero no los guerrilleros, muy poco los teólogos y nada los sociólogos, por cristianos que sean. Después de 14 meses de matanza, todavía no ha pronunciado nadie, con autoridad en la jerarquía, las palabras de paz, de caridad, de perdón que les corresponde decir, si de verdad su reino no es de este mundo”⁹

Esta tesis, por tanto, trata de aquel clero que apoyó a un poder legítimamente constituido, y que hizo suyas las palabras de "paz, piedad y perdón" expresadas por Manuel Azaña. Un clero que quiso respaldar al gobierno democrático ejerciendo su ministerio, e ir contra los poderes fácticos del país, aquellos en los que la Iglesia española había sustentado su poder desde tiempos remotos.

⁹ AZAÑA, Manuel, *Diarios de guerra*, Planeta deAgostini, Barcelona, 2005, p 337

Los sacerdotes que apoyaron a la República no eran "hijos espurios"¹⁰ de la patria como les tildó el cardenal primado de España, Isidro Gomá y Tomás, durante la contienda española, sino unos hombres que sabiendo lo que se jugaban, antepusieron sus ideas y sus creencias, por encima del servilismo que mantuvo el clero español apoyando al dictador que, desde su victoria se paseó por los templos de España bajo palio.

¹⁰ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña Grey. Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus , México, 2005, pp. 130-131

METODOLOGÍA

El estudio sobre el clero que apoyó a la Segunda República española sigue siendo escaso en contraposición a los trabajos realizados acerca de la Iglesia española que apoyó al bando sublevado. Sin embargo, en los últimos años han comenzado a aflorar distintos estudios sobre el clero afecto a la República en forma de tesis y de libros, así como reportajes y trabajos para revistas especializadas de historia.

En lo que se refiere a las tesis publicadas habría que mencionar la de Luisa Marco Sola, *El Evangelio rojo. Sacerdotes antifranquistas durante la guerra civil española (1936-1939). Pensamiento y actividad propagandística y contestación a la "cruzada*, dirigida por Julián Casanova y publicada en el 2012. En cuanto a la bibliografía siguen apareciendo libros sobre la guerra civil española, pero pocos son los que hablan de manera monográfica sobre el tema de los sacerdotes pro-republicanos y anti-fascistas. En fechas recientes, en el 2013, apareció el libro *Otra Iglesia. Clero disidente durante la Segunda República y la guerra civil*, que coordinado por Feliciano Montero, Antonio C. Moreno Cantano y Marisa Tezanos, analizaba la labor de varios sacerdotes que apoyaron a la República. Biografías que detallaban su labor antes, durante y después de la guerra. Cuatro años antes, en el 2009, Santiago Arasa escribía, *Católicos del bando rojo*, en el que enumeraba y realizaba una breve biografía sobre aquellos católicos que apoyaron a la Segunda República. En cuanto a los artículos y reportajes realizados en los últimos tiempos, posiblemente uno de los más interesantes sea el de José Luis González Gullón, "Leocadio Lobo, un sacerdote republicano (1887-1959)", publicado en la revista *Hispania Sacra* en el 2010; un trabajo meticuloso y exhaustivo sobre la figura más importante del clero republicano junto a José Manuel Gallegos Rocafull. Otro artículo relevante, es el realizado por Antonio C. Moreno Cantano sobre uno de los principales propagandistas republicanos, el presbítero Juan García Morales, en la revista *Laberintos*.¹¹

La metodología adoptada en este trabajo se basa en el estudio de las fuentes primarias; documentos inéditos que a través de archivos, fundaciones o personas he recopilado a lo largo de los años para la preparación de esta tesis. Posteriormente un estudio profundo de las fuentes secundarias, (bibliografía) que sobre el tema habían

¹¹ Antonio C. Moreno Cantano, El exilio en Francia del sacerdote republicano Juan García Morales (1884-1946). *Laberintos*, (16), 2014, pp. 116-135

aparecido; sobre este cuestión diré que cuando comencé a preparar esta tesis, apenas había libros que mencionaran, más que en dos o tres líneas, el papel que desempeñó este clero. Un clero tan minoritario que apenas se conocían los nombres de los sacerdotes que lo componían. La tarea ha sido ardua para ir recopilando nombres olvidados por la historia y que tuvieron a lo largo de la guerra civil más o menos importancia. Fundamental para este trabajo ha sido las fuentes hemerográficas. En este sentido la Hemeroteca municipal de Madrid ha sido fundamental; la mayoría de los principales diarios de la época estaban digitalizados con lo que el trabajo se desarrollaba con una mayor operatividad y rapidez. Elegí para la tesis los diarios *El Debate*, *ABC*, *Heraldo de Madrid*, *El Socialista* y *Mundo Obrero*, de los cuales hice un vaciado completo de los años que van de enero de 1936 a abril de 1939 (*El Debate*, sólo hasta julio de 1936, posteriormente desapareció y ya no volvió a ser editado), asimismo realice consultas al diario *El Sol*, *Claridad* y *Ahora*, así como a la revista *Estampa*; todos ellos editados en Madrid. En cuanto a la prensa editada fuera de Madrid, realice un vaciado completo desde julio de 1936 a abril de 1939 del diario *ABC* de Sevilla, y consulte con frecuencia el diario barcelonés *La Vanguardia* y el diario vallisoletano *El Norte de Castilla*. Fueron los diarios los que me dieron a conocer, al principio de la tesis, las figuras de sacerdotes como Juan García Morales, pseudónimo de Hugo Moreno, o de Leocadio Lobo; así como a través de sus páginas expresar y manifestar el latir de la sociedad española fueran del bando que fueran.

Los archivos han sido otra de las fuentes fundamentales para poder realizar este trabajo. Pero no todos los archivos han dado las mismas facilidades; especial mención para el Archivo del ministerio de Asuntos Exteriores, por su labor metódica y sencilla para el visionado y estudio de los legajos allí depositados, así como de la extraordinaria disposición de su personal. Gracias a este archivo una parte importante de este trabajo, se ha podido realizar de manera exhaustiva, sobre todo en cuanto a la propaganda que en el extranjero realizaron los sacerdotes que apoyaron a la República, como a la contestación que los agentes franquistas más allá de los Pirineos realizaron a los movimientos de este clero. Agradecer a la Fundación Gregorio Marañón, hoy Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón, sus facilidades para poder acceder a su archivo que tan importante ha sido para el desarrollo de esta tesis, proporcionándome un material valiosísimo e inédito. En una tesis como esta no podía faltar el viaje al Archivo de la Guerra Civil de Salamanca, que me sirvió de guía para la

tesis y me proporcionó documentos y folletos tan importantes como la réplica de Gallegos Rocaful¹² a la Carta Colectiva. Y he dejado para lo último el Archivo Diocesano de Madrid, que antes de estar en la calla de la Pasa , se encontraba ubicado en una de las dependencias de la catedral de la Almudena; allí me proporcionaron gran parte de los documentos que me han permitido realizar este trabajo, pero a diferencia del resto de archivos consultados, el trabajó fue mucho más complicado ante la dificultad de acceder a los documentos.

A todo esto habría que añadir las entrevistas personales, en este caso a familiares de los protagonistas de este trabajo, que tuvieron la deferencia y la confianza de depositar en mis manos documentos e información que con la aparición de esta tesis verán la luz por primera vez.

Esta tesis es un trabajo exhaustivo y pormenorizado de un clero, el que permaneció fiel al gobierno legítimo de España que hasta hace unos años era una perfecto desconocido.

¹² GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, Canónigo de la catedral de Córdoba, *Réplica a la carta colectiva de los obispos facciosos..* Ediciones Españolas. Madrid-Valencia, 1937

CAPÍTULO 1. ENERO-JULIO 1936. Los meses que cambiaron España

Los siete meses que cambiaron la sociedad española en 1936 es reflejado con minuciosidad por la prensa. En Madrid el núcleo y corazón de España los diarios recogieron los sucesos y acontecimientos de aquellos meses convulsos que desembocaron en la guerra civil. Los titulares, las informaciones, los editoriales reflejaron con contundencia la bipolaridad en el que estaba inmerso el pueblo español.

Desde las diferentes cabeceras que poblaban la prensa española se analizaba de forma distinta y con extremada pasión, en la mayoría de los casos, los avatares de una sociedad que se encaminaba a una guerra fratricida. Durante ese período era fácil leer en la prensa dos palabras que durante casi tres años fueron una realidad: guerra civil.

“El anuncio de la guerra civil viene siendo un motivo de especulación política”.¹³

“Los revolucionarios venían diciendo si no triunfamos, desencadenaremos la guerra civil”. (Discurso de Largo Caballero en Alicante, y según el Heraldo de Madrid). “Si ganan las derechas, al día siguiente tendremos que ir a la guerra civil declarada” (según El Debate frase omitida en El Socialista)

Claro que en aquellos días sólo era una forma de dar a entender que la situación que se vivía en el país podía encaminar a la nación a tal desastre. Desastre si volvía a ganar la derecha y esto abocaba a una situación límite y tragedia si triunfaban las izquierdas porque supondría tomar medidas drásticas.

Para analizar la convulsión que se vivía en aquel período tan intenso, he tomado como referencia cinco periódicos madrileños. Dos pertenecen a diarios vinculados a la derecha española: *ABC* y *El Debate*. Otros dos adscritos a partidos políticos: *El Socialista*, al Partido Socialista Obrero Español, y *Mundo Obrero*, al Partido Comunista de España. Y el último diario vinculado a la izquierda republicana: *Heraldo de Madrid*

En aquellos tiempos el diario *ABC* era el periódico con mayor tirada con una mínima de 180.000 ejemplares y máxima de 200.000. Le seguía el *Heraldo de Madrid*

¹³ *El Debate*, 29 de enero de 1936, p.1

que se situaría en torno a los 140.000 ejemplares. El diario católico *El Debate* rondaría los 80.000. *El Socialista*, era el diario vinculado a un partido político con mayor tirada con 35.000, y le seguía *Mundo Obrero* con 20.000.¹⁴

Si sumamos la tirada de los cinco rotativos nos da una cifra astronómica para aquel tiempo, más de medio millón de ejemplares diarios. Ahí radica la importancia de la prensa, a falta de televisión y con escasos aparatos de radio en los hogares españoles, un auténtico artículo de lujo en aquellos años, los periódicos eran el verdadero altavoz de la sociedad española; las opiniones vertidas en sus páginas eran tomadas como “dogma de fe” entre sus lectores creando en ellos un estado de opinión, que variaba si el ciudadano era de una tendencia política o de otra.

Tomar como estudio de este período a estos cinco periódicos no ha sido algo arbitrario, sino meticulosamente meditado. El *ABC*, era el diario que más se había significado contra el Advenimiento de la República, su ideología monárquica le hacía enfrentarse constantemente contra una forma de gobierno que había expulsado al rey Alfonso XIII y que había llevado a España a ser una nación laica. Ese fue el principal punto de fricción del periódico católico *El Debate* con la República, el deterioro de las relaciones y la reducción de privilegios de la Iglesia desde la instauración del sistema republicano en España. Por el contrario el *Heraldo de Madrid* era un férreo y fiel defensor del Estado republicano, y en aquellos meses se significó sobre manera para una vuelta al republicanismo de izquierdas, al que apoyó sin fisuras durante toda la campaña previa a las elecciones del 16 de febrero de 1936 y posteriormente. En cuanto a *El Socialista* y *Mundo Obrero* fueron, lógicamente, los portavoces de sus partidos.

El encono de la sociedad española era visible en la prensa nacional. Desde los sucesos de octubre de 1934, las posturas se habían radicalizado sobre manera, no sólo en la sociedad española, sino también en los rotativos. El anuncio de elecciones generales en enero de 1936 para el 16 de febrero fue el pistoletazo de salida para dar rienda suelta a dos formas de entender España. Una y otra veían en el triunfo de sus

¹⁴ BAJO EL CONTROL OBRERO. La prensa diaria en Madrid durante la guerra civil, 1936-1939. Juan Carlos Mateos Fernández. TESIS. Directora tesis: Mirta Núñez Díaz-Balart. Facultad de CC. De la Información. Madrid 1996., pp. 16-18

programas, no sólo, una forma de gobernar, sino una manera de cercenar las malas hierbas plantadas por el “enemigo”. No había, por lo tanto, rivalidad, sino una enemistad enquistada, que hacía que los resultados que se produjesen, en los comicios de febrero, podrían no ser aceptados por la facción perdedora. Al menos desde las páginas de los periódicos, se vislumbraba en sus titulares y editoriales un enfrentamiento que traspasaba lo meramente democrático, para convertirse en una verdadera lucha por la subsistencia de una forma de entender España.

“SI OBTUVIERAN EL TRIUNFO LAS IZQUIERDAS EN CATALUÑA”.

“Asesinarían al obispo al día siguiente de las elecciones.”¹⁵

“EL LEMA DE LAS DERECHAS. ORDEN, PAZ, FAMILIA Y PRIMERAS HIPOTECAS”. “En cada casa, un cura. En cada portal, un guardia. En cada barrio, un soplón. En cada municipio, un cacique.”¹⁶

Pero para entender los hechos que habrían de acontecer en 1936, el año que cambió a España durante 40 años, es preciso hacer un mínimo y somero resumen de lo sucedido durante el llamado “bienio negro”; dos años de gobierno de derechas que desembocaron en unas elecciones generales anticipadas y en una radicalización de la sociedad española.

Con la llegada al poder de los radicales de Lerroux en 1933 y con el apoyo de la CEDA de Gil Robles en el Parlamento se desmontaron las reformas efectuadas por el gobierno anterior, presidido por Manuel Azaña.

El gobierno de Alejandro Lerroux paralizó la reforma agraria, la reforma militar y la reforma en materia educativa. Tres de los puntos fundamentales de la política llevada a cabo por Manuel Azaña con la ayuda primordial del PSOE.

La llegada al poder de Lerroux propició un acercamiento con la Iglesia católica que había perdido gran parte de sus privilegios con el gobierno presidido por Manuel Azaña y sobre todo con la Constitución de 1932 que recortaba sus privilegios.

¹⁵ *El Debate*, 26 enero de 1936. p.1

¹⁶ *Heraldo de Madrid*, 24 enero de 1936. p. 1

Con el mundo sumergido en una gran crisis económica, surgieron en Europa dos corrientes antagónicas que triunfaron rápidamente en los principales partidos políticos españoles. Por un lado la consolidación del régimen comunista de Stalin en la Unión Soviética fue tomado como ejemplo, casi como “dogma de fe” por los dos principales partidos obreros españoles: el Partido Socialista Obrero Español y el Partido Comunista. Y por el otro, la expansión del fascismo en Italia y el surgimiento del nazismo en Alemania fueron acogidos con entusiasmo por la derecha española; hasta el punto de que a Gil Robles, líder de la CEDA, desde su partido le llamaban EL JEFE, a imagen y semejanza de Italia donde Mussolini, era denominado, "DUCE", y a Alemania donde Hitler, era conocido como el "FÜHRER". Es justo decir que la mayoría de los partidos de derechas españoles, con la CEDA a la cabeza estaban más próximos a los ideales fascistas de Benito Mussolini, que a las tesis nacionalsocialistas de Adolf Hitler.

Comunismo y fascismo dos formas muy distintas de entender el poder que en España encontraron su particular versión, y que hizo que las posturas en nuestro país se radicalizaran sobremanera.

Una radicalización que fue extrema con el ingreso en 1934 de tres ministros de la CEDA¹⁷ en el gobierno de Lerroux; una remodelación del Gabinete que fue tomada por la izquierda como la entrada del fascismo en el gobierno de la nación. Las consecuencias no se hicieron esperar y PSOE, UGT, CNT y PCE llamaron a la huelga general contra el gobierno. El seguimiento fue muy desigual. En Madrid el movimiento fracasó y se arrestó a los principales líderes socialistas y comunistas; Barcelona corrió la misma suerte. En la ciudad Condal, Lluís Companys, presidente de la Generalitat fracasó en su insurrección de claro matiz independentista; un movimiento que fue sofocado rápidamente por el ejército y que llevó al gobierno de la Generalitat a la cárcel, del que no saldría hasta la amnistía decretada por el gobierno del Frente Popular tras las elecciones generales del 16 de febrero de 1936.

Sin embargo, la huelga triunfó en Asturias, donde se transformó en una revolución auspiciada por la UGT y la CNT, que fue sofocada duramente por la legión y las fuerzas regulares, a las órdenes del general Francisco Franco.

¹⁷ Los ministros de la CEDA que entraron en el gobierno presidido por Alejandro Lerroux fueron: Rafael Aizpún Santafé, para la cartera de Justicia, José Oriol Anguera de Sojo, como ministro de Trabajo y Manuel Giménez Fernández nombrado ministro de Agricultura.

El balance de aquellos terribles días se saldó con más de mil trescientos muertos, se superó los tres mil heridos y los detenidos llegaron a los 30.000, entre los que se encontraban Manuel Azaña, ex primer ministro de la República y líder de Izquierda Republicana, el presidente de la Generalitat, Lluís Companys y el líder del Partido Socialista Obrero Español, Francisco Largo Caballero.

Tras la revolución de octubre, el gobierno de Alejandro Lerroux endureció su política y suspendió el estatuto de autonomía catalán y redactó una nueva Ley de Reforma Agraria. José María Gil Robles como ministro de la Guerra se rodeó de los más cualificados militares africanistas como Francisco Franco, al que nombró jefe del Estado Mayor, o Manuel Goded, militares que no eran afines a la República.

Sin embargo no fueron los sucesos de octubre de 1934 los que hicieron caer al gobierno de Alejandro Lerroux, sino un escándalo de corrupción, el conocido como “straperlo”. La retirada de confianza al viejo líder republicano, por parte del Presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora, precipitó las elecciones de febrero de 1936. Este gobierno fue conocido como el “bienio negro”. En apenas cinco años España había sido gobernada por dos políticas muy distintas: la primera formada por una coalición entre republicanos de izquierdas y de partidos obreros; y la segunda por el partido radical de Lerroux y la CEDA de Gil Robles. 1936 sería el año de la revancha de los partidos de izquierda, el año en que se pretendía recuperar la República, secuestrada, según ellos, por una derecha antirrepublicana, fascista y católica. Por su parte, la derecha española quería salvar a España del caos marxista, de la revolución obrera y continuar con las viejas tradiciones dentro de un programa social-católico

1.1. Enero de 1936. Anuncio de elecciones

En enero de 1936 España vivía todavía inmersa en los sucesos de octubre de 1934. Más de 30.000 personas seguían en las cárceles por los hechos revolucionarios, entre los cuales se encontraba el gobierno de la Generalitat, incluido su presidente, Lluís Companys; la izquierda española pedía con insistencia la amnistía para los presos políticos. Por su parte la derecha española veía con intranquilidad y gran preocupación una posible vuelta al poder de los partidos que habían apoyado la revolución de 1934. El encono se fue radicalizando progresivamente y más tras el anuncio por parte del Gobierno de elecciones generales para el 16 de febrero. La Iglesia tomó postura de

forma clara a favor de los partidos de derechas con la pastoral del cardenal primado de Toledo Isidro Gomá, en la que pedía en conciencia a los españoles votar a los partidos de derechas para salvar a España y a la Iglesia.

Un clima irrespirable que no dio tregua ni siquiera en las fiestas navideñas. El 1 de enero, los españoles entraban en el nuevo año desayunando con titulares tan poco pacíficos y carentes de calor fraternal como éstos.

“EL AÑO DE LA VICTORIA”

“¿Deberes del momento? Uno sólo. Vencer a la revolución en todas partes, aniquilarla en la noble lucha de los comicios. Hace falta la victoria amplia, robusta, que no se alcanzó en 1933 y que obligó a una política de cesiones y transigencias.

1936 se anuncia desde ahora como el año del triunfo contrarrevolucionario...

El año 1936 es así decisivo para la vida de España. Se podrá marcar con piedra blanca en la historia para el futuro..., España se encuentra definitivamente así misma en una espléndida superación de los resultados ya conseguidos en el ánimo público.”¹⁸

Por su parte el diario monárquico ABC hablaba en similares términos sobre lo que sería el año 1936.

“Un año de barbecho para la revolución. “Si todo lo que tenía la revolución militante española, en sus arsenales de odio y de crimen fue esgrimido en octubre de 1934, no contaban, en cambio, los impunes directores de aquel movimiento con que a tan corto plazo la sociedad y el Estado, vencedores de la batalla, maltratasen en el triunfo.”¹⁹

El diario del marqués de Luca de Tena también hacía mención en ese primer día de 1936, al campo donde habría de dirimir la Iglesia sus futuras luchas.

¹⁸ *El Debate*, 1 enero de 1936. Editorial. p.1

¹⁹ *ABC*. 1 enero de 1936. p.3

"RELIEVES DE ACCIÓN CATÓLICA 1935.

*"En la ruta progresiva que marcan los rumbos de la eficiencia religiosa contemporánea están en primera línea los problemas docentes, acreditándose así una vez más la claridad de aquella grave admonición que hace años dirigía Windthorst a los alemanes: "Las futuras batallas de la Iglesia se reñirán en el campo de la escuela."*²⁰

Más contundente en sus apreciaciones era *El Socialista* que hacía un balance desastroso de lo acontecido en 1935 y criticaba con dureza a la Santa Sede por su cordialidad con la Alemania nazi.

" LA PELÍCULA DE LA POLÍTICA ESPAÑOLA DE 1935.

6 crisis totales, 2 parciales. Ley de restricciones, trigos, "straperlo" y denuncia Nombela.- Derechos reales, caudal ¿? Y falta de quorums.- Pacto del Ritz y ocultación de la política exterior.- Fracaso del Parlamento derechista y de toda una política.

PESE A LAS PERSECUCIONES.

LA MÁS ENCANTADORA CORDIALIDAD O EL VATICANO Y EL FASCISMO NAZI. *El cardenal arzobispo de Alemania, monseñor Schultz, manda a Hitler el siguiente telegrama:*

*"Más profundo respeto hago por vuestra persona..." "El embajador alemán en el Vaticano, von Bergen, ha felicitado al Papa el nuevo año en nombre del "Führer" y el pueblo alemán. El Papa ha rogado al embajador alemán que transmita su gratitud al "Führer" y al Gobierno alemán..."*²¹

Ese primer día del año 1936, con un gobierno desgastado y sin apenas apoyos desde un lado y otro, presagiaba que el adelanto de las elecciones era sólo cuestión de tiempo, algo que se pedía con insistencia desde las páginas de los rotativos madrileños.

En los periódicos de izquierda se aguardaba con impaciencia la vuelta a las urnas, mientras que las principales cabeceras de derechas se mostraban mucho más cautelosas.

²⁰ ABC. 1 de enero de 1936. p.59

²¹ *El Socialista*, 1 de enero de 1936. p.1

"DESUNIÓN EN LAS DERECHAS Y ENTUSIASMO EN TODOS LOS FRENTE DEL REPUBLICANISMO.

*LAS IZQUIERDAS REPUBLICANAS Y LAS FUERZAS OBRERAS, ESTRECHAMENTE UNIDAS PARA VENCER EN LAS URNAS A LA REACCIÓN"*²²

*"EDITORIALES: "ESPERANZAS, NO RAZONES INCONTROVERTIBLES. "1936: AÑO CONTRARREVOLUCIONARIO", "CUANDO DESAPARECE LA CENSURA. "*²³

"HORAS DIFÍCILES (Manuel Bueno).

*"Ignoro si en las previsiones tácticas del Estado Mayor que dirigen los caudillos de las fuerzas coaligadas va a entrar el bizarro elemento juvenil que sigue a José Antonio Primo de Rivera. Sería una grave omisión el prescindir de ese mocerío disciplinado y entusiasta, que tan frecuentes pruebas viene dando de su acrisolado patriotismo. "*²⁴

Mientras, en esos primeros días, en la mayoría de los diarios los titulares se los llevan los asuntos de marcado tono político, en el rotativo católico *El Debate* el protagonista y el que acapara su atención y sus titulares es la vuelta de su viaje a Roma del cardenal primado de España Isidro Gomá, donde le impusieron el capelo cardenalicio.

"EL CARDENAL GOMÁ TOMA POSESIÓN DE SU TÍTULO. Monseñor Gomá pronunció un sentido discurso.

*El cardenal Gomá y Tomás ha tomado posesión del título de San Pedro (en Montorio) "*²⁵

²² *Heraldo de Madrid*. 2 de enero de 1936. p.1

²³ *El Socialista*. 2 de enero de 1936. p.1

²⁴ *ABC*. 3 de enero de 1936. p.3

²⁵ *El Debate*, 2 de enero de 1936. p.1

Por su parte el diario comunista *El Mundo Obrero*, el día de su reaparición tras permanecer un tiempo suspendido, lanzaba un mensaje de unidad a las fuerzas obreras.

AL REAPARECER , UN RECUERDO PARA LOS CAÍDOS, UN SALUDO PARA LOS PRESOS Y EMIGRADOS Y DOS GRITOS SALIDOS DEL CORAZÓN:

¡VIVA EL FRENTE ÚNICO PROLETARIO!

*¡VIVA EL BLOQUE POPULAR!*²⁶

Durante esos primeros días de 1936 desde los periódicos madrileños en un ambiente preelectoral se lanzaban consignas y se diseñaban las pautas a seguir por los correligionarios de ambos bandos. La sociedad española era “bombardeada” desde los medios con posturas muy claras y antagónicas que marcaban el pensamiento de los ciudadanos españoles. Era sólo el principio de lo que se habría de vivir con el anuncio de las elecciones.

"EL ÚLTIMO ESFUERZO DE LA “CÁMARA NEGRA” PARA SOBREVIRSE. El Jefe del Gobierno enjuicia la actitud de los partidos enemigos del régimen. Emplaza a los monárquicos y a la CEDA ante el Cuerpo Electoral para que éste diga quienes deben ser los acusados y quienes los acusadores”.²⁷

"LA CEDA Y LA MONARQUÍA SIEMBRAN MENTIRAS PARA IMPEDIR LA UNIÓN DE LAS FUERZAS ANTIFASCISTAS. SABEN QUE EL BLOQUE ES SU MUERTE DEFINITIVA”.²⁸

²⁶ *Mundo Obrero*, 3 enero de 1936, p.1

²⁷ *Heraldo de Madrid*, 3 de enero de 1936. p.1

²⁸ *Mundo Obrero*, 4 de enero de 1936. p.1

El *ABC* arremete con dureza contra las izquierdas españolas y las acusa de estar a las órdenes de Stalin.

*"GOBERNADOS DESDE MOSCÚ. "Hemos dicho ayer que las izquierdas españolas obedecen las órdenes que desde Moscú se les dan. Las consignas actuales, para Francia y España, son dos: fomentar el separatismo y unirse con los partidos republicanos, aunque sean pequeño burgueses /según su fraseología), para obtener las máximas libertades y al amparo de ellas continuar la albor revolucionaria. Este contubernio se denomina en Francia y en España, "Frente Popular".*²⁹

Por su parte el órgano oficial del PSOE *El Socialista* continúa con su campaña de desprestigio de la Santa Sede, si antes criticó con dureza su cordialidad con la Alemania nazi, ahora lo hace por ayudar económicamente a la Italia de Mussolini.

"PARA SALVAR AL FASCISMO DE LA DERROTA SEGURA.

*EL VATICANO PRESTA A MUSSOLINI EL "DINERO DE SAN PEDRO" QUE SE HALLA "CONGELADO" EN EL EXTRANJERO".*³⁰

En un día tan señalado como el día de los Reyes Magos tampoco hubo tregua. Incluso desde los diarios madrileños se atacaba al oponente, en una festividad tan especial para los niños, con titulares y artículos como este del diario monárquico *ABC*.

"LA MELANCOLÍA DEL REY BALTASAR (José María Salaverría).

*"El rey Baltasar, ..., tendrá que irse a reinar al reino legendario de la quimera, allí donde no existe la dinamita. "*³¹

Una quimera suponía que derechas e izquierdas pudieran convivir en paz y darse una tregua en las fiestas navideñas. Tanto era el desdén que sentían los unos por los

²⁹ *ABC*, 4 de enero de 1936. p. 27

³⁰ *El Socialista*, 4 de enero de 1936. p. 6

³¹ *ABC*, 6 de enero de 1936. p.3

otros y viceversa, que incluso el rotativo comunista *Mundo Obrero* atacaba duramente a un príncipe de la Iglesia por ser “caritativo”, más bien “hipócrita”, con los presos en aquellos días.

"LOS REGALITOS DEL OBISPO. TODOS LOS PRESOS DEL PENAL DE BURGOS SE NIEGAN A ACEPTAR LA LIMOSNA ECLESIASTICA.

“...Con motivo de las fiestas de Navidad, el obispo de Burgos, tuvo la idea de enviarnos unas cajetillas de tabaco y unas garrafas de vino para que por la Dirección de este establecimiento nos fuera repartido... Como es natural los presos políticos sociales que nos encontramos aquí, nos negamos rotundamente a recoger lo que tan “desinteresadamente” nos “regalaba” este señor”.³²

En este ambiente de crispación, el 7 de enero el Presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora disolvió las Cortes y el Jefe del Gobierno, Portela Valladares, anunció elecciones para el 16 de febrero algo que venían pidiendo todos los partidos. Era en lo único en que estaban de acuerdo derechas e izquierdas.

"EL PRIMER TRIUNFO. “... el decreto de disolución ha tenido que ser conquistado por la fuerza de la legalidad. La CEDA ha conseguido aquí su primer triunfo, el de imponer el fuero de la ley... La hora de los comicios se avecina.”³³

El anunció de los nuevos comicios son valorados con mayor contundencia y satisfacción por los diarios de izquierdas que por los de derechas y sus titulares así lo demuestran.

³² *Mundo Obrero*, 6 de enero de 1936. p. 5

³³ *El Debate*, 8 de enero de 1936. p.1

"HA MUERTO EL FANTASMA. LA ENÉRGICA Y CONCRETA ACTITUD DE LOS PARTIDOS REPUBLICANOS HA AXFISIADO PARA SIEMPRE EL PERIODO DE BAJAS MANIOBRAS QUE VENÍAN DESARROLLANDO LAS DERECHAS.

Pasado mañana se firmará el decreto restableciendo la normalidad constitucional en toda España. El 16 de febrero, primera vuelta de elecciones; el 1 de marzo, segunda vuelta; y el 16 de dicho mes, constitución de la nueva Cámara."³⁴

"¡EN MARCHA EL BLOQUE POPULAR!

EL PUEBLO UNIDO ARROLLARÁ A LAS PANDILLAS DEL CRIMEN.

LAS CONVERSACIONES DE LOS PARTIDOS OBREROS Y REPUBLICANOS ANTES DE UNAS 48 HORAS ESTARÁ ULTIMADO EL PROGRAMA DEL BLOQUE POPULAR."³⁵

Con el anuncio de elecciones para el 16 de febrero la maquinaria electoral en las formaciones políticas se pone en marcha. Los partidos de izquierda se aglutinarán en el Frente Popular, una coalición entre la izquierda republicana y los partidos obreros. El Bloque Popular lo compondrán: Izquierda Republicana, el partido de Manuel Azaña; Unión Republicana de Martínez Barrio; Ezquerra Republicana, de Lluís Companys; PSOE y PCE. El Frente Popular en su programa electoral buscará retomar la política que realizó en el primer bienio de la República, donde los puntos principales eran volver a la política religiosa adoptada durante su mandato y retomar la reforma agraria, educativa y regional de aquellos primeros dos años de gobierno progresista. A lo que habría de unir la amnistía para los 30.000 presos por motivos políticos que estaban en las cárceles españolas. En un acuerdo de mínimos, la coalición determinó que en caso de salir vencedores de los comicios del 16 de febrero, el gobierno estaría sólo formado por republicanos, apoyados en el Congreso por el resto de partidos del Frente Popular. El PSOE, con Francisco Largo Caballero a la cabeza, se negaba a comprometerse en una labor de gobierno con partidos burgueses; el líder socialista buscaba el triunfo de la revolución obrera y su alianza con los republicanos de izquierda era sólo un mal menor en busca de su último objetivo.

³⁴ *Heraldo de Madrid*, 7 de enero de 1936. p.1

³⁵ *Mundo Obrero*, 8 de enero de 1936. p.1

"EL DISCURSO DE CABALLERO. NUESTRA DOCTRINA DE AYER Y LA DE HOY.

"... La República no es inmutable... Ya lo hemos dicho muchas veces. Nuestra aspiración es la conquista del Poder político... Y nosotros los trabajadores entendemos que la República burguesa hay que transformarla en una República socialista, socializando las medias de producción. ¡A eso no renunciaremos!"³⁶

Por su parte el periódico comunista *Mundo Obrero* resaltaba en el discurso de Francisco Largo Caballero la unión del proletariado como marco para lograr la victoria en las elecciones.

"ANTE MILLARES DE TRABAJADORES PRONUNCIÓ AYER UN GRAN DISCURSO EL CAMARADAS LARGO CABALLERO.

"TENEMOS UNA MISIÓN HISTÓRICA; PARA CUMPLIRLA, NO HAY MEJOR PROCEDIMIENTO QUE EL DE LA UNIFICACIÓN DE TODO EL PROLETARIADO."

LAS CLASES MEDIAS NO DEBEN VER EN EL SOCIALISMO A SU ENEMIGO, SINO A SU SALVADOR".³⁷

El discurso de Largo Caballero, también acogido por parte de los periódicos de izquierdas, es criticado con crudeza por los diarios de la derecha por la búsqueda de un estado proletario.

"LOS QUE NO PUEDEN SER SOCIALISTAS.

"El jefe socialista Largo Caballero ha vuelto en el mitin del domingo pasado a preconizar la necesidad de la socialización... de los medios de producción y de cambio. La República es estación de tránsito; la meta es la dictadura del proletariado.

... Adverso al socialismo será el sufragio de los hombres de profesión liberal. Y –claro es- adverso también el de los agricultores de gran potencia y el de los

³⁶ *El Socialista*, 14 de enero de 1936. p.3

³⁷ *Mundo Obrero*, 13 de enero de 1936. pp. 1 y 3

*capitalistas y el de los grandes industriales y comerciantes. El socialismo no puede contar en las urnas más que con el voto de una parte, que no de todo el proletariado español. Cuando más, con una parte también de las burocracias estatales y privadas...*³⁸

Las derechas tampoco se quedaron atrás y asumieron la nueva contienda electoral con gran energía. Pero al contrario que las izquierdas los partidos de derechas se presentaron ante la ciudadanía desunidos. No hubo acuerdo entre el principal partido la CEDA de Jose María Gil Robles y el resto de partidos, entre ellos los monárquicos. Y eso que la mayoría de los partidarios de la CEDA y de los monárquicos estaban de acuerdo en presentar un candidato único a las elecciones., pero las conversaciones entre sus máximos dirigentes no frugaron. Las diferencias existentes entre los social-católicos como Giménez Fernández y Luis Lucía y los carlistas y monárquicos de Goicoechea por otra, fue insalvable. Por lo que Gil Robles decidió presentarse en solitario basando su campaña en un programa social católico, que pensaba sería suficiente para alcanzar el poder. La CEDA puso toda la carne en el asador; recaudó fondos entre los principales hombres de negocios para su campaña, los automóviles con altavoces recorrieron las ciudades españolas dando a conocer el programa de su partido y las principales núcleos urbanos se llenaron de carteles con la efigie de Gil Robles, “El Jefe”; el más ilustrativo, el más grande, el ubicado en la Puerta del Sol madrileña.

Pero fue también una campaña basada en el miedo; el temor a que gobernara de nuevo las izquierda y España cayera en el caos y en la persecución de la Iglesia. Algo que se encargaron de recalcar sobremanera desde las prensa de derechas.

FRENTE A LAS ELECCIONES (editorial)

“... El odio ha servido de aglutinante, hoy, llenos de rencor las fuerzas revolucionarias, se disponen a jugarse el todo por el todo. Socialistas, comunistas y anarquistas han logrado unirse para marchar decididos hacia un “octubre victorioso”. Trabajan por engrosar las mesnadas con los burgueses de izquierdas porque ninguna ayuda es despreciable...

³⁸ *El Debate*, 15 de enero de 1936. Editorial.p.1

A quien importa vencer es a la revolución. A la revolución encarnada por las fuerzas marxistas. El socialismo: he aquí el enemigo...

Octubre significa la persecución sangrienta de la Religión, que en su fecundidad nos ha ofrecido nuevos mártires de Cristo. Octubre es la anarquía frente a los más elementales principios de orden social; es la negación de la familia, es el triunfo de los profesionales de la revuelta, explotadores de la ignorancia. Octubre es el grito de rebeldía contra la Patria, que encuentra el eco vergonzoso de la insurrección de Cataluña como estado independiente... Es el intento decidido de imponer la dictadura del proletariado.

*... Octubre es una realidad bien triste y frente a ella han de estar unidos, firmes, sin vacilación posible, cuantos desean la Religión respetada, el orden social firmemente mantenido, la Patria intangible, la legítima propiedad reconocida, los que no desean la destrucción de la familia y cuantos aspiran a una justicia social...*³⁹

El diario monárquico seguía la línea del periódico católico *El Debate*. Uno de sus más significados articulistas Ramiro de Maeztu, también ahondaba en los males que supondría la llegada de los partidos revolucionarios al poder.

*"OPIO DEL PUEBLO (Ramiro de MAEZTU). "La revolución no sería temible si se presentara tal y como es, es decir, como la destrucción de todos los alicientes espirituales que levantan al género humano, para sustituirlos por el despotismo ilimitado de los revolucionarios... Nuestras sociedades cristianas no necesitan de la revolución para reformarse en todo tiempo."*⁴⁰

La derecha buscará el apoyo de los católicos desde un principio, como sustento principal para conseguir la victoria en las elecciones del 16 de Febrero. Para ello remarcará concienzudamente el peligro que supondría una victoria del Frente Popular para la Iglesia y sus seguidores. Basarán sus proclamas en el miedo y en el ataque a los valores y símbolos católicos que se volverían a producir si llegaran a gobernar los partidos de izquierda. La derecha se presentará como el baluarte de los principios

³⁹ *El Debate*, 10 de enero de 1936. p.1

⁴⁰ *ABC*, 9 de enero de 1936. p.5

cristianos, en el paladín de una forma de vida que defiende sus intereses ante el acoso de los izquierdistas.

"¡CATÓLICOS! "No Somos los católicos los que hemos provocado a nadie en el ejercicio de nuestras prácticas religiosas. Son los izquierdistas los que han quemado y volado con dinamita iglesias, colegios, asilos, bibliotecas, catedrales; son los izquierdistas los que han arrancado el Crucifijo de las escuelas; son los izquierdistas los que nos obligan a defendernos.

*Acuérdate, a la hora de votar, de que la Patria de Santa Teresa, que es tu Patria, fue la elegida por Dios para librar a Europa de la barbarie berberisca y para descubrir y civilizar un mundo bajo el signo de la Cruz, que odian y persiguen las izquierdas."*⁴¹

Los diarios y los partidos de derechas harán suyo el nombre de ESPAÑA. Se apropiarán de una palabra que se utilizará con énfasis en innumerables ocasiones, y que se esgrimirá como un arma arrojadiza contra todos aquellos que no voten a los partidos conservadores y católicos.

"NADIE VOTARÁ CONTRA ESPAÑA. Los engañados por la mentira, los que defienden sus intereses particulares, los que de buena fe crean en sistemas que están fracasando, a la hora de votar a las izquierdas que obedecen las órdenes, romperán la papeleta.

*En el fondo de su alma, les gritará España: "¡No votes contra mí!"*⁴²

Álvaro Alcalá Galiano resumió perfectamente en el título de su artículo del 13 de enero en el diario monárquico ABC "Reconquista de España", el sentimiento real de la derecha española. Era como volver a la Edad Media, a la España de los Reyes Católicos, en definitiva a la España de la Reconquista, aquella que luchó, durante ocho siglos para expulsar a los musulmanes, a los seguidores del Corán, de tierra española y cristiana. cinco siglos después y con el sepulcro del Cid más abierto que nunca, la

⁴¹ ABC, 12 de enero de 1936. p.39

⁴² ABC, 12 de enero de 1936, p.52

derecha española pretendía vencer, como hicieron Isabel y Fernando con los últimos “moros”, a las izquierdas y desterrar de España el peligro revolucionario.

"RECONQUISTA DE ESPAÑA. (Álvaro ALCALÁ GALIANO) "El domingo pasado marcará una fecha histórica en la reacción del sentimiento nacional frente al peligro que amenaza a España... Los hombres del Bloque Nacional son la auténtica vanguardia de la nueva reconquista española. "Los que por su espíritu, su fe y su valor cívico, pueden barrer del suelo patrio a la horda salvaje de la revolución.""⁴³

Y mientras derechas e izquierdas se preparaban para la contienda electoral del 16 de febrero, la Iglesia con todo su arsenal ideológico comenzó su labor de apoyo hacia los partidos cristianos. Desde el púlpito y a través de los diarios afines lanzaron un mensaje claro: votar a las derechas era salvaguardar los valores cristianos de España, apoyar a las izquierdas era descristianizar, nuevamente, a la sociedad española y volver a sufrir la persecución contra la Iglesia emprendida durante el primer bienio de la República. A partir de ese momento las pastorales de los obispos se sucedieron de forma progresiva. Eran horas decisivas para el futuro de la Iglesia en España.

"Una circular del Obispo de Barcelona.

El Obispo de la diócesis ha publicado una circular muy importante, uno de cuyos párrafos es el siguiente:

"Hay ocasiones en la vida de los pueblos en que les es más necesario acudir a la oración. Ahora nos encontramos en uno de esos casos de gravísima necesidad. Nos referimos a las próximas elecciones de diputados a Cortes. Su importancia suma no hay para que ponderarla, pues está en la conciencia de todos. De ello puede depender hasta la misma existencia de la España católica."

"Se trata de que triunfen Jesús y su Iglesia, los derechos de Dios y de las almas, sobre esta base debe hacerse la unión de todos, posponiendo cada uno su interés particular, por legítimo que sea, ante el interés común.""⁴⁴

⁴³ ABC, 13 de enero de 1936. p.3

⁴⁴ El Debate, 17 de enero de 1936. p.1

El obispo de Barcelona dejaba muy claro, en su circular, lo que se jugaba el país y la Iglesia en las elecciones del 16 de febrero, unas palabras que serán repetidas hasta la saciedad durante toda la contienda electoral por la jerarquía de la Iglesia y que encontrarán un apoyo sin fisuras en la Acción Católica.

"UN MANIFIESTO DE LA JUNTA DIOCESANA DE ACCIÓN CATÓLICA DE BARCELONA.

"Nos hallamos en pleno período electoral y en las próximas elecciones va a decidirse si en nuestra patria han de implantarse principios y procedimientos contrarios a la religión y a la familia, a la propiedad legítima y al orden social. Y no se recatan los enemigos de la religión en decir que su triunfo será la inmediata implantación de estos principios y procedimientos en mayor escala y por métodos radicales. Es decir, que se proclama la implantación inmediata y absoluta de ideales revolucionarios.

Ante un enemigo que se presenta compacto y que tan claro habla de sus proyectos a realizar, caso de triunfo en las urnas, no cabe otro procedimiento que el de agruparse todos los elementos de orden y todos los partidos defensores de los principios básicos de la sociedad, a saber: Religión, Familia, Propiedad y Orden Social; dejando de momento a un lado toda diversidad de matices políticos por legítimos que sean, y buscando únicamente en la unión la fuerza y el triunfo"⁴⁵

Mensaje claro de la Acción Católica que se apoya y fundamenta en una carta que el Sumo Pontífice envió a al episcopado español sobre la situación de España en aquellos momentos.

"Ante la amenaza de males tan graves –escribe el Papa Pío XI en su Encíclica "Dilectissima Nobis" al Episcopado de España-, recomendamos de nuevo a todos los católicos españoles que, dejando a un lado exclamaciones y recriminaciones y subordinando al bien común de la patria y de la religión todos los otros ideales, se unan todos con grande disciplina en la defensa de la fe para alejar el mal que amenaza a la misma sociedad civil...

⁴⁵ *El Debate*, 17 de enero de 1936, p.1

En su conciencia esta Junta diocesana de Acción Católica cree cumplir un deber de conciencia no sólo recomendando, sino pidiendo con todas sus fuerzas, la unión de todos los elementos de orden para la próxima contienda electoral en beneficio de la religión y de la Patria."⁴⁶

La pastoral del obispo de Barcelona fue respondida de inmediato por los diarios de izquierdas. En todos ellos se critica con dureza que la Iglesia entre decididamente en campaña pidiendo el voto para las derechas, cuando debería ser neutral.

*"LA ORACIÓN Y LA CAMPAÑA ELECTORAL. ROGATIVAS PÚBLICAS PARA QUE TRIUNFEN LAS DERECHAS"*⁴⁷

*"LOS MOMENTOS SON MUY SERIOS..., DICE EL OBISPO DE BARCELONA. Y mezcla el nombre de Dios, la religión y la paz de los pueblos, etc., para pedir que se vote a las Derechas"*⁴⁸

Más pormenorizada y contundente era la opinión vertida desde *Mundo Obrero* sobre el apoyo incondicional que la Iglesia, representada en la pastoral del obispo de Barcelona, pretendía dar a las derechas. Un apoyo incondicional de la jerarquía eclesiástica española a las derechas para que los católicos les votaran.

"LA IGLESIA PARA LAS ELECCIONES

Lo más negro y esclavizador de la burguesía financiera y de los grandes terratenientes –la Iglesia- se dispone a intervenir en la próxima lucha electoral.

La Junta diocesana de Acción Católica –sacristías y talonarios de banco- ha publicado un manifiesto en el que se dice:

*"Nos hallamos en pleno período electoral y en las próximas elecciones va a decidirse si en nuestra patria han de implantarse principios y procedimientos contrarios a la religión, a la familia, a la propiedad legítima y al orden social."*⁴⁹

⁴⁶ *El Debate*, 17 de enero de 1936. p.1

⁴⁷ *Heraldo de Madrid*, 17 de enero de 1936. p.1

⁴⁸ *Heraldo de Madrid*, 17 de enero de 1936. p.3

De nuevo la Iglesia y los partidos de derechas volvían a ir de la mano en unas elecciones, y por si esto fuera poco, esta unión era bendecida desde la Santa Sede, por el Papa Pío XI.

“Ante la amenaza de males tan graves –escribe el Papa Pío XI en su Encíclica “Dilectissima Nobis al episcopado español-, recomendamos de nuevo a todos los católicos españoles que, dejando a un lado exclamaciones y recriminaciones y subordinando al bien común de la patria y de la religión todos los otros ideales, se unan todos con grande disciplina en la defensa de la fe para alejar el mal que amenaza a la misma sociedad civil.”

Aún más: el obispo de Barcelona ha publicado una circular en la que anuncia que presentará a Dios y a Jesucristo como candidato con estas palabras:

“Hay ocasiones en la vida de los pueblos en que les es más necesaria acudir a la oración, ahora nos encontramos en uno de esos casos de gravísima necesidad. Nos referimos a las próximas elecciones de diputados a Cortes. Su importancia suma no hay para qué ponderarla, pues está en la conciencia la misma existencia de la España católica.”

(...) El mercado religioso ha dispuesto la antiquísima transacción: una manta o un mendrugo por un voto.

Subleva el cinismo de estos mastines negros del capitalismo fascista. El Papa aconseja “disciplina” a los católicos españoles –a los señores de la Ceda y a sus lacayos..

Obispos, curas y sacristanes mayores se aprestan para la lucha. No se detienen en nada. Compra de votos, demagogia, engaños viles... Si hace falta algún crimen, se autoriza y se prepara el crimen. La Iglesia, palanca y ayuda de la explotación, dispone y ordena las armas del engaño, las armas de la miseria...

Al votar pensaremos en esto mismo. La muralla antifascista será también el dique social donde se estrellarán todos los tentáculos millonarios de la Iglesia”⁵⁰

⁴⁹ *Mundo Obrero*, 18 de enero de 1936, p.3

⁵⁰ *Mundo Obrero*, 18 de enero de 1936, p.3

Mientras, los diarios de uno y otro signo disputaban sobre la pastoral del obispo de Barcelona, la izquierda y la derecha tenían claro por dónde iría el voto católico en las elecciones del 16 de febrero. El cardenal primado de España, Isidro Gomá, llegaba a Madrid tras su viaje a Roma; en la estación madrileña de A, donde fue recibido por miles de personas, el 21 de entraría con gran solemnidad en Toledo.

"ENTUSIASTA RECIBIMIENTO EN MADRID AL CARDENAL PRIMADO DE ESPAÑA DOCTOR GOMÁ. Una extraordinaria multitud aclama al insigne purpurado. Asistieron representantes de Acción Católica y ex diputados monárquicos y tradicionalistas"⁵¹

Sin embargo en el seno de la Iglesia, había algunas voces discordantes con la manera de hacer de la jerarquía eclesiástica. Los presbíteros Taín Canda y Juan García Morales, célebre articulista del *Heraldo de Madrid* entre otros periódicos, no se mostraban muy de acuerdo con el rumbo adoptado por los jerarcas de la Iglesia. El presbítero Juan García Morales escribió en aquellos días un artículo en el periódico madrileño *El Heraldo de Madrid* en el que criticaba los sucesos de Asturias y el estado en que habían quedado sus gentes tras la represión efectuada por el gobierno de Lerroux.

"LOS SALMOS. ID AL SOLEMNE MISERERE DE ASTURIAS por Juan García Morales. Presbítero.

"Id a Asturias, señores ¿No fuisteis antes a Limpias a ver llorar y derramar sangre al famoso Cristo?

Id ahora a Asturias. Lo que allí sucede es un espectáculo digno de presenciarse... que luego a la vuelta podáis contar a vuestros amigos lo que habéis visto por vuestros propios ojos.

Asturias es un inmenso panteón, donde yacen miles de seres humanos víctimas del odio y del rencor...

El salmo es el grito de dolor de los oprimidos, de los vejados, de los que han padecido persecución por la justicia.

⁵¹ ABC, 16 de enero de 1936, p. 21

*Id a Asturias a oír el solemne cántico que con las gargantas oprimidas elevan a Dios los mártires de la libertad"*⁵²

Por su parte el presbítero gallego Taín Canda, admirador de Manuel Azaña y simpatizante de Unión Republicana, escribía una égloga del líder de Izquierda Republicana, como el hombre más importante de la República española y el líder más capacitado para dirigir a España.

"UN ARTÍCULO DEL PRESBITERO TAIN CANDA. CONTESTACIÓN A UNAS PREGUNTAS QUE SE LE HICIERON SOBRE UNA CARTA ESCRITA EN EL HERALDO DE MADRID CON MOTIVO DEL MITIN DE COMILLAS

... Decía yo que consideraba al señor Azaña como un salvador, material y moralmente, para muchos españoles. Y ahora digo más; ahora digo, concretando mejor mi pensamiento, que el Sr. Azaña es un salvador espiritual para muchos españoles...

Agobian a España necesidades que únicamente –así lo creo- el Sr. Azaña puede remediar. ¡Cuántos pobres sin tener que comer! ¿Cuántos pobres habrán de morir en la miseria!... bien probado queda que, de ser Poder el Sr. Azaña u otra personalidad semejante, desaparecerían muchas necesidades y numerosos presos saldrían a la calle y vivirían con la libertad necesaria para cuidar de sus cuerpos y de sus almas, porque si el cuerpo está enfermo, el alma puede también contaminarse. Además, si no hay idéntica libertad para el mal como para el bien, no valdrán tanto las obras buenas.

Todo esto es pura doctrina cristiana, y deben estar conformes con ello tanto los partidos de derecha como de izquierda, aunque para mí no tienen los partidos ningún valor, sino las personas de las que no se pueda decir que han estafado a la nación, como ahora ocurre con ciertas personas pertenecientes a partidos que se tenían por muy honrados"

En el mismo artículo, el presbítero, Taín Canda hablaba de los miles de presos políticos que poblaban las cárceles españolas, a los que pedía que no desearasen.

"En cuanto a los presos, sé muy bien lo que sufren; que también a mí, en agosto de 1931, me metieron en la cárcel de Chantada sin delito ninguno, únicamente por la mala voluntad de personas que tenían mis reclamaciones, faltos de argumentos para

⁵² *Heraldo de Madrid*, 14 de enero de 1936, p. 1

contradecirme. Y yo, hermanos presos, no desesperé, aunque estuve cincuenta y siete horas en la cárcel y no pude celebrar la santa misa un domingo ni pude cumplir con mis obligaciones sacerdotales; pero se de cierto que, de seguir allá, habría enfermado física y moralmente, y en vez de hacer obras buenas hubiera hecho todo lo contrario.

¡Viva la República y los hombres honrados!"⁵³

Por su parte los periódicos de derechas seguían lanzando un mensaje claro y diáfano sobre lo que significaba y había significado la izquierda en España de destrucción de la moral cristiana, y en sus artículos y en sus informaciones los acusaban de partidos anticatólicos y de perseguidores de la Iglesia.

*"REPORTAJES MORALES. EL POBRE CURA DE ALDEA (Valentín FERNÁNDEZ CUEVAS). "... Si el rendimiento espiritual se fuera a medir con las fuerzas físicas y bienestar que desarrolle cada cura de aldea, poca labor podría exigírseles. Y es tanta la labor que hace falta desarrollar en cada pueblo, después del veneno esparcido por los que buscan la descristianización de España."*⁵⁴

El factor del miedo fue un elemento recurrente en las informaciones de los rotativos, sobre todo de derechas, para atraer a aquellos que tuvieran todavía dudas de a quién votar, o para afianzar, y acaso soliviantar, más aún a los que tenían meridianamente claro el destino de su voto. Informaciones que a veces se extralimitaban, con titulares incendiarios y textos provocadores. Curiosamente la información que dio *El Debate*, sobre las referencias de un político catalán sobre el obispo de Barcelona, doctor Irurita el 26 de enero de 1936, no se cumpliría exactamente en las fechas anunciadas, sin embargo y por desgracia, si se cumpliría en diciembre de ese mismo año; sólo cinco meses después del estallido de la Guerra Civil.

⁵³ *Heraldo de Madrid*, 14 de enero de 1936. p.4

⁵⁴ *ABC*, 11 de enero de 1936.p. 6

"SI OBTUVIERAN EL TRIUNFO LAS IZQUIERDAS EN CATALUÑA. Asesinarían al obispo al día siguiente de las elecciones."⁵⁵

La información vertida por el diario católico *El Debate*, sería contestada sólo dos días después por el rotativo socialista con cierto sarcasmo.

"PELLEJO DE OBISPO. "Una de las patrañas más pintorescas que han divulgado los limpios de espíritu hijos de San Ignacio es ésta –léase en "El Debate" del domingo- "Si la Ezquerra triunfara en Cataluña al día siguiente sería desollado el obispo de la diócesis." ¡Caramba ¿qué diantre va a hacer el señor Companys con el pellejo del señor Obispo? ¿Acaso una pitillera?..."⁵⁶

Sin embargo los mensajes más claros, los que no dejaban nada al azar, ni a la duda eran los provenientes de los obispos españoles. Como dije en páginas anteriores, los príncipes de la Iglesia pidieron con rotundidad el voto para la derecha española, defensora de las tradiciones cristianas de nuestro país. El arzobispo de Granada en una alocución recogida por el diario de Herrera Oria así lo aconsejaba a los católicos.

"EL VOTAR ES UN DEBER PARA LOS CATÓLICOS. Una alocución del arzobispo de Granada. De las elecciones puede salir la alternativa de tener que ser mártires o apóstatas. Los católicos deben unirse para la defensa de la fe".⁵⁷

El clima de tensión y confrontación entre las fuerzas contendientes iba creciendo a medida que se acercaban las elecciones. Como decía en su alocución el arzobispo de Granada, el 16 de febrero estaban en juego dos formas de entender la sociedad, y el voto a los partidos católicos y la oración eran los principales aliados de la Iglesia.

"EL CARDENAL ILUNDÁIN PIDE PRECES POR EL PORVENIR DE ESPAÑA. Ordena oraciones especiales hasta que se reúna el Parlamento"⁵⁸

⁵⁵ *El Debate*, 26 de enero de 1936, p.1

⁵⁶ *El Socialista*, 28 de enero de 1936. p.2

⁵⁷ *El Debate*, 28 de enero de 1938. p.4

Mientras, la izquierda pensaba que había un contubernio, una especie de pacto entre la derecha con José María Gil Robles y José Calvo Sotelo a la cabeza, la Iglesia española y la Santa Sede para que los partidos conservadores siguieran rigiendo los destinos de España.

"ENGÑIFAS. NADIE SE CONFUNDA. LA BLUSA NO PUEDE ENCUBRIR A LA SOTANA. (Nos es conocida la intuición de los trabajadores)

NUESTROS CARTELES. QUE NO NOS SALVE GIL NI NOS RENUEVE CALVO SOTELO.

... La Iglesia los apoya porque son serviles. Nada tan amable para la Iglesia como el terrible servilismo de la ambición... No les apetece la libertad, como a los hurones la luz y no conciben otro método de política que el despotismo. El paso del loco dios cedista por el gobierno le ha costado a España tanta sangre como millones la dictadura de que el otro niño prodigio fue ministro. Saben que en un régimen de libre crítica no medrarían...."⁵⁹

La izquierda estaba en lo cierto, la derecha, la Iglesia española y la Santa Sede iban de la mano en las elecciones del 16 de febrero. Las dudas si las hubo en algún momento quedaron disipadas con la pastoral de la máxima jerarquía eclesiástica española, el cardenal primado de España, Isidro Gomá en los últimos días del mes de enero que corroboró lo que ya todos sabían, el apoyo de la Iglesia a la derecha, pidiendo el voto para los partidos católicos. En la pastoral, el cardenal de Toledo advierte del peligro de una vuelta de los partidos de izquierda al gobierno de la República, y pide la unión de todos los católicos para que esto no se produzca. Para Gomá España y la Iglesia viven sus horas más funestas; momentos graves en los que los buenos católicos deben unirse y votar por los partidos de derechas, aquellos que son la salvaguarda de España, de la Iglesia y de sus tradiciones.; y lo hace desde el convencimiento de que la llegada al poder de la izquierda sumergiría a España en el caos más absoluto. El futuro de España y el catolicismo, una unión indivisible para Gomá, estaban en peligro.

⁵⁸ *El Debate*, 26 de enero de 1936. p.4

⁵⁹ *El Socialista*, 28 de enero de 1936. P.1

“...si el peligro que la Religión pueda sufrir viene del orden social y público, pública y socialmente debe evitarse la amenaza de ruina o de simple hostilidad. La forma social y pública de defensa exige la unión previa de cuantos estiman su religión y en el mismo plano en que se presentó el peligro. Los males se curan con los bienes contrarios: un conato o una campaña de pública irreligión no se contiene más que por el esfuerzo contrario de los defensores de la Religión. Si el instrumento forjador de irreligión es el voto de los laicos. O una convergencia de partidos políticos de profesión laica o un gobierno laico, no se puede contrarrestar la acometida, en régimen democrático, sino con la suma de los votos y de los partidos de afirmación religiosa, yendo a la conquista del Poder político para la tutela de los intereses de orden religioso.”⁶⁰

La unión de los católicos que defendía el cardenal Gomá estaba tutelada por el Sumo Pontífice, con el que se había entrevistado pocas semanas antes.

“El Papa nos habló..., la unión debe ser “antes que todo”, “sobre todo”, “con todos”, “a toda costa” Los objetivos deben ser principalmente tres, comprensivos de la totalidad de los aspectos o fases de la contienda político-religiosa: el respeto a los derechos de la Iglesia, el saneamiento de la escuela, la santidad de la familia.

Nos, amados hijos nuestros, haciéndonos eco de la voz y de los deseos del Papa.... apelamos a vuestra conciencia católica para que, a lo menos, si en el juego de los partidos políticos, en los que suelen pesar razones de conveniencia, no prevalece la idea y el deber religioso que lo aglutine y los lleve unidos a la defensa de la conciencia católica nacional, sea la conciencia individual, el amor de cada uno a nuestra religión y a nuestra Iglesia, el que os haga converger en la defensa del triple objetivo que nos señala el Papa...”

Para el cardenal Gomá los partidos de izquierda eran hostiles a la Iglesia y temía que su llegada de nuevo al poder supusiera un nuevo recorte para la religión católica. Por ese motivo el cardenal primado de Toledo pedía con insistencia el voto para los partidos católicos como medio de contener las políticas laicas y antirreligiosas del Frente Popular. Gomá además dibujó en su pastoral un horizonte muy negro, para los

⁶⁰ ABC, 29 de enero de 1936, p.31

católicos, si ganaba la izquierda y analizó con contundencia y gravedad los momentos que se vivían en aquellos días previos a los comicios del 16 de febrero.

"... Casi un lustro de régimen nuevo no ha estabilizado la nave del Estado. Ni hemos logrado la paz de los espíritus, don magnífico de Dios a los pueblos, necesaria para todo avance eficaz. La convocatoria de unas elecciones generales ha agudizado la inquietud.

Religión y Patria son solidarias, amados diocesanos; también lo son sus amores. En el fondo, del amor de patria, cuando es sincero y total, late siempre el amor a la religión de la patria misma, porque la religión es el origen más íntimo y eficaz del amor de patria.

Por esto por amor de patria y de religión de la que Dios nos ha hecho ministro y porque España, nuestra patria, y el catolicismo, nuestra religión, están tan profundamente compenetrados en la historia y en la vida de nuestro pueblo. Nos atrevemos a pronunciar unas palabras de luz y de paz en estas horas de agitación política"

El cardenal Gomá estaba más preocupado de que a la Iglesia no le recortaran sus prebendas, más que de los bienes sociales, políticos y económicos que pudiera acarrear un triunfo de la derecha. Para el primado de España, los católicos, si así se consideraban, debían votar a los partidos que defendieran las posiciones de la Iglesia; porque ante todo en lo primero que debían pensar a la hora de votar era en Dios, por encima de realidades tan acuciantes como paro, pobreza o desigualdad. Una visión muy particular del cardenal Gomá, sustentada en la encíclica del Papa León XIII, "Sapientia cristiana".

"En la actitud política que adoptéis, amados diocesanos, no olvidéis, ni ahora, ni nunca, que vuestro primer deber es salvaguardar los derechos de Dios en la sociedad. La Iglesia nada tiene que oponer a la diversidad de los partidos políticos, que no son más que la proyección social organizada de los diversos criterios sobre las formas de procurar el mayor bien de la patria. En un régimen democrático la aportación de ideologías diversas puede ayudar a la comprensión y solución de los problemas vitales del país. Queda, pues, libre el ciudadano de dar su nombre a cualquiera de los partidos políticos cuyo programa no sea contrario a las doctrinas de

la Iglesia sobre la sociedad y la religión. Pero esta libertad tiene un límite, no es absoluta; su tope, que la cohibe moralmente, son los derechos de Dios y los intereses de su religión, que por su naturaleza están fuera y más altos que toda política..".

Y tras la doctrina y las pautas a seguir dadas por Gomá a los católicos, llega el momento de la caridad cristiana, aquella que, según el primado, no se profesa en la sociedad española, ni tan siquiera en el núcleo familiar; eso si excluye, de tal afirmación, a los componente del clero.

"En estos períodos de agitación política es cuando sufre mayor daño la mutua caridad. No se ciñe la discordancia al puro orden de las ideas, sino que se apela a todo procedimiento para inferir daño al adversario. El periódico, la tribuna, la calle, hasta el santuario de la familia, son teatro de lamentables discordias. Se exagera, se falsea, se calumnia; la estridencia reemplaza a la armonía social...

Nos obliga la virtud de la caridad y el bien inapreciable de la paz ciudadana.

Evitad toda violencia. Respetad la libertad de quienes no piensen igual que vosotros.

(...) Orad, amadísimos diocesanos, en estos momentos que pueden ser decisivos para los intereses de Dios y de la Patria. Rogad a Dios que toque el corazón de cuantos hayan de influir en el régimen de nuestro pueblo, y pedidle que nos libre del azote de una situación política sectaria.

(...) Pasará la conmoción del momento. Después de la batalla, la victoria.: ¿Qué victoria? ¿De quién? Dios dirá..."

Y termina Gomá su pastoral haciendo un alegato de la indivisibilidad de Dios y España.

"Pensemos también en la Patria, en nuestra España cuyo amor debe venir después del de Dios y de sus cosas en la escala de nuestros amores. Por Dios y por España Dios y la Patria, ya os los hemos dicho, están profundamente unidos. Lo han estado en nuestra España desde que de ella tomó posesión Jesucristo, que es nuestro dios. No cejemos en nuestro empeño de restaurar en nuestra patria todas las cosas en Jesucristo.

Se ha realizado un esfuerzo colosal para separarnos de El. Todavía están ahí, en nuestros códigos, las leyes derogatorias de los derechos de Jesucristo en nuestra España... Que España le sea devuelta y pueda abrazarse libremente, públicamente, a su Cruz. A que ella extienda otra vez sus brazos sobre nuestra sobre nuestras escuelas, nuestras familias y nuestros muertos.

*Contra los esfuerzos de nuestros adversarios, trabajemos por reavivar en el espíritu español nuestra vieja fe*⁶¹

La pastoral del cardenal Gomá, también fue recogida íntegra por el diario católico *El Debate*. En los días posteriores todos los rotativos se hacían eco de la pastoral del cardenal primado de Toledo. Los periódicos de derechas apoyaron sin fisuras lo expuesto por Gomá en su pastoral.

"Ha hablado el cardenal-arzobispo de Toledo. Por la firma que la suscribe, la pastoral del insigne purpurado tiene suprema autoridad. Pero bastábale al documento su densidad doctrinal, el acierto de sus juicios y la efusión de sus paternas admoniciones y sus sabios consejos para que fuese digno de ser meditado y atendido.

La unión de los católicos, tema principal de la exhortación para el doctor Gomá y también lo es para el Pontífice, que al imponer el capelo al primado le ha dicho cuánto le interesa la situación de España, que sigue "con ansiosa solicitud".

*Merece ser difundido y subrayado lo que acerca de la necesidad de la unión y de la forma y modos de lograrla escribe el cardenal: "Los males se curan con los bienes contrarios"*⁶²

En la misma línea que su colega ABC, se expresaba el diario católico *El Debate* en su editorial.

"POR QUÉ Y PARA QUÉ LA UNIÓN. La palabra iluminada por su misión pastoral y el gran talento del cardenal de Toledo se acaba de concretar en unos preceptos sobre la acción pública de los católicos, en los que señala las márgenes del

⁶¹ ABC, 29 de enero de 1936. p.31

⁶² ABC, 30 de enero de 1936. p. 17

camino que los fieles de España debemos seguir... Se insiste a los católicos sobre el precepto de la unión y la unión precisamente en la vida pública, porque “si el peligro que la Religión pueda sufrir viene del orden social y público, pública y socialmente debe evitarse la amenaza de ruina o de simple hostilidad”.

(...) No lo dudemos, los católicos de España responderán a sus pastores para que el clamor de las muchedumbres fieles llegue hasta el trono pontificio, que con abnegación generosa y fuerte servirán unidos los grandes fines de defensa de la Iglesia, de salvaguarda de las almas de las generaciones futuras y de su sanidad material y moral con el prevalecimiento del matrimonio indisoluble, base santificada de los hogares cristianos”⁶³

Mientras, los diarios de izquierdas criticaron duramente la pastoral del cardenal Gomá por creerla extremadamente partidista y ofensiva contra el Frente Popular, y porque la Iglesia hubiera entrado directamente en la contienda electoral; se volvía producir la tradicional comunión entre Iglesia y derecha.

"LA VOZ PARTIDISTA DEL PRIMADO. UNA ALOCUCIÓN ELECTORAL QUE SE MULTIPLICARÁ EN LOS PÚLPITOS.

(...) Algo hay en la pastoral del doctor Gomá que la hace merecedora de comentario. Primero su carácter francamente electoral. El primado desciende de su silla y entrega a las disputas de los hombres un manifiesto de propaganda. No es otra cosa su mensaje apostólico,... Pide votos y coalición de derechas. ¡Y los pide para “ir a la conquista del poder político, con lo cual parece haberse asimilado esa dialéctica marxista que tanto asusta a los feligreses cuando la recogen de los marxistas auténticos: “Católicos de todos los partidos, republicanos, monárquicos o neutros, uníos.”

El Socialista, critica a la Iglesia por no buscar la concordia, por no asumir un papel pacificador y por crear un clima de confrontación.

“Nunca se había mostrado la Iglesia con tal desenfado beligerante. Nunca, por supuesto, habíamos creído en su desinterés, tantas veces invocado acerca de las luchas

⁶³ *El Debate*, 31 de enero de 1936. P.1

terrenas. No tanto por socialistas como por españoles sabemos hasta que punto la Iglesia constituye una formidable oligarquía de dominación social, más adscrita a los problemas tangibles del cuerpo que a las preocupaciones de la conciencia. Más para que se decida a emplear un lenguaje de tan claro alcance combatiente han debido existir razones poderosas. La guerra civil a que ayer aludíamos viene a convertirse ahora, merced al alistamiento prelaticio en una guerra santa. La guerra al infiel salvo cuando se trata de dominar insurrectos en Asturias.... Pues ¿Qué clase de ganado es el que el pastor cree regir? ¿Y qué suerte de autoridad es la suya que no le consiente atajar la procacidad agresiva de su rebaño? Suenan a destiempo –y a falsa- sus admoniciones. “Se exagera, se falsea, se calumnia...” Exactamente es eso lo que viene haciendo las derechas desde siempre y ahora con mayor encono que nunca...”⁶⁴

En similares términos se expresa el diario republicano el *Heraldo de Madrid* aunque con mayor sarcasmo e ironía en su titular que el del órgano oficial del PSOE *El Socialista*. El *Heraldo de Madrid* crea un pequeño “folletín” para criticar la pastoral del cardenal Gomá y la actitud del Papa Pío XI sobre la situación de España y su apoyo incondicional a la derecha española.

"YA NO FALTA NADA. COLCHONES, MANTAS, CÉDULAS... Y PASTORAL.

“Ya circula, con instrucciones electorales, una pastoral que viene con aglutinantes papales a sellar la unión de las derechas; unión que va a hacer el cardenal Gomá, que para eso es cardenal y es “Gomá...”

*Sólo que esta propaganda dirigida desde el Vaticano, es un poco más barata y un poco más cínica”.*⁶⁵

Sólo un día más tarde y con un tono mucho más grave, el rotativo madrileño el *Heraldo de Madrid* ofrecía a sus lectores un titular más contundente y directo en su crítica a la pastoral del cardenal Gomá. El diario republicano reprueba la intromisión, una vez más, de la Iglesia en la lucha electoral, su abierto apoyo a los partidos de derechas y su actitud beligerante hacia los partidos republicanos y obreros.

⁶⁴ *El Socialista*, 31 de enero de 1936. p.1

⁶⁵ *Heraldo de Madrid*, 30 de enero de 1936. p.3

"OTRA INSOLENCIA EN NOMBRE DE DIOS. LA PASTORAL DEL ARZOBISPO DE TOLEDO

En la pastoral del arzobispo de Toledo se hace decidida propaganda política...

La pastoral del doctor Gomá la ha leído ya media España, aunque sólo la hayan publicado periódicos de derecha. Las protestas de la Prensa republicana y obrerista han excitado a muchos a la comprobación acudiendo a la lectura de diarios que no leen habitualmente. A título de insistencia bastará citar una frase del documento: "casi un lustro de régimen nuevo no ha estabilizado la nave del Estado"... La técnica a este respecto del doctor Gomá es muy parecida a la tradicional entre los poderosos de hacer pobres para darse el gustazo de deplorar su pobreza....

¿Qué más podrían desear que el señalamiento, en este período electoral, de la Iglesia perseguida por el Estado republicano? No habría tal persecución, desde luego. No habría más, en este caso, que estricta justicia. Sería igual. Cada medida que tomara el Gobierno sería ofrecida como prueba concluyente de aversión republicana a la Iglesia católica.

De aquí la deslealtad del juego. Saben que han de ganar siempre. Si el delito permanece impune, ¡dios sea loado! Si se reprime en forma adecuada, ¡dios sea loado mil veces! La ficción bien administrada de la Iglesia víctima del Poder público republicano centuplicaría el efecto electoral perseguido..."⁶⁶

Por su parte el diario comunista *Mundo Obrero* es el primer rotativo de izquierdas que se hace eco de la pastoral del cardenal Gomá, reprochando a la Iglesia su entrada en la lucha electoral y criticando con dureza la intromisión del Papa Pío XI en los asuntos de España. *Mundo Obrero* reprueba en su información la hostilidad de los jerarcas de la Iglesia hacia los partidos republicanos y obreros y su apoyo sin fisuras a los partidos conservadores, como garantes de los valores católicos de España. Incluso llegan a afirmar que las consignas y la dirección de la campaña electoral de los partidos de derechas se hace desde los despachos de las altas instituciones de la Iglesia.

⁶⁶ *Heraldo de Madrid*, 31 de enero de 1936. p.1

"LOS "STRAPERLISTAS" DE LA FE. A LAS ÓRDENES DEL VATICANO.

"Para nadie es una sorpresa que el Papa interviene y dirige la campaña política de Acción Popular...

No basta con que los equipos de catequistas y los curas desde púlpitos, realicen una especie de "reclamo" complementaria de lo que grita en carteles y en periódicos de las derechas. Es el Papa, el mismo y reverendísimo Papa, el que marca la orientación política a esas derechas. Orientación política, que, ¡oh, milagro!, coincide con la del general Sanjurjo, el hacendista de la ley de Restricciones y el fugitivo de Fontaineblau

"El Debate" de hoy dedica toda una plana a las instrucciones papales. El primado —si, si, valiente primado- trae órdenes concretas de Roma. Órdenes que pronto veremos convertidas en anuncios al gas "Neón".

Ya está perfectamente montado el mercado de los traficantes de la fe... La feria de la catolicidad es el negocio más productivo que explotan los agentes internacionales de la Compañía de Jesús"⁶⁷

Para *Mundo Obrero* el factor católico es un mercado donde todo es susceptible de ser vendido. Es un negocio lucrativo basado en la ignorancia y buena fe de las personas que creen en los dirigentes de la Iglesia y que son engañados para fines que poco tienen que ver con la religión.

"En las próximas elecciones, el Vaticano utilizará sus mejores baterías.

La pastoral del primado termina así: "Para ello volvamos los ojos a Roma; es el centro de nuestra fe. Allá brilla el faro orientador de las almas. De allá venimos, amados diocesanos, henchida el alma, más que nunca de esperanzas en nuestros destinos. La Santidad de Pío XI bendecía, a nuestro ruego, a Nos y a los nuestros, según nuestras intenciones. Los nuestros, más que nadie, sois vosotros."

Es decir; los que se llenan la boca de frenesí patriótico, de chovinismo intransigente, los de "votad a España", tienen "el faro orientador" en Roma y no ocultan su intención de convertir el país en una colonia del Vaticano...

⁶⁷ *Mundo Obrero*, 29 de enero de 1936, p.3

El Papa bendice el bienio de la represión...; el Papa bendice las cárceles de España, atestadas de obreros, las tumbas de nuestros muertos y el hambre de los trabajadores.

Y si hay cristianos sinceros, mediten sobre el “chantaje” indigno de estos “straperlistas” de la fe, que buscan para sus crímenes, para detentar sus privilegios, para oprimir y esclavizar al pueblo, la complicidad de Dios”.⁶⁸

El artículo del día 29 será sólo el principio de una cruda y descarnada crítica, por parte del diario comunista, a una pastoral, la del primado de España, que enfrenta a los españoles y que los divide en buenos, los que voten a las derechas, o lo que es lo mismo los que depositen su papeleta a favor de los partidos indicados por la Iglesia y salvadores de su doctrina; y los malos, aquellos que apoyen con su voto a los partidos de izquierda; o lo que es lo mismo a los partidos que persiguieron con sus leyes a la Iglesia y permitieron que España dejara de ser una nación católica para convertirse en un estado laico.

"CRETINISMO O CRISTIANISMO.

Parece que los pasquines de los vaticanistas (vasallos de Roma) están hechos para imbéciles e idiotas. Es un insulto imperdonable a la inteligencia de las masas españolas, como si éstos fuesen, a estas alturas, desmemoriadas o morfinómanas.

Después de leer con pruebas contundentes las relaciones de las represalias, con su séquito de torturas inquisitoriales, después de estar enterados hasta la saciedad de todos los robos y crímenes de los desgobernantes, venir con este cinismo a pedir el voto de los “trabajadores honrados”, ellos ¡los encubridores y los ladrones!...si por todos los trucos y pucherazos conocidos triunfasen, ¡ay, del 90 por 100 de los españoles que no se someterían a la sotana y a la espada! Si nos han hecho revivir la Inquisición... si han superado en refinamiento de torturas a las de Torquemada... Y ellos, los cristianos (los del perdón al enemigo y los de ofrecer la otra mejilla)... fueron los que trajeron moros y extranjeros.

En la tierra de Pelayo, moros mataban a cristianos... A nuestros antepasados los quemaba la Iglesia de Roma en las hogueras, y a los que se rebelaron contra la

⁶⁸ *Mundo Obrero*, 29 de enero de 1936. p.3

injusticia y la tiranía, contra la ilegalidad y la inconstitucionalidad, se les traía como a fieras...."⁶⁹

Mundo Obrero critica con crudeza la incongruencia de la Iglesia. España paladín de la cristiandad durante siglos, azote de herejes, ya fueran musulmanes, judíos o protestantes, se sirvió de los primeros, durante el bienio derechista, aquellos a los que apoyan la jerarquía eclesiástica, para asolar las tierras de don Pelayo, el primer héroe de la reconquista. El diario comunista se apoya en la historia para recalcar el origen multiétnico de la población española, y refutar las afirmaciones de apátridas de todos aquellos que no son cristianos.

"La masonería, el judaísmo y el marxismo no tienen patria"

Semejante bajeza, semejante insulto a la inteligencia no se ha visto jamás. El 40 por 100 de los españoles tenemos sangre hebrea y morisca en una época en que la población total de España era de seis millones se convirtieron por la fuerza del quemadero, dos millones y pico de sefardíes. Es decir, españoles que descienden de conversos ¡no tienen patria!, según estas hordas de bárbaros medievales. Los reyes de Inglaterra y los presidentes de los Estados Unidos fueron y son "masones", éstos ¿no tienen patria? Y la única patria en el mundo donde no hay ni paro, ni vendedores de indulgencias, ni hambre, es la Unión Soviética...

Si fueran cristianos los hombres de derecha y los periódicos de derecha, confesarían públicamente sus calumnias y sus mentiras sobre los sucesos de Asturias; pero, ca... si toman a Cristo el judío por la tapadera de sus robos y sus lacras. Y cuidado, señores cristeros, monárquicos y cedistas, que Jesús era judío; entonces los españoles que odian a los judíos deberían empezar por odiar a su redentor. ¡Farsantes, hipócritas y mentirosos!"⁷⁰

En estas mismas fechas aparece una nueva pastoral, la del obispo de Oviedo, Justo Antonio Echeguren, mucho más mesada, más sosegada, aunque el fondo sea el mismo, de la incendiaria pastoral del cardenal Isidro Gomá. El obispo Echeguren aboga

⁶⁹ *Mundo Obrero*, 30 de enero de 1936, p.1

⁷⁰ *Mundo Obrero*, 30 de enero de 1936. p.4

por una España católica e insta a los católicos a que luchen por conseguir este objetivo. En definitiva está pidiendo, lo mismo que el cardenal Gomá y el resto de prelados el voto para los partidos que defienden los intereses de la Iglesia.

"UNA PASTORAL DEL OBISPO DE OVIEDO. Los católicos deben trabajar para instaurar un orden social cristiano.

*(...) En ella se dice que los católicos, sean gobernantes o gobernados, son ciudadanos y católicos, miembros de la sociedad civil y de la Iglesia, y están obligados a promover el bien de una y otra sociedad, que es su propio bien, pero guardando la debida jerarquía y subordinación: ajustando su actuación a las normas de la religión y de la moral que abarca toda la vida del hombre y contribuyendo por todos los medios a su alcance a que las leyes se ajusten a los principios éticos religiosos, y que sean derogadas aquellas que hubiesen sido dadas con sentido contrario a esos mismos principios y a las órdenes de Dios o de la Iglesia en cualquier materia que sea, y principalmente las que afecten a la religión del Estado, a la familia, al matrimonio, a la enseñanza, al derecho de propiedad, asociaciones, etec., etec., Deben, en una palabra, trabajar por todos los medios lícitos por la instauración de un orden social cristiano conforme a las enseñanzas de la Iglesia; para que Cristo, su Evangelio y su ley formen la vida política lo mismo que la vida social"*⁷¹

El obispo de Oviedo había definido perfectamente el marco donde tendría que luchar la Iglesia española, y uno de los campos fundamentales era el de la enseñanza. En un estado laico como el español, la Iglesia pretendía recuperar sus antiguos privilegios en el terreno de la enseñanza, y eso sólo pasaba por una victoria de los partidos conservadores, la única manera de continuar su labor en las escuelas.

*"LO QUE HARÍAN CON LOS COLEGIOS CATÓLICOS. El programa de las izquierdas dejaría sin escuela a un millón de niños"*⁷²

⁷¹ *El Debate*, 31 de enero de 1936, p.2

⁷² *El Debate*, 31 de enero de 1936, p. 3

1.2. Febrero de 1936: La izquierda vuelve al poder

Febrero de 1936 comenzó con una prohibición por parte del gobierno de Portela Valladares, durante la campaña electoral no se podrían utilizar los anuncios luminosos como medio para publicitar las candidaturas de los diversos partidos políticos que concurrían a las elecciones del 16 de febrero. Una nimiedad dentro de una campaña basada en la rudeza y en la confrontación casi extrema en la que peleaban derechas e izquierdas.⁷³

En ese primer día de febrero, prohibición de los “luminosos” al margen, lo que importaba sobremanera a ambos contendientes era si los candidatos presentados por los partidos de izquierda que estaban en la cárcel, como el presidente de la Generalitat, Lluís Companys, podían ser declarados candidatos oficiales para los comicios del 16 de febrero. La Junta Central del Censo que era la encargada de legitimar o no estas candidaturas se lavó las manos y pasó la patata caliente a las Cortes, pero no a las que en esos momentos formaban la Cámara, sino a las que salieran de las elecciones del 16, por lo que todos los candidatos en período de reclusión carcelaria pudieron ser presentados de los partidos.⁷⁴

El tema de los candidatos que estaban en prisión, fue ampliamente difundido por el periódico católico *El Debate*, posiblemente porque la presencia o no de estos candidatos podría perjudicar a los partidos de derecha, sobre todo en Cataluña, donde su principal líder y Presidente de la Generalitat, Lluís Companys se encontraba preso con todo su gobierno tras los sucesos revolucionarios de octubre de 1934.

Solventado el problema de los candidatos presos, los diarios de las distintas tendencias se volcaron, aún más, en descalificar sobremanera al adversario y ensalzar, casi mitificar, las virtudes de sus partidos.

Los diarios de ambas tendencias en litigio se dedicaron en esos días a denostar y a ensalzar los logros logrados durante los períodos en los que la izquierda en los

⁷³ *El Debate*, 1 de febrero de 1936, p.2

⁷⁴ *El Debate*, 1 de febrero de 1936, p.2; y 2 de febrero de 1936, p.2

primeros años de la República y la derecha de 1933 a principios de 1936 gobernaron España.

Así los periódicos de derechas, el católico *El Debate* y el monárquico *ABC*, criticaron con dureza el clima de tensión y de división, que según estos diarios, imperaba en España durante el bienio que la izquierda gobernó el país. Unos años en los que, según estos rotativos, se arruinó a la economía española con sus medidas revolucionarias y se atentó contra uno de las señas de identidad, hasta la llegada de la República, como era la Iglesia; una vinculación entre Iglesia y Estado que se rompió al constituirse España como un país laico.

"¡Hay que vencer a la revolución para defender los derechos de Dios y de la Iglesia!

El marxismo y sus aliados buscan la ruina del nombre católico de España único principio de nuestra unidad y nuestra mejor gloria histórica.

Arrancar a Dios de la vida pública, de la escuela, del hogar, destruir todas las huellas de la fe, el templo, el arte, los claustros; profanar la santidad del dolor y la paz de la tumba.

Con una legislación sectaria el bienio negó la soberanía espiritual de la Iglesia, se incautó de sus bienes y conculcó su sagrada libertad.

Toleró y amparó el asalto, el saqueo y el incendio de 277 templos, que aniquilaron bárbaramente turbas criminales e impunes...

*El sectarismo desterró con saña de todas las escuelas nacionales, costeadas por los contribuyentes católicos, la santa enseña de la redención cristiana"*⁷⁵

Una crítica exacerbada del diario católico contra los “logros” del bienio progresista, especialmente, en materia religiosa que fueron desarrollados, también, en otros campos de la esfera nacional, vinculándolos al terreno de las ideas católicas.

⁷⁵ *El Debate*, 2 de febrero de 1936. Suplemento

"El bienio fue sólo un ensayo. El frente revolucionario quiere ahora que España sea como Méjico, como Rusia, oprobio de la civilización, sede la barbarie y la tiranía.

Por doquier multas, destituciones, encarcelamientos, destierro de Prelados ilustres y suspensión de periódicos católicos.

De no haber sido detenida por la jornada victoriosa de las derechas en 1933 la barbarie del bienio hubiera segado en flor la beneficencia católica de nuestra Patria.

*Mientras se autorizaba toda clase de manifestaciones subversivas públicas, se ponían trabas a la administración del Santo Viático "*⁷⁶

Y junto a estos temas de vital importancia, el diario católico añadía otros temas como la inseguridad y el clima de violencia imperante en las calles españolas durante el bienio gobernado por Manuel Azaña.

"De 1931 a 1933 hubo muertos y heridos numerosísimos y el maximun de criminalidad.

Colisiones sangrientas con la fuerza pública en Castilblanco, Arrendó, Gilena, Casas Viejas, Figols, y muchísimos otros puntos. Huelgas revolucionarias, atracos, incendios de fincas y cosechas, miles de explosivos.

*Los delitos contra el orden público, contra la vida e integridad personal y contra la propiedad crecieron desorbitadamente. La criminalidad infantil se elevó a cifras sin precedentes"*⁷⁷

Inseguridad en las calles e introducción del laicismo en las escuelas. Una ofensa imperdonable a los valores tradicionales de la enseñanza que había sido impartida a los alumnos desde una perspectiva cristiana, y que la llegada del régimen republicano había quebrado. El tema de la enseñanza sería, nuevamente, uno de los campos de batalla a librar entre derecha e izquierda.

⁷⁶ *El Debate*, 2 de febrero de 1936. Suplemento

⁷⁷ *El Debate*, 2 de febrero de 1936. Suplemento

"La enseñanza, predilección del marxismo revolucionario, desprovista del sentido espiritual y español.

El bienio desterró de la escuela los principios morales y religiosos y propagó el naturalismo pedagógico y la coeducación.

Antes de 1931 sólo había en España 51 escuelas laicas privadas, frente a 6.311 católicas. Demostración evidente de la poca afición laica.

Por obra y gracia del bienio sectario se hicieron laicas todas las escuelas oficiales del país, sufragadas con el dinero de los contribuyentes católicos.

El Estado creó muchas escuelas en el papel; en la realidad, pocas y mal acondicionadas. ¡Recordad a los niños madrileños ateridos de frío!

Se crearon las misiones pedagógicas, la entidad de más hondo sentido revolucionario para propagar el marxismo y las ideas materialistas exóticas..."⁷⁸

Por su parte la prensa de izquierdas arremete con la misma crudeza que la de derechas contra lo realizado por el llamado "bienio negro", los dos años en el que Lerroux y la CEDA de Gil Robles gobernaron España. Los partidos de izquierda creen que durante esos dos años han dirigido los destinos de la nación los enemigos de la República. Por eso hay que salvar a la República de manos hostiles.

"LOS ENEMIGOS DE ESPAÑA SON TRES: MONARQUÍA, REACCIÓN, CACIQUISMO. ¡VAMOS A POR LOS TRES!"⁷⁹

Cada uno en su trinchera ideológica los diarios de izquierda coinciden en vincular a los partidos reaccionarios con la Iglesia, una unión indivisible para ellos, que tiene como fin fundamental obtener los votos de los católicos. Un hecho que da pie para que los diarios de izquierda critiquen con dureza esa unión entre partidos reaccionarios e Iglesia.

⁷⁸ *El Debate*, 2 de febrero de 1936. Suplemento

⁷⁹ *Heraldo de Madrid*, 4 de febrero de 1936. p.1

"El fascismo del Vaticano, los monárquicos y los del "straperlo" piden vuestros votos para continuar su obra de miseria y de hambre, de torturas y de represión salvaje"⁸⁰

"EL FASCISMO VATICANISTA

Ofreció trabajo y ha dado hambre.

Ofreció paz y ha dado 5.000 tumbas

Ofreció orden y ha alzado el patíbulo

Ofreció protección a los trabajadores y ha encarcelado a 30.000.

Ofreció ayuda a los pequeños campesinos, y ha desahuciado a 9.000.

Ofreció una moralidad intangible y ha creado el "straperlo".

Ofreció salvar a la juventud, y la ha masacrado.

EL FRENTE POPULAR ofrece más de lo que ha de dar ni menos de lo que dará: PAN, PAZ Y LIBERTAD"⁸¹

Y frente a los desmanes y al desastre que sería votar a los partidos de derechas se postula como única vía para salvar a España el Frente Popular.

"Los partidos de izquierda piden vuestros votos para lograr la amnistía., las libertades populares y una vida digna a los que todo lo producen y nada poseen. Todo obrero, campesino, hombre honrado VOTARÁ AL BLOQUE POPULAR"⁸²

"PROGRAMA DE LA DERECHA

<i>Cárceles</i>	<i>Contra las cárceles</i>
<i>Esclavitud</i>	<i>Contra la Esclavitud</i>
<i>Desfalcos</i>	<i>Contra los negocios sucios</i>

⁸⁰ *Mundo Obrero*, 1 de febrero de 1936. p.1

⁸¹ *Mundo Obrero*, 5 de febrero de 1936. p.1

⁸² *Mundo Obrero*, 1 de febrero de 1936. p.1

¡VOTAD AL BLOQUE POPULAR!"⁸³

Lo vertido en los diarios de una y otra ideología en estos días de febrero de 1936 previos a los comicios del día 16, muestran bien a las claras el encono entre las dos tendencias en litigio, dos formas de entender una sociedad tan antagónicas, que hacían que la atmósfera nacional fuera muy densa y dura. Tanto que incluso la palabra guerra civil apareció varias ocasiones en los actos de campaña de los distintos partidos en las elecciones y que incluso algunos de izquierda se llegaron a preguntar si no se estaría preparando un golpe de estado por parte de la derecha española. Algo que parece verosímil si nos atenemos a que José María Gil Robles, el líder de la CEDA, llegó a entrevistarse con los generales más destacados como Franco, Fanjul, Goded y Varela para la posibilidad de que el ejército se levantara en armas, algo a lo que se opusieron, no por gustarles el sistema republicano, si no porque no estaban preparados para poder tomar el poder, y se temían que volviera a repetirse lo acontecido en 1934. Algo que si hicieron el 18 de julio y que prepararon a partir de la llegada al poder del Frente Popular el 16 de febrero.

*"AL SEÑOR MINISTRO DE LA GUERRA ¿QUÉ SE PREPARA?"*⁸⁴

"EL SIGNIFICADO DE LAS ELECCIONES DEL 16 DE FEBRERO (José Díaz)

"... Nuestros enemigos, los enemigos dl pueblo trabajador, también están en pie de guerra, también se unen pretendiendo alcanzar el triunfo en las urnas para hundir a nuestro país en la barbarie fascista. La lucha está emplazada con absoluta claridad. Fascismo y antifascismo, revolución o contrarrevolución. Libertad, justicia social y bienestar... ería un grave error que la reacción se va a conformar con su derrota y no hará cuanto esté en sus manos para arrebatat al pueblo su conquista.

*Hoy ya amenazan con la Guerra Civil"*⁸⁵

⁸³ *Mundo Obrero*, 4 de febrero de 1936. p.1

⁸⁴ *El Socialista*, 4 de febrero de 1936. p. 1

⁸⁵ *Mundo Obrero*, 3 de febrero de 1936. P. 1

Los discursos incendiarios no eran patrimonio de la izquierda, también la derecha los utilizó para meter miedo a su electorado ante una supuesta llegada del Frente Popular al poder. El más contundente fue el líder de Falange, José Antonio Primo de Rivera que en su discurso del 2 de febrero en el cine Europa de Madrid finalizó su disertación en los siguientes términos.

*“...Aunque triunfaran en España todas las candidaturas socialistas; vosotros, padres españoles, a cuyas hijas van a decir que el pudor es un prejuicio burgués; vosotros, militares españoles, a quienes van a decir que la patria no existe, que vais a ver a vuestros soldados en indisciplina; vosotros religiosos católicos españoles, que vais a ver convertidas las iglesias en museos de los sin Dios; vosotros ¿acataríais el resultado electoral? Pues la Falange tampoco; la Falange no acataría el resultado electoral. Votad sin temor; no os asustéis de esos augurios. Si el resultado de los escrutinios es contrario, peligrosamente contrario a los destinos de España, la Falange relegará con sus fuerzas las actas del escrutinio al último lugar del menosprecio.”*⁸⁶

Pero no serían las únicas palabras de advertencia por parte de los dirigentes de la derecha sobre un hipotético resultado negativo para ellos en las elecciones del 16 de febrero. José Calvo Sotelo en esos días también ponía en duda el acatamiento de los resultados de los comicios y precisa que estas Cortes serán las últimas en mucho tiempo, y afirma que *“cuando la legalidad se emplea contra la patria y es conculcada en las alturas, no es que sobre la obediencia (a la República) es que se impone la desobediencia.”*⁸⁷ Para el ex ministro de la dictadura de Primo de Rivera, en una hipotética nueva Constitución, sobrarían los partidos marxistas y los separatistas.

Las advertencias y los excesos verbales no sólo vendrían de las filas de la derecha; en el campo de la izquierda, el que luego sería en el gobierno de Manuel Azaña ministro de la Gobernación, Amós Salvador, se entrevistó con el presidente del Consejo de Ministros, Manuel Portela Valladares, para advertirle con una *“frialidad espantable”*, *“que las izquierdas estaban dispuestas a ir al Frente Popular para empeñar una lucha*

⁸⁶ *Así Llegó España a la Guerra Civil. La República. 1931-1936.* Tomo 2. Biblioteca El Mundo. p. 164

⁸⁷ *Ibid*, p. 169

*a muerte con las derechas: “Si ellos vencen, que nos exterminen –me dijo para concluir-; y si nosotros vencemos, los exterminaremos a ellos”.*⁸⁸

Guerra civil, revolución, exterminio son sólo algunos términos adoptados durante la furibunda campaña electoral, en el que ambos contendientes veían al otro como a un enemigo no como a un adversario. Manuel Azaña, el político más relevante de la era republicana, pone cordura entre tanta sin razón y en la víspera electoral sus palabras son de apaciguamiento: *“No queremos más guerra que la política y leal, pacíficamente desenvuelta entre los ciudadanos”.*⁸⁹

Palabras que caerían en saco roto Sus deseos de paz y prosperidad serían pisoteados con los continuos altercados callejeros que sufrieron las ciudades españolas, especialmente Madrid, durante los meses previos a la insurrección armada del 18 de julio, que provocó la guerra civil.

En esos días previos a los comicios del 16 de febrero la agitación social era grande. Unos y otros desde sus altavoces mediáticos, se lanzaban a una ofensiva cruel y despiadada contra su rival; había que llevar el miedo a su electorado, hacerles llegar que una victoria de su encarnizado enemigo provocaría daños irreparables para el país. Los diarios de uno y otro signo político, se apresuraron, como hemos visto anteriormente, a desprestigiar y desacreditar en sus informaciones lo hecho por el rival durante sus años de gobierno. Son días en los que los enfrentamientos en las calles se suceden, cobrando un importante eco en los diarios.

“UN JOVEN DE ACCIÓN POPULAR MUERTO A TIROS POR EXTREMISTAS.

UN MUERTO Y HERIDOS EN UN ASALTO AL CENTRO FASCISTA DE VIGO. Un grupo de sindicalistas irrumpió en el local, pistola en mano.”

*“AGRESIONES DE IZQUIERDAS EN PROVINCIAS.”*⁹⁰

⁸⁸Ibid. p. 167

⁸⁹ Ibid, p. 165

⁹⁰ *El Debate*, 8 de febrero de 1936. p.3

Era tan habitual las acciones violentas durante aquellos días que el periódico monárquico ABC, tenía una sección específica a la que llamó: Agitación Social y Perturbación de Orden Público en España. Una parte del periódico a la que el diario conservador daba gran realce y dedicaba, en ocasiones, varias páginas. Por supuesto que los afrentados, las víctimas de las noticias eran todas personas de derechas.

“20 individuos desconocidos asaltan el domicilio de un afiliado a Renovación Española y se llevan varios documentos (Madrid). Colisión por cuestiones políticas (Sevilla). La Guardia Civil repele una agresión y resulta muerto un hombre (Oviedo).

Efervescencia estudiantil en Barcelona. En una riña por cuestiones políticas un médico izquierdista resulta herido (Valencia). El alcalde socialista de Poyales del Hoyo ha sido detenido y encarcelado por tenencia ilegal de armas.”⁹¹

Los diarios de izquierda tampoco se quedaron atrás en resaltar los actos delictivos y los continuos atropellos que sufrían sus partidarios en las ciudades españolas. El *Heraldo de Madrid* dedicó parte de su periódico a resaltar las acciones violentas que se producían en el país con una sección a la que llamó ACTOS VIOLENTOS.

“UNA HAZAÑA MÁS DE LOS FASCISTAS. PENETRAN EN LOS TALLERES DEL PERIÓDICO “EL LUCHADOR” DE ALICANTE; CUANDO SÓLO SE HALLABAN EN EL LOCAL DOS MUCHACHOS DE CORTA EDAD, PROVOCAN UN INCENDIO Y HUYEN...

Colisiones en distintos lugares entre grupos de opuesta ideología: Jaén, Lugo, Antequera.”⁹²

“LA PASIÓN POLÍTICA DA LUGAR A QUE SE PRODUZCAN GRAVES SUCESOS EN ALGUNOS LUGARES.

En Vigo fue asaltado el local de Falange Española y se produjo una colisión, en la que murió un hombre y sufrieron heridas varios más.

⁹¹ ABC, 5 de febrero de 1936. P. 28

⁹² *Heraldo de Madrid*, 6 de febrero de 1936. p. 14

*En Montemayor del Río (Salamanca) se acometen a tiros elementos de opuestas ideologías y también perece uno de los contendientes.”*⁹³

Si el trato mesado de los hechos violentos relatado por el *Heraldo de Madrid*, rotativo vinculado al partido de Manuel Azaña, Izquierda Republicana, es una constante en sus informaciones, todo será diferente en la prensa de partidos. La manera de tratar estas informaciones será de extrema beligerancia. Se atacará con contundencia al enemigo “reaccionario” para provocar la irascibilidad de la masa proletaria ante sucesos de esta índole.

“EN CORTES DE LA FRONTERA UN GUARDIA CIVIL MATA A UN SOCIALISTA Y HIERE A OTROS DOS.

*LAS PROVOCACIONES FASCISTAS AMPARADAS POR LAS AUTORIDADES DEGENERAN EN SUCESOS LAMENTABLES.”*⁹⁴

Especialmente beligerante fue el periódico del partido comunista, *Mundo Obrero*. Los vendedores callejeros del rotativo marxista fueron atacados con asiduidad por miembros de la extrema derecha que en algunas ocasiones dio como resultado la muerte de estos vendedores.

*“OTRA VÍCTIMA MÁS. Las hordas fascistas acaban de asesinar a otro vendedor de periódicos. Ahora no se trata de un vendedor exclusivo de MUNDO OBRERO, sino de un pobre muchacho que se dedicaba a vender toda clase de prensa.”*⁹⁵

Con un clima denso y beligerante durante la campaña electoral, que como hemos visto en multitud de ocasiones terminó en colisiones y enfrentamientos entre los

⁹³ *Heraldo de Madrid*, 8 de febrero de 1936. p. 15

⁹⁴ *El Socialista*, 8 de febrero de 1935. p. 2

⁹⁵ *Mundo Obrero*, 1 de febrero de 1936. p.1

simpatizantes de los partidos de derechas y los del Frente Popular. Los partidos de izquierda querían recuperar la República, una forma de Estado que ellos habían ayudado a llegar, y que piensan que en cierta forma, les pertenece. El Frente Popular proyecta rescatar a la República de las manos enemigas que la tienen “secuestrada”. Para ello, al igual que la derecha que pretende continuar con los valores tradicionales que han imperado en España durante siglos, buscarán un elemento primordial de la sociedad española que hasta el advenimiento de la República le había correspondido un rol secundario y de sumisión al hombre: **La Mujer**. El elemento femenino tantas veces ignorado, será fundamental en las elecciones de febrero de 1936. Las dos grandes fuerzas en lucha sabían que el voto de la mujer podía inclinar la balanza de un lado o del otro, tanta era la igualdad entre las fuerzas contendientes, por ello en los innumerables mítines organizados en toda la geografía española, como en los periódicos de todas las tendencias, se buscó captar por todos los medios el voto femenino. Los partidos conservadores bombardearon, como también lo harían los dirigentes del Frente Popular, desde las tribunas de oradores en los mítines y desde sus principales diarios afines, al elenco femenino sobre la importancia de su voto en las elecciones, de la importancia de su papel en la sociedad que pretendían crear, dentro de unos valores tradicionales enmarcados en familia, Dios y orden; frente a la revolución y el caos propugnado por los partidos de izquierda; aquellos que pretendían erradicar a Dios y a la familia de la sociedad española. Era una forma de amedrentar, de meter miedo a la mujer, también lo harán los partidos de izquierda; a una mujer que ellos seguían pensando que su destino en la vida era estar en su hogar junto a su familia, eso sí, en un hogar y ambiente cristianos.

“MUJER NO DEJES DE VOTAR ¡POR ESPAÑA! ¡POR DIOS! ¡CONTRA MOSCÚ!”⁹⁶

Más directo será el mensaje que lance la izquierda española para atraerse al sector femenino de la nación. Y para ello echarán mano de los logros experimentados por la mujer desde la llegada de la República y en especial las mejoras alcanzadas por ellas durante los años que gobernó en España los partidos de izquierda. Hay que recordar que en el año 1900 sólo una mujer cursaba estudios universitarios en España, por las 1700 que se matricularon en las Universidades españolas en 1930. Con el

⁹⁶ ABC, 14 de febrero de 1936. p.22

advenimiento de la República en 1931 ese número se superó con creces y la Universidad española dejó de ser un coto cerrado a la que sólo accedían hombres, para dar las mismas oportunidades a las mujeres que querían cursar estudios universitarios. Unas conquistas que fueron expuestas, resaltadas y aireadas por los dirigentes y diarios afines a los partidos del Frente Popular.

“LA MUJER ANTE LA PRÓXIMA LUCHA ELECTORAL. “Las españolas votarán por las izquierdas porque deben a la República todo lo que son política y jurídicamente”, dice Clara Campoamor. Victoria Kent afirma: “La mujer está con las izquierdas; pero no hay que descuidar la propaganda.”⁹⁷

Los derechos de las mujeres alcanzados durante la República fueron extraordinarios, entre ellos su derecho al voto, un hecho que cambiaría el censo electoral español y por ende su importancia en las elecciones. Pero también era un voto irregular, se temía que como en elecciones anteriores, el voto femenino quedara guardado en su hogar, o fuera frenado, mediatizado o dirigido por los hombres de su entorno, en el caso de los hogares conservadores, por sus maridos. Los partidos frente populistas propugnaban y arengaban a las mujeres que lucharan por emitir su voto y manifestaran de forma independiente y no mediatizada por sus maridos o por la Iglesia, su voto en las urnas.

El miedo como arma electoral, como gran instrumento de propaganda para captar a los más desorientados, a los indecisos; y eso entre las mujeres españolas de la época había de sobra. Con el paso de las semanas y ante la inminencia de los comicios, las soflamas fueron más contundentes, la igualdad que se auguraba en las urnas, hacía que el voto femenino fuera primordial y captarlo podría decantar la victoria de uno u otro lado.

“NUESTROS CARTELES. MANIFIESTO SOCIALISTA A LAS MUJERES.

⁹⁷ *Heraldo de Madrid*, 9 de enero de 1936. p.3

Consideramos innecesario afirmar que este “cartel” no se refiere a nuestras compañeras. Ellas no lo precisan. Es a las no familiarizadas con nuestras ideas a quienes nos dirigimos.

...Estás atada a las creencias y los prejuicios de tus padres, que no te dejan ver, mujer, el copioso torrente de la vida. Tu alma cabe en un padrenuestro. Y la cosa nuestra de cada día no suele ser el pan nuestro, sino el hambre nuestra. Hambre que no tiene contraseña masónica, ni socialista: hambre a secas. El motivo es bien sencillo: no se gana lo que se necesita. La mayor parte de lo que rinde estrictamente el esfuerzo tuyo, de tu marido o tus hijos, va a convertirse en lujo, en confort, en valores superfluos que también harían agradable tu hogar, si te fuera posible decir: “Tanto gano como gasto”. Pero la organización capitalista, la red en la que te dejas las alas, sólo te paga en moneda una porción de tu fatiga. El resto se lo reserva el patrono, a título de renta o utilidad industrial. Es su privilegio de clase. Con él adquiere ese lujo que deslumbra, mujer, los afanes mal remunerados...”⁹⁸

Para los socialistas la mayoría de las mujeres españolas siguen estando sometidas al confesionario y a sus maridos, por lo que redactarán un manifiesto que las haga decidir por ellas mismas.

“De la noche a la mañana la República te ha dicho: “Eres igual al hombre”.

Esto no lo es todo. Puedes divorciarte del hombre, votar como el hombre, pero aun no eres como el hombre.

La mujer española propende al misticismo. Una vieja llama la consume, que la Iglesia procura mantener viva. La tradición católica cultiva el dolor humano para nutrir a la Iglesia con todas las gabelas.... Es sobre la tierra donde las criaturas que trabajan y sufren han de forjar su felicidad. Es sobre la tierra donde hemos de sembrar y recoger justicia. El Socialismo hace tuyas las tres virtudes teológicas del cristianismo; pero rechaza las especulaciones del “más allá”, con las que la Iglesia aferra implacablemente a los pobres espíritus temblorosos. Nuestro reino, mujer, el tuyo y el nuestro si este de este mundo, y hemos de arreglarlo a nuestro modo... Ellos necesitan tu voto más que Dios...”⁹⁹

⁹⁸ *El Socialista*, 31 de enero de 1936. p.1

⁹⁹ *El Socialista*, 31 de enero de 1936. p.1

El Partido Socialista pretende desmontar con este manifiesto las acusaciones que desde las tribunas de los oradores de derechas y desde los púlpitos y confesionarios se lanzaban contra las teorías marxistas y trata de dulcificar sus postulados para que el voto femenino cambie de sentido. Les impulsa el miedo a que vuelva a suceder lo acontecido en los comicios de 1933, donde las mujeres españolas votaron mayoritariamente a las listas de las derechas. Sin embargo, el cambio provocado en noviembre de 1933 no sólo se puede achacar al voto femenino, hubo más factores que llevaron a la derecha al poder, entre ellos el descontento de muchos republicanos por las medidas adoptadas por el gobierno de Manuel Azaña, sobre todo en materia religiosa, así como la salida del ejecutivo de los socialistas o la abstención de los anarquistas en las elecciones, sobre todo después de los sucesos de Casas Viejas.

Por su parte la Iglesia tras la polémica carta del cardenal primado de España, Isidro Gomá y Tomás continuará la línea de actuación del cardenal de Toledo y otros príncipes de la Iglesia extenderán el mensaje de Gomá con nuevas cartas y pastorales en apoyo a los partidos de derechas como salvación de España y de la Iglesia. El obispo de Córdoba, Adolfo Pérez Muñoz, ante la división en las filas conservadoras, donde no se llegó a cerrar una candidatura única, exhortará a los católicos a que se olviden de rencillas y divisiones políticas y se apresten a vencer a las izquierdas, verdaderos enemigos de España y de la religión católica.

“UNA INTERESANTE PASTORAL DEL OBISPO DE CÓRDOBA ACERCA DE LA UNIÓN DE LOS CATÓLICOS. Los católicos deben olvidar las diferencias de matices políticos.

El prelado de esta diócesis; doctor D. Alfonso Pérez Muñoz, ha dirigido una pastoral ante la próxima contienda electoral, en la que dice, se ventilan asuntos de tan grave trascendencia, como el ser o no ser de la patria, temporal y aun de la iglesia de Jesucristo.

(...) Agrega el prelado que en la próxima contienda se ventila algo, que está por encima de los partidos políticos; algo que está vinculado a la permanencia del catolicismo en nuestra patria, siendo necesario que todos los católicos olviden las diferencias de matices políticos, acordándose únicamente de que son católicos para

combatir en apretado haz, contra el enemigo, en defensa de los sagrados ideales de la patria y de la religión."¹⁰⁰

En la Iglesia española preocupaba y mucho la desunión en las filas de los partidos conservadores, por ello las máximas instancias eclesiásticas exhortaban a los partidos católicos a llegar a acuerdos para formar un frente único que plantara cara al Frente Popular. Un bloque como el de 1933 que volviera a dar como resultado la victoria de las derechas, pero a esas alturas de la campaña electoral, los deseos de la Iglesia española, eran difíciles de realizar, por ello movieron todos sus hilos para que los católicos votaran en masa; el enemigo, diferencias al margen entre ellos, era el mismo, la izquierda y sus postulados revolucionarios y anticatólicos. El diario católico *El Debate*, dirigido por Ángel Herrera Oria se significó sobremanera en aquellos días, para recordar a los católicos los desmanes realizados por la izquierda durante el período que estuvieron el poder. Un recordatorio a los indecisos, a los que ya no recordaban los "atropellos" cometidos por el gobierno republicano-socialista, contra la Iglesia, la familia, el Ejército y las tradiciones más ancestrales españolas vinculadas al nombre de Dios.

"¡HAY QUE VENCER A LA REVOLUCIÓN PARA DEFENDER LOS DERECHOS DE DIOS Y DE LA IGLESIA! El marxismo y sus aliados buscan la ruina del nombre católico de España, único principio de nuestra unidad como nación y nuestra mejor gloria histórica.

ARRANCAR A DIOS DE LA VIDA PÚBLICA, DE LA ESCUELA, DEL HOGAR; DESTRUIR TODAS LAS HUELLAS DE LA FE, EL TEMPLO, EL ARTE, LOS CLAUSTROS; PROFANAR LA SANIDAD DEL DOLOR Y LA PAZ DE LA TUMBA."¹⁰¹

Por su parte el diario monárquico ABC, de la familia Luca de Tena, hacía en sus páginas una comparación entre el líder socialista Francisco Largo Caballero, el verdadero impulsor de la revolución en España para las gentes de derechas, y el cardenal primado de Toledo, Isidro Gomá y Tomás, el indiscutible líder de la Iglesia

¹⁰⁰ ABC, 1 de febrero de 1936. p. 17

¹⁰¹ *El Debate*, 2 de Febrero de 1936. p. 4

española. Dos figuras antagónicas para personalizar en ellos las diferencias y la bipolarización de la sociedad española del momento.

"COMPARAD. (LARGO CABALLERO-CARDENAL GOMÁ).

ODIO, QUE SEPARA.

Cuando nos lancemos por segunda vez a la calle, que no nos hablen de generosidades. Y que no nos culpen si los excesos de la revolución se extreman hasta el punto de no respetar ni cosas ni personas." (Largo Caballero)

AMOR QUE UNE.

"En estos períodos de agitación política es cuando sufre mayor daño la mutua caridad. Evitad toda violencia. Respetad la libertad de los que no piensen igual que vosotros." (Gomá, cardenal-arzobispo de Toledo)

POR LA CONCORDIA Y LA PAZ, Y CONTRA EL ODIO, VOTAD A LAS DERECHAS"¹⁰²

A la pastoral del obispo de Córdoba se sumó días después la circular del prelado de Tortosa, doctor Bilbao, que marcaba las pautas a seguir por los católicos ante los comicios del 16 de febrero.

*"EL PRELADO DE TORTOSA PUBLICA UNA CIRCULAR DANDO NORMAS A LOS CATÓLICOS. Doctor Bilbao, ha publicado una circular dirigida a los sacerdotes, para que durante la Misa pronuncien oraciones, pro quannque tribulatione pro legrand. Se expondrá el Santísimo Sacramento después de la misa principal y además se organizarán un Vía Crucis, que continuarán hasta que se constituya el nuevo Parlamento. También el prelado dirige sentidas frases a todos los militantes de la Iglesia para que, con sus oraciones y penitencia, coadyuven al triunfo de la verdad, en estos momentos en que la Iglesia y nuestra Patria se hallan privados de sacratísimos derechos."*¹⁰³

¹⁰² ABC, 4 de febrero de 1936, P. 19

¹⁰³ ABC, 7 de febrero de 1936. p. 31

El 13 de febrero, a tres días de las elecciones, los periódicos conservadores *El Debate* y *ABC*, exhortaban a sus lectores, en su gran mayoría católicos, a votar por los partidos de derechas para salvaguardar a la Patria y a la Iglesia. Así el diario monárquico publicaba en sus páginas una nueva pastoral, en este caso del obispo de Almería.

“¡CATÓLICOS! CARTA PASTORAL DEL OBISPO DE ALMERÍA.

“Porque, desgraciadamente en España han llegado tiempos en que se ha borrado el nombre santo de Dios del código fundamental de la nación, ésta sufre angustiada las tristes consecuencias de tan tremenda injusticia y de tan soberbia pretensión, siendo muchos los que al perder el santo temor de Dios, han perdido juntamente todo respeto al derecho ajeno, que nunca podrá estar suficientemente amparado por la sola fuerza humana como una dolorosa experiencia viene demostrando.

*Por eso es deber de todos poner de su parte cuanto sea preciso para llegar a la mayor concordia de los que, puesta la mirada en Dios y en España, se aprestan a defender en las próximas elecciones los intereses sacratísimos de la religión y de la Patria.”*¹⁰⁴

Por su parte el periódico católico *El Debate* en su editorial del 13 de febrero marcaba las directrices que debía seguir el electorado católico ante las elecciones del 16 de febrero, según, lo expresado por altas personalidades de la jerarquía eclesiástica mundial.

"LOS DÉBERES ELECTORALES DE LOS CATÓLICOS. Según: Los Pontífices, los prelados españoles, los obispos extranjeros.

Pío XI: “Ahora que la política llega hasta el altar, el problema de las elecciones se ha hecho problema de conciencia.”

Prelados españoles: “A nadie es lícito quedar inactivo o dejar de emplear todos los medios honestos cuando la Religión o el interés público se encuentran en peligro” (Declaración colectiva 1931)

¹⁰⁴ *ABC*, 13 de febrero de 1936. P. 37

“... Donde quiera que peligre Dios, en la familia, en la propiedad, en el trabajo, en los comicios, en los principios y en el arte de gobernar, allí debemos estar, descargando nuestra conciencia cristiana en el cumplimiento de nuestro deber de ciudadanos y católicos” (Cardenal Gomá)”¹⁰⁵

A apenas dos días de los comicios, la prensa conservadora se hizo eco de la carta del episcopado de Méjico a los católicos de todo el mundo, en la que se daba cuenta de la persecución a la que estaba siendo sometida a Iglesia en aquel país. Los periódicos conservadores veían un paralelismo a lo acontecido en España, con el advenimiento de la República y la reducción de derechos de la Iglesia española.

“CARTA DEL EPISCOPADO DE MÉJICO A LOS FIELES DE TODO EL MUNDO. Pide oraciones especiales por su país durante el mes de marzo. Diez estados sin sacerdotes y seis con las iglesias cerradas.”¹⁰⁶

Al día siguiente el cardenal primado de Toledo, Isidro Gomá, ante los graves sucesos que se estaban produciendo contra la Iglesia mejicana por parte del gobierno de su país, escribía una carta al arzobispo de Méjico que fue publicada en su totalidad por los diarios conservadores. En ella Gomá expresaba su pena y congoja ante la situación de la iglesia mejicana y recalca las similitudes que este caso guardaba con el caso de la Iglesia española.

“LA PROTESTA DEL CARDENAL PRIMADO, ARZOBISPO DE TOLEDO CONTRA LAS PERSECUCIONES RELIGIOSAS EN MÉJICO. Habrá tres meses de rogativas y una peregrinación de sacrificio a Guadalupe”.¹⁰⁷

“LOS CATÓLICOS ESPAÑOLES SECUNDARÁN EL LLAMAMIENTO DEL EPISCOPADO MEJICANO. No uno sino tres meses de rogativas por Méjico. Cablegrama del cardenal primado al arzobispo de Méjico”¹⁰⁸

¹⁰⁵ *El Debate*, 13 de febrero de 1936. p.1

¹⁰⁶ *El Debate*, 14 de febrero de 1936. . 1

¹⁰⁷ *ABC*, 15 de febrero de 1936. p. 31

Era el aldabonazo final de la Iglesia española en la campaña electoral el día previo a los comicios. La Iglesia española sabía que si ganaba el Frente Popular volverían los tiempos de restricciones para la Iglesia, por ello los prelados españoles habían participado en la campaña electoral como si de líderes políticos se tratara. Hasta el punto de que el mismo día de las elecciones, el 16 de febrero, el diario católico *El Debate*, publicaba en páginas interiores unas declaraciones del cardenal Gomá sobre la importancia de dar a conocer el Evangelio a la gente, como hacían los protestantes, con la venta de libros a precios módicos y bien presentados.

"UN EVANGELIO CONCORDADO POR EL CARDENAL ARZOBISPO DE TOLEDO.

*"A la propaganda bíblica de los protestantes hay que oponer, no sólo sermones y prohibiciones, sino otros libros, tan bien presentados, y al mismo precio, por lo menos". Esto se ha propuesto y lo cumple perfectamente el doctor Gomá."*¹⁰⁹

Precisamente la prensa de izquierdas había destacado en sus páginas, en los primeros días de febrero, el advenimiento a la causa del Frente Popular de las Juventudes Evangélicas, un signo de que los partidos de izquierdas no iban contra la religión, sino contra las prebendas acumuladas por la Iglesia católica a lo largo de los siglos.

*"Las Juventudes Evangélicas se adhieren al Bloque de Izquierdas."*¹¹⁰

En Febrero de 1936, los ataques a la Iglesia por parte de los diarios de izquierdas fueron una constante. Se tachaba de fascista al Vaticano y a la jerarquía eclesiástica española por su implicación directa en la contienda electoral en favor de los partidos de derechas.¹¹¹

¹⁰⁸ *El Debate*, 15 de febrero de 1936. p.1

¹⁰⁹ *El Debate*, 16 de febrero de 1936. p. 6

¹¹⁰ *Heraldo de Madrid*, 3 de febrero de 1936. p.3

¹¹¹ *Mundo Obrero*, 5 de febrero de 1936. p.1

En similares términos se manifestaba el diario del Partido Socialista Obrero Español, *El Socialista*, que presentaba a la Iglesia como un partido más, dada su vocación por meterse en temas políticos, y sobre todo por la labor de apoyo a los partidos de derechas, realizada por la jerarquía eclesiástica durante toda la campaña electoral, y aún antes. Una especie de “cruzada” contra los enemigos de la religión en apoyo de los paladines de la Iglesia.

"LA IGLESIA BELIGERANTE.

¿Porque la Iglesia, apartándose de las actividades que le son propias, interviene en la política? ¿Y porqué inevitablemente se inclina del lado de los ricos contra los pobres? Toda la fuerza que posee la organización eclesiástica, en las próximas elecciones será aplicada contra el proletariado. Por boca del cardenal arzobispo de Toledo, la Iglesia previene a su clientela para que vote a las derechas.

Esta es la actitud oficial. Bajo cuerda azuza al clero para que desarrolle sus artes de captación, amaestradas en el negocio de las almas y en otros negocios menos espirituales, y el clero obediente, dedícase a muñidor electoral... cuando la República vino a impedir la intromisión excesiva del clero en los asuntos de Estado, la Iglesia se puso frente a los republicanos, pasándose con armas y bagajes al bando de los que conspiran contra el régimen. Desde los púlpitos se hace política. Las homilias son discursos mitinescos, y las iglesias, centros electorales. No se puede decir que la gente de sotana ahorre expedientes para triunfar... "

La pastoral del cardenal primado de Toledo, Isidro Gomá y Tomás, a finales de enero había enfadado sobremanera a los partidos que componían el Frente Popular. Una pastoral belicosa contra los partidos de izquierdas que nada tenía que ver con el fin último de los principios de los cristianos, que es el amor entre los hombres; más bien todo lo contrario, con los postulados más terrenos y más alejados de la doctrina cristiana y más próximos al capitalismo más duro.

"En definitiva, tiene que ser beligerante, porque en España la Iglesia es un partido político más. El partido de los que “no entrarían en el reino de los cielos”, según Galileo. El partido de los banqueros, de los terratenientes, de los usureros, de los egoístas, de los ricachos de toda laya. Donde haya materia constante y sonante, allí está la Iglesia con sus absoluciones, si no con sus obras de misericordia. La Iglesia levítica y poderosa. La Iglesia des cristianizada, que hace de los templos lonjas, donde

se venden caros los sufragios y se compran baratas las conciencias. Decir Iglesia y decir Ceda, en España viene a ser lo mismo...

Aquí se cambia caridad por servidumbre, amor por terrible intolerancia. El peor enemigo del proletariado en marcha es la Iglesia...

Si en sus manos estuviera, desde los campanarios dispararían los frailazos contra los que osan soñar con una vida civil plena, libre y alegre."¹¹²

Como se aprecia en este artículo del periódico *El Socialista* y en los otros diarios de las diversas tendencias políticas, el antagonismo de la sociedad española era evidente. Se había eliminado el término rival por el de enemigo, y la Iglesia, para los partidos de izquierda, y sobre todo para los partidos obreros, era enemiga de la democracia; así como la ideología marxista lo era para la Iglesia católica. Por ello en las elecciones de 1936 se jugaban dos formas y dos modos totalmente distintos, y en esos momentos irreconciliables, de entender la vida y la sociedad española. La victoria de cualquiera de las dos ideologías sería difícilmente aceptada por la otra. Para los Republicanos ganar los comicios del 16 de febrero era reconquistar la República, rescatarla de las manos de aquellos que la habían secuestrado en 1933, aquellos que no creían en ella y se habían tenido que adaptar a un sistema alejado de sus convicciones.

*"EN PLENA LUCHA LECTORAL. LA FECHA DEL 16 DE FEBRERO , QUE ES LA FECHA DEL RESCATE DE LA REPÚBLICA, INFUNDE TAL PAVOR EN LOS SEÑORITOS DE LA CAVERNA QUE ACUDEN EN MASA A PROVEERSE DE PARAS PORTES PARA HUIR AL EXTRANJERO. ¿Son éstos los hombres del patriotismo, del desorden, de la familia y de la caridad cristiana?"*¹¹³

Los partidos de izquierda y sobre todo los republicanos intentarán como ya hicieran al comienzo de la República atraerse a los católicos progresistas, aquellos que habían apostado por el advenimiento del sistema republicano, y que se habían visto defraudados durante el bienio republicano-socialista, con las medidas antirreligiosas

¹¹² *El Socialista*, 4 de febrero de 1936. p. 1

¹¹³ *Heraldo de Madrid*, 6 de febrero de 1936. p.3

adoptadas en ese período. Desde la prensa vinculada a los partidos republicanos de izquierda, especialmente al liderado por Manuel Azaña, *Izquierda Republicana*, se intentó hacer ver que los intereses de los católicos no sólo pasaban por los partidos de derechas, ni por las pastorales retrogradas y beligerantes de los principales jerarcas de la Iglesia española.

"EN PLENA LUCHA ELECTORAL. ANTE EL VIGOROSO IMPULSO DE LAS IZQUIERDAS, LAS DERECHAS EMPAVORECIDAS, LUCHAN DESESPERADAMENTE Y TOCAN TODOS LOS RESORTES "SIVE DIVINARUM SIVE HUMANARUM".

La pastoral de Isidro, cardenal Gomá, arzobispo de Toledo.- ¿Es que las perspectivas de los católicos españoles ha de considerarse cerradas más allá de los campos ideológicos que amajonan Gil Robles, Calvo Sotelo y Goicoechea?"¹¹⁴

Y si los partidos republicanos querían atraer, desde su prensa afín y sus discursos en los mítines a los católicos, los partidos obreros, buscaron un paralelismo entre el socialismo y el cristianismo puro manifestado por Jesús, en contraposición a los dictados del Vaticano que manipularon el sentido de las palabras del Hijo de Dios, para atraerse el voto católico descontento por los engaños de sus dirigentes religiosos.

"LA VERDAD DEL VATICANO

A la Iglesia le convino prestigiar al papa León XIII con algo así como el título de sociólogo angélico. Pero la verdad es que el único sociólogo de la iglesia fue el Cristo, el de las condenaciones a los ricos y los latigazos a los mercaderes del templo... El socialismo, como deducción de los análisis filosóficos... tuvo un hallazgo formidable: tratar a la moral en función de la economía... El Socialismo era el enemigo. Antes lo fue el liberalismo. Triunfó éste, y fue la Iglesia la resignada. Triunfará el Socialismo –ya ha triunfado en lo que era teocracia perfecta, emperador-papa, en la Rusia zarista y fanática-; triunfará el Socialismo, y la Iglesia volverá a resignarse. Porque a partir del siglo XX, le toca a ella sustituir a los humildes...."¹¹⁵

¹¹⁴ *Heraldo de Madrid*, 4 de febrero de 1936. p.3

¹¹⁵ *El Socialista*, 7 de febrero de 1936. p.1

Si la Iglesia católica y los periódicos de derechas alertaron a los católicos y se hicieron eco de la persecución que sobre la Iglesia se estaba produciendo en Méjico, un régimen afín a los postulados y las tesis defendidas por el Frente Popular, los diarios de izquierdas dieron repercusión a la persecución religiosa que el régimen nazi estaba llevando a cabo en Alemania, aliado ideológico de los partidos de derechas españoles.

"LA PERSECUCIÓN DE RELIGIOSOS EN ALEMANIA. EL NÚMERO DE JÓVENES CATÓLICOS Y ECLESIASTICOS ALEMANES DETENIDOS POR LA POLICÍA ASCIENDE A 150. Se les acusa de un complot contra la seguridad del estado"¹¹⁶

"LOS NAZIS, TAN ADMIRADOS POR GIL ROBLES, ENCARCELAN Y MULTAN A CURAS Y MONJAS CATÓLICOS Y ACUSAN AL PAPA DE SER UN "VIL JUDÍO"¹¹⁷

Réplicas y contrarréplicas; ataques y contraataques; beligerancia verbal para dejar al rival en el peor sitio posible y desmontar sus tesis, sus postulados y así acceder a través del voto del "miedo" al poder. El miedo como arma fundamental, utilizada pro todos los bandos, para que los más vacilantes dieran el paso definitivo y se encaminaran a las urnas. Unos y otros sabían que el resultado de los comicios se dilucidaría por un margen muy pequeño de votos, por eso las arengas a que nadie dejara de votar se multiplicaron a lo largo de la campaña electoral.

El 16 de febrero los españoles acudieron a las urnas para decidir el signo político que querían que les gobernara. Tan apretado estaba el resultado de las elecciones que hasta en algunos municipios españoles, las monjas de clausura acudieron a los colegios electorales a votar. Incluso personas imposibilitadas fueron ayudadas por familiares o por gente de partidos afines que depositaran su voto. Las elecciones del 16 de febrero de 1936, significaban mucho más que unas meras elecciones legislativas, para unos y otros suponía hacer una España a su imagen y semejanza. Para la derecha una patria católica y adscrita a los valores tradicionales y para la izquierda una nación laica y progresista que caminará junto a los países democráticos.

¹¹⁶ *Heraldo de Madrid*. 11 de febrero de 1936. p.11

¹¹⁷ *El Socialista*. 12 de febrero de 1936. Contraportada

El 17 de febrero salieron los primeros datos que daban triunfador de las elecciones por un escaso margen al Frente Popular. La alegría se desató en la izquierda española, casi tres años después “rescataban” a la República de manos de sus enemigos. Los diarios afines a los partidos del Frente Popular salieron a la calle con grandes titulares en los que se festejaba el triunfo de la coalición de izquierdas.

"¡VIVA ESPAÑA! ¡AQUÍ NO HAY MÁS JEFE QUE EL PUEBLO! TODO EL PODER PARA EL JEFE.

EL FRENTE POPULAR DE IZQUIERDAS HA ALCANZADO UN TRIUNFO GRANDE EN MADRID Y PROVINCIAS"¹¹⁸

"UNA MAGNÍFICA VICTORIA. EN MADRID Y EN LAS PROVINCIAS MÁS IMPORTANTES TRIUNFA POR LAS MAYORÍAS EL BLOQUE POPULAR

EL PUEBLO LABORIOSO SE DESBORDA EN MANIFESTACIONES DE ENTUSIASMO. ESTÁ EN PIE, SERENO, PARA QUE NADIE LE ARREBATE EL TRIUNFO"¹¹⁹

La alegría de la izquierda estaba justificada, el Frente Popular había obtenido el respaldo del pueblo español con alrededor de 4.700.000 votos, la derecha 3.997.000, el centro 449.000 y el partido nacionalista vasco 130.000.

El líder más votado fue Manuel Azaña que obtuvo 225.442 votos, seguido por el socialista y ex presidente del congreso de los diputados, Julián Besteiro que obtuvo 225.388, el líder socialista Francisco Largo Caballero consiguió 221.495; mientras que el líder de la CEDA, José María Gil Robles solo obtuvo 185.763.¹²⁰

La composición del Congreso de los Diputados a pesar de la escasa distancia entre la izquierda y la derecha en las elecciones, supuso una mayoría absoluta para los partidos del Frente Popular en la Cámara que obtuvieron 265 diputados, frente a los 144 de los partidos de derechas y los 64 del centro. El partido con más diputados del bloque de izquierdas fue el PSOE que obtuvo 88 escaños, seguido del partido de Manuel

¹¹⁸ *Heraldo de Madrid*. 17 de febrero de 1936. p.1

¹¹⁹ *Mundo Obrero*. 17 de febrero de 1936. p.1

¹²⁰ *Heraldo de Madrid*. 18 de febrero de 1936. P.2

Azaña, Izquierda Republicana, que consiguió 79, el partido comunista sacó 15. Por su parte el partido más votado en los partidos de derechas y en las elecciones fue la CEDA con 96 diputados, sin embargo la desunión entre los partidos conservadores que no fueron capaces de presentar un programa homogéneo y único como en 1933, hizo que cayeran en el mismo error que la izquierda en los comicios anteriores y a pesar de quedar muy cerca del Frente Popular en votos, en el Congreso la diferencia fue abrumadora. La izquierda española volvía a tener como en 1931 la mayoría absoluta en el Parlamento, en aquella ocasión la composición del Congreso de los Diputados quedó con 291 escaños para la izquierda, 236 para el centro y 42 para la derecha. En los comicios de 1933 con la unión de los partidos de derechas y la fragmentación de la coalición republicano-socialista la composición del Parlamento quedó con 212 escaños para las derechas, 162, para los partidos de centro y 98 para las izquierdas.¹²¹

La victoria del Frente Popular y la alegría desatada, por la masa obrera, en las calles españolas supuso la dimisión del presidente del consejo de ministros, Portela Valladares, al presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora. Con anterioridad, Portela se había entrevistado con Manuel Azaña para que asumiera el poder, un hecho que en teoría debía producirse el 16 de marzo con la apertura de las nuevas Cortes. Ante la postura adoptada por Portela, Niceto Alcalá Zamora llamó a Manuel Azaña para que formara Gobierno. El diario más vinculado a Izquierda Republicana, el Heraldo de Madrid, abrió su edición del 19 de febrero con la noticia del nombramiento de Manuel Azaña como jefe del gobierno.

“EL” AZAÑA, EN EL PODER.

Un gobierno republicano sin tacha, representante auténtico de al voluntad nacional, con mayoría absoluta en las Cortes, pese a los cubileteos de la prensa derechista, va a regir los destinos de la República.

*ESTA NOCHE QUEDARÁ FORMADO EL NUEVO GOBIERNO, PRESIDIDO POR DON MANUEL AZAÑA. Martínez Barrio presidente de la Cámara*¹²²

¹²¹ *El Debate*, 3 de marzo de 1936. p. 3

¹²² *Heraldo de Madrid*, 19 de febrero de 1936. p. 1

Sin embargo tras la victoria del Frente Popular circularon rumores acerca de un posible golpe de Estado. Dirigentes de la CEDA, se habrían entrevistado con el general Francisco Franco para que levantara a los militares y anulara el resultado de las elecciones, no obstante Franco declinó el ofrecimiento. Hay otras versiones en las que se habla de una entrevista del general Francisco Franco con el presidente del gobierno Portela Valladares, en las que el general le habría ofrecido sus servicios para anular el resultado de las elecciones, algo que pedían en las tertulias de café los oficiales reaccionarios.¹²³ Unos rumores que fueron recogidos por la prensa de izquierdas.

*"DURANTE LA MADRUGADA ÚLTIMA CIRCULARON EN MADRID, Y EN ALGUNAS PROVINCIAS ALARMANTES RUMORES. Pero esta mañana los han desmentido el Jefe del Gobierno y el director de Seguridad. El general Franco visita al señor Portela para decirle que se halla alejado de toda actividad política"*¹²⁴

Manuel Azaña formó un gabinete compuesto solamente por republicanos de izquierdas, los socialistas en los pactos alcanzados para la formación del Frente Popular, ya manifestaron que no entrarían en el gobierno, pero que lo apoyarían desde sus escaños. Con la llegada al poder de la República del Frente Popular, el 22 de febrero de 1936 se decretó la amnistía para los presos políticos.

"¡ACCIÓN, ACCIÓN, ACCIÓN!

LA AMNISTÍA, LATIDO SENTIMENTAL DEL PUEBLO, ESTÁ PROMULGADA. ESPAÑA, DESBORDANTE DE JÚBILO POR LA LIBERACIÓN DE LOS PRESOS.

*HOY HA PUBLICADO LA "GACETA" EL DECRETO PROMULGANDO LA AMNISTÍA. Han sido puestos en libertad los consejeros de la Generalidad y otros significados presos políticos y sociales"*¹²⁵

¹²³ JACKSON, Gabriel, *La República y la Guerra Civil*,. Biblioteca Historia España. Barcelona, 2005. p. 182.

¹²⁴ *Heraldo de Madrid*. 19 de febrero de 1936. p. 11

¹²⁵ *Heraldo de Madrid*, 22 de febrero de 1936. pp. 1 y 4

*"HOY TENDRÁ EFECTIVIDAD LA AMNISTÍA, VOTADA AYER POR
LA DIPUTACIÓN PERMANENTE DE LAS CORTES"*¹²⁶

*"EL PUEBLO HA CONQUISTADO LA AMNISTÍA Y LA COMISIÓN
PERMANENTE DE LAS CORTES LA HA CONFIRMADO.*

*COMIENZAN A RECOBRAR SU LIBERTAD LOS CAMARADAS PRESOS DESDE
OCTUBRE"*¹²⁷

30.000 presos políticos fueron amnistiados y se restablecieron los ayuntamientos vascos y el gobierno de la Generalitat. Con este decreto el gobierno catalán, con su presidente Lluís Companys salió de la cárcel, donde se encontraba recluido desde los sucesos de octubre de 1934.

*"EL PUEBLO RINDE SU MÁS FERVOROSO HOMENAJE A LOS HOMBRES
A QUIENES HA DEVUELTO A LA LIBERTAD.*

*"ESTOY SIEMPRE AL LADO DE ESPAÑA PARA SOSTENER LA
REPÚBLICA Y HACERLA GRANDE"; DECLARA D. LLUIS COMPANYS"*¹²⁸

Por su parte los periódicos de derechas reflejan en sus páginas su contrariedad por la derrota de los partidos conservadores. La victoria del frente revolucionario abre una etapa de incertidumbre en los diarios, partidos y electorado de derechas que esperan los movimientos del nuevo gobierno de Manuel Azaña.

*"UNA ACTITUD CLARA. "... Si son las izquierdas y los revolucionarios
quienes al fin obtienen la mayoría el Gabinete sería de rápida constitución. Más no de
fácil consistencia... Por parte de la derecha no puede haber, en cambio, obstrucciones*

¹²⁶ *El Socialista*. 22 de febrero de 1936. p. 1

¹²⁷ *Mundo Obrero*. 22 de febrero de 1935. pp. 1 y 4

¹²⁸ *Heraldo de Madrid*. 24 de febrero de 1936. p. 6

*ni oposición irrazonada. Ante un gobierno que desarrolle una política verdaderamente nacional, que se aplique a la defensa del Estado y el mantenimiento del orden público, a la protección de la justicia, a la aplicación de la ley... las derechas, por convicción, por sentimiento de equidad y por patriotismo, no pueden adoptar otra actitud"*¹²⁹

*"LOS QUE HUYAN DE ESPAÑA EN ESTOS MOMENTOS SON UNOS COBARDES Y UNOS TRAIADORES QUE NO MERECEN LLEVAR EL NOMBRE DE ESPAÑOLES. AHORA, MÁS QUE NUNCA, CON SERENIDAD Y ENTEREZA ANTE EL DOLOR DE ESPAÑA, QUE ES EL DOLOR DE SUS HIJOS, HAY QUE LEVANTAR EL ÁNIMO Y PONER, POR ENCIMA DE TODOS LOS AFANES DE ESTA HORA CRÍTICA, EL AMOR A LA PATRIA; A LA PATRIA, QUE NO ES UN EPISODIO, NI UNA EVENTUALIDAD, NI UN AZAR, SINO TODA LA TRADICIÓN Y TODA LA ESPERANZA".*¹³⁰

El 19 de febrero, tres días antes de entrar en vigor el decreto de amnistía y tras ser nombrado por el presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora, jefe del Ejecutivo, Manuel Azaña se dirigió por radio a los españoles a los que les enviaba un mensaje de concordia y de paz.

*"UNA ALOCUCIÓN DEL JEFE DEL GOBIERNO. Ni persecuciones ni venganzas. "El pueblo español debe disponerse a la paz y a la tranquilidad". "El Gobierno responde del cumplimiento de la ley y del orden" (Manuel Azaña)"*¹³¹

Por su parte la Iglesia española tomó los resultados de las urnas como un revés a sus intereses. El cardenal primado de España Isidro Gomá quedó muy afectado por el triunfo del Frente Popular en las elecciones y sólo dos meses más tarde, en abril, escribió al general de los jesuitas, P. Ledochowski, para expresarle su pesar por la "revolución triunfante", de la "Constitución, más que atea", "de la pérdida de tensión

¹²⁹ *El Debate*. 19 de febrero de 1936. p. 1

¹³⁰ *ABC*. 18 de febrero de 1936. p. 19

¹³¹ *El Debate*. 20 de febrero de 1936. p. 2

espiritual entre el pueblo”, de la deshecha economía nacional” y “del miedo y la cobardía” de las organizaciones religiosas.¹³²

Con la llegada al poder del Frente Popular, se volvía a suscitar, de nuevo en España, el problema religioso, sobre todo desde los diarios afines a los partidos conservadores y a la Iglesia.

"EL PROBLEMA RELIGIOSO EN ESPAÑA (por L. Polo Benito)

“... Son muchas también y muy distintas las cuestiones que salen al paso, cuando de medir se trata el nivel religioso de una conciencia individual y colectiva.

Desde los orígenes del hecho hasta la densidad y el volumen que desarrolla, sin olvidar, por supuesto, las influencias del medio ambiente, políticas, económicas y sociales. Otro tanto puede afirmarse de la irreligiosidad.

De aquí lo funesto de aplicar un criterio simplista como ínsulas de generalización y dogmatismo, como aquel de Azaña: “España ha dejado de ser católica”, o el otro de obstinado optimismo: “somos el país católico por excelencia”

El autor del artículo se hace varias preguntas sobre si los españoles somos católicos o no y sobre todo sobre el porqué de la creciente irreligiosidad del pueblo.

“¿De qué efectivos dispone la irreligiosidad contemporánea para la ofensiva desecristianizadora que en combate sin tregua ni cuartel se está, al presente realizando?”

Sin duda el tema religioso..., apasiona como nunca los ánimos, agita a las multitudes e inquieta a los gobiernos, lo mismo en las viejas naciones que en las otras salidas del seno de la guerra, porque cada día es más forzoso el alistamiento y cada día menos posible la exención en las milicias del espíritu acreditase con esto el cumplimiento de las palabras de Cristo: “Vine a traer fuego a la tierra y ¿qué he de hacer sino que arda?”

¹³² COMAS, Ramón, Isidiro Gomá. *Francesc Vidal i Barraquer. Dos visiones antagónicas de la Iglesia española de 1939*. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1977, p. 89

En el artículo se critica no sólo la política antirreligiosa del gobierno sino, también, a las diferentes clases sociales y sobre todo a las más pudientes y tradicionales defensores del “estatus” religioso en España, por su falta de fe y de un real sentimiento religioso.

"(...) De una sociedad constituida y “oficialmente” gobernada según los principios de la religión y de la moral católica, estamos pasando a una sociedad que sistemáticamente excluye de su Código fundamental la ley religiosa, y cuando no la repudia de una manera franca y abierta, la relega al fondo de las conciencias, la abandona al arbitrio individual, afirmando que el problema religioso es un asunto privado. El pueblo ha desertado en masa de los templos; la religiosidad de las clases es en su mayor parte mecánica, rutinaria y desprovista de contenido vital y no hablemos de las adineradas, porque en estas altas zonas del blasón y la talega, la fe y las prácticas religiosas, más que íntimos fervores de contrición, suelen ser pánicos de atrición, cuando no de otros sentimientos menos limpios...

Esta es la opinión que un ilustre jesuita, el padre Peiró, propugna y demuestra con datos y razones poderosísimas en el libro que con el título “el problema religioso social de España” acaba de publicar”

El padre Peiró en su libro expone las dos tendencias que sobre el tema religioso se dan España. Una apoya y sigue las directrices de la Iglesia y otra, la desconoce y la odia.

“Hay en España, escribe el padre Peiró, una masa considerable de personas sometidas a la Iglesia que reconocen su autoridad y reciben su influencia, cualquiera que sea el grado, que no vamos a precisar, la hondura y la sinceridad de su vida religiosa. Y en línea paralela bulle otra masa enorme de personas que no pertenecen a la Iglesia, que la desconocen y algunos hasta la odian...

Hoy nos hallamos mezclados y confundidos materialmente los unos y los otros, aunque, claro es, nos separa una muralla, más impenetrable que aquéllas, de prejuicios, de incomprensiones y hasta de odios. Dos ciudades que viven juntas, pero

que son enemigas: la ciudad de Dios y la del diablo; con dos bases de sustentación distintas y antagónicas: la fe y la incredulidad..."¹³³

El tema de las dos ciudades también será tratado durante la guerra, y el obispo de Salamanca Enrique Pla y Deniel sacará una pastoral sobre el tema lanzado por el padre Peiró con el título de *Las dos ciudades*.

Sin embargo el problema religioso que azotaba a España en aquellas fechas, tenía sus discrepancias dentro del seno de la propia Iglesia. Una parte del clero se posicionaba frontalmente ante las directrices marcadas por la jerarquía eclesiástica española y criticaba su apoyo incondicional a los partidos conservadores. Era un clero que apoyaba a la República. El presbítero, Juan García Morales, columnista habitual del diario republicano el *Heraldo de Madrid*, escribía días después del triunfo del Frente Popular un artículo en el que se congratulaba de la victoria de la izquierda y la derrota del principal líder de los partidos conservadores, José María Gil Robles.

"(ATISBOS) ELEGÍA A LA MUERTE DE GIL ROBLES por JUAN GARCÍA MORALES, PRESBITERO.

Hoy descolgamos la lira de la espetera para entonar un canto elegíaco a la muerte de D. José María Gil Robles...

Sus amigos le han vuelto las espaldas. En los corrillos y tertulias de las sacristías se le pone como hoja de perejil. Los ricachones que dieron el dinero para la propaganda, para esa propaganda grotesca, difamatoria e infame, están que trinan.

¡Pobre Gil Robles!

Era el deseado; era el Mesías; era el salvador de España... Le esperaban como lluvia de mayo los partidarios del orden, de la familia y de la religión...

Altanero, petulante, sin ver más allá de sus narices, se dio a la ardua empresa de volver a implantar en España el santo tribunal de la Inquisición. Encarceló a miles de españoles porque no comulgaban con sus ideas; durante su despótico dominio corrió la sangre por España. Asturias, cuna de la reconquista, fue feudo de la morisma y del Tercio Extranjero...

¹³³ ABC, 21 de febrero de 1936. p. 3

Gil Robles ha muerto para siempre y no resucitará nunca.

Dios no ha oído a él ni a sus amigos.

¿Escarmentarán?

Dios ha dado el Poder a los humildes y ha barrido a los soberbios..."¹³⁴

Una nueva España con viejos problemas. La derrota en las urnas de los partidos conservadores, sustento de la Iglesia durante el llamado “bienio negro”, propició que nuevamente surgiera el problema religioso. La Iglesia volvía a estar en el “ojo del huracán” de una sociedad dividida; católicos y anticatólicos más enfrentados, incluso más, que en los días en el que la nueva Constitución restringió los privilegios de la Iglesia. Un hecho que se puede constatar en esta información del diario comunista *Mundo obrero*, pocos días después del triunfo del Bloque Popular.

"TRABAJADORES DE LA PROSPERIDAD! CONTRA UNA (borrado) SACRISTÍA.

*“Una estrapajosa chupacirios se ha puesto a eructar por ahí las más innobles mentiras. Se ha puesto a decir que las izquierdas no asaltaron las iglesias porque están resguardadas por la fuerza pública, pero que han ido al cementerio y arrancaron todas las cruces y profanaron todos los nichos, vengándose en los muertos... Ajustadle las cuentas a esa zorra que quiere deshonar vuestra victoria”*¹³⁵

Este era el clima que se respiraba en España tras la victoria del Frente Popular en las elecciones. A partir de ese momento algunos eclesiásticos españoles se dedicaron a infundir en el sector católico de la sociedad española la mentalidad de Iglesia perseguida. En aquel ambiente el grito de ¡Viva Cristo Rey!, propio del integrismo español, volvió a cobrar fuerza.¹³⁶

¹³⁴ *Heraldo de Madrid*. 21 de febrero de 1936. Contraportada

¹³⁵ *Mundo Obrero*. 21 de febrero de 1936. p.2

¹³⁶ RAGUER, Hilari, *La pólvora y el incienso. La Iglesia y la Guerra Civil española (1936-1939)*, Península, Barcelona, 2008, p. 59.

1.3.Marzo de 1936. Vuelta a las políticas del primer bienio republicano

El mes de marzo comienza con Manuel Azaña tratando de llevar a cabo el programa del Frente Popular expresado durante la campaña electoral. Una tarea complicada y difícil ya que el principal partido del bloque republicano de izquierdas el Partido Socialista Obrero Español ya había manifestado al propio Azaña, con anterioridad a la celebración de las elecciones de Febrero, que no formaría parte del gobierno si el Frente Popular ganaba los comicios. Con un ejecutivo compuesto sólo por republicanos y con el apoyo desde los bancos del Parlamento de los partidos obreros Azaña acometió su tarea de gobierno. El primer día del mes de marzo en un mitin celebrado en Madrid, Manuel Azaña se compromete a llevar a cabo la política enunciada en el programa del Frente Popular.

"¡ESTA ES ESPAÑA!

EL PUEBLO ÁVIDO DE EXPRESAR SUS ANHELOS DE PROGRESO Y DE CIVILIZACIÓN AHOGADOS POR UNA TIRANÍA SECULAR, SE REÚNE EN UN COMICIO IMPONENTE EN LA CAPITAL DE LA REPÚBLICA.

*EL PRESIDENTE DEL CONSEJO RATIFICA A LA MUCHEDUMBRE QUE SE CUMPLIRÁ EL PACTO DEL FRENTE POPULAR "PUNTO POR PUNTO Y SIN FLAQUEZAS", Y PROMETE SOLEMNEMENTE QUE "NO NOS VOLVERÁN A ARREBATAR LA REPÚBLICA."*¹³⁷

"LA REPÚBLICA EN LA CALLE. EL PUEBLO FORMULÓ EL DOMINGO SU FE Y SU VIGILANCIA.

MANOS A LA OBRA. URGE ENTABLAR RELACIONES DIPLOMÁTICAS CON RUSIA.

*UN INTERESANTE DISCURSO DEL SR. AZAÑA: "Nosotros iremos más allá – dice- de lo que marca el programa del Frente Popular"*¹³⁸

¹³⁷ *Heraldo de Madrid*, 2 de marzo de 1936. p.2

¹³⁸ *Mundo Obrero*, 3 de marzo de 1936. p.1

Durante ese primer mes de mandato real del nuevo gobierno de Manuel Azaña, el líder de Izquierda Republicana tuvo que lidiar con los mismos problemas suscitados durante su primer mandato. Los partidos obreros pedían que se restableciera la semana laboral de 44 horas, se tomaran medidas contra los problemas del paro, se acometiera el problema del campesinado, o lo que es lo mismo se emprendiera sin tardanza la reforma agraria, y se terminara con la violencia callejera suscitada por los fascistas.

*LA REFORMA AGRARIA PUEDE SER PRONTO UN HECHO. "Hay que crear pequeños propietarios y dar la tierra de una manera definitiva, a los hombres que la trabajan."*¹³⁹

Si el paro obrero o la reforma agraria eran puntos capitales en la política del ejecutivo de Manuel Azaña, no lo era menos el problema de la violencia callejera. Los enfrentamientos entre la Falange de José Antonio Primo de Rivera y los partidarios de los partidos obreros salpicaban de muertos y heridos las ciudades españolas. Los periódicos de una y otra tendencia reflejaban en sus páginas el clima de violencia que imperaba en las calles de las principales ciudades españolas, sobre todo en Madrid, sobre todo desde la victoria en las elecciones de febrero de 1936 del Frente Popular.

"DERECHOS INMUTABLES (Wenceslao Fernández Flórez)

*"Un Triunfo electoral no puede ser nunca algo parecido a la conquista de una colonia por la fuerza de las armas... Cuando triunfa un partido no es que una facción se haya apoderado del país, sino que una idea se ha impuesto a otra idea en la gobernación de un país."*¹⁴⁰

"UNA AMETRALLADORA Y FUSILES. LAS DERECHAS ESTÁN BIEN ARMADAS.

"... Urge proceder al desarme riguroso de las derechas que, no están, como quieren hacernos creer ciertos colegas, en trance de acatar la decisión de las urnas, sino en disposición de caer inesperada y violentamente sobre el régimen. Azaña,

¹³⁹ *Heraldo de Madrid*, 6 de marzo de 1936. p.1

¹⁴⁰ *ABC*, 3 de marzo de 1936, p. 3

respondiendo parlamentariamente a ciertas apelaciones, declaró una vez que las que necesitaban pacificarse eran las derechas: "¡Qué se pacifiquen ellas!"¹⁴¹

El punto culminante de esos días de violencia llegó con el atentado contra el dirigente socialista Luis Jiménez de Asúa en el que murió su escolta. Un crimen que fue atribuido a miembros de Falange.

"VARIOS PISTOLEROS, DESDE EL INTERIOR DE UN COCHE, ATENTARON AYER CONTRA EL CAMARADA JIMÉNEZ DE ASÚA, QUE RESULTÓ ILESO. (murió el escolta Jesús Gisbert)"¹⁴²

"UN AGENTE DE POLICÍA MUERTO EN UN ATENTADO. La agresión iba dirigida contra el diputado socialista Sr. Jiménez de Asúa a quien escoltaba la víctima"¹⁴³

Un atentado que provocó que desde la prensa de izquierdas se clamara por la disolución de los partidos fascistas y organizaciones afines, para acabar con el terrorismo callejero y abogaban por crear milicias armadas.

" HAY QUE DISOLVER LAS ORGANIZACIONES FASCISTAS DEL CRIMEN:

FALANGE ESPAÑOLA, JAP, REQUETÉS TRADICIONALISTAS Y TODAS LAS DE ESTE JAEZ.

NO HAY QUE AUMENTAR LOS CUERPOS REPRESIVOS, SINO CREAR FUERZAS POPULARES ARMADAS"¹⁴⁴

Los llamamientos realizados desde los periódicos de izquierda para la disolución de los partidos fascistas no se hicieron esperar y el 14 de marzo se produjeron las primeras detenciones y clausuras de los centros de Falange. Al día siguiente era

¹⁴¹ *El Socialista*, 7 de marzo de 1936. p.1

¹⁴² *El Socialista*, 13 de marzo de 1936. p.1

¹⁴³ *ABC*, 13 de marzo de 1936. p. 32

¹⁴⁴ *Mundo Obrero*, 13 de marzo de 1936. p.1

detenido su líder José Antonio Primo de Rivera junto a Raimundo Fernández Cuesta y Julio Ruíz de Alda, uno de los héroes del Plus Ultra.

"DETENCIÓN DE DIRECTIVOS DE FALANGE. Entre ellos el señor Primo de Rivera.

*La policía detuvo ayer a parte de la directiva de F.E. Entre los detenidos figuran don José Antonio Primo de Rivera, Ruíz de Alda, Raimundo Fernández Cuesta y Barrado. Se fundamentan estas detenciones en el funcionamiento ilegal de la organización, ya que en un registro efectuado en el local social no fueron encontrados los libros de contabilidad, lista de socios, facturas, etc., y otros requisitos que marca la ley de Asociaciones"*¹⁴⁵

La Falange, hasta entonces un partido minúsculo dentro del panorama político español, había reclutado rápidamente tras las elecciones de febrero a una parte de la juventud católica y a trabajadores antimarxistas. Los falangistas formaron patrullas que se dedicaron a hacer incursiones violentas en los barrios obreros, cuyo resultado fueron nuevas víctimas entre las clases obreras. Fue una violencia que no obedecía a ninguna lógica.¹⁴⁶

"ESTAMOS DE ACUERDO CON "POLÍTICA" EN QUE "LA INJUSTICIA CON QUE EL PODER ACTUÓ EN LOS ÚLTIMOS TIEMPOS HA CARGADO DE INDIGNACIÓN EL ALMA DEL PUEBLO"

POR ESOS DECIMOS QUE LA DELINCUENCIA REACCIONARIA Y FASCISTA HAY QUE EXTIRPARLA SIN TITUBEOS NI CONSIDERACIONES.

*EN EL PUENTE DE VALLECAS. LAS PROVOCACIONES DE LOS REACCIONARIOS DAN LUGAR A GRAVES SUCESOS"*¹⁴⁷

¹⁴⁵ *El Debate*, 15 de marzo de 1936. p. 3

¹⁴⁶ JACKSON, Gabriel, *La República española y la guerra civil*. Editorial Biblioteca Historia de España, Barcelona, 2005. p. 184

¹⁴⁷ *Mundo obrero*, 11 de marzo de 1936. p.1

Los enfrentamientos entre los vendedores de periódicos de izquierda como *Claridad* y *Mundo Obrero* y los de derechas fueron constantes y se saldaron con varios muertos y heridos. Unos hechos que eran recogidos por los diarios de izquierda que se llevaron la peor parte en estos continuos choques.¹⁴⁸

*"OTRA VÍCTIMA MÁS. Las hordas fascistas acaban de asesinar a otro vendedor de periódicos. Ahora no se trata de un vendedor exclusivo de MUNDO OBRERO, sino de un pobre muchacho que se dedicaba a vender toda clase de prensa"*¹⁴⁹

En este clima de violencia y de enfrentamientos constantes el 15 de marzo, el mismo día que se detiene a la cúpula de Falange, pistoleros de derechas atentaron contra el domicilio del líder del Partido Socialista Obrero Español, Francisco Largo Caballero, efectuando varios disparos. Largo Caballero no se encontraba en su casa en el momento del atentado.

" LA ACTIVIDAD CRIMINAL DE LOS PISTOLEROS FASCISTAS SE EXPRESÓ AYER EN UN ATENTADO CONTRA LA VIDA DEL CAMARADA LARGO CABALLERO.

¡EL PUEBLO EXIGE QUE SE DESARMEN Y SE DISUELVAN TODAS LAS ORGANIZACIONES FASCISTAS Y REACCIONARIAS.

¡BASTA YA! EL PUEBLO TRABAJADOR NO PUEDE ESTAR A MERCED DE LAS BALAS DE LOS PISTOLEROS REACCIONARIOS.

AYER SE ATENTÓ CONTRA LA VIDA DE LARGO CABALLERO.

*"Ayer, A las 9 de la noche, desde un solar situado frente al domicilio del camarada Largo Caballero., en la calle de Viriato, dos pistoleros fascistas, tirotearon los balcones de su mansión... no estaba en casa... Resultaron ser dos familiares falangistas, llamados Ricardo Gurchitorena Balv y Manuel lvarez Balv"*¹⁵⁰

¹⁴⁸ JACKSON, Gabriel, *La República española y la guerra civil*. Editorial Biblioteca Historia de España, Barcelona, 2005. p. 185

¹⁴⁹ *Mundo Obrero*, 1 de febrero de 1936. p.3

¹⁵⁰ *Mundo Obrero*, 16 de marzo de 1936. p.1

Sólo una semana más tarde, el 24 de marzo, pistoleros de izquierda atentaban contra el ex ministro de justicia y diputado derechista, Alfredo Martínez en Oviedo, el político fallecería a la mañana siguiente.

*"EL EX MINISTRO DON A. MARTÍNEZ HERIDO A TIROS. Unos individuos emboscados le hicieron varios disparos. El herido tiene dos balazos y anoche había mejorado algo dentro de la gravedad"*¹⁵¹

El clima que se respiraba en las calles españolas se traslado al interior del Hemiciclo de la Carrera de San Jerónimo. El 16 de marzo se produce la apertura de las nuevas Cortes en las que Diego Martínez Barrio es elegido presidente de la Cámara. Durante la sesión de apertura de las nuevas Cortes las izquierdas desafiaron al almirante Carranza, diputado de la minoría monárquica a que gritara ¡Viva la República! algo a la que se negó el militar, una decisión que tuvo como consecuencia que los diputados izquierdistas se pusieran a cantar La Internacional.¹⁵²

El editorial del diario católico *El Debate* del día siguiente muestra bien a las claras las pautas que se podrían seguir desde la derecha española, si sus representantes en el Parlamento fueran atropellados por la mayoría republicano-izquierdista.

"ANTE EL NUEVO PARLAMENTO.

*"... Los que forman el grupo mayor del Parlamento no pueden atropellar, no desoir, ni considerar como entidad insignificante a la representación de la mitad de España. Lo contrario sería una dictadura parlamentaria. Lo contrario llevaría a consecuencias de las que los primero que saldría malparado había de ser la doctrina democrática...."*¹⁵³

¹⁵¹ *El Debate*, 24 de marzo de 1936. p.1

¹⁵² JACKSON, Gabriel, *La República española y la guerra civil*. Editorial Biblioteca Historia de España, Barcelona, 2005. p. 184.

¹⁵³ *El Debate*, 17 de marzo de 1936. p.1

El editorial de *El Debate* volvía poner sobre la mesa de los españoles, sin mencionarlo, el fantasma de la Guerra Civil. En juego para el diario monárquico *ABC* estaban dos concepciones diametralmente opuestas y que chocaban frontalmente.

"¿QUÉ DEBE HACERSE? (Federico Santander)

*¿Qué debe hacerse? En primer término enterarse bien de cuál es la verdadera situación ¡Porque hay quien no se entera!... esta problema es la pugna entre dos concepciones: la cristiana., occidental, europea y la anticristiana, oriental, eslavo-asiática. "Roma y Moscú" es la fórmula que condensa la antítesis... Hay que ser cristiano. Y serlo conforme al catecismo"*¹⁵⁴

Con este ambiente enrarecido, el 20 de marzo es agredido, por diputados de izquierdas según la prensa de derechas, el diputado de la minoría derechista Pérez Madrigal. Un hecho que es recogido por el cada vez más beligerante diario del marqués de Luca de Tena, *ABC*.

*"LA SESIÓN DE AYER EN LA CÁMARA. CON MOTIVO DE UNA INTERRUPCIÓN DEL SR. PÉREZ MADRIGAL NUMEROSOS DIPUTADOS DE IZQUIERDA LE AGREDIERON"*¹⁵⁵

Con este clima de crispación en el Congreso, el presidente de la Cámara Diego Martínez Barrio reunió, el 24 de marzo, a los jefes de los grupos parlamentarios para que colaboraran en el mantenimiento y orden de los debates. De poco sirvió la reunión porque a los pocos días los monárquicos y la CEDA se retiraban de la Comisión de Actas del Congreso al creerse atropellados por la decisión del Tribunal de Garantías Constitucionales de fallar a favor del Frente Popular en multitud de casos de impugnación de los resultados electorales. La Comisión de Actas decidió denegar una docena de escaños a la derecha basándose en que habían obtenido esas actas de

¹⁵⁴ *ABC*, 18 de marzo de 1936. p. 3

¹⁵⁵ *ABC*, 21 de marzo de 1936. p. 23

diputado, a través de medios ilícitos como el terrorismo así como por introducir papeletas falsas en las urnas.¹⁵⁶

"LA SITUACIÓN POLÍTICA Y PARLAMENTARIA.

*LAS MINORÍAS DE DERECHA SE RETIRAN DE LA COMISIÓN DE ACTAS, ANTE LOS ATROPELLOS SECTARIOS QUE SUFREN, TAMBIÉN DIMITE DE LA PRESIDENCIA DE DICHA COMISIÓN EL EX MINISTRO SOCIALISTA D. INDALECIO PRIETO"*¹⁵⁷

"LAS DERECHAS SE RETIRAN DE LA COMISIÓN DE ACTAS Y PRIETO DIMITIÓ LA PRESIDENCIA.

La mayoría no discute: persigue al adversario político.

*PRIETO HA DIMITIDO AFIRMANDO QUE NO PODRÍA ACEPTAR LO QUE SE VA A HACER"*¹⁵⁸

Ese era el panorama político y social que imperaba en marzo de 1936. De nada había servido que el Presidente del Consejo de Ministros Manuel Azaña iniciara su nuevo mandato haciendo un llamamiento a la calma. Con el estado de alarma prorrogado, la censura de prensa, el malestar de los patronos por las medidas adoptadas por el gobierno de Azaña de readmitir a los despedidos durante las huelgas de 1934, la salida de capital fuera de nuestras fronteras por parte de las grandes fortunas del país, lo que unido a la política de confrontación entre izquierdas y derechas en el Parlamento y en la calle, suponía que el clima que se respiraba en España fuera cada vez más denso.¹⁵⁹

¹⁵⁶ JACKSON, Gabriel, *La República española y la guerra civil*. Editorial Biblioteca Historia de España, Barcelona, 2005. p. 185.

¹⁵⁷ ABC, 31 de marzo de 1936.p.15

¹⁵⁸ El Debate, 31 de marzo de 1936. p.1

¹⁵⁹ THOMAS, Hugh, *La guerra civil española*, Urbión, Madrid, 1979. pp. 292-293

1.3.1. La Iglesia ante un nuevo gobierno de izquierdas

La Iglesia se había significado sobremanera apoyando a los partidos de derechas durante la confrontación electoral de las elecciones del 16 de febrero. La jerarquía eclesiástica española no quería volver a las políticas antirreligiosas de los primeros años de la República y a través de las pastorales de sus prelados, con especial significación, las escritas por el cardenal primado de Toledo Isidro Gomá y Tomás intentaron atraerse los votos del sector católico de la sociedad, sin embargo, los partidos de derechas cometieron el mismo error que las izquierdas en 1933, ir desunidos a la cita electoral, un hecho que provocó que el Frente Popular ganara por un corto margen de votos, aunque en el Congreso la diferencia de escaños fuera considerable. Ese era el marco donde a partir de ese momento debería desenvolverse la Iglesia española. Sin embargo tanto el gobierno de Manuel Azaña como la jerarquía eclesiástica habían aprendido de los errores cometidos por unos y otros durante los primeros años de la República e intentaron no volver a crear un clima de tensión y de confrontación que avivará el problema religioso en España. En esos primeros momentos el gobierno de Azaña intentó mantener la seguridad de los edificios religiosos y envió policías para que no volvieran a producirse la quema de iglesias acaecidas durante los primeros meses de la República. Por su parte la jerarquía eclesiástica española evitó pronunciarse en los términos, poco pacíficos, que el cardenal Pedro Segura había hecho durante la primavera de 1931, y que provocó su expulsión de suelo español. Por su parte el Vaticano se mostró más abierto y flexible con el nuevo gobierno de la República y si en 1931 se negó a recibir a Luis de Zulueta como embajador de España ante la Santa Sede, en 1936 lo recibió sin poner ningún tipo de trabas. Así veía el órgano oficioso del Vaticano el *L'Osservatore Romano* la situación política de España en aquellos momentos.¹⁶⁰

"ABC en Roma. El órgano del Vaticano comenta la nueva situación política en España.

¹⁶⁰ JACKSON, Gabriel, *La República española y la guerra civil*. Editorial Biblioteca Historia de España, Barcelona, 2005. p. 198.

“Osservatore Romano”. ¿Qué significa los graves acontecimientos españoles y hacia donde se orienta el gobierno del Sr. Azaña? Hacia una situación que pone en peligro las bases mismas de la civilización oriental”¹⁶¹

El corresponsal de ABC en Roma, Eugenio Montes critica de forma velada la tibieza de la Santa Sede con el nuevo gobierno republicano de España.

*"El Vaticano es lento, porque, como dijo nuestro más alto poeta clásico, los siglos de las naciones son horas en el cuadrante eterno de la Iglesia.... Con la táctica prudente que adopta ante las situaciones graves el órgano vaticanista expresa su juicio de un modo indirecto, espigando párrafos en diversos campos...Con palabra de Le Temps, subraya **L'Osservatore** que el gabinete burgués está obligado a satisfacer de un modo urgente a los partidos extremistas. “Y sólo así, con progresivas concesiones a la extrema izquierda podrá conservar el poder”. Las primeras actividades y facilidades del Gobierno demuestran su carácter revolucionario. “Tanto la amnistía, como la quema de iglesias y las manifestaciones callejeras tienen un carácter inequívoco. Con derecho o sin él, se reemplaza de sus puestos a todos los que no participan de estas tendencias. Incluso los más pequeños, los más humildes, deben ceder sus puestos a los antiguos ocupantes revolucionarios. A esto se llama gobernar. Las medidas a favor de las organizaciones proletarias, incluso las taxativamente anarquistas, así como las benevolencias y las violencias de estas jornadas, son de una claridad reveladora.”¹⁶²*

Con la llegada al poder del Frente Popular se repuso en sus antiguos puestos a todos aquellos funcionarios que perdieron sus sitios tras los sucesos de octubre de 1934, algo que molesto y mucho a la derecha y que es analizado por *L'Osservatore Romano*, que posteriormente analiza el problema del separatismo catalán.

Sobre el separatismo catalán dice: “Separatismo: la salida triunfal de los representantes del levantamiento separatista de octubre vuelve a plantear en toda su crudeza el problema catalán, que debiera ser motivo de preocupación para la República. ¿Y cómo saldrá el Gobierno de tan difíciles pruebas? ¿Cómo podrá

¹⁶¹ ABC, 1 de marzo de 1936. p. 35

¹⁶² ABC, 1 de marzo de 1936. p. 35

complacer o resistir a la presión revolucionaria y durar bajo la servidumbre socialista?
Porque los problemas son tales, que alcanzan a la raíz misma de la
Constitución republicana. Grandes interrogantes plantea, pues, la situación española."

Pero a pesar de los intentos de Azaña y de parte de la jerarquía eclesiástica española de no crear un clima de confrontación, desde el principio de la nueva legislatura la Iglesia volvió a sentirse incómoda con las leyes y decisiones tomadas por el gobierno del Frente Popular que iban contra sus intereses. Uno de los problemas más importantes que tenían Gobierno e Iglesia era el tema de la educación. El ministro de Instrucción Pública, Marcelino Domingo, restableció la coeducación en las escuelas españolas, un hecho que soliviantó a los diputados conservadores que estaban en desacuerdo con esta medida, pero que sin embargo fue aceptada a regañadientes por los prelados españoles, que no querían que se repitieran de nuevo los sucesos anticlericales de 1931.

*"CIRCULAR RELACIONADA CON LAS CONGREGACIONES RELIGIOSAS DEDICADAS A LA ENSEÑANZA. "El ministro ha dirigido una circular a los inspectores de primera enseñanza para que en plazo de 8 días remitan una estadística indicando las poblaciones en donde existiendo escuelas servidas por Congregaciones Religiosas sean innecesarios dichos establecimientos por haber suficiente número de escuelas nacionales..."*¹⁶³

Si el gobierno de Manuel Azaña, integrado exclusivamente por republicanos, ante la negativa del sector mayoritario del Partido Socialista Obrero Español, liderado por Francisco Largo Caballero, a participar en el ejecutivo, buscaba la coeducación en la enseñanza, los socialistas, más radicales que los republicanos, pretendían que se cerraran los centros educativos religiosos.

*"VIDA MUNICIPAL. LA MINORÍA SOCIALISTA CONSIGUE, EN SU VISITA AL MINISTRO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA, LA CREACIÓN DE UN ORGANISMO QUE PROCEDA A LA SUSTITUCIÓN DE LA ENSEÑANZA RELIGIOSA"*¹⁶⁴

¹⁶³ ABC, 1 de marzo de 1936. p. 34

¹⁶⁴ El Socialista, 5 de marzo de 1936. p.2

Un hecho que se consumaría, como veremos más adelante, el 23 de mayo de 1936 con la excusa de proteger los centros educativos religiosos de posibles incendios y ante el clima de violencia anticlerical que en aquel momento asolaba al país.

Desde los periódicos de derechas se tomó el tema de la coeducación como un ultraje a la Iglesia y en sus páginas se podía leer en aquellos días titulares en contra de esta ley.

*"PROTESTA DE LOS ESTUDIANTES CATÓLICOS CONTRA LA SUSTITUCIÓN DE LA ENSEÑANZA RELIGIOSA"*¹⁶⁵.

A pesar del intento apaciguador de Iglesia y Estado para que no se produjeran confrontaciones por temas religiosos, desde los diarios de un signo y otro se hacía caso omiso. Los periódicos de izquierda seguían atacando con virulencia a la Iglesia, a la que seguían identificando, no sin razón, con la derecha, el caciquismo y la burguesía.

"LIBRO DEL MOMENTO. POR QUÉ CREE EN DIOS LA BURGUESÍA (Por Pablo Lafargue) Con los siguientes capítulos:

I Religiosidad de la burguesía e irreligiosidad del proletariado.

II. Orígenes naturales de la idea de Dios en el salvaje.

III. Origen económico de la idea de Dios en la burguesía.

IV. Evolución de la idea de Dios.

V. Causa de la irreligión del proletariado.

VI. La caridad de los primeros cristianos.

VII. La caridad de los paganos.

VIII. La caridad de los obispos y los monjes.

*IX. La caridad de los burgueses."*¹⁶⁶

¹⁶⁵ ABC, 4 de marzo de 1936. p. 22

¹⁶⁶ El Socialista, 1 de marzo de 1936.p . 5

Por su parte la prensa de derechas, seguía informando sobre los atropellos que se estaban cometiendo contra la Iglesia en todo el país desde la llegada al poder del Frente Popular.

"EXPULSAN A LAS MONJAS DEL ASILO DE ALCALÁ (Alcalá de Henares).

Atendían allí a cuatrocientos ancianos. (Hermanas de la Caridad). "La propuesta de tal acuerdo de la Comisión de Beneficencia se debe al concejal señor Martínez Gil..."¹⁶⁷

"INCAUTACIÓN DEL PALACIO DUCAL DE SAN FRANCISCO DE BORJA EN GANDÍA. "... Perteneciente a la disuelta Compañía de Jesús... Los P. Escolapios, también, han tenido que rendirse a los requerimientos que se les hacían y han abandonado sin incidentes el edificio, que pusieron a disposición del alcalde."

EN JÁTIBA LAS HERMANAS DEL CORAZÓN DE MARÍA DESALOJAN SU RESIDENCIA"¹⁶⁸

A las incautaciones de los edificios religiosos y a la coeducación en las escuelas españolas se añadiría también la clausura de las sacramentales por parte del gobierno de Manuel Azaña. Unas disposiciones que fueron tomadas por la Iglesia y la prensa de derechas como una afrenta y una persecución a los símbolos y valores cristianos. En el caso de los cementerios, un decreto de 30 de enero de 1932, estableció la secularización de los mismos lo que significaba que pasaban a ser propiedad municipal; hasta aquella fecha la mayoría de los camposantos eran administrados por iglesias parroquiales o cofradías sacramentales; el decreto establecía que desde ese momento los cementerios deberían ser comunes para todas las confesiones, y además, unificaba los enterramientos civiles y religiosos; así como la regulación de los entierros católicos por parte de la administración que podía llegar a gravarlos con impuestos e incluso a prohibirlos. Una medida que junto a otras como la retirada de los Crucifijos de las escuelas buscaban hacer aún más patente el estado laico que pretendía la República. Un hecho que desagradó sobremanera a los católicos y que durante el gobierno de los radicales quedó

¹⁶⁷ *El Debate*, 3 de marzo de 1936. p. 7

¹⁶⁸ *ABC*, 27 de marzo de 1936. p. 17

en suspenso, por lo que al retomar dichas medidas el gobierno del Frente Popular volvió a soliviantar a una gran parte del sector católico de la sociedad.

"CLAUSURA DE TODAS LAS SACRAMENTALES. (Ayuntamiento de Madrid).

*El acuerdo alcanza al cementerio británico. No habrá criptas, ni cementerios en casas de religiosos. Se vulnera la ley de Secularización y hasta Tratados Internacionales"*¹⁶⁹

Como hemos visto anteriormente algunos prelados españoles intentaron apaciguar los ánimos entre los católicos ante los decretos y leyes que fue promulgando el gobierno de Azaña contrarios a los intereses de la Iglesia. Nuevamente las pastorales se convirtieron en el altavoz del que echo mano la jerarquía católica para dar a conocer sus sentimientos y sus directrices al sector católico de la sociedad española. La primera pastoral que se publicó en este mes corrió a cargo del obispo de Tortosa, Félix Bilbao.

*"...El prelado insiste en la pastoral en que la profesión de católico obliga a ser profundamente optimista, pensando que los que aman a Dios sobre todas las cosas ayudan al bien. Pide justicia y caridad para con los semejantes y termina diciendo que, fortificada nuestra voluntad, hemos de ser católicos de verdad y cristianos prácticos, mirando a Dios y amándole y mirando al prójimo y amándole también, siendo justos y caritativos y mirándonos a nosotros mismos, para ser sobrios y puros."*¹⁷⁰

Con mayor virulencia y más sentido político que religioso escribían los articulistas de los diarios de derechas sobre el sentido que ser cristiano tenía en la sociedad española actual. El escritor de derechas Ramiro de Maeztu, articulista del diario monárquico *ABC*, hacía una profunda reflexión del problema religioso en España desde su tribuna del diario del marqués de Luca de Tena.

"LA FE DEL PUEBLO (Ramiro de Maeztu)

"He aquí un librito que lo explica todo, se titula el problema religioso-social de España. Su autor es el padre D. Francisco Peiró. Y lo que explica es lo sucedido el 13

¹⁶⁹ *El Debate*, 4 de marzo de 1936. p. 7

¹⁷⁰ *ABC*, 5 de marzo de 1936. p.22

de abril y el 16 de febrero. Abra los ojos el lector, ábralos bien. La parroquia de San Ramón, de Vallecas, tiene una feligresía de 80.000 almas: un 7 por ciento va a misa, un 6 por ciento cumple con la Pascua, un 10 por ciento muere con sacramentos. ¿Ha abierto bien los ojos?"

Sin embargo la introducción de Ramiro de Maeztu da paso a una reflexión mucho más profunda y más acorde con los pensamientos de la Iglesia.

"Los datos del padre Peiró vienen a confirmar que la "apostasía de las masas" no es meramente un tópico de Semanas Sociales. No es todavía, a dios gracias, un hecho general. Hay muchos pueblos en España donde la mayoría de los vecinos cumple con la Iglesia... queda siempre en pie el hecho de que a la hora presente, hay que evangelizar a media España.

(...) Todos estamos conforme en que hay que ir al pueblo para evangelizarle, en que esta obra requiere organización y recursos adecuados, en que también requiere apóstoles y santos y, finalmente, en que se vería poderosamente ayudada por la cristianización del Estado..."

Y a continuación Ramiro de Maéztu enumera las causas, que a su entender, han debilitado el sentido cristiano de la sociedad española.

"Preferible es pensar, como el padre Peiró, que se trata de una debilitación general del espíritu cristiano... Y en cuanto a la causa fundamental, la debilitación del espíritu cristiano... Lo que se da en España es sencillamente la pérdida de la fe entre las gentes que no la cultivan y la voluntad de no creer en la religión nos impone alguna obligación desagradable"

Y termina su artículo con la siguiente conclusión:

"Esta es la razón de que no se llene entre nosotros el vacío que la religión deja al perderse. Es decir, no se llena de un modo religioso. Lo llenan las pasiones, la ambición, la codicia, la pereza, el resentimiento, la lucha de clases o aquel dogma que oí expresar días pasados a un obrero que decía: "No hay más honor que el billete de

mil pesetas”, con lo que se olvidaba de que el valor de los billetes depende del sentimiento del honor de los Estados”¹⁷¹

La exposición inicial de Ramiro de Maeztu recogidos del libro del padre Peiró, que él trata de minimizar posteriormente en el desarrollo de su artículo, y en el que se cuantifica la poca asistencia a los servicios religiosos en determinadas zonas de España, ya fueron recogidos en similares términos por otros sacerdotes, como el canónigo Maximiliano Arboleya, aunque con conclusiones muy distintas. El sacerdote asturiano ya en 1930 expresaba en su libro *Sermón Perdido: Los católicos de "Acción" bajo la dictadura española*,¹⁷² su disgusto porque en España no se practicaran las enseñanzas del catolicismo social y que los dirigentes y organizaciones de la Iglesia se posicionaran junto a unas políticas reaccionarias y antidemocráticas. Un punto de vista expresado por Maximiliano Arboleya que explicaría el constante deterioro de las relaciones entre la sociedad española y la Iglesia y por ende en su cada vez más escasa implicación en los ritos litúrgicos.¹⁷³

El diario monárquico ABC seguía su cruzada contra el gobierno del Frente Popular y desde sus páginas continuaba martilleando a sus acólitos en la concepción de dos sociedades, de dos formas de entender la vida, de dos maneras de hacer política, en definitiva de dos sistemas, según su parecer, imposible de poder convivir juntos.

"¿QUÉ DEBE HACERSE? (Federico Santander)

¿Qué debe hacerse? En primer término enterarse bien de cuál es la verdadera situación ¡Porque hay quien no se entera! España no está sola en el mundo y sus problemas no pueden no pueden desarticularse del hondo, pavoroso y complejo problema universal. Este problema es la pugna entre dos concepciones: la cristiana, occidental, europea y la anticristiana, oriental, eslavo-asiática. “Roma y Moscú” es la fórmula que condensa la antítesis. Pero esta Roma que hay que oponer a la Moscú

¹⁷¹ ABC, 7 de marzo de 1936. p.3

¹⁷² ARBOLEYA, Maximiliano, *Sermón Perdido: Los católicos de "Acción" bajo la dictadura española*, Compañía Iberoamericana de publicaciones, "Mundo Latino", Madrid, 1930.

¹⁷³ LANNON, Frances, *Privilegio, persecución y profecía. La Iglesia Católica en España 1875-1975..* Alianza Universidad, Madrid 1990. p. 204.

comunista, no es la Roma del César, sino la del Apóstol. Hay que ser cristiano. Y serlo conforme al catecismo"¹⁷⁴

Mientras, desde la prensa de izquierdas las referencias a la Iglesia o a sus miembros vienen cargadas de una alta negatividad en sus informaciones o artículos.

"AGENTES PROVOCADORES. El Cura de Castalla (Alicante) ha ingresado en prisión. "Dijo a unos niños tras la misa que vitorearan a Gil Robles y dijeran "Muera Azaña""¹⁷⁵

"LA IGLESIA Y EL CHARRASCO. PISTOLAS BENDITAS.

El otro día, en los Jerónimos; ayer, en la de San Ginés. Las iglesias españolas son centros de conspiración y arsenales de armas para los planes y la actividad de esas derechas...

Bajo un complejo de cálices, de sotanas e imágenes, la gestación del crimen y la absolución del pistolero"¹⁷⁶

La Iglesia era vista por la izquierda como su enemiga, como un rival a batir, un estamento que se había posicionado contra ellos en las elecciones de febrero de 1936 y que desde las páginas de sus periódicos buscaban desacreditarla con informaciones, a veces tan pueriles, como ésta del diario *El Socialista*.

"RETINTÍN. LA PEREGRINACIÓN DE LAS MONJITAS.

"Es la hora del Ángelus. Sobre el brumoso paisaje de Irán las campanas de las iglesias invitan a orar, y en el desmayo de la tarde una fila de 40 monjitas camina silenciosamente con rumbo a la frontera... Es el éxodo de las humildes ovejitas, más tal vez se dirigen, atribuladas y temerosas, hacia Lourdes, huyendo de esta España llena de herejes...

¹⁷⁴ ABC, 18 de marzo de 1936. p. 3

¹⁷⁵ Heraldo de Madrid, 11 de marzo de 1936. p.1

¹⁷⁶ Mundo Obrero, 18 de marzo de 1936. p.3

Pero si nos quedamos allí durante unas horas podrás ver que las dulces ovejitas del señor vuelven con el mismo aire melancólico.... Este ir y venir de las monjitas a través de la frontera constituye una peregrinación extraña. En la frontera, sin embargo, aclaran el enigma... porque las dulces monjitas declaran mansamente que llevan 5.000 pesetas, exactamente la suma que estaba autorizada para que los viajeros las transportaran por si mismos... Cada una de estas hermanitas salesianas pasa a diario 3 ó 4 mil duros a Francia...

Un día las sacaron del templo para votar. Para votar era preciso romper los votos de clausura, y los votos de clausura se rompieron"¹⁷⁷

Si para los católicos era un atropello la secularización de los cementerios, el sistema de coeducación o la retirada del crucifijo de las escuelas, para las izquierdas fue una ofensa que en las Cortes hubiera todavía un crucifijo, un hecho que fue resaltado por el diario comunista *Mundo Obrero*, que no entendía que en un estado laico hubiera una cruz en el Parlamento.

"INCOMPATIBILIDADES. UN CRUCIFIJO EN LAS CORTES.

Hemos tenido ocasión de apreciar en el despacho oficial del Presidente de la Cámara un gran crucifijo, que preside con su abatimiento de cadáver las decisiones y los acuerdos, como asimismo las conversaciones y visitas allí llevadas a cabo. Claro es que no molesta con intervenciones a deshora como las de Pérez Madrigal, por ejemplo, pero agobia al visitante, por la desambientación en que se halla la citada imagen en las actuales Cortes, poco propicias a ser paternalmente presididas desde lo alto por el Hijo de Jehová"¹⁷⁸

¹⁷⁷ *El Socialista*, 31 de marzo de 1936. p.1

¹⁷⁸ *Mundo Obrero*, 28 de marzo de 1936. p.1

1.4. Abril de 1936. El Católico Alcalá Zamora es destituido como Presidente de la República

Los desórdenes y el clima de violencia general será el denominador común del mes de abril de 1936. Durante estos 30 días el clima se hizo más denso y casi irrespirable, la espiral de violencia fue en aumento con ataques e incendios de edificios religiosos, así como constantes enfrentamientos entre miembros de grupos políticos rivales; todo ello unido a las frecuentes manifestaciones y huelgas, que en ocasiones, solían derivar hacia situaciones violentas y a la ocupación de las tierras por parte del campesinado en varias provincias del centro y del sur de España.¹⁷⁹

Salvador de Madariaga en su libro *España* recoge el ambiente que se respiraba en aquellas fechas en la nación.

*“El país había entrado en una fase claramente revolucionaria. Ni la vida ni la propiedad estaban a salvo en ninguna parte...”*¹⁸⁰

El mes de abril no podía empezar peor para el gobierno de Manuel Azaña, las minorías de derechas se retiraban del Parlamento. El problema que había ocasionado esa decisión se originó a la hora de elegir una “Comisión de Actas” que revisase los resultados electorales y se tomaran medidas por si se había producido fraude o algún error. Lo que significaba que la mayoría parlamentaria podía determinar si alguna de las actas de diputado podía ser anulada un hecho que perjudicaba ostensiblemente a la derecha, en minoría parlamentaria, que podía ver reducidas aún más su representación en el Parlamento. Ese fue el motivo por el que la minoría monárquica y la CEDA abandonaron el Congreso.

¹⁷⁹ Payne, Stanley G., *El colapso de la República*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 340.

¹⁸⁰ MADARIAGA, Salvador de, *España: ensayo de Historia contemporánea*, Espasa Calpe, Madrid, 1978, pp. 452-453.

"LAS MINORÍAS DE DERECHAS SE RETIRAN DEL PARLAMENTO

*DOS NOTAS DE LA CEDA. No considera legítimas las elecciones. Ilegalidad en la convocatoria y falta de garantía en el país. La Comisión de Actas sigue una norma distinta para cada caso"*¹⁸¹

*"LAS MINORÍAS MONÁRQUICA Y DE LA CEDA SE RETIRAN DEL PARLAMENTO POR LAS ACTAS DE GRANADA. "El Sr. Calvo Sotelo anuncia que, a pesar de la retirada, defenderá su acta por Orense en la Cámara."*¹⁸²

Para los periódicos de derechas la actitud de los partidos liderados por Gil Robles y Calvo Sotelo había sido digna y justa ante la tropelía que pretendían cometer la mayoría de izquierdas en la Cámara. En esos primeros días de abril, el caballo de batalla desde la prensa y los partidos de derechas seguiría siendo el tema de las actas, y pondrían toda la carne en el asador para que las actas conseguidas en las elecciones les fueran adjudicadas y no fueran anuladas por "supuestos" fraudes e irregularidades.

"SON ARREBATADAS A LAS DERECHAS TODAS LAS ACTAS DE LA PROVINCIA DE CUENCA

LAS ACTAS FALSAS DE CORUÑA, SON VALIDAS. Triunfan 13 izquierdistas, entre ellos el señor Casares Quiroga.

LAS ACTAS DE ORENSE SON, EN CAMBIO ANULADAS. Triunfaban 10 contrarrevolucionarios, entre ellos don José Calvo Sotelo.

*EL "PUCHERAZO" DE LALÍN. Sin la oposición que se esperaba y se había anunciado, se aprobó el acta del señor Portela. Los socialistas quisieron impedir que se proclamara al señor Pérez Madrigal"*¹⁸³

El revuelo fue mayúsculo entre la derecha española al serle anulado el acta de diputado por Orense a José Calvo Sotelo. El líder monárquico, ante lo que él

¹⁸¹ *El Debate*, 1 de abril de 1936, p. 1

¹⁸² *ABC*, 1 de abril de 1936, p. 15

¹⁸³ *El Debate*, 2 de abril de 1936, p. 1

consideraba un atropello, pronunció un discurso incendiario en el Hemiciclo en el que dejó patente su disconformidad con el sistema parlamentario y su predisposición a un régimen totalitario. Horas más tarde, la Comisión de Actas, declaraba válida el acta de diputado de José Calvo Sotelo por la provincia de Orense.

"A LAS SEIS MENOS CUARTO DE LA MAÑANA SE APRUEBAN LAS ACTAS DE ORENSE. Después de estar la sesión suspendida cerca de tres horas, a raíz de un discurso del Sr. Calvo Sotelo, que produjo una gran impresión. Votaron en contra los marxistas, que fueron derrotados por 111 votos contra 79.

EL SEÑOR CALVO SOTELO. "... el caso de La Coruña constituye la máxima impureza electoral. No lo digo, añade, mesándose los cabellos, puesto que soy enemigo declarado del régimen parlamentario y del Sufragio Universal...". "... no me interesa el régimen parlamentario; pero sumando los votos que he obtenido en Madrid a los de Orense, he de decir que se desecha a un hombre con 255.000 votos, mientras ayer ha sido proclamado diputado el señor Portela, con 70.000 votos, producto de todos los amañeos...", "... sigue el Sr. Calvo Sotelo diciendo que España ha de seguir o imponer uno de estos tres regímenes: marxista, totalitario o el actual. Si es el primero o el segundo no importa nada, pero si es el democrático eso es un mal precedente, y los precedentes tienen alto valor... y termino con un Viva a España. Da tres vivas a España. Las izquierdas vitorean a la República y algunos levantan el puño..."¹⁸⁴

"EL SEÑOR CALVO SOTELO PRONUNCIA, EN DEFENSA DE LAS ACTAS DE ORENSE, UN VIBRANTE DISCURSO QUE OBLIGA A LA COMISIÓN A DELIBERAR DE NUEVO SOBRE EL DICTAMEN.

A LAS 6 DE LA MAÑANA LA CÁMARA APRUEBA, POR 111 VOTOS CONTRA 79, EL NUEVO DICTAMEN DE LA COMISIÓN DE ACTAS, DECLARANDO LA VALIDEZ DE LA ELECCIÓN DEL SEÑOR CALVO SOTELO Y DE LAS MAYORÍAS POR ORENSE"¹⁸⁵

El presidente del Gobierno, Manuel Azaña, se mostró contrario a que un enemigo de la democracia, como José Calvo Sotelo hubiera obtenido finalmente su acta de diputado.

¹⁸⁴ *El Debate*, 3 de abril de 1936, pp. 1-2

¹⁸⁵ *ABC*, 3 de abril de 1936, pp. 23 y 49

“SIN EL FRENTE POPULAR TODO SE HUNDE” (Palabras de Azaña)

La República no puede exponerse a tropezones como el que le han hecho dar esta madrugada quienes se erigieron inesperadamente en adalides de Calvo Sotelo, cuando ya esté descarado enemigo del Parlamento y del Régimen se había dado por vencido y se retiraba sin un acta que la Comisión parlamentaria declaró fundamentalmente nula”¹⁸⁶

Por su parte los diarios de izquierdas arremetieron duramente contra las derechas por el hecho de abandonar la Cámara y no defender sus posiciones en el Hemiciclo.

“QUIEN NO HAYA GANADO EL PUESTO EN BUENA LID DEBE SER

EXCLUIDO. Aunque se retire la CEDA y el abecedario entero.

SI TIENEN RAZÓN LAS DERECHAS, ¿PORQUÉ NO LA DEFIENDEN EN EL HEMICICLO? ¿TAN INÚTILES SON?”¹⁸⁷

El resultado final de la Comisión de Actas fue la anulación total de las elecciones en Cuenca y en Granada, dos feudos en los que los partidos de derechas habían ganado, así como la anulación parcial de las mismas en Albacete, Burgos, Ciudad Real, Jaén, Orense, Oviedo, Salamanca y Tenerife, que supuso la invalidación de uno o más escaños.¹⁸⁸

Niceto Alcalá Zamora, en sus *Memorias* se refirió a la Comisión de Actas en los siguientes términos “... *En la historia parlamentaria de España, no muy escrupulosa, no hay memoria de nada comparable a la Comisión de Actas de 1936.*”¹⁸⁹

Y junto al tema de la Comisión de Actas, en aquellos días irrumpió con fuerza la cuestión de la disolución de la Falange, un paso más tras la ilegalización de la organización política y el arresto de sus principales dirigentes en el mes de marzo. Con estas medidas se pretendía finiquitar con los actos de violencia del grupo fascista español y su erradicación, algo que no consiguieron. En aquellos momentos, con la derrota de las derechas en las urnas, Falange adquirió mayor protagonismo ante el

¹⁸⁶ *Heraldo de Madrid*, 3 de abril de 1936, p. 1

¹⁸⁷ *Heraldo de Madrid*, 1 de abril de 1936, p. 1

¹⁸⁸ PAYNE, Stanley G., *El colapso de la República*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 327

¹⁸⁹ ALCALÁ ZAMORA, Niceto, *Memorias*, Planeta, Barcelona, 1977, p. 351

descontento generado por la derrota; los postulados falangistas se expandieron entre la clase media, sobre todo entre los militantes de la JAP, la organización juvenil de la CEDA, que se afilió en masa a Falange. Así pasaban del legalismo del partido liderado por Gil Robles, a la acción directa propugnada por José Antonio Primo de Rivera.

"EL FISCAL PIDE LA DISOLUCIÓN DE FALANGE ESPAÑOLA.

*Para los directivos pide un año y ochos meses de prisión. "... en la cárcel Modelo y ante el Tribunal de Urgencia, una causa contra don José Antonio Primo de Rivera, don Rafael Sánchez Mazas, don Julio Ruiz de Alda y otros jefes de Falange Española, acusados del delito de asociación ilícita..."*¹⁹⁰

*"EL FASCISMO ESPAÑOL, ASOCIACIÓN ILEGAL. El fiscal en sus conclusiones pide que se disuelva Falange Española y que se impongan 20 meses de reclusión a los directivos"*¹⁹¹

A la par que se pide la disolución de la Falange, para acabar con el fascismo, se clausura por parte del gobierno los Círculos Católico, Tradicionalista y Carlista, grupos que tendrán un papel importante en la gestación y posterior desarrollo de la sublevación del 18 de julio.

*"CLAUSURA DE LOS CÍRCULOS CATÓLICO, TRADICIONALISTA Y CARLISTA"*¹⁹²

El 3 de abril el líder de Falange, José Antonio Primo de Rivera será condenado por un delito de imprenta. Llevaba en prisión desde el mes de marzo junto a los principales dirigentes de la organización.

La prensa de izquierdas advertía durante aquellos primeros días del mes de abril del peligro que entrañaba los desplantes de la derecha al sistema parlamentario español, como el de retirarse del Parlamento en vez de defender en el mismo sus posturas; pensaban que era una estratagema de la derecha para crear el ambiente propicio que

¹⁹⁰ *El Debate*, 1 de abril de 1936, p. 5

¹⁹¹ *Heraldo de Madrid*, 1 de abril de 1936, p. 3

¹⁹² *ABC*, 1 de abril de 1936, p. 20

provocara un golpe de estado. Todo ello alimentado con los continuos desórdenes que se generaban en las calles provocados, en su mayoría, por los pistoleros fascistas.

*"LA REACCIÓN ESTÁ REALIZANDO EN ESTOS MOMENTOS SU ÚLTIMO Y DESESPERADO ESFUERZO PARA SALVARSE. Con la misma desfachatez con que negó las barbaridades "del orden" en Asturias exalta ahora los sucesos del desorden con el fin de asustar a las pobres viejas ricas y crear el ambiente necesario para un golpe de estado"*¹⁹³

*"LAS DECLARACIONES DEL SR. AZAÑA A "L'HUMANITE". "SIN EL FRENTE POPULAR TODO SE HUNDE"*¹⁹⁴

Con el clima revuelto en la sociedad española por las disensiones entre la izquierda y la derecha se constituyó el nuevo Parlamento el 3 de abril, presidido por Diego Martínez Barrio, que había sido elegido el día anterior por 287 votos. Un acto al que acudió la derecha, que había decidido volver a la Cámara. Manuel Azaña en su primer discurso ante el nuevo Parlamento explicó las líneas generales de su gobierno y dejó claro que la única vía para sacar a España del caos y de la miseria pasaba por la política postulada por el Frente Popular.

*"EL SEÑOR AZAÑA EN UNA MAGNÍFICA ORACIÓN DECLARA QUE EL GOBIERNO ES EL ÚNICO EJECUTOR DE LA POLÍTICA DEL FRENTE POPULAR Y CONDENA EL DESMÁN, VENGA DE DONDE VENGA"*¹⁹⁵

Sin embargo el punto fuerte del día no fue el discurso de Manuel Azaña, sino el del socialista, Indalecio Prieto que en su intervención pidió al nuevo Parlamento que se derogara la prerrogativa presidencial. El motivo que aducía Prieto era que la disolución de las anteriores Cortes no había sido necesaria, y sustentaba su razonamiento en lo expresado en el artículo 81 de la Constitución. En este artículo se decía, que el nuevo Parlamento surgido de una segunda disolución durante el mismo mandato presidencial,

¹⁹³ *Heraldo de Madrid*, 2 de abril de 1936, p 14

¹⁹⁴ *Mundo Obrero*, 2 de abril de 1936, p. 1

¹⁹⁵ *Heraldo de Madrid*, 4 de abril de 1936, p. 5

tenía del derecho a revisar las causas que lo había originado, y en caso de ser injustificadas, procederse a la destitución del Presidente. Esta moción de Indalecio Prieto fue respaldada por 182 contra 88 diputados. La campaña contra Alcalá Zamora había sido orquestada por Prieto con el apoyo de los socialistas y respaldada a última hora por Manuel Azaña.

"EL DISCURSO DE PRIETO. LA PRERROGATIVA PARA DISOLVER, AGOTADA"¹⁹⁶

"EL SEÑOR PRIETO DEFENDIÓ LA PROPOSICIÓN PRESENTADA A LA CÁMARA PIDIENDO QUE SE DECLARE QUE EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA AGOTE SU PRERROGATIVA DE DISOLUCIÓN"¹⁹⁷

"POR 182 VOTOS CONTRA 88 LAS CORTES DECLARAN AGOTADA LA PRERROGATIVA PRESIDENCIAL.

La proposición que dio origen al debate sobre la prerrogativa presidencial fue suscrita, en primer término, por el Sr. Prieto, que la defendió. Votaron a favor los grupos de la mayoría, en contra la CEDA, Agrarios, Lliga, Liberales demócratas y algunos independientes.

SE ABSTUVIERON LOS MONÁRQUICOS Y LOS CENTRISTAS"¹⁹⁸

Alcalá Zamora se encontró prácticamente sin apoyos. La izquierda y la derecha estaban en desacuerdo con las disoluciones del Parlamento llevadas a cabo por el presidente de la República, y la peculiar personalidad de Alcalá Zamora le había granjeado la enemistad con los políticos más importantes de izquierda y derecha.¹⁹⁹

Tras el triunfo del Frente Popular, Alcalá Zamora se reunió con el nuevo gobierno presidido por Manuel Azaña para pedirle moderación y disciplina. El

¹⁹⁶ *El Socialista*, 4 de abril de 1936, p. 1

¹⁹⁷ *Heraldo de Madrid*, 4 de abril de 1936, p.4

¹⁹⁸ *El Debate*, 4 de abril de 1936, p. 1

¹⁹⁹ PAYNE, Stanley G, *El colapso de la República*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005. p. 344

presidente de la República veía en el estado de alarma y en la suspensión parcial de las garantías constitucionales una forma de dejar las manos libres a los grupos violentos.²⁰⁰

Las relaciones entre Niceto Alcalá Zamora y Manuel Azaña fueron muy tensas, hasta el punto de que el presidente de la República había denunciado uno de los primeros decretos de Azaña. Otro de los motivos de enfrentamiento era el clima reinante en las calles tras la llegada del Frente Popular al poder. Alcalá Zamora pensaba que España vivía en una situación de anarquía y violencia con quema de iglesias incluida y que la policía republicana no hacía nada por impedirlo.²⁰¹

La relación entre Alcalá Zamora y Manuel Azaña estaba tan deteriorada y el clima de esos momentos era tan tenso que Joaquín Chapaprieta instó al presidente de la República a que destituyera al Gobierno de Azaña y que en caso de que se produjera una crisis de profundo calado podría contar con el apoyo del Ejército. Pero Alcalá Zamora no hizo caso a la sugerencia de Chapaprieta, porque una decisión de esa trascendencia podía desembocar en una guerra civil.²⁰²

Alcalá Zamora no retiró su confianza al Gabinete de Manuel Azaña, sin embargo, el Parlamento sí adoptó la resolución, el 7 de abril, de destituirle como Presidente de la República. Los periódicos de derecha recogen la noticia con indiferencia y los de izquierda con regocijo.

"DESTITUCIÓN DEL SEÑOR ALCALÁ ZAMORA.

DON NICETO ALCALÁ ZAMORA ES DESTITUIDO DE LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, QUE OCUPA INTERINAMENTE EL PRESIDENTE DE LAS CORTES, SEÑOR MARTÍNEZ BARRIO.

El gobierno y los partidos del Frente Popular, unánimes al apreciar la procedencia de la destitución... Por 238 votos contra 5 es depuesto el Señor Alcalá Zamora. La Mesa de la Cámara, se traslada al domicilio particular del señor Alcalá

²⁰⁰ ALCALÁ ZAMORA, Niceto, *Memorias*, Planeta, Barcelona, 1977. p. 352

²⁰¹ Ibid., p.352 y 358

²⁰² CHAPAPRIETA, Joaquín, *La paz fue posible*, Ariel, Barcelona, 1971, pp. 407-412

Zamora. Este se niega a recibirla. Un acta en el Palacio Nacional haciendo la notificación, que luego es leída en la Cámara.

Los partidos republicanos y marxistas entienden que la segunda disolución decretada por el Señor Alcalá Zamora no fue de necesidad.

El Señor Calvo Sotelo, en un gran discurso, señala la gravedad del precedente y anuncia el vasallaje del nuevo Jefe del Estado a las fuerzas políticas de la Cámara.

El Señor Maura apostrofa a la mayoría y dice que va a echar una mancha indeleble sobre la Cámara.

EN VOTACIÓN NOMINAL Y CON LA ABSTENCIÓN DE LOS DIPUTADOS DE DERECHA, SE APRUEBA POR 238 VOTOS CONTRA 5 (DE LOS CENTRISTAS), LA PROPOSICIÓN DEL FRENTE POPULAR DECLARANDO QUE LAS CORTES ANTERIORES FUERON DISUELTAS SIN NECESIDAD.

Defensa de la proposición. El señor Alcalá Zamora no debió disolver las Cortes, dicen los socialistas (Indalecio Prieto)²⁰³

"LA DESTITUCIÓN DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA.

Esta vez no se ha perdido el tiempo, ocho horas de discursos no son muchas para un acuerdo de tanta trascendencia.

EN EL PLAZO DE 8 DÍAS SE CONVOCARÁ LA ELECCIÓN. DIEGO MARTÍNEZ BARRIO, PRESIDENTE DE LAS CORTES, ELEVADO A LA JEFATURA DEL ESTADO REPUBLICANO POR PRECEPTO CONSTITUCIONAL.

EL PARLAMENTO DEL FRENTE POPULAR DECIDE POR 238 VOTOS EN PRO Y 5 EN CONTRA LA DESTITUCIÓN DE DON NICETO ALCALÁ ZAMORA.

EL SEÑOR ALCALÁ ZAMORA SE NIEGA A RECIBIR A LA MESA DE LAS CORTES, QUE IBA A TRANSMITIRLE EL ACUERDO ADOPTADO, Y EN VISTA DE ELLO LOS PARLAMENTARIOS SE TRASLADARON A PALACIO Y LEVANTAN ACTA DE LO OCURRIDO"²⁰⁴

"SE INICIA UN NUEVO PERIODO EN LA REPÚBLICA. LAS CORTES DEPONEN AL JEFE DEL ESTADO.

²⁰³ ABC, 8 de abril de 1936, pp. 15-21

²⁰⁴ *Heraldo de Madrid*, 8 de abril de 1936, pp. 1 y 4

VOTA LA DESTITUCIÓN EL FRENTE POPULAR.- LAS OPOSICIONES SE ABSTIENEN.

Prieto defiende la proposición del Frente Popular.

EL DEBATE DE AYER. UNANIMIDAD EN LAS CONCIENCIAS.

LA IMPOSICIÓN DE PODERES AL PRESIDENTE DE LAS CORTES.

EL SEÑOR ALCALÁ ZAMORA NO RECIBE A LA MESA DE LAS CORTES, QUE LEVANTA ACTA "²⁰⁵

"ALCALÁ ZAMORA HA SIDO DESTITUIDO DE LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA.

SE COMIENZA A HACER JUSTICIA EN ESPAÑA.

¡GIL ROBLES!, APRÉNDETE ESTE REFRÁN: CUANDO LAS BARBAS DE TU VECINO VEAS PELAR... DISPONTE A IR A LA CÁRCEL.

OTRO GOLPE A LA ESPAÑA CACIQUIL Y FEUDAL. "... Ya está destituido Alcalá Zamora.

Un obstáculo que se ha hecho trizas bajo el paso arrollador del Frente Popular. Otro golpe asestado a la España caciquil y feudal..."

ALCALÁ ZAMORA DESTITUIDO.

LAS CORTES DEL BLOQUE POPULAR, INCOMPATIBLES CON EL AMPARADOR DEL BIENIO NEGRO, CON EL RESPONSABLE DE OCTUBRE"²⁰⁶

En sus *Memorias*, Niceto Alcalá Zamora habla de lo injusto de su destitución como Presidente de la República y del contubernio mantenido por Manuel Azaña e Indalecio Prieto para adoptar esta medida. Una decisión que para Alcalá Zamora sería nefasta para el futuro de la República: "*La noche del 7 de abril, ya destituido, dije con la más fácil y dolorosa profecía que aquello podía ser para mí como para los míos la paz, pero que la República constitucional, democrática y de derecho había acabado y se iba hacia el desastre.*"²⁰⁷

²⁰⁵ *El Socialista*, 8 de abril de 1936, pp. 1 y 3

²⁰⁶ (*Mundo Obrero*, 8 de abril de 1936, pp. 1 y 6)

²⁰⁷ ALCALÁ ZAMORA, Niceto, *Memorias*, Planeta, Barcelona, 1977. p. 422

Con la destitución de Alcalá Zamora la izquierda se apresuró para presentar un candidato a la presidencia de la República. Con la mayoría en el Parlamento, la izquierda tenía todo a su favor para elegir al candidato que ellos propusieran, sin embargo la decisión era difícil, se tenía que buscar uno que tuviera el consenso de todos los partidos que formaban el Frente Popular.

"¿QUIEN SERÁ EL NUEVO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA? ¿AZAÑA?

¿BESTEIRO? ¿MARTÍNEZ BARRIO? ¿ALBORNOZ?

*LOS PARTIDOS DE IZQUIERDA PRESENTARÁN UN SOLO CANDIDATO PARA LA MÁS ALTA MAGISTRATURA DEL RÉGIMEN"*²⁰⁸

EL GOBIERNO ANUNCIA PARA EL LUNES UNA FÓRMULA DE PROCLAMACIÓN DE CANDIDATOS.

LOS MARXISTAS QUIEREN CANDIDATO PROPIO. Que no sea "centrista".

El sector extremista dificulta la unidad del Bloque Popular ante las elecciones presidenciales.

*"EL SISTEMA ES MUY COMPLICADO", DICE AZAÑA"*²⁰⁹

Con los republicanos gobernando en solitario ante la negativa del líder del sector mayoritario del PSOE, Francisco Largo Caballero a que su partido formara parte del gobierno de la nación, los diarios afines al presidente del gobierno, se mostraban contrarios a que Manuel Azaña fuera nombrado candidato a Presidente de la República, un puesto honorario que sacaría de las tareas del gobierno de la nación, al político madrileño.

"DON MANUEL AZAÑA NO DEBE SER EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA.

*EL PUEBLO LE HA DESIGNADO PARA ENCAUZAR Y DIRIGIR LA GRAN TRANSFORMACIÓN NACIONAL IMPUESTA POR LAS NECESIDADES VITALES DEL PAÍS"*²¹⁰

²⁰⁸ *Heraldo de Madrid*, 9 de abril de 1936, p.1

²⁰⁹ *El Debate*, 12 de abril de 1936, p. 1

²¹⁰ *Heraldo de Madrid*, 10 de abril de 1936, p.1

En aquellas fechas el clima de violencia se acentuó. El 13 de abril era asesinado el magistrado del Tribunal Supremo Manuel Pedregal; un atentado cometido por los pistoleros de la derecha al que acusaban de haber condenado al asesino del policía Gisbert, no sería el único atentado de aquellos días. Se atentó también contra Eduardo Ortega y Gasset el 7 de abril al llevar un chico de 15 años una bomba a su casa; y el 27 de abril fueron asesinados en Barcelona los hermanos Badía, la autoría de este atentado nunca estuvo clara, y se especuló con que sus autores hubieran podido pertenecer tanto a la extrema derecha como a los anarquistas.

*"EN LA CALLE DE LUCHA. Dos desconocidos, pistoleros fascistas asesinan a tiros al magistrado del Tribunal Supremo, señor Pedregal Luege"*²¹¹

"UNA BOMBA EN CASA DE D. EDUARDO ORTEGA Y GASSET.

*Fue llevada por un desconocido en una cesta de huevos"*²¹²

*"AYER FUERON ASESINADOS EN BARCELONA LOS HERMANOS MIGUEL Y JOSÉ BADÍA. (de la Ezquerra)"*²¹³

En ese contexto estaba la situación política en la sociedad española cuando en la conmemoración del quinto aniversario de la proclamación de la Segunda República, se produjeron incidentes durante el desfile, con el lanzamiento de un artefacto explosivo al palco presidencial, y la muerte del alférez de la guardia civil Anastasio de los Reyes, que no estaba de servicio.

*"EN EL DESFILE MILITAR DE AYER EN LA CASTELLANA, LOS FASCISTAS PROVOCARON GRAVES DESÓRDENES. Que respondían a un plan general y se iniciaron con las explosiones de varios petardos.- Un muerto y varios heridos.- Se han practicado varias detenciones.- El público reaccionó contra los provocadores"*²¹⁴

"DURANTE EL DESFILE DE AYER EN LA CASTELLANA RESULTAN UN MUERTO Y VARIOS HERIDOS.

²¹¹ *Heraldo de Madrid*, 14 de abril de 1936, p. 3

²¹² *El Debate*, 8 de abril de 1936, p. 8

²¹³ *El Socialista*, 29 de abril de 1936, p.1

²¹⁴ *El Socialista*, 15 de abril de 1936, p.1

Un individuo arroja una traca encendida contra la tribuna presidencial. Seguidamente se produjo un tiroteo... (el muerto es el alférez de la guardia civil, Anastasio de los Reyes)"²¹⁵

"INCIDENTES EN EL DESFILE MILITAR DE AYER.

(Con motivo del aniversario de la proclamación de la República). Hicieron explosión unos petardos cerca de la tribuna presidencial. En el tumulto sonaron unos disparos y cayó muerto un alférez de la Guardia Civil, de paisano. Otro número de la Benemérita, también de paisano, resultó herido. Hay varios heridos leves y se practicaron numerosas detenciones"²¹⁶

Durante el entierro del guardia civil se produjeron numerosos enfrentamientos entre falangistas y guardias de asalto con el balance de varios muertos y heridos.

"DURANTE EL ENTIERRO DEL ALFÉREZ DE LA GUARDIA CIVIL, DON ANASTASIO DE LOS REYES, RESULTAN VARIOS MUERTOS Y NUMEROSOS HERIDOS... Se dispara contra el acompañamiento desde una casa en construcción en la Castellana. Después se repitieron las agresiones en Recoletos. Nuevos incidentes y tiroteos en la plaza de Manuel Becerra..."²¹⁷

"EL COMLOT QUE ACABA DE FRACASAR.. ESTÁ DEMOSTRADO QUE LOS ENEMIGOS DEL RÉGIMEN HOSTILIZARON EL JUEVES A LA FUERZA PÚBLICA PARA QUE ESTA REACCIONASE CONTRA EL PUEBLO Y CONTRA LA REPÚBLICA.

El propósito era hacer creer a la Guardia Civil que las masas del Frente Popular la agredían en el entierro del alférez que cayó víctima de su inoportuna y todavía no esclarecida intervención en los sucesos del 14 de abril"²¹⁸

" LA PROVOCACIÓN FASCISTA DE AYER ¿SERÁ LA ÚLTIMA?

²¹⁵ ABC, 15 de abril de 1936, p. 23

²¹⁶ *El Debate*, 15 de abril de 1936, p. 1

²¹⁷ ABC, 17 de abril de 1936, p. 27

²¹⁸ *Heraldo de Madrid*, 18 de abril de 1936, p. 1

*Durante el entierro del Guardia Civil fascista Anastasio de los Reyes, los fascistas civiles y militares disparan intensamente. (4 muertos y más de 50 heridos)"*²¹⁹

España vivía en un estado de alta tensión con un clima de violencia generalizado que salpicaba a todo el país. En este ambiente poco propicio para las batallas dialécticas, el 15 de abril se celebró un debate sobre orden público en las Cortes. José Calvo Sotelo, líder de los monárquicos, acusó al Gobierno de Manuel Azaña, de estar maniatado por la izquierda. Y presentó un panorama desolador del país, en el que acusó a los socialistas de querer nacionalizar las tierras y los bancos y de querer imponer el comunismo en España. El líder monárquico hizo un pormenorizado informe de la situación nacional, acudiendo a los datos estadísticos en los que se hablaba de los supuestos actos de violencia realizados entre el 15 de febrero y el 1 de abril de 1936. Datos en los que afirmaba que durante ese periodo habían sido asesinadas 74 personas y 345 habían sido heridas en altercados entre grupos políticos rivales. Asimismo, Calvo Sotelo, expuso que se habían incendiado 106 iglesias, de las que 56 habían quedado reducidas a escombros. Y terminó su discurso proponiendo una solución para la salvación de España que distaba mucho de la fórmula democrática de la República y que se asemejaba bastante al fascismo italiano de Mussolini: *“Yo quiero decir en nombre del bloque Nacional que España podría salvarse también con una fórmula de estado autoritario y corporativo.”*

Por su parte el líder de la CEDA, José María Gil Robles estuvo más moderado que Calvo Sotelo. En su intervención recordó a la izquierda que el número de votos obtenido por su partido se asemejaba a los obtenidos por las fuerzas izquierdistas, y que su pretensión siempre había sido canalizar a su masa de votantes hacia la aceptación de la legalidad republicana, pero que esto había sido muy complicado, debido a la revolución de octubre de 1934. El líder de la CEDA, por supuesto, habló del clima de violencia reinante en el país, un hecho que había provocado la marcha de parte de sus votantes hacia organizaciones más extremistas que prometían responder a la violencia

²¹⁹ *Mundo Obrero*, 17 de abril de 1936, p. 6

con violencia. En aquellas fechas gran parte de los jóvenes afiliados a las JAP, las juventudes de la CEDA, se estaban afiliando en gran número a la Falange.²²⁰

Gil Robles continuó su intervención e hizo una advertencia a Manuel Azaña sobre lo negativo de gobernar sólo para la mitad de una nación, gobernar sólo a los que habían votado en las urnas al Frente Popular:

“Una masa considerable de la opinión española que, por lo menos es la mitad de la nación, no se resigna a morir; yo os lo aseguro”.

“Yo creo que S.S va a tener dentro de la República, otro sino más triste, que es el de presidir la liquidación de la República democrática... Cuando la guerra civil estalle en España, que se sepa que las armas las ha cargado la incuria de un gobierno que no ha sabido cumplir con su deber frente a los grupos que se han mantenido dentro de la más estricta legalidad.”²²¹

"SE HA DESARROLLADO EL DEBATE POLÍTICO CON INTERVENCIÓN DE TODOS LOS JEFES DE LA MINORÍA.

Los jefes de la derecha exigen orden público y ofrecen ayuda a toda obra nacional. Discursos de Gil Robles y Calvo Sotelo"²²²

"DATOS LEÍDOS POR EL SR. CALVO SOTELO EN LA SESIÓN DE ANTEAYER.

Sacrilegios, incendios y asaltos de Iglesias (Febrero y Marzo).

Agresiones a personas (muertos y heridos), (Febrero y Marzo).

Asaltos e incendios a periódicos (Febrero y Marzo)."²²³

²²⁰ JACKSON, Gabriel, *La República española y la guerra civil*. Editorial Biblioteca Historia de España, Barcelona, 2005. pp. 187-188.

²²¹ PAYNE, Stanley. G., *El colapso de la República. Los orígenes de la guerra Civil (1933-1936)*. La Esfera de los Libros. Madrid 2005. p. 357 a 362.

²²² *El Debate*, 16 de abril de 1936, p. 1

²²³ *El Debate*, 17 de abril de 1936, p. 2

"DESPUÉS DEL DISCURSO DEL JEFE DEL GOBIERNO CON LA DECLARACIÓN MINISTERIAL, LOS SEÑORES CALVO SOTELO, GIL ROBLES Y VENTOSA, JEFES DE DERECHAS, LOGRARON EN SUS INTERVENCIONES EN EL DEBATE POLÍTICO, QUE LA VERDAD DE LA SITUACIÓN ACTUAL DE ESPAÑA SEA CONOCIDA POR EL PAÍS.

*LAS MINORÍAS DE DERECHA PRESENTAN UNA PROPOSICIÓN EN LA QUE PROTESTAN CONTRA LA INHIBICIÓN CON QUE EL GOBIERNO AFRONTA LOS PROBLEMAS DE ORDEN PÚBLICO"*²²⁴

"EL DEBATE DE AYER.. EL SEÑOR AZAÑA RECTIFICA, Y SUS JUICIOS SOBRE LA SITUACIÓN ACTUAL Y LA FUNCIÓN DEL GOBIERNO, PRODUCEN PENOSA IMPRESIÓN EN LOS SECTORES NO ADSCRITOS AL FRENTE POPULAR.

*EL SEÑOR CALVO SOTELO INSISTE EN SUS PUNTOS DE VISTA, Y EN UNA INTERVENCIÓN AFORTUNADÍSIMA, EXPONE A LA CÁMARA LOS PELIGROS DE LA INHIBICIÓN DEL GOBIERNO EN MATERIA DE ORDEN PÚBLICO"*²²⁵

La contestación del Gobierno a lo expuesto por los líderes de la derecha fue contundente. Manuel Azaña en su intervención acusó a las derechas de provocar la violencia que se estaba produciendo en las calles españolas y que había generado decenas de muertos y centenares de heridos. *"Ya sé yo que estando tan arraigada como está en el carácter español la violencia, no se la puede proscribir por decreto, pero es conforme a nuestros sentimientos desear que ha sonado la hora en que los españoles dejen de fusilarse los unos a los otros."*²²⁶

"MOMENTOS DECISIVOS PARA LA SUERTE DE LA REPÚBLICA. SI EL PARLAMENTO NO TOMA LA INICIATIVA, DE ACUERDO CON LA INVITACIÓN EXPRESA DE AZAÑA, LA LUCHA POLÍTICA ADQUIRIRÁ LOS CARACTERES DE UNA GUERRA CIVIL.

LAS DERECHAS TOMAN EN LA CÁMARA LAS MÁS CÍNICAS ACTITUDES.

²²⁴ ABC, 16 de abril de 1936, p. 17 y 32

²²⁵ ABC, 17 de abril de 1936, p. 15

²²⁶ PAYNE, Stanley. G., *El colapso de la República. Los orígenes de la guerra Civil (1933-1936)*. La Esfera de los Libros. Madrid 2005. p. 357 a 362.

Gil Robles reconoce que Azaña es un patriota; dice que la CEDA quiso elevar la condición social del obrero, que su partido es y ha sido siempre enemigo de las persecuciones y de la violencia y que desea la colaboración del pueblo en el Gobierno de la nación.

CORTES. ¡ A MI QUE ME VAN A HABLAR DE ANARQUÍA –DICE EL SEÑOR AZAÑA CONTESTANDO A LAS DERECHAS- CUANDO LA ANARQUÍA HA PARTIDO DE LOS GOBIERNOS QUE LABORABAN AL MARGEN DE LA CONSTITUCIÓN!

“¿De qué se asustan? A quien me pregunta en qué régimen vive España yo le digo ¡En República!”²²⁷

"EN LA PRESENTE SEMANA SERÁN RESTABLECIDAS LAS GARANTÍAS CONSTITUCIONALES Y LEVANTADA LA CENSURA DE PRENSA.

EL DISCURSO DE AZAÑA. LA INCORPORACIÓN OBRERA AL GOBIERNO DEL ESTADO"²²⁸

"ANOCHÉ EN EL PARLAMENTO, EL SECRETARIO DE NUESTRO PARTIDO, CAMARADA JOSÉ DÍAZ, HIZO UN PROFUNDO DISCURSO DE ACUSACIÓN CONTRA LA OBRA CRIMINAL DE LAS DERECHAS"²²⁹

El 16 de abril continuó el debate en el Congreso en un ambiente denso motivado por la intención de la comitiva fúnebre, que trasladaba los restos del alférez Anastasio de los Reyes, muerto el 14 de abril, de pasar por las puertas del Parlamento. En ese clima tenso Manuel Azaña se dirigió a la derecha a las que acusó de la violencia desatada en el país.

“Yo no me quiero lucir sirviendo de ángel custodio a nadie. Pierdan SS.SS. el miedo y no me pidan que les tienda la mano... ¿No querían violencia, no les molestaban las instituciones sociales de la República? Pues tengan violencia... Aténganse a las consecuencias...”

²²⁷ *Heraldo de Madrid*, 16 de abril de 1936, pp.1 y 10

²²⁸ *El Socialista*, 16 de abril d 1936, p.1

²²⁹ *Mundo Obrero*, 16 de abril de 1936, p.1

Posteriormente Azaña dirigiéndose al líder de la CEDA, Gil Robles, le preguntó:

*“¿Con qué autoridad increpa S.S. a esos hombres que un día por venganza o por despiste se han lanzado a una revolución? La venganza es un instinto que no debe entrar, no ya sólo en la vida personal, mucho menos en la vida pública. En ningún momento tiene nadie derecho a tomarse eso que se llama justicia por la mano... Nadie puede pintar con bastante crudeza y vigor, no digo la contrariedad, la repugnancia del gobierno delante de ciertos hechos que se producen esporádicamente en España, nadie puede dudar de los desvelos del gobierno por impedirlos o por reprimirlos; yo estoy persuadido, de que las llamas son una epidemia española; antes quemaban a los herejes, ahora queman a los santos, aunque sea en imagen.”*²³⁰

Al día siguiente de la finalización de los intensos y crudos debates en el Parlamento el gobierno de Manuel Azaña aprobó en Consejo de Ministros la disolución de las ligas fascistas, la destitución y cambios de mandos en el ejército y no permitir a lo militares retirados intervenir en política; tres medidas que incrementaron el malestar de la derecha española y que acrecentó los enfrentamientos en las calles. A finales de abril se intensificaron las detenciones de fascistas y el gobierno comenzó con los traslados dentro de la guardia civil.

*"EL CONSEJO DE MINISTROS ACORDÓ LA DISOLUCIÓN DE TODAS LAS LIGAS FASCISTAS Y PRIVAR DE SUS DERECHOS A LOS MILITARES RETIRADOS QUE INTERVENGAN EN ACTIVIDADES POLÍTICAS"*²³¹

*"CONTINÚAN LAS DETENCIONES DE FASCISTAS EN TODA ESPAÑA. También son detenidas personas de distintas significaciones derechista"*²³²

Si las medidas adoptadas por el Gobierno eran inaceptables para la derecha española, en los partidos republicanos y obreros eran acogidas con satisfacción y júbilo.

²³⁰ PAYNE, Stanley. G., *El colapso de la República. Los orígenes de la guerra Civil (1933-1936)*. La Esfera de los Libros. Madrid 2005. p. 357 a 362.

²³¹ ABC, 18 de abril de 1936, p.21

²³² ABC, 19 de abril de 1936, p. 45

"¡ACCIÓN, ACCIÓN, ACCIÓN! EL GOBIERNO, HA DECIDIDO AL FIN HACERLE UN TRAJE DECOROSO A LA REPÚBLICA, HA TOMADO TRES MEDIDAS.

Disolución de todas las Ligas fascistas.

Decretar la destitución y cambio de mandos pertinentes.

*Privar de sus derechos pasivos a los militares retirados por la ley del año 31 que se mezclen en política"*²³³

"CONSEJO DE MINISTROS EN LA PRESIDENCIA, PARECE QUE HA LLEGADO LA HORA. Disolución de las ligas fascistas; pérdida de sus derechos a los militares retirados enemigos de la República; destituciones, traslados, detención de los promotores de los sucesos del jueves.

*UN PROYECTO DE LEY. LOS MILITARES RETIRADOS QUE ATAQUEN AL RÉGIMEN PERDERÁN TODOS LOS DERECHOS. Ni sueldos, ni uniformes, ni cartera militar..."*²³⁴

"DETENCIONES DE FASCISTAS EN TODO EL PAÍS Y DISOLUCIÓN DE SUS ÓRGANOS, SELECCIÓN DE MANDOS, UNA LEY QUE CORTA LA ACTIVIDAD REACCIONARIA DE LOS MILITARES RETIRADOS, DETENCIÓN DE LOS PROMOTORES DE LOS CRÍMENES DEL JUEVES; DE AHÍ DE LO QUE NOSOTROS Y TODO EL PUEBLO PEDÍA AL GOBIERNO.

HOY SE ACORDARÁ QUE LOS MILITARES RETIRADOS ENEMIGOS DEL RÉGIMEN PIERDAN TODOS SUS DERECHOS Y SUELDOS. El coronel Yagüe jefe de los provocadores.

*CONTINÚA EN TODA ESPAÑA LA LIMPIA DE CRIMINALES Y PISTOLEROS FASCISTAS"*²³⁵

El ambiente en la calle había subido muchos grados con las medidas adoptadas por el gobierno de Azaña, un clima propicio para alentar una conspiración contra la República. En los últimos días del mes de abril, el líder de Falange, José Antonio Primo

²³³ *Heraldo de Madrid*, 17 de abril de 1936, p. 1

²³⁴ *El Socialista*, 18 de abril de 1936, p.1

²³⁵ *Mundo Obrero*, 18 de abril de 1936, p.p. 1 y 3

de Rivera, redactó una “Carta a los militares de España”, que posteriormente fue lanzada como un panfleto clandestino, en el que sugería a los militares que se prepararan con celeridad para una intervención política decisiva. A aquellas alturas de 1936 una parte del ejército español preparaba una conspiración, algo que en aquellas fechas, apenas conocían una pequeña parte del mismo.²³⁶

En ésta época de agitación, los partidos que componían el Frente Popular se preparaban para elegir un candidato a la presidencia de la República, tras la destitución de Niceto Alcalá Zamora a primeros del mes de abril. El líder de los socialistas, Francisco Largo Caballero, apostaba por la candidatura de Álvaro de Albornoz, para presidir la República, pero este candidato apenas contaba con apoyos dentro de las filas socialistas.

*"LOS EXTREMISTAS DEL SOCIALISMO TIENE YA A SU CANDIDATO, EL SEÑOR ALBORNOZ. En el resto del Frente prevalece Azaña"*²³⁷

Por su parte Unión Republicana designó a Manuel Azaña como candidato, una elección que no gustó a Azaña ya que no estaba muy convencido de que su puesto estuviera fuera de las tareas de gobernar, para pasar a un cargo representativo y sin poder real. Mientras, el socialista, Indalecio Prieto, movió los hilos, como ya hizo en la destitución de Alcalá Zamora, para que su partido apoyara la candidatura de Manuel Azaña, algo que consiguió con menos esfuerzo de lo previsto.

*"SE CREE QUE LOS SOCIALISTAS ACEPTARÁN HOY A AZAÑA"*²³⁸

El 26 de abril se celebraron las elecciones a compromisarios para las elecciones presidenciales en el que el Frente Popular no tuvo oposición consiguiendo 358 compromisarios, por 68 de la oposición, la mayoría de la derecha se abstuvo en estas

²³⁶ PAYNE, Stanley G., El Colapso de la República. Los orígenes de la Guerra Civil (1933-1936). La Esfera de los Libros. Madrid 2005. pp. 368-369.

²³⁷ *El Debate*, 23 de abril de 1936, p. 1

²³⁸ *El Debate*, 30 de abril de 1936, p.1

votaciones. Una derecha que a través del editorial del diario monárquico ABC dejaba bien claro su posicionamiento con respecto a la República.²³⁹

*"PLEITO Y MORALEJA DE LAS CANDIDATURAS (editorial). Si nosotros fuésemos republicanos o siquiera hubiésemos transigido con la República, hubiéramos trabajado con el mayor empeño en pro de una candidatura presidencial indiscutible"*²⁴⁰

La candidatura de Manuel Azaña para la presidencia de la República tampoco satisfizo a su partido Izquierda Republicana, ni a un gran número de republicanos que pensaban, como el mismo Azaña sentía, que su puesto estaba al frente del ejecutivo, en primera línea y no en un cargo representativo como el de Presidente de la República.

"EL CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA ES, COMO YA HEMOS DICHO HACE DÍAS, DON MANUEL AZAÑA.

Por el bien supremo de la República deseamos que jamás se recuerde como acertada la actitud del "Heraldo de Madrid" a este respecto.

*El Consejo Nacional de I.R. se pronuncia a favor de la exaltación de su Presidente a la Jefatura del Estado"*²⁴¹

Sin el apoyo de la derecha y el malestar de su partido que perdía para la dirección de España a su líder, Manuel Azaña fue elegido nuevo presidente de la República española el 10 de mayo. Con la salida del gobierno de Azaña el Frente Popular perdía a su líder más carismático y a la persona más preparada para regir los designios de España. Para el historiador Gonzalo Redondo, "la Elección de Azaña para la presidencia de la II República, por todo lo que lo acompañó y lo que se derivó de forma inmediata, puede considerarse como la última ocasión perdida de encauzar la vida política española republicana" ²⁴²

²³⁹ PAYNE, Stanley G., El Colapso de la República. Los orígenes de la Guerra Civil (1933-1936). La Esfera de los Libros. Madrid 2005. p.369

²⁴⁰ ABC, 29 de abril de 1936. p. 17

²⁴¹ Heraldo de Madrid, 28 de abril de 1936, p. 1

²⁴² REDONDO, Gonzalo, Historia de la Iglesia Historia de la Iglesia en España 1931-1939. tomo I, I Rialp. Madrid 1993, p. 470.

1.4.1. La Iglesia ante la nueva fase de la República

En el mes de abril de 1936 la República española dio un giro importante. 30 días fulgurantes en los que se produjeron cambios importantes. El católico Niceto Alcalá Zamora dejó de ser Presidente de la República al ser destituido por el Parlamento para dejar paso al laico Manuel Azaña que tuvo que abandonar el ejecutivo para convertirse en el segundo presidente de la Segunda República. Cambios trascendentales que vivió la Iglesia con máxima expectación e interés. Entre la jerarquía católica preocupaba que su principal valedor al frente del Estado, hubiera sido destituido, nadie ignoraba que el destituido presidente, se había mostrado contrario a las medidas adoptadas por la República en materia religiosa. El 1 de abril el cardenal primado de España, Isidro Gomá y Tomás, inquieto por la situación que atravesaba España desde el triunfo del Frente Popular, escribía al general de los jesuitas, P. Ledochowsky, y le expresaba su hondo pesimismo ante la nueva situación y como ésta podría afectar a los intereses de la Iglesia. El cardenal Gomá habla de la “revolución triunfante”, de la “constitución, más que atea”, “de la pérdida de tensión espiritual entre el pueblo”, de la “deshecha economía nacional”, y del “miedo a la cobardía” de las organizaciones religiosas.²⁴³

La visión catastrófica de España del cardenal Isidro Gomá tenía su base en datos poco halagüeños para el futuro de la Iglesia española. En los primeros días de abril se clausuraron los Círculos Católicos, los de los Tradicionalistas y los de los Carlistas; mientras en pueblos como Játiva se suprimía la enseñanza religiosa.²⁴⁴

El punto de vista del cardenal Gomá, trágico y catastrofista, tenía en el cardenal Francesc Vidal i Barraquer un contrapunto más sosegado y menos funesto.

"LA A.C. UN MEDIO DE RECRISTIANIZACIÓN. Una pastoral del cardenal Vidal y Barraquer.

"Escudados con tan buenas armas en la vida espiritual, estaremos preparados para las luchas diarias, y lejos de decepcionarnos las calamidades que nos puedan

²⁴³ COMAS, Ramón, *Isidro Gomá. Francesc Vidal i Barraquer. Dos visiones antagónicas de la Iglesia española de 1939*. Ediciones Sígueme. Salamanca 1977, p. 96

²⁴⁴ *ABC*, 1 de abril de 1936, p. 20

*ocurrir, las esperaremos con serenidad y las afrontaremos con fe viva y resignación a la voluntad de Dios...*²⁴⁵

En esta pastoral del cardenal arzobispo de Tarragona exhorta a los sacerdotes a que se “*dediquen al estudio de sus principios básicos y se impongan de su espíritu para hacer de ellos la aplicación debida, sabiendo discernir lo que es propio de la Acción Católica y lo que no entra dentro de su objeto con lo que se evitará el peligro de llegar a confundir la Acción Católica con la política partidista en contra de lo que claramente previenen sus estatutos y reiteradamente ha declarado el Papa.*”²⁴⁶

La pastoral del cardenal Vidal I Barraquer distaba mucho de los pareceres reaccionarios que campaban entre la jerarquía eclesiástica española: La Iglesia para la mayoría del pueblo llano significaba un poder reaccionario que apoyaba a los poderosos frente a los más débiles y necesitados, su desprestigio en estas capas de la sociedad era evidente y había aumentado considerablemente desde el advenimiento de la República.. Los ataques al sistema republicano por parte del cardenal Segura, primado de España, en el inicio de la República no hicieron más que incrementar el malestar de una parte importante de la población española hacia la Iglesia, como lo fueron las pastorales que un gran número de obispos escribieron antes y después de las elecciones de febrero de 1936.

En abril se celebró como cada año la Semana Santa, la última en toda España antes del inicio de la Guerra Civil. Los periódicos de derechas recogían en sus páginas el gran entusiasmo y fervor que los españoles profesaban a fecha tan señalada para los cristianos. Pero la Semana Santa no era una romería, una fiesta para turistas atraídos por el olor a incienso y a los pasos de los distintos Cristos y Vírgenes, era una fiesta religiosa, y así lo recogía en sus páginas el diario monárquico ABC, que se mostraba contrario a la alegría que para el diario católico *El Debate* suponía la celebración de la Semana Santa en unos momentos tan difíciles para la iglesia española.

²⁴⁵ *El Debate*, 6 de abril de 1936, p.1

²⁴⁶ *El Debate*, 6 de abril de 1936, p.1

"LA RELIGIÓN NO ES UN NÚMERO PARA TURISTAS.

No estamos de acuerdo con el júbilo de El Debate ante la noticia de que habrá procesiones de Semana Santa en Sevilla. Y no –naturalmente- porque discrepemos del querido colega en la congratulación de que la fe religiosa del pueblo español se manifieste, sino por lo que tiene de “panglosismo” su tesis de que “el hecho de que subsista la Semana Santa en Sevilla, de que perviva, revela que aún es posible la convivencia civil en nuestro país y deshace nubes de pesimismo”. “Quisiéramos – añade el comentario eufórico de El Debate- que este acto de paz, de tranquilidad, de serenidad y de respeto se generalizara para bien de todos.”

Nosotros lo quisiéramos igualmente. Pero preferiríamos que el postulado de “mantener las costumbres y respetar las creencias de un pueblo por parte de “un poder público que quiere gobernar a todos los españoles se acote en el área de “riqueza y de turismo”. La convivencia civil, y hasta religiosa, que tanto parece brillar en la actitud de los gobernantes a favor de las procesiones de Semana Santa, no es -¿Para qué eufemismos que a nadie engaña?- sino el vehículo con el cual la organización turística oficial aspira a la atracción de forasteros, ahuyentados, por tantos motivos como son notorios, de nuestra latitud geográfica y política.

Todo el turismo del mundo encauzado hacia España no representa nada junto al respeto que merece cosa tan sagrada como la evocación de la Semana Santa..”²⁴⁷

"EL DOMINGO DE RAMOS EMPEZÓ EN SEVILLA. LA SALIDA DE LAS COFRADÍAS EN MEDIO DE ENTUSIASTAS VÍTORES Y ACLAMACIONES. En Madrid se conmemoró la solemnidad llenando los templos a la hora de la bendición de palmas. Las procesiones en Sevilla se efectuaron sin incidente alguno”²⁴⁸

El artículo del diario monárquico ABC tuvo contestación en las páginas del diario republicano el *Heraldo de Madrid* que en su portada del 7 de abril arremetía contra el diario del marqués de Luca de Tena.

²⁴⁷ ABC, 7 de abril de 1936, p. 15

²⁴⁸ ABC, 7 de abril de 1936, p. 31

"UNA FALSA POSTURA DE "ABC". LAS PROCESIONES, EL TURISMO Y EL VERDADERO FERVOR RELIGIOSO"²⁴⁹

Con más contundencia se expresaba el diario *El Socialista* en su primera página. El órgano del partido socialista llamaba fariseo al diario monárquico y hacía un llamamiento a que creyentes y no creyentes se respetaran.

"COINCIDENCIAS. LA FE CATÓLICA Y EL PUEBLO ESPAÑOL.

ABC juega con una audaz irreverencia y con un fariseísmo funesto mezclarla con la política y sus pasiones impuras la fe religiosa del pueblo español, así como hacer de la religión un parapeto tras el cual la política, aun la que se halle más rectamente intencionada, actúa en la recluta de prosélitos para una bandería. Estas palabras del órgano monárquico van dirigidas a "El Debate". No es menester ser un lince para colegirlo. Lo interesante es que una rama del mundillo reaccionario reconozca que se ha equivocado al hacer problemas de fe los problemas políticos y le diga a la otra: "No es este el camino". La contrición de los partidarios de don Alfonso se apoya en el espectáculo confortador que, a juicio de ellos, están dando estos días los creyentes. Nosotros hemos visto, en efecto, visitar las iglesias y lucir sus mejores prendas a los burgueses, y nos complace que nadie les moleste. Precisamente esta pacífica ostentación de la piedad practicante abona nuestra profunda convicción de que el pueblo español es amable con los cultos en cuanto no se lo impongan a cristazo limpio, según la expresión del señor Unamuno"

El Socialista arremete duramente contra la Iglesia y la Monarquía dos fuerzas fácticas irremediabilmente unidas en España, antes de la proclamación de la República., para que se impusiera a los españoles la doctrina católica.

"La monarquía no hizo otra cosa que entregarse a los manejos de Roma, cuya tendencia a ejercer fuero temporal en los asuntos de España es irreprimible. Obispos y párrocos compartieron con los gobernadores y los alcaldes la dirección de la política.

El nuncio solía tener más influencia que el presidente del Consejo. Y se daba el caso de la coexistencia anacrónica de dos derechos incompatibles bajo la soberanía laica y única del Estado: el Derecho Canónico y el Derecho Civil. La indiferencia

²⁴⁹ *Heraldo de Madrid*, 7 de abril de 1396, p. 1

religiosa fue estimada falta de lesa patria, y el ejército y los funcionarios ayudaban oficialmente los actos litúrgicos. La consecuencia de este bizantinismo fue que el pueblo reaccionara por igual contra la Iglesia y la monarquía, que parecían unidas umbilicalmente. Y al caer ésta quedó yugulada la comunicación morbosa con el Estado, que proclamó su autarquía absoluta en materia de derecho y su laicismo ritual. La Iglesia, sin embargo, se ha resignado, y su última ofensiva es la que representa la Ceda. Más claramente, los males sobrevenidos a España en lo que lleva de República no han fluido de la intolerancia laica, sino de la intolerancia religiosa, encarnada por el señor Herrera y los jesuitas.

Ahora se congratulan los monárquicos de que la semana santa merezca la asistencia de los fieles. Acogemos la fruición con cumplida cortesía. Recen a su gusto los que habitualmente mantienen contacto con los dioses. Nosotros, hombres de tierra, respetuosos con el éxtasis ajeno, sólo deseamos que la casta sacerdotal no azuce contra las instituciones políticas el rencor de sus ovejas. Así sería posible la convivencia entre los españoles, crédulos incrédulos, católicos y laicos"²⁵⁰

Por su parte, la prensa de derechas con el diario monárquico *ABC* y el católico *El Debate* se hizo eco y destacó el fervor religioso del pueblo español en fecha tan señalada como la Semana Santa. Era una forma de demostrar que España, como dijera Manuel Azaña, no había dejado de ser católica, y que los españoles a pesar de vivir en una República laica seguían manteniendo el mismo sentimiento cristiano del que habían dado fe a lo largo de su historia.

"CON GRAN SOLEMNIDAD SE HAN CELEBRADO EN TODA ESPAÑA EL JUEVES Y EL VIERNES SANTO.

EN SEVILLA UN ENORME GENTÍO PRESENCIA EL PASO DE LAS COFRADÍAS.

*40.000 PERSONAS ARRODILLADAS ORAN ANTE EL CRISTO DEL CAMPO DEL PRÍNCIPE, EN GRANADA"*²⁵¹

²⁵⁰ *El Socialista*, 11 de abril de 1936, p.1

²⁵¹ *El Debate*, 11 de abril de 1936, p.39

"EL PUEBLO ESPAÑOL REITERA UNA VEZ MÁS LA EXPRESIÓN DE SU FE CATÓLICA CON MOTIVO DE LA SOLEMNIDAD DEL JUEVES SANTO.

*En Madrid la visita a los monumentos. Cierre del comercio y de los espectáculos públicos. Millares de fieles contemplan en Sevilla el paso de las Cofradías. Manifestación católica en Oviedo, donde se observó escrupulosamente la festividad. Una gran afluencia de público en los templos de Alicante. El comercio y los espectáculos se suspenden hasta el sábado en Badajoz. Las procesiones en Cuenca. En otras provincias"*²⁵²

*"LA SOLEMNIDAD DEL VIERNES SANTO SE CELEBRÓ EN ESPAÑA CON EXTRAORDINARIAS MUESTRAS DE FERVOR"*²⁵³

Por su parte la izquierda española atacaba desde los diferentes diarios afines a la Iglesia. La vinculación que los partidos obreros y republicanos hacían de la Iglesia española como arma estratégica de la reacción, hacía que en sus artículos y editoriales arremetieran y sacaran lo peor del estamento católico español.

*"HALLAZGO DE ALHAJAS EN LA "CASA DE LOS CURAS" DE ARAVACA"*²⁵⁴

También los diarios de izquierdas se hicieron eco de la Semana Santa en España, pero lo hicieron en unos términos absolutamente asépticos y carentes, como era lógico, del fervor religioso con que lo hacían los periódicos de derechas. Era una información más dentro de las páginas de los diarios, sin dar mayor trascendencia y emotividad al hecho de que la laica España estuviera celebrando la Semana Santa.

*"AYER COMENZARON EN SEVILLA LAS FIESTAS DE SEMANA SANTA"*²⁵⁵

En aquellos días convulsos escribía el ex ministro de la monarquía Ossorio y Gallardo un artículo en el *Heraldo de Madrid* sobre la acumulación de riquezas basándose en los postulados del Papa Pío XI. Ossorio y Gallardo, político republicano y

²⁵² ABC, 10 de abril de 1936, p. 17

²⁵³ ABC, 11 de abril de 1936, p. 21

²⁵⁴ *Heraldo de Madrid*, 1 de abril de 1936, p. 12

²⁵⁵ *Heraldo de Madrid*, 5 de abril de 1936, p 6

católico, será juntó a los sacerdotes Leocadio Lobo y José Manuel Gallegos Rocafull, las tres personalidades más importantes de los católicos republicanos durante la guerra civil.

"EL SEÑOR OSSORIO Y GALLARDO HABLA DE LAS ORIENTACIONES SOCIALES DE PÍO XI.

El Sr. Ossorio y Gallardo se apoyó en las palabras de Pío XI para afirmar que la acumulación de riquezas trae como consecuencia la preponderancia económica en manos de unos pocos y la lucha empeñada que surge para defender las economías estatales.

Pío XI reconocía la necesidad del capital y el respeto a que tiene derecho; pero se violenta la justicia cuando el capital esclaviza al proletariado para servir intereses ilegítimos.

Examinó el régimen colectivista imperante en Rusia y terminó diciendo que el ideal es el capital y el trabajo"²⁵⁶

Hay que recordar que antes del advenimiento de la República, las órdenes religiosas habían interpretado las encíclicas de los papas León XIII y Pío XI, en el terreno económico como un permiso para que el clero acumulara capital. De hecho en 1912, en un estudio realizado, se calculaba que un tercio del capital de España era controlado por las órdenes religiosas.²⁵⁷

No es de extrañar que en aquellos momentos de onda transformación y donde el paro hacía estragos en las clases más humildes, los partidos obreros arremetieran duramente contra los que tenían el capital: la banca, los terratenientes y la Iglesia como acaparadores, según ellos, de la riqueza del país.

"LOS TERRATENIENTES, LA IGLESIA, LA COMPAÑÍA DE JESÚS Y DEMÁS ÓRDENES RELIGIOSAS, Y LA BANCA PRIVADA, TIENEN EL DINERO QUE HACE FALTA. DE AHÍ DEBEN SALIR LOS MILLONES PARA ACABAR CON EL HAMBRE"²⁵⁸

²⁵⁶ *Heraldo de Madrid*, 5 de abril de 1936, p. 7

²⁵⁷ THOMAS, Hugh, *La Guerra Civil española*. Urbión. Madrid, 1979. Tomo I, p. 83

²⁵⁸ *Mundo Obrero*, 11 de abril de 1936, pp. 1 y 3

Abril como ya hemos visto, fue el mes de la Semana Santa en 1936. En aquellos años la radio era el mayor avance tecnológico, un invento que fue aprovechado por la Iglesia para lanzar y transmitir su mensaje a los fieles de forma directa y a los no creyentes y laicos de forma indirecta, ya que con la llegada de la Semana Santa, sobre todo en Jueves y Viernes Santo, la radio se transformaba y dedicaba prácticamente toda su programación a los actos religiosos. Un hecho que contrariaba sobre todo a los partidos y diarios obreros, ya que España era un país laico.

"GAITAS ECLESIAÍSTICAS. LA PASIÓN DE JESÚS, SEGUIDA A TRAVÉS DE LA RADIO. El jueves pasado se murió por milésima vez -quien sabe a causa de que maravillosa transmutación- Jesús Nazareno. Apenas colocado su cuerpo presente en todas las iglesias de España -por otro maravilloso desdoblamiento de la personalidad- comenzaron las emisoras de Radio a divulgar el ingrato espectáculo de un cadáver, acompañado, como es natural en tales extremos, de todos los cánticos, plañidos, músicas y gorigoris que acompañan los fallecimientos de categoría.

En primer lugar no nos parece muy correcta, la divulgación de estas desgracias familiares, que son para quedar dentro de la casa, como es norma común en todos los fallecimientos...

En segundo término. ¡Esas saetas! ¿Pero qué hemos hecho los madrileños para que durante dos días sufran nuestros oídos el obsesionante son de los tambores y los gritos histéricos -a veces parecidos a la llamada de Tarpin en la selva- de varios caballeros y señoritas...

Finalmente porque vivimos en una República que se dice laica donde la libertad de cultos no debe entenderse como una imposición de los mismos.

Ya esté bien de sufrir un cadáver más tiempo del fijado por las Ordenanzas municipales. Pero que la trasgresión la conviertan paladinamente los obligados a cumplir la ley, nos parece excesivo"²⁵⁹

Pero también había voces discordantes dentro del seno de la misma Iglesia. Sacerdotes que se alineaban con los postulados de la República y que criticaban los posicionamientos reaccionarios de la Iglesia y más en concreto de LA jerarquía. Uno de ellos era Juan García Morales, pseudónimo del presbítero Hugo Moreno López que solía escribir regularmente una columna en el *Heraldo de Madrid* bajo el título de

²⁵⁹ *Mundo Obrero*, 11 de abril de 1936, pp. 1 y 3

“Atisbos”. Más adelante hablaremos pormenorizadamente de este sacerdote almeriense, sobre su vida y obra como sacerdote prorrepblicano tanto antes de la guerra como durante el conflicto que asoló España durante casi tres años. Como hemos dicho anteriormente Juan García Morales, escribió durante el mes de abril de 1936 varios artículos en el periódico madrileño el *Heraldo de Madrid*, un diario próximo a la Izquierda Republicana de Manuel Azaña. En Semana Santa, García Morales escribió un artículo en el que imploraba por los presos comunes ante los diputados que formaban el Frente Popular; diputados que formaban la mayoría en el Parlamento, y lo hacía a través de una oración que le servía, además, para criticar duramente a la sociedad de aquellos días.

"VIERNES SANTO. ORACIÓN DE LOS PRESOS.

Ante el paso de un Cristo expirante... que se detiene frente a la reja del presidio, la muchedumbre que está en la calle oye enternecida la oración que sale de los labios de los encarcelados.

“Señor: por la sangre que has derramado, por esta tu agonía y martirio, ten piedad y misericordia de nosotros; ábrenos como el apóstol San Pedro las puertas de la cárcel, y que volvamos a respirar el aire puro de la libertad que respiran nuestros hermanos.

Hemos delinquido, hemos pecado; pero lágrimas de contrición y arrepentimiento brotan de nuestros ojos.

No somos nosotros, tan malos... La Sociedad podrida no ha sabido modelar nuestros corazones desde la niñez. No hemos tenido maestros ni sacerdotes que nos eduquen. No hemos tenido escuelas. No hemos encontrado calor en ninguna parte.

Pedimos trabajo y se nos negó...

Señor: toca con tu mano divina el corazón de los hombres que dirigen hoy los destinos de la patria, pera que se apiaden de nosotros y nos abran las puertas de las prisiones

La sociedad, Señor es injusta e infame. Toda la fuerza de la ley ha caído sobre nosotros como una montaña. Ladrones y asesinos andan paseándose, con la cara descubierta por calles y plazas. La ley es benévola para ellos porque tienen el riñón bien cubierto; para nosotros dura e inflexible porque no tenemos donde caernos muertos...”

II

Diputados de Izquierda y de Unión Republicana, socialistas, comunistas y sindicalistas, amigos míos queridísimos: Yo esta tarde, acompañando al Cristo expirante, he oído esta plegaria de labios de los presos.

*Vosotros la escucharéis conmovidos; y como tenéis entrañas de piedad y misericordia levantaréis la voz en el Parlamento en defensa de los presos comunes*²⁶⁰

Sólo unos días después, el 16 de abril, Juan García Morales se hacía eco de la muerte de Francisco Caraciolo Pérez del Pulgar y López de la Torre. García Morales criticaba que en la persona de un solo hombre pudieran recaer tantos cargos y lo achacaba al enchufismo reinante en España a lo largo de los años de la monarquía y se felicitaba de la llegada de la República para acabar con este mal.

"ATISBOS. HA MUERTO UN GRAN ENCHUFISTA.

Esta mañana al leer la esquila mortuoria en los periódicos, nos hemos quedado turulatos.

Don Francisco Caraciolo Pérez del Pulgar y López de la Torre, abogado de la Compañía del Norte, consejero del Monte de Piedad, director de la Sociedad El Padre De Familia, presidente del Patronato de Pobres Vergonzantes, administrador general de los excelentísimos señores marqueses de los Yébenes, tesorero perpetuo de la Congregación del Santísimo Cristo de la Agonía, etc., etc.

Don Francisco Caraciolo se habrá muerto contento y satisfecho. Pasó por la vida acaparando cargos, y a la hora de su feliz tránsito, la desconsolada viuda y los afligidos hijos se encuentran con la despesa bien repleta y con más de dos millones en los Bancos.

La plaga de enchufistas aflige a España desde hace muchos años... Por el bien de la Iglesia, el canónigo don Fulano puede ser vicario general, administrador de capellanes y capellán de monjas... Por el bien de la patria, el coronel don Zutano puede ser director de un Patronato, consejero de un banco y gerente de la Sociedad Anónima X...

El enchufista, o sea la persona que disfruta de dos o tres cargos bien retribuidos, es una sanguijuela que va chupando y extrayendo la sangre de la nación"

²⁶⁰ *Heraldo de Madrid*, 10 de abril de 1936, contraportada

Un enchufismo que para García Morales se da sobre todo entre el estamento militar y el eclesiástico y con el que hay que acabar.

"¡Y lo que juegan en esta socaliña los nombres de la Iglesia y de la patria!

Para mí el enchufista viene a ser un ladrón. El enchufista es un avaricioso que en sus ansias de querer más y de disfrutar mejor de la vida, le quita el pan a los que andan a su alrededor...

La República debe acabar de una vez para siempre con los enchufistas, con esa plaza de chupópteros que poco a poco se va sorbiendo la vida nacional...

No podemos nunca estar conformes con la doctrina enchufista, anticristiana y antisocial.

¡Eso de ninguna manera! Hay comida en abundancia para todos. Las fuentes están bien colmadas.

Que se haga un buen reparto y que se castigue duramente al que meta dos veces la mano en la cazuela.

La Monarquía nefasta que alimentaba el vicio, protegía las injusticias, velaba por los acaparadores y enchufistas.

La República es un huracán, un viento impetuoso, un torbellino que arrancará de raíz la semilla de la lepra cancerosa que está corroyendo el corazón de España"²⁶¹

Entre el 15 y el 16 de abril se había celebrado en el Congreso de los Diputados un debate parlamentario en el que la derecha, y especialmente el líder de Renovación Española, José Calvo Sotelo habían presentado con datos los sucesos que había padecido España desde el triunfo del Frente Popular en las elecciones del 16 de febrero. En los datos leídos por Calvo Sotelo, se ponía de relieve el clima de violencia que vivía el país, y por lo tanto la falta de paz. Juan García Morales se hizo eco de estos desmanes tomando partido por las fuerzas que defendían a la República contra los elementos reaccionarios que pretendían imponer en España un clima de terror. En su artículo del 20 de abril, sólo cuatro días después de la finalización del agrio debate parlamentario, el presbítero analiza la “paz” pedida por las derechas.

²⁶¹ *Heraldo de Madrid*, 16 de abril de 1936, contraportada

"ATISBOS. LA PAZ.

Nada más hermoso que la paz; todos la deseamos vivamente...

Las derechas españolas, astutas y sagaces, juegan ahora con el vocablo diariamente.

Quince mil hombres estorban en España –decía ayer Gil Robles en un mitin.

Estos quince mil hombres son la eterna pesadilla del jefe de la Ceda. De haber triunfado él, no quedaría en España un izquierdista vivo.

Los sembradores de odios piden ahora a voz en grito la paz y exigen al Gobierno de la República el mantenimiento del orden público.

Los enemigos del pueblo han ametrallado, han encarcelado a los que no comulgaban con sus ideas. Meses y meses se ha tenido en la lobreguez del calabozo al que gritaba en la calle "¡Viva la República!"

En las oficinas del Estado, en las fábricas y talleres han sido cruelmente aporreados los que leían periódicos izquierdistas.

Y ahora quieren las derechas una paz octaviana.

Pero ¿cómo es posible esta paz, este sosiego y orden cuando las derechas derrotadas por el Frente Popular siguen a traición cometiendo crímenes?

¿qué paz puede haber en un país donde el capitalismo quiere a todo trance mantenerse en sus antiguas posiciones barriendo desde ellas a cuantos se le acercan?

¿Qué paz puede haber en una nación donde todavía existen señores feudales, señores de horca y cuchillo que no transigen con la plebe y le niegan todos sus derechos?

¿Cómo puede haber orden cuando los de arriba, los mangoneadores de siempre no quieren acatar la voluntad de los de abajo, que es la voluntad de Dios?

Ayer tiranías, mordazas, cárceles, patíbulos; hoy emboscadas, traiciones, cobardías"

Juan García Morales, ataca a los tres estamentos que según él, ahogan al pueblo: Iglesia, Ejército y Caciquismo. Tres estamentos que no aceptan la República.

"Yo no acepto el régimen, porque el régimen va contra la Iglesia –brama el cura en el púlpito- Yo no transijo con la República, porque la República va contra la patria –vocifera el militar en el cuarto de banderas...- Siempre ha habido clases –gruñe

como una fiera la marquesa cuando la doncella se atreve a hablarle sin su permiso: "plántese en la calle por republicana.

Así está España: los que tienen cuentas corrientes en los Bancos, los que todavía viven de sus rentas, pagan a los pistoleros para que persigan de muerte y asesinen a los hombres de izquierdas.

Y luego se habla de paz y del orden público

¿No es esto un sarcasmo?"²⁶²

La actividad periodística de García Morales durante el mes de abril fue intensa, y si en los artículos precedentes sólo se refirió a la actitud de la Iglesia de pasada y sin cargar en exceso las tintas, En el artículo del día 23 el ataque es frontal y critica con dureza la postura de la Iglesia en su constante enfrentamiento con la República.

"ATISBOS. ¡LOS MÁRTIRES QUE HOY SE ESTILAN!

Por considerarle perjudiciales para la tranquilidad pública, son detenidos en Oviedo el magistral de la Basílica de Covadonga, un canónigo y algunos párrocos."(De toda la prensa de España)

Volvemos a las andadas. Está visto: los clérigos no quieren de ninguna manera entrar en vereda. Se obstinan en no acatar el régimen, en hacer ascos a la República.

Los clérigos que debían dar ejemplo de sumisión y respeto a los poderes constituidos, son los primeros que se alzan, gritan y vociferan. Dominantes y soberbios, no les cabe en la cabeza que han perdido el mando, que ya no son ellos los que imponen su voluntad y que tienen que reconocer,, porque así lo ha dispuesto Dios, en sus altos designios, las leyes que ha dictado el pueblo...

La misión del sacerdote, del ministro de Jesucristo, no es más que la de predicar la paz entre los hombres y derramar por todas partes la luz del Evangelio.

En el momento en que el sacerdote convierte la cátedra del espíritu Santo en un tinglado de feria para despotricar en nombre de Dios contra la República y sus gobernantes, el sacerdote pierde la autoridad. Ya no es el padre de almas, el ungido del Señor, el predicador evangélico; es el demonio vestido con sotana, que siembra el odio y la enemistad entre los hombres.

²⁶² *Heraldo de Madrid*, 20 de abril de 1936, contraportada

Lo viejo no tiene más remedio que morir y fenecer, quieran o no los conservadores..., Esto ni es cristiano, ni es de sentido común. ¿Qué clérigos son éstos? ¿Anidaron, como las palomas en las llagas de Cristo crucificado, o fueron los buitres que iban a devorar su carne?"

Tras arremeter duramente contra lo que no debe ser la Iglesia y la labor sacerdotal de sus miembros, García Morales, expone lo que deben ser las pautas a seguir por los buenos cristianos, que difiere y mucho de lo expresado por la mayoría de los sacerdotes españoles desde los púlpitos en aquellos días.

"La religión de Cristo es amor, es libertad y justicia; la religión de Cristo es la verdadera pacificación de los espíritus. Cuando la doctrina cristiana triunfó se abrieron de par en par las puertas de las cárceles; los esclavos, rotas las cadenas, respiraron a pleno pulmón el aire de los campos y de las ciudades. Ya no hubo opresores ni tiranos. Hijos todos de un mismo Padre, tenían derecho a sentarse a su mesa y a disfrutar de sus dádivas y regalos.

Los clérigos de hoy, que se amparan a la sombra de la cruz, quieren hacer división de castas; están a favor de los que creen y en contra de los ateos; cerca de los ricos y apartados de los pobres; amigos de Gil Robles y enemigos de Azaña.

Estos clérigos de hoy se valen del púlpito, del confesionario y de la "Hoja Parroquial" para hacer propaganda derechista, para combatir cruelmente al régimen legalmente constituido.

Y luego, si los encarcelan o los persiguen, las beatas gimen y lloran, besas sus pies y sus manos.

¡Los santos mártires de hoy

Pero los mártires, en vez del crucifijo llevan una pistola ametralladora a la cintura.

¡Los santos mártires que hoy se estilan!"²⁶³

El Socialista en su número del 25 de abril se hacía eco de una noticia, en el que las monjas del manicomio provincial de Toledo hacían acopio de víveres para dárselo a personas cercanas, mientras los enfermos se morían de hambre.

²⁶³ *Heraldo de Madrid*, 23 de abril de 1936, contraportada

"UN "STRAPERLO CATÓLICO" EN TOLEDO. LAS MONJAS DEL MANICOMIO PROVINCIAL MATAN DE HAMBRE A LOS ENFERMOS Y SE DEDICAN A ABASTECER A SUS AMISTADES.

.... Hace unos seis días los gestores provinciales se personaron en el Manicomio para ver cómo estaban atendidos los enfermos, pues había llegado a su conocimiento que la alimentación era deficiente y escasa y que el cuidado de los mismos dejaba bastante que desear.

Al hacer la visita, las monjas y el administrador les hicieron observar la escasez de subsistencias que poseían y que en algunos productos llegaban a cantidades ridículas. Para todos los enfermos tenían 18 litros de aceite, unos pocos kilos de garbanzos, cinco kilos de jabón y así en todos los demás productos. Los gestores marcharon extrañados...

Por encargo de la diputación, volvieron los gestores del Manicomio; pero esta vez iban ya informados; y así vencieron la resistencia de la superiora para que abriese un arcón, el cual contenía 50 arrobas de garbanzos... En unas habitaciones y en arcones aparecieron hojas de tocino, 80 arrobas de aceite, sopa en cantidad exorbitante, muchas libras de chocolate, enorme cantidad de Latas de conserva, centenares de kilos de jabón, ropa, piezas de tela, etc., etc...

En un desván fueron también hallados 50 fanegas de centeno... y una enorme cesta preparada para ser sacada del establecimiento... Nadie quiso decir para quien era esta cesta... pero por las averiguaciones de los gestores se ha sabido que frecuentemente se sacaban cestas semejantes a ésta, que eran llevadas a distintas casas.

El hecho es muy comentado y las censuras que se hacen contra la comunidad – hermanas de la Caridad- son grandes"²⁶⁴

Era una forma de desprestigiar a la Iglesia y ponerla en contra de los ciudadanos. El gobierno republicano siempre había pretendido que las monjas que se ocupaban de los enfermos, ya fueran en hospitales o en manicomios, fueran relevadas por personal civil. Noticias como ésta de Toledo no hacía más que afianzar las pretensiones gubernamentales en lo que se refiere a este tema. Una noticia, verdadera o falsa, que

²⁶⁴ *El Socialista*, 25 de abril de 1936, p. 1

curiosamente no tuvo eco en ninguno de los periódicos progubernamentales o vinculados a los partidos de izquierdas, salvo en *El Socialista*.

A estas denuncias había que añadir que los diarios de izquierda vinculaban la ola de violencia generada por los pistoleros de Falange con la Iglesia, y desde las páginas de sus diarios exhortaban al gobierno de Manuel Azaña a que disolviera los sindicatos católicos por ser un nido de fascistas y detuviera a los asesinos. En aquellas fechas el diario monárquico *ABC* abrió una suscripción para ayudar a los obreros no marxistas, algo que veían con reticencia y temor la izquierda, ya que pensaban que esta suscripción económica iba encaminada a lograr dinero para financiar a las fuerzas paramilitares reaccionarias.

"LA SUSCRIPCIÓN NACIONAL PARA LOS OBREROS LIBRES.

NUEVOS SOCORROS A LOS TRABAJADORES VÍCTIMAS DEL MARXISMO.

*Cerramos la semana con nuevas cantidades que acrecen la suscripción iniciada por ABC para auxiliar a los obreros despedidos de sus puestos de trabajo sin causa ni motivo alguno, por imposición tiránica de los marxistas. Centenares de españoles acuden a diario al llamamiento cristiano y patriótico que ha de aliviar la situación de los hogares de hombres dignos que se ven atropellaos en su derecho al trabajo y a la libertad de pensar, reconocido en sus leyes vigentes"*²⁶⁵

"ABC" MANTIENE UNA SUSCRIPCIÓN PÚBLICA PARA PAGAR PISTOLEROS__Y PROVOCADORES FASCISTAS. EL GOBIERNO DEBE INCAUTARSE DE ESOS FONDOS E IMPONER UNA SANCIÓN AL PERIÓDICO REACCIONARIO.

Los sindicatos católicos y otras organizaciones monárquicas y cedistas colaboran en la obra criminal de provocación y violencia contra el régimen ¡Pues a disolverles!

EN SU ACCIÓN DE CASTIGO, EL GOBIERNO TENDRÁ EL APOYO DEL PUEBLO Y DE SUS MILICIAS OBRERAS Y CAMPESINAS. ¡UNIDAD DE ACCIÓN PROLETARIA Y ANTIFASCISTA CONTRA LOS PROVOCADORES DE LA GUERRA!

*EL GOBIERNO DEBE DISOLVER LOS SINDICATOS CATÓLICO-FASCISTAS"*²⁶⁶

²⁶⁵ *ABC*, 19 de abril de 1936, p. 49

²⁶⁶ *Mundo Obrero*, 15 de abril de 1936, pp. 1-2

Más moderado en sus apreciaciones, el *Heraldo de Madrid*, postulaba por un acercamiento entre Iglesia y República, o más bien habría que decir entre el Vaticano y la República. En la noticia publicada en el diario próximo a las tesis de Manuel Azaña, el 11 de abril de 1936, se pretende deslegitimar al clero español y al nuncio Tedeschini, por ser partidista e inmiscuirse en las cuestiones de Estado, y aceptar los postulados que desde Roma se propugnaban.

"LA IGLESIA Y LA POLÍTICA. Una destacada personalidad de la Iglesia hace a "Heraldo de Madrid" sensacionales declaraciones sobre la política partidista de Tedeschini. "Roma –nos ha dicho- debe separar de sus cargos a todos los prelados, párrocos y sacerdotes que convirtieron el templo en lugar de propaganda política."

*"LA IGLESIA Y LA REPÚBLICA, COMPATIBLES EN LA NUEVA ESPAÑA"*²⁶⁷

Por su parte los diarios de derechas desde sus páginas avivan la confrontación contra el gobierno republicano y le reprocha la persecución a que se ve sometida la Iglesia católica en España. La lucha entre el estado laico español salido de la Constitución republicana es mal asimilado por el estamento católico español. La Iglesia se ve perseguida al retirarle el gobierno republicano sus prebendas en materia educativa o en su tradicional ocupación de los enfermos en los hospitales por parte de las monjas.

"SUSTITUCIÓN DE HERMANAS DE LA CARIDAD (Valencia).

*(Ayuntamiento de Valencia) sustituir a las Hermanas de la Caridad del Hospital por enfermeras"*²⁶⁸

LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA. Un médico socialista afirma que las Hermanas de la Caridad son insustituibles. (Jaén).

El médico de la Beneficencia provincial d. Antonio Casero Muñoz, afiliado al partido socialista ha publicado una nota, en la que ante la petición del partido socialista de expulsar de los centros benéficos a las Hermanas de la Caridad, hace constar que son insustituibles, porque nadie que no sean ellas pueden llenar la difícil función de controlar, aliviar y cuidar a los enfermos en la forma en que lo realizan siempre.

²⁶⁷ *Heraldo de Madrid*, 11 de abril de 1936, p.1

²⁶⁸ *El Debate*, 15 de abril de 1936, p.3

Añade que su experiencia así se lo ha enseñado y que siempre ha admirado el sagrado ideal de estas mujeres"²⁶⁹

"EL ALCALDE DE REINOSA PIDE AL GOBERNADOR, Y ÉSTE AL MINISTRO, LA REAPERTURA DE LOS CENTROS CATÓLICOS DE ENSEÑANZA.

El gobernador ha manifestado que la suspensión de la enseñanza en el convento de monjas y en el colegio de Hermanos, de Reinosa, se había efectuado ante las reiteradas y conminatorias órdenes de la Dirección General de Enseñanza; pero que, de acuerdo con las autoridades reinosanas y en vista de que se quedaban numerosos niños y niñas sin escuela, se había dirigido al ministro de Instrucción Pública pidiendo la reapertura de dichos colegios para atender a la enseñanza"²⁷⁰

En el tradicional enfrentamiento que mantenían la Iglesia y el gobierno republicano de izquierdas en materia de educación y de sanidad, en cuanto a la presencia de religiosas en los hospitales y centros benéficos, el estamento eclesiástico buscaba apoyos en personas de izquierdas que legitimaran su presencia en ambos campos.

En España los colegios católicos no eran bien vistos y producían amplio rechazo entre los elementos republicanos de izquierda por su carácter clasista y sus maneras antidemocráticas.²⁷¹

Hay que tener en cuenta que en los años anteriores a la guerra civil una gran parte de las comunidades religiosas se dedicaban a la enseñanza. En concreto un tercio de las religiosas y la mitad de las comunidades masculinas se dedicaban a la enseñanza. No es extraño por tanto que el enfrentamiento entre República e Iglesia fuera constante a lo largo del periodo republicano en que gobernaron los partidos de izquierda. Unos pretendían una educación laica, moderna, progresista y los otros una enseñanza tradicional, conservadora y de valores cristianos.²⁷²

²⁶⁹ ABC, 19 de abril de 1936, p. 63

²⁷⁰ ABC, 19 de abril de 1936, p. 63

²⁷¹ LANNON, Francesc, *Privilegio, persecución y profecía. La Iglesia Católica en España 1875-1975*. Alianza Universidad, Madrid, 1990.p. 221.

²⁷² Ibid., p.101

En este ambiente tan crispado el obispo de Salamanca, Enrique Pla y Deniel, escribió una pastoral en la que exhortaba a los católicos a sentirse más que nunca miembros de la Iglesia, ayudándola económicamente para proseguir con su labor.

“SENTÍOS MIEMBROS VIVOS DE LA IGLESIA”

“Una obligación de los católicos sobre la que importa mucho que tengan ideas claras.”

Para “vuestros” sacerdotes”, para “vuestros” seminaristas, para “vuestros” templos.

Mengua sería que fueran quedando sin sacerdotes los pueblos de la nación que evangelizó a todo un nuevo mundo...”

La Iglesia que había perdido el amparo económico que disfrutó durante la Monarquía con la llegada de la República, apenas percibía por parte del Estado republicano una pequeña dosis económica con la que subsistir, por eso el obispo de Salamanca Pla y Deniel pedía a los católicos que ayudaran a la Iglesia económicamente.

“El presupuesto del Culto y Clero a cargo del Estado, no es el ideal económico de la Iglesia ni ha sido por ésta solicitado; ha sido aceptada como una parcial compensación después de inicuos despojos y leyes vejatorias. Por eso no ha de parecer cosa rara ni carga insoportable a los católicos que lo sean de verdad el tener que contribuir directamente a las cargas del Culto y del clero...; así deben hacerlo para cumplir con el quinto precepto de la Santa Madre Iglesia los católicos en España al haber sido suprimido el presupuesto estatal del Culto y clero.”

“Ni se excuse nadie para no contribuir a los gastos del Culto y clero con la migaja de haberes pasivos concedida en 1934 a los sacerdotes que en 1931 percibían dotación del Estado, pues la cantidad total concedida para toda España no viene a representar más que una cuarta parte del antiguo presupuesto de Culto y Clero y, por lo tanto, a lo más excusaría esta mínima concesión (que para ningún párroco llega hoy a las mil pesetas anuales) a rebajar la contribución de los católicos en la misma cuarta parte del antiguo presupuesto que en concepto no ya del presupuesto sino de haberes pasivos que da el Estado...”

“Son tan evidentes los fundamentos de la obligación de contribuir los católicos al sostenimiento del Culto y del Clero, que el no reconocerlos revela una gran falta de

formación religiosa y aun en un cristiano una no menor falta de comprensión y de cultura, pues es querer un fin sin poner los medios necesarios..."²⁷³

En la misma fecha en que se publicó la carta pastoral del obispo de Salamanca fueron apresados en toda España elementos reaccionarios por supuestas actividades violentas. En Asturias, junto a elementos derechistas y fascistas, se detuvo a varios sacerdotes.

"SE INTENSIFICAN LAS DETENCIONES DE PERSONAS DE SIGNIFICACIÓN DERECHISTA EN ESPAÑA.

Continúan las detenciones de fascistas y simpatizantes de Falange. —en varias poblaciones son encarcelados párrocos, canónigos, farmacéuticos y funcionarios.

Han sido practicadas numerosas detenciones de personas de filiación derechista y algunos fascistas. En Carabias fueron detenidos el párroco, el secretario del ayuntamiento y otros varios vecinos. En Noreña, el secretario del ayuntamiento y otras personas. En Colunga, el juez municipal y el farmacéutico y en San Juan de Luz, el párroco. En Covadonga han sido detenidos los canónigos D. Rafael Miranda y D. Eduardo Grosi..."²⁷⁴

"NUMEROSOS SACERDOTES DETENIDOS EN OVIEDO. Siguen las detenciones de elementos de derechas"²⁷⁵

Lo que para los periódicos de derechas fue una persecución en toda regla hacia las fuerzas de derecha y hacia la Iglesia, en los diarios de izquierda la visión era bien diferente. Un golpe a los poderes reaccionarios del país.

"DETENCIONES DE PISTOLEROS ASESINOS EN TODA ESPAÑA.- ARISTOCRACIA, SEÑORITOS, CURAS, JUECES Y SECRETARIOS MUNICIPALES, CANÓNICOS, ESTUDIANTES, ETC"²⁷⁶

²⁷³ *El Debate*, 21 de abril de 1936, p.3

²⁷⁴ *ABC*, 21 de abril de 1936, p. 19

²⁷⁵ *El Debate*, 22 de abril de 1936, p.2

²⁷⁶ *Mundo Obrero*, 21 de abril de 1936, p.4

La situación en España era extremadamente tensa y volátil durante el mes de abril. La izquierda achacaba el clima de violencia imperante en el país al pistolero desenfrenado llevado a cabo por la ilegalizada Falange, que con la aquiescencia de los tradicionales poderes fácticos de la derecha, entre los que para los miembros de la coalición del Frente Popular se encontraba la Iglesia, llevaban al país al caos y en el peor de los casos podían abocar a España a la temida guerra civil. En el Vaticano veían con preocupación los sucesos de España y en el órgano oficioso de la Santa Sede se hablaba de la situación imperante en aquellos momentos en España y la injerencia de Rusia en la sociedad española.

“L’OSSERVATORE ROMANO” Y LA SITUACIÓN ESPAÑOLA.

LAS ÓRDENES DE RUSIA.

“L’Osservatore Romano” ha seguido siempre con atento juicio la transfusión soviética en España... Es fácil adivinar el juicio que merece a “L’Osservatore” los sucesos de España... Ve primeramente la penetración comunista en la política occidental, penetración no clandestina “ex lege”, sino de clara y declarada táctica revolucionaria, que inspira las organizaciones electorales en España y Francia y contribuye a Ginebra poniendo en crisis la Sociedad de Naciones.

Todo esto no es apreciación de “L’Osservatore” sino programa del propio partido comunista para el año próximo... El Comité Central se acuerda, de España, para saludar la victoria de la revolución en nuestro país y a sus hermanos españoles y mogoles.

La República española es hoy la plaza de armas del comunismo, dice “L’Osservatore”, la política de Moscú hacia España se orienta por una táctica precisa, en la que pueden distinguirse tres momentos: primero, el de la moderación preelectoral para que los extremistas adheridos al Frente Popular obtengan por con moderación los votos de los elementos burgueses de izquierdas; segundo, momento de La concesión del Poder a los grupos políticos burgueses que formaron parte del Frente Popular. Esta concesión tiene por objeto el hacer que recaiga sobre los moderados de izquierda la responsabilidad de aquellas medidas difíciles que el Gobierno requiere; tercero, momento de al total realización revolucionaria, que toma por motivo los desórdenes antes provocados”.

En aquellas fechas, como con posterioridad con la sublevación militar, las derechas hablaban de una posible conspiración revolucionaria instigada por Moscú para

implantar en España la dictadura del proletariado. A lo largo de los años de la dictadura franquista y en los primeros días de la guerra civil, el bando sublevado quiso dar carta de naturaleza a su alzamiento militar amparándose en una posible revolución comunista en España. En este artículo de *“L’Osservatore Romano”* incluido en las páginas del diario católico *El Debate*, el desembarco de la dictadura comunista era un peligro más que cierto en la tradicionalmente católica España.

“L’Osservatore” dice que las dos primeras partes de este programa comunista se han cumplido ya, y que el terreno está bien preparado para la tercera. Son, dice, fases revolucionarias perfectamente previstas por los técnicos del Komintern. Ahora, “L’Osservatore” pregunta: ¿Cuál puede ser la influencia del Jefe del Estado que va a ser elegido, cuando los extremistas dominan completamente la mayoría de la izquierda y no están dispuestos a renunciar a ningún medio revolucionario, por los que pretenden llevar a España un orden social nuevo? En tanto –añade– que los hechos respondan....”²⁷⁷

El temor a que el comunismo se propagara por el mundo era uno de los principales turbaciones del Vaticano y por ende de Su Santidad Pío XI. El Papa en una carta redactada por el cardenal Eugenio Pacelli, secretario de Estado del Vaticano y futuro Pío XII, escribió al escritor francés Henri Bordeaux expresándole su honda preocupación por la proliferación de las ideas comunistas en el mundo y la condenación del bolchevismo.

“LA CRUZADA CONTRA EL COMUNISMO ES MÁS URGENTE Y NECESARIA. Carta del Pontífice al escritor Henri Bordeaux.

“... Su eminencia el cardenal Pacelli pronuncia en nombre del Santo Padre, la condenación del bolcheviquismo”, “L’Echo de París” publica el siguiente artículo

“... ¿Existe alguna cruzada más urgente y más necesaria que ésta? ¿No se encuentra nuestra civilización asediada por todas partes por estos ataques, tan directamente subversivos del orden cristiano y soberanamente atentatorios a la majestad y al nombre de Dios? De otra parte se reconocerá, sin esfuerzo, que entre las armas que se deben emplear contra una propaganda tan perniciosa, las que la literatura coloca entre sus manos para causar el saludable enderezamiento de la

²⁷⁷ *El Debate*, 24 de abril de 1936, p.1; REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939*, Tomo I. Editorial Rialp. Madrid 1993., pp. 478-479.

opinión pública, en verdad no son de las menos eficaces. Baste decir cuánto consuelo ha recibido el Santo Padre al verle a usted, con su autoridad de académico francés y de hombre de letras afamado, ejerciendo la presidencia del Jurado en este concurso destinado a hacer resaltar las mejores obras que denuncian el gran peligro de la época presente..."²⁷⁸

Una de las principales vías por las que las ideas bolcheviques podían llegar al pueblo era a través de la enseñanza, según el parecer de la Iglesia. Por ello en ese campo se produjo una de las principales y más arduas batallas y en las que la Iglesia católica salió perdiendo. La enseñanza monopolizada por la Iglesia católica durante la monarquía, vería con la llegada de nuevo al poder del Frente Popular, como perdía sus privilegios ante una enseñanza laica y plural impulsada, por el gobierno de Manuel Azaña. Un hecho que para los periódicos de derechas suponía un ultraje.

*"DIPUTACIÓN PROVINCIAL. SUBSTITUCIÓN DE LAS RELIGIOSAS EN LOS COLEGIOS Y CENTROS BENÉFICOS PROVINCIALES... La sustitución inmediata de las religiosas en los colegios de la Paz, las Mercedes y la Inclusa... también cesan las Hermanas de la Caridad en los servicios de farmacia de la Diputación y Pabellón de cirugía infantil"*²⁷⁹

El diario monárquico *ABC*, el más activo en cuanto a su radicalización y su posicionamiento frontal ante la República, tituló durante muchos días y semanas una sección nueva: *LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA*. Una sección en la que se hacía eco de todos los desmanes provocados por el Estado republicano contra el elemento católico.

*"LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA. La Comisión técnica de la Federación de Amigos de la Enseñanza, a favor de los niños echados de las escuelas de Reinosa"*²⁸⁰

²⁷⁸ *El Debate*, 25 de abril de 1936, p. 1. M. Henri Bordeaux era el presidente del Jurado del concurso internacional de la Academia de Educación y de Ayuda Mutua social, que presidía el cardenal Baudrillart para obras que versaran sobre el bolcheviquismo.

²⁷⁹ *ABC*, 23 de abril de 1936, p. 40

²⁸⁰ *ABC*, 23 de abril de 1936, p. 37

"LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA. En Huelva son sustituidas las Hermanas de San Vicente y se establece un impuesto para el toque de campanas. (sustituidas de la Farmacia Municipal y de la cocina económica)"²⁸¹

"LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA. Substitución en todos los establecimientos benéficos de La Coruña de las Hermanas de la Caridad... Derribo de la Iglesia de la Merced en Cádiz. (Iglesia incendiada el 8 de marzo de 1936)"²⁸²

Durante el mes de mayo los medios de derechas cargarían aún más las tintas y de manera especial con la salida del católico Niceto Alcalá Zamora como presidente de la República y la llegada del laico Manuel Azaña.

1.5. Mayo de 1936. Un mes de profundos y trascendentales cambios

El mes de mayo de 1936 vendrá marcado por la celebración del primero de mayo por los partidos obreros y las centrales sindicales y sobre todo por la proclamación como presidente de la República del líder de Izquierda Republicana, Manuel Azaña, que contará con el apoyo de todos los partidos integrados en el Frente Popular. De esta forma Azaña pasará de la primera línea de la batalla política y de la toma de decisiones a un papel institucional, lejos de los avatares políticos diarios y que con el tiempo redundará negativamente en el gobierno del Frente Popular, que quedará huérfano del político más importante de la formación para dar paso a un político hasta ahora de segunda fila como Santiago Casares Quiroga, amigo de Azaña, que llegará a presidente del consejo de ministros tras las renunciias de Indalecio Prieto, el hombre llamado a sustituir a Azaña y vetado por su propio partido, el PSOE, donde la corriente mayoritaria liderada por Francisco Largo Caballero se opondrá a que Prieto rija los destinos de España, y tampoco Diego Martínez Barrio aceptará la propuesta de presidir el consejo de ministros; lo que llevó a Manuel Azaña a impulsar a Casares Quiroga hasta el puesto de presidente del gobierno. Una situación que tuvo consecuencias en el principal partido del Frente Popular, el partido socialista, en el que Indalecio Prieto y

²⁸¹ ABC, 24 de abril de 1936, p. 22

²⁸² ABC, 30 de abril de 1936, p. 1

Largo Caballero se mostraron más distantes que nunca tras el veto de éste último a Prieto para presidir el gobierno de la nación.

Mayo será un mes convulso; Casares Quiroga prorrogará el estado de alarma durante un mes más ante la situación que vivía el país de continuos atentados y enfrentamientos. Atentados como los cometidos contra los hermanos de Badía, que fueron asesinados en Barcelona por pistoleros derechistas, a los que habría de sumarse el cometido sobre el capitán Faraudo. A principios de este mes se conocerá el plan que tenían preparado sectores extremistas de derechas para atacar contra Manuel Azaña o Largo Caballero entre otros dirigentes del Frente Popular.

Se restablecerá la ley de jurados mixtos y se volverá a la reforma agraria de 1932, lo que provocará que los grandes latifundistas se vuelvan a posicionar frontalmente de nuevo ante esta ley que permite a las masas campesinas volver a tomar los campos de los caciques; los desahucios de fincas serán una constante a partir de este mes, en el que se empezará a estudiar la derogación de la ley de la reforma agraria de 1935 llevada a cabo por el gobierno de Alejandro Lerroux con el apoyo de la CEDA de José María Gil Robles.

Mientras que los partidos obreros piden que se actúe con contundencia contra el pistolero fascista, los partidos de derechas a través de su líderes José María Gil Robles y sobre todo José Calvo Sotelo, pintarán un clima de caos absoluto en el país, desde la llegada al poder del Frente Popular, al que hay que poner coto.

Y en cuanto a la cuestión religiosa, la Iglesia española verá reducido los privilegios recobrados durante el bienio de poder de las derechas y volverá a sentirse perseguida ante las medidas adoptadas por el gobierno de Casares Quiroga, sobre todo en materia de educación y en lo que se refiere a su presencia en los hospitales y centros de salud. Un hecho que llevará a la jerarquía eclesiástica española a estar frontalmente enfrentada al nuevo gobierno. Un ejecutivo, el de Santiago Casares Quiroga, que seguirá viendo una vinculación directa entre la derecha española y la Iglesia.

1.5.1. Azaña presidente de la República, Casares Quiroga presidente del Consejo de ministros

El mes de mayo de 1936 comenzará con los festejos del primero de mayo, el día del trabajador. Una fecha que será vista desde posiciones muy diferentes por los diarios de las distintas tendencias. Mientras el diario católico *El Debate* destacará en sus informaciones la tranquilidad del día con manifestaciones y desfiles por parte de los partidos y sindicatos de la clase obrera; el diario monárquico *ABC* mucho más beligerante pondrá en su titular sobre el primero de mayo:

*"¿LA CONCENTRACIÓN MARXISTA DEL PRIMERO DE MAYO?"*²⁸³

Y en su editorial arremeterá con contundencia sobre la significación que los partidos y sindicatos obreros seguían haciendo del día del trabajador.

*"Tal y como se instituyó la fiesta del primero de mayo, así ha procurado siempre mantenerla y fomentarla el marxismo como alarde creciente de poder, movilización amenazadora, instrumento de la lucha de clases, adiestramiento y estímulo del proletariado para la rebelión..."*²⁸⁴

Por su parte el *Heraldo de Madrid*, vinculado al partido de Manuel Azaña, destacará en su páginas, y en eso coincide, con el diario católico, *El Debate*, sobre el ambiente festivo y la falta de incidentes en tan destacada fecha para el proletariado. Más expresivos se mostraron los diarios vinculados al partido socialista y al comunista. El diario *El Socialista* destacaba el gran triunfo de la clase trabajadora.

"UN PRIMERO DE MAYO TRIUNFAL EN TODA ESPAÑA"

"EL PROLETARIADO MADRILEÑO REALIZÓ AYER UNA GRANDIOSA Y EMOCIONANTE ACCIÓN DE PRESENCIA".

"LAS CONCLUSIONES DE LA CLASE TRABAJADORA: pro el progreso, la paz, la libertad y el bienestar."

²⁸³ *ABC*, 2 de mayo de 1936, p. 1

²⁸⁴ *ABC*, 2 de mayo de 1936, p. 17

En similares términos al diario socialista se mostró *Mundo Obrero*, que destaca la unidad de los trabajadores, pero sacó a relucir el fantasma de la guerra.

"¡UHP! ¡UHP! ¡UHP!

LA JORNADA DEL 1º DE MAYO SE HA CELEBRADO EN TODA ESPAÑA
ENTUSIASTICAMENTE BAJO EL SIGNO DE LA UNIDAD DE LOS
TRABAJADORES.

Abajo la guerra y el fascismo."²⁸⁵

En la celebración del primero de mayo, el día del trabajo, unos diez mil miembros de las Juventudes Socialistas Unificadas desfilaron uniformadas por las calles de Madrid coreando vivas al ejército rojo, a Lenin, Stalin y Largo Caballero. Fue una puesta en escena y una exposición de la fuerza que tenía Francisco Largo Caballero dentro del Partido Socialista, en la UGT y en las Juventudes Socialistas. Largo Caballero, como principal líder del partido más votado en las elecciones del 16 de febrero dentro del Bloque Popular, prometió contener a la ingente marea proletaria y mantener su apoyo y lealtad a la República. Una promesa que tenía como contrapartida la exigencia de aplicar con la mayor prontitud el programa llevado por el Frente Popular a las urnas. Sin embargo, Largo Caballero no dice nada del tiempo que podrá seguir manteniendo su apoyo al gobierno liberal de izquierdas, que en aquel momento gobernaba el país. Un gobierno sólo de republicanos de izquierda, ya que Largo Caballero, se había negado a que el Partido Socialista formara parte del mismo; el líder socialista no quería volver a incurrir en el error cometido durante el primer bienio republicano, donde el PSOE sí participó en el gobierno. En España gobernaba el Frente Popular, pero sin su principal partido, el socialista, que, sin embargo, sí apoyaba al gobierno presidido por Manuel Azaña en las Cortes. El fin último de Largo Caballero era constituir en España un gobierno proletario.²⁸⁶

²⁸⁵ *Mundo Obrero*, 2 de mayo de 1936, p. 1

²⁸⁶ REDONDO RODELAS, Javier, Así llegó España a la guerra civil. La República. 1931-1936. *La guerra civil española*. Biblioteca el Mundo, Madrid, 2005, pp.186-187; Thomas, Hugh, *La guerra civil española*. Tomo I, Urbién, Madrid, 1979, p.315.

Por su parte Indalecio Prieto, representante de la otra corriente mayoritaria en el partido socialista daba un mitin en Cuenca y se refería a la situación que se vivía en España.

*"Lo que no puede soportar un país -dice- es la sangría constante del desorden público sin una finalidad revolucionaria inmediata"*²⁸⁷

Prieto expuso que los acontecimientos que vivía el país sólo favorecían a los intereses del fascismo y a sus planes de golpe militar (una rebelión que podría encabezar un hombre con el talento y la juventud suficientes como el general Francisco Franco)

*"No podemos negar. cualquiera que sea nuestra representación política y nuestra proximidad al gobierno (...) que entre los elementos militares, en proporción y vastedad considerables, existen fermentos de subversión, deseos de alzarse contra el régimen republicano, no tanto seguramente por lo que el Frente Popular supone en su presente realidad, sino por lo que, predominando en la política de la nación, representa como esperanza para un futuro próximo..."*²⁸⁸

Las advertencias de Indalecio Prieto no fueron escuchadas, ni tenidas en cuenta ni por el sector largo-caballerista del PSOE ni por los anarco-sindicalistas.

Dos días después de la celebración del primero de mayo la prensa se hizo eco de un intento de atentado contra Manuel Azaña un año antes. El complot para asesinar al futuro presidente de la República se fraguó en abril de 1935 y en él participaron gente de extrema derecha, un capitán del Ejército, Manuel Díaz Criado y varios agentes de policía.

Las advertencias de Indalecio Prieto no fueron escuchadas ni por el sector largo-caballerista del PSOE ni por los anarcosindicalistas

²⁸⁷ *El Socialista*, 2 de mayo de 1936, p. 1

²⁸⁸ PRIETO, Indalecio, *Discursos fundamentales*, Turner, Madrid, 1976., pp. 257 y 272-273; THOMAS Hugh, *La guerra civil española*. Tomo I, Urbiión, Madrid, 1979. p. 315; MORADIELLOS, Enrique, 1936. *Los mitos de la guerra civil*, Península, Barcelona 2004, p.62; JACKSON, Gabriel, *La República española y la guerra civil*, Biblioteca Historia de España. Barcelona, 2005. pp. 191-192

"PARECE QUE EL AÑO PASADO SE PROYECTÓ UN ATENTADO CONTRA EL SEÑOR AZAÑA.

Han sido detenidos el abogado señor Pardo reina, un capitán del Ejército y tres agentes de Policía.

LA DIRECCIÓN GENERAL DE SEGURIDAD EXPLICA EN UNA NOTA UN ATENTADO QUE SE PREPARÓ CONTRA EL SEÑOR AZAÑA ²⁸⁹

La información sobre el atentado, corrió a cargo de un ex legionario, Carmelo Ruano Sánchez Seco. En su declaración manifestó que no sólo se había preparado un atentado contra el líder de Izquierda Republicana, también se había proyectado atentar contra otros dirigentes de izquierdas como Francisco Largo Caballero y Diego Martínez Barrio.

El atentado contra Manuel Azaña estaba proyectado ejecutarlo durante el mitin que el líder republicano debía de pronunciar en Alcázar de San Juan, en Ciudad Real. El cabecilla de la operación fue el inspector de policía Julián Carlavilla que mandó a Carmelo Ruano reclutar a cuatro hombres para perpetrar el atentado. Junto al inspector de policía Carlavilla los otros cerebros de la operación fueron el capitán de infantería Manuel Díaz Criado y el abogado y capitán de complemento Eduardo Pardo Reina. Curiosamente estos hechos, que vieron la luz un año después, fueron denunciados por el ex legionario, Carmelo Ruano en abril de 1935, pero en aquellas fechas las autoridades policiales no dieron trámite a la denuncia.

"Se ignora porque motivo a pesar de la gravedad de la denuncia, ésta no fue tramitada pasando el tanto de culpa a las autoridades judiciales para que éstas instruyeran el oportuno sumario" ²⁹⁰

El atentado contra Manuel Azaña no se llevó a cabo porque en el último momento decidió no asistir al mitin de Alcázar de San Juan.

El diario barcelonés *La Vanguardia* no fue el único periódico que se hizo eco del intento de atentado contra Manuel Azaña. El *Heraldo de Madrid* fue el primer periódico

²⁸⁹ *La Vanguardia*, 3 de mayo de 1936, p. 25

²⁹⁰ *La Vanguardia*, 3 de mayo de 1936, p. 25

que informó sobre el complot para asesinar al líder de Izquierda Republicana, el dos de mayo de 1936.

"HACE UN AÑO FUE DESCUBIERTO UN COMLOT FORMADO POR ALGÚN MILITAR, FUNCIONARIOS DE POLICÍA Y OTROS ELEMENTOS QUE SE PROPONÍAN ASESINAR AL SR. AZAÑA.

No obstante las acusaciones hechas por el jefe de los pistoleros, Las Dirección de Seguridad no adoptó al parecer medida alguna contra los presuntos complicados.

El acta acusatoria se ocultó o fue destruida y ahora se ha tenido concomimiento de aquel hecho por una copia hallada en los archivos de la Dirección de Seguridad.

Se han pactado varias detenciones. entre los detenidos figuran un militar, algunos agentes policiales, un abogado, dos pistoleros y un estudiante."²⁹¹

El conocimiento del intento de atentado contra Manuel Azaña, preparado un año antes, no fue óbice para que se siguiera con los preparativos para que el líder de Izquierda Republicana fuera presentado como candidato del Frente Popular a la presidencia de la República. Manuel Azaña e Indalecio Prieto se habían reunido en el Congreso y habían acordado repartirse los dos principales puestos del Estado: La presidencia de la República que recaería en Azaña y el de Presidente del consejo de ministros que sería para Prieto. Manuel Azaña sería elegido Presidente de la República el 10 de mayo con una mayoría abrumadora, gracias a los votos de frentepopulistas, nacionalistas vascos, la Lliga, lerrouxistas y mauristas, en total 754 votos a favor de los 847 diputados que votaron. Así lo recogieron la prensa de derechas y de izquierdas.

"SE HA PLANTEADO LA CRISIS TOTAL ANTE EL NUEVO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA.

DON MANUEL AZAÑA FUE ELEGIDO POR 754 VOTOS DE 847 VOTANTES. A LAS 10 DE LA MAÑANA EMPIEZAN LAS CONSULTAS. Están citados todos los jefes de Minorías, desde los comunistas a la CEDA.

*Se trata de convencer al señor Martínez Barrio de que acepte la jefatura del gobierno. Si no se consigue, irá a un miembro de I.R."*²⁹²

²⁹¹ *Heraldo de Madrid*, 2 de mayo de 1936, p. 2

²⁹² *El Debate*, 12 mayo de 1936, pp. 1-2

"EL SR. AZAÑA ES ELEGIDO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA.

*SE PROCLAMA PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA A DON MANUEL AZAÑA, POR 754 VOTOS"*²⁹³

"EL ESPAÑOL "NÚMERO UNO". DON MANUEL AZAÑA DÍAZ, PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DEL 14 DE ABRIL.

LA ASAMBLEA NACIONAL DE DIPUTADOS Y COMPROMISARIOS PROCLAMÓ JEFE DEL ESTADO A DON MANUEL AZAÑA POR 754 VOTOS.

DON MANUEL AZAÑA PROMETE SOLEMNEMENTE SERVIR CON FIDELIDAD A LA REPÚBLICA, A SUS LEYES, A LA JUSTICIA Y A ESPAÑA.

*DATOS BIOGRÁFICOS"*²⁹⁴

"UNA FECHA HISTÓRICA. EL DOMINGO, POR 754 VOTOS, FUE ELEGIDO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DON MANUEL AZAÑA.

*10 DE MAYO DE 1936. YA HAY UN REPUBLICANO EN EL PALACIO NACIONAL "*²⁹⁵

"AYER FUE ELEGIDO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA D. MANUEL AZAÑA.

D. MANUEL AZAÑA OBTIENE 754 SUFRAGIOS

*LA ELECCIÓN DEL SR. AZAÑA FUE SALUDADA CON VÍTORES A LA REPÚBLICA Y AL FRENTE POPULAR "*²⁹⁶

Mientras la prensa de derechas acoge el nombramiento de Manuel Azaña con frialdad y con una información absolutamente aséptica los diarios de izquierdas se deshacen en elogios hacia quien es la figura más importante de la República, el hombre sobre el que ha girado en buena manera la victoria del Frente Popular en las elecciones de febrero de 1936.

Pero al nuevo Jefe del Estado, Manuel Azaña se le complicará sobremanera la elección del Presidente del consejo de ministros. Las conversaciones que Azaña había

²⁹³ ABC, 12 de mayo de 1936, p. 15 y 19

²⁹⁴ Heraldo de Madrid, 11 de mayo de 1936, pp 1, 6 y 8

²⁹⁵ El Socialista, 12 de mayo de 1936, p.1

²⁹⁶ Mundo Obrero, 11 de mayo de 1936, p. 1 y 6

mantenido con Indalecio Prieto para que fuera él quien ocupara la presidencia del poder ejecutivo se vieron frustradas al negar tal posibilidad el sector mayoritario del partido socialista, liderado por Francisco Largo Caballero. Sin el apoyo de su partido, Prieto tuvo que declinar la invitación de Manuel Azaña para ser presidente del gobierno. Un hecho que produjo un importante cisma en el seno del partido socialista obrero español. Un suceso que venía a sumarse a lo acontecido sólo unos días antes en Écija, donde en un mitin, Indalecio Prieto fue amenazado por las Juventudes socialistas. El dirigente socialista explicó sus motivos para declinar el ofrecimiento de Manuel Azaña.

"DON INDALECIO PRIETO EXPLICA CUMPLIDAMENTE LAS RAZONES QUE LE HAN OBLIGADO A REHUSAR EL ENCARGO DE FORMAR GOBIERNO.

*"A pesar de hallarse identificado en absoluto con la idea del presidente de la República de constituir un Gabinete en el que estuviesen representadas las agrupaciones del Frente Popular que hasta ahora no han compartido responsabilidades de Gobierno"*²⁹⁷

"Los motivos por los cuales he rehusado el honrosísimo encargo que me ha conferido el presidente de la República... son los siguientes:

*Tan ardua misión sólo habría podido yo intentarla mediante el asentimiento del partido socialista; y aunque el acuerdo desfavorable a la participación ministerial que esta mañana tomó la minoría parlamentaria no cierra al cauce la colaboración ministerial, porque conforme a normas aun vigentes establecida por nuestro último Congreso, el problema habrían de resolverlo conjuntamente la minoría y la Comisión Ejecutiva y en último término, caso de discrepancia, el comité nacional, me ha parecido prudente adelantar mi negativa en vez de acudir a ese expediente, evitando así toda nueva pugna entre nosotros..."*²⁹⁸

En su comunicado, Indalecio Prieto explicaba la reunión mantenida por la minoría socialista para determinar si le apoyaban para presidir el gobierno de la nación y este fue el resultado: mayoría abrumadora desestimando la colaboración de su compañero en el nuevo gobierno de la República. El Partido Socialista se volvía a desmarcar, como ya había hecho en febrero, de asumir tareas de gobierno.

²⁹⁷ *Heraldo de Madrid*, 12 de mayo de 1936, p.1

²⁹⁸ *Heraldo de Madrid*, 12 de mayo de 1936, p.1

"LA MINORÍA SOCIALISTA SE REUNIÓ PARA CAMBIAR IMPRESIONES SOBRE LA TRAMTIACIÓN DE LA CRISIS.

*POR CUARENTA Y NUEVE VOTOS CONTRA DIECINUEVE SE RECHAZÓ LA PROPUESTA COLABORACIONISTA DE DON INDALECIO PRIETO"*²⁹⁹

Manuel Azaña tras la imposibilidad de Indalecio Prieto de asumir la jefatura del Gobierno, se lo ofreció a Diego Martínez Barrio, que también rehusó. Al final el elegido fue el político gallego, Santiago Casares Quiroga, amigo personal de Azaña.

"LA CRISIS DEBE QUEDAR RESUELTA INMEDIATAMENTE.

LA REPÚBLICA RECLAMA LA FORMACIÓN DE UN GOBIERNO FIRME Y DURADERO QUE ACOMETA CON URGENCIA EL PROGRAMA DEL FRENTE POPULAR.

LOS SEÑORES PRIETO Y MARTÍNEZ BARRIO, REQUERIDOS POR EL JEFE DEL ESTADO PARA FORMAR GABINETE, DECLINAN LOS PODERES.

*CASARES QUIROGA ACEPTA EL ENCARGO DE FORMAR GOBIERNO"*³⁰⁰

Santiago Casares Quiroga era amigo personal de Azaña y durante el primer bienio republicano fue ministro de gobernación. Era un hombre enfermo, tenía tuberculosis y fue el último salvavidas de Azaña para presidir el ejecutivo, tras las negativas de Prieto y Martínez Barrio.³⁰¹

El anhelado sueño de Indalecio Prieto de que en el gobierno de la República volvieran a entrar los socialistas se desvaneció por la intransigencia del sector mayoritario de PSOE y el gobierno volvió a estar formado sólo por republicanos, un hecho que mermaría la labor de gobierno del nuevo ejecutivo. Como señaló Indalecio Prieto en Cuenca, la crisis de orden público, unido a los conflictos laborales, suponía en la primavera de 1936 un verdadero problema. Y como dice Enrique Moradiellos, en su libro *1936. Los mitos de la guerra civil*: "esa sensación de crisis de autoridad no fue atajada, sino al contrario, por la destitución parlamentaria del presidente de la

²⁹⁹ *Heraldo de Madrid*, 12 de mayo de 1936, p.1

³⁰⁰ *Heraldo de Madrid*, 12 de mayo de 1936, p.1

³⁰¹ JACKSON, Gabriel, *La República española y la guerra civil..* Biblioteca Historia de España. Barcelona, 2005. pp. 194-195.

*República, por la subsecuente elevación de Azaña a ese cargo y por el nombramiento de un gobierno exclusivamente republicano (sin presencia de socialistas como deseaba Prieto) encabezado por Santiago Casares Quiroga"*³⁰²

Para algunos historiadores la marcha de Manuel Azaña del gobierno de la nación, unida a la tenaz negativa de Francisco Largo Caballero a que Indalecio Prieto fuera nombrado jefe del ejecutivo, pudo propiciar, o al menos pudo beneficiar a los insurrectos y a sus planes de guerra. La falta de un gobierno fuerte, como pretendía Azaña, con hombres moderados de centro no pudo atajar la guerra que sólo dos meses después se produciría en España. La pugna Indalecio Prieto-Largo Caballero debilitó a la República.³⁰³

El 14 de mayo la diputación permanente de las Cortes decidió prorrogar el estado de alarma treinta días más con la única abstención del líder de Renovación Española, José Calvo Sotelo.

"LA DIPUTACIÓN PERMANENTE PRORROGA EL ESTADO DE EXCEPCIÓN TREINTA DÍAS MÁS.

EL JEFE DEL GOBIERNO ACUDIÓ A EXPLICAR LOS MOTIVOS. Hay que evitar, dijo, los estados de histerismo y violencia que se intenta extender.

*Se estudia el levantamiento de la censura, que no se ejercerá para los documentos parlamentarios"*³⁰⁴

"LA DIPUTACIÓN PERMANENTE, DESPUÉS DE UNAS EXPLICACIONES DEL SEÑOR CASARES QUIROGA, APROBÓ LA PRÓRROGA DURANTE UN MES DEL ESTADO DE ALARMA.

*EL SEÑOR PRIETO DECLARA A UN PERIODISTA FRANCÉS QUE EL NATURAL ESTADO DE PASIÓN EN QUE VIVE ESPAÑA PASARÁ POCO A POCO"*³⁰⁵

³⁰² MORADIELLOS, Enrique, 1936. *Los mitos de la guerra civil*. Península, Barcelona 2004. pp. 63-64

³⁰³ THOMAS, Hugh, *La guerra civil española*. Tomo I, Urbión, Madrid, 1979. pp. 317-318; REDONDO RODELAS, Javier, *Así llegó España a la guerra civil. La República. 1931-1936. La guerra civil española*. Biblioteca el Mundo, Madrid, 2005, p.188.

³⁰⁴ *El Debate*, 15 de mayo de 1936, p.1

³⁰⁵ *Heraldo de Madrid*, 15 de mayo de 1936, p. 4

*"EL SEÑOR CASARES QUIROGA JUSTIFICÓ LA PRÓRROGA DEL ESTADO DE ALARMA EN EL HISTERISMO QUE PADECEN CIERTAS GENTES"*³⁰⁶

*"DIPUTACIÓN PERMANENTE. SE APRUEBA LA PRÓRROGA DEL ESTADO DE ALARMA. "Los individuos que cometan violencias, disparando contra gentes inermes –dice el Sr. Casares- pertenecen a Falange Española"*³⁰⁷

El clima de violencia que imperaba hizo lógica la medida de prorrogar el estado de excepción en todo el país. La izquierda española y sobre todo los partidos obreros tenían claro que este clima de violencia generalizado en toda la nación provenía de los pistoleros de derechas, a los cuales ellos ponían nombres y apellidos: Falange Española. Era la situación ideal que buscaba y alentaba una parte del ejército español para levantarse en armas. Por eso, Casares Quiroga que al cargo de Presidente del Consejo de ministros sumaba el cargo de ministro de la guerra señaló sin ambages que se mostraría duro ante cualquier síntoma de tibieza en las fuerzas armadas.

*"EL SEÑOR CASARES QUIROGA REALIZÓ SU PRIMER ACTO COMO MINISTRO DE LA GUERRA. "Donde el deber se preste con tibieza, el ministro, sintiéndolo mucho, se verá obligado a imponerlo."*³⁰⁸

En mayo, en una atmósfera de tensión y violencia es asesinado por falangistas el instructor de las milicias socialistas, el capitán de ingenieros Carlos Faraudo.

"EL PISTOLERISMO EN ACCIÓN.

CONTRA LOS ASESINOS FASCISTAS

El pueblo avanza y avanza hacia sus ensueños, sin que lo detengan los disparos sueltos.... No hace muchas horas que cayó el capitán Faraudo, por su adhesión a las ideas socialistas. ¿Es que no contará, por eso, el Socialismo con nuevos y leales capitanes? Cada asesinato produce una crispación en los puños del ejército obrero. Es como en la guerra. A nadie sorprende la batalla abierta, pero la emboscada ruin agita

³⁰⁶ *El Socialista*, 15 de mayo de 1936, p.3

³⁰⁷ *Mundo Obrero*, 15 de mayo de 1936, p. 4

³⁰⁸ *El Socialista*, 15 de mayo de 1936, p.1

los ánimos y reclama venganzas delirantes. ¿Buscan precisamente esto los provocadores? Quieren suscitar un estado de pasión incontenible? Hasta ahora la indignación aparece controlada. Pero si un día se desborda, no les arrendamos las ganancias a los empresarios de asesinatos"³⁰⁹

El primero de mayo serán enterrados los hermanos Badía asesinados en Barcelona por pistoleros fascistas como ya adelantaba *Mundo Obrero* el 11 de mayo.

*"EL ASESINATO DE LOS HERMANOS BADÍA ES OBRA DE LAS BANDAS FASCISTAS"*³¹⁰

A finales del mes de mayo la justicia corroborará lo expresado por el diario comunista al achacar el atentado de los hermanos Badía a elementos fascistas.

"NO HAY MÁS QUE UNA JUSTICIA

*Hace unos días, el juez que en Barcelona instruye el sumario por el asesinato de los hermanos Badía dijo a los informadores que de lo actuado hasta el momento se podía deducir que el atentado había sido organizado y ejecutado por elementos adscritos a partidos de extrema derecha..."*³¹¹

Con José Antonio Primo de Rivera en la cárcel desde marzo de 1936, la Falange no dejó de cometer asesinatos y atentados. El 8 de mayo, José Antonio lleva al Supremo el arresto de dos meses y un día que decretó contra su persona el Tribunal de Urgencia.

"EL SR. PRIMO DE RIVERA EN EL SUPREMO.

Ayer mañana se celebró ante la Sala segunda del Supremo la vista del recurso interpuesto por D. José Antonio Primo de Rivera contra la sentencia del Tribunal de Urgencia, que le impuso dos meses y un día de arresto por desacato.

El recurrente sostuvo que debía revocarse el fallo de la Audiencia por no haber apreciado la circunstancia de falta de intención de injuriar que el Sr. Primo de Rivera alegó en su informe de defensa.

³⁰⁹ *El Socialista*, 10 de mayo de 1936, p. 1

³¹⁰ *Mundo Obrero*, 11 de mayo de 1936, p.1

³¹¹ *ABC*, 22 de mayo de 1936, p. 17

*Se opuso al recurso el abogado fiscal, señor Romero de Tejada*³¹²

Tras la proclamación como presidente de la República de Manuel Azaña y el nombramiento como presidente del consejo de ministros de Santiago Casares Quiroga, el objetivo del gobierno del Frente Popular será acabar con los episodios violentos cometidos por la extrema derecha. desde el gobierno y desde los diarios afines se instará a la población a luchar contra los enemigos de la República.

"EL ENEMIGO EMBOSCADO Y DISPERSO QUE NO PUDO IR " A POR LOS TRESCIENTOS" SE EMPEÑA EN IR " A POR LA REPÚBLICA".

*EL SR. CASARES QUIROGA DICE: ¡IREMOS CONTRA LOS ENEMIGOS DEL RÉGIMEN; IREMOS CONTRA ELLOS Y ¡LOS APLASTAREMOS!*³¹³

*"LOS ENEMIGOS CRECEN. NO ES YA QUE LADLAN, ES QUE INTENTAN MORDER. CABLAGUEMOS; PERO A GALOPE Y A PASARLOS POR ENCIMA (Casares Quiroga)"*³¹⁴

*"CONTRA TODOS LOS ENEMIGOS. CONTRA LOS QUE PROPONEN LA RUPTURA DEL FRENTE POPULAR MOVIDOS POR ESTÍMULOS INCONFENSABLES; CONTRA LOS QUE SIEMBRAN Y ALIENTAN PERTURBACIONES CON FINALIDADES REACCIONARIAS; CONTRA LOS ENEMIGOS NATURALES DE LA REPÚBLICA Y CONTRA LOS ARTIFICIALES"*³¹⁵

Con la misma dureza se expresarán los diarios de los dos principales partidos de la izquierda, *El Socialista* y *Mundo Obrero*. Mostrarán todo su apoyo al gobierno de la República frente a los intentos de desestabilización de las fuerzas reaccionarias.

*"CASARES QUIROGA: "SE HA ACABADO LAS CONTEMPLACIONES CON LOS ENEMIGOS, CLAROS O ENCUBIERTOS, DE LA REPÚBLICA"*³¹⁶

³¹² ABC, 8 de mayo de 1936, p. 36

³¹³ *Heraldo de Madrid*, 19 de mayo de 1936, pp. 1 y 10

³¹⁴ *Heraldo de Madrid*, 20 de mayo de 1936, p.1

³¹⁵ *Heraldo de Madrid*, 22 de mayo de 1936, p. 1

³¹⁶ *El Socialista*, 20 de mayo de 1936, p. 2

*"DISCURSO DE LARGO CABALLEROS EN CÁDIZ: "Si la República está en peligro el día de mañana, ocurra lo que ocurra, la clase trabajadora estará a su lado para salvarla."*³¹⁷

*"EL GOBIERNO TIENE QUE GARANTIZAR LA LIBERTAD AL PUEBLO Y CASTIGAR DURAMENTE A LOS ENEMIGOS DE LA REPÚBLICA. CONTRA LOS ENEMIGOS DEL RÉGIMEN"*³¹⁸

Un día después el diario comunista señalaba directamente a los enemigos del régimen republicano.

"¿QUIENES SON LOS ENEMIGOS DE LA LIBERTAD Y EL ORDEN?"

La situación del país promueve diversos comentarios. Hay un estado de intranquilidad y de desorden que sería necio ocultar. el pueblo vive instantes de agudo nerviosismo...

Ahora bien; ¿a qué causas obedece este estado de espíritu del pueblo? Para los que estamos situados en la órbita del Frente Popular, la respuesta es clara: la intranquilidad y el desorden son producidos por los enemigos del pueblo. Citábamos ayer, toda una serie de hechos que evidencian la actividad a todas luces criminal de los sectores más reaccionarios, de los núcleos fascistas que vuelcan toda su exasperación contra el régimen popular que el país quiso darse el 16 de febrero...

En Vigo, en Madrid, en diversas capitales y pueblos de España las pistolas asesinas de los forajidos fascistas abren brechas en el cuerpo de los trabajadores...

*¿Qué significa todo esto? Para nosotros no es sino la demostración de que el plan de provocación y sabotaje sigue su desarrollo. Plan que consiste en provocar el desorden, en animarlo por todos los medios para que los figurones políticos de la reacción y del fascismo -- los Gil Robles, los Calvo Sotelo y compañía-- vayan al Parlamento a pedir al Gobierno el restablecimiento del Orden Público con mayúsculas. La maniobra es indigna y vil... Sigue el tópico, de que somos nosotros comunistas y socialistas, los enemigos del orden.. Piensan así asustar a nuestros aliados del Frente Popular..."*³¹⁹

³¹⁷ *El Socialista*, 26 de mayo de 1936, p. 4

³¹⁸ *Mundo Obrero*, 15 de mayo de 1936, p.1

³¹⁹ *Mundo Obrero*, 16 de mayo de 1936, p.1

El 16 de mayo habla en el congreso de los diputados el líder de Renovación Española José Calvo Sotelo sobre la situación de orden público que atraviesa España. Los periódicos de derechas se convirtieron en el altavoz por el que los discursos de Calvo Sotelo y posteriormente Gil Robles llegarían a la sociedad española.

*"UN RUEGO FORMULADO POR EL SEÑOR CALVO SOTELO SOBRE LA SITUACIÓN DEL ORDEN PÚBLICO EN ESPAÑA"*³²⁰

"RELACIÓN PRESENTADA POR EL SEÑOR CALVO SOTELO A LAS CORTES.

*En el "Diario de sesiones", fecha 7 del actual se inserta la siguiente relación de hechos acaecidos en España desde el 1 de abril hasta el 4 de mayo del presente año, entregada por escrito por don José Calvo Sotelo"*³²¹

En esta relación presentada por Calvo Sotelo al congreso de los diputados se recogía todos los disturbios, asesinatos, huelgas, desórdenes múltiples, persecución al clero y a los partidos ajenos al Frente Popular, en especial a los partidos de derechas, o fincas tomadas por los campesinos. Dando una visión de la situación de España absolutamente catastrofista. Era una forma de ir creando un caldo de cultivo propicio para producirse un levantamiento, algo que ya en aquellos días y con el conocimiento del propio Calvo Sotelo, estaban tramando el general Emilio Mola Vidal, destinado en Pamplona.

"1 abril

Consuegra.- *El guarda mayo de la comunidad de Labradores, elemento señalada como derechista, fue muerto a tiros por cuatro guardas del ayuntamiento.*

2 abril

Badajoz.- *Han declarado la huelga los obreros de Cíjara.*

Sevilla.- *En Guevar, en unos sucesos desarrollados durante la antevotación para elegir alcalde, resultó muerto un socialista.*

4 abril

Alicante.- *En Castalla los socialistas hicieron abandonar el trabajo a los obreros del Sindicato Católico porque no cotizaban para la Casa del Pueblo.*

³²⁰ ABC, 17 de mayo de 1936, p. 41

³²¹ El Debate, 17 de mayo de 1936, p. 4

5 abril

Cudón (Santander).- *Es incendiada y destruida al casa parroquial.*

Murcia.- *Intentan incendiar la iglesia parroquial de San Lorenzo, arrojando contra el edificio botellas de líquido inflamable.*

6 abril

Siles (Jaén).- *Dos vecinos de ideas católicas, no afiliados a ningún partido político, fueron agredidos a puñaladas por dos sujetos de la Casa del Pueblo, que mataron a uno y dejaron a otro en estado desesperado. Los socialistas se han adueñado del pueblo.*

7 abril

Oviedo.- *Ha sido asaltada la iglesia parroquial de Brañes, profanado el Santísimo y destrozadas las imágenes. El párroco de Boniellas fue tiroteado cuando estaba en su casa y contra ésta se arrojaron siete cartuchos de dinamita. Ha sido incendiada la capilla de Palomar de la Ribera de Arriba. El balneario de las Caldas ha sido apedreado. Un grupo asaltó un domicilio particular, del que se llevó objetos de valor.*"³²²

Estos datos son sólo una muestra de los que expuso y presentó José Calvo Sotelo en el Congreso de los Diputados, una manera de alarmar a la sociedad española, mostrando un clima de caos, de anarquía y de inseguridad que habría de calar en una parte de la nación española. El discurso de Calvo Sotelo fue contestado con contundencia por la prensa de izquierdas y en especial por el diario comunista *Mundo Obrero*.

"CALVO SOTELO SE ACUSA A SI MISMO.

CÍNICAMENTE EXPONE TODOS LOS CRÍMENES DE LA REACCIÓN"³²³

Mundo Obrero ya había atacado al líder de Renovación Española, José Calvo Sotelo, vinculándolo con los pistoleros fascistas sólo unos días antes, el 15 de mayo. Casares Quiroga contestó con contundencia las manifestaciones expresadas por los líderes de la derecha.

"CASARES QUIROGA: " SE HAN ACABADO LA CONTEMPLACIONES CON
LOS ENEMIGOS, CLAROS O ENCUBIERTOS, DE LA REPÚBLICA"³²⁴

³²² *El Debate*, 17 de mayo de 1936, p.4

³²³ *Mundo Obrero*, 18 de mayo de 1936, p.4

³²⁴ *El Socialista*, 20 de mayo de 1936, p. 2

Mayo fue un mes que terminó con la aprobación por parte del Congreso de la vuelta a la reforma agraria de 1932 que fue auspiciada por el gobierno republicano-socialista dejando en nada las medidas adoptadas en este campo por el gobierno de Alejandro Lerroux con el apoyo de la CEDA

"COMIENZA A DISCUTIRSE LA DEROGACIÓN DE LA LEY DE REFORMA AGRARIA DE 1935.

Termina el debate sobre el proyecto de ley de revisión de desahucios de fincas rústicas y queda el dictamen pendiente de aprobación definitiva.

"... los subarrendatarios o apareceros reclamaran la devolución de su parcela al propietario actual."³²⁵

"SE APRUEBA LA VUELTA A LA REFORMA AGRARIA DE 1932"³²⁶

Con la vuelta a la reforma agraria de 1932 finaliza el mes de mayo de 1936. En esas fechas muchos generales del ejército español están a favor de un golpe militar. Los preparativos los está llevando a cabo el general Emilio Mola Vidal, al que todos llamarán el "director", y que está destinado en Pamplona.³²⁷

Como dato a tener en cuenta el diario monárquico *ABC* abrirá una suscripción destinada a los trabajadores antimarxistas, un dinero que en realidad irá a apoyar un levantamiento contra la República.

"LA SUSCRIPCIÓN NACIONAL PARA LOS OBREROS LIBRES PARA CONTRARRESTAR LA PERSECUCIÓN A LOS TRABAJADORES VÍCTIMAS DEL MARXISMO, HAY QUE AUXILIAR A ESTOS GENEROSAMENTE.

"O tu conciencia como ciudadano o tu miseria como jornalero, porque no te daré trabajo". en esta frase ha sintetizado el ex ministro socialista don Fernando de los Ríos la actitud de los que esclavizan al pueblo, obligándole a someterse al yugo de los que dominan circunstancialmente y a abdicar de sus convicciones para no verse reducidos al hambre y el paro.

³²⁵ *ABC*, 28 de mayo de 1936, p. 23

³²⁶ *El Debate*, 29 de mayo de 1936, p.2

³²⁷ MORADIELLOS, Enrique, 1936. *Los mitos de la guerra civil*. Península, Barcelona 2004. p. 64

El marxismo ha hecho eso con millares de obreros expulsados de sus puestos de trabajo por imposición de los que no han podido comprar su conciencia. "Instrumento de intimidación y de terror" llama el mismo ex ministro socialista a esa coacción que pone al obrero en la disyuntiva de perecer o renunciar a su libertad.

*La mayor parte posible de los trabajadores libres, que han sufrido la más tremenda injusticia que registra la historia de las luchas sociales, se verán confortados moral y materialmente del atropello de los falsos apóstoles del proletariado gracias a esta suscripción...*³²⁸

1.5.2. Cambio de Gobierno en la República: repercusión en el Iglesia

Mayo de 1936 no fue un mes fácil para la Iglesia, la salida del gobierno de la nación de Manuel Azaña para hacerse cargo de la presidencia de la República, dejando en manos de Santiago Casares Quiroga el poder ejecutivo, no cambió en absoluto las actuaciones en materia religiosa realizadas por el gobierno de Manuel Azaña. De hecho la Iglesia católica continuó sintiéndose perseguida. En los hospitales, en los manicomios y en los centros de beneficencia las monjas fueron paulatinamente sustituidas por personal ajeno a la Iglesia. Un hecho relevante teniendo en cuenta que en la mayoría de los hospitales españoles continuaban teniendo, en 1936, entre su personal a religiosas que actuaban como enfermeras y cuidadoras.

Según el Instituto Nacional de Estadística en 1930 el clero en Madrid contaba con 5.277 personas, de las cuales 931 eran hombres y 4.346 eran mujeres. La mayor parte de las religiosas se dedicaban a la beneficencia, unas 83 de las 147 comunidades existentes. Por su parte casi la mitad de los religiosos se dedicaban a la enseñanza, de las 50 comunidades que existían.³²⁹

Los datos que nos da el Instituto Nacional de Estadística sobre las comunidades religiosas existentes en España en 1930 y sobre su dedicación a diferentes fines son las siguientes.

³²⁸ ABC, 29 de mayo de 1936, p. 29

³²⁹ GONZÁLEZ GULLÓN, José Luis, *Uso de la prosopografía en los archivos eclesiásticos: El clero de Madrid durante la Segunda República*. Memoria Ecclesiae, Nº. 29, 2006, pp. 39-50

De las 1.022 comunidades de religiosos que había en España, 514 se dedicaban a la enseñanza, 35 a la beneficencia, 147 a la vida contemplativa y 326 a otros fines. Por su parte de las 3.886 comunidades de religiosas que había en nuestro país, 1.432 se dedicaban a la enseñanza, 1.128 a la beneficencia, 863 a la vida contemplativa y 463 a otros fines.

Por los datos expuestos por el Instituto Nacional de Estadística, la mayoría de las comunidades religiosas se dedicaban en su amplia mayoría a la enseñanza y a labores de beneficencia, es decir, a desarrollar sus tareas en hospitales, manicomios y centros de beneficencia.³³⁰

Por lo tanto no es extraño que en ambos sectores la Iglesia presentara "batalla" al gobierno de la República y que los diarios de derechas se hicieron eco de la tropelía que en ambos sectores se estaba cometiendo contra las congregaciones religiosas dedicadas a estos menesteres. Nos centraremos en estos momentos en lo que decían en sus páginas el diario católico *El Debate* y el periódico monárquico *ABC* en torno a la expulsión de las religiosas de los centros de beneficencia.

*"DEFIENDE A LAS HERMANAS DE LA CARIDAD. El médico de la Beneficencia de Murcia, que es de Unión Republicana"*³³¹

*"EMOCIONANTE DESPEDIDA A LAS RELIGIOSAS DE LOGROÑO. Han sido sustituidas, en el Hospital por enfermeras laicas"*³³²

*"CESAN LAS RELIGIOSAS EN EL HOSPITAL DE ALCALÁ. Lo acordó así la Diputación Provincial en la sesión de ayer"*³³³

"SUSTITUYEN EN VALENCIA A LAS RELIGIOSAS. Pero las ruegan que instruyan al personal laico."

UN ESCRITO DE LSO ENFERMOS DE ORENSE. No quieren que cesen las Hermanas de la Caridad."

*OTRO ACUERDO CESE (Albacete). Hermanas de la Caridad destituidas en la Maternidad"*³³⁴

³³⁰ Instituto Nacional de Estadística. Fondo Documental Anuarios Estadísticos. Culto y clero

³³¹ *El Debate*, 3 de mayo de 1936, p.5

³³² *El Debate*, 16 de mayo de 1936, p.5

³³³ *El Debate*, 28 de mayo de 1936, p.7

En el diario monárquico *ABC* había una sección que con el título de "La implantación del laicismo en España", donde se recogía todas las noticias referentes a la persecución que sufría la Iglesia en España. no de los temas más importantes era, como dije anteriormente, la sustitución de las religiosas de los Centros de Beneficencia.

*"LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA. Las Hermanas de la Caridad de los establecimientos benéficos de Almería son expulsadas"*³³⁵

*"LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA. Se cumple el acuerdo de expulsión de las Hermanas de la Caridad en los establecimientos benéficos. (Almería)"*³³⁶

*"LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA. En el manicomio provincial de Valencia han sido sustituidas las monjas"*³³⁷

*"LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA. Los vecinos de Cartagena protestan contra la sustitución de las Hermanas de la Caridad en los establecimientos benéficos"*³³⁸

*"LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA. Cesan religiosas Beneficencia, Logroño"*³³⁹

*"LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA. Los enfermos del Hospital de Orense piden no sean sustituidas las Hermanas de la Caridad"*³⁴⁰

*"LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA. Sustitución de las Hermanas de la Caridad del manicomio de Valencia"*³⁴¹

La postura de la Iglesia sigue siendo beligerante sobre las reformas llevadas a cabo por la República y más en concreto por parte del Frente Popular, en materia de

³³⁴ *El Debate*, 30 de mayo de 1936, p.7

³³⁵ *ABC*, 8 de mayo de 1936, p. 21

³³⁶ *ABC*, 9 de mayo de 1936, p. 23

³³⁷ *ABC*, 13 de mayo de 1936, p. 35

³³⁸ *ABC*, 17 de mayo de 1936, 31

³³⁹ *ABC*, 26 de mayo de 1936, p. 36

³⁴⁰ *ABC*, 28 de mayo de 1936, p. 21

³⁴¹ *ABC*, 29 de mayo de 1936, p. 29

enseñanza, unas reformas que ya fueron adoptadas durante el primer bienio del gobierno republicano-socialista y que fueron retomadas tras la victoria del Frente Popular en las elecciones de febrero, un hecho que hace que las posiciones en el seno de la Iglesia española se radicalicen, ya que las consideran una provocación. Mientras la República defendía un estado aconfesional y por ende una enseñanza basada en esos principios, la Iglesia adjuraba de esos principios liberales ya que los consideraba como un ataque a sus derechos y prerrogativas. La enseñanza fue uno de los caballos de batalla entre República e Iglesia a lo largo del periodo republicano, salvo en el periodo en el que gobernó España la derecha de Lerroux y Gil Robles, que dejaron de lado las reformas llevadas a cabo en esta materia y otras durante su gobierno.

La guerra entre la Iglesia y el estado republicano, en materia de enseñanza, comenzó desde el principio, desde la instauración de la República el 14 de abril de 1931. El 13 de mayo de 1931 Rodolfo Llopi, Director General de Enseñanza Primaria, mandó una circular a los maestros en los que dejaba en sus manos impartir o no la asignatura de religión en las escuelas, y además daba vía libre para que los símbolos religiosos, el crucifijo, pudieran o no presidir las aulas como hasta aquel momento, siempre y cuando contaran con el consenso entre maestros y padres; de producirse desavenencias en este tema podrían continuar en la clase pero no en un sitio preferente.

Los obispos respondieron inmediatamente ante este "ultraje" y el 25 de julio de 1931 en una pastoral condenaron que las escuelas pasaran a ser facultad de la autoridad civil y criticaban que la Iglesia no tuviera sitio en las escuelas públicas. En la pastoral se condena abiertamente los principios liberales del nuevo estado como "patrimonio de las democracias enemigas de la Iglesia" y manifiesta su propósito de seguir interviniendo en las escuelas ya sean públicas o privadas.

En el artículo 3 de la Constitución del 9 de diciembre de 1931 dice "El estado español no tiene religión oficial" y en el artículo 26 se puede leer: "Todas las confesiones religiosas serán consideradas como Asociaciones sometidas a una Ley especial."

Como era de esperar la reacción de la Iglesia fue contundente ante esta nueva situación que dejaba fuera al poder religioso, tantos siglos vinculado al Estado como algo indivisible.

El 1 de febrero de 1932 los obispos españoles exponían en una pastoral lo siguiente: *"...No se puede, sin deformar la indefensa y reverenciable conciencia de los niños y adolescentes, negarles su derecho estricto a recibir una enseñanza conforme a la doctrina de la Iglesia, a la cual pertenecen por la incorporación sacramental del bautismo"*.³⁴²

En la declaración colectiva del episcopado del 2 de junio de 1933 exponen: *"Por tener la verdad religiosa la primacía sobre todo conocimiento...; los padres de familia deben enviar a sus hijos sólo a las escuelas católicas; se prohíbe la asistencia a las escuelas laicas..."*³⁴³

Fue una confrontación entre Iglesia y Estado que traspasó las fronteras y en las que tomó cartas en el asunto el mismísimo papa, Pío XI que en 1933 manifestó que el propósito de las leyes españolas eran *"educar a las nuevas generaciones no ya en la indiferencia religiosa sino con un espíritu abiertamente anticristiano; arrancar de las almas jóvenes los sentimientos católicos... y secularizar así toda la enseñanza inspirada hasta ahora en la religión y moral cristiana"*.³⁴⁴

Son solo unos ejemplos de cómo comenzaron las hostilidades entre la Iglesia y el Estado en materia de enseñanza. Ambas partes sabían que era de vital importancia el sector de la enseñanza, la República para hacerla universal y la Iglesia para seguir controlando a través de ella a un amplio segmento de la población, inculcándole la doctrina católica.

Las medidas adoptadas por el gobierno son consideradas como ofensivas e ilegales, ya que para la Iglesia sigue vigente el Concordato de 1851 entre Iglesia y Estado que mantiene al catolicismo como la religión oficial en España. En esos primeros meses de 1932 la única vía de relación entre la Iglesia y el Estado era la relación que mantenían el cardenal Francisco Vidal i Barraquer, arzobispo de Tarragona, y Niceto Alcalá Zamora, Presidente de la República.

³⁴² MARTÍNEZ SÁNCHEZ, Juan J, *La legislación escolar en el II República. Un referente de progreso y libertad en la escuela pública.*

http://www.martinez-armona.es/libros/Legislacion_escolar_en_la_II_Republica_espanola.pdf

³⁴³ Ibid., p. 25-27

³⁴⁴ Ibid., p. 25-27

El nuevo gobierno republicano, presidido por Manuel Azaña, pretendía modernizar a la República y se oponía a los valores de la tradición encarnados por la monarquía, la aristocracia y la Iglesia. Los católicos seguirán sintiéndose acosados por el nuevo gobierno al declarar laborables el jueves y el viernes santo y sobre todo al exhortar a la Iglesia a cerrar sus centros de enseñanza antes de finales de 1932. Sin embargo, no entró en vigor porque la legislación que desarrollaba el artículo 26 de la Constitución, en la que se impedía a los religiosos entrar en el sistema educativo de la República y por tanto el cierre de sus colegios no fue terminada hasta junio de 1933 y tenía prevista su entrada en vigor el 1 de octubre de ese año en las enseñanzas medias y más tarde en la primaria. Un hecho que no llegó a producirse, ya que antes de que la medida entrara en vigor, la derecha venció en las elecciones de finales de 1933 a la izquierda. Durante el periodo en que los radicales de Alejandro Lerroux y la CEDA de José María Gil Robles gobernaron en España, las medidas adoptadas durante el bienio progresista no fueron ejecutadas. Durante el periodo al que llamaron “bienio negro” se aplazó el cierre de las escuelas de la Iglesia, que siguieron dando clases con normalidad, se prestaron ayudas económicas al clero, algo que había suprimido el gobierno progresista de Manuel Azaña, y no prestó la más mínima atención a la Ley de Confesiones y Congregaciones religiosas aprobada el 3 de junio de 1933.

Una ley en la cual las instituciones de beneficencia y los centros de enseñanza a cargo de la Iglesia se verían estrechamente controlados fiscalmente y además los religiosos sólo podrían impartir disciplinas estrictamente religiosas, y dejarían de enseñar todas las materias restantes.

La jerarquía eclesiástica española se veía agredida por estas medidas y el 12 de junio de 1933, sólo unos días después de la entrada en vigor de la Ley de Confesiones, el cardenal primado de España, Isidro Gomá redactó una pastoral a la que tituló “*Horas graves*” y en la que exponía el hostigamiento y la persecución por los que estaba pasando la Iglesia española:

“... Hoy los tentáculos del poder estatal han llegado a todas partes y han podido penetrarlo todo, obedeciendo rápidamente al pensamiento único que le informa de anonadar a la Iglesia, que se ha visto aprisionada en una red de disposiciones legales, pérfidamente afinadas en la sombra con los proyectistas, sacadas a luz y luego por el peso de una mayoría hostil, y ejecutadas con frecuencia –testigos cien veces de ello- según el criterio cerril o cicatero de las autoridades lugareñas...”

Una pastoral que tendría su continuación en otra de los obispos españoles en la que se condenaba como contraria a los derechos natural, público y privado la política religiosa del gobierno republicano, y en la que se analizaba la política sectaria que contra la Iglesia estaban cometiendo.

*“... Inmerecido el trato durísimo que se da a la Iglesia en España. Se la considera no como una persona moral y jurídica, reconocida y respetada debidamente dentro de la legalidad constituida, sino como un peligro cuya comprensión y desarraigo se intenta con normas y urgencias de orden público... La Ley de Confesiones y Congregaciones implica una sacrílega expoliación del patrimonio histórico y artístico eclesiástico, limita injustamente la propiedad de la Iglesia, a la que convierte en un departamento administrativo del Estado...”*³⁴⁵

En lo que se refiere a materia de enseñanza se expresaba en los siguientes términos:

“...Negado así en principio el reconocimiento de la misión y derecho docente de la Iglesia con carácter general para la información religiosa de la entera educación de sus miembros, se aniquila luego implacablemente la compleja, esforzada y metódica organización de las instituciones de enseñanza de las Órdenes religiosas, instrumento importantísimo de su actuación en este orden ministerial del régimen educativo de los fieles, que libremente a ella acuden para inspirarse en su espíritu y doctrina y recibir del modo más eficaz la plena formación de su carácter, no divisible en zonas de religiosidad y de cultura humana que pueden subsistir en el creyente sin una armoniosa y vital compenetración.

Y para que ningún reducto quede reservado a la Iglesia en el ejercicio de este su soberano imperio educativo de sus fieles..., se nos amenaza ya con la temida interpretación rigorista de la Constitución, por la que se pretende desterrar aun de las escuelas privadas toda enseñanza religiosa...

Sólo con odiosa tiranía puede el Estado poner limitaciones a la función docente de la Iglesia, cuyo origen radica en una ley divino-positiva, y a su expansión cultural, que constituye una exigencia ineludible de su esencial carácter educativo, sin el cual se desvirtuarían su naturaleza y personalidad propias...

³⁴⁵ Declaración del Episcopado con motivo de la ley de Confesiones y Congregaciones religiosas: “B.O. Obispado Madrid-Alcalá” n.185. 2 de junio de 1933.

Por el objeto directo de su misión docente, o sea la propagación de la fe y formación de costumbres, como partícipe que es la Iglesia del magisterio divino, lleva en sí mismo arraigado el derecho inviolable a la libertad de enseñanza..."

La pastoral ataca directamente al estado republicano por coartar la libertad que tiene y ha tenido la Iglesia a través de los años de poder impartir la docencia entre la juventud española.

"Por los graves deberes que la profesión de cristiano impone a los padres de familia en orden a la educación religiosa y moral de sus hijos, cuyo ejercicio constituye un elemento esencial de la libertad de conciencias..., tienen los padres de familia, y con mayor razón la Iglesia, la facultad y el derecho, ante el Estado de reclamar y asegurarse de que en las escuelas, así públicas como privadas, no se dará a lo menos ninguna enseñanza contra las convicciones y creencias de los católicos..."

Más el Estado español no sólo no respeta y ampara esta libertad docente de la Iglesia, sino que la niega y coarta, haciendo más patente e injusta su oposición a ella por la actitud contra las Órdenes y Congregaciones, parte importantísima de su magisterio organizado en el orden religioso y en la actividad cultural.

Nada ni el más obstinado sectarismo, justifica la radical y fulminante exclusión de la función docente que se acaba de promulgar contra aquéllas".

La Ley de Confesiones y Congregaciones religiosas fue sólo la punta de un iceberg, de un enfrentamiento que traspasó las fronteras patrias y en las que tomó cartas en el asunto el mismísimo papa. Su Santidad, Pío XI, el 21 de junio de 1933, sólo ocho días después de la pastoral del cardenal Gomá, "*Horas Graves*", hizo pública su encíclica *Dilectissima Nobis*, en la que condenaba al gobierno republicano de España por la persecución a la que estaba sometiendo a la Iglesia española:

"De todo esto parece, por desgracia, demasiado claro el designio con que se dictan tales disposiciones, que no es otro sino educar a las nuevas generaciones, no ya en la indiferencia religiosa, sino con un espíritu abiertamente anticristiano: arrancar a las lamas jóvenes los tradicionales sentimientos católicos, tan profundamente

*arraigados en el buen pueblo español y secularizar así toda la enseñanza, inspirada ahora en la religión y moral cristiana...*³⁴⁶

Como dije anteriormente, las medidas constitucionales auspiciadas por los republicanos de izquierda en la Constitución, no fueron llevadas a cabo por los nuevos dirigentes de la República, durante los más de dos años de gobierno de los radicales junto a los cedistas. No sería hasta la victoria del Frente Popular en las elecciones del 18 de febrero de 1936 cuando se retomarían las medidas adoptadas en la Constitución, entre ellas la Ley de Confesiones y Congregaciones religiosas, que supondría el cierre de los colegios religiosos el 20 de mayo de 1936. La explicación que dio el gobierno de Santiago Casares Quiroga fue algo peregrina, y se refería al miedo que tenían las autoridades a que los centros fueran incendiados o sufrieran algún tipo de asalto. El entonces ministro de Instrucción Pública, Manuel Blasco Garzón, de Unión Republicana, manifestaría en el Congreso el 20 de mayo:

“Yo buscaré una fórmula que restablezca la paz en la división existente en el país. Pero la paz sobre el derecho. Este es un problema que yo no quiero enconar. Quiero que las heridas abiertas, curen. Me debo al Frente Popular y he de cumplir sus mandatos. Pero procederé con el tacto preciso. Cumpliré la ley y nada más.

*Esos centros se habrán cerrado; no lo niego. Habrá sido por órdenes de mi predecesor. Yo no puedo desautorizarlo, ni revocar las órdenes. Por voluntad de las Cortes se estableció la terminación de la enseñanza religiosa y en el pasado bienio no se hizo otra cosa que obstaculizar la sustitución de la enseñanza. Yo soy libre pensador y liberal, y como no me duelen prendas, tengo que declarar que respeto de los demás el derecho a pensar también como más apetezcan. En las Constituyentes yo trabajé por lograr en esta materia una mayor libertad, pero ahora me encuentro con una ley y habré de cumplirla.”*³⁴⁷

Como decía Manuel Blasco Garzón, el inductor de cerrar los colegios religiosos fue su predecesor, Marcelino Domingo, el mismo que había adoptado idénticas medidas en 1932 y que no se habían llevado a la práctica por la derrota de la izquierda en las elecciones de finales de 1933.

³⁴⁶ Cf. Encíclica *Dilectissima nobis*: “razón y Fe”, c2 (1933) p. 291-299

³⁴⁷ ABC, 21 de mayo de 1936, p. 46

El gobierno del Frente Popular se afanó por segunda vez en impulsar el programa educativo, alentado en el bienio progresista, lo que suponía la construcción de nuevas escuelas y el cierre de los colegios religiosos. Su objetivo era sustituir la enseñanza de las órdenes religiosas por la estatal. Según el historiador norteamericano, Gabriel Jackson, *“las escuelas de la Iglesia actuaron normalmente durante la primavera sin interferencias, exceptuando ocasionales atracos; pero el 20 de mayo se les ordenó que cerraran. El Gobierno declaró que hacía esto para evitar que fueran incendiadas, explicación que reconocía, en efecto, la creciente oleada de sentimientos anticlericales y la incapacidad del Gobierno para controlar la situación. Los exámenes finales fueron suspendidos por la orden, y los padres católicos se apresuraron a enviar al Gobierno numerosas cartas de protesta.”*³⁴⁸

Hay que destacar que entre 1931 y 1933, es decir durante el mandato del bienio progresista, había 350.000 alumnos matriculados en centros religiosos, mientras que los alumnos asistentes a las escuelas públicas eran de un millón y medio. Los sucesivos ministros de Instrucción Pública durante estos años pretendían absorber a los alumnos de las escuelas de la Iglesia a principios de 1934, algo que es evidente que no consiguieron. Los datos expresados anteriormente se refieren alumnos de primaria, en cuanto a la enseñanza secundaria en 1931, había 295 colegios a cargo de las congregaciones religiosas, con un total de 20.864 alumnos.

Sin embargo, la izquierda española pretendía que el número de alumnos en los colegios religiosos se elevara a la cifra de cero. Se pretendía secularizar la educación y no querían que quienes se encargaran de la tarea de luchar contra el analfabetismo fueran frailes o monjas. Su intención era borrar el analfabetismo y la religión del mapa al mismo tiempo.

Se acusaba a los colegios religiosos de ser antidemocráticos, e incluso Margarita Nelken denunciaba que monjas casi analfabetas fueran las designadas para enseñar en las escuelas primarias durante la década de los años 20.

Se imputaba a los colegios religiosos el ser antisocialistas y antiliberales y de ser el vivero desde donde se nutrían las fuerzas de derechas. Un catecismo utilizado en

³⁴⁸ JACKSON, Gabriel, *La República española y la guerra civil*, Biblioteca Historia de España, Barcelona, 2005, p. 198.

1929, el catecismo Ripalda, expresaba en sus páginas que el liberalismo era un pecado grave, que los católicos no podían proclamarse liberales y que se pecaba mortalmente al votar a los liberales en las elecciones. Un libro de texto empleado en los años 20 consideraba la separación de la Iglesia del Estado como la gran herejía de nuestros tiempos. Mientras que una historia de la Iglesia recogida por los salesianos en la década de los años 20, consideraba que los males del país venían provocados, como en el siglo XIX, por la masonería y la impiedad. Un libro de texto usado en los colegios religiosos femeninos, todavía en los años de la República, describía la libertad de opinión como “*la cloaca asquerosa, la bestia salvaje hambrienta, la insaciable y sangrienta libertad para el error*”. No es extraño, por tanto, que los partidos de izquierda creyeran que las escuelas que utilizaban esos libros de texto fueran un peligro para la República.³⁴⁹

Como era de esperar los periódicos de derechas criticaron con dureza la clausura de los colegios religiosos adoptada por el gobierno de Santiago Casares Quiroga. El diario católico *El Debate* unos días antes de la medida del Gobierno del Frente Popular manifestaba en un editorial:

“A LA VISTA DE UNA CAMPAÑA SECTARIA.

Por las noticias que publicamos se advierte, fácilmente que alcanza ya en la adhesión y en el propósito un carácter general la expulsión de los religiosos de los centros e instituciones benéfico-docentes y se pone en práctica de manera activa y resuelta la clausura de los colegios privados. Nos bastan por lo demás las declaraciones terminantes del señor Barnés, que anuncia complacido el comienzo de la sustitución de la enseñanza religiosa en Madrid. Las víctimas han sido unas pobres monjas, a las que por lo visto, cuando estamos ya para terminar el curso, el sectarismo ha considerado tan peligrosas, que ni siquiera se las permite llegar a su conclusión, es decir, esperar unos días. Y la campaña empieza. Lo que significa que se apoya oficialmente una amenaza sobre el sin número de instituciones escolares semejantes.

Miles de familias, pues, en el preciso instante en que el curso académico expira, van a ser molestadas por el capricho sectario que impone el desorden en los exámenes y perturbaciones en los escolares, desprovisto a última hora de sus maestros y profesores.”³⁵⁰

³⁴⁹ LANNON, Frances, *Privilegio, persecución y profecía. La Iglesia Católica en España 1875-1995*, Alianza Universidad, Madrid, 199, p. 102-106.

³⁵⁰ *El Debate*, 17 de mayo de 1936, p. 1

El periódico católico arremete a continuación contra el ministro de Instrucción Pública haciéndole responsable de lo sectario de esta medida, y de hacer oídos sordos a los llamamientos de los padres que quieren que sus hijos estudien en los centros de educación católicos.

“(…) El problema así se plantea principalmente ahora, no en el terreno pedagógico y técnico, en el cual sobra sabemos que la enseñanza oficial ni formativa ni educadora tiene un papel bien escaso, sino en el plano de la política. El ministro de Instrucción Pública y con él el Gobierno no parece buscar otra cosa que satisfacer a sus amigos y aliados. ¿Es que creen sinceramente en la sustitución? Una sustitución se intentó en 1933 y ha sido por completo estéril. Los alumnos que se educan hoy en los colegios religiosos, en su inmensa mayoría acuden allí porque sus padres quieren para ellos una enseñanza confesional. Esos, en su inmensa mayoría repetimos, no aceptarán la enseñanza oficial, que ya queda dicho no es laica si no en gran parte –sobre todo en multitud de escuelas primarias- de captación marxista. La sustitución la tendrán que hacer ellos mismos, como ocurrió en 1933. Será la sociedad española la que se verá en el caso de fundar nuevos centros docentes”

Al colegio de monjas al que se refiere *El Debate* en su editorial es el de Santa Isabel de Madrid. Un centro que por aquellas fechas estaba a punto de ser incautado.

“EL COLEGIO DE SANTA ISABEL, DE MADRID, VA A SER INCAUTADO.

Ya se ha firmado el expediente y sólo se espera que transcurra el plazo de diez días.

*... El jefe de la sección de Fundaciones del ministerio procederá a la incautación y comenzarán las obras para instalar en dicho edificio un Instituto de Segunda enseñanza”.*³⁵¹

El Debate también se hará eco de la clausura y cierre de colegios que empiezan a producirse en el resto de España, y la protesta de los padres de los alumnos por el cierre de los mismos.

³⁵¹ *El Debate*, 17 de mayo de 1936, p. 1

“En Orense los padres de familia se niegan a enviar a sus hijos a las escuelas oficiales.”

“(Segovia) En Santa María de Nieva, la inspectora provincial de Primera enseñanza, siguiendo órdenes superiores, clausuró la escuelas de niños del Colegio “Sadel”, con el pretexto de que era enseñanza católica. El pueblo en masa ha protestado de esta arbitrariedad.”³⁵²

“EL COLEGIO EN QUE SANTA TERESA SE EDUCÓ HA SIDO CLAUSURADO. Funcionaba desde el siglo XV.”³⁵³

“LA SUSTITUCIÓN DE LA ENSEÑANZA EN ÁVILA. Los escolares habrán de recorrer largas distancias con un clima durísimo. Se ha clausurado un colegio que funcionaba desde 1509 y en el que se educó Santa Teresa. En él se daba enseñanza gratuita a los hijos de obreros sin inquirir la filiación de éstos”³⁵⁴

El diario monárquico *ABC* se expresará en similares términos durante los días previos al cierre de los colegios religiosos por parte del gobierno del Frente Popular. El diario de Luca de Tena tenía una sección a la que titulaba “La implantación laica en España”, y en ella se recogía la actitud persecutoria del gobierno de republicano de izquierdas hacia la Iglesia católica española.

“LA IMPLANTACIÓN LAICA EN ESPAÑA. SUSTITUCIÓN DE LA ENSEÑANZA RELIGIOSA.

Informe de la Comisión Municipal de Instrucción Pública de Gijón, respecto a la sustitución de la enseñanza religiosa.”³⁵⁵

“LA IMPLANTACIÓN LAICA EN ESPAÑA. ESCRITO DE PADRES CONTRARIOS A ENVIAR A SUS HIJOS A LA ESCUELA PÚBLICA. CLAUSURA DE LOS COLEGIOS RELIGIOSOS.

600 padres de familia reunidos con el inspector de primera enseñanza, rehúsan enviar a sus hijos a las escuelas del Estado (Orense).- Clausura de Colegios Religiosos de primera enseñanza, en la provincia de Segovia.- Los vecinos de Cartagena protestan

³⁵² *El Debate*, 17 de mayo de 1936, p. 1

³⁵³ *El Debate*, 19 de mayo de 1936, p.1

³⁵⁴ *El Debate*, 21 de mayo de 1936, p. 2

³⁵⁵ *ABC*, 16 de mayo de 1936, p. 31

contra la sustitución de las Hermanas de la Caridad en los establecimientos benéficos.”³⁵⁶

“LA IMPLANTACIÓN LAICA EN ESPAÑA. CONTRARIOS A LA SUSTITUCIÓN DE LA ENSEÑANZA RELIGIOSA (Santander)

La substitución de la enseñanza religiosa en Santander produce constantes protestas por parte del vecindario”³⁵⁷

La entrada en vigor de la ley por la que se cerraban los colegios religiosos tuvo un agrio debate en el Congreso de los Diputados, donde la CEDA criticó con dureza la medida adoptada y ejecutada. Una ley que al modo de entender del diputado cedista, Ceballos, supondría dejar sin enseñanza a centenares de niños.

“EL CIERRE DE LAS ESCUELAS CATÓLICAS CON PERJUICIO PARA LOS NIÑOS POBRES.

El Sr. Ceballos expone a la Cámara que el cierre de escuelas católicas pone al margen de la enseñanza y educación a centenares de niños. Cita el caso de Ampuero, en donde se ha obligado a cerrar un Centro docente religioso y hay infinidad de niños sin enseñanza. Igual ocurre en otros pueblos de la provincia de Santander.

A esto se le llama sustitución de la enseñanza religiosa, pero ello no es cierto, porque clausuradas las escuelas no se sustituyen por otras.

Yo pido por tanto que se suspenda el cierre de los colegios católicos hasta tanto no existan otros...

Yo no pido al ministro que incumpla las leyes. Sólo le pido que medite sobre estos casos expuestos. Mientras no se pueda sustituir a estos centros docentes respétese la labor de las monjas que dan clases gratis.”³⁵⁸

Y un día después en sus columnas de opinión el ABC proseguía su labor de crítica ante el cierre de las escuelas religiosas con mayor dureza.

³⁵⁶ ABC, 17 de mayo de 1936, p. 31

³⁵⁷ ABC, 20 de mayo de 1936, p. 20

³⁵⁸ ABC, 21 de mayo de 1936, p. 46

“¡LIBERTAD, LIBERTAD!...

En toda España se viene repitiendo el desafuero: delegados del ministro de Instrucción pública se personan en las escuelas y los colegios regidos por Comunidades religiosas y exigen la clausura de dichos centros de enseñanza. Hay, en efecto, una ley, que las derechas republicanas se cuidaron de derogar cuando pudieron hacerlo, y según la cual se prohíbe a los religiosos el ejercicio de la función docente.

Tal disposición fue dejada en suspenso por dos razones: la primera, la imposibilidad práctica de subsistir la enseñanza que los religiosos daban gratuitamente a millares de niños; la segunda, la iniquidad misma de la ley, patente para los republicanos que no tienen el juicio ofuscado por el odio sectario y que comprenden que es absurdo excluir de una actividad a unos ciudadanos porque vistan un hábito y profesen una religión.”

El diario monárquico dirigido por Luca de Tena criticaba el sectarismo de la medida y el perjuicio que ello causaba a los miles de estudiantes que cursaban sus estudios en los centros de enseñanza religiosos.

“Ahora se ha impuesto el sectarismo. Se prefiere que millares y millares de niños pobres queden sin escuelas con tal de que la enseñanza que reciben no sea la enseñanza cristiana. ¡Todo en nombre de la cultura... y de la libertad.

Contestando a un diputado que trató de este trascendental asunto en las Cortes, el señor ministro de Instrucción ha recordado que él es liberal..., no se puede ser liberal y establecer castas, creando una clase de ciudadanos inferiores a los que se priva del ejercicio de una actividad. Los religiosos, por serlo, no deben tener en un régimen laico ni un privilegio más ni un derecho menos. Entre los principios fundamentales que informan la Constitución figura la libertad de conciencia. Privar a los padres del derecho a llevar a sus hijos a la escuela que les plazca para que reciban la educación que se acomode a sus ideas es un atentado contra esa libertad.

*Pero ahora notamos que es el candor lo que nos dicta estas observaciones. ¿Hay algo más candoroso que hablar de libertad en estos tiempos...? Confesamos nuestra ingenuidad y no insistimos en el tema de la libertad de conciencia.”*³⁵⁹

Durante el apasionado debate sobre la enseñanza religiosa que se generó en el congreso, un diputado socialista preguntó a uno de derechas que de que comían las

³⁵⁹ ABC, 22 de mayo de 1936, p. 17

monjas que daban clase en las escuelas religiosas, si la enseñanza era gratis. Un hecho que recoge en sus páginas el diario *ABC*, y que dan respuesta desde las páginas del periódico.

“... En una interrupción netamente marxista. Porque el marxista puro sabe que el mundo no se mueve más que por impulsos económicos. Y cuando se encuentra con alguien que no se preocupa del dinero, de la comodidad, de los goces de la tierra, el marxista cien por cien siente que se le chasca el materialismo histórico. Y, absorto, pregunta como ese diputado: “Pero esas gentes, ¿para que trabajan? ¿De qué comen?”

Comen de limosna, señor diputado socialista. Y comen muy poco, en régimen de ayunos, de abstinencia, de sacrificio, de renunciamento. Porque esas monjitas se han alejado del mundo, se han encerrado en su convento porque han recibido un don supremo y divino que para un marxista será muy difícil de entender: vocación. Y esta vocación es la que las lleva a dedicarse a las más arduas y penosas tareas –educar niños, cuidar ancianos, asistir enfermos- sin esperar retribución ni recompensa de los hombres, porque esas tareas, en un librito que acaso el diputado interruptor leyera en su infancia, están catalogadas bajo el nombre de “obras de misericordia”. Por eso, porque no trabajan para la tierra, a esas monjitas les baste para colmar la parva colación que la caridad las ofrezca, y para alimentar su alma, la gracia de Dios.”³⁶⁰

Desde la fecha de cierre impuesta por el ministerio de Instrucción Pública, las clausuras de los colegios religiosos se llevaron a cabo, según mandaba la ley, y desde los diarios de derechas, especialmente el *ABC*, prosiguieron su campaña de hostigamiento al gobierno, informando sobre el cierre de las escuelas religiosas en toda España.

“LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA. En Madrid. Cómo se efectuó la incautación del colegio María Cristina.”

“(Santander) Continúan las protestas por la substitución de la enseñanza religiosa.”

“(Pontevedra) Un concejal comunista elogia la labor docente de las religiosas.”³⁶¹

³⁶⁰ *ABC*, 22 de mayo de 1936, p. 18

³⁶¹ *ABC*, 22 de mayo de 1936, p. 32

Sorprende que mientras que el diario católico *El Debate*, se toma una tregua tras la medida que clausuraba los centros de enseñanza religiosa, fuera el diario monárquico *ABC*, el que continuará la campaña contra el Gobierno de Santiago Casares Quiroga, por aplicar la ley; una ley que había que recordar que no fue validada durante el bienio radical-cedista, y que estaba en vigor desde 1932. Una campaña que pretendía crispar y soliviantar a los católicos ante una nueva “persecución” de la izquierda a la Iglesia. Desde sus páginas de opinión se hace eco de una colecta que tuvo lugar en las iglesias españolas para recaudar fondos para las escuelas católicas y de paso vuelve a arremeter con contundencia contra “los enemigos de la religión”, un término empleado a menudo durante los años de la República y que será empleado como arma arrojadiza, como un estigma sobre el bando republicano durante la guerra civil.

“COLECTA PARA LAS ESCUELAS.

... El domingo se hizo en las iglesias una colecta para el sostenimiento de las escuelas católicas. Se estimuló a los fieles para que extremasen su caridad... Necesario es que a todos llegue la persuasión de que nada existe hoy que sea más importante que el cuidado de la enseñanza. Bien lo saben los enemigos de la religión, que siguen el consejo y el ejemplo de Lenin. Quien tenga el alma de los niños, será el amo del futuro. Y del alma de los niños se apoderan, hurtándola a las doctrinas del Catecismo. La escuela es el campo en que se riñen ahora las más decisivas batallas. De lo que sea la escuela dependerá lo que se mañana nuestra Patria.

Por eso hay que preocuparse, antes que de nada, de las escuelas. Muy triste es que haya millares y millares de niños a los que el fanatismo, o simplemente la inconsciencia o los falsos respetos humanos de sus padres, lleven a la escuela sin Dios. Una modesta aportación de todos bastará para evitar los peligros que se encierran en la descristianización de la infancia.”³⁶²

El día en que el gobierno decretó el cierre de las escuelas católicas en España, Su Santidad, Pío XI, redactó una encíclica condenando al comunismo, el enemigo de la religión.

³⁶² *ABC*, 26 de mayo de 1936, p. 16

“CONDENACIÓN ENÉRGICA DEL COMUNISMO.

*“Es, dice, Su Santidad el primero y mayor y más general peligro. Lo amenaza todo, lo impugna abiertamente todo y encubiertamente todo lo insidia. “Hasta la negación abierta y organizada de Dios. Pero la Iglesia es institución divina y tiene en su favor las divinas promesas.”*³⁶³

Por su parte la prensa de izquierdas aplaudió las medidas llevadas a cabo en materia de enseñanza. El cierre de los colegios católicos era reclamado desde sus páginas, incluso antes de que se llevara a cabo. *El Socialista* se expresaba así el 7 de mayo de 1936 e informaba de las disposiciones adoptadas por el entonces ministro de Instrucción Pública, Marcelino Domingo, decretando el cierre de escuelas de las órdenes religiosas donde se pudiera absorber a sus alumnos por parte de las escuelas del Estado.

“POR LA REPÚBLICA LAICA. SUSTITUCIÓN DE LA ENSEÑANZA RELIGIOSA.

*Don Marcelino Domingo hizo ayer a los periodistas las siguientes declaraciones. Dentro del plan iniciado por el ministerio de Instrucción Pública se procede en primer término, a la sustitución de la enseñanza religiosa en todas aquellas poblaciones donde las escuelas del Estado pueden absorber íntegramente el censo escolar. Y así han sustituido las escuelas religiosas en Sax, Denia, Cocentaina... Clausuradas las escuelas de las órdenes y congregaciones religiosas, las escuelas nacionales han absorbido toda la matrícula. En la actualidad, la Inspección de Primera enseñanza procede, con el orden y la eficacia necesarios, a la sustitución de la enseñanza religiosa en las provincias donde es posible, en este primer aspecto de la sustitución. Inmediatamente después la sustitución se producirá en aquellas poblaciones donde se requiera la creación de plazas y habilitación de edificios escolares.”*³⁶⁴

Y desde las páginas del diario comunista *Mundo Obrero* se informaba de la incautación de edificios religiosos para ser sustituidos por escuelas.

³⁶³ *El Debate*, 20 de mayo de 1936, p.1

³⁶⁴ *El Socialista*, 7 de mayo de 1936, p. 7

“LAS FINCAS INCAUTADAS A LOS JESUITAS, DESTINADAS PARA CENTROS DE ENSEÑANZA.”³⁶⁵

El tema de la incautación y clausura de los centros escolares de las Órdenes religiosas aun tendría continuación en las primeras semanas de junio, el mes donde tenían que haber terminado el curso los miles de escolares que asistían a las escuelas católicas. El siguiente curso muchos estudiantes, se verían privados de poder ir a clase con normalidad, la guerra civil se lo impidió.

1.6. Junio de 1936. Un mes marcado por el debate sobre orden público

El mes de junio de 1936 vendrá marcado por el debate sobre orden público que tuvo lugar en el congreso de los diputados a mediados del mes. Durante el mismo, Gil Robles y Calvo Sotelo desmenuzaran pormenorizadamente la situación que vivía España desde la llegada al poder del Frente Popular en febrero de 1936.

Un mes donde todavía coleará el tema de la enseñanza religiosa y su sustitución, aunque de forma más mesurada. Un mes donde los enfrentamientos internos dentro del seno del Partido Socialista será una constante, una pugna entre las dos tendencias mayoritarias en el PSOE lideradas por Indalecio Prieto y Francisco Largo Caballero. El momento de mayor tensión llegará a primeros de mes durante el mitin que protagonizaron varios dirigentes del ala moderada del partido con Indalecio Prieto a la cabeza donde fueron agredidos por simpatizantes de la corriente liderada por Largo Caballero.

Y mientras las dos corrientes mayoritarias en el PSOE andaban a la greña, los militares reaccionarios liderados por el general Mola, seguían preparando un alzamiento militar que a esas alturas todavía no tenía fecha. Lo más curioso es que el general que luego se convertiría en Generalísimo, Francisco Franco, remitía una carta al presidente del consejo de ministros, Santiago Casares Quiroga, alertándole de la situación que se vivía en España; apenas un mes después, Franco se ponía al frente de las tropas africanas que se sublevarían contra el gobierno de la República.

³⁶⁵ *Mundo Obrero*, 25 de mayo de 1936, p. 3

Por su parte la Iglesia y más en concreto la Santa Sede arremetía contra el comunismo y sus males, mientras la Iglesia española veía como sus antiguas prebendas iban siendo eliminadas por el gobierno de Casares Quiroga: enseñanza, hospitales, asilos, etc. Durante aquellos días la jerarquía eclesiástica española estaba más pendiente de la Exposición Mundial de la Prensa Católica que de los "atropellos" que estaban sufriendo con las leyes republicanas.

Las diferencias entre los dos sectores más importantes del Partido Socialista Obrero Español continuaron en el mes de junio. Si en mayo la corriente liderada por Francisco Largo Caballero había vetado la candidatura de Indalecio Prieto para ser nombrado Presidente del Gobierno, en los primeros días de junio la tensión se acrecentó entre ambos sectores con los incidentes ocurridos en Écija. En un mitin donde se encontraban como oradores Indalecio Prieto, Belarmino Tomás y Ramón González de la Peña, entre otros dirigentes socialistas, fue reventado por partidarios de Largo Caballero. Un incidente donde salieron a relucir las pistolas y donde se arrojaron además piedras contra los oradores. Largo Caballero lamentó públicamente los hechos acaecidos durante el mitin, pero estuvo farragoso al explicar que él no había tenido ni arte ni parte en tan lamentable suceso.³⁶⁶

Los sucesos acaecidos en Écija fueron aprovechados por la prensa de derechas para hablar de división dentro del principal partido del Frente Popular, el PSOE.

"LARGO CABALLERO EN ZARAGOZA, PRIETO EN ÉCIJA.

*"Después de los escándalos, las colisiones y la suspensión del acto, quisieron linchar al secretario de Prieto. En Zaragoza hubo colisiones entre socialistas y CNT"*³⁶⁷

"LOS MÍTINES MARXISTAS DEL DOMINGO. EN ÉCIJA EL SR. PRIETO Y OTROS SOCIALISTAS AGREDIDOS A TIROS Y PEDRADAS.

En Zaragoza se produjeron ruidosos incidentes en el mitin en el que intervino el Sr. Largo Caballero el cual fue interrumpido con hostilidad... El Sr. Prieto dice en el

³⁶⁶ FUENTES, Juan Francisco, *Largo Caballero, el Lenin español*. Editorial Síntesis, Madrid, 2005, pp. 273-274

³⁶⁷ *El Debate*, 2 de junio de 1936, p.2

Congreso que providencialmente la Guardia Civil salvo la vida del taquígrafo Sr. Salazar y del Dr. Negrín"³⁶⁸

El órgano del PSOE *El Socialista*, afín a la corriente liderada por Indalecio Prieto, relataba lo acontecido en el pueblo sevillano de Écija con mayor detalle que en los diarios de derechas, en el que destacaba los comentarios de los políticos agredidos durante el mitin.

"LO OCURRIDO EL DOMINGO EN ÉCIJA.

Los camaradas Belarmino Tomás, Ramón González Peña e Indalecio Prieto fueron increpados y estuvieron a punto de ser agredidos por unos grupos de jóvenes unificados. Desde el sábado se sabía en Sevilla que en el mitin de Écija se producirían desórdenes.

- *El camarada Prieto hace a la prensa un relato de lo ocurrido.*
 - *Todo estaba preparado de antemano*
 - *Los interruptores vestían camisas rojas y azules.*
 - *Colisiones, pedradas y por último tiros.*
- *Belarmino Tomás nos habla también de los sucesos y de los provocadores.*
 - *Las camionetas con jóvenes uniformados fueron a Écija con orden de interrumpir.*"³⁶⁹

Los incidentes de Écija fueron el punto culminante de la desunión que se percibía en el seno del PSOE. Ramón González de la Peña, uno de los oradores en la localidad sevillana y uno de los hombres importantes de los acontecimientos de octubre de 1934 en Asturias, se expresaba en los siguientes términos en *El Socialista* ante la manifiesta confrontación entre las dos líneas ideológicas del partido socialista:

"EL DOLOR DE UN SOCIALISTA. Nuestro camarada Ramón González Peña renuncia a hacer propaganda.

"Sin analizar la forma en que ciertos elementos vienen desarrollando su hostilidad en actos públicos en que he tomado parte, como los de Ejea de los Caballeros, Castro Urdiales y Écija, quiero hacer público que no participaré en

³⁶⁸ ABC, 2 de junio de 1936, p.21

³⁶⁹ *El Socialista*, 2 de junio de 1936, p. 3

más actos de propaganda públicos mientras unos y otros grupos no lleguen a convencerse de que la verdadera democracia consiste en permitir a todos la libre expresión de su pensamiento, sin perjuicio de acatar las decisiones que en último término adopten nuestros Congresos. Espero que nadie interprete de modo torcido mi decisión, y que reconozcan en ella el vivo deseo de mantener a todo trance la unidad del Partido, cosa imposible sin en cualquiera de esos actos llegara a derramarse sangre, lo cual sólo estaría justificado si fuese en defensa de nuestros ideales, pero jamás por luchas fratricidas entre la familia obrera, y especialmente entre componente del Partido Socialista (...) para mi constituiría grave remordimiento tener que enfrentarme a camaradas, esgrimiendo armas que tienen uso más adecuado desde la barricada, si a ello nos viésemos obligados..."³⁷⁰

El encono entre los dos sectores mayoritarios del Partido Socialista Obrero Español continuó tras los sucesos de Écija. En el partido se celebró un referéndum entre los militantes para solucionar el vacío de poder que soportaba el PSOE desde la dimisión a la presidencia del partido de Largo Caballero. El resultado fue favorable al sector que lideraba Indalecio Prieto, algo que no gustó al sector caballerista que habló de fraude electoral y se negaron a reconocer el resultado del referéndum. Las diferencias y animadversión entre las dos corrientes principales del PSOE se agudizaron aun más.³⁷¹

Al margen de las tensiones internas del PSOE, si hay un momento que marcará este mes, será el debate del día 16 sobre orden público en el congreso de los diputados. Unos y otros esperaban con gran expectación la confrontación parlamentaria; desde los periódicos de izquierdas, el mismo día señalado para el debate, se conminaba a la derecha a que presentara sus propuestas sobre orden público, si es que las tenían, en el Parlamento. Un debate que el diario oficial del PSOE, *El Socialista*, no tenía muy claro que se celebrara:

"Si el debate llega a plantearse...

¿Se planteará esta tarde el debate sobre orden público promovido por el señor Gil Robles con su ya famosa proposición no de ley? Aunque los amigos del jefe de la Ceda, coincidentes esta vez ¡como tantas otras! con el señor Calvo Sotelo y demás

³⁷⁰ *El Socialista*, 3 de junio de 1936, p. 1

³⁷¹ FUENTES, Juan Francisco, *Largo Caballero, el Lenin español*. Editorial Síntesis, Madrid, 2005, p.274.

componentes del conglomerado monárquico, afirmaban ayer tarde que sí habrá debate, lo cierto es que hasta el mediodía de hoy no se sabrá exactamente... A buen seguro que no es todo decisión por parte de los parlamentarios de Acción Popular en cuanto a que sea hoy cuando el señor Gil Robles pronuncie su discurso-ofensivo contra el Gobierno.

...Es mucho lo que presiona el señor Calvo Sotelo para que la proposición se discuta hoy mismo. El mitiga secretario de despacho de Primo de Rivera arde en deseos de acometer al Gobierno y, de paso, ver si asesta una puñalada al régimen. La Ceda, sedicente republicana, no tiene el menor inconveniente en hacer el juego a los que, en limpio juego político, deberían ser sus adversarios.

Jornada de positivo interés la de hoy. No es difícil predecir su resultado. El Frente Popular acrecentará su cohesión frente al enemigo que le combate. Las derechas saldrán, una vez más destrozadas y con una nueva pérdida considerable en su crédito. Con otra batalla así, la Ceda no podrá hablar de su acatamiento al régimen. El periodo de descomposición llega al desenlace previsto. Eso saldrá ganando la República, que al fin, se desprenderá de los hombres que hicieron la revolución de octubre. Pero... ¿Habrá, por fin, debate?"³⁷²

1.6.1. Antecedentes del debate

Y hubo debate, pero antes de ir directamente a lo acontecido en el Hemiciclo, haré una breve introducción, del porque de este debate, posiblemente el más importante de los celebrados desde la llegada del Frente Popular al poder el 16 de febrero de 1936.

Desde la llegada al gobierno del Frente Popular los incidentes fueron continuos, en los periódicos se hablaba diariamente de los desórdenes de orden público que se producían en España. Los medios de las diferentes adscripciones políticas resaltaban en grandes titulares los continuos atropellos, remarcados con mayor contundencia si eran cometidos por elementos contrarios, que se producían en el país. El desorden social de que era pasto el territorio nacional en forma de: incendios de iglesias, huelgas, ocupaciones de tierras o simplemente el constante y diario rumor sobre un golpe militar acrecentaba la sensación de caos. Los constantes atentados cometidos por miembros de Falange no eran sino una forma de menoscabar el prestigio y la legitimidad del régimen

³⁷² *El Socialista*, 16 de junio de 1936, p.1

republicano, como apuntan Fuentes Aragonés y Fernández Sebastián, y una forma de mantener un clima de violencia.³⁷³

La postura primero de Manuel Azaña y posteriormente de Santiago Casares Quiroga como presidentes del Consejo de Ministros fue restablecer la censura previa en la prensa a través de la declaración del estado de alarma, que fue renovado mes a mes desde la llegada al poder del Frente Popular en febrero hasta julio de 1936. Las restricciones en la prensa llevaron a que varias publicaciones de derechas como *Época* o el diario católico *Ya* fueran suspendidas el 13 de julio por el gobierno. Una censura que tampoco gustó a muchas publicaciones próximas al Frente Popular.

La declaración del estado de alarma y por ende la censura a la prensa por parte del gobierno hizo que tomará un protagonismo extraordinario las sesiones en el Congreso de los Diputados. Sólo la información parlamentaria estaba libre del cortapisas de la censura, algo que aprovecharon los oradores y la prensa para transmitir a la opinión pública la información y los mensajes que desde el Congreso lanzaban los diputados. Como exponen Fuentes Aragonés y Fernández Sebastián: *“las sesiones de Cortes fueron aprovechadas por la oposición como privilegiado vehículo de comunicación con la opinión pública, de forma, que en muchos sentidos, prensa y parlamento actuaron como auténticos vasos comunicantes: los periódicos más comprometidos proporcionaban datos, argumentos y directrices estratégicas a los oradores de la oposición.”*³⁷⁴

Así el periódico católico *El Debate* proporcionó al líder de la CEDA, José María Gil Robles, todos los datos acerca de los actos violentos y desórdenes de orden público que habían sucedido en España desde la llegada al gobierno del Frente Popular, el 16 de febrero, hasta aquellos días. Unos informes que era imposible ser publicados debido a la censura a la que estaba sometida la prensa y que sólo podía ver la luz tras ser expuestos en el congreso. Y esos datos facilitados por *El Debate* fueron la base y el sustento de la intervención de Gil Robles el 16 de junio ante los diputados en una acalorada y crispada sesión sobre orden público. Un debate parlamentario en el que el líder de la CEDA acusó al gobierno de Casares Quiroga del estado de caos y anarquía que vivía al país.

³⁷³ FUENTES, Juan Francisco, FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier, *Historia del periodismo español*, Síntesis, Madrid, 1997, p. 239.

³⁷⁴ Ibid., p.239

El líder de la CEDA, José María Gil Robles presentó un amplio y detallado informe sobre los desórdenes acontecidos en España desde la llegada al poder del Frente Popular. En dicho informe Gil Robles desmenuzó todos los desmanes acontecidos en los cuatro meses transcurridos desde la victoria del Frente Popular, el 16 de febrero: 170 iglesias destruidas por incendios, 251 intentos fallidos de quema de edificios religiosos; 269 muertos y 1.287 heridos por violencia callejera, además de 133 huelgas generales y 218 huelgas parciales; a lo que habría que sumar agresiones, asaltos, incendios y tentativas.

*"LOS JEFES PARLAMENTARIOS DE DERECHAS, PLANTEARON AYER, CON ACOPIO DE DATOS CONCRETOS Y CON SERENA OBJETIVIDAD, ANTE LAS CORTES, LA AUTÉNTICA SITUACIÓN DEL ORDEN PÚBLICO EN ESPAÑA"*³⁷⁵

"LA PROPOSICIÓN DEL SR. GIL ROBLES SOBRE EL ORDEN PÚBLICO EN ESPAÑA".

"(Gil Robles) Habéis ejercido el Poder con arbitrariedad, pero, además, con absoluta, con total ineficacia. Aunque os sea molesto, señores diputados, no tengo más remedio que leer unos datos estadísticos. No voy a entrar en el detalle, no voy a descender a lo meramente episódico. No he recogido la totalidad del panorama de la subversión de España, porque, por completa que sea la información, es muy difícil que pueda recoger hasta los últimos brotes anárquicos que llegan a los más lejanos rincones del territorio nacional.

DATOS ESTADÍSTICOS DESDE EL 16 DE FEBRERO AL 15 DE JUNIO DE 1936:

- *Iglesias totalmente destruidas: 160*
- *Asaltos de templos, incendios sofocados, destrozos, intentos de asalto: 25*
- *Muertos: 269.*
- *Heridos de diferente gravedad: 1.287*
- *Agresiones personales frustradas o cuyas consecuencias no constan: 215.*
- *Atracos consumados: 138.*
- *Tentativas de atraco: 23*
- *Huelgas generales: 113*
- *Huelgas parciales: 228*
- *Periódicos totalmente destruidos: 10.*
- *Asaltos a periódicos y petardos estallados: 146".*

³⁷⁵ ABC, 17 de junio de 1936, p. 15

El líder de la CEDA continuó con su exposición y se refirió a los desmanes de orden público acontecidos desde que Santiago Casares Quiroga había asumido la jefatura del gobierno:

"Me va a permitir la Cámara que, brevemente, haga una estadística de cuál es el desconcierto de España desde que el Sr. Casares Quiroga ocupa la cabeza del banco azul:

Desde el 13 de mayo al 15 de junio, inclusive:

- *Iglesias totalmente destruidas: 36.*
- *Asaltos de iglesias, incendios sofocados, destrozos e intentos de asalto: 34.*
- *Muertos: 65.*
- *Heridos de diferente gravedad: 230.*
- *Atracos consumados: 24*
- *Centros políticos, público y particulares destruidos: 9.*
- *Asaltos, invasiones e incautaciones -las que se ha podido recoger-: 46*
- *Huelgas generales: 79.*
- *Huelgas parciales: 92.*
- *Clausuras ilegales: 7.*
- *Bombas halladas y explotadas: 47".*

Después de enumerar todos los acontecimientos violentos Gil Robles se dirigió a los diputados en los siguientes términos:

"¿Será necesario señores diputados que a la vista de esta estadística aterradora yo tenga que descender a detalles? ¿Será preciso que vaya recogiendo uno por uno, detalles que en algunos casos si vuestra curiosidad tuviera necesidad de ser satisfecha podría ir en las páginas del Diario de Sesiones...?" ³⁷⁶

Sin embargo el momento más intenso del debate llegó con la intervención de José Calvo Sotelo. El líder de Renovación Española se mostró más vehemente y amenazador que Gil Robles; en su disertación ante la cámara dejó entrever un posible golpe de estado militar y afirmó que *"loco el militar que no estuviese dispuesto a sublevarse a favor de España y en contra de la anarquía, si esta se produjera"*. El presidente del Congreso, Diego Martínez Barrio, le llamó al orden ante tales insinuaciones por que podía ser *"mal traducidas"*. Sin embargo Calvo Sotelo siguió en

³⁷⁶ ABC, 17 de junio de 1936, y 20

la misma línea durante su intervención y se quejó de que el Gobierno mostrará un trato de favor a las milicias del Frente Popular por encima del ejército y de las fuerzas de seguridad. Se declaró fascista, un término que soliviantó a los diputados del Frente Popular. Toda su exposición tuvo un cariz marcadamente hostil al sistema parlamentario.

Las palabras de Calvo Sotelo sobre un posible levantamiento del ejército hicieron que el presidente del gobierno, Santiago Casares Quiroga le respondiera con contundencia manifestando que el ejército estaba “*al servicio de España y de la República*”, y que si esto llegara a producirse le haría a él responsable. Casares tachó la intervención de Calvo Sotelo de exagerar sobremanera el estado de las cosas y terminó su alocución con una de las frases más célebres de la historia:

“*Si algo ocurriera, que no ocurrirá, haría a su señoría responsable de todo*”³⁷⁷

La respuesta de Calvo Sotelo a Casares Quiroga es bien conocida y reveladora de lo que aguardaba al país:

“*Yo tengo, Sr. Casares Quiroga, anchas espaldas. Su señoría es hombre fácil y pronto para el gesto de reto y para las palabras de amenaza. Lo he oído tres o cuatro discursos en mi vida., los tres o cuatro desde ese banco azul, y en todos ha habido siempre la nota amenazadora. Bien, Sr. Casares Quiroga. Me doy por notificado de la amenaza de S.S. Me ha convertido su señoría en sujeto, y por tanto no sólo activo, sino pasivo de las responsabilidades que puedan nacer de no dé que hechos. Bien, Sr. Casares Quiroga. “lo repito, mis espaldas son anchas; yo acepto con gusto y no desdeño ninguna de las responsabilidades que se puedan derivar de actos que yo realice, y las responsabilidades ajenas, sin son para bien de mi patria y para gloria de mi España, las acepto también. ¡Pues no faltaba más! Yo digo lo que Santo Domingo de Silos contesto a un rey castellano. ¡Señor, la vida podéis quitarme pero más no podéis! Y es preferible morir con gloria a vivir con vilipendio.*”³⁷⁸

³⁷⁷ Diario de Sesiones del Congreso, 16 de junio de 1936. (Cit., JACKSON, Gabriel, *La República Española y la Guerra Civil*, Biblioteca Historia de España, Barcelona, 2005, p. 203; THOMAS, Hugh, *La Guerra Civil Española*, Urbión, Madrid, 1979, p. 14)

³⁷⁸ Diario de Sesiones del Congreso, 16 de junio de 1936. (Cit., JACKSON, Gabriel, *La República Española y la Guerra Civil*, Biblioteca Historia de España, Barcelona, 2005, p. 203; THOMAS, Hugh, *La Guerra Civil Española*, Tomo 1, Urbión, Madrid, 1979, p. 14). En realidad la cita a la que se refirió Calvo Sotelo no

Según Joseph Tarradellas, que en la Transición española, sería Presidente de la Generalitat catalana, y en aquellos momentos diputado de Ezquerra, tras la intervención de José Calvo Sotelo escuchó decir a Dolores Ibárruri “La Pasionaria”: “*Este hombre ha hablado por última vez*”.³⁷⁹

Las incendiarias palabras de Calvo Sotelo sobre un posible levantamiento militar llegaron con claridad a sus destinatarios y de eso se encargó con un amplio y extraordinario despliegue tipográfico los periódicos de derechas.³⁸⁰

“*GIL ROBLES, CLAVO SOTELO, VENTOSA Y CID INTERPELAN AL GOBIERNO SOBRE LA SITUACIÓN INTERIOR*”³⁸¹

Los periódicos de izquierdas y en especial el diario del sector mayoritario del PSOE, liderado por Francisco Largo Caballero, *Claridad*, expresó con contundencia su rechazo a la intervención de Calvo Sotelo, en unos términos nada apaciguadores:

“*VENGA UN POCO DE CAOS*”

“*Otro torneo parlamentario sobre el orden público. Creemos que el Gobierno es demasiado complaciente aceptando debates sobre este tema u otros afines. A las derechas no les importa nada el restablecimiento del orden público, suponiendo que esté más alterado de lo que es normal dentro de las condiciones histórico-sociales que ha recibido en herencia la República. Las derechas, al contrario –ya se lo dijeron varios oradores-, quieren del desorden público y que aumente. Para ello les sirve el Parlamento: para echar materias inflamables a la calle y para atizar los rescoldos ocultos de anarquía –de esa anarquía que tanto condenan cuando se la atribuyen al pueblo- que encienden y alimentan las clases privilegiadas. (...)No hay tal anarquía ni tal caos, aunque lo digan las derechas y algunos republicanos se lo crean (...)*

correspondía a Santo Domingo de Silos, sino a Santo Domingo de Guzmán, como así lo recoge Hugh Thomas en su estudio sobre la guerra civil. THOMAS, Huhg,..., p. 14.

³⁷⁹ TARRADELLAS, Josep, *El único camino*, Bruguera, Barcelona 1979, p. 248. *Época*, núm 33 (1985), p. 26

³⁸⁰ FUENTES, Juan Francisco, FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier, *Historia del periodismo español*, Síntesis, Madrid, 1997, p. 239

³⁸¹ *El Debate*, 17 de junio de 1936, p.1

Desgraciadamente, en España ha habido y hay muy poca guerra civil y muy poca revolución; muy poco desorden, muy poco caos y muy poca anarquía, en el sentido que a estas palabras atribuyen las derechas; y, por lo tanto, muy poco nuevo orden republicano y social...

Nos hubiera agradado que ayer hubiera gritado alguien en las Cortes: ¡Viva el caos! Es decir, el caos para el orden monárquico, para el orden de los patronos anarquistas, para el orden de los caciques, para el orden de un clero montaraz... Venga, al contrario, un poco de caos, un poco de revolución, de nuevo orden revolucionario, antes de que imponga su orden la contra-revolución y para que nos la imponga.”³⁸²

Las palabras incendiarias de Calvo Sotelo, dejando caer la posibilidad de una hipotética intervención del Ejército para poner orden en un país, según él, sumido en la anarquía, no eran bravatas. De hecho para el líder socialista, Largo Caballero, un más que probable levantamiento militar, que todos daban por hecho, parecía venir bien al sector de su partido, ya que ante el más que probable desplome del gobierno republicano de Casares Quiroga, el liderazgo pasaría a Largo Caballero. Esa era la estrategia que había llevado a cabo Largo Caballero durante la primavera de 1936, y como dice el profesor Fuentes Aragonés: “*A los ojos del caballerismo todo discurría según lo previsto, y la presencia al frente del gobierno de un republicano muy vulnerable en su posición política y en su salud personal (...) no hacía más que facilitar las cosas: cuando se produjera el levantamiento militar que todos anunciaban, el poder, ante la impotencia de los republicanos de izquierda, caería como fruta madura en manos de la clase obrera organizada, es decir, el sector del socialismo que lideraba Largo Caballero. Nada indica que (...) fuera consciente del alto riesgo que entrañaba su estrategia política*”³⁸³

En aquellas fechas el presidente del Consejo de ministros, Santiago Casares Quiroga recibió una carta del general Francisco Franco, destinado tras la llegada del Frente Popular al poder a las islas Canarias. En ella, Franco se ponía a las órdenes de la República para cualquier evento que pudiera acontecer. En una carta ambigua, Franco

³⁸² *Claridad*, 17 de junio de 1936, p.1

³⁸³ FUENTES, Juan Francisco, *Largo Caballero, el Lenin español*. Editorial Síntesis, Madrid 2005, p. 272

instaba al presidente del gobierno a que ante los problemas de orden público que acuciaban al país se dejara aconsejar por los militares, que nada tenían que ver con las luchas políticas. Las intenciones de Franco eran las mismas que las suscitadas en el otoño de 1934 en Asturias, luchar contra el desorden imperante en el país y se ponía al servicio de Casares Quiroga, un republicano de izquierdas. Según apunta el historiador británico, Paul Preston: “*Si Casares hubiera aceptado la oferta no habría habido necesidad de un pronunciamiento.*”³⁸⁴

La carta fue escrita el 23 de junio de 1936, en aquellas fechas Franco conocía los planes de sublevación que una parte del ejército español estaba preparando bajo la dirección del general Emilio Mola, que se encontraba destinado en Pamplona, y sin embargo el luego Generalísimo de España se comprometió a ayudar a un gobierno republicano de izquierdas. La carta se refería a dos asuntos primordiales para Franco; el primero concernía a la reposición en sus puestos de los oficiales que habían sido sentenciados a muerte por los sucesos de octubre de 1934 por su implicación en defensa de la Generalitat de Cataluña; y el segundo se centraba en la concesión de destinos a militares de alta graduación por motivos políticos.

“Respetado ministro:

Es tan grave el estado de inquietud que en el ánimo de la oficialidad parecen producir las últimas medidas militares, que contraería una grave responsabilidad y faltaría a la lealtad debida si no lo hiciese presente mis impresiones sobre el momento castrense y los peligros que para la disciplina del Ejército tienen la falta de interior satisfacción y el estado de inquietud moral y material que se percibe, sin palmaria exteriorización, en los cuerpos de oficiales y suboficiales. Las recientes disposiciones que reintegran al Ejército a los jefes y oficiales sentenciados en Cataluña, y la más moderna de destinos antes de antigüedad y hoy dejados al arbitrio ministerial, que desde el movimiento militar de junio del 17 no se habían alterado, así como los recientes relevos, han despertado la inquietud de la gran mayoría del Ejército...

No desearía que esta carta pudiese menoscabar el buen nombre que posean quienes en el orden militar le informen o aconsejen... Han sido recientemente apartados de sus mandos y destinos jefes, en su mayoría, de historial brillante y elevado concepto en el Ejército, otorgándose sus puestos, así como aquellos de más

³⁸⁴ PRESTON, Paul, *Franco “Caudillo de España”*, Grijablo Mondadori, Londres, 1993, pp. 171 a 173

distinción y confianza, a quienes, en general, están calificados por el noventa por ciento de sus compañeros como más pobres en virtudes...

Falta a la verdad quienes le presentan al Ejército como desafecto a la República; le engañan quienes simulan complots a la medida de sus turbias pasiones; prestan un desdichado servicio a la patria quienes disfracen la inquietud, dignidad y patriotismo de la oficialidad, haciéndose aparecer como símbolos de conspiración y desafecto".

Franco no consideraba el movimiento que había puesto en marcha el general Mola un atentado contra la República, sino una forma de salvaguardar los valores intrínsecos de la patria que ellos defendían en su ideario. Y ellos como militares tenían el derecho de defender esas ideas con independencia del sistema que gobernara a la nación.

(...) No le oculto a V.E., el peligro que encierra este estado de conciencia colectivo en los momentos presentes, en que se unen las inquietudes profesionales con aquellas de todo buen español ante los graves problemas de la patria.

Apartado muchas millas de la península, no dejan de llegar hasta aquí noticias, por distintos conductos, que acusan que este estado que aquí se aprecia, existe igualmente, tal vez en mayor grado, en las guarniciones peninsulares e incluso entre todas las fuerzas militares de orden público.

Conocedor de la disciplina, a cuyo estudio me he dedicado muchos años, puedo asegurarle que es tal el espíritu de justicia que impera en los cuadros militares, que cualquiera medida de violencia no justificada produce efectos contraproducentes en la masa general de las colectividades al sentirse a merced de actuaciones anónimas y de calumniosas delaciones. Considero un deber hacerle llegar a su conocimiento lo que creo una gravedad grande para la disciplina militar, que V.E. puede fácilmente comprobar si personalmente se informa de aquellos generales y jefes de cuerpo que, exentos de pasiones políticas, viven en contacto y se preocupan de los problemas íntimos y del sentir de sus subordinados"³⁸⁵

³⁸⁵ Ibid., pp. 171-173

Una carta que cayó en saco roto, porque el presidente del gobierno, Casares Quiroga hizo caso omiso de los planteamientos del general Francisco Franco. La decisión adoptada por Casares, como refiere Paul Preston, motivó que: *“El hecho de no recibir respuesta por parte del presidente del Consejo, sólo pudo ayudar a que Franco se inclinase por la rebelión.”*³⁸⁶

Una rebelión que venía fraguándose desde la llegada al poder del Frente Popular. En aquellos días ya se habían repartido los papeles para el golpe de estado y a Franco le habían reservado uno de los puestos privilegiados; ponerse al frente del Ejército de Marruecos. Sin embargo Franco dudaba y no daba el sí definitivo, tanto se hacía de rogar que le llegaron a llamar sus camaradas *Miss Islas Canarias 1936*. Las constantes evasivas del general Franco llenaron de incertidumbre a los insurrectos. El líder de Renovación Española, José Calvo Sotelo, preguntaba en los pasillos de las Cortes a Ramón Serrano Suñer, cuñado de Franco, sobre cuando se iba a pronunciar: *¿En qué está pensando tu cuñado? ¿Qué está haciendo? ¿No se da cuenta de cuáles son las cartas?*³⁸⁷

Tanto exasperaba al general Sanjurjo, el hombre que estaba llamado a liderar la sublevación militar, la postura ambigua de Francisco Franco que llegó a decir: *“Franco no hará nada que le comprometa, estará siempre en la sombra, porque es un cuco.”*³⁸⁸

Sanjurjo no había perdonado a Francisco Franco que no le hubiera apoyado en el golpe militar de 1932, pero sabía que su presencia en la sublevación era vital, ya que arrastraría a otros mandos indecisos a sumarse a la insurrección.

Con la conspiración en plena efervescencia, el líder socialista, Francisco Largo Caballero se reunió con Santiago Casares Quiroga, el 29 de junio, en casa del líder socialista, Luis Araquistáin, ubicada entre el Museo del Prado y el Retiro, y a unos cientos de metros del congreso de los diputados. En dicha reunión Largo Caballero le transmitió a Casares Quiroga informaciones sobre la inminencia de un golpe militar. Sin embargo, Casares Quiroga, volvió a negar la evidencia y contestó al mandatario

³⁸⁶ Ibid., p. 172

³⁸⁷ Testimonio de Sarón Serrano Suñer a Paul Preston (Ci., PRESTON, Paul, *Franco “Caudillo de España”*, Grijablo Mondadori, Londres, 1993 p. 173)

³⁸⁸ SAINZ RODRÍGUEZ, Pedro, *Testimonio y recuerdos*. Planeta, Barcelona 1978, p.247

socialista que: “*El ejército está con la República*” y se negó a tomar medidas, ni a investigar a los militares sospechosos. Un error que costaría caro a la República.³⁸⁹

1.6.2 La Iglesia entre dos debates: la enseñanza religiosa y el orden público

En junio la Iglesia mantenía su cruzada contra el laicismo en las escuelas y la supresión de la enseñanza religiosa. El diario católico *El Debate* sacaba en primera página el reparto de alumnos en las escuelas madrileñas hasta ese momento.

“*LO DEL DÍA. El disparate del laicismo. Los centros escolares se reparten así:*

ALUMNOS:

- Escuelas nacionales	53.105
- Escuelas municipales	10.982
- Escuelas privadas	40.007
- Escuelas religiosas	27.202
- Niños sin escuela	61.910

*El sectarismo persigue además a las escuelas privadas, en su gran mayoría católicas. Y ebrio de locura pretende nada menos que estatificar la enseñanza... el laicismo es además de muchas cosas, enormemente caro. Pero ahora, a la vez, es un agente de incultura, ya que someterá el analfabetismo por espacio no corto a la tercera parte del censo escolar madrileño. Y piénsese, en fin, que lo propio que en nuestra capital, ocurre en casi todas las provincias de España.”*³⁹⁰

El diario católico basaba su campaña en favor de los centros católicos de enseñanza, no sólo en su labor docente y espiritual, sino también en el riesgo de exclusión de muchos niños si los colegios religiosos o privados, vinculados a la Iglesia, cerraban sus puertas.

"SE QUIERE DEJAR A 90.000 NIÑOS SIN ESCUELA EN MADRID.

³⁸⁹ FUENTES, Juan Francisco, *Largo Caballero. El Lenin español*, Síntesis, Madrid 2005, p. 274

³⁹⁰ *El Debate*, 2 de junio de 1936, p.1

*"Actualmente ya hay 61.000 niños en desamparo docente. La enseñanza privada reúne a más alumnos que la oficial"*³⁹¹

En los mismos términos se expresaba el diario de Luca de Tena, ABC.

*"LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA. Una nota de la Confederación de Padres de familia..., como padres de familia, como ciudadanos y como contribuyentes españoles, lamentamos y protestamos que, aún tratándose de sustituir la enseñanza de las Congregaciones Religiosas, se agravie a la cultura nacional, dejando sin escuela a millares de niños."*³⁹²

Perdida la batalla por parte de la Iglesia con el cierre de las escuelas religiosas, decretada por el gobierno de Casares Quiroga, los rectores de la Iglesia española y su principal órgano de difusión, *El Debate*, lucharon con denuedo para que los colegios privados católicos prosiguieran su labor docente.

"(editorial) LA ENSEÑANZA PRIVADA CATÓLICA ES LEGAL.

(...) Innegable es que existe un artículo 26 de la Constitución por el que se veda la enseñanza a las Congregaciones religiosas. Artículo sobre el que es bien conocida nuestra opinión condenatoria... Pero el artículo y la ley llamada de Confesiones y Congregaciones religiosas que lo desarrolla no dice escueta y taxativamente otra cosa sino que los religiosos no pueden enseñar colectivamente en España... Y esto es lo que importa puntualizar en esta hora.

Es sabido que en nuestro país existe, a más de la enseñanza dirigida y practicada por los religiosos, una extensísima enseñanza privada en su mayoría católica. Esta enseñanza privada, desempeñada por seglares católicos provistos del título profesional correspondiente, es perfectamente legal. El laicismo decretado por en la Constitución sólo alcanza a la enseñanza estatal. Privadamente no hay ningún concepto que prohíba la enseñanza confesional no congregacionista. Antes al contrario está claro su reconocimiento en las leyes vigentes...

Está pues plenamente amparada por la ley la enseñanza privada confesional. Es lícita por entero. Los maestros particulares, no religiosos, este es, no pertenecientes a ninguna Congregación religiosa, pueden enseñar religión en sus escuelas. Es lícita también la apertura de establecimientos privados confesionales, sin más restricción que

³⁹¹ *El Debate*, 2 de junio de 1936, p. 9

³⁹² ABC, 3 de junio de 1936, p. 9

*su profesorado no sea congregacionista y posea los títulos demás condiciones que las leyes exigen.*³⁹³

Con el clima propicio presentado por los diarios de derechas sobre la sustitución de la enseñanza religiosa comenzó en el congreso de los diputados un debate sobre el tema. La minoría de derechas presentó, a través de Trías de Bes de la Lliga, una proposición no de ley a la mesa de la cámara sobre la sustitución de la enseñanza religiosa. Mientras, Calvo Sotelo y Taboda hablaban con el ministro de Instrucción Pública, Barnés, sobre lo que estaba sucediendo en Orense, de donde eran diputados.³⁹⁴

Trías De Bes protesto por la forma en que se había llevado a cabo la sustitución de la enseñanza religiosa, *“que causa estragos y perjuicios a la cultura, por realizarse a finales de curso, con cambios bruscos en el método de enseñanza y en el maestro.”* El diputado catalán de la Lliga también se quejó de las extralimitaciones de *“inspectores de primera enseñanza y de alcaldes de pueblo, que en esta sustitución de la enseñanza han cometido extralimitaciones, abusos y delitos.”* En su alocución Trías de Bes manifestó que los centros clausurados no habían sido sustituidos por otros, lo que suponía que millares de escolares se hubieran quedado sin poder ir a la escuela. Y por último se refirió a las incautaciones que se estaban llevando de centros escolares, *“a las que califica de expropiaciones conculcatorias de la Constitución y castigadas por el código penal”*.

En contra de la proposición de Trías de Bes habló el diputado socialista Rodolfo Llopis:

“En primer lugar, no se puede hablar de sustitución de Enseñanza del Estado, porque el artículo 48 de la Constitución, dice que la cultura es un servicio, y que el país camina hacia la estatificación de la enseñanza, que al Estado corresponde únicamente. No estamos –véase el artículo 26 de la Carta fundamental de la República- ante un problema de sustitución de la enseñanza, sino de prohibición -¿Está claro?- de enseñanza de las órdenes religiosas.

Se marcaba la ley de Confesiones unos plazos para la finalización de la enseñanza confesional. Y no se ha cumplido la Constitución ni se ha cumplido tampoco

³⁹³ *El Debate*, 3 de junio de 1936, p.1

³⁹⁴ *ABC*, 4 de junio de 1936, pp. 20-21

la ley de Confesiones Religiosas. Y no se ha cumplido la ley, porque vosotros lo habéis impedido.”

Rodolfo Llopis prosiguió con su intervención y acusó a la Santa Sede de estar detrás de este problema.

“¿Qué poder había en España por encima de la ley? El Vaticano. El Vaticano, sí, que tenía y tiene asalariados en España. El Vaticano, que tenía prisioneros en España, y que ya no los tiene, porque los hemos eliminado. Basta para demostrar mi afirmación, la historia del artículo 30 de la ley de Confesiones. Ese artículo fue la causa de la disolución de las Cortes Constituyentes.

A raíz de aprobarse esa ley, se inicia la declaración de guerra, y apenas se habla desde un Gobierno de la sustitución de la enseñanza, surge la crisis porque el Vaticano no tiene en España un prisionero que se opone al cumplimiento de la ley. Pero si os habéis vanagloriado de ello en vuestras propagandas, si vuestro jefe ha dicho que uno de sus triunfos era haber impedido la sustitución de la enseñanza religiosa.

*Y ahora, cuando ha cambiado el signo político del país, venís a quejaros de la caución de unos inspectores que no han hecho más que cumplir con su deber, sin un exceso de celo, que hubiera estado justificado después de dos años de conculcar la Constitución y la ley de Congregaciones.”*³⁹⁵

El debate concluyó antes de tiempo porque la minoría de derechas se retiró de la Cámara, ante unas palabras del ministro de Instrucción Pública sobre la enseñanza religiosa que los partidos de derechas consideraron ofensivas.

"LA ENSEÑANZA RELIGIOSA. Una retirada espectacular de las derechas.

Las minorías de la CEDA y tradicionalistas se retiraron anoche del salón de sesiones al discutirse la proposición sobre la sustitución de la enseñanza religiosa que aquellos elementos apoyaban. Unas palabras del ministro de Instrucción Pública, señor Barnés, afirmando que la enseñanza religiosa estaba llamada a desaparecer por “ruin, pobre y mezquina”, empujaron a las derechas al aparatoso acto de marcharse del hemiciclo. La proposición adolecía de un carácter dilatorio, totalmente incompatible con la política laica y con el deseo del Gobierno de apresurar la secularización de las escuelas. Era una habilidad más que no podía tolerarse. Empeñados en no tomar en

³⁹⁵ *El Socialista*, 4 de junio de 1936, p.2

serio la República, los cedistas en su táctica maniobrera, que tan excelentes resultados les dio hasta ahora. El problema de la sustitución de la enseñanza ya ha pasado de moda. Los establecimientos confesionales han sido superados por los del Estado, mejor dotados, más ricos de cultura, con mejores sistema y profesores.”³⁹⁶

La prensa de derechas y más en concreto el diario católico *El Debate* vio en las palabras del ministro de Instrucción Pública un ultraje y una ofensa contra la Iglesia, algo intolerable, y desde sus páginas se alabó la retirada de los disputados de la minoría de derechas.

“LAS DERECHAS SE RETIRAN DE LA SESIÓN ANTE LAS OFENSAS A LA CONCIENCIA RELIGIOSA.

UN MOVIMIENTO ESPONTÁNEO DE PROTESTA INDIGNADA.

Las derechas se retiraron anoche del salón de sesiones porque ya no era digno tolerar más injurias. Iban dos horas largas de chacota incivil, de burla, de saña, de befa de los más puros sentimientos religiosos...

El señor Llopis había afirmado que la enseñanza religiosa prostituye el alma del niño... Las derechas permanecían en sus escaños, conteniendo los ímpetus, en espera de unas palabras más dignas de quien tiene investidura de autoridad. El señor Barnés no quiso o supo pronunciarlas. Las agravó con una frase injusta. Su efecto fue unja sacudida eléctrica. Todos los diputados de la CEDA, los tradicionalistas y los de Renovación Española se pusieron en pie...y abandonaron la sala sin alboroto, en silencio.”³⁹⁷

La CEDA decidió reunirse al día siguiente para analizar los sucesos acaecidos durante el agrio debate sobre la enseñanza religiosa y decidir si volvía al Hemiciclo. La oposición de derechas decidió volver al Parlamento, pero antes decidieron hablar con el presidente de la cámara, Diego Martínez Barrio, para hacerle llegar su malestar ante los constantes ataques injustificados que contra ellos se producían y para anunciarle que rompían toda relación con el ministro de Instrucción Pública, señor Barnés.³⁹⁸

³⁹⁶ *El Socialista*, 5 de junio, p.1

³⁹⁷ *El Debate*, 5 de junio de 1936, p.1

³⁹⁸ *El Debate*, 5 de junio de 1936, p.1; *El Socialista*, 6 de junio de 1936, p.3

Con este agrio debate sobre la enseñanza religiosa se puso fin a la polémica desde el Parlamento. Aunque desde los periódicos de derechas se siguió incidiendo en el tema durante los días siguientes, lo hicieron con menos contundencia y con menos titulares rimbombantes. El gobierno había aplicado la ley que estaba ya legislada desde el primer gobierno de Manuel Azaña; las tácticas dilatorias emprendidas durante el llamado “bienio negro” llegaron a su fin con la llegada al poder del Frente Popular; una de las quejas que se hicieron al aplicar la ley, no es que se aplicara, sino el momento en que se aplicó, a un mes del final de curso, con lo que muchos escolares se quedaron sin poder hacer los exámenes finales.

Rodolfo Llopis que había señalado al Vaticano como el enemigo a combatir en España durante su alocución en el debate sobre la enseñanza religiosa, seguía las pautas de los socialistas y entendía que la institución eclesiástica era su antagonista social. Los socialistas pensaban que la Iglesia tradicionalmente había colaborado estrechamente con el capitalismo. Por su parte los republicanos de izquierda tenían una amplia trayectoria anticlerical. En cuanto a los anarquistas, a pesar de no participar en las cortes y en la legislación de medidas anticlericales, lanzaban críticas feroces contra el clero que suponía un estado de opinión contrario al poder social y político de la Iglesia.³⁹⁹

Será por estas razones que Su Santidad el papa Pío XI prosiguió su cruzada contra el comunismo o más bien contra el laicismo en la sociedad propugnado por los partidos marxistas y por las centrales anarquistas.

"NUEVA ADMONICIÓN DEL PAPA CONTRA EL COMUNISMO.

*Incluso entre los católicos han aparecido falsos profetas, que quieren unir la santidad con el pecado. Apremiante llamamiento a la unión ante todo, sobre todo y en todo"*⁴⁰⁰

Los ataques al comunismo por parte del Vaticano fueron constantes. A través de su órgano oficioso *L'Osservatore Romano*, no se escatimaron esfuerzos para proseguir su campaña anticomunista.

³⁹⁹ SÁNCHEZ RECIO, Glicerio, El reformismo republicano y la modernización democrática. *Pasado y memoria. Revista de Historia Contemporánea*, nº 2, 2003. p. 19

⁴⁰⁰ *El Debate*, 2 de junio de 1936, p. 1

"*L'OSSERVATORE*" CONTESTA A LOS COMUNISTAS.

Desde Marx a Lennin han sido todos enemigos del catolicismo. No es posible dividir el programa comunista en dos partes para hacer uno conciliable con el cristianismo"⁴⁰¹

Pío XI creía que la mejor forma para combatir a los movimientos anticlericales era a través de la enseñanza, la misma que en España había sucumbido ante un gobierno laico. El Papa instaba, en los días postreros del mes de junio, al episcopado italiano a divulgar y expandir la enseñanza religiosa.

"*ALOCUCIÓN DEL PAPA AL EPISCOPADO ITALIANO.*

Los exhortó a difundir la enseñanza religiosa. El Pontífice recomendó la lucha contra las malas costumbres, incompatible con la exigencia del vivir cristiano."⁴⁰²

La campaña organizada y auspiciada por la Santa Sede contra el comunismo tuvo su eco en la jerarquía de la Iglesia internacional. El cardenal de Lyon en una pastoral pedía a sus fieles combatir esta lacra. Curiosamente en aquellos momentos, al igual que en España, el gobierno de Francia estaba en poder del Frente Popular presidido, por León Blum.

"*EL CARDENAL DE LYON DENUNCIA LA TÁCTICA COMUNISTA.*

Han cambiado los métodos, pero no renuncian a sus teorías ni a sus doctrinas, y prohíbe a los fieles afiliarse a la CGT."⁴⁰³

Mónica Moreno Seco en *Revista de Historia Contemporánea* afirma que "*desde la implantación del régimen republicano en el país galo, la política laicista se convirtió en uno de los ejes del debate político... Incluían la aconfesionalidad del Estado, la libertad de conciencia y de cultos, la enseñanza laica, el divorcio, la disolución de las órdenes monásticas y la expropiación de edificios y riquezas de la Iglesia*".⁴⁰⁴

⁴⁰¹ *El Debate*, 11 de junio de 1936, p.1

⁴⁰² *El Debate*, 25 de junio de 1936, contraportada

⁴⁰³ *El Debate*, 28 de junio de 1936, p.1

⁴⁰⁴ MORENO SECO, Mónica, La política religiosa y la educación laica en la Segunda República. *Pasado y Memoria, Revista de Historia Contemporánea*, nº 2, 2003, pp. 86.

No es extraño por tanto que el Vaticano rompiera relaciones diplomáticas con el estado francés y que incluso el Papa Pío X condenara las leyes de 1905 con una encíclica y acusara al gobierno francés de romper unilateralmente el Concordato. Las relaciones entre el Vaticano y Francia no se normalizaron hasta después de la Primera Guerra Mundial y no fue hasta los años veinte, del siglo pasado, cuando se restablecieron las relaciones institucionales.

En lo que respecta a España, la Santa Sede pidió prudencia a la jerarquía eclesiástica española, con la llegada de la República el 14 de abril de 1931, incluso mesura y acatamiento al nuevo modelo de estado. Pero todo cambió con la aprobación de la Constitución republicana que supuso la pérdida de las prebendas que a lo largo de los siglos había tenido la Iglesia con la monarquía. La Ley de Confesiones y Congregaciones Religiosas en junio de 1933 supuso la ruptura entre el poder político y el religioso, ya que dicha ley prohibía ejercer la enseñanza a los religiosos y esto unido al decreto de disolución de la compañía de Jesús, provocó que la Santa Sede a través de la encíclica *Dilectissima Nobis* condenara al régimen republicano. En este clima de crispación fue imposible alcanzar un acuerdo para adecuar el nuevo Concordato a las características particulares de España y del Vaticano. Durante el período en el que la derecha española gobernó España, el clima de tensión bajó con la Santa Sede, sobre todo al no aplicar las medidas legislativas que en materia religiosa se habían acordado durante el primer bienio republicano. La llegada al poder del Frente Popular en febrero de 1936 no hizo más que dinamitar las relaciones con el Vaticano, al aplicar la legislación en materia religiosa del primer bienio progresista.

No es extraño, por tanto, que ante el auge del comunismo, o más bien del marxismo, en países tradicionalmente católicos como Francia y sobre todo España el Papa se volcara en su campaña contra el laicismo y el ateísmo, que se desarrollaba en buena parte de Europa promovida por las teorías marxistas.

Una de las medidas más controvertidas contra la Iglesia fue la sustitución en hospitales, centros benéficos o asilos del personal religioso, que hasta la llegada del Frente Popular al poder en febrero de 1936, estaban en dichos establecimientos. La prensa de derechas atacó las medidas adoptadas, en esta cuestión, por las autoridades gubernamentales. El diario monárquico *ABC*, realizó una auténtica cruzada contra la persecución que se estaba perpetrando contra la Iglesia con un encabezamiento único y singular que no dejaba lugar a la duda: *La implantación del laicismo en España*, en el

que se daba cuenta de los “desmanes” que el gobierno republicano estaba infringiendo a la Iglesia española.

*“LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA. Las damas católicas de Vitoria protestan por la expulsión de las Hijas de la Caridad... Y el capellán del Sanatorio antituberculoso de Lera en sustitución de enfermeras”*⁴⁰⁵

*“LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA. La suspensión de las religiosas (Hermanas de la Caridad) en el Hospital de Sevilla”*⁴⁰⁶

*“LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA. Se suprimen los servicios religiosos en los hospicios de León”*⁴⁰⁷

*“LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA. Las asiladas del Hospicio de Segovia contra la sustitución del director y de las hermanas de la Caridad. El alcalde de Puente Genil prohíbe el toque de campanas. Las religiosas (Hermanas de la Caridad) abandonan el Hospicio de Sevilla”*⁴⁰⁸

Medidas antipopulares para los católicos, que se sentían perseguidos ante el caudal de disposiciones contrarias a la Iglesia y de actitudes que en algunos pueblos de España rayaban en un verdadero sentimiento anticlerical por parte de las autoridades: multas por el toque de campanas, cuando no su prohibición, e incluso impuestos para celebrar entierros católicos.

*“LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA. El gobernador de Córdoba llama la atención a un alcalde excesivamente sectario. El alcalde de Rute había impuesto 50 pesetas de multa al párroco de aquel pueblo por haber administrado el Santo Viático a un enfermo”*⁴⁰⁹

*“LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA. El pueblo de Santa Eufemia (Córdoba) denuncia al alcalde por haber prohibido el toque de campanas”*⁴¹⁰

⁴⁰⁵ ABC, 7 de junio de 1936, p. 55

⁴⁰⁶ ABC, 21 de junio de 1936, p. 60

⁴⁰⁷ ABC, 24 de junio de 1936, p. 28

⁴⁰⁸ ABC, 26 de junio de 1936, p. 30

⁴⁰⁹ ABC, 11 de junio de 1936, p. 40

⁴¹⁰ ABC, 17 de junio de 1936, p. 36

“LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA. En un registro efectuado en un convento de Salesianos, uno de los policías exige la apertura del Sagrario donde guarda el Santísimo (La Coruña)”⁴¹¹

“LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA. El alcalde de Casas Bajas (Teruel) acuerda los impuestos al toque de campanas y a los entierros”⁴¹²

Si estas medidas eran sangrantes para la Iglesia, en otro tiempo líder espiritual de los españoles y soporte del régimen monárquico, aun faltaba otra que levantaría ampollas, la supresión del culto católico en los hospitales. La Iglesia seguía perdiendo batallas y fuerzas en un régimen laico como el de la Segunda República.

“SE SUPRIME EL CULTO EN LOS HOSPITALES. Sólo cuando la ocasión lo justifique podrán autorizarse servicios de carácter individual”⁴¹³

En este clima de tensión comenzaron en Madrid las jornadas de Acción Católica el 8 de junio.

“HAN EMPEZADO LAS JORNADAS DE ACCIÓN CATÓLICA EN MADRID. Días de orientación y de siembra de ideales. La Acción Católica ha de ser parroquial”⁴¹⁴

La Acción Católica era un movimiento de seglares dirigida por la Iglesia; y la mejor definición sobre este movimiento lo daría días más tarde el canónigo de la catedral de Madrid, Enrique Vázquez Camarasa: *“...la Acción Católica es la cooperación del elemento seglar, bajo la dirección de la jerarquía, a la obra de la Iglesia, que consiste en impregnar las diversas actividades sociales de las enseñanzas del Evangelio. De suerte que la finalidad de la Acción Católica se confunde con el catolicismo, con la misma esencia de la Religión”⁴¹⁵*

⁴¹¹ ABC, 20 de junio de 1936, p. 24

⁴¹² ABC, 24 de junio de 1936, p. 28

⁴¹³ El Debate, 30 de junio de 1936, p.3

⁴¹⁴ El Debate, 9 de junio de 1936, p.1

⁴¹⁵ ABC, 12 de junio de 1936, p. 33

Las jornadas se prolongaron durante cuatro días y el obispo de Madrid-Alcalá Leopoldo Eijo y Garay las clausuró. En la clausura, Eijo y Garay animó a que se unieran todos los católicos alrededor de la Acción Católica y profundizó en lo que debe ser su labor en tres puntos fundamentales, las virtudes teologales: Fe, esperanza y caridad. Durante el acto pronunció una conferencia el sacerdote Enrique Vázquez Camarasa, canónigo de la catedral de Madrid, que sólo unos meses más tarde se haría célebre, por ser el cura que entró en el Alcázar de Toledo. Vázquez Camarasa se dirigió a los miembros de la Acción Católica recordándoles su trascendencia:

“... La necesidad absoluta de la Acción Católica se deriva de tres hechos: el descenso de la influencia cristiana en la sociedad, la dificultad que se opone actualmente a la acción sacerdotal y el deber que incumbe a todo católico por el mero hecho de serlo de cooperar a la difusión de la Acción Católica.”

Vázquez Camarasa, reconocido como un gran orador, se refirió a continuación a la descristianización de la sociedad española.

“... Sectores inmensos del pueblo viven hoy de espaldas a la Iglesia y, lo que es peor, abundan los que se creen católicos por el hecho de ir a misa y practicar algunos sacramentos: pero que no tienen caridad.

Hay que recristianizar la sociedad y para ello hoy la Jerarquía tiene necesidad de la cooperación de los seglares. Tanto más cuanto que esta cooperación no es un favor que se haga a la Iglesia, sino el cumplimiento de un deber, porque la Iglesia no la componen los sacerdotes solos sino éstos y los fieles, y en la Iglesia, lo mismo que en el cuerpo humano, los miembros deben ayudarse unos a otros.

*La Iglesia llama a todos, hombres, mujeres y jóvenes de los dos sexos, principalmente a la juventud, porque ella es la sociedad de mañana creadora de progreso y civilización”*⁴¹⁶

En aquellos momentos el anticlericalismo estaba latente en la sociedad española; las medidas laicas del gobierno habían hecho mella en la Iglesia, y como dijo Manuel Azaña “España había dejado de ser católica”, pero los católicos a través de la Acción Católica querían recuperar el tiempo perdido y volver a desempeñar un papel importante en la nueva sociedad nacional. Decía Vázquez Camarasa durante su conferencia que

⁴¹⁶ *El Debate*, 12 de junio de 1936, p.1

*“influyen notablemente en la llamada apostasía de las masas no solamente la supina ignorancia en materia religiosa, agravada por la propaganda antirreligiosa, sino también nuestro escaso espíritu de sacrificio. La riqueza impone ciertos e ineludibles deberes que no son atendidos por quienes lo poseen. Estos son los católicos que prestan a su bolsillo una desordenada atención y no conciben la religión como misericordia y como sacrificio, sino como freno que actúe exclusivamente sobre los demás”*⁴¹⁷

Sólo unos días antes del comienzo de las jornadas de Acción Católica en Madrid, el 4 de junio, Su Santidad Pío XI en un discurso ante los representantes de la Acción Católica pidió en aquellos momentos *“unión, unión y unión ante todo, a pesar de todo, sobre todo y a toda costa. La prensa católica es el arma de la verdad. Es un honor y un deber darle vuestra ayuda y vuestro tributo de fidelidad generosa. El Papa ora y orará siempre por todos los inscritos en la Acción Católica.”*⁴¹⁸

En su alocución ante los representantes de la Acción Católica Pío XI, se refirió a la prensa católica como el arma de la verdad. Pero la prensa católica era algo más, era el instrumento de la Iglesia para acometer y contrarrestar las ideas y movimientos contrarios a su doctrina y forma de pensar; y sobre todo herramienta fundamental para defenderse de los ataques que los periódicos marxistas, laicistas o simplemente anticlericales lanzaban contra la Iglesia.

En España, en el día de la prensa católica el cardenal Eustaquio Ilundain, arzobispo de Sevilla mandaba una circular a sus feligreses en la que los exhortaba a apoyar a todo periódico católico.⁴¹⁹

El 20 de junio dio comienzo la exposición universal de la prensa católica en el Vaticano y el diario *El Debate*, como era lógico, lanzaba un amplio suplemento del mismo.

“TODOS LOS PAÍSES APORTAN A LA EXPOSICIÓN DE LA PRENSA CATÓLICA SUS “ARMAS DE LA VERDAD”. Rusia y Alemania son los únicos que no están representados. 699 publicaciones proclaman los avances del periodismo

⁴¹⁷ ABC, 12 de junio de 1936, p. 33

⁴¹⁸ *El Debate*, 5 de junio de 1936, p. 1

⁴¹⁹ *El Debate*, 13 de junio de 1936, p.1

misional. La parte más lograda, lo que dice mejor el pensamiento de la Iglesia universal la correspondiente a las Órdenes Religiosas."⁴²⁰

No es coincidencia que Rusia y Alemania no estuvieran representados en la exposición, en ambos países con regímenes totalitarios, el comunismo en Rusia y el nazismo en Alemania, la religión católica era perseguida y por ende su prensa. Conocidas son las encíclicas de Su Santidad Pío XI: *Mit brennender Sorge* y *Divini Redemptoris*, condenando unos meses después al nazismo y al comunismo.

El cardenal primado de España Isidro Gomá en una carta pastoral se refería a la importancia de la prensa católica en aquellos tiempos tan convulsos. Una pastoral que arremete con dureza contra la prensa en general haciéndola participe del clima anticlerical que se vive en España, que ha hecho que nuestro país haya perdido valores y tradiciones ancestrales en los que la religión católica era uno de sus sustentos.

"EL CARDENAL PRIMADO HABLA DE LA PRENSA CATÓLICA.

La prensa como otros muchos inventos, es un arma de doble filo, que así puede servir para dar la vida como para causar la muerte; que puede ser cátedra de la verdad o tribuna del error; escuela de virtud o de perversión; instrumento de paz o semillero de odios y rebeldías ¿Será preciso añadir que de hecho, y con dolorosa frecuencia la Prensa ha sido y es ariete formidable contra la Religión y las buenas costumbres, contra las instituciones básicas de la sociedad y contra el orden social mismo? Por desgracia no le ha faltado a la Prensa que se impone esta tristísimo misión medios de llevar a cabo su obra destructora. Ni escritores que pongan su pluma al servicio del error o de la pasión, ni empresas que le faciliten dinero y medios técnicos, ni anunciantes que copen a su prosperidad material. Lectores tampoco suelen faltarle, unos porque participan de los mismos errores, otros por irreflexión e inconsciencia... Los daños que causa esta prensa al amparo de una libertad sin límites ni freno, más son para llorados que para dichos. La indiferencia religiosa y la muerte de la fe en muchas almas hablan solo y dicen mucho sobre esto. Ha fomentado el menosprecio o el odio de las cosas santas; ha creado por su acción perseverante y tenaz un clima favorable para que surgieran las ideas más perniciosas. Ha modificado, en suma, la fisonomía de nuestra patria, desfigurándola, borrando muchos de sus rasgos tradicionales, aquellos precisamente que le daban una personalidad gloriosa en la Historia. Si la prensa no ha sido el único factor de esta obra nefasta, ha sido, por lo menos, uno de los principales"

⁴²⁰ *El Debate*, 21 de junio, suplemento

Lo expuesto por el cardenal Gomá era un resumen de lo que para la Iglesia era su situación desde la llegada de la Segunda República a España: pérdida de su preponderancia y hegemonía en el país. Sin embargo no se hacía una reflexión y un examen de conciencia desde el interior de la Iglesia y se achacaba a agentes externos, como la prensa, la pérdida de influencia de la Iglesia en el país. Sin embargo había una prensa, la católica, que se significaba por el apoyo a la Iglesia.

“Afortunadamente, la Prensa no ha servido sólo para destruir. Hay también una prensa que sabe cumplir su noble misión, de cuya importancia da testigo la Exposición Universal de Prensa Católica que actualmente se celebra en el Vaticano. El lema de la misma Exposición define la nota distintiva de esta prensa: “Las armas de la verdad se orientan al magisterio infalible de la Iglesia”. En esta gran cruzada, tan distinta de las de otros tiempos la Prensa ha sustituido a la espada. La Verdad es el arma invencible, el arma que no se orienta sino al magisterio que no puede engañarse...Esta prensa, bajo la salvaguarda del magisterio de la Iglesia, ejercerá una obra poderosa, una obra de apostolado: será portavoz de toda idea elevada, defensora de toda causa justa, divulgadora de todo legítimo adelanto, auxilio precioso de la Iglesia a elementos de paz, de orden y de progreso, de que ninguna nación podrá prescindir si no tiene instinto de suicida.

El Día de la Prensa Católica, nos convida a reflexionar sobre nuestros deberes acerca de la Prensa, el primero de los cuales es no cooperar a la difusión y progreso de la prensa hostil a la Iglesia...”⁴²¹

A la prensa católica en España, en especial a su principal periódico, *El Debate*, apenas le quedaba unos días de vida, la guerra civil terminaría con su principal órgano de expresión.

1.7. Julio de 1936. El mes que cambió el rumbo de España

En el mes de julio de 1936 la guerra civil ni tan siquiera se sospechaba entre el pueblo español. Gabriel Jackson apunta que *“muy probablemente, la mayoría de los españoles no estaban preocupados en julio acerca de la posibilidad de un*

⁴²¹ *El Debate*, 27 de junio de 1936, p. 1

*pronunciamiento, porque no había ocurrido ninguno en febrero, cuando todo el mundo esperaba un alzamiento militar tras las elecciones”.*⁴²²

Tras la intensa actividad parlamentaria del mes de junio, con el debate sobre orden público mantenido entre José María Gil Robles y José Calvo Sotelo con el presidente del Gobierno, Santiago Casares Quiroga; y al enfrentamiento que la derecha y la Iglesia habían sostenido con el Gobierno sobre el tema de la educación católica y la suspensión de los colegios religiosos; julio iniciaba sus días con los preparativos para las vacaciones estivales; nada hacía presagiar el fatal desenlace. Hasta el líder socialista, Francisco Largo Caballero, se permitió viajar a Londres para participar en la Conferencia Laboral de la Segunda Internacional; y oficiales de caballería se iban a Berlín para participar en los Juegos Olímpicos.⁴²³

Sin embargo en los cuarteles se oían ruidos de sables, más en concreto en algunos cuartos de jefes y oficiales, a la espera de las consignas sobre un levantamiento contra la República; también en los pasillos del Congreso y en el seno de los partidos políticos tanto de izquierdas como de derechas el rumor de un posible levantamiento militar iba en aumento.

Un rumor y una preocupación que trasladó Indalecio Prieto al jefe del gobierno, Santiago Casares Quiroga. El jefe del ejecutivo hizo caso omiso de las advertencias del líder socialista, del hombre que de no ser por Largo Caballero, hubiera sido proclamado en mayo presidente del Gobierno, pero Casares Quiroga, a aquellas alturas enfermo y más pendiente de otras cosas, como de la huelga de la Construcción calificó la advertencia de Indalecio Prieto como “fantasías de la menopausia masculina” y mantuvo su confianza en el general Mola. Un grave error que tendría consecuencias fatales. Sin embargo el partido de Prieto, el P.S.O.E y más en concreto su ala más izquierdista, la que lideraba Largo Caballero, hablaba de armar al pueblo ante un eventual golpe del ejército.⁴²⁴

Pasadas las semanas desde la advertencia de Prieto a Casares Quiroga, el líder de los socialistas moderados escribió un artículo en el diario bilbaíno, *El Liberal*, que

⁴²² JACKSON, Gabriel, *La República española y la guerra civil*, Biblioteca Historia de España, 2005, p. 210

⁴²³ *ibid.*, p.210

⁴²⁴ *Ibid.*, p. 210

reprodujo el diario monárquico *ABC* y que manifestaba su preocupación por la falta de previsión del gobierno ante un hipotético levantamiento militar.

“HOMBRE PREVENIDO:

*A cuantos estas líneas leyeren..., exhorto a vivir prevenido. Conviene estarlo siempre; pero mucho más en determinadas circunstancias, que exigen hallarse en alerta...Hombre prevenido vale por dos. Y Gobierno prevenido, lo menos, lo menos, vale por cuarenta”*⁴²⁵

Los diarios de izquierdas, al contrario que los españoles, si veían un peligro inminente de un levantamiento militar en España y desde sus páginas exhortaban a los ciudadanos a estar prevenidos; lo mismo que los políticos del Frente Popular pedían al gobierno de Casares Quiroga a que estuviera atento ante un posible levantamiento.

*"A LAS DIFICULTADES DE CADA HORA, NACIDAS AL SOCAIRE DE ACTITUDES TURBIAS DE LOS ENEMIGOS DEL RÉGIMEN, EL FRENTE POPULAR DEBE RESPONDER CON UN GRITO UNÁNIME: ¡UNIÓN INQUEBRANTABLE”*⁴²⁶

"ESPAÑA VA HACIA LA CATÁSTROFE, DICEN LOS ENEMIGOS DEL FRENTE POPULAR..

*¡Alto ahí! “patriotas embusteros”, dijo ayer nuestro camarada Jesús Hernández”*⁴²⁷

En las cortes los choques entre derecha e izquierda continuaron. Durante el debate sobre la cuestión agraria, uno de los temas candentes durante todo el periodo republicano, las disputas continuaron de forma tremendamente agria.

"ESPECTÁCULO COMO EL DE AYER EN LA CÁMARA NO DEBE REPETIRSE POR DIGNIDAD DE LAS CORTES DEL FRENTE POPULAR.

*Ayer los reaccionarios y fascistas, interpelaron provocativamente sobre la situación del campo, que ellos han creado”*⁴²⁸

⁴²⁵ *ABC*, 10 de julio de 1936, p. 19

⁴²⁶ *Heraldo de Madrid*, 10 de julio de 1936, p. 1

⁴²⁷ *Mundo Obrero*, 1 de julio de 1936, p. 1

⁴²⁸ *Mundo Obrero*, 2 de julio de 1936, pp. 1 y 4

Desde el principio las derechas intentaron boicotear en el congreso el tema de la cuestión agraria e impedir que se llegara a una solución. Los socialistas hacían campaña para rescatar los bienes comunales, algo que la derecha vio como una provocación que necesitaba de una intervención militar. Los terratenientes y la prensa afín se mostraban contrariados ante esa posibilidad ya que ellos pensaban que eso podía provocar una auténtica catástrofe en el campo. En un ambiente absolutamente enrarecido y crispado, los terratenientes optaron por trasladarse del campo a la ciudad temerosos de que la propiedad privada desapareciera, mientras, los elementos más jóvenes de los patronos del campo se afiliaban a Falange. Los terratenientes contribuyeron con un gran aporte económico a los planes de la sublevación que por aquellas fechas se fraguaba contra la República. Como dice Paul Preston, *“el odio entre los campesinos sin tierra y los propietarios y administradores de las fincas pasó a formar parte de la vida cotidiana en el sur”*.⁴²⁹

No fueron las únicas disputas entre los partidos de izquierda y derecha. En los primeros días del mes de julio, el Tribunal de Garantías intentó declarar anticonstitucional el decreto-ley de readmisión de los represaliados durante los acontecimientos de octubre de 1934, algo que no gustó nada a los partidos de izquierda ya que pensaban que el Tribunal de Garantías estaba dirigido por jueces afines a la derecha.

"EL TRIBUNAL DE GARANTÍAS INTENTA DECLARAR ANTICONSTITUCIONAL EL DECRETO DE READMISIÓN DE LOS REPRESALIADOS"

*HOY MÁS QUE NUNCA, ES PRECISO REPUBLICANIZAR LAS INSTITUCIONES DEL ESTADO BARRIENDO A LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO*⁴³⁰

"EL TRIBUNAL DE GARANTÍAS NO DEBE OFRECER JAMÁS NINGUNA A LOS ENEMIGOS DE LA REPÚBLICA.

NI GARANTIZAR EN NINGÚN CASO, EL INCUMPLIMIENTO DEL PACTO DEL FRENTE POPULAR.

⁴²⁹ PRESTON, Paul, *El Holocausto español. Odio y exterminio en la guerra civil y después*. Debate, Barcelona, 2011, p. 186

⁴³⁰ *Mundo Obrero*, 3 de julio de 1936, p. 1

¡EL FRENTE POPULAR! ESE ES EL SUPREMO TRIBUNAL Y EL QUE DEBE OFRECERNOS A TODOS MAYORES GARANTÍAS"⁴³¹

Las huelgas mantenían su efervescencia en estos primeros días del mes de julio. Mientras, el diario católico *El Debate* se felicitaba por el éxito de la patronal en la huelga de la sastrería con la vuelta al trabajo de los trabajadores

"UN TRIUNFO DE LOS PATRONOS DE LA SASTRERÍA: MAÑANA, VUELTA AL TRABAJO"⁴³²

Por su parte, el diario comunista, *Mundo Obrero*, se hacía eco del triunfo de los trabajadores en la Huelga de la Construcción en el que reivindicaban la jornada de 40 horas.

"EL LAUDO DEL MINISTRO DE TRABAJO, SOBRE LA HUELGA DE LA CONSTRUCCIÓN CONCEDE LA JORNADA DE 40 HORAS Y UN PEQUEÑO AUMENTO EN LOS SALARIOS"⁴³³

Un religioso recién llegado desde Brasil veía de esta manera tan particular la Huelga de la Construcción:

*"Los 70.000 huelguistas del ramo de la construcción, envenenados por una propaganda feroz, pasean por las calles céntricas de Madrid sus torvas miradas, relampagueantes de odio, como una manada de lobos prestos a lanzarse sobre su presa, y la presa era España. (Y tras llegar los trabajadores a un acuerdo con la patronal del sector)... No les interesan las exigencias satisfechas, les interesa más la huelga perdida, cómo una preparación para la próxima revolución social."*⁴³⁴

Las huelgas junto al problema agrario en España no hacían más que contribuir a una atmósfera aún más irrespirable para la sociedad española. Pero no eran los únicos

⁴³¹ *Heraldo de Madrid*, 6 de julio de 1936, p.1

⁴³² *El Debate*, 1 de julio de 1936, p. 1

⁴³³ *Mundo Obrero*, 4 de julio de 1936, p. 1

⁴³⁴ Carlos VICUÑA, *Carlos Mártires Agustinos de El Escorial*, Monasterio de El Escorial, 1943, p. 36 (cit., GUIJARRO, José Francisco, *Persecución religiosa y guerra civil. La iglesia en Madrid, 1936-1939*, La Esfera de los Libros. Madrid, 2006 p. 278)

elementos, los constantes atentados, sobre todo de las bandas fascistas, hacían que el clima imperante en la nación fuera muy denso, a veces tremendamente caótico.

Un “caos” del que pretendía sacar partido una parte del ejército, que no veía con agrado la llegada al poder del Frente Popular, tras las elecciones del 16 de febrero. El general Emilio Mola Vidal, urdió un plan junto a otros militares para levantarse en armas contra la República. Los planes de conspiración empezaron a fraguarse en marzo de 1936, apenas dos meses después de la victoria del Frente Popular en las urnas⁴³⁵.

El 9 de marzo se reunieron en Madrid en la casa del empresario católico, José Delgado, varios generales entre los que se encontraban Emilio Mola, Manuel Goded y Francisco Franco, que junto al coronel Valentín Galarza, representante del general Sanjurjo, que se encontraba exiliado en Portugal, empezaron a planear una conspiración contra la República. Pero Francisco Franco no quiso comprometerse de forma tácita en los planes de sublevación.. Una conspiración que vieron con agrado generales de clara tendencia monárquica como Goded o Fanjul y el general Emilio Mola. La intención del levantamiento militar era: “*restablecer el orden en el interior y el prestigio internacional de España*”. Los planes de insurrección contaron con el beneplácito de los miembros de la Unión Militar Española (UME) militares que tras la llegada al poder de Manuel Azaña, se habían posicionado contra el líder republicano por las reformas ejecutadas en el ejército durante el primer bienio republicano.⁴³⁶

El general Emilio Mola Vidal era enemigo acérrimo de Manuel Azaña, como los miembros de la UME, por las reformas militares llevadas a cabo por el líder de Izquierda Republicana durante su etapa en el ministerio de la guerra. Mola empezó a mover sus hilos, desde su destino en Pamplona y, entró en contacto con los carlistas para atraérselos a la sublevación. Mientras, en el Protectorado el teniente coronel Yagüe intentaba atraerse a los oficiales de marcado signo falangista. El entramado contaba con un elemento esencial, el jefe de la policía de Madrid, Santiago Martín Bágüenas que había trabajado con Mola durante su etapa como Director General de Seguridad, entre

⁴³⁵ REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939.*, Tomo I. Editorial Rialp. Madrid 1993, pp.481-485

⁴³⁶ JACKSON, Gabriel, *La República Española y la Guerra Civil*, Biblioteca Historia de España. Barcelona 2005pp. 206 a 210; THOMAS, Hugh, *La guerra civil española*, Urbión, Madrid, 1979, p 299; TUÑÓN DE LARA, Manuel (director), *Historia de España*, Labor, Barcelona, 1988, p. 216.

los años 1930-1931, y que mantuvo al general permanentemente informado sobre los movimientos en el Gobierno y entre los Oficiales del Estado Mayor.⁴³⁷

El general Franco era un elemento esencial en los planes de insurrección de Mola y Sanjurjo; desde su destino en Canarias debía ponerse al frente de las tropas de Marruecos, pero Franco, tibio y dubitativo no lo veía claro. El 13 de marzo, unos días antes de partir a su destino canario, se entrevistó en casa de su cuñado Ramón Serrano Suñer, con el líder de la Falange, José Antonio Primo de Rivera. Una reunión que fue un auténtico fracaso ante la actitud vacilante del general.⁴³⁸

Sólo dos días después, el 15 de marzo, Falange era declarada ilegal y José Antonio Primo de Rivera era encarcelado.

Desde el principio el general Mola se convirtió en el verdadero “alma mater” de los planes de insurrección. Desde antes de las reuniones madrileñas y en sus últimos días en Marruecos antes de su traslado a Pamplona, Mola ya dio pruebas de su marcado carácter conspirador, al reunirse con los coroneles Saénz de Buruaga y Beigbeder, los tenientes coroneles Yagüe y Tello y con el comandante Castejón de marcada tendencia antirrepublicana a los que les dio instrucciones y una nota escrita con el siguiente texto: “*Comprobada la conspiración roja en España, urge organizar un movimiento nacional que pueda anular el peligro marxista.*”

Durante su breve estancia en Madrid, el general Mola desplegó una gran actividad conspiratoria. A la reunión del 9 de marzo con Franco, Goded, Galarza o Fanjul, siguieron las entrevistas, en días sucesivos, con otros generales que estaban dispuestos a sublevarse contra la República: Kindelán, Orgaz, Varela, Saliquet o Ponte. Unas reuniones en las que Mola expresó su preocupación ante la situación que se vivía en España: problemas de orden público y la peligrosa presencia del marxismo en la sociedad española. Los generales creían llegado el momento de que el ejército interviniera ante el peligro del avance comunista.⁴³⁹

⁴³⁷ JACKSON, Gabriel, *La República Española y la Guerra Civil*, Biblioteca Historia de España. Barcelona 2005, pp. 206 a 210.

⁴³⁸ THOMAS, Hugh, *La guerra civil española*, Urbión, Madrid, 1979, p 299; TUÑÓN DE LARA, Manuel (director), *Historia de España*, Labor, Barcelona, 1988, p. 217.

⁴³⁹ BLANCO ESCOLA, Carlos, *General Mola. El ególatra que provocó la Guerra Civil*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2002, p. 220.

Sin embargo, las reuniones secretas mantenidas por los generales no fueron tan secretas y trascendieron a la opinión pública creando un clima de inseguridad. El general Masquelet, ministro de la guerra, tuvo que salir al paso de los rumores para tranquilizar a la sociedad española y emitió un comunicado a través del diario *El Sol*, el 19 de marzo:

*“El ministro de la guerra se honra en hacer público que toda la oficialidad y clases del Ejército español desde los empleos más altos a los más modestos, se mantienen dentro de la más estricta disciplina, dispuestos en todo momento al cumplimiento exacto de sus deberes, y no hay que decirlo, a acatar las disposiciones del Gobierno legalmente constituido”*⁴⁴⁰

A pesar de todo, los generales continuaron con sus planes y decidieron que el golpe debía llevarse a cabo el 17 de abril, algo que no se produjo porque el entonces coordinador general de la conspiración, el general Rodríguez del Barrio, abandonó la idea ya que estaba muy enfermo y falleció poco después. El 19 de abril tomaba las riendas de la conspiración, el general Emilio Mola Vidal; es en esa época cuando los generales Gonzalo Queipo de Llano y Miguel Cabanellas se adhirieron a la trama golpista; curiosamente dos generales de marcado signo republicano que habían cambiado tras la victoria del Frente Popular.⁴⁴¹

Pero para que el golpe de estado fuera efectivo, se buscaron otros apoyos para complementar al elemento militar. Los carlistas llevaban mucho tiempo preparando un golpe contra la República, una parte de los militares destinados en Navarra simpatizaba y compartía los ideales de la tradición carlista; la llegada del general Mola fue proverbial para los tradicionalistas.⁴⁴²

⁴⁴⁰ *El Sol*, 19 de marzo de 1936; BLANCO ESCOLA, Carlos, *General Mola. El ególatra que provocó la Guerra Civil*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2002, p. 221.

⁴⁴¹ THOMAS, Hugh, *La guerra civil española*, Urbión, Madrid, 1979, p 299; TUÑÓN DE LARA, Manuel (director), *Historia de España*, Labor, Barcelona, 1988, p. 218.

⁴⁴² BLANCO ESCOLA, Carlos, *General Mola. El ególatra que provocó la Guerra Civil*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2002, p.230 y ss

Pero las negociaciones con los carlistas fueron arduas y complicadas. Los tradicionalistas exigían que tras el triunfo del golpe se restaurara la monarquía y que la bandera tricolor fuera ondeada por el brazo armado de los carlistas, los requetés. Las relaciones entre el general Mola y el líder tradicionalista, Fal Conde, fueron difíciles y complicadas hasta el punto de que el general Sanjurjo, que simpatizaba con las tesis de los carlistas, tuvo que mediar entre ellos. Sin embargo, Mola sabía que las tesis defendidas por los carlistas eran difíciles de defender en el resto de España, pero también entendía que era el elemento civil más importante junto a Falange y era primordial su concurso en la conspiración. A pesar de todo era tal su frustración y enfado con la Comunión Tradicionalista que envió bien entrada ya la conspiración un mensaje nada amistoso a Fal Conde:

*“Recurrimos a ustedes porque contamos únicamente en los cuarteles con hombres uniformados que no pueden llamarse soldados, de haberlos tenido, nos hubiéramos desenvueltos solos.”*⁴⁴³

La tensión entre Mola y Fal Conde, llegó a un punto tan límite, que el general escribió al líder de la Comunión Tradicionalista, el 7 de julio, unos días antes del golpe de estado, ante la intransigencia tradicionalista en el tema de la bandera, ya que los carlistas querían que se enarbolará la enseña tricolor: *“Debe darse cuenta de que todo se encuentra paralizado por su actitud. “Ciertas cosas” están ya adelantadas que sería imposible el evitarlas. Por amor de España, le suplico una rápida respuesta.”*

Fal Conde respondió con prontitud a Mola y volvió a insistir en el tema de la bandera y además a que se comprometiera a que el régimen que saliera del golpe de estado sería antidemocrático. A esas alturas, Mola ya estaba harto de los carlistas y de sus continuas exigencias y arrogancia y se negó en rotundo a sus pretensiones. El

⁴⁴³ JACKSON, Gabriel, *La República española y la guerra civil*. Biblioteca Historia de España. Barcelona 2005, p. 208; BLANCO ESCOLA, Carlos, *General Mola. El ególatra que provocó la Guerra Civil*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2002, p. 234; CABANELLAS, Guillermo, *La guerra de los mil días*, Grijalbo, Barcelona, 1973, p. 352.

general llegó a escribir: “*El movimiento tradicionalista está arruinando a España con su intransigencia, exactamente igual que el Frente Popular.*”⁴⁴⁴

Por su parte la Falange, con ciertas reticencias y temores apoyó desde el principio la conspiración, aunque José Antonio Primo de Rivera llegó a manifestar tras su nada edificante entrevista con Franco el 13 de marzo: “*Mi padre con todos su fallos, era otra persona. Tenía humanidad, decisión y nobleza. Pero estas gentes...*”⁴⁴⁵

La idea de los conspiradores era llevar el terror a las calles, y para ese papel se contó con el apoyo inestimable de la Falange. A José Antonio Primo de Rivera no le importaba emplear la violencia contra la izquierda, de hecho, durante la celebración de una manifestación obrera tras la victoria del Frente Popular, le comentó a Dionisio Ridruejo: “*Con un par de buenos tiradores una manifestación como ésta se disuelve en diez minutos.*” Sin embargo, lo que contrariaba al líder falangista era que la derecha diera por sentado que la Falange era el instrumento para luchar en la calle, una especie de guerrilla urbana y así lo plasmaba Dionisio Ridruejo en sus Memorias: “*Esperemos que se enteren de una vez. Nosotros estamos dispuestos a poner las narices ¿no? Pues que ellos pongan por lo menos, el dinero.*”⁴⁴⁶

Un día después de su encuentro con el general Franco, José Antonio Primo de Rivera fue detenido junto a otros dirigentes de Falange por tenencia ilegal de armas. Sin embargo, su arresto se debió al atentado que, elementos de Falange perpetraron contra el catedrático y diputado socialista, Luis Jiménez de Asúa en el que falleció su escolta, Jesús Gisbert.

Meses más tarde y ya desde la cárcel José Antonio, en permanente contacto con el general Mola, mostraría su conformidad a apoyar el golpe militar siempre y cuando fuera secundado por el pueblo español. El 4 de mayo en un manifiesto escrito desde la cárcel José Antonio exhortará al ejército a que se apreste a la insurrección: “*Sin vuestra*

⁴⁴⁴ THOMAS, Hugh, *La guerra civil española*, Urbiión, Madrid, 1979, Tomo II, p.8-10; LIZARZA Antonio, *Memorias de la Conspiración*, Pamplona, 1954, p. 97.

⁴⁴⁵ THOMAS, Hugh, *La guerra civil española*, Urbiión, Madrid, 1979, Tomo I, p. 300; ARRARÁS, Joaquín, *Franco*, Madrid, 1939, pp. 186-187; SERRANO SUÑER, Ramón, *Entre el silencio y la propaganda, la historia como fue. Memorias*, Planeta, Madrid, 1977, p. 56.

⁴⁴⁶ PRESTON, Paul, *El Holocausto español. Odio y exterminio en la guerra civil y después*, Debate, Barcelona, 2011, p. 167; RIDRUEJO, Dionisio, *Casi unas memorias*, Planeta, Barcelona, 1976, p. 60.

fuerza –soldados- nos será titánicamente difícil vencer en la lucha... Medid vuestra terrible responsabilidad. El que España siga siendo depende de vosotros.”⁴⁴⁷

No fue su único manifiesto. El 20 de mayo escribió la primera de sus tres soflamas clandestinas a las que aglutinó bajo el título *No importa. Boletín de los Días de Persecución*. En él volvía a insistir en la necesidad de seguir hostigando a las izquierdas, creando un clima de violencia que se hiciera irrespirable. Trasladado a la cárcel de Alicante, el 5 de junio, José Antonio encargó a Rafael Garcerán que se entrevistara con el general Mola, para hacerle patente el compromiso de Falange con la conspiración, así como poner a disposición de Mola una fuerza de choque de 4.000 falangistas.⁴⁴⁸

El 29 de junio José Antonio ordenó la participación de Falange en la Sublevación.

La conspiración contó no sólo con la colaboración de una parte del ejército, de partidos minúsculos como Falange y los Carlistas, también contó con el apoyo de destacados políticos. El más relevante el líder de Renovación Española, José Calvo Sotelo, que desde su escaño en las Cortes republicanas lanzó constantes arengas catastrofistas sobre situación de caos que padecía el país, y del clima de violencia que reinaba en España. Desde su tribuna en el Congreso, José Calvo Sotelo y José María Gil Robles acusaban a la izquierda de la violencia imperante en las calles españolas.

El debate más enconado se produjo el 16 de junio en el Congreso con el tema del orden público sobre la palestra. En él José María Gil Robles diseccionó y cuantificó, durante su intervención el clima de caos y violencia imperante en el país desde la llegada al poder del Frente Popular. Unas palabras que fueron refrendadas con mayor contundencia y agresividad por José Calvo Sotelo, que en aquellas fechas estaba inmerso en la conspiración que se preparaba contra la República. Sin embargo con gran cinismo se atrevió a decir en el Congreso sobre un hipotético levantamiento del Ejército:

⁴⁴⁷ JACKSON, Gabriel, *La República Española y la Guerra Civil*, Biblioteca Historia de España. Barcelona 2005pp. 208; TUÑÓN DE LARA, Manuel (director), *Historia de España*, Labor, Barcelona, 1988, p. 216 y 223.

⁴⁴⁸ PRESTON, Paul, *El Holocausto español. Odio y exterminio en la guerra civil y después*, Debate, Barcelona, 2011, p. 177 y 179; García Venero, *Falange en la guerra de España .La Unificación y Hedilla*, Ruedo Ibérico, Burdeos, 1967, pp. 197-198.

“Cuando se habla por ahí del peligro de los militares monarquizantes, yo sonrío un poco, porque no creo –y no me negaréis una cierta autoridad moral para formular este aserto- que exista actualmente en el ejército español, cualesquiera que sean las ideas políticas individuales, que la Constitución respeta, un solo militar dispuesto a sublevarse a favor de la Monarquía y en contra de la República. Si lo hubiera sería un loco, lo digo con toda claridad, aunque considero que también sería loco el militar que al frente de su destino no estuviera dispuesto a sublevarse a favor de España y en contra de la anarquía, si esta se produjera.”⁴⁴⁹

A aquellas alturas el liderazgo de los conservadores españoles que durante años había sido desempeñado por Gil Robles fue pasando paulatinamente a Calvo Sotelo, un político más beligerante y agresivo que el jefe de la CEDA.

Calvo Sotelo que estaba al tanto de los planes de sublevación era una pieza básica en el entramado de la conspiración, hasta el punto que los militares debían consultar sus proyectos tanto al líder de Renovación Española como a otros dirigentes políticos que se encargaban de financiar el golpe. Un hecho que no gustaba a una parte de la UME que prefería que el alzamiento fuera dirigido sólo por militares.

Calvo Sotelo intentó aglutinar alrededor del golpe a diputados conservadores, pero lo que consiguió es que algunos de ellos informaran al Gobierno sobre los planes de sublevación. El diputado monárquico gallego estaba tan emocionado e ilusionado con los planes del Alzamiento que se postuló ante el general Mola como un soldado más para ponerse a las órdenes del ejército.

Con el golpe ya encauzado y sólo por determinar la fecha, que iba del 10 al 20 de julio, Calvo Sotelo que había ratificado su apoyo incondicional al movimiento insurreccional, a pesar de que Mola no había hecho en su programa concesiones a la Monarquía, preparó una entrevista con el líder de la CEDA, José María Gil Robles para que apoyará la conspiración y se embarcara junto a carlistas y monárquicos en la aventura. El día elegido fue el 14 de julio, nunca llegó a celebrarse, la madrugada del 13 de julio, José Calvo Sotelo era asesinado.

José María Gil Robles que estaba al tanto de la conspiración, no participaba en ella como Calvo Sotelo. El líder de la CEDA, sin embargo, aportó fondos al golpe d

⁴⁴⁹ THOMAS, Hugh, *La guerra civil española*, Ediciones Urbió, Madrid, 1979, Tomo I, p. 11.

estado, en concreto 500.000 pesetas de los fondos del partido, en los primeros días de julio. En esas fechas la familia de Gil Robles ya había abandonado España y se encontraba en la localidad francesa de San Juan de Luz.⁴⁵⁰

Militares y políticos involucrados en el Alzamiento tenían claro desde el principio, que el general Francisco Franco, era un elemento vital para el desarrollo y desenlace de la conspiración. Su prestigio y ascendente sobre las tropas africanas era fundamental para el devenir del Alzamiento, por ello no se entendía la prudencia y la ambigüedad de Franco. Una ambigüedad, ya resaltada, que quedaría patente con la carta que el 23 de junio de 1936 envió al jefe del gobierno y ministro de la guerra, Santiago Casares Quiroga.

Franco tenía serias dudas sobre el éxito de la conspiración, y no era proclive a sumarse al Alzamiento; la intentona golpista del general Sanjurjo en 1932, y su posterior fracaso, le hacía ser aún más reservado y así se lo expresaba al general Orgaz, uno de los militares conspiradores desterrado en Canarias, en la primavera de 1936:

“Estás realmente equivocado, va a ser enormemente difícil y muy sangriento. No contamos con todo el ejército, la intervención de la Guardia Civil se considera dudosa y muchos oficiales se pondrán del lado de la autoridad constitucional, algunos porque es más cómodo, otros a causa de sus convicciones...”

Políticos como Gil Robles o Calvo Sotelo no entendían la postura de Franco con respecto a la conspiración y su indefinición con respecto a la misma. El líder de la CEDA, en una entrevista con un periodista americano, H. Edgard Knoblaugh, a finales de mayo de 1936, le manifestaba sobre Franco que no entendía que no se hubiera puesto a dirigir el golpe.⁴⁵¹

Calvo Sotelo más vehemente y nervioso que Gil Robles, ya que estaba metido de lleno en la conspiración, buscaba con frecuencia en los pasillos del Congreso a Ramón Serrano Suñer, cuñado de Franco, interrogándole sobre la postura del general y

⁴⁵⁰ JACKSON, Gabriel, *La República Española y la Guerra Civil*, Biblioteca Historia de España. Barcelona 2005, p. 208-209; THOMAS, Hugh, *La guerra civil española*, Urbión, Madrid, 1979, Tomo I, p. 324; GIL ROBLES, José María, *No fue posible la paz*, Planeta, Barcelona, 1978, 730 y ss

⁴⁵¹ PRESTON, Paul, *Franco “Caudillo de España”*, Grijablo Mondadori, Barcelona, 1993, p. 168-169

aprestándole a que se definiera y se sumara al golpe: “¿En que está pensando tu cuñado? ¿Qué está haciendo? ¿No se da cuenta de cuáles son las cartas?”⁴⁵²

Las dudas de Franco soliviantaban a los militares, en especial a Mola y Sanjurjo, algunos de sus compañeros le llamaban irónicamente *Miss islas Canarias 1936*. De hecho el general Sanjurjo que nunca le perdonó que no se sumara al golpe de 1932, comentaba sobre sus vacilaciones: “Franco no hará nada que le comprometa; estará siempre en la sombra, porque es un cuco.” Y manifestó que el Alzamiento continuaría “con o sin Franquito”. El asesinato de Calvo Sotelo terminó con las dudas de Franco y Mola pudo ver resuelta la papeleta, el ejército de Marruecos sería liderado por el general deseado desde el principio de los planes golpistas.⁴⁵³

Manuel Azaña quería preservar a la República de un hipotético golpe y nada más llegar al Gobierno, en febrero de 1936, mandó al general Franco a Canarias y a Goded a las Baleares; a la par que se rodeó de militares leales como los generales Miaja (destinado en Madrid), Molero (con destino en Valladolid) o Batet (en Burgos); nombró al general Masquelet, ministro de la Guerra y al general Sebastián Pozas, Inspector General de la Guardia Civil. Y además decretó que el ministro de la guerra podría cambiar según su parecer los mandos, sin atenerse a la antigüedad.⁴⁵⁴

Según estas medidas adoptadas por Azaña es poco probable lo que afirma Blanco Escola, de que el presidente del ejecutivo no concediera a la política militar la importancia que le había otorgado en su etapa anterior en el gobierno, o que no frenara la amenaza del Ejército destinado en Marruecos. Si bien es verdad que la llegada de Franco a Canarias, a un paso de Marruecos permitía al general estar más cerca de las tropas que había mandado con anterioridad. Una cercanía que le hacía ser el hombre ideal para liderar a los insurrectos en la zona del Protectorado.

Sin embargo a la política militar de Azaña se le escapó un hombre, Emilio Mola Vidal, al que se destinó a Pamplona. En opinión de Blanco Escola el Gobierno de

⁴⁵² Testimonio de Ramón Serrano Suñer a Paul Preston (Cit., PRESTON, Paul, *Franco “Caudillo de España”*, Grijablo Mondadori, Barcelona, 1993, p. 173)

⁴⁵³ Ibid., p.173

⁴⁵⁴ JACKSON, Gabriel, *La República Española y la Guerra Civil*, Biblioteca Historia de España. Barcelona 2005, p. 209.

Manuel Azaña era el único que “desconocía la irresistible tendencia de Mola al golpismo.”⁴⁵⁵

Los rumores sobre una conspiración militar era un secreto a voces, y por supuesto Manuel Azaña, sabía que se habían producido reuniones entre destacados militares claramente contrarios a la República. Sin embargo, en una entrevista concedida por Manuel Azaña al periodista norteamericano, Louis Fischer, el 4 de abril de 1936, se mostraba flemático y tranquilo. Hugh Thomas recoge la entrevista en su célebre libro sobre la Guerra Civil Española en la que Manuel Azaña transmite su poca o nula preocupación sobre una hipotética rebelión militar:

*“Por qué no hacer una purga en el ejército”, pregunto Fischer. “¿Por qué?”, pregunto Azaña a su vez. “Porque hace algunas semanas había tanques por las calles y usted estuvo en el Ministerio de Gobernación hasta las dos de la mañana. Debía usted temer una revuelta.” “Bulos de café”, contestó Azaña. Y (más tarde) añadió: “El único español que siempre tiene razón es Azaña. Si todos los españoles fueran azañistas, todo iría bien.”*⁴⁵⁶

Los bulos de café a los que se refería Manuel Azaña, no eran tales. El político de Alcalá de Henares conocía la existencia de las reuniones celebradas por destacados militares en Madrid en la primera quincena de marzo. De hecho el general Masquelet, como ya ha quedado apuntado anteriormente, hizo pública una nota en el diario madrileño *El Sol* para tranquilizar a la sociedad española sobre los rumores de sublevación militar que circulaban en aquellos días.

Un día antes de la entrevista con Manuel Azaña, el 3 de abril, Louis Fischer entrevistó al líder socialista, Francisco Largo Caballero, éste en un tono más beligerante que el empleado por Azaña, le expresó que: *“Los reaccionarios podrán volver a ocupar sus cargos sólo a través de un golpe de Estado.”*⁴⁵⁷

⁴⁵⁵ BLANCO ESCOLA, Carlos, *General Mola. El ególatra que provocó la Guerra Civil*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2002, p. 232.

⁴⁵⁶ FISCHER, Louis, *Men and politics. An Autobiography*, Jonathan Cape, Londres, 1941, p. 307 (Cit., THOMAS, Hugh, *La guerra civil española*, Ediciones Urbión, Madrid, 1979, Tomo I, p. 306)

⁴⁵⁷ FISCHER, Louis, *Men and politics. An Autobiography*, Jonathan Cape, Londres, 1941, p. 3097 (Cit., PRESTON, Paul, *El Holocausto español. Odio y exterminio en la guerra civil y después*, Debate, Barcelona, 2011, p. 153)

A pesar de la tranquilidad que transmitía, Azaña estaba preocupado por la situación que vivía España y así se lo transmitió a su cuñado Cipriano de Rivas Cherif en los primeros días de abril a través de una carta:

*“Las izquierdas temían cada noche un golpe militar, para cortar el paso al comunismo. Las derechas creían que el soviet estaba a la vista. No se ha visto nunca una situación de pánico semejante, ni más estúpida. Los socialistas tienen montado un espionaje mediante las porteras, las criadas y los chauffeurs, y recogen todas las habladurías de escaleras abajo.”*⁴⁵⁸

El 3 abril se celebró en las Cortes un debate en el que habló Manuel Azaña sobre los disturbios y las algaradas callejeras y sobre la conflictividad en el campo. Y lamento el clima de violencia reinante desde su llegada al poder el 19 de febrero, y el temor a un golpe de Estado que supuestamente habrían estado orquestando Gil Robles y el general Franco. Azaña se lamentaba de que los españoles dirimieran sus diferencias de manera violenta. Pero lo que más le contrariaba es que este clima de terror lo fomentaran políticos con la finalidad de crear un clima propicio para dar un golpe de Estado.⁴⁵⁹

A principios del mes de abril continuaron las advertencias al Gobierno sobre el complot que se estaba tramando contra la República. El Director General de Seguridad, Alonso Mallol, tenía sospechas cada vez más fundadas, de la involución del general Mola en los planes de sublevación. Por su parte, José Calvo Sotelo proponía a algunos diputados conservadores adherirse a la intentona golpista, unos hechos que pusieron sobre aviso del Gobierno.⁴⁶⁰

El mes de abril fue convulso. Hubo incidentes en la celebración del quinto aniversario del advenimiento de la República con el fallecimiento del alférez de la Guardia Civil, Anastasio de los Reyes y los posteriores enfrentamientos durante el

⁴⁵⁸ PRESTON, Paul, *El Holocausto español. Odio y exterminio en la guerra civil y después*, Debate, Barcelona, 2011, p. 153; RIVAS CHERIFF, Cipriano de, *Retrato de un desconocido: vida de Manuel Azaña (seguido por el epistolario de Manuel Azaña con Cipriano de Rivas Cherif de 1921 a 1937)*, Grijalbo, Barcelona, 1980, pp. 674-675.

⁴⁵⁹ Diario de Sesiones del Congreso, 3 de abril de 1936; PRESTON, Paul, *El Holocausto español. Odio y exterminio en la guerra civil y después*, Debate, Barcelona, 2011, p. 153-155

⁴⁶⁰ JACKSON, Gabel, *La República Española y la Guerra Civil*, Biblioteca Historia de España. Barcelona 2005, p. 209.

entierro del oficial de la Benemérita que se saldaron con varios muertos. Por otra parte, el general Varela intentó dar un golpe de Estado el 19 de abril. El plan de Varela, aprobado por los generales partícipes en el complot contra la República, era ocupar el ministerio de la guerra y el antiguo edificio de capitanía, que era la sede de la Primera División Orgánica. En la intentona golpista participó de forma directa el general Orgaz. Fue un fracaso rotundo ya que el gobierno estaba enterado de los planes. En la sublevación debía participar el general Rodríguez del Barrio, que era el inspector general del ejército, pero se estaba muriendo, tenía un cáncer de estómago y pospuso la acción. Como resultado el general Varela fue llevado a Cádiz y encarcelado, mientras el general Orgaz fue exiliado a Las Palmas de Gran Canaria.

El fracaso de la intentona golpista dio como resultado que los generales conspiradores eligieran a Mola como el “director” de toda la trama golpista.⁴⁶¹

Durante el mes de abril Mola, como “director” de la trama golpista dio su primera instrucción a los conspiradores:

*“Se tendrá en cuenta que la acción ha de ser en extremo violenta, para reducir lo antes posible al enemigo, que es fuerte y bien organizado. Desde luego, serán encarcelados todos los directivos de los partidos políticos, sociedades o sindicatos no afectos al Movimiento, aplicándose castigos ejemplares a dichos individuos, para estrangular los movimientos de rebeldía o huelgas.”*⁴⁶²

Mayo comenzó como cada año con la celebración del día del trabajador. Como en los meses anteriores, los temores a un posible alzamiento de los militares persistía en la sociedad española y sobre todo entre los políticos de izquierdas. Indalecio Prieto, como vimos con anterioridad, en su discurso del primero de mayo en Cuenca alertó sobre un posible alzamiento militar..

El hombre más implicado en la lucha contra la subversión José Alonso Mallol, director general de Seguridad, combatía la violencia falangista en las calles y mantenía un seguimiento a los militares relacionados con la conspiración militar. Puso escuchas

⁴⁶¹ 309 y 312: BLANCO ESCOLA, Carlos, *General Mola. El ególatra que provocó la Guerra Civil*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2002, p. 244.

⁴⁶² THOMAS, Hugh, *La guerra civil española*, Ediciones Urbiñ, Madrid, 1979, Tomo I, p. 311; PRSTON, Paul, *El Holocausto español. Odio y exterminio en la guerra civil y después*, Debate, Barcelona, 2011, p. 178.

telefónicas en domicilios y centros donde se podía estar planeando la insurrección e incluso fue interceptada la correspondencia con los militares golpistas de José Antonio Primo de Rivera. La excelente labor de Alonso Mallol germinó, mediado el mes de mayo, al dar una relación de 500 nombres implicados en las maniobras conspiratorias, recomendando su detención inmediata. Casares no hizo nada al respecto, pero tampoco lo hizo Manuel Azaña, ambos políticos temían que pudiera tener consecuencias trágicas.⁴⁶³

Las advertencias a Casares Quiroga sobre un inminente golpe de Estado se sucedieron durante el mes de junio, pero el primer ministro de la República no hizo caso y tildó los avisos de Indalecio Prieto como “fantasías de la menopausia masculina”. En aquellos días, Casares Quiroga, que padecía tuberculosis, estaba más preocupado con las huelgas que asolaban el país, en especial de la construcción, que en hacer caso de los rumores sobre una insurrección militar. Así las cosas el ala izquierdista del PSOE, liderada por Largo Caballero, hablaba de armar al pueblo para salvar a España de un alzamiento militar. Por su parte el presidente de la República, Manuel Azaña, cada vez más alejado de los asuntos de Gobierno, manifestaba a políticos y periodistas que el delicado momento que se vivía pasaría pronto.

Mientras Indalecio Prieto, al tanto de los continuos rumores sobre un complot contra la República, pedía en una de sus entrevistas con Casares que destituyera al teniente coronel Yagüe, el principal conspirador en la zona del Protectorado. La insistencia de Prieto y de otros miembros del partido socialista hizo que Casares Quiroga hiciera llamar a Yagüe a Madrid. El teniente coronel de la legión, llegó el 6 de junio a Madrid y permaneció en la capital durante una semana, en la que se entrevistó varias veces con Casares, que le llegó a ofrecer todo tipo de destinos fuera del Protectorado, a los que se negó rotundamente Yagüe, los planes de conspiración estaban muy avanzados y él era el principal instrumento del alzamiento en Marruecos. El primer ministro fue incapaz de ordenar el relevo de Yagüe. El teniente coronel volvió a Ceuta el 14 de junio, para seguir conspirando contra la República. Casares Quiroga comentaría a Hidalgo de Cisneros: “Yagüe es un caballero, un perfecto militar, tengo la seguridad de que jamás hará traición a la República. Me ha dado su palabra de honor y su promesa de militar de que siempre la servirá con lealtad, y los hombres como Yagüe mantienen

⁴⁶³ JACKSON, Gabriel, *La República Española y la Guerra Civil*, Biblioteca Historia de España. Barcelona 2005, p. 210.

su compromiso sin más garantía que su palabra”. El jefe del ejecutivo se equivocó. Sin embargo el gobierno de Casares si hizo cambios en el ejército de Marruecos, eligió al general de división Agustín Gómez Morato como jefe de las fuerzas militares allí destinadas, al general Manuel Romerales se la asignó la jefatura de Melilla y al general Osvaldo Capaz, la jefatura de Ceuta. Por lo demás siguieron en sus puestos los jefes de las distintas unidades destinadas en Marruecos.⁴⁶⁴

El 3 de junio Alonso Mallol, Director General de Seguridad, realizó una visita sorpresa a Pamplona, con el fin de localizar las armas que tenían escondidas los insurrectos. Sin embargo la visita de Mallol ya la esperaba el general Mola, avisado por el coronel Valentín Galarza que había recibido notificación del comisario, Santiago Martín Báguenas, antiguo colaborador de Mola cuando era Director General de Seguridad, y pudo poner a buen recaudo el arsenal y todo lo relacionado con los planes de conspiración.⁴⁶⁵

El 16 de junio, el alcalde de Estella, del partido nacionalista vasco, advertía a Casares Quiroga de una reunión celebrada en el monasterio de Irache entre el general Mola y miembros de la Comunión Tradicionalista.⁴⁶⁶

El 23 de junio el general Francisco Franco, como vimos en páginas anteriores, mandaba una carta a Casares Quiroga, ambigua, muy del gusto de Franco, en la que expresaba al presidente del ejecutivo el malestar existente entre los militares por las medidas que se estaban aplicando desde el ministerio de la Guerra, del que era titular Casares Quiroga. Y de forma velada, venía a insinuar que si recuperaba el cargo que ostentaba antes de la victoria del Frente Popular, el de Jefe del Estado Mayor, todo podía llegar a buen fin.

El mes de julio llegó con muchas dudas entre los conspiradores. El general Mola se encontraba abatido ante el poco tirón que tenía la conspiración entre los militares. De hecho Mola pensaba que sólo un 12 por ciento del ejército Peninsular apoyaba el

⁴⁶⁴ BLANCO ESCOLA, Carlos, *General Mola. El ególatra que provocó la Guerra Civil*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2002, p. 27; PRESTON, Paul, *El Holocausto español. Odio y exterminio en la guerra civil y después*, Debate, Barcelona, 2011, p. 194

⁴⁶⁵ PRESTON, Paul, Franco “Caudillo de España”, Grijablo Mondadori, Londres, 1993, pp. 170; THOMAS, Hugh, *La guerra civil española*, Ediciones Urbiñ, Madrid, 1979, Tomo I, p. 323

⁴⁶⁶ JACKSON, Gabriel J, *La República Española y la Guerra Civil*, Biblioteca Historia de España. Barcelona 2005, p. 210; THOMAS, Hugh, *La guerra civil española*, Ediciones Urbiñ, Madrid, 1979, Tomo I, p. 323

Alzamiento. El “director” del alzamiento remitía el 1 de julio un informe a cinco altos cargo del ejército que destilaba pesimismo:

*“La Dirección del movimiento patriótico estima necesario dirigirse a los compañeros comprometidos en él para ponerles al corriente, con toda lealtad, de hechos demostrativos de que el entusiasmo por la causa no ha llegado todavía al grado de exaltación necesaria para obtener una victoria decisiva...”*⁴⁶⁷

Uno de los puntos básicos del plan de Mola para la sublevación se sustentaba en la espiral de violencia que habían impulsado desde las derechas para legitimar la sublevación militar, sin embargo, la sociedad española no estaba en aquellos días pensando en dar el poder a los militares para combatir el clima de terror reinante.⁴⁶⁸

A finales de junio el ejército de Marruecos empezaba a impacientarse ante las dudas imperantes en los dirigentes del golpe militar. El teniente coronel Yagüe, principal figura de la conspiración empezó a intranquilizarse y escribió una carta a Mola que terminaba con una pregunta: “¿A qué espera mi general?”.⁴⁶⁹

El general esperaba entre otras cosas que Franco se decidiese de una vez. El 29 de junio Francisco Herrera, amigo íntimo de Gil Robles, se reunió con el teniente coronel Yagüe en Marruecos para preparar la llegada del general Franco al Protectorado. Herrera partió posteriormente a Pamplona y comunicó lo acordado con Yagüe al general Mola, que dio su visto bueno a la empresa; pero Franco todavía no se había decidido. Un plan que se fundamentaba en la consecución de un avión con que transportar a Franco de las Canarias a Marruecos, para ponerse al mando del ejército colonial. La cuestión económica corrió a cargo del hombre de negocios, Juan March, que puso 2.000 libras; mientras que la infraestructura corrió a cargo del propietario del diario monárquico, ABC, Juan Ignacio Luca de Tena, que a través del corresponsal del periódico, Luis Bolín, y con la ayuda de Juan de la Cierva, contrataron el célebre hidroavión “Dragon Rapide”.

⁴⁶⁷ BLANCO ESCOLA, Carlos, *General Mola. El ególatra que provocó la Guerra Civil*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2002, p. 268

⁴⁶⁸ PRESTON, Paul, *El Holocausto español. Odio y exterminio en la guerra civil y después*, Debate, Barcelona, 2011, p. 188

⁴⁶⁹ BLANCO ESCOLA, Carlos, *General Mola. El ególatra que provocó la Guerra Civil*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2002, p.267

Mientras en la Península el general Mola seguía perfilando los planes de sublevación, y ultimaba los preparativos para el golpe, en Marruecos se celebraron entre el 5 y el 12 de julio unas maniobras militares en Llano Amarillo. Allí se dieron cita todos los conspiradores que estaban destinados en el Protectorado. La tienda del teniente coronel Yagüe se convirtió en el centro de operaciones de los conspiradores. Durante las reuniones que tuvieron, Yagüe informó a los militares insurgentes sobre las instrucciones que el general Mola le había remitido el 24 de junio. Ya sólo quedaba conocer el día para el levantamiento, la fecha prevista por los conspiradores oscilaba entre el 10 y el 20 de julio.

Pero todavía quedaba por resolver un tema de vital trascendencia la involución del general Franco en el Alzamiento. El 8 de julio en una conversación telefónica Franco manifestaba sus dudas al general Kindelán, y sólo cuatro días después, el 12 de julio, el general Franco mandaba un mensaje a Kindelán para que se lo remitiera a Mola, en él y en código cifrado, manifestaba su intención de quedarse al margen del golpe: *“Geografía poco extensa.”* Un mensaje que contrarió sobremanera a Mola que pensó en el general Sanjurjo para que fuera el militar que se hiciera cargo del Alzamiento en el Protectorado. Sin embargo los sucesos de Madrid, con el asesinato del líder conservador, José Calvo Sotelo, hizo que Franco cambiara de opinión y así se lo transmitió a Mola el 15 de julio. El puzzle empezaba a encajar. Sin duda la muerte de Calvo Sotelo provocó que los tibios como Franco se adhirieran al golpe militar. De hecho el general el 13 de julio manifestó al coronel González Peral: *“La patria ya cuenta con otro mártir. No se puede esperar más. ¡Es la señal!”*⁴⁷⁰

Los acontecimientos que decantaron la postura del general Franco a favor de entrar en la sublevación militar se produjeron la tarde del 12 de julio con el asesinato del teniente de la Guardia de Asalto, José Castillo y la madrugada del día 13 con el crimen perpetrado contra el diputado de Renovación Española, José Calvo Sotelo.

El 12 de julio, por la tarde, era asesinado el teniente de la Guardia de Asalto José Castillo por un grupo de falangistas cuando se dirigía a su puesto. Sus compañeros juraron vengar la muerte de Castillo. Esa misma noche los amigos de Castillo, salieron del cuartel de Pontejos, iban varios guardias de Asalto, el capitán de la Guardia Civil, Fernando Condés y el socialista Victoriano Cuenca, se presentaron en la casa del diputado de Renovación Española, Antonio Goicoechea, pero no lo encontraron,

⁴⁷⁰ PRESTON, Paul, Franco *“Caudillo de España”*, Grijablo Mondadori, Londres, 1993, pp. 175-176

posteriormente se dirigieron al domicilio de José María Gil Robles, pero se encontraba en Biarritz. Al final se personaron en la casa de José Calvo Sotelo, los guardias que estaban en la puerta les franquearon la puerta al mostrar documentación de la Guardia Civil. Fernando Condés dijo a Calvo Sotelo que le llevaban a la Dirección General de Seguridad, pero apenas se puso el coche en marcha fue asesinado. Su cuerpo sería abandonado en el cementerio del Este (hoy de la Almudena).

Los diarios de derechas y de izquierdas se hicieron eco de las dos muertes, en sus páginas se vislumbraba que el enfrentamiento entre ambas tendencias estaba cerca.

“CONTRA LA VIOLENCIA Y LOS ATENTADOS, NUESTRA CONDENACIÓN”.

“SOLO EL GOBIERNO, CON LOS RECURSOS DE LA LEY, PUEDE Y DEBE IMPONERSE A TODOS”.

“¡Ni una hora más de flaquezas o vacilaciones para poner a raya a los enemigos de la República!”

“EL TENIENTE DE ASALTO JOSÉ CASTILLO MUERTO A TIROS EN LA CALLE AUGUSTO FIGUEROA”.

“ESTA MADRUGADA SE PRESENTARON EN EL DOMICILIO DE D. JOSÉ CALVO SOTELO VARIAS PERSONAS Y DETUVIERON AL DIPUTADO MONÁRQUICO”.

*“FINALMENTE SE SUPO QUE HABÍA SIDO ASESINADO Y QUE EL CADÁVER LO HABÍAN TRASLADADO AL CEMENTERIO”.*⁴⁷¹

“HAY QUE EMPRENDER A FONDO LA OFENSIVA DEL FRENTE POPULAR.

“ANOCHÉ FUE ASESINADO EN MADRID EL TENIENTE CASTILLO, POR SER ANTIFASCISTA Y REPUBLICANO.

“Las pistolas de Falange, financiadas por la reacción, cometieron el vil atentado. Mientras, se radian proclamas subversivas al país anunciando la próxima ofensiva contrarrevolucionaria.- Y en Marqués de Riscal se hallan armas y municiones”

“(EDITORIAL) ACCIÓN, ACCIÓN, ACCIÓN.

⁴⁷¹ *Heraldo de Madrid*, 13 de julio de 1936, pp. 1, 5 y 11

UNA PROPOSICIÓN DE LEY. SE PIDE LA DISOLUCIÓN DE LAS ORGANIZACIONES FASCISTAS Y REACCIONARIAS Y LA SUSPENSIÓN DE TODA SU PRENSA.

ESTA MADRUGADA HA SIDO MUERTO EL JEFE DE RENOVACIÓN ESPAÑOLA CALVO SOTELO. Su cadáver fue llevado a las 4 de la madrugada al depósito del Cementerio del Este⁴⁷²

Más conciliador se mostraba el órgano del PSOE, *El Socialista*, en su información del 14 de julio, que lamentaba y condenaba los asesinatos del teniente Castillo y del diputado de Renovación Española, Calvo Sotelo.

“DOS ATENTADOS MÁS. Nueva y categórica condenación a la violencia.

*Nuevamente, y con notoria pesadumbre por las causas que hacen la insistencia necesaria, tenemos que escribir contra la violencia. El domingo aumentaron en dos las víctimas del pistolismo. Dos hombres destacados: un militar republicano y un político de derechas han sucumbido, para que el luto se reparta... Nos adelantamos a declarar que los condenamos con nuestras palabras más enérgicas y sinceras... De nosotros podemos decir que ni ahora ni nunca hemos fiado la victoria de nuestras ideas a la violencia individual... Grave es el trance pero no apurado. Grave, porque los atentados que venían sucediendo han subido de importancia al buscar quienes los cometen víctimas de extraordinario relieve militar y político. Grave trance, al que es necesario dominar con energía y resolución, llevando a sus últimas consecuencias la condenación de la violencia. Sepamos de una vez quiénes fomentan los atentados y con qué oscura finalidad los anhelan...Quede patente, ante los nuevos atentados, la posición moral de los socialistas: Condenación terminante y sin reservas, categórica y absoluta, de las violencias que se vienen produciendo estos días, con las que se quiere dar un sentido diferente al que en verdad tiene el movimiento insurreccional que se viene gestando hace tiempo.”*⁴⁷³

Cuando los compañeros de Calvo Sotelo se enteraron de su desaparición se presentaron en la casa del Presidente del Congreso, Diego Martínez Barrio, para conocer el paradero del líder de Renovación Española, pero Martínez Barrio desconocía los hechos y telefoneó al ministro de la Gobernación, Juan Molés, que en esos momentos desconocía lo ocurrido; sólo unos minutos después el ministro confirmó su

⁴⁷² *Mundo Obrero*, 13 de julio de 1936, pp. 1 y 6

⁴⁷³ *El Socialista*, 14 de julio de 1936, p. 1

muerte, el cadáver de José Calvo Sotelo se había encontrado en el cementerio del Este

Los entierros del teniente Castillo y de José Calvo Sotelo se celebraron el 14 de julio en el mismo lugar, el cementerio del Este, a pesar de la diferencia de hora entre ambos sepelios, se produjeron disturbios y enfrentamientos entre los asistentes a ambos entierros con el saldo de varios heridos y cuatro muertos.

Cuando el general Emilio Mola conoció el asesinato de Calvo Sotelo supo que todo había cambiado y que había llegado el momento de sublevarse. Así lo manifiesta el general Vigón, que a partir de ese momento vio un cambio radical en la actitud del “director”: *“Todo era urgentísimo ya...”*⁴⁷⁴

El 15 de julio el general Mola se reunió con varios militares en el monasterio de Irache; el alcalde de Estella, enterado de la reunión rodeó el monasterio, y se lo comunicó al Gobernador Civil, que a su vez se lo transmitió al Gobierno, pero Casares Quiroga, dio la orden de que se retiraran los guardias, y apostilló que el general Mola “era leal a la República”.

Ese mismo día se había reunido la Diputación Permanente de las Cortes. Los diputados del Bloque Nacional se retiraron de las Cortes por la muerte de José Calvo Sotelo. Durante la sesión se enzarzaron en una agria pelea dialéctica José María Gil Robles e Indalecio Prieto. Fue la última vez que se reunieron las Cortes republicanas con todos los grupos parlamentarios.

“DEL MOMENTO POLÍTICO. En la reunión celebrada por la Diputación Permanente de las Cortes de aprobó la prórroga del Estado de Alarma.

*“El señor Suárez Tangil, en nombre de Renovación Española y del Partido Tradicionalista, leyó un documento anunciando su retirada del Parlamento.— Los señores Gil Robles y Ventosa, en violentos discursos, negaron sus votos...”*⁴⁷⁵

*“LA MINORÍA DEL BLOQUE NACIONAL, SE RETIRA DEL PARLAMENTO”*⁴⁷⁶

⁴⁷⁴ BLANCO ESCOLA, Carlos, *General Mola. El ególatra que provocó la Guerra Civil*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2002, p 279

⁴⁷⁵ *El Socialista*, 16 de julio de 1936, p. 3

⁴⁷⁶ *ABC*, 16 de julio de 1936, p. 1

Más beligerante se mostraba el diario comunista *Mundo Obrero*, en el que señalaba a las derechas de estar preparando un golpe contra la República.

“Porque el señor Gil Robles, no se puede negar que estáis organizando complots en España”. “Se están haciendo preparativos para un golpe de Estado, que no dejáis de la mano un día tras otro.”

¡TENED CUIDADO!

“TODOS NOS HALLAMOS VIGILANTES, A FIN DE QUE NO PODÁIS LLEVAR A ESPAÑA POR EL CAMINO DE LA REPRESIÓN, EL HAMBRE Y DEL DESCRÉDITO.”⁴⁷⁷

Todo el mundo sabía que se estaba orquestando un golpe contra la República y los conspiradores no podían demorar más la hora de la sublevación. El general Mola por fin dio el día y la hora del golpe de estado en un telegrama que transmitió a los conspiradores y que decía así: *“El pasado día 15, a las 4 de la mañana. Elena dio a luz un hermoso niño.”* Lo que significaba que la insurrección comenzaría en Marruecos el 18 de julio a las cinco de la mañana y el día 19 en la Península.

El 16 de julio el general Domingo Batet que tenía el mando de la Región Militar de Burgos, donde se encuadraba Pamplona, se entrevistó con Mola. Y le preguntó si estaba implicado en los planes de conspiración que había contra la República y si le daba su palabra de no estar inmerso en ninguna aventura, según los panegiristas del general Mola este contestó: *“Doy mi palabra de no estar comprometido con ninguna aventura.”⁴⁷⁸*

Posteriormente como señala el general Vigón, Mola le comentó sobre este suceso: *“Yo en aquella ocasión le mentí a Batet a conciencia de que por encima de mi palabra de honor estaba el interés de España”⁴⁷⁹*

El día de la entrevista con el general Batet, se presentó en Pamplona el hermano del general Mola, Ramón, capitán de infantería destinado en Barcelona, que le pidió a

⁴⁷⁷ *Mundo Obrero*, 16 de julio de 1936, p. 1

⁴⁷⁸ BLANCO ESCOLA, Carlos, *General Mola. El ególatra que provocó la Guerra Civil*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2002, pp 256-259

⁴⁷⁹ VIGÓN, Jorge, *General Mola*, AHR, Barcelona, 1957, p. 109 (cit., BLANCO ESCOLA, Carlos, *General Mola. El ególatra que provocó la Guerra Civil*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2002, p.259

su hermano que no se sublevase ante el clima reinante en el país: ¡No te subleves, Emilio! Por lo que más quieras, no te subleves, que vamos al fracaso.” Pero Emilio Mola no podía volverse atrás, todo estaba ya preparado. Ramón Mola regresó a Barcelona y se suicidaría el 19 de julio tras la rendición del general Goded en la Ciudad Condal.⁴⁸⁰

El 17 de julio por la tarde, unas horas antes de lo previsto por el general Emilio Mola, en los planes de insurrección, se sublevó en Melilla el Ejército de Marruecos. Un hecho que pilló por sorpresa al general Mola, a Franco que se encontraba en Las Palmas de Gran Canaria presidiendo el entierro del general Balmes, y al Gobierno. El ejecutivo se hallaba reunido en Consejo de Ministros y a mitad de la reunión, Casares Quiroga informó a sus ministros que Melilla se había sublevado y se dio por finalizada la reunión. El 18 de julio a las ocho de la mañana, Unión Radio Madrid anunciaba la sublevación del Ejército de Marruecos, puntualizando que nadie se había sumado en la Península.

“PALABRAS DEL GOBIERNO. Se ha frustrado un nuevo intento criminal contra la República.” “Una parte del Ejército que representa a España se ha levantado en armas contra la República, sublevándose contra la propia patria.” “Los españoles han reaccionado de modo unánime y con la más profunda indignación contra la tentativa reprobable.”⁴⁸¹

"ANTE LA GRAVEDAD DE ESTAS HORAS"

“LA REPÚBLICA, QUE ES LA LEY, NECESITA DE TODOS. ¡A DEFENDERLA!”⁴⁸²

“PARTE DEL EJÉRCITO FALTANDO A SU JURAMENTO SE HA LEVANTADO EN ARMAS CONTRA EL ESTADO.

Pero los rebeldes están localizados, y el pueblo en armas colabora con las tropas en la defensa de la República.--- Los mandos militares facciosos han sido

⁴⁸⁰ BLANCO ESCOLA Carlos, *General Mola. El ególatra que provocó la Guerra Civil*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2002, p. 269; THOMAS, Hugh, *La guerra civil española*, Tomo II, Urbiión, Madrid, 1979, p. 24; PRESTON, Paul, *El Holocausto español. Odio y exterminio en la guerra civil y después*, Debate, Barcelona, 2011, p. 194; RAGUER, Hilari, *El general Batet*, Península, Barcelona, 1996, p. 227

⁴⁸¹ *Mundo Obrero*, 18 de julio de 1936, p. 1

⁴⁸² *Heraldo de Madrid*, 18 de julio de 1936, p.1

destituidos; los soldados de las plazas sublevadas, licenciados y las unidades rebeldes, disueltas.”

*“La acción fervorosa y decidida del proletariado aplastará de una vez y para siempre al fascismo.”*⁴⁸³

Pero se equivocaron, el fascismo ganó la batalla en España después de casi tres años de lucha fratricida.

Los temas concernientes a la Iglesia, fueron tratados por los diarios madrileños durante este mes, con el mismo apasionamiento que en fechas precedentes; los diarios de derechas siguieron viendo en las medidas adoptadas por el Gobierno de Casares Quiroga un atropello a la religión católica. A pesar de que el curso escolar había finalizado y se estaba en periodo de vacaciones, la polémica sobre la enseñanza religiosa seguía coleando.

*“TODA EDUCACIÓN QUE SE OPONGA A LOS DERECHOS DE LA FAMILIA ES ILEGÍTIMA. Conclusiones del Congreso de Educación Católica (Barcelona)”*⁴⁸⁴

Por su parte la izquierda pensaba todo lo contrario, las medidas adoptadas en materia de enseñanza religiosa beneficiarían a los niños españoles, dentro de un programa laico que dejaba fuera a la Iglesia y a su presencia en las escuelas españolas durante años.

“LA SUSTITUCIÓN DE LA ENSEÑANZA RELIGIOSA EN EL COLEGIO DE LAS MERCEDES.

*Ayer se ha sustituido en el Colegio de las Mercedes la enseñanza religiosa, cumpliendo el acuerdo de la Comisión Gestora de la Diputación Provincial... Las niñas acogieron complacidas las palabras del presidente de la Gestora, al que aplaudieron con entusiasmo. La Diputación continúa paso a paso y sin demora su labor de republicanizar los Centros provinciales en sus diversos órdenes, cumpliendo con ello la misión que le está encomendada.”*⁴⁸⁵

⁴⁸³ *El Socialista*, 19 de julio de 1936, p.1

⁴⁸⁴ *El Debate*, 1 de julio de 1936, p. 2

⁴⁸⁵ *El Socialista*, 14 de julio de 1936, p.4

Durante los días previos a la sublevación militar el diario monárquico *ABC*, arremetía con contundencia desde sus páginas por los desmanes que contra la Iglesia se estaban cometiendo en España. Y con el titular ya conocido de *La Implantación del laicismo en España*, se hacía eco de las noticias que suponían un ultraje a la Iglesia. Sin duda, era una forma de que los católicos tibios apoyaran sin titubeos una sublevación militar, que desde la dirección del periódico monárquico se conocía, alentaba y colaboraba.

“LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA.

- *Fue derribada por acuerdo del municipio de Cádiz, la estatua de Fray Domingo de Silos.*
- *Unos extremistas arrancan una cruz de tres metros (Murcia)* ⁴⁸⁶

“DIPUTACIÓN PROVINCIAL.

- *Se suprime el culto en los establecimientos de Beneficiencia.*
- *A las religiosas del colegio de la Paz se las conmina para que abandonen el establecimiento en la tarde de hoy.* ⁴⁸⁷

“LA IMPLANTACIÓN DEL LAICISMO EN ESPAÑA.

- *El alcalde de Mira (Cuenca) clausura la iglesia y el pueblo se queda sin culto.*
- *Se cierra la capilla del asilo de Cuenca, con la protesta de los asilados.*
- *La substitución de las hermanas Carmelitas de la Caridad del Hospital de Oliver.*

PARA IMPLANTAR EL LAICISMO. La minoría socialista ha presentado al ayuntamiento de Madrid una proposición... se solicite del Estado que los niños que el Ayuntamiento de Madrid envía al Sanatorio de Oza (La Coruña) sean atendidos por maestros nacionales sin contacto alguno con personal religioso dentro ni fuera del establecimiento. ⁴⁸⁸

Si el *ABC* incluía en sus páginas los atropellos que el gobierno republicano estaba cometiendo contra la Iglesia, los periódicos de izquierdas se posicionaban en la línea contraria. El diario madrileño el *Heraldo de Madrid* arremetía con contundencia contra la Iglesia o más bien contra sus ministros a los que tildaba “la caverna”.

⁴⁸⁶ *ABC*, 7 de julio de 1936, p. 44

⁴⁸⁷ *ABC*, 9 de julio de 1936, p. 40

⁴⁸⁸ *ABC*, 12 de julio de 1936, p. 54 y 55

“LAS MÚLTIPLES ACTIVIDADES DE LA CAVERNA.

- (Burgos) *Se detiene a un cura y a un profesor de un Seminario por repartir hojas clandestinas.*”⁴⁸⁹

“UN CURA IRASCIBLE. *La emprende a golpes con el alcalde de un pueblo porque le reconvenía sobre un sermón pronunciado en la Iglesia (Ávila).*”⁴⁹⁰

Si como hemos visto anteriormente en el diario monárquico *ABC*, desde sus páginas se criticaba la sustitución del personal religioso en Hospitales y Centros de Beneficencia desde el órgano oficial del P.S.O.E., *El Socialista*, se postulaba por su relevo por personal ajeno a la Iglesia.

“EN LA CASA DEL PUEBLO. *Importante acto pro sustitución del personal religioso en Hospitales y Sanatorios.*”⁴⁹¹

La visión de la Santa Sede sobre lo que acontecía en España, después del debate sobre orden público del 16 de junio era negativo. Pío XI ante la situación reinante en nuestro país, pidió a la Nunciatura que expusiera su malestar al Gobierno. Monseñor Silvio Sericano que se había quedado al mando de la Nunciatura tras la salida del Nuncio Tedeschini, el 11 de junio, informó al Vaticano sobre la supresión del culto en los Hospitales y sobre la muerte del líder de Renovación Española, José Calvo Sotelo. Las protestas de la Nunciatura continuaron debido a los constantes atropellos que se estaban cometiendo contra la Iglesia católica en España, mientras el Gobierno de Casares Quiroga no hacía nada por impedirlo.⁴⁹²

A pesar de todo lo referido, el tema religioso no estaba en aquellos días en la cabeza de los generales que preparaban el Alzamiento. De hecho habría que esperar al 15 de agosto de 1936, casi un mes después del Alzamiento, para que el general Mola en su alocución en Radio Castilla, manifestara que el componente religioso era uno de los fines de la Sublevación.

⁴⁸⁹ *Heraldo de Madrid*, 2 de julio de 1936, p. 15

⁴⁹⁰ *Heraldo de Madrid*, 6 de julio de 1936, p. 12

⁴⁹¹ *El Socialista*, 18 de julio de 1936, p. 2

⁴⁹² CÁRCEL ORTÍ, Vicente, *Caidos, víctimas y mártires. La Iglesia y la hecatombe de 1936*, Espasa Calpe, Madrid, 2008, pp. 21-22

La Iglesia no participó en los planes de conspiración contra la República, sin embargo algunos de sus ministros si conocían los planes del Alzamiento, como el obispo de Madrid-Alcalá, Leopoldo Eijo y Garay, así como los sacerdotes navarros adscritos a los requetés. Historiadores como María Luisa Rodríguez Aísa afirman que “desde los datos históricos obtenidos hasta la fecha, es claro que la Iglesia Española no tuvo ningún protagonismo en el Alzamiento del 18 de julio, encontrándose con una situación dada y protagonizada por ciudadanos de diversas procedencias, políticas, sociales e incluso ideológicas.” Una afirmación que también defiende, entre otros, Francesc Lannon.⁴⁹³

Sin embargo la Jerarquía Eclesiástica española se puso del lado de los insurgentes desde el principio, y más tras las noticias que se iban conociendo sobre la persecución religiosa que se estaba cometiendo en la zona republicana. El resultado de la guerra fratricida en la Iglesia española fue la muerte de miles de sacerdotes, religiosos y religiosas durante los casi tres años que duró la contienda.

Precisamente uno de aquellos sacerdotes que murieron durante la sinrazón de la guerra civil, Cástor Zarco García, escribió una carta a su familia, desde el Seminario de Madrid, donde entonces era alumno, días antes de ser ordenado subdiácono. Una epístola escrita en abril de 1936, justo después de los sucesos de la celebración del quinto aniversario de la República, en los que expresaba como una premonición el sentimiento que tenía sobre la situación del país:

*“... Es indudable que vamos al abismo muy deprisa, ... del ejército se dice tanto que es preciso esperar hechos para creer... Tampoco tendría mucho de particular que los fascistas salieran cualquier día con alguna barbaridad que precipitara los acontecimientos... domina aquí la opinión de que no acabamos en paz el curso.”*⁴⁹⁴

Y la barbaridad se consumó la tarde del 17 de julio de 1936. Cástor Zarco García moriría asesinado en Alcalá de Henares.

⁴⁹³ RODRÍGUEZ AÍSA, María Luisa, *El sentido religioso en la guerra de España*, Congreso La Guerra Civil Española 1936-1939, 2006, pp. 2-3; LANNON, Francesc, *Privilegio, persecución y profecía. La Iglesia católica en España, 1875-1975*, Alianza Universidad, 1990 p. 236

⁴⁹⁴ GUIJARRO, José Francisco, *Persecución religiosa y guerra civil. La Iglesia en Madrid, 1936-1939*, La Esfera de los Libros. Madrid, 2006 p. 277. Archivo de la familia Zarco, Carta del 22 de abril de 1936

CAPÍTULO 2: DEL ALZAMIENTO A LA CRUZADA

La insurrección iniciada por los militares la tarde del 17 de julio en Marruecos, apenas se prolongó durante unos días; su fracaso dio origen a la Guerra Civil. La Iglesia, ignorada por los militares sublevados en sus inicios, dio el sustento y la coartada a los sediciosos para hacer de una guerra de intereses económicos y políticos, un conflicto de tintes religiosos; un “envoltorio” que a ojos del mundo cambiaría la fisonomía de los rebeldes: *La Cruzada*. Por lo tanto "Alzamiento" y "Cruzada" van íntimamente entrelazados desde el principio de la insurrección armada.

Los primeros días del mes de julio transcurrieron con tranquilidad, pero flotaba en el ambiente un clima de tensión, de cierto nerviosismo que fue captado por el líder socialista, Indalecio Prieto en un artículo publicado en *El Liberal* en el que llamaba al gobierno de Santiago Casares Quiroga y a la población a estar prevenidos ante un inminente golpe de estado. El artículo llevaba por título “Hombre prevenido” y decía así:

*“A cuantos estas líneas leyeren..., exhorto a vivir prevenido. Conviene estarlo siempre; pero mucho más en determinadas circunstancias, que exigen hallarse en alerta... Hombre prevenido vale por dos. Y Gobierno prevenido, lo menos, lo menos, vale por cuarenta”.*⁴⁹⁵

Casares Quiroga debió de leer el artículo de Indalecio Prieto y durante esas fechas concentró en Madrid las compañías de asalto y seguridad de las dos Castillas, ante un hipotético golpe contra la República. En esa época estaban destinados en Madrid 25 compañías de asalto, 14 de la guardia civil, 5 de carabineros y 3 escuadrones de seguridad. El gobierno de Santiago Casares Quiroga se sentía seguro y protegido.⁴⁹⁶

Los peores presagios se consumarían la noche del 13 al 14 de julio; las muertes del teniente de carabineros José Castillo y la del líder de Renovación Española, José Calvo Sotelo precipitaron los acontecimientos. Algunos militares que habían tenido

⁴⁹⁵ *El Liberal*, 9 julio de 1936

⁴⁹⁶ CERVERA, Javier, Madrid en guerra: La ciudad clandestina 1936-1939, Alianza Editorial. Madrid 1998, pp. 41-43.

dudas sobre su incorporación a la sublevación, como era el caso del general Francisco Franco, la muerte del líder de Renovación Española, les ayudó a definirse; no había vuelta atrás. Sin embargo, la sublevación se inició de una forma tremendamente irregular y surrealista el 17 de julio en Marruecos. De poco sirvió que el general Mola, “el director” de la conspiración, llevara meses planeando el golpe contra la República. La imprudencia de un grupo de militares precipitó una rebelión que habría tenido que materializarse el 19 de julio, como tenía planeado el general Mola desde el día 12, dos días antes de los asesinatos del teniente Castillo y de Calvo Sotelo.⁴⁹⁷

Como relata Blanco Escola en su libro sobre el general Mola, un grupo de militares sediciosos bebieron y hablaron más de la cuenta en una comida de confraternización presidida por el teniente coronel Darío Gazapo Valdés, compañero de promoción del general Franco. La llegada de un grupo de guardias de asalto, al mando del teniente Zaro para inspeccionar el local, propició un enfrentamiento entre ambos grupos, lo que provocó, tras unos instantes de tensión y una llamada al general Romerales al mando de la guarnición de Melilla, la confirmación del registro del local por parte de las fuerzas de asalto. La euforia del momento se apoderó del teniente coronel Gazapo que proclamó su intención de sublevarse, algo que llevó a cabo con la ayuda del cercano cuartel de la legión que envió a varios legionarios al local. El teniente Zaro ante esta situación inesperada se puso del lado de los sublevados. De esa forma comenzó la sublevación militar.⁴⁹⁸ El general Mola tendría que esperar a la noche de ese día para conocer que sus planes se habían adelantado en Marruecos por culpa de unos militares que no siguieron las consignas dadas por él. Una versión de los hechos dada por Blanco Escola que contrasta con la expresada por Hugh Thomas en su conocido libro “La Guerra Civil Española”. Thomas expone que los militares comprometidos con el levantamiento se reunieron en el departamento de cartografía del cuartel general, la mañana del 17 de julio. El jefe de los militares sediciosos y de Falange, el coronel Juan Seguí entregó los planes de la insurrección en Marruecos. Uno de sus miembros, Álvaro González, traicionando a sus compañeros desveló dichos

⁴⁹⁷ Cervera, Javier, *Madrid en Guerra. La ciudad clandestina. 1936-1939*, Alianza Editorial. Madrid 1998, p. 41.

⁴⁹⁸ BLANCO ESCOLA, Carlos, *General Mola, el ególatra que provocó la Guerra Civil*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2002. pp. 280-281; THOMAS, Hugh, *La guerra civil española*, Ediciones Urbión. Madrid 1979, Tomo II, pp. 25-27.

planes al dirigente local de Unión Republicana, que a su vez lo notificó al jefe de la casa del pueblo de Melilla para que los hiciera llegar al general Romerales. Salvo esta diferencia el relato es más o menos el mismo. Según Hugh Thomas, Casares Quiroga había sido informado de la reunión de los militares sediciosos y había ordenado al general Romerales que arrestara a los coroneles Seguí y Gazapo; sólo la indecisión de Romerales provocó que Melilla cayera en manos de los militares insurrectos sin ninguna oposición.

A lo largo de los años la figura del presidente del consejo de ministros, Santiago Casares Quiroga ha sido en general vituperada por historiadores de la época y posteriores, y por políticos coetáneos a Casares que vieron en el político gallego a un hombre débil, enfermo (en eso acertaron, padecía tuberculosis) y que se cruzó de brazos ante los planes de rebelión. En definitiva, parece como si le hubiera cogido por sorpresa la sublevación y que ante los hechos consumados, éstos le hubieran superado hasta el punto de presentar la dimisión al presidente de la República, Manuel Azaña. Pero no fue así, uno de sus más animosos defensores, Javier Tusell sostuvo con argumentos la postura de Casares Quiroga en aquellos días que dista mucho de lo escrito a lo largo de los años sobre la figura del político republicano.

Casares, sabedor de los planes de insurrección del general Mola, tomó medidas para evitar que triunfara la conspiración. El estadista gallego reunió alrededor suyo a mandos superiores del ejército afines a la República, de esa forma entorpecía los planes de los rebeldes. De hecho, de los ocho generales que mandaban las regiones militares en España sólo uno, el general Cabanellas se sublevó; fue toda una sorpresa pues se tenía a Cabanellas como un general vinculado a la República y además perteneciente a la masonería, lo que contrastaba con el perfil de los militares insurrectos. Entre los siete generales que permanecieron fieles a la República, estaba el inspector de la guardia civil. El gobierno de Santiago Casares Quiroga se llevó una gran sorpresa al comprobar que Gonzalo Queipo de Llano, Inspector General de Carabineros, republicano confeso y consuegro del ex presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora se había puesto de parte de los sublevados. Con anterioridad a los sucesos de julio y tras el triunfo en las elecciones de febrero del Frente Popular se habían destinado a los militares más conservadores y con más prestigio a destinos alejados de los principales puestos de mando. Goded fue enviado a Baleares, Franco a Canarias y Mola a Pamplona.

Javier Tusell desmonta la supuesta pasividad de Casares afirmando que durante su gobierno se rodeó de generales que en su mayoría siguieron fieles a la República tras el golpe de estado. Así de los 21 generales de división que componían el ejército, sólo 4 se rebelaron; y de los 59 generales de brigada, 42 permanecieron fieles a la República. Para Tusell el gobierno del Frente Popular no pecó de pasivo sino de confiado. Casares Quiroga y Manuel Azaña pensaban que sería una repetición del golpe fallido de 1932. De hecho, Azaña tenía la creencia de que las conspiraciones militares en España solían acabar en “charlas de café”; tal era la impresión del presidente de la República, que incluso llegó a manifestar a Julián Zugazagotia, director del periódico El Socialista: “*Si usted conociese como yo a los militares sabría el caso que debe hacerse de sus quejas y disgustos*”.⁴⁹⁹

Sin duda fue un exceso de confianza de Azaña. Las autoridades civiles y militares no supieron atajar el golpe, confiados en que nada se podía temer, por lo que la sublevación les pilló por sorpresa, pero no así a Casares Quiroga. El presidente del gobierno, conocedor de la insurrección, telefoneó a primera hora de la tarde al Alto Comisario, Álvarez Buylla que desconocía a esa hora, las cuatro de la tarde, lo que estaba sucediendo en Melilla. Casares más que contrariado le espetó: “*¿Cree Vd. Que a las cuatro de la tarde, mientras arde Melilla, es hora de estar comiendo todavía? ¿Dónde anda el general Gómez Morato?*” Casares Quiroga no pudo localizar al general porque se encontraba en el casino de Larache. La máxima autoridad militar de Melilla desconocía, ya entrada la tarde, los sucesos en su jurisdicción militar. El presidente del consejo de ministros muy contrariado y en un tono de voz elevado le preguntó a Gómez Morato: “*General, ¿Qué ocurre en Melilla?*”⁵⁰⁰

Esta fase poco conocida de los hechos deja bien a las claras que Casares Quiroga se aprestó desde el principio a detener el golpe de estado llevado a cabo por una parte del ejército de Marruecos. Casares instó a las tropas leales a resistir y les prometió que les enviaría refuerzos. Algunos historiadores, como Gabriel Jackson, exponen que durante sus conversaciones con los militares les insistió en el carácter puramente local

⁴⁹⁹ Tusell, Javier, *Historia de España en el siglo XX. II. La crisis de los años treinta: República y Guerra Civil*, Editorial Taurus, Madrid, 1999, pp. 285-287.

⁵⁰⁰ Alfaya, José Luis, *Como un río de fuego. Madrid, 1936*, Editorial Historia Viva, Barcelona, 1998, pp. 36-37.

de la revuelta, algo que se contradice con las medidas adoptadas por Casares antes de la rebelión militar.

Si Javier Tusell es un firme defensor de Casares Quiroga no lo son otros historiadores. Tuñón de Lara arremete contra la supuesta actitud pasiva y poco decidida del presidente del gobierno. Le acusa de no tomar las medidas apropiadas siendo conocedor de los preparativos para un golpe de estado. En la madrugada del 16 de julio, el Director General de Seguridad había convocado a los periodistas a los que manifestó que:

“En algunos periódicos de la noche se dice que con motivo del hallazgo de pistolas ametralladoras se habían practicado 185 detenciones. Estas detenciones obedecen en verdad a jefes y subjefes de Falange Española en toda España, que habían recibido instrucciones para provocar un movimiento subversivo uno de estos días.

*“(Añadió que) esta madrugada se han practicado en Madrid numerosas detenciones de jóvenes pertenecientes a Falange Española que en grupos de tres o cuatro se hallaban por las calles, sin que nada justificara esta actitud en horas tan avanzadas de la madrugada.”*⁵⁰¹

Ese mismo día el gobierno de la Generalitat había tomado medidas ante una eventual sublevación militar. Sin embargo, a pesar de que los servicios de seguridad del estado conocían los planes de los golpistas, el gobierno de Casares Quiroga no hizo nada, es más, el político gallego envió un telegrama a todos los gobernadores civiles en los que les exhortaba, como relata el que en esos momentos era gobernador civil de Sevilla, José María Varela Rendueles, a desconfiar de la oficialidad de los guardias de Asalto.⁵⁰²

“Desconfíe V.E. de oficialidad de Asalto que pueda hacer causa común con compañeros suyos cuya busca y captura se ordena”

⁵⁰¹ *Heraldo de Aragón*, 16 de julio de 1936.

⁵⁰² 246, 87 y 100: VARELA RENDUELES, JOSÉ MARÍA, (gobernador civil de la República en Sevilla), *Memorias; rebelión en Sevilla* (inédito; texto mecanografiado, tomo I). Tomado de TUÑÓN DE LARA, Manuel (director), *Historia de España. IX. La crisis del Estado: Dictadura, República, Guerra (1936-1939)*, Editorial Labor, Barcelona, 1981.

El mismo José María Rendueles en sus “Memorias” daba a conocer las instrucciones que le transmitió Casares el 18 de julio por la mañana:

*“A media mañana me llamó Casares Quiroga. Era necesario que inmediatamente diera orden a los dirigentes de las organizaciones obreras de que, a la mayor brevedad y sin admitir excusa ni pretexto, retiraran a sus afiliados de las inmediaciones de los cuarteles”.*⁵⁰³

El general Hidalgo de Cisneros también era de los que pensaban que Casares Quiroga se vio superado por los acontecimientos y restó importancia al golpe de estado. El general que había conocido la noticia del levantamiento de Marruecos por medio de una llamada telefónica remitida desde Melilla, relataba en sus “Memorias” la reacción de Casares ante la noticia:

*“(...) D. Santiago Casares..., a pesar de la gravedad de la noticia continuaba sin dar importancia a la sublevación...”*⁵⁰⁴

Tuñón de Lara ahonda aun más y hace responsable a Casares. Ni tan siquiera informó con carácter urgente a los ministros de los sucesos de Melilla, “El Consejo de ministros, en sesión ordinaria, se reunió el viernes, día 17, por la tarde; mediada la reunión Casares informó que Melilla estaba sublevada. No se tomó medida alguna; se suspendió la reunión y Casares quedó encargado de tener al corriente a los ministros.”

⁵⁰⁵

Esa misma tarde el comisario de policía, Julio Martín Bágüenas, confidente del general Mola, conspirador en 1932 y ascendido durante el llamado “bienio negro” se

⁵⁰³ 246, 119: VARELA RENDUELES, JOSÉ MARÍA, (gobernador civil de la República en Sevilla), *Memorias; rebelión en Sevilla* (inédito; texto mecanografiado, tomo I). Tomado de TUÑÓN DE LARA, Manuel (director), *Historia de España. IX. La crisis del Estado: Dictadura, República, Guerra (1936-1939)*, Editorial Labor, Barcelona 1981, p.

⁵⁰⁴ Alfaya, José Luis, *Como un río de fuego. Madrid, 1936*. pp. 36-37.

⁵⁰⁵ TUÑÓN DE LARA, Manuel (director), *Historia de España. IX. La crisis del Estado: Dictadura, República, Guerra (1936-1939)*, Editorial Labor, Barcelona 1981, p. 244.

presentó ante Alejandro Lerroux, y le dijo: “*Don Alejandro, mañana nos sublevamos*”.⁵⁰⁶

Se equivocó Martín Bágüenas, los suyos ya se habían sublevado. Un levantamiento al más puro estilo decimonónico de cuartelazos, de pronunciamientos que hasta la fecha se saldaban con un cambio de gobierno; pero en esta ocasión todo se liquidó con algo que nadie esperaba, y para el que ninguno de los dos bandos estaba preparado, una guerra civil. En las principales capitales se acogió la insurrección en el Protectorado, con escepticismo y cierto aire festivo.

“... *¿Qué pueden hacer cuatro generales? En cuanto saquen las tropas a la calle, los mismos soldados los fusilan.*”

“...*a mí me pasa lo que a ti, no lo creo. Todo son cuentos de viejas. A lo mejor unos cuantos señoritos se han emborrachado y se han sublevado en Villa Cisneros.*”⁵⁰⁷

El 18 de julio, sábado, fue un día lleno de incertidumbre para los ciudadanos. Las noticias que llegaban eran muy confusas, pero algo terrible se empezaba a confirmar, el ejército de África, el mejor preparado y más numeroso del país, se había alzado en armas contra el gobierno de la República. A las ocho de la mañana de ese día y a través de los micrófonos de Unión Radio se anunciaba que el día anterior se había sublevado el ejército de Marruecos, pero que nadie lo había secundado en la Península. Los diarios madrileños se hacen eco de la noticia y alientan a los ciudadanos a defender a la República:

“*ANTE LA GRAVEDAD DE ESTAS HORAS*”. “*LA REPÚBLICA, QUE ES LA LEY, NECESITA DE TODOS. ¡A DEFENDERLA!*”⁵⁰⁸

“*PALABRAS DEL GOBIERNO*”. “*Se ha frustrado un nuevo intento criminal contra la República*”. “*Una parte del Ejército que representa a España se ha levantado en armas contra la República, sublevándose contra la propia patria.*”.

⁵⁰⁶ Ibid, p.244

⁵⁰⁷ BAREA, Arturo, *La forja de un rebelde*, Editorial Debate. Madrid, 2000, p. 602.

⁵⁰⁸ *Heraldo de Madrid*, 18 julio 1936, p. 1

“Los españoles han reaccionado de modo unánime y con la más profunda indignación contra la tentativa reprobable.”

¡VIVA LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA!

El pueblo vigila su victoria y no se la dejará arrebatarse. ¡Escarmiento ejemplar a los traidores a la Patria! ¡Suspensión de la prensa incitadora del golpe de fuerza! ¡Incautación de los bienes de los traidores y sus cómplices! ¡Acusamos a Gil Robles de principal culpable del criminal atentado contra la República!

¡ALERTA, MÁS ALERTA QUE NUNCA EL PUEBLO!

EL GOBIERNO DOMINA LA SITUACIÓN EN ESPAÑA

EL MOVIMIENTO AISLADO EN ÁFRICA. UNA RADIO FACCIOSA.

*DETENCIÓN DE NUMEROSOS JEFES Y OFICIALES EN TODA ESPAÑA*⁵⁰⁹

En la noche del 18 al 19 el pueblo pidió armas al gobierno para combatir a los militares insurrectos. Casares Quiroga había comentado categóricamente: *“Mientras yo sea presidente no se armará al pueblo.”* Horas después, en una madrugada marcada por el caos, se sucedieron hasta tres gobiernos: el dimisionario de Casares Quiroga, el efímero de Martínez Barrio y el matutino de José Giral.

“De repente la multitud soltó el grito en un solo ritmo y comenzó a repetir acompasadamente:

*-¡Armas! ¡Armas! ¡Armas!*⁵¹⁰

El presidente de la República, Manuel Azaña, pensaba que todavía se podía llegar a algún acuerdo con los sublevados. Martínez Barrio encargado por el presidente de formar gobierno, tras la dimisión de Casares Quiroga, en la medianoche del día 19, mantuvo una conversación telefónica con el general Mola para que no se sublevase, pero no llegó a ningún acuerdo. Durante esa madrugada la insurrección ya se había extendido por gran parte de Castilla la Vieja y el general Batet, comandante general de la región, había sido detenido, así como el gobernador civil de Burgos. Mientras, el

⁵⁰⁹ *Mundo Obrero*, 18 de julio de 1936, p. 1 y 3

⁵¹⁰ BAREA, Arturo, *La forja de un rebelde*, Editorial Debate. Madrid, 2000, p. 603

general Saliquet se hacía con el control de Valladolid. Ante este cúmulo de reveses, unas horas después de su nombramiento, Diego Martínez Barrio dimitía y Manuel Azaña nombraba presidente del consejo de ministros a José Giral. Demasiadas horas pérdidas por la República en momentos tan cruciales que fueron aprovechadas por los rebeldes. En las primeras horas del 19 de julio, José Giral formaba gobierno y repartía las armas entre el pueblo para defender a la República. El día del señor, el domingo 19 de julio, España ya estaba dividida en dos zonas: Castilla la Vieja, Navarra, Álava, así como una parte de Andalucía con Sevilla como punta de lanza, Canarias y algunas zonas de Baleares quedaron con los sublevados, el resto se mantenía, de momento, leal a la República.

Ese día se sublevó el cuartel de la Montaña en Madrid, a las órdenes del general Fanjul; sólo resistirían un día. Fue un golpe mal organizado y peor ejecutado por los militares golpistas, que vieron como a última hora, el general Villegas, llamado a ser el jefe de la insurrección en Madrid, desistía de ponerse al mando. El general García de la Herrán que junto a Fanjul y Villegas eran las cabezas visibles del golpe en la capital fracasó en Carabanchel. La victoria de las masas obreras frente a los militares sediciosos llenó de optimismo a los partidos y organizaciones proletarias y sobre todo al pueblo.

Durante el 19 de julio llegó a Madrid un emisario del general Goded, el militar al mando de la sublevación de Barcelona, el marqués de Carvajal, para entrevistarse con el presidente de la República, Manuel Azaña, en un intento de llegar a un acuerdo para detener la insurrección armada.⁵¹¹ Gabriel Jackson, sin embargo, sitúa la acción unos días antes que Javier Tusell. Según Jackson, el general Goded estaba preocupado por los planes que los dirigentes del golpe militar tenían sobre la ayuda que los dispensaría Italia y Alemania. El marqués de Carvajal tenía que pedir a Manuel Azaña que telegraficara a Goded para que fuera a Madrid. “En una primera entrevista, se limitó a insinuar lo que sentía Goded, porque planeaba sugerir lo del telegrama en una segunda conversación, pero, mientras tanto, la policía de Madrid registro la habitación de su hotel y él se marchó de la ciudad”. Posteriormente, con la insurrección ya iniciada el residente de la Generalitat, Lluís Companys, envió un mensaje por teletipo a Manuel Azaña, en el que le comunicaba la intención de los insurgentes de negociar con el

⁵¹¹ TUSELL, Javier, *Historia de España en el siglo XX. II. La crisis de los años treinta: República y Guerra Civil*, Editorial Taurus, Madrid, 1999 p. 296

gobierno; Azaña entendió que los políticos en ese momento no tenían fuerza alguna y que el poder en aquellos instantes estaba en la calle, por lo que resultaría baldío cualquier intento de negociación.⁵¹²

En ninguno de los bandos de guerra leídos por los sublevados apareció en ningún momento las palabras, religión o Iglesia. En el bando emitido por el “director” de la conspiración, el general Emilio Mola Vidal, la mañana del 19 de julio, no aparece ni una sola mención al tema religioso:

*“Una vez más el Ejército unido a las demás fuerzas de la nación se ve obligado a recoger el anhelo de la gran mayoría de los españoles... El restablecimiento del principio de autoridad exige inexcusablemente que los castigos sean ejemplares, por la seriedad con que se impondrán y la rapidez con que se llevarán a cabo, sin titubeos ni vacilaciones”*⁵¹³

Posteriormente, en un encuentro con alcaldes navarros, el general Mola volvió a incidir sobre ser extremadamente violentos para reprimir en las primeras horas toda forma de resistencia:

“Hay que sembrar el terror... hay que dar la sensación de dominio eliminando sin escrúpulos ni vacilación a todos los que no piensen como nosotros. Nada de cobardías. Si vacilamos un momento y no procedemos con la máxima energía, no ganamos la partida. Todo aquel que ampare u oculte un sujeto comunista o del Frente Popular, será pasado por las armas”.⁵¹⁴

⁵¹² JACKSON, Gabriel, *La República española y la guerra civil (1931-1939)*; Biblioteca Historia de España, Barcelona, 2005; p. 223; BLANCO Escola, Carlos, *General Mola, el ególatra que provocó la Guerra Civil*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2002. p. 286.

⁵¹³ PRESTON, Paul, *El Holocausto español. Odio y exterminio en la guerra civil y después*. Editorial Debate, Barcelona, 2011. p. 253; MOLA VIDAL, Emilio, *Obras completas*, Librería Santarén, Valladolid, 1940, p. 1.143; BLANCO ESCOLA, Carlos, *General Mola, el ególatra que provocó la Guerra Civil*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2002, p. 294

⁵¹⁴ PRESTON, Paul, *El Holocausto español. Odio y exterminio en la guerra civil y después*. Editorial Debate, Barcelona, 2011. p. 253; ITURRALDE, Juan de, *La guerra de Franco, los vascos y la Iglesia*, 2 vols., Publicaciones del Clero Vasco, San Sebastián, 1978, I. p. 433; THOMAS, Huhg, *La guerra civil española*, Libro II, Ediciones Urbión, Madrid, 1979, p. 88.

Tampoco el general Saliquet, que se había levantado en Valladolid, expresó en su bando del 19 de julio motivo religiosos para levantarse en armas. Como recuerda Hilari Ragner, el primero en hablar en público sobre una motivación religiosa del golpe fue don Miguel de Unamuno durante la constitución del nuevo ayuntamiento de Salamanca el 26 de julio; en su discurso el insigne profesor y escritor hizo referencia a la “civilización cristiana”.⁵¹⁵

*“...hay que salvar la civilización occidental, la civilización cristiana, tan amenazada...”*⁵¹⁶

Unos días antes los insurrectos se habían llevado un duro golpe. El 20 de julio el general José Sanjurjo, moría en accidente de aviación en Portugal cuando se trasladaba a España a ponerse al mando del levantamiento militar. Un hecho que hizo que muchos militares dudaran incluso del éxito de la sublevación. El mismo Emilio Mola se sinceraba un día después de la muerte de Sanjurjo con José Ignacio Escobar, marqués de Valdeiglesias, sobre una hipotética ayuda de la República francesa a su homónima española y lo que podría provocar en el bando nacional:⁵¹⁷

“Una ayuda militar, aun pequeña, por parte de Francia al Gobierno de Madrid, bastaría para matar inermes a todos los españoles que se han levantado por Dios y por España”

El general Mola por primera vez, sólo dos días después del bando de guerra, saca a relucir una motivación religiosa, en una conversación privada. Seguramente hasta sus oídos había llegado la persecución a que estaba siendo sometido el clero español en la zona republicana, lo que unido al componente carlista de su ejército, hizo que el

⁵¹⁵ RAGUER, Hilari, *La pólvora y el incienso. La Iglesia y la Guerra Civil española (1936-1939)*. Península, Barcelona, 2001, p. 101.

⁵¹⁶ *El Adelanto* de Salamanca, 28 de julio de 1936.

⁵¹⁷ BLANCO ESCOLA, Carlos, *General Mola, el ególatra que provocó la Guerra Civil*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2002, p 289; ESCOBAR, José Ignacio, *Así empezó la guerra*, G. Del Toro. Madrid, 1974, pp. 99-126.

sentimiento religioso empezara a constituir uno de los puntos fundamentales del movimiento cívico-militar, que ahora también tendría su componente religioso.

El 23 de julio se creaba la Junta de Defensa Nacional que quedó integrada por el general de división Miguel Cabanellas, como presidente, el general de división Andrés Saliquet, los generales de brigada, Emilio Mola y Fidel Dávila y los coroneles, Federico Montaner y Fernando Moreno Calderón. El propósito de la Junta era ser la antesala para la creación de un gobierno provisional. En el manifiesto de creación de la misma no hubo ni una referencia a la cuestión religiosa.⁵¹⁸

A esas alturas, ya se podía definir claramente en qué fase de la contienda se estaba, y de un golpe de estado se había pasado a una guerra civil. A partir de esa fecha quedan delimitadas claramente las dos zonas en litigio.⁵¹⁹

El 24 de julio el general Franco, realiza una alocución por radio desde Tetuán, en la que expone los puntos fundamentales del movimiento militar, en el que no se habla de la Iglesia: “(...) *con nosotros va el bienestar, la paz de España, la familia, la religión, la patria*”⁵²⁰ No sólo no habla de la cuestión religiosa, sino que además en su primer discurso como jefe del estado de la zona sublevada, se refirió a que el nuevo estado era aconfesional: “*El Estado nuevo, sin ser confesional, respeta la religión de la mayoría del pueblo español, sin que esto suponga intromisión de ninguna potestad dentro del Estado*”⁵²¹

El diario *ABC* de Sevilla recogía en los primeros días de la insurrección militar las notas y discursos radiofónicos de Franco manifestó. En sus páginas del 22 de julio venía un radiograma del general.

⁵¹⁸ BLANCO ESCOLA, Carlos, *General Mola, el ególatra que provocó la Guerra Civil*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2002, p 290-292.

⁵¹⁹ TUÑÓN DE LARA, Manuel (director), *Historia de España. IX. La crisis del Estado: Dictadura, República, Guerra (1936-1939)*, Editorial Labor, Barcelona 1981, p. 257; THOMAS, Huhg, *La guerra civil española, Tomo II*, Ediciones Urbió, Madrid, 1979, p. 82.

⁵²⁰ GUIJARRO, José Francisco, *Persecución religiosa y guerra civil. La Iglesia en Madrid 1936-1939*, , La Esfera de los Libros. Madrid, 2006, p. 296-298; DE LA CIERVA, Ricardo, *Francisco Franco*, p. 259; TUSELL, Javier, *Historia de España en el siglo XX...*, p. 327.

⁵²¹ PAYNE, Stanley, *El Régimen de Franco*, Alianza Editorial. Madrid 1987, p. 113

“Es el momento de salvar a España, en pleno triunfo. El triunfo total está muy próximo”

¡Españoles! ¡Viva España y la República! General Franco” ⁵²²

Sólo un día después el diario del marqués de Luca de Tena recoge una alocución de Franco en la radio, en la que sigue sin aparecer por ninguna parte el tema religioso.

“LA PATRIÓTICA ALOCUCIÓN DEL GENERAL FRANCO AL INICIAR EL MOVIMIENTO.

... Haciendo reales en nuestra Patria, por primera vez y en este orden la trilogía fraternidad, libertad e igualdad”. ⁵²³

La falta de motivación religiosa de los primeros días en el ejército sublevado, contrastaba con lo que se escribía en las páginas de los periódicos de la zona nacional, en el que Patria y Dios empezaban a unirse y formar un uno indivisible.

“¡Por Dios y por la Patria, todos a luchar, al lado del valeroso Ejército español! ¡Viva España!” ⁵²⁴

Hasta el general Queipo de Llano, muy alejado de la Iglesia, empezó a comprender el beneficio que podría obtener el movimiento militar si la Iglesia lo apoyaba.

“QUEIPO OYE MISA EN LA CATEDRAL”

“LA PATRIÓTICA ALOCUCIÓN DEL CAUDILLO.

“Y ya que hablo a militares o a profesionales del Ejército, a Cuerpos armados, he de recomendar la fe en la cruzada. La firmeza del caudillo, sin desmayar un

⁵²² ABC de Sevilla, 22 de julio de 1936, p. 10

⁵²³ ABC de Sevilla, 23 de julio de 1936, p. 1

⁵²⁴ ABC de Sevilla, 23 de julio de 1936, p. 9

solo instante; por difícil que pueda parecer a algunos, siempre tienen salida las situaciones militares.”⁵²⁵

Cruzada, un término que en el día del apóstol Santiago, patrón de España, venía muy a cuento. Santiago, según la tradición española, con sus milagros había apoyado a las tropas cristianas en la reconquista de España en su lucha contra los infieles musulmanes. Y nuevamente desde las páginas del diario *ABC* de Sevilla se volvía a relacionar religión y patria.

*“¡SEVILLANOS: POR DIOS Y POR ESPAÑA! ORACIÓN Y ACCIÓN.”*⁵²⁶

Una de las causas principales por las que los sublevados se alzaron en armas contra la República fue para salvar a España de un golpe comunista que según ellos se estaba preparando. El general Mola, el 29 de julio, anunciaba que ese día era el elegido para llevarse a cabo la revolución comunista en España. Un hecho, que nunca pudieron probar pero que fue una de las piedras angulares para justificar la sublevación. Una base sobre la que también se construyó la versión de la Iglesia española sobre la guerra civil, y que sirvió de justificación para su adhesión incondicional al bando nacional⁵²⁷

El arzobispo de Toledo y primado de España el cardenal Isidro Gomá en su informe al secretario de estado del Vaticano, cardenal Eugenio Pacelli, de 13 de agosto de 1936, exponía que una de las causas por las que el ejército se había levantado contra la República fue el inminente estallido de una revolución comunista en España.

*(...) es cosa comprobada, por documentos que obran en poder de los insurgentes, que el 20 de Julio último debía estallar el movimiento comunista para el cual se había pertrechado con fuertes elementos de guerra las ciudades y pueblos de alguna importancia”*⁵²⁸

⁵²⁵ *ABC* de Sevilla, 26 de julio de 1936, pp. 3-4

⁵²⁶ *ABC* de Sevilla, 26 de julio de 1936, p. 9

⁵²⁷ BLANCO ESCOLA, Carlos, General Mola, el ególatra que provocó la Guerra Civil, La Esfera de los Libros, Madrid, 2002, p. 296; LANNON, Frances, Privilegio, Profecía, y Persecución. La Iglesia Católica en España 1875-1995, Alianza Universidad, Madrid, 1990, p. 242

⁵²⁸ Archivo Goma, *Documentos de la Guerra Civil*, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2001, documento 1-25, 13-VIII-1936, p. 80

Las informaciones que manejaban el general Mola y el hardenal Gomá eran similares pero diferían en la fecha. Sin embargo, nunca se pudo demostrar que tal movimiento revolucionario existiera, y además los documentos que sacó el bando nacional sobre los preparativos de dicha insurrección comunista eran falsos.⁵²⁹

De hecho y como veremos más adelante, ninguno de los dirigentes de la República alentó el desorden social ni el cruel radicalismo de las calles tras el golpe de los militares contra un poder legalmente constituido, ya que iba en contra de los intereses defendido por ellos. Y así lo constata el sacerdote e historiador Vicente Cárcel Ortí: *“Ni Azaña, como Presidente de la República, ni Companys, de la Generalitat, ni el presidente de Euskadi querían una revolución de este tipo”*.⁵³⁰

El 17 de julio, el cardenal Isidro Gomá, recibía una carta de José María Taboada, secretario de de la junta de Acción Católica, en el que le informaba sobre la situación en Madrid tras el asesinato del líder del Frente Nacional, José Calvo Sotelo. Una carta en la que ponía en guardia al cardenal primado de España sobre las consecuencias que el asesinato del líder de la extrema derecha podría acarrear para la Iglesia.

“Han sabido dar el criminal golpe (muerte de Calvo Sotelo), y posible es que hayan logrado con ello desbaratar algunos planes. Todo se sabrá a su tiempo...”

*Mucho me da que pensar la situación, y mucho me preocupa también el estado de las masas populares, no sólo divorciadas de nosotros, sino opuestas a nosotros (...) Considero que habrá que volver a la vida y a los procedimientos de los primitivos tiempos de la Iglesia...”*⁵³¹

Durante los primeros meses de la guerra la Iglesia española pagará, con la persecución de sus miembros y con la muerte de una gran parte de ellos, la insurrección armada de los militares. En el estudio que realizó José Luis Alfaya sobre la diócesis de

⁵²⁹ SOUTHWORTH, Herbert, R., *El mito de la cruzada de Franco*, Plaza y Janés, Barcelona, 1986, pp. 195-213

⁵³⁰ CÁRCEL ORTÍ, Vicente, *La persecución religiosa en España durante la Segunda República (1931-1939)*, Rialp, Madrid, 1990, p, 193

⁵³¹ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2001, documento 1-14, 17.VII.1936, p. 54. Carta de D. José María Taboada al cardenal Gomá dándole información de la situación en Madrid.

Madrid en la contienda, del 20 al 30 de julio de 1936, murieron en Madrid 25 sacerdotes y religiosos de la diócesis, y cuatro más de fuera de ella.

El golpe de los militares hizo que las estructuras republicanas se resintieran y propició que en los primeros momentos elementos incontrolados camparan a sus anchas, sobre todo en las grandes ciudades de la zona gubernamental, aunque tampoco faltaron sucesos detestables en los pueblos.⁵³²

Es un hecho comprobado que la sublevación militar no se hizo por motivos religiosos, de hecho, a algunos de los generales sublevados les preocupaba poco la defensa del catolicismo,—especialmente a los generales Cabanellas y Queipo de Llano, que habían apoyado al régimen republicano y además, en el caso de Cabanellas era masón. Los militares insurrectos se olvidaron de la Iglesia e incluso no valoraron el impulso y las ventajas que les supondría su apoyo a nivel no sólo nacional sino también, internacional. Sería curiosamente el califa Muley Hassan, el que en julio de 1936 hablará por primera vez de “guerra santa”. El envío de tropas moras para ayudar a derrocar el régimen republicano, era hacer la *jihad*, o lo que es lo mismo la cruzada o guerra santa.⁵³³

Los católicos no se aliaron inmediatamente con los sublevados; el apoyo casi incondicional de la mayoría de los católicos españoles no se produjo hasta que sus intereses estuvieron seriamente amenazados por los actos vandálicos de los primeros días. Su apoyo se tradujo en ayuda económica, respaldo político, soldados para el ejército y sobre todo sustento espiritual y legitimación cultural, pilares básicos sobre los que se fundaría el nuevo estado nacionalista.

El 18 de julio fue un día lleno de incertidumbre para los ciudadanos. Las noticias que llegaban eran muy confusas, pero algo terrible se empezaba a confirmar, el ejército de África, se había alzado en armas contra el gobierno de la República. A las ocho de la mañana de ese día y a través de los micrófonos de Unión Radio se anunciaba que el día anterior se había sublevado el ejército de Marruecos, pero que nadie lo había secundado

⁵³² ALFAYA, José Luis, *Como un río de fuego. Madrid 1936*. Editorial Historia Viva, Barcelona 1998

⁵³³ RAGUER, Hilari, *La espada y la cruz*, Editorial Bruguera, Barcelona, 1977, p. 64

en la Península. España estaba estupefacta y Madrid, el corazón de la República, no salía de su asombro.

El 19 de julio era domingo y muchos madrileños, como era norma habitual, acudieron a las iglesias a escuchar misa. En esas primeras horas no hubo ningún tipo de incidente y todo transcurrió como un domingo más del año. A media mañana todo cambió. Varias iglesias, hasta siete, empezaron a arder; la calma de las primeras horas se tornó caos. Los bulos empezaron a recorrer las calles de Madrid. El rumor que desde los campanarios de las iglesias madrileñas, con la connivencia de los sacerdotes, partidas de insurgentes disparaban contra el pueblo indefenso fue la chispa que desató la violencia.

En la iglesia del Rosario, en la calle Torrijos, los asistentes a la misa de media mañana se vieron sorprendidos con disparos cuando procedían a entrar al templo. En la iglesia de la Paloma un grupo de milicianos detuvo al párroco durante un bautizo con intención de fusilarlo. La intervención del comisario del distrito con una dotación de guardias de asalto impidió que el fusilamiento se llevara a cabo.

El 19 de julio fue un día prolífico en atentados contra edificios religiosos. El fuego se extendió a la capilla del Carmen; la iglesia de San Cayetano, a pesar de que los vecinos de Lavapiés intentaron evitarlo; la iglesia de San Andrés y la capilla de San Isidro; la iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles; la catedral de San Isidro, donde se hizo una pira en el interior con bancos e imágenes, mientras el resto del templo se rociaba con gasolina; el convento de la Latina y la parroquia de Santa Cruz. La barbarie se vería incrementada al prohibir los agitadores la actuación de los bomberos.

“Escribiría Eduardo Zamacois sobre los incendios: ...Aquellos incendios eran los autos de fe que mandaba hacer la Civilización.”⁵³⁴

No fueron los únicos episodios vandálicos sobre edificios religiosos. Algunos templos se salvaron de las llamas pero sufrieron el saqueo de las turbas como el convento de la Concepción Jerónima, el asilo de ancianos de la Purísima Concepción, el oratorio de Nuestra Señora de Lourdes, la parroquia de San Antonio de la Florida; la

⁵³⁴ MONTOLIÚ, Pedro, *Madrid en la guerra civil*, Editorial Silex, Madrid, 1998, p. 59

iglesia de Jesús de Medinacelli y la iglesia de San Jerónimo el Real; el convento de los Padres Trinitarios, el oratorio de Nuestra Señora de Lourdes el convento de San Plácido. Saqueos e incendios que provocaron la pérdida de obras de autores tan reconocidos como Claudio Coello, Francisco de Goya, Tiziano, Caravaggio, Rafael Mengs o Gregorio Hernández.

*“...En San Antonio de la Florida llegaron a jugar al fútbol con la cabeza del santo y los que asaltaron la iglesia de Jesús de Medinacelli y la catedral de San Isidro buscaron infructuosamente la venerada imagen del primero, enterrada el día anterior en una fosa abierta en la cripta, y los restos de san Isidro y santa María de la Cabeza, emparedados desde el mes de febrero.”*⁵³⁵

Una parte del pueblo había entendido mal el mensaje que lanzaron los rotativos madrileños el 18 de julio. En sus páginas exhortaban a los madrileños a defender la República, no a desmoronarla con sus actos.

*“La República, que es la ley, necesita de todos. ¡A defenderla!”*⁵³⁶

Las masas confundieron la libertad con el libertinaje y la ley con el caos de sus acciones. Actuaciones que hicieron decantar a una gran parte de los católicos indecisos hacia las posiciones de los sublevados. La República pagaría muy caro esos primeros meses de descontrol, a pesar de que el ejecutivo republicano no tuviera nada que ver con esta represión incontrolada. En el diario comunista *Mundo Obrero* del 26 de julio se podía leer en portada: “¡Limpiemos la retaguardia!”. Y a fe que algunos grupos de indeseables lo hicieron. Todo lo que oliera a clero, a militar o a simpatizante de los partidos de derecha, fueron depurados o represaliados. Desde los periódicos se apoyaba a la República y se instaba a defenderla, pero con algunas de sus exhortaciones no ayudaban a que la situación se fuera normalizando.

*“EVACUAN A LOS HERIDOS Y PRENDEN FUEGO AL CONVENTO”*⁵³⁷

⁵³⁵ Ibid, p. 58-59

⁵³⁶ *Heraldo de Madrid*, 18 de julio de 1936, p. 1

⁵³⁷ *El Socialista*, 22 de julio de 1936, p. 2

*“Los hijos de Roma”. “Sacristanes que incendian los templos para lograr efectos alarmistas”*⁵³⁸

Las informaciones de los primeros días sobre la guerra civil, no dejaban lugar a dudas de quienes eran los enemigos de la República y se empleaban a fondo en desacreditarlos. Unas noticias que en manos de una masa incontrolada llevaron a las peores purgas en zona republicana de toda la guerra, sin que el gobierno del Frente Popular pudiera hacer nada por impedirlo. En verano del 36 hizo no sólo se persiguió al clero y a los simpatizantes de derechas, sino a personas que sin haber tomado parte por ninguno de los dos bandos e incluso simpatizando con la República, se vieron atracasadas y asesinadas por motivos meramente personales o económicos. Julián Zugazagoitia, director del periódico *“El Socialista”* nos hace llegar uno de estos episodios, fiel reflejo del clima de caos y venganza que se respiraba en esos días en la retaguardia republicana. En el que relata cómo un hombre había sido denunciado por otra persona por ser fascista, algo absolutamente falso...⁵³⁹

“-Están equivocados. Van a cometer una injusticia que no les aprovechará.

...El jefe del piquete, después de disponer las cosas para la ejecución, pregunta al reo si tiene algún encargo que hacerle, en la seguridad de que será cumplido.

-Sí, y si lo hace, le perdonaré la injusticia que va a cometer. (Buscando entre los papeles de su cartera, extrae uno que ofrece al miliciano): Es el recibo de un préstamo. Le agradeceré que lo haga llegar a mi familia..

El miliciano tuvo curiosidad por leer lo que decía aquel papel... Se quedó un rato perplejo como quien hace un esfuerzo de memoria, y guardándose el recibo en el bolsillo, dio una orden a sus hombres:

-Vengan, todos al coche ¡Rápido!

Un nuevo y más minucioso interrogatorio del detenido, mientras el recibo de la deuda pasaba de mano en mano. El crédito del detenido sobre la persona que lo había denunciado era de diez mil pesetas. El jefe de aquella milicia se volvió hacia aquel hombre, que había perdido de nuevo su calma, y le dijo:

⁵³⁸ *El Socialista*, 26 de julio de 1936, p. 3

⁵³⁹ ZUGAZAGOITIA, Julián, *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Vol. I. Librería española, París, 1968, pp. 79-81. Tomado de CERVERA, Javier, *Madrid en Guerra. La ciudad clandestina. 1936-1939*, Alianza Editorial, Madrid 1998, pp. 58-59; ABELLA, Rafael, *La vida cotidiana durante la guerra civil. La España republicana*, Planeta, Barcelona, 1975, pp.96-98

-Está usted en libertad, y, si lo desea, uno de nuestros coches le puede llevar a su casa....

El mismo coche que transportó a su domicilio al acusado sacó del suyo al acusador. Se entendió que no hacía falta interrogatorio. En el mismo extremo de Madrid que habían elegido en el viaje anterior, los fusiles del piquete libraron del pago de su deuda al denunciante. Por el camino de la muerte había conseguido lo que se proponía: no pagar”

Este episodio es sólo una muestra palpable de que dentro de la guerra civil, hubo otras guerras al margen de las doctrinales o políticas. La insurrección llevada a cabo por los militares fue la coartada perfecta que sirvió para eliminar a mucha gente por rencillas personales, a veces añejas, que dieron con miles de personas en las cárceles o ante los pelotones de ejecución.

Antonio Montero en su libro *“Historia de la Persecución religiosa en España”* cuenta que ante la magnitud del magnicidio de los primeros días en la retaguardia republicana, el ministro Galarza reunió a los periodistas y les comunicó que habían sido ejecutadas 20.000 personas (sic) durante los primeros días, de las que 15.000 estaban identificadas. Ante la magnitud de la tragedia el ministro republicano solicitó la colaboración de la prensa para atajar el horror provocado por la masa incontrolada.⁵⁴⁰

El documento que recoge Antonio Montero muestra claramente que el gobierno de la República era totalmente ajeno a la tragedia y destrucción que los incontrolados llevaban a cabo en la retaguardia republicana; y que intentó reparar y controlar desde el primer momento esta marea de sangre, fuego y destrucción, algo que es evidente no consiguió hasta pasados varios meses. Sin embargo, el historiador y sacerdote, Gonzalo Redondo, no tiene tan claro la actitud del gobierno republicano en aquéllas fatídicas fechas: *“Es muy posible que buena parte de las atrocidades fueran conocidas por el Gobierno sólo a medias, aunque resulta claro que hicieron muy poco por reprimirlo”*.

541

⁵⁴⁰ Montero Moreno, Antonio, *Historia de la Persecución religiosa en España 1936-1939*, Biblioteca de autores cristianos. Madrid 2004. (Primera edición 1961), pp. 56 y ss.

⁵⁴¹ REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939. Tomo II. La guerra civil (1936-1939)* Editorial Rialp, Madrid, 1993, p. 26.

A pesar del caos reinante es esas primeras fechas significados dirigentes de la República salvaron a destacados miembros del clero español. El primer ministro de la República, Santiago Casares Quiroga, salvó de una muerte segura al obispo de Madrid-Alcalá, Leopoldo Eijo y Garay instándole a que abandonase la ciudad. El obispo abandonó la capital el mismo 18 de julio y en coche partió hacia Vigo. En la tarde del 19 de julio los milicianos asaltaron el obispado de Madrid y acribillaron a balazos el retrato de Eijo y Garay.⁵⁴² En el registro llevado a cabo por los milicianos tras el asalto al obispado de Madrid encontraron 18 millones de pesetas y en el domicilio de Eijo y Garay, un millón más. Dinero que había sido sacado de las entidades bancarias en las semanas previas al movimiento militar. La prensa aireó este hallazgo y otros similares de forma conveniente.

En el libro de José Luis Alfaya, *“Como un río de fuego”*, se relata la salida del obispo de Madrid-Alcalá. Un episodio que fue contado al autor por el doctor Juan Fernández, rector-administrador del real patronato de Santa Isabel, juez instructor de la Rota, y alumno del seminario de Madrid en 1936.

En el testimonio recogido por Alfaya se omite la ayuda inestimable que dispensó Santiago Casares Quiroga a Eijo y Garay, pero lo que si deja claro es que el obispo de Madrid había sido informado con antelación del golpe militar.

“Quiero recordar que un día o dos antes del 18 de julio se le presentó en el Palacio Episcopal un sacerdote llamado Eloy Montero Gutiérrez, que era catedrático de Derecho Canónico de la Universidad de Madrid....Este señor llevaba la misión de decirle al Sr. Obispo que se marchara cuanto antes de Madrid; que no podía dar más detalles porque había prometido secreto y así se lo habían exigido. Don Leopoldo..., le contestó que él no podía jugar al “escondite”; que mientras él no tuviese datos más concretos no saldría de Madrid...

Al ver don Eloy que no podía convencer al obispo para que se marchara sin más, le dijo que iba de parte del General Villegas, que era el general más antiguo de los sublevados en Madrid, y sobre él debía recaer en un principio la organización del alzamiento...

⁵⁴² CERVERA, Javier, *Madrid en Guerra. La ciudad clandestina. 1936-1939*, Alianza Editorial. Madrid 1998, pp. 50

*A la vista del dato, le rogó a Eloy Montero que con precisión le dijera el momento adecuado para salir de Madrid y poder organizar todo sin crear problemas... El mismo día 18 de julio recibió una llamada telefónica de don Eloy confirmandole que a partir de las seis de la tarde, no estaría un momento seguro en Madrid*⁵⁴³

El obispo de Madrid-Alcalá después de ser informado del inminente golpe militar consiguió un pasaporte para poder salir de España fechado el 17 de julio. Eijo Garay abandonó Madrid en la tarde del 18 de julio por la carretera de La Coruña, camino de Vigo. En la madrugada del 19 de julio se detuvo en el pueblo madrileño de Torrelodones para ordenar sacerdote a Domingo Crespo. A las cuatro de la madrugada tras la ceremonia de ordenación puso rumbo a Vigo acompañado por su mayordomo, Amador, y su capellán Eugenio Pascual. Todos iban con las ropas talaras excepto su capellán que iba de paisano. Tras pasar multitud de controles el obispo Eijo y Garay llegó a Vigo y comenzó su ingente tarea al servicio de las fuerzas sublevadas. Un Eijo y Garay al que se le puso el apodo del “obispo azul”, tal era su grado de implicación con la causa nacional; de hecho terminada la guerra, en 1942 fue designado consejero nacional de Falange Española Tradicionalista y de las JONS y miembro de la Junta Política.⁵⁴⁴

Lo que llama la atención es que Eijo Garay no abandonara Madrid con rapidez sabiendo que desde la noticia de la sublevación militar en Marruecos, el 17 de julio, los edificios religiosos y el clero corrían peligro. Incluso se permitió la temeridad de detenerse unas horas en un pueblo cercano a Madrid para ordenar a un nuevo sacerdote. Todos estos datos llevan a pensar que el obispo se encontraba seguro, que no tenía que temer por su vida, en definitiva, que se encontraba protegido por todo un primer ministro de la República, Santiago Casares Quiroga. Este episodio viene a demostrar que el gobierno republicano no participó en la barbarie aniquiladora de las primeras

⁵⁴³ ALFAYA, José Luis, *Como un río de fuego. Madrid 1936*, Editorial Historia Viva, Barcelona, 1998, p. 44 y ss.

⁵⁴⁴ RUBIO CABEZA, Manuel, *Diccionario de la guerra civil española*, Planeta, Barcelona 1987, p. 269.

semanas y que hizo cuanto pudo por ayudar a aquellas personas que, como el obispo de Madrid-Alcalá, corrían peligro sus vidas.⁵⁴⁵

No es el único caso en que un alto mandatario de la República salvó a un elemento de la jerarquía eclesiástica de la muerte. El presidente de la Generalitat de Cataluña, Lluís Companys, sacó de la cárcel al cardenal de Tarragona, Francisco Vidal i Barraquer en los primeros días de la sublevación y lo embarcó en un barco rumbo a Italia. El 18 de julio la sublevación militar cogió al cardenal Vidal i Barraquer en Tarragona donde se encontraba junto a su obispo auxiliar, el doctor Borrás y su secretario particular Joan Viladrich. La Generalitat, a través de su delegado en Tarragona, rogó al cardenal que abandonara la ciudad ante el peligro que corría si permanecía en su sede episcopal. Ante el cariz que estaban tomando los acontecimientos y escoltado por un coche de la policía se refugió en el monasterio de Poblet el 21 de julio. Dos días después, el 23 de julio, fue detenido por un grupo de anarquistas, en concreto de la FAI, procedente de Hospitalet de Llobregat. En su detención es acompañado por su secretario, el sacerdote Joan Viladrich; se les condujo a la cárcel de Montblanc, donde también se encontraba su obispo auxiliar, el doctor Borrás. La Generalitat al tener conocimiento de la detención del cardenal a través de la consejería de cultura se puso a trabajar para liberar a Vidal i Barraquer. Fue comisionado para llevar a cabo esta misión el diputado catalán Soler y Pla, pero no consiguió su propósito. Soler y Pla tuvo que llamar al consejero de cultura, Ventura Gassols, para que confirmara la puesta en libertad del cardenal e incluso ante la negativa de los carceleros del prelado tuvo que ser el propio presidente de la Generalitat, Lluís Companys, el que tuviera que llamar a la cárcel para que liberaran a Vidal i Barraquer. El prelado y su secretario particular, Joan Viladrich fueron puestos en libertad, no así su obispo auxiliar, el doctor Borrás.

Vidal i Barraquer fue conducido a Barcelona y estuvo refugiado en la consejería de gobernación, bajo la protección del consejero de cultura de la Generalitat, Ventura Gassols⁵⁴⁶

⁵⁴⁵ Sobre el obispo de Madrid-Alcalá, Leopoldo Eijo y Garay existe una tesis del periodista e historiador Santiago Mata leída en 1995, cuyo título es *Leopoldo Eijo Garay (1878-1936)*, Pamplona, Tesis doctoral, Universidad de Navarra. Su director de tesis fue el sacerdote e historiador Gonzalo Redondo. Aunque en el título de la tesis pone la fecha (1878-1936), y puede interpretarse como que Eijo murió en 1936, en realidad el obispo de la diócesis madrileña murió el 31 de agosto de 1963.

A partir de ese momento se iniciaron las gestiones diplomáticas para sacar al cardenal Vidal i Barraquer de España. Las autoridades británicas se negaron y las francesas dilataban su respuesta, por lo que, y muy a pesar del prelado, tuvo que aceptar la ayuda de Italia. Conocedor el Vaticano de la situación de peligro que corría el cardenal arzobispo de Tarragona, protestó ante el embajador de la República ante la Santa Sede, Luis de Zulueta. El 30 de julio de 1936, por la noche y despedido en el muelle por Ventura Gassols, embarcaba Vidal i Barraquer rumbo a Italia, al puerto de La Spezia; junto a él embarcaron también los obispos de Tortosa, Félix Bilbao y de Girona, José Cartaña. Próximo a este puerto estaba la Cartuja de Farneta, donde el cardenal arzobispo de Tarragona pasaría gran parte de su exilio.⁵⁴⁷

La Generalitat salvó a Vidal i Barraquer pero no pudo hacer lo mismo con su obispo auxiliar, el doctor Borrás, que según Gabriel Jackson,⁵⁴⁸ prefirió quedarse en Barcelona de incógnito; ni con el obispo de Barcelona, Manuel Irurita Almandoz, que escondido desde el principio de la guerra en Barcelona, fue procesado el 1 de diciembre de 1936 y fusilado el día 3 en la tapia del cementerio de Montcada.⁵⁴⁹

Además de estos obispos y del cardenal Vidal i Barraquer, también otra personalidad importante del clero fue puesta a salvo gracias a la Generalitat, fue el abad Marcel de Montserrat que, acompañado de tres de sus monjes, salió un día después que lo hiciera Vidal i Barraquer en el barco italiano *Principessa María*.

⁵⁴⁶ RAGUER, Hilari, *El cardenal Gomá y la guerra de España*, Arbor 436 (IV-1982), p. 54, nota 10; Ventura Gassols había sido seminarista en Tarragona, donde tuvo de profesores a los entonces canónigos y futuros prelados Gomá y Cartaña.

⁵⁴⁷ COMAS, Ramón, *Isidro Gomá, Francésc Vidal i Barraquer. Dos visiones antagónicas de la Iglesia española*, pp. 101-106; REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España...*, p. 22; JACKSON, Gabriel, *La República española y la guerra civil*, pp. 260-261; MONTERO, Antonio, *Historia de la persecución...*, p. 84; LANNON, Frances, *Privilegio, persecución y profecía...*, p. 240; MUNTANYOLA, Ramón, *El cardenal Vidal...*, p. 286 y 297 y ss; Archivo AA.EE, RE/155/ carp. 42. Telegramas Santa Sede; VILADRICH, Joan, *Un testimoniatge per a la història Butlletí Oficial de l'Arquebisbat. Esglesia de Tarragona (Extraordinari. 3ª época. Tarragona, 21 de desembre de 1978. Núm. 96) pp. 33-41.*

⁵⁴⁸ JACKSON, Gabriel, *La República española y la guerra civil*, pp. 260-261

⁵⁴⁹ TORRENS, José Ricart, *Un obispo de antes del concilio*.

Otro dato revelador de que personalidades de la República ayudaron y pagaron posteriormente esa ayuda, es la del comisario general de orden público de la Generalitat, Escofet, que fue destituido de su cargo por haber ayudado a huir a Francia a varios religiosos.⁵⁵⁰

La Generalitat no sólo puso todo su empeño en salvar a altas personalidades del clero que corrían peligro, también se esforzó en sacar de España a numerosas religiosas que en aquellos primeros momentos se hubieran visto abocadas a la cárcel o a la muerte.⁵⁵¹

Otro prelado español que salvó la vida gracias a la intervención de dirigentes políticos vinculados a la República fue el arzobispo de Valladolid, Remigio Gandásegui, gracias a la intervención del dirigente del Partido Nacionalista Vasco, Pedro de Irujo, hermano del que más tarde sería ministro del gobierno republicano, Manuel de Irujo, que pudo ponerle a salvo cuando se encontraba preso en San Sebastián, donde había ido a pasar el periodo estival.⁵⁵²

Actitudes de políticos destacados de la República, que contrarrestan las acusaciones de que fue objeto el gobierno republicano, al que sus detractores acusaban de los linchamientos, las persecuciones y las muertes producidas sobre el clero español. En la mayoría de los casos, durante las primeras semanas, no pudieron hacer nada, y desde luego no dictaron ninguna orden de persecución contra la Iglesia española, más bien hicieron todo lo contrario, ayudaron a salir de la zona republicana a significados príncipes de la Iglesia a los que con su actuación, diligencia y proceder salvaron la vida.

En los tres primeros meses de la guerra fue cuando se produjeron la mayoría de las muertes y asesinatos en la zona republicana. En Madrid, hasta finales de septiembre de 1936, fueron asesinados el 90 por ciento de los curas y religiosos que murieron durante toda la guerra civil. En la diócesis de Madrid-Alcalá, más de la mitad de los

⁵⁵⁰ THOMAS, Hugh, *La guerra civil española*, Tomo I, p. 112

⁵⁵¹ Montero Moreno, Antonio, *Historia de la Persecución religiosa en España 1936-1939*, Biblioteca de autores cristianos, Madrid, 2004. (Primera edición 1961), p. 473-474

⁵⁵² ARCHIVO GOMÁ, *Documentos de la Guerra Civil ...*, Documento 1-60, 20.IX.1936, p. 152.

eclesiásticos asesinados, lo fueron entre el 18 de julio y el 31 de agosto de 1936; el resto fueron eliminados en septiembre, excepto un 10 por ciento que fue asesinado en las sacas de noviembre y diciembre de 1936. En esos dos meses se haría famoso el pueblo madrileño de Paracuellos del Jarama donde fueron fusilados elementos de derechas, militares y clero.⁵⁵³

El presidente de la República, Manuel Azaña, escribiría al final de la guerra sobre la situación que se generó tras la sublevación militar:

*“Al día siguiente del Alzamiento militar el gobierno republicano se encontró en esta situación: por un lado tenía que hacer frente al movimiento...; y por otro, a la insurrección de las masas proletarias que, sin atacar directamente al Gobierno, no le obedecían. Para combatir al fascismo querían hacer una revolución sindical. La amenaza más fuerte era, sin duda, el alzamiento militar, pero su fuerza principal venía por el momento de que las masas desmandadas dejaban inerme al gobierno frente a los enemigos de la República”.*⁵⁵⁴

En aquellas primeras horas de la sublevación los rebeldes confiaban en finiquitar con presteza el nuevo golpe cuartelero, y para ello era primordial hacerse con el control de las dos principales ciudades españolas: Madrid y Barcelona. Pero los planes de los insurrectos se torcieron y tanto Madrid como Barcelona, gracias al apoyo decidido de la guardia civil a la República. Los generales Goded en Barcelona y Fanjul en Madrid fueron fusilados acusados de rebelión militar. Desde ese momento el golpe se convertía en una cruenta y desgarradora guerra civil que dejaría decenas de miles de muertos en los campos de batalla, las ciudades, los pueblos y las cunetas de España. Una guerra que pronto pasaría a denominarse desde las filas del ejército insurrecto como “*Cruzada*”.

⁵⁵³ JULIA, Santos (coordinador), *República y guerra en España (1931-1939)*, Editorial Espasa. Madrid, 2006, pp. 121 y 135.

⁵⁵⁴ TUSELL, Javier, *Historia de España en el s. XX. II. La Crisis de los años treinta: República y Guerra Civil*, p. 302.

2.1. Agosto 1936. La guerra civil se convierte en "Cruzada"

A los militares la ayuda inestimable de la Iglesia les dio la coartada perfecta para legitimar su insurrección. Como hemos visto en páginas anteriores el motivo de la sublevación militar no fue en absoluto religioso, de hecho el director del movimiento insurreccional, el general Mola y los principales generales del movimiento rebelde, Franco, Queipo de Llano o Saliquet en sus bandos de guerra y alocuciones en radio no se refirieron en ningún momento, para justificar su acción, a la salvación de la religión y de la Iglesia católica. De hecho pretendían crear una dictadura republicana y aconfesional y lo dejaría claro el general Franco, tras su proclamación en Burgos como jefe del estado.

Pasados los primeros días, y ante la brutal persecución a la Iglesia en las principales ciudades españolas que habían quedado bajo el poder del gobierno de la República, la jerarquía de la Iglesia española se echó en los brazos de los sublevados. La Iglesia como poder fáctico del estado había estado siempre muy próxima a la monarquía y a los poderes económicos de la nación; tal vez por eso dieran por supuesto los militares insurrectos que estaría con ellos y se olvidaran de mencionarla en los bandos de guerra. Para el sacerdote e historiador Vicente Cárcel Ortí, *“los nacionales lucharon en defensa de los valores cristianos y gracias a ello se aseguraron el pleno apoyo de la Iglesia”* ⁵⁵⁵

El ambiente en los meses anteriores a la guerra fueron muy convulsos y la Iglesia se vio afectada con la política del gobierno del Frente Popular, que como vimos en el capítulo anterior, vio recortadas sus competencias en materia de enseñanza o de cementerios. Pero la Iglesia no tomó parte en los preparativos del golpe contra la República, aunque algunos prelados desearan una intervención militar. ⁵⁵⁶

⁵⁵⁵ CÁRCEL ORTÍ, Vicente, *Caídos, víctimas y mártires. La iglesia y la hecatombe de 1936*, editorial España, Madrid, 2008, p. 127.

⁵⁵⁶ RUGUER, Hilari, *La pólvora y el incienso. La Iglesia y la Guerra Civil española (1936-1939)*. Península, Barcelona, 2008, p. 83

El historiador y sacerdote, Alfonso Álvarez Bolado, lo tiene claro, la Iglesia no participó en los preparativos de la sublevación militar, “*la Iglesia no se alza, o hace estallar la Guerra Civil. Se produce un alzamiento y..., la Iglesia es implicada...*” ⁵⁵⁷

Lo que sí parece claro en cualquier caso es que la Iglesia dotó a los sublevados de una legitimidad que no tenían. La religión católica propició la justificación perfecta para un movimiento militar contra una República laica y anticlerical.⁵⁵⁸ El catolicismo aseguraba la unidad entre los distintos grupos que formaban el bando insurrecto; monárquicos, carlistas o republicanos de derechas, y permitía unificar a los sectores más tradicionales de la sociedad española que se habían visto traicionados por las medidas contra la religión católica vertidas en la legislación republicana, sobre todo durante el primer bienio y tras la victoria del Frente Popular en febrero de 1936. Como dice Alberto Reig Tapia, “*la Iglesia española en su conjunto sirvió de cobertura moral al movimiento sedicioso. Fue el mayor apoyo ideológico de la España nacional. La iglesia convirtió la Guerra Civil en una **Cruzada religiosa**. El campo de batalla quedó establecido entre los “fieles” y los “infieles”*” ⁵⁵⁹

Aunque los militares de forma consciente o no, se olvidaron de mencionar en sus proclamas a la religión en los primeros momentos de la insurrección, a partir del fracaso del golpe, el discurso nacional se poblaría de vírgenes, santos y toda la prédica tradicional de épocas anteriores; era la forma que tenían los sublevados de entroncar el pronunciamiento cuartelero con una legitimidad de la que carecía. ⁵⁶⁰ Desde ese momento la España nacional acogió y se benefició de toda la simbología que la Iglesia española puso en su mano. Se llegaba al nacional-catolicismo.

⁵⁵⁷ RAGUER, Hilari, *La pólvora y el incienso. La Iglesia y la Guerra Civil española (1936-1939)*, Península, Barcelona, 2008 p.99; ÁLVAREZ BOLADO, Alfonso, *Para ganar la guerra para ganar la paz. Iglesia y Guerra Civil 1936-1939*, Universidad Pontificia de Comillas. Madrid 1995.

⁵⁵⁸ Frances Lannon, *Privilegio, persecución y profecía. La Iglesia Católica en España 1875-1995*, Alianza Universidad. Madrid 1990 p. 237.

⁵⁵⁹ REIG TAPIA, Alberto, *La represión franquista y la guerra civil*, Editorial Universidad Complutense, Madrid, 1983, pp. 931-934

⁵⁶⁰ MARCO SOLA, Luisa, *La Cruzada Republicana. El recurso a la religión católica en zona gubernamental durante la Guerra Civil*, p. 1.

*“EL SOL DEL DÍA DE SANTIAGO ALUMBRA LA VICTORIA DE LOS QUE LUCHAN POR UNA ESPAÑA NUEVA QUE SE APOYA EN LA AUTÉNTICA TRADICIÓN DE LIBERTADES”*⁵⁶¹

*“EL PUEBLO SEVILLANO ACUDIÓ AYER, COMO VIERNES, A LA CAPILLA DE JESÚS DEL GRAN PODER”*⁵⁶²

En una ciudad como Sevilla, donde el elemento obrero era muy importante y que fue contundentemente aplastado por el general Queipo de Llano, la presencia de los sevillanos en los actos religiosos suponía una cédula de vida; del mismo modo ocurría en todas las ciudades y pueblos que se encontraban en territorio controlado por los sublevados. Desde el principio la dialéctica en la zona nacional cambió con la presencia de la Iglesia en la vida cotidiana. Las vírgenes y los santos, con toda su simbología, fueron un elemento esencial en el decorado de la zona nacional. Adolf Hitler, se indignó al conocer que a la patrona de Segovia le habían concedido el nombramiento de capitán general ya que las autoridades militares consideraban que había tenido un papel decisivo en la detención de una ofensiva.⁵⁶³

La religión no desempeñó un papel manifiesto en la rebelión del 18 de julio. En los planes originales del general Mola, Iglesia y Estado estaban separados y la forma de gobierno que saldría seguiría siendo una República. A los dirigentes nacionalistas no les preocupaba mucho la defensa del catolicismo. De los 10 miembros de la Junta de Defensa Nacional, sólo 4 se podían identificar como defensores del catolicismo en los años anteriores.

Desde el principio de la guerra hubo un fervor religioso en el bando sublevado: misas solemnes como el 21 de julio en Burgos. El catolicismo estaba vinculado al conservadurismo político y social; los militares no pidieron a la Iglesia su adhesión pero todos vieron los beneficios de la entrada de lo sagrado en la contienda.⁵⁶⁴

⁵⁶¹ ABC de Sevilla, 25 de julio de 1936, p. 1

⁵⁶² ABC de Sevilla, 1 de agosto de 1936, p. 6

⁵⁶³ TUSELL, Javier, La guerra civil española. La Iglesia durante la guerra. *La Iglesia y la guerra civil*, Ediciones Folio, Barcelona. 1997, p. 9-10.

⁵⁶⁴ CASANOVA, Julián, *La Iglesia de Franco*, Temas de Hoy, Barcelona, 2001 pp. 13-14 y 42.

El término "cruzada" siguió empleándose en España hasta finales del régimen del general Franco. Según Javier Tusell, la cruzada había salido más de la propia jerarquía eclesiástica, que de los dirigentes de la sublevación.⁵⁶⁵

El general Emilio Mola, el 15 de agosto en una alocución radiofónica en Radio Burgos, resaltaba los valores cristianos como algo intrínseco al movimiento:

*“... Edificar un estado grande, que ha de tener por gallardo remate una cruz, pues es la cruz, símbolo de nuestra religión y de nuestra fe, lo único que ha quedado y que quedará en esta vorágine de locura en que han sumido al pueblo español...”*⁵⁶⁶

Y en otra parte de su disertación radiofónica se defendía de los insidiosos comentarios sobre los motivos de la insurrección:

*“Alguien ha dicho que el Movimiento Militar ha sido preparado por unos generales ambiciosos y alentados por ciertos partidos políticos dolidos de una derrota electoral. Esto no es cierto. Nosotros hemos ido al Movimiento seguidos ardorosamente del pueblo trabajador y honrado, para librar a nuestra patria del caos y la anarquía”*⁵⁶⁷

Un día después, el general Miguel Cabanellas, en las cartas credenciales que entrega al conde de Magaz para presentar a la Santa Sede, ya habla sobre la cruzada religiosa. Llama la atención porque quien se refiere a la cruzada es un general masón; el mismo general, que presidió una misa de campaña en la plaza del Castillo en Pamplona, el 25 de julio en honor al Sagrado Corazón de Jesús. En uno de los párrafos de la carta que entregó a Magaz para la Santa Sede, el general manifestaba:

⁵⁶⁵ TUSELL, Javier, La guerra civil española. La Iglesia durante la guerra. *La Iglesia y la guerra civil*, Ediciones Folio, Barcelona. 1997, p. 6.

⁵⁶⁶ GUIJARRO, José Francisco, *Persecución religiosa y guerra civil. La Iglesia en Madrid (1936-1939...)*, p. 298; RAGUER, Hilari, *La pólvora y el incienso...*, p. 86.

⁵⁶⁷ BLANCO ESCOLA, General Mola. *El ególatra que provocó la guerra Civil*, Planeta, Madrid, 2002, p. 295.

*“Un movimiento nacional que tanto tiene de cruzada religiosa como de rescate de la Patria frente a la tiranía de Moscú”*⁵⁶⁸

Pero Cabanellas no fue el único militar de alta graduación que se sumó a la cruzada a pesar de no tener vínculo alguno con la Iglesia, y así lo recogía Dionisio Ridruejo, escritor y político falangista:

*“Un republicano confeso y clamoroso como Queipo de Llano, un jefe de tradición izquierdista explícita como el coronel Aranda o un general de ficha masónica como Cabanellas, se convertirían en piezas decisivas”.*⁵⁶⁹

A estos tres militares, habría que añadir, según Hilari Rager, al general Francisco Franco⁵⁷⁰

Franco en extremo frío y calculador, dos años antes de la sublevación militar, en 1934, tenía muy claro que para provocar un golpe de estado, no había mejor manera que las medidas laicistas que la República había adoptado desde su advenimiento, y así se lo manifestaba a un periodista, tras preguntarle por una posible insurrección e Marruecos:

*“En la política general conviene fomentar y extremar el laicismo, ya que la religión es el mejor estímulo para un alzamiento”.*⁵⁷¹

El 14 de agosto, el mismo día que se restablecía en la España nacional la compañía de Jesús, el general Mola, en un comentario muy poco cristiano, manifestaba:

⁵⁶⁸ RAGUER, Hilari, *La pólvora y el incienso...*, p. 87.

⁵⁶⁹ RIDRUEJO, Dionisio, *Escrito en España*, Losada, Buenos Aires, 1962, p. 150. Tomado de RAGUER, Hilari, *La pólvora y el incienso...*, p. 79.

⁵⁷⁰ RAGUER, Hilari, *La pólvora y el incienso...*, p. 79; DE LA CIERVA, Ricardo, *Historia ilustrada de la Guerra Civil Española*, t.I., Ediciones Danae, 1970, p. 254.

⁵⁷¹ *El Diluvio*, 27 de enero de 1934; RAGUER, Hilari, *La pólvora y el incienso...*, p. 80.

*“Hace un año hubiese temblado de firmar un fusilamiento. No hubiera podido dormir de pesadumbre. Hoy le firmo tres o cuatro todos los días al auditor y ¡tan tranquilo!”*⁵⁷²

El odio al nacionalismo catalán y vasco era evidente en el bando nacional, incluso sin tener que ver con esta ideología, no se veía con buenos ojos a las personas nacidas en esas dos regiones de España, y ahí se incluía también al clero. En el diario de Burgos, del 7 de agosto, se expresaban esos sentimientos, en este caso referido a los catalanes y el título no tenía desperdicio. *“La canalla catalana”*.

*“No son españoles (...) son catalanes que odian al resto de España (...) De estos cobardes engendros, no quedará ni uno.”*⁵⁷³

El 18 de agosto, el mismo día que el poeta Federico García Lorca era fusilado, el marqués de Magaz se presentaba como agente oficioso de la Junta Nacional de Defensa ante la Santa Sede. Durante la época de Magaz al frente de la representación de la España nacional ante el Vaticano, las relaciones entre Pío XI y Franco fueron extremadamente tirantes; no será hasta el nombramiento del cardenal primado de Toledo, Isidro Gomá como agente oficioso de la Santa Sede ante el Gobierno nacional, cuando la relación se suavice.

En la España nacional se iban dando los pasos precisos para volver a la situación anterior al advenimiento de la República. Los crucifijos volvieron a las escuelas y a todos los organismos públicos del país, y se restauró la enseñanza religiosa. El siguiente paso se dio el 29 de agosto, ese día se repuso la bandera bicolor, la rojo y gualda, como el estandarte representativo de España, en sustitución de la tricolor republicana. Aunque el general Queipo de Llano, un republicano confeso, ya se había adelantado haciendo ondear, el 15 de agosto, la bandera rojo y gualda monárquica en el ayuntamiento de Sevilla.⁵⁷⁴

⁵⁷² PRESTON, Paul, *El Holocausto español, Odio y exterminio en la Guerra Civil y después*, Editorial Debate, Barcelona, 2011, p. 257.

⁵⁷³ *Diario de Burgos*, 7 de agosto de 1936. Tomado de CASANOVA, Julián, *La Iglesia de Franco...*, p. 60.

⁵⁷⁴ *ABC* de Sevilla, 16 de agosto de 1936, p.1.

Ese día se encontraba en Sevilla el general Franco, que junto a Queipo de Llano y el cardenal Eustaquio Ilundain, arzobispo de Sevilla, presidió la procesión de la patrona de Sevilla, Nuestra Señora de los Reyes.

Con el ejército nacional avanzando con rapidez hacia Toledo y Madrid, el optimismo se desató en las filas rebeldes y entre sus mandos, en especial en el general Emilio Mola. El director de la sublevación militar en una alocución por radio manifestaba su convencimiento de que ese mismo mes hablaría desde la capital de España.⁵⁷⁵

Sin embargo, unos días después, el 30 de agosto, el general Mola se entrevistó con el líder de la CEDA, José María Gil Robles. El dirigente derechista encontró al general un poco alicaído y este le confesó: “*¡En buena nos hemos metido! Daría algo bueno porque esta guerra acabara a fines de año y se liquidara con cien mil muertos*”⁵⁷⁶

En los primeros días de agosto los ataques a la Iglesia fueron constantes por parte de los políticos que no pertenecían a los principales partidos. El dirigente del POUM, Andreu Nin, se refería a la solución del problema religioso en España en el diario barcelonés *La Vanguardia* lo que recoge el historiador Antonio Montero Moreno: “*La clase obrera ha resuelto el problema de la Iglesia sencillamente, no dejando en pie ni una siquiera.*”⁵⁷⁷ Sólo unos días después, el 8 de agosto, en un teatro de Barcelona volvía a insistir en esta cuestión e iba aun más lejos:

“*Había unos problemas en España, y los republicanos burgueses no se habían preocupado de resolverlos; el problema de la Iglesia...; nosotros lo hemos resuelto yendo a la raíz. Hemos suprimido sus sacerdotes, las iglesias y el culto*”.⁵⁷⁸

⁵⁷⁵ ABC de Sevilla, 22 de agosto de 1936, p. 10.

⁵⁷⁶ GIL ROBLES, José María, *No fue posible la paz*, Ariel, Barcelona, 1968, p. 721; BLANCO ESCOLA, Carlos, *General Mola. El ególatra que provocó la Guerra Civil...*, p. 296.

⁵⁷⁷ MONTERO MORENO, Antonio, *Historia de la persecución religiosa en España 1936-1939...*, p. 52; *La Vanguardia*, 2 de agosto de 1936.

⁵⁷⁸ MONTERO MORENO, Antonio, *Historia de la persecución religiosa en España 1936-1939...*, p. 55; ESTELRICH, Juan, *La persecution religieuse en Espagne*, Editorial París Plon, París, 1937, p. 25.

Al extremismo del dirigente del POUM sobre la destrucción de la Iglesia y su erradicación de la sociedad española se sumaban las informaciones de los diarios anarquistas. El discurso incendiario siguió en todo su apogeo y el día de la Asunción de la Virgen, el 15 de agosto, el diario anarquista *Solidaridad Obrera*, abogaba desde sus páginas por arrancar a la Iglesia de España.

“¡ABAJO LA IGLESIA!

*“Treinta siglos de oscurantismo religioso envenenaron las mentes del pueblo español”. “La Iglesia se ha caracterizado siempre por su sentido reaccionario”. “El cura, el fraile y el jesuita mandaban en España., “La Iglesia ha de ser arrancada de cuajo de nuestro suelo. Sus bienes han de ser expropiados”*⁵⁷⁹

En el último párrafo y con una violencia verbal sin límites, el diario anarquista, proponía eliminar a los ministros de la Iglesia:

*“Las órdenes religiosas han de ser disueltas. Los obispos y cardenales han de ser fusilados. Y los bienes eclesiásticos han de ser expropiados”*⁵⁸⁰

Con una violencia desmedida, artículos como el de *Solidaridad Obrera*, no beneficiaron en nada los postulados y fines de la República; algo de lo que si supo sacar partido el bando sublevado: luchaban los partidarios de Dios contra los “sin Dios”; y eso en muchos países conservadores como el Reino Unido o Estados Unidos pasó factura a la República. En el caso de Gran Bretaña porque, además, era miembro del Comité de No Intervención y su gobierno era conservador, mucho más próximo a los generales sublevados. Por su parte, la Iglesia estaba cerca de considerar al movimiento insurreccional como una *cruzada* para salvar a la civilización cristiana, y artículos como los de *Solidaridad Obrera* y discursos como los de *Andreu Nin* sirvieron para justificar el posicionamiento de la jerarquía de la Iglesia con el bando sublevado y desde ese momento a bendecir a sus ejércitos, e incluso a sus cañones como decía el obispo de

⁵⁷⁹ *Solidaridad Obrera*, 15 de agosto de 1936, p. 1; MONTERO MORENO, Antonio, *Historia de la persecución religiosa en España 1936-1939*, p. 55; JULIA, Santos, *Víctimas de la guerra civil*, p. 150; MORADIELLOS, Enrique, 1936. *Los mitos de la guerra civil*, p. 125; GUIJARRO, Francisco, *Persecución religiosa y guerra civil. La Iglesia en Madrid 1936-1939*, p. 290.

⁵⁸⁰ *Solidaridad Obrera*, 15 de agosto de 1936, p. 1

Cartagena, Miguel de los Santos Díaz y Gomara: *“Benditos sean los cañones si en las brechas que abran florece el Evangelio”*.⁵⁸¹

El 3 de agosto era bombardeado uno de los símbolos más representativos e importantes de la Iglesia española, el Pilar de Zaragoza. Tres bombas cayeron sobre la basílica y ninguna de las tres explotó. El bando nacional habló de la ayuda divina de la Virgen hacia el ejército salvador: *“Un milagro debido, a nuestra amadísima Patrona ha impedido la catástrofe”*. La España nacional se plagó de actos de desagravio hacia la Virgen del Pilar; Los primeros actos fueron en Salamanca, donde el general Franco había instalado su cuartel general; el obispo Enrique Pla y Deniel junto a su secretario particular padre Bulart (posteriormente confesor de Franco hasta su muerte) organizaron un acto de desagravio a la Virgen del Pilar.⁵⁸²

Los ataques de Andreu Nin contra la Iglesia no cayeron en saco roto y hubo quien se empleó a fondo en el exterminio de símbolos, monumentos y personas. El 28 de julio es fusilado el Sagrado Corazón de Jesús por un grupo de milicianos; sólo unos días después, el 7 de agosto es volado el monumento, un hecho que conmocionó a los católicos. Las noticias sobre la voladura del monumento se sucedieron en la prensa nacional.

"HA SIDO VOLADO EL MONUMENTO AL SAGRADO CORAZÓN EN EL CERRO DE LOS ÁNGELES" ⁵⁸³

"HOMENAJE DE DESAGRAVIO AL SAGRADO CORZÓN DE JESÚS" ⁵⁸⁴

El líder socialista, Indalecio Prieto, ante los terribles desmanes y actos de inusitada violencia que se estaban produciendo en la retaguardia republicana, pedía, suplicaba:

⁵⁸¹ CASANOVAS, Julián, *La Iglesia de Franco...*, p. 41.

⁵⁸² RAGUER, Hilari, *La pólvora y el incienso...*, p. 105.

⁵⁸³ ABC de Sevilla, 19 de agosto de 1936, p. 7.

⁵⁸⁴ ABC de Sevilla, 23 de agosto de 1936, p. 12.

*“No imitéis esta conducta os lo ruego, os los suplico. Ante la crueldad ajena, la piedad vuestra, ante los excesos del enemigos, vuestra benevolencia generosa”*⁵⁸⁵

A medida que el ejército sublevado iba conquistando territorios y acercándose a Madrid, en la capital de España las represalias fueron cada vez más numerosas y sangrientas. El 12 de agosto en el Pozo del tío Raimundo, en el madrileño barrio de Vallecas, en un tren con prisioneros procedente de Jaén y del pueblo cordobés de Adamuz, fueron asesinadas la mayoría de los 250 prisioneros que viajaban en él. La guardia civil que escoltaba el tren, fue incapaz de impedir que numerosos milicianos se apoderaran de los presos. Entre las víctimas se encontraban el obispo de Jaén, Manuel Basulto Jiménez, su hermana y seis sacerdotes. Era la segunda expedición con prisioneros procedentes de Andalucía enviados a Madrid. En la primera fueron ejecutados en la estación de Atocha 11 de los 300 detenidos.⁵⁸⁶

Apenas dos semanas más tarde, el 22 de agosto, se produjo uno de los hechos más relevantes de la guerra: el fusilamiento de los presos de derechas de la cárcel Modelo de Madrid como consecuencia de un incendio provocado en el centro penitenciario de donde escaparon los presos comunes. Fueron fusilados destacados políticos como Melquíades Álvarez, jefe del Partido Republicano Liberal Demócrata; el doctor Albiñana, jefe del Partido Nacionalista Español; Fernando Primo de Rivera, falangista y hermano de José Antonio; o Julio Rúa de Alda, famoso por ser uno de los tripulantes del “Plus Ultra”, el hidroavión que cruzó el Atlántico y fundador de la Falange. También fueron ejecutados ex ministros republicanos durante el llamado “bienio negro”, como Manuel Rico Avello, José Martínez de Velasco o Ramón Álvarez Valdes; y el comisario de policía y hombre de confianza del general Mola en Madrid, Martín Báguenas. En total fueron fusilados 70 personas. Los milicianos lo hicieron como represalia ante los ataques aéreos de que fue objeto la capital desde el 7 de agosto

⁵⁸⁵ TUSELL, Javier, *Historia de España en el s. XX...*, p. 319

⁵⁸⁶ CERVERA, Javier, *Madrid en guerra. La ciudad clandestina 1936-1939...*, Alianza Editorial, Madrid, 1998, p. 55; JULIA, Santos, *Víctimas de la guerra civil*, Temas de Hoy, Madrid, 1999, p. 72; MONTERO MORENO, Antonio, *Historia de la persecución religiosa en España. 1936-1939*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1961, pp. 390-395.

y por las noticias que llegaban desde Badajoz sobre las matanzas tras la entrada de lo sublevados en la ciudad.⁵⁸⁷

El presidente de la República, Manuel Azaña, escribía un año después en su “Cuaderno de la Pobleta” sobre la matanza de la cárcel Modelo, en la que perecieron políticos con los que había debatido en las cortes republicanas.⁵⁸⁸

2.2. Primer Informe del cardenal Gomá a la Santa Sede

El 13 de agosto de 1936 el cardenal primado de Toledo, Isidro Gomá, enviaba el primer informe sobre el levantamiento militar en España. En él se desarrollaban los motivos y las causas por las que el ejército se había levantado en armas contra el Gobierno de la República, y el desarrollo de la guerra hasta aquel momento.⁵⁸⁹

Gomá dividió en seis puntos el informe que envió al secretario de estado de la Santa Sede, Eugenio Pacelli. En el **primero** se recogía la génesis del movimiento militar que achacaba a “*la labor desdichada de la República en el orden religioso, civil y económico, durante el bienio 1931-1933*”; y a las elecciones del 16 de febrero de 1936 que dieron como resultado un gobierno del Frente Popular, de “*mayoría artificial*” que vejó a los partidos de centro-derecha y que se alió con “*las bandas de malhechores que tenían perturbado profundamente el orden público... lo que produjo la tensión enorme del sentido patriótico y religioso que culminó a raíz del asesinato del sr. Calvo Sotelo*”. Lo que no cuenta el primado de Toledo al cardenal Pacelli es que el sistema elegido para cuantificar las elecciones, había sido el mismo con el que ganó el centro-derecha en las elecciones de 1933, por lo tanto era igual de injusto para todos, y en él se primaba al grupo vencedor, aunque el resultado en votos hubiera sido muy ajustado,

⁵⁸⁷ CERVERA, Javier, *Madrid en guerra. La ciudad clandestina 1936-1939*, Alianza Editorial, Madrid, 1998, pp. 81-84; THOMAS, Hugh, *La guerra civil española*, libro II, Ediciones Urbió, Madrid, 1979, pp. 293-295; JULIA, Santos, *Víctimas de la guerra civil*, Temas de Hoy, Madrid, 1999, pp. 72-73.

⁵⁸⁸ JULIA, Santos, *Víctimas de la guerra civil*, Temas de Hoy, Madrid, 1999, p. 73; AZAÑA, Manuel, *Diarios de guerra*, Planeta DeAgostini, Barcelona, 2005, pp. 471-472

⁵⁸⁹ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...* pp.80-89. Documento 1-26. 13-VIII-1936,. Informe del cardenal Gomá acerca del levantamiento cívico-militar de España en julio de 1936 al cardenal Pacelli.

como fue el caso de las elecciones de febrero. Tampoco relató el cardenal Gomá los atentados que los grupos de ultra derecha, liderados por Falange, cometieron durante ese período.

Una de los puntos dominantes sobre el que justificaron los insurrectos su levantamiento contra el poder legalmente constituido fue la preparación de un golpe comunista para finales de julio; un hecho que nunca se pudo demostrar.

El **segundo** punto del informe se refería a la “*naturaleza o carácter*” del movimiento insurgente. Para el cardenal Gomá, “*en conjunto puede decirse que el movimiento es una fuerte protesta de la conciencia nacional y del sentimiento patrio contra la legislación y procedimientos de este último quinquenio, que paso a paso llevaron a España al borde del abismo marxista y comunista*”. Habría que recordar que durante ese quinquenio, de octubre de 1933 a febrero de 1936, gobernaron la derecha en España y la Iglesia volvió a sentirse segura, al no llevarse a la práctica las leyes que disminuían su poder en la sociedad española. Todo cambiaría con la victoria del Frente Popular en las elecciones de febrero de 1936.

El 13 de agosto de 1936 no se llevaba ni un mes de guerra y el cardenal Gomá no tenía claro los móviles que a los generales insurgentes les había impulsado a levantarse en armas contra el gobierno de la República; no había un criterio unánime entre ellos. El ideal religioso, si es que fue uno de los motivos, jamás fue plasmado en ningún bando de guerra; sin embargo, la preparación de un golpe comunista y el temor a los nacionalismos vasco y catalán preferentemente, si fueron una de las principales causas. A esto habría que añadir la paz social, que a lo largo de 40 años repetirían los vencedores de la guerra, y el mantenimiento de las prebendas de las que los militares habían gozado durante el régimen monárquico y que habían sido suprimidas con la llegada de la República, y en especial de Manuel Azaña, al ministerio de la guerra.

Al cardenal Gomá le preocupaba que transcurrido casi un mes desde la sublevación militar, los generales no supieran que forma de gobierno adoptaría el nuevo estado en caso de triunfar, “*ello podría malograr en parte la victoria y causar descontento en su día a grandes núcleos que han ofrendado su vida y derramado su sangre primero y ante todo por la defensa de la Religión*”⁵⁹⁰

⁵⁹⁰ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, p. 82. Documento 1-26. 13-VIII-1936,

Los generales insurgentes formaban un abanico ideológico heterogéneo “y corre desde algunos militares de alta graduación que no se hallarían mal con una República laicizante, pero de orden, hasta la de algunos otros que combaten con la imagen del Corazón de Jesús en el pecho y que quisieran una Monarquía con unidad católica, como en los mejores tiempos de los Austrias”.

El cardenal primado de Toledo expone a Pacelli que durante los preparativos del golpe, los directores del mismo, habían tratado la forma que tendría el nuevo estado y su relación con la Iglesia. “Esto último ha quedado así en el programa común: “Separación de la Iglesia y el Estado”.⁵⁹¹

En el **tercero** “Desarrollo y dificultades”, el primado de España destacaba como “la inmensa mayoría de los españoles, el verdadero y tradicional pueblo español, vio desde el primer momento con gran simpatía el movimiento”. Para Gomá, la mitad de los otros españoles no debían de contar, aquellos que luchaban por la República y por los valores democráticos no representaban al verdadero pueblo español. Pero si había un punto delicado y escabroso para Gomá y para muchos “verdaderos” españoles, ese era el enfrentamiento de católicos contra católicos en el País Vasco; de un lado los católicos nacionalistas vascos que se habían unido a los comunistas para luchar incomprensiblemente contra sus hermanos navarros (la mayoría carlistas) y vascos de Álava, que católicos como ellos se habían “sumado en casi su totalidad con entusiasmo al movimiento militar... Nunca se pudo llamar con mayor razón una lucha “fratricida”.⁵⁹²

En la zona nacional los sacerdotes y los obispos catalanes y vascos no eran muy bien vistos y éstos tenían que hacer un esfuerzo mayor que los otros prelados para demostrar su adhesión inquebrantable al movimiento militar y su negación absoluta al nacionalismo catalán y vasco. El cardenal Gomá informaba al cardenal Pacelli que Cataluña se había declarado República independiente, y que había mandado a sus tropas a luchar con el gobierno de la República.

⁵⁹¹ Ibid, pp. 82-83.

⁵⁹² Ibid, pp.83-84

El **cuarto** epígrafe se refería a las “*características de la lucha*” y Gomá lo sintetizaba de la siguiente manera: “*Ferocidad inaudita por parte del ejército rojo; observación estricta de las leyes de guerra en los insurgentes*”.

En aquellas fechas ya se tenían noticias de la persecución religiosa que se estaba llevando en suelo republicano y de las detenciones y fusilamientos de personas de derechas en la retaguardia republicana, pero no que el ejército republicano (que por aquellas fechas no existía como tal, eran milicianos adscritos a los diferentes partidos y centrales sindicales) se dedicara a masacrar al enemigo. Las leyes de los insurgentes a que se refiere Gomá deben dejar al margen los fusilamientos, sin juicio previo, aplicados a cientos de personas en Badajoz o en Sevilla, durante el primer mes de la guerra.

El cardenal Gomá, impresionado por las informaciones que le llegan de la persecución al clero, continúa su exposición contra la barbarie republicana: “*Cuanto a los rojos, será una mancha en la historia de España el relato de los excesos cometidos... De Barcelona, Madrid, Málaga y de otras poblaciones...; incendios de numerosas Iglesias, profanaciones y muerte de Religiosas, martirios horribles de sacerdotes y religiosos*”.⁵⁹³

En aquellas fechas le llegan las noticias de los asesinatos de los obispos de Sigüenza, Eustaquio Nieto Martín; Ciudad Real, Narciso Esténaga y Echeverría; y Cuenca, Cruz Laplana y Laguna; todos, obispos sufragáneos de la diócesis de Toledo. También le es notificada, a través de unos jóvenes llegados de Cataluña, la muerte del obispo de Vich, Juan Bautista Perelló Pou, pero la información era errónea y el prelado seguía vivo.

Si al principio de su exposición a Pacelli el cardenal Gomá habla de diversos motivos de los militares para alzarse contra la República, y ninguno es religioso, en el caso de Navarra lo tiene claro.

“Es mi convicción de que no se hallaría hoy ningún otro pueblo que se alzara en armas como éste, por puro sentimiento religioso. Se ha abolido en esta

⁵⁹³ Ibid, p.85

*provincia toda legislación lacia o antirreligiosa, y se ha restituido en todas las localidades..., el Crucifijo en las escuelas”.*⁵⁹⁴

En este epígrafe, el cardenal primado de Toledo habla del sentimiento patriótico de los dos principales partidos políticos que apoyan al movimiento militar, la Falange y Renovación Española, a los que considera en su mayoría católicos. Sin embargo, critica la excesiva dureza en la represión por parte de Falange: “*Tal vez haya que reprochar al Fascio la excesiva dureza en las represalias*”. Tal vez haya que pensar, que lo mismo que se producía una represión brutal en la retaguardia republicana en aquellas fechas, que en la retaguardia nacional la represión fuera igual de brutal y realizada por los “católicos” de Falange.

El cardenal Gomá, como posteriormente hará el obispo de Salamanca, Enrique Pla y Deniel en su pastoral *Las dos ciudades*, afirma “*que en la actualidad luchan España y la anti-España, la religión y el ateísmo, la civilización cristiana y la barbarie*”.⁵⁹⁵ En definitiva el bien y el mal.

El **quinto** punto lleva como título “*Estado actual y posibles consecuencias*”. En él hace referencia a la situación del momento, tras un mes de lucha, en el “*que el movimiento se ha convertido de puramente militar en nacional. Nos hallamos en una cruentísima guerra civil, en la que toman parte, junto con los ejércitos contrarios, el pueblo español, en sus dos tendencias opuestas. La situación actual no consiente abrigar la esperanza de un término breve en las hostilidades*”. En agosto de 1936 el movimiento todavía estaba lejos de convertirse en *Cruzada religiosa*, aunque algunos militares ya empezaban a acercarse de manera clara a la Iglesia. La jerarquía eclesiástica tras el conocimiento de la persecución que se estaba produciendo contra el clero en la zona republicana, se volcó de manera clara y rotunda a favor de los militares insurrectos, a los que dio todo su apoyo. Por lo tanto no es extraño que la Iglesia quisiera y rezara por la victoria de las tropas insurrectas ante el temor de que en España se estableciera un régimen comunista. Para el primado de España “*si triunfa, como se espera, el movimiento militar* (semanas más tarde se convertiría en el “movimiento

⁵⁹⁴ Ibid, pp. 86-87.

⁵⁹⁵ Ibid, p. 87

salvador”), es indudable que en plazo relativamente breve quedaría asegurado el orden material fuertemente, y se iniciaría una era de franca libertad para la Iglesia”.⁵⁹⁶

El **último epígrafe** se refería a “los problemas para el futuro”. Gomá afirmaba que “la revolución no se hace al grito de ¡Viva el Rey!, ni de ¡Viva la República! (salvo en los primeros días de la sublevación, en los bandos de guerra) sino de ¡Viva España!... Creo, no obstante, que no es de esperar una restauración de la monarquía.” El criterio de Gomá fue acertado, España se convirtió en una dictadura, bajo el liderazgo del general Franco que a partir del primero de octubre de 1936, gobernó España bajo los títulos de “Caudillo” y “Generalísimo” y así hasta el 20 de noviembre de 1975, día de su muerte.

2.3.Los obispos hablan de "cruzada"

En poco más de una semana, tres prelados españoles, los obispos de Pamplona, Zaragoza y Santiago, bautizarán a la guerra civil como una cruzada. Los soldados del ejército sublevado pasaran a ser caballeros cruzados en lucha contra los que han dado la espalda a Dios y atentan contra la patria.

El 23 de agosto de 1936, el obispo de Pamplona, Marcelino Olaechea, fue el primer prelado español que otorgó el título de cruzada a la guerra civil española. A partir de ese momento la sublevación militar pasaba a ser el movimiento salvador de la patria y de la Iglesia.

“... No es una guerra la que se está librando, es una cruzada, y la Iglesia, mientras pide a Dios la paz y el ahorro de la sangre de todos sus hijos —de los que la aman y luchan por defenderla y de los que la ultrajan y quieren su ruina— no puede menos de poner cuanto tiene a favor de sus cruzados”.⁵⁹⁷

El obispo de Pamplona lanzó esta afirmación durante la campaña de recaudación de dinero para el ejército nacional. En la capital navarra se recaudaron por parte de la Iglesia

⁵⁹⁶ Ibid, p. 87.

⁵⁹⁷ RAGUER, Hilari, *La pólvora y el incienso...*, p. 206; BOE de Pamplona, 15 de septiembre de 1936, pp. 352-353; *Diario de Navarra*, 23 de agosto de 1936.

142.000 pesetas, el arzobispo de Valladolid, Gandásegui, entregó 5.000 y el cardenal primado de Toledo, Isidro Gomá, puso a disposición del general Franco, 32.000 libras esterlinas.⁵⁹⁸

Sólo tres días después, fue el obispo de Zaragoza, Rigoberto Doménech, quien empleó el término cruzada para referirse a la contienda española, durante una rogativa por el feliz término de la guerra.

“Ha transcurrido poco más de un mes desde que nuestro glorioso ejército...emprendió la presente cruzada en defensa de la patria y de la Religión...”

El 31 de agosto el arzobispo de Santiago de Compostela, Tomás Muniz de Pablos, también definiría la guerra como cruzada en el *“Boletín oficial del arzobispado de Santiago”*

*“...el relato de las monstruosidades que nuestros enemigos van cometiendo en los pueblos...demuestran que la Cruzada que se ha levantado contra ellos es muy patriótica, pero fundamentalmente una Cruzada religiosa, del mismo tipo que las Cruzadas de la Edad Media, pues ahora como entonces se lucha por la fe, por Cristo y por la libertad de los pueblos. ¡Dios lo quiere! ¡Santiago y cierra España!”*⁵⁹⁹

Con todo fue el canónigo magistral de Salamanca, Aniceto Castro Albarrán, la primera persona de relieve del clero español en declarar la teología de la Cruzada el 14 de agosto en Inter Radio de Salamanca,

*“A esta guerra os empujan a la vez vuestro corazón de españoles y vuestra conciencia de cristianos (...) será nuestro grito el grito de los cruzados: ¡Dios lo quiere! ¡Viva la España católica! ¡Arriba la España de Isabel la Católica!”*⁶⁰⁰

Sin embargo, con anterioridad al canónigo de la catedral de Salamanca y a los prelados de Pamplona, Zaragoza y Santiago, el término cruzada ya había sido utilizado por parte de diversas figuras de la derecha española y del ejército. El dirigente de las JONS, Onésimo Redondo, parece que empezó a utilizarla desde las instauración de la

⁵⁹⁸ CASANOVA, Julián, *La Iglesia de Franco...*, p. 70; RAGUER, Hilari, *La pólvora y el incienso...*, p. 206; REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia...*, Tomo II..., p.72

⁵⁹⁹ ÁLVAREZ BOLADO, Alfonso, *Para ganar la guerra, para ganar la paz...*, pp. 50, 678 y 575; REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia...*, Tomo II..., p.72.

⁶⁰⁰ RAGUER, Hilari, *La pólvora y el incienso...*, p. 101; El texto de la alocución radiofónica de Castro Albarrán es recogido por Hilari Raguer de *El Adelanto* de Salamanca de 16 de agosto de 1936.

Segunda República en el año 1931; y el teniente coronel Yagüe, según Hugh Thomas, antes del inicio de la guerra civil. Franco también se refirió a ella en los primeros días de la insurrección: “*Fe en la cruzada, firmeza en el caudillo*”. Incluso un masón, como el general Miguel Cabanellas, en el preámbulo del decreto nº 80 de la Junta de Defensa Nacional, de 1 de septiembre decía “...*la cruzada emprendida por España para librar a la civilización de Occidente*”.⁶⁰¹

Como dice Javier Tusell, durante las primeras ocho semanas de la guerra, docena y media de textos episcopales contenían el término **Cruzada**. Los fines de la guerra en el bando sublevado fueron evolucionando a medida que avanzaba la guerra, como expone Enrique Moradiellos: una primera etapa inicial nacional-militarista; a partir del apoyo decidido de la Iglesia y la guerra presentada como una cruzada por Dios y por la Patria, se desarrollaría el discurso del nacional-catolicismo; y junto a ella la retórica social de Falange con su nacional-populismo “*Sobre esta triada se construiría el discurso ideológico de combate franquista para uso interno y también para difusión internacional.*”⁶⁰²

Guy Hermet, señala varios motivos para trasplantar el término **cruzada** a épocas posteriores: “*El primero procede del arraigo ya antiguo del concepto Cruzada político-religiosa en los pensadores integristas españoles. El segundo deriva de una actitud extendida entre los españoles católicos o no, que les conduce a no separar el combate político de la lucha religiosa o antirreligiosa.*”⁶⁰³

Una cruzada religiosa que tenía su réplica en sacerdotes y políticos católicos que con sus alocuciones radiofónicas, sus artículos en la prensa y sus conferencias apoyaban a la República y condenaban la postura de la jerarquía de la Iglesia española en apoyo del ejército sublevado. Durante el mes de agosto será el presbítero y articulista Juan García Morales, seudónimo del sacerdote Hugo Moreno López, y el político republicano y ex ministro con la monarquía, Ángel Ossorio y Gallardo, quienes

⁶⁰¹ REIG TAPIA, Alberto, , *La represión franquista y la guerra civil*, Editorial Universidad Complutense, Madrid, 1983, pp. 951-952.

⁶⁰² MORADIELLOS, Enrique, 1936. *Los mitos de la guerra civil*, Editorial Península/Atalaya, Barcelona, 2004, p. 138; PIZARROSO, Alejandro, *La propaganda, arma de guerra en España, 1936-1939*, en *Propaganda en guerra*, Consorcio Salamanca, Salamanca, 2002, pp. 11-30.

⁶⁰³ HERMET, Guy, *Los católicos de la España franquista, Siglo XXI*, Madrid, 1985, p. 39. En MARCO SOLA, Luisa, *La Cruzada Republicana...*, p. 1

expongan los motivos por los que los católicos deben defender a la República y critiquen con contundencia la postura de los prelados españoles en su apoyo incondicional al movimiento militar.

El presbítero García Mortales se puso manos a la obra desde el principio y su actividad fue casi frenética, ya fuera desde los micrófonos de radio o desde las páginas del periódico madrileño el *Heraldo de Madrid*. El 5 de agosto, apenas tres semanas después de comenzada la contienda, García Morales escribía desde el diario madrileño y en su sección de siempre “*Atisbos*”, un artículo en el que expresaba como debía realizar el sacerdote su ministerio y cuyo título era “*La misión del sacerdote*” (palabras de paz).

“La misión del sacerdote es la de predicar la paz (...) La misión del sacerdote no puede ser de ninguna manera la de sembrador de odios y rencores, porque el sacerdote como ministro de Cristo, tiene que recibir en sus amorosos brazos tanto a justos como a pecadores.

La misión del sacerdote es ir al lado del pueblo en defensa de sus legítimos derechos y aspiraciones: es estar al lado del oprimido, del vejado durante siglos por el capital. La misión del sacerdote es ponerse al lado de las causas justas, de las causas que Dios defiende.

El sacerdote tiene que tener odio africano a las armas y al inventor de las armas”

Juan García Morales estaba a favor del pueblo oprimido y de los desfavorecidos, algo que no estaban haciendo los sacerdotes que se encontraban en el bando insurrecto. García Morales les recordaba que Jesús siempre estuvo del lado del débil, del pueblo, y que ellos olvidando los deberes de su ministerio se habían aliado con el fuerte, con el opresor en una guerra fratricida que manchaba de sangre el suelo español. A los sacerdotes que habían seguido este camino los calificaba de traidores.

“...Por eso nos duele en lo más hondo del alma que en esta guerra de lucha de clases, en la que la Iglesia española por un noble impulso del corazón debía haberse puesto junto al proletariado, se haya alzado contra él escogiendo como baluarte para acribillar al pueblo las torres y las almenas de los templos”

Luego se quejan del odio a la Iglesia... luego hablan de persecuciones...luego vociferan de sectarismo, de masonería, de comunismo. Todo lo achacan a hordas salvajes y bárbaras, que van a la caza de ellos.

*...El odio del pueblo no es a Cristo, sino a los mercaderes del templo, a los que han hecho de la religión una política...*⁶⁰⁴

En la España republicana se cambió el saludo, se pasó del “adiós” de toda la vida al “salud”; no querían tener nada que ver con Dios.

El 12 de agosto, Juan García Morales vuelve a manifestarse sobre la guerra y la Iglesia en su sección habitual del diario madrileño el *Heraldo de Madrid*. El presbítero se duele de que no haya habido ningún prelado que haya expresado a través de una pastoral su horror por la guerra y haya manifestado su desacuerdo con los sacerdotes que la apoyan. El artículo del sacerdote republicano llevaba por título: “*De la Pastoral de un prelado*”. Y éstas eran sus reflexiones:

“..No podemos de ninguna manera en el nombre de Cristo, patrocinar la guerra fratricida. Nuestro clero regular y secular, toda la grey católica ha de respetar los poderes legítimamente constituidos: porque el poder emana de Dios que se lo da en sus altos designios a quien quiere.

En nuestra amadísima España, venerables hermanos y queridísimos hijos, están ocurriendo sucesos en los que no queremos poner los ojos...

Respetemos la voluntad de Dios: que Dios no nos castigue con la ceguera. Rebeldes, déspotas, soberbios, orgullosos, los que se decían amantes de Jesucristo y seguidores de su doctrina, se han levantado en armas contra un Gobierno que tiene todas las garantías de la ley: porque es un gobierno de elección popular. Ir contra este Gobierno es ir contra Dios.”

García Morales continúa el mismo hilo argumental expuesto en el artículo anterior y lo desarrolla en éste: la Iglesia como apoyo de los militares insurrectos, unos generales que se levantaron contra un poder legítimamente constituido. Pero en este

⁶⁰⁴ *Heraldo de Madrid*, 5 de agosto de 1936, p. 16

artículo, el presbítero da un paso más y pide que la jerarquía católica española dé un paso al frente y publique, alguno de sus prelados, una pastoral contra la guerra.

“Condenamos la guerra y más ésta guerra entre españoles, nacimos bajo el mismo sol y en el mismo suelo. Nosotros hermanos tenemos que ir a la defensa del pueblo, oprimido durante siglos por la tiranía de los grandes caciques y pillastrones que se bebieron su sangre.”

“¡Qué lástima! La Iglesia española, con otra orientación, con otra táctica, con hombres de verdadero talento a su frente, hubiera evitado la horrorosa hecatombe.

*Pero parece que Dios, por un castigo, ha cegado a los prelados españoles desde hace muchos años.”*⁶⁰⁵

Sin embargo, en la fecha en que García Morales publicó su artículo, ya se había escrito la primera pastoral sobre la guerra. El 6 de agosto, los obispos de Vitoria, Mateo Múgica, y de Pamplona, Marcelino Olaechea, habían firmado una pastoral sobre los nacionalistas vascos y su alianza con los comunistas en el País Vasco, con la intención de que rompieran ese pacto; y digo firmada porque quién la escribió fue el cardenal primado de España, Isidro Gomá. Probablemente, la pastoral no había llegado todavía a publicarse, por eso el desconocimiento de García Morales. En cualquier caso, la pastoral no hablaba de poner fin a la guerra que embargaba a España y por tanto nada tenía que ver con los postulados vertidos por García Morales en su artículo: el fin de la guerra.

El 15 de agosto, el día de la Asunción de la Virgen, y festividad en Madrid de la Virgen de la Paloma (aunque no se festejara), Juan García Morales escribe en el *Heraldo de Madrid* sobre la actitud bélica del clero español. Un clero que lleva pistola al cinto y se bate en las trincheras contra sus hermanos. En su sección de “*Atisbos*”, el sacerdote almeriense, García Morales arremete con contundencia, casi con rabia contra este clero, en un artículo que lleva por título: “*Curas, frailes y seminaristas*”.

“Pero... ¿estamos locos? Curas, frailes, sacristanes y seminaristas van en contra del Gobierno legítimamente constituido. Llevan escapularios, crucifijos y

⁶⁰⁵ *Heraldo de Madrid*, 12 de agosto de 1936, p. 8.

medallas colgando sobre el pecho y el pistolón en el cinto para acribillar a sus hermanos en nombre del Dios obrero y pobre.

Estos hombres ni son curas ni frailes ni seminaristas: son renegados abortos del infierno, gentes sin fe, locos de atar, que, en su enorme delirio, se han propuesto borrar a España del mapa"

García Morales abomina del proceder de estos malos representantes del clero, que han olvidado el objetivo principal de su ministerio de amar al prójimo. Como en anteriores artículos, vuelve a hablar de los curas que disparaban desde sus iglesias, un hecho que se extendió como la pólvora entre la masa de la zona gubernamental y que se tradujo en más violencia, aunque fueran hechos aislados. A los sacerdotes que han ido contra el pueblo los califica de apóstatas y de estar malditos, como antes los había tachado de dementes, de ir contra los designios de Dios.

"Vosotros habéis sido los culpables de todo... No os quejéis a los impíos... Los verdaderos impíos sois vosotros, que habéis estado siempre arimados a los ricos y a los caciques para medrar y vivir, y en contra del pueblo..."

Los sacerdotes, ministros de Jesucristo, sembradores del Evangelio, apóstoles del amor y de la caridad entre los hombres, no pueden ir contra un régimen legítimamente constituido porque van contra Dios y entonces no son sacerdotes sino apóstatas, malhechores. Estos sacerdotes han perdido su autoridad y todo su prestigio.

¡Curas, frailes y seminaristas en contra de los humildes, en contra del obrero, en contra de Dios!

*¿Cabe esto en cabeza humana?"*⁶⁰⁶

El 20 de agosto, Juan García Morales, en un discurso radiofónico desde el ministerio de la guerra del que se harían eco los principales diarios republicanos madrileños, decía sobre la Iglesia que *"La incomprensión del alto clero y de muchos*

⁶⁰⁶ *Heraldo de Madrid*, 15 de agosto de 1936, p. 1.

católicos ha hecho odiosa una religión que predica el amor universal”.⁶⁰⁷ Y esa incomprensión estaba pasando factura al alto y al bajo clero en aquellas fechas, donde diez de los trece obispos asesinados en la guerra lo fueron en los dos primeros meses de la contienda. El último prelado asesinado había sido el de Jaén, Manuel Basulto Jiménez, el 12 de agosto en el Pozo del Tío Raimundo, en el barrio madrileño de Vallecas.

García Morales empezó su alocución radiofónica negando que estuviera excomulgado, y como en anteriores artículos lamenta que la Iglesia española no haya lanzado una pastoral para poner fin a la guerra fratricida en España. Aboga por crear una nueva sociedad, que de ser atea, sería por culpa de los católicos *“que no han sabido inculcar la verdadera doctrina cristiana en los corazones, que han arrancado la fe del alma popular”*. Acusa a la Iglesia de estar al lado del poderoso y de haber tenido en sus manos la enseñanza de los españoles y no sacarle partido.

“...España entera estaba sembrada de colegios religiosos; la enseñanza del Estado, en manos de curas, frailes y monjas; en todas las iglesias se ha predicado día y noche. Si el pueblo se fue de la Iglesia, no es por la enseñanza lacia ni la propaganda rusa. Es porque la Iglesia estaba con el poderoso”

Una Iglesia, que según el sacerdote republicano, se ha enriquecido, mientras el pueblo pasaba necesidades, haciendo uso de una ostentación extraordinaria. Lo que ha llevado al pueblo a odiar a los sacerdotes, no a Jesús, por ponerse de parte de los poderosos y apoyar a los militares insurrectos. García Morales recuerda que el cristianismo no es odio es amor, y que la lucha en los campos de España es entre derechas e izquierdas, entre ricos y pobres, una barbarie que les parece bien a los prelados. El presbítero lanza un ruego a los católicos, que depongan su actitud y hagan penitencia de sus actos, porque para García Morales, no hay nada peor que traicionar a la patria; y no tiene ninguna duda, la victoria serán para los católicos que llaman impíos porque la verdad está con ellos y *“la verdad es Dios”*. Concluyó su discurso bendiciendo

⁶⁰⁷ *Heraldo de Madrid*, 21 de agosto de 1936, p.3; *ABC*, 22 de agosto de 1936, p.9; *El Socialista*, 22 de agosto de 1936, contraportada.

a los hombres que luchan por la libertad, por la República y maldiciendo las armas que se empuñan en la lucha fratricida que asola España.

*“Yo, desde este púlpito, maldigo las armas y al inventor de ellas, y bendigo con todo mi corazón y con toda mi alma a las milicias populares..., que valerosamente dan el pecho en los campos de batalla por la reconquista de la España republicana...”*⁶⁰⁸

El mismo día que *El Socialista* y el *ABC* informaban del discurso radiofónico de García Morales desde el ministerio de la guerra, el presbítero se asomaba al público desde su sección en el *Heraldo de Madrid*, con un artículo de título más que sugestivo: *“Mi sotana”*.

En esta ocasión, García Morales, expresa su decepción al tener que dejar colgada su sotana, algo tan vinculado al sacerdote, no como prenda sino por lo que significa en el ejercicio de su ministerio. Una tela que transfigura al sacerdote dotándole de las virtudes de Cristo.

“(...) yo sin sotana soy un seglar cualquiera, y con sotana soy un representante de Jesucristo en la tierra.

En mi vieja sotana han puesto sus ojos las muchedumbres. He paseado mi sotana por todos los pueblos y ciudades de España. Con mi sotana he entrado en las Casas del Pueblo y en los centros comunistas y sindicalistas. Esos tigres – que tienen mejores entrañas que todos los católicos juntos- han respetado mi sotana.

Esos tigres, como lebreles, han venido a lamerme la mano...

Yo tengo una fe ciega en Dios y creo firmemente que las derechas españolas –lobos con piel de oveja- tienen que ser ahora duramente castigados por la Providencia...”

Sin embargo, en aquellos tristes momentos, andar por las calles de las ciudades y pueblos de la España republicana con sotana era el paso previo a ser ejecutado. Miles de

⁶⁰⁸ *ABC*, 22 de agosto de 1936, p.9

sacerdotes, y muchos de ellos no iban con el traje talar, fueron asesinados por el mero hecho de pertenecer al clero.. Para el presbítero había dos clases de sotanas.

“Sotanas honradas que han estado y que están al lado de la República y han defendido al pueblo contra sus opresores.

¡La sotana! Hay sotanas que debieran quemarse. Esas sotanas que se han puesto al lado de los rebeldes y en contra de los Poderes legítimamente constituidos...Esas sotanas que azuzan y agitan la guerra y van directamente a asesinar al pueblo.

He colgado mi sotana; no he tenido más remedio. La sotana no se estila.

El cura, por la feroz intransigencia de los mismos curas, tiene que vestir de seglar.

Al despedirme de mi sotana he llorado como un niño... Ya no volveré a ponérmela más.”

“... Si los cobardes y traidores me asesinan, sabed desde hoy, como un testamento público, que os lego mi sotana... Camaradas: no puedo legaros otra joya. En mi casa no encontraréis ni un céntimo, porque he vivido toda la vida empeñado. Si yo, que no he podido ahorrar un maravedí jamás, hubiera tenido esos millones que se encuentran, con gran asombro mío, en los palacios episcopales, hubiera sido todo para remediar el hambre y la necesidad que habéis padecido durante siglos.”⁶⁰⁹

Con respecto a lo manifestado por el presbítero García Morales en este último párrafo, los periódicos republicanos se hicieron eco de los millones que se encontraron en los palacios episcopales, en los conventos de monjas o en las casas de sacerdotes y prelados. Un hecho que tiene su explicación, ante la situación de inestabilidad que se vivía en España tras los asesinatos del teniente Castillo y del político de Renovación Española, José Calvo Sotelo, muchas órdenes religiosas y prelados sacaron el dinero que tenían depositado en los bancos para poder trasladarlo fuera de España, por eso se encontraron esas fabulosas cantidades de dinero en los registros efectuados. Un hecho que empeoró la situación del clero en la zona gubernamental. Los diarios republicanos

⁶⁰⁹ *Heraldo de Madrid*, 22 de agosto de 1936, p. 8.

no escatimaron páginas para denunciar estos hechos ante una sociedad, cada vez más beligerante con la Iglesia. El ejemplo más claro es la información relativa al dinero encontrado al obispo de Jaén, Manuel Basulto Jiménez, que publicó en su portada el diario *El Socialista*, el 4 de agosto.

*“EL OBISPO DE JAÉN INTENTABA HUIR CON 400.000 PESETAS, Y SU HERMANA LLEVABA EN EL CORSE UN MILLÓN”. En el Palacio Episcopal se encontraban ocho millones más en títulos de la deuda”*⁶¹⁰

La consecuencia de esta información se tradujo en el asesinato del obispo de Jaén y de su hermana, el 12 de agosto, fusilados junto a la mayoría de los presos de derechas que iban en un tren con destino a Madrid, y que fue interceptado por unos milicianos en el Pozo del Tío Raimundo. Las informaciones de este tipo se sucedieron a lo largo de estos meses en todos los diarios republicanos.

*“POR TODAS PARTES MILLONES CLERICALES”.*⁶¹¹

“LOS CIEN MILLONES DE LAS HERMANITAS DE LOS POBRES”. Dinero depositado en Credit Lyonnais

*“SE ENCUENTRAN OCHO MILLONES EN EL OBISPADO DE MADRID-ALCALÁ”.*⁶¹²

La prensa de los partidos políticos, *El Socialista* y *Mundo Obrero* llevó en sus páginas de forma destacada las informaciones de los “dineros” encontrados a la Iglesia, como ya hemos visto con la información de los millones encontrados al obispo de Jaén.

⁶¹⁰ *El Socialista*, 4 de agosto de 1936, p. 1.

⁶¹¹ *ABC*, 2 de agosto de 1936, p. 20.

⁶¹² *ABC*, 18 de agosto de 1936, p. 12; *Heraldo de Madrid*, 17 de agosto de 1936, p. En este periódico la información sobre el dinero encontrado a las Hermanitas de los Pobres es más detallada: “¡HERMANITAS DE LOS POBRES!”. “En dos cajas de depósito de un Banco se encuentran cien millones propiedad de unas monjas”. (*Credit Lyonnais*)”; *El Socialista*, 18 de agosto de 1936, p.1. El diario oficial del PSOE con ironía titulaba así la información: “LAS <<HERMANITAS DE LOS POBRES>> NO QUERÍAN PARECERSE A SUS <<HERMANOS>>”. Y amasaban millones y millones”; *Mundo Obrero*, 15 de agosto de 1936, p.4. En sus páginas se decía: ““Se confirma que las “humildes Hermanitas” de los pobres de Barcelona ocultaban dos millones de pesetas”

*“LOS POBRECITOS RELIGIOSOS. “EN EL PALACIO EPISCOPAL DE GERONA SE ENCUENTRAN VEINTE MILLONES EN TÍTULOS DE LA DEUDA”. Y además, 20.000 pesetas en billetes”*⁶¹³

“DIEZ MILLONES DE PESETAS HALLADOS EN EL PALACIO EPISCOPAL DE BADAJOZ Y ENTREGADOS AL GOBIERNO CIVIL”.⁶¹⁴

Aunque los hechos sucedieron a finales del mes de julio, las noticias sobre obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas que amasaban fortunas, se remonta a los primeros días del conflicto. El primer obispo fusilado fue el de Sigüenza, Eustaquio Nieto Martín, el 27 de julio de 1936. Las informaciones acusatorias contra el prelado del pueblo alcarreño son posteriores a su muerte y en ellas se destaca, como ocurriría con otras diócesis, el hallazgo de una cantidad millonaria de dinero en su palacio.

"SIGUENZA: “Los milicianos madrileños encuentran en el obispado más de un millón de pesetas”.⁶¹⁵

Antonio Montero, en su libro sobre la persecución religiosa manifiesta que el dinero encontrado por los milicianos en la caja fuerte diocesana era el erario por un valor de 1.206.000 pesetas y que la prensa “roja” lo aireó como si fuera “posesión personal del obispo lo que eran valores de fundaciones pías y obligaciones a cumplir con las fábricas parroquiales y las comunidades religiosas”.⁶¹⁶

La información del 30 de julio del diario comunista *Mundo Obrero*, es una invención para enervar los ánimos de la masa contra la Iglesia y de su información se traduce, que el prelado estaba vivo, cuando había sido asesinado por milicianos llegados desde Madrid, tres días antes.

⁶¹³ *El Socialista*, 1 de agosto de 1936, p.1.

⁶¹⁴ *El Socialista*, 5 de agosto de 1936, contraportada.

⁶¹⁵ *El Socialista*, 29 de julio de 1936, p. 2.

⁶¹⁶ MONTERO MORENO, Antonio, *Historia de la persecución religiosa en España. 1936-1939...*, pp. 364-368.

“LA “BONDAD” DE LOS SANTOS VARONES”. “El obispo de Sigüenza y los curas que le acompañan prenden fuego en varias habitaciones del Palacio Episcopal, amontonando papeles y trapos, y se disponen a huir”.⁶¹⁷

En realidad quien fue quemado tras su muerte y arrojado a un barranco, posteriormente, fue el propio obispo de Sigüenza, Eustaquio Nieto Martín.⁶¹⁸

La llegada a la jefatura del gobierno de Francisco Largo Caballero, el 4 de septiembre, en sustitución de José Giral y la creación el 23 de agosto de los tribunales especiales, sólo en Madrid, empezó reconducir la situación en la zona republicana. Como expresa el historiador Santos Juliá, “las grandes matanzas en la República ocurrieron como resultado del hundimiento del Estado y remitieron a medida que el Estado se reconstruía”⁶¹⁹. Una valoración de la situación con la que están de acuerdo la mayoría de los historiadores y así lo expresa también Pedro Montoliú, “los primeros meses de la guerra son considerados la etapa más negra por la falta de control del Gobierno sobre las masas; falta de control motivada por la sublevación de los militares que dejó inerme a la República.”⁶²⁰

En septiembre, cuando ya parecía que el recurrente tema de los millones eclesiásticos había perdido interés en la prensa republicana, volvió a cobrar actualidad al publicar el *ABC* y el *Heraldo de Madrid*, el hallazgo de una cantidad importante de dinero en el palacio arzobispal de Tarragona, sede del exiliado cardenal Vidal i Barraquer.

“EL ARZOBISPO DE TARRAGONA TENIA DOCE MILLONES DE PESETAS”⁶²¹

⁶¹⁷ *Mundo Obrero*, 30 de julio de 1936, p.2

⁶¹⁸ MONTERO MORENO, Antonio, *Historia de la persecución religiosa en España. 1936-1939...*, pp. 364-368.

⁶¹⁹ JULIA, Santos (coordinador), *Víctimas de la guerra civil...*, p. 27.

⁶²⁰ MONTOLIÚ, Pedro, *Madrid en la guerra civil*, Silex, Madrid, 1998, p. 91.

⁶²¹ *ABC*, 19 de septiembre de 1936, p. 11

*“En el palacio arzobispal de Tarragona se encuentran doce millones de pesetas”.*⁶²²

El arzobispo de Tarragona vivía fechas difíciles, a su detención por milicianos anarquistas al principio de la guerra y su azarosa salida de España, a la que no volvería, había que sumar que la prensa nacional, en concreto el *ABC* de Sevilla, había anunciado su muerte el 25 de agosto.

*“CARDENAL ASESINADO. Lisboa 24. En Barcelona los milicianos rojos asesinaron al Cardenal arzobispo de Tarragona, Sr. Vidal i Barraquer.- Correia (corresponsal en Lisboa de ABC)”*⁶²³

El corresponsal poseía “buenas fuentes” y la información “fresca”, de última hora. Vidal i Barraquer moriría siete años después, en 1943, y para su desgracia fuera de España, en la localidad suiza de Friburgo. El ataque de la prensa republicana a la figura de Vidal i Barraquer contrasta con la aproximación que sólo dos años después, durante el gobierno del doctor Juan Negrín, haría el ejecutivo republicano para que el arzobispo de Tarragona retornara a su sede episcopal en un intento de normalizar la situación religiosa en la España republicana. Vidal i Barraquer se negaría a aceptar la propuesta de las autoridades republicanas.

La actividad de los católicos favorables a la República continuó desde las páginas de los periódicos o desde los micrófonos de la radio. El político y diplomático, Ángel Ossorio y Gallardo, resaltaba que un “cristiano no puede ser fascista”. Unas declaraciones del político católico que fueron recogidas ampliamente por la mayoría de los diarios republicanos (*ABC*, *Heraldo de Madrid*, *El Socialista*).

“(...) Un cristiano no puede ser fascista, porque el cristianismo es liberación del espíritu, respeto a la personalidad humana, mientras el fascismo es negación de libertad; estableciendo de la opresión, imperio de la fuerza; y no para el servicio de las

⁶²² *Heraldo de Madrid*, 19 de septiembre de 1936, p. 5.

⁶²³ *ABC* de Sevilla, 25 de agosto de 1936, p. 9

muchedumbres, sino para salvaguardia de los privilegiados... Un cristiano no debe tolerar que se utilice el nombre de Dios para atacar a un Estado constituido legítimamente..."

Después de dejar claro los motivos por los cuales un buen cristiano no puede aliarse con los fascistas, Ossorio y Gallardo critica duramente la posición adoptada por la jerarquía de la Iglesia española en su papel de aliada de los militares insurrectos.

"Un católico debe respeto y obediencia a la iglesia, pero la Iglesia..., no debe ser confundida con esa degeneración eclesiástica de los obispos, cargados de joyas, que mezclan a Dios en las contiendas políticas y ponen de manifiesto al Santísimo Sacramento para que pierdan las elecciones las izquierdas, con lo que rebajando a Dios a la categoría de un beligerante le han llevado a cumplir la ley del vencido, blasfemando de su divinidad; ni con las órdenes religiosas que atesoran millones,..., ni con los individuos religiosos, seculares que hacen fuego desde las torres de los templos..., ni con los clérigos que se echan al campo armados de fusil o de ametralladora, con desprecio de su ministerio que les obliga a rezar por la paz de todos y no a tirotear a nadie, animado de sectarismo banderil" ⁶²⁴

Por su parte, Juan García Morales proseguía con su incansable labor desde las páginas del diario madrileño el *Heraldo de Madrid*, en la radio o a través de conferencias y actos a favor de la República. En el periódico madrileño y en su sección habitual de "Atisbos", el presbítero publicaba un artículo con un sugerente título "*El cura es un infame marxista*". ⁶²⁵

Desde la prensa republicana las alusiones a la unión de militares e Iglesia en la guerra fueron continuas. Los propagandistas católicos republicanos y los diarios se emplearon a fondo en denunciar una realidad que trajo como consecuencia la inmolación de millares de personas vinculadas a la Iglesia.

En el ABC madrileño se podía leer el 6 de agosto, "*Curas sediciosos rezan el Rosario*", y tres días después, los curas eran beligerantes, "*Detención de cinco religiosos por disparar*". Los sacerdotes no sólo arengaban desde el púlpito sino eran

⁶²⁴ ABC, 25 de agosto de 1936, p. 12

⁶²⁵ *Heraldo de Madrid*, 27 de agosto, p. 8

protagonistas directos y “armados” de la guerra, así lo proyectaban a través de sus páginas los rotativos republicanos. El *Heraldo de Madrid*, un diario próximo a Izquierda Republicana, el partido de Manuel Azaña, decía el 8 de agosto, “*Ricachos, frailes y señoritos fascistas siembran el espanto en la provincia de Zaragoza*” y el día 11 era mucho más explícito en la vinculación de militares y católicos en la contienda, “*La salvajada católico militar. Sus posibles complicaciones internacionales*”. Para la prensa republicana, Iglesia y rebeldes son una misma cosa, su alianza, ancestral, es una y otra vez resaltada desde sus páginas. Los sacerdotes que empuñan las armas a favor del movimiento militar por el *Heraldo de Madrid*, en un artículo el 21 de agosto, “*Un cura trabucaire y un cura decente*”; el cura decente a que se refería el artículo era el presbítero García Morales. En el órgano oficial del PSOE, *El Socialista*, su información del 6 de agosto no deja lugar a dudas sobre la estrecha unión de la Iglesia con los militares, “*Limosnas para el crimen: La Iglesia con los sublevados*” y de su responsabilidad en las muertes que se están produciendo en España.

Con respecto a los curas trabucaires, éstos habían emergido en España durante la guerra de la independencia y habían continuado con esa actividad en las guerras carlistas que se produjeron en España durante buena parte del siglo XIX. En la guerra civil las informaciones sobre estos sacerdotes que cambiaban la biblia por las armas fue un tema recurrente en los primeros meses de la guerra.

“EN EL FRENTE ARAGONÉS. “*Un cura con una pistola ametralladora*”⁶²⁶

MIENTRAS LOS CURAS DE AQUÍ ASESINAN. “*El cardenal-arzobispo de París pide que se rece por la terminación de la guerra en España*”.⁶²⁷

El 4 de septiembre, con la guerra civil convertida ya, en *cruzada*, se produce uno de los hechos más importantes de la contienda; el gobierno de José Giral es relevado por el del líder del Partido Socialista Obrero Español, Francisco Largo Caballero. Un cambio de ejecutivo que se percibirá en la sociedad republicana como la recuperación del control en las calles, que era lo mismo que decir, el control del país.

⁶²⁶ ABC, 5 de septiembre de 1936, p. 11.

⁶²⁷ *El Socialista*, 4 de septiembre de 1936, p. 1.

No fue un hecho inmediato sino que se fue fraguando progresivamente. Desde la llegada de Largo Caballero, los actos de violencia empezaron a reducirse paulatinamente, y sólo volvieron a repuntar y de manera muy importante en Madrid, entre noviembre y diciembre de 1936, cuando las tropas de Franco pusieron cerco a la capital y el gobierno de Largo Caballero se trasladó a Valencia. Sin embargo la llegada a la jefatura del gobierno de Largo Caballero no gusto al presidente de la República, Manuel Azaña y así lo manifestó meses después en su diario:

*"Contra mi opinión y por decisión unánime y pública del Gobierno Giral, el Ministerio republicano se había retirado del poder para dar paso al Gobierno de Largo Caballero, llamado "el de la victoria"... Tenía yo la impresión de que Largo se consideraba como el único artífice de la victoria. El Gobierno apenas cuenta con fuerzas armadas; las sindicales tienen las armas en la mano. El Parlamento, muy a mi pesar, no funciona."*⁶²⁸

2.4. Segundo informe del cardenal Gomá a la Santa Sede

El cardenal Gomá todavía no había sido nombrado agente oficioso del Vaticano ante el gobierno de Franco, eso ocurriría durante su viaje a Roma en diciembre de 1936, pero desde el principio tuvo informado de la situación en España a la Santa Sede. Apenas tres semanas después del primer informe al cardenal Pacelli, secretario de estado del Vaticano, el 4 de septiembre, le enviaba el segundo. Un dossier sobre la guerra civil mucho más optimista:

"Después de mes y medio de contienda de lucha cruentísima, puede decirse que las modificaciones en ellas producidas son todas favorables a los ejércitos nacionales".

Las tropas nacionales dominaban las provincias extremeñas, se habían adentrado en la provincia de Málaga y *"se ha pacificado la zona minera de Andalucía"*. En el norte las tropas nacionales se habían hecho con el paso fronterizo de Irún y con San Sebastián, sólo quedaba en manos republicanas, Bilbao de las tres capitales vascas. Se

⁶²⁸ AZAÑA, Manuel, *Diarios de guerra*, Planeta DeAgostini, Barcelona, 2005, p. 57.

avanzaba hacia Toledo, donde resistía el Alcázar, y de la que era arzobispo el cardenal Gomá y se avanzaba hacia la capital de España, “*se ha estrechado con faja irrompible el cerco de Madrid*”; a tanto llegaba el optimismo del cardenal, que ponía fecha para la conquista de Madrid, “*probablemente dentro de este mes*”. Lo mismo pensaba el general Emilio Mola, y con sorna castiza en una cafetería madrileña le reservaron una mesa para cuando entrara: “*esta mesa está reservada para el general Mola*”. El general no entraría nunca en Madrid, en junio de 1937 murió en un accidente de aviación, igual que el general José Sanjurjo. Sin embargo, tanto para Gomá como para los generales insurgentes la guerra se dilataba más de lo esperado:

*“Es general el optimismo, a pesar de que la lucha se prolonga más de lo que se suponía, y nadie duda del éxito final de la contienda”.*⁶²⁹

En el segundo de los puntos en que se estructura el informe, el cardenal habla de la intervención extranjera en España, pero sólo se refiere a los que luchan a favor de la República y no de los alemanes, italianos y moros que luchan con el ejército sublevado.

*“No son pocos los hechos que revelan la positiva intervención de elementos extranjeros en la guerra que asola a España, particularmente a favor de los comunistas... El Frente Popular francés envía toda suerte de socorros a los ejércitos rojos que luchan en Vizcaya y Guipúzcoa... El organizador de la resistencia comunista en Madrid es el israelita ruso Newman, cuñado de Stalin, con otros auxiliares de la misma nacionalidad... En Barcelona hay un fuerte núcleo de judíos..., y que coadyuvan a la acción de Moscú. Tal vez por eso podría explicar el carácter de enseñanza tan profundamente anticristiano contra todo lo de nuestra religión: sacerdotes, templos, sagradas instituciones.”*⁶³⁰

La reflexión de Gomá es muy dura y está más vinculada a los acontecimientos que se sucedieron a lo largo de la Edad Media en Europa, donde los judíos eran acusados de todos los males que se producían.

⁶²⁹ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 200, pp. 109-111. Documento 1-39. 4-IX-1936,. Segundo informe del cardenal Gomá al cardenal Pacelli acerca del movimiento cívico-militar.

⁶³⁰ Ibid, p. 111

El tercer epígrafe se refería al “*aspecto religioso*”. Los actos religiosos eran uno de los puntales de la España nacional, “*con frecuencia se celebran fiestas religiosas muy concurridas para implorar la ayuda del cielo*”. La intervención divina en torno al ejército nacional. Los obispos ya han hablado y escrito del carácter de *cruzada* de la contienda, donde los soldados nacionales se han convertido en caballeros cruzados. Los militares se habían dado cuenta de lo importante que era para su causa tener a la Iglesia de su lado en la guerra y los beneficios que esto les podría aportar. Un motivo más para que la relación entre las autoridades militares y civiles con el clero fuera excelente; la Iglesia se sentía protegida. La estrecha relación entre los militares y la Iglesia trajo como consecuencia la reposición del crucifijo en las escuelas (suprimido por la República en 1932 en aplicación de la Constitución) y de la enseñanza católica. La enseñanza fue uno de los caballos de batalla de la Iglesia frente a la República durante todo el quinquenio republicano, y en especial desde la victoria del Frente Popular en febrero de 1936. Otra de las disposiciones de que informaba Gomá a Pacelli era del restablecimiento de la Compañía de Jesús, que había sido disuelta por las autoridades republicanas el 23 de enero de 1932 y sus bienes nacionalizados. El propósito general de los jesuitas, el polaco Wladimir Ledcohowsky, era gran amigo del cardenal Gomá y uno de los consejeros más próximos al Santo Padre. Ledochowsky desde el principio apoyó la causa de los sublevados, con los que simpatizaba.

En cuanto a las fuerzas paramilitares que apoyaban al movimiento militar: requetes y falangistas principalmente, “*la totalidad puede decirse que van animados de sentimiento religioso y la inmensa mayoría luchan primero y ante todo por Dios y por su Iglesia* (los requetés sí, su máxima era: “Dios; Patria y Rey”, pero los falangistas no estaban imbuidos de esa ideología).

*"Lo demuestra la exclamación ¡Viva Cristo Rey! con que mueren muchos de los que sucumben en el campo de batalla... No se oye a los combatientes ni una palabra mal sonante... Se dan perfecta cuenta de que luchan ante todo por ideales religiosos"*⁶³¹

⁶³¹ Ibid, p. 112-113

El cardenal Gomá cargado de un optimismo extraordinario pensaba que en “*caso de triunfar el movimiento nacional, la Iglesia, a pesar de los diversos matices en la concepción de las relaciones entre Iglesia y Estado, gozaría de amplia libertad y aun de favor y protección*”. Por desgracia para él, no fue todo tan idílico, se censuraron pastorales, entre ellas algunas suyas, diarios de la editorial católica y no se permitió al final de la guerra la salida, de nuevo a la calle, del principal periódico católico: *El Debate*. Por tanto, libertad sí, pero con matices.

En el cuarto capítulo de su informe, Gomá informaba a Pacelli de lo que estaba sucediendo en la zona dominada por el gobierno de la República en lo que a la cuestión religiosa se refería.

“(…) *La persecución contra la Iglesia y contra Dios es de lo más brutal y encarnizada. Incendios de Iglesias, asesinatos de numerosísimos sacerdotes, religiosos y religiosas, incautaciones, etc. Ante nada se detienen las turbas desenfrenadas sobre las que, por los visto, apenas tiene control alguno el Gobierno de Madrid.*”⁶³²

Para Gomá, la persecución religiosa llevada a cabo en la zona republicana, había inclinado definitivamente al sector católico del país a ponerse del lado del movimiento militar. Aunque se encontrará con sorpresas semanas después, cuando una parte del clero y de católicos españoles se pongan del lado de la República, y expliquen en multitud de conferencias por toda Europa los motivos de la guerra civil española y la implicación de la jerarquía eclesiástica española en la misma.

Se hacen referencias en el informe a la unión de los combatientes para salvar a la patria y a la civilización cristiana, así como a la defensa de los obreros por parte del movimiento militar dentro de los “*límites de la justicia social*”. Lo que pesa en el ánimo del cardenal Gomá es el tema de los católicos nacionalistas vascos y que a pesar de la pastoral del obispo de Vitoria y de Pamplona del 6 de agosto, para que rompieran con los “comunistas” siguen siendo sus aliados y combatiendo al ejército nacional. Este fue

⁶³² Ibid, pp. 115-116

el extenso y subjetivo informe que Gomá envió a Pacelli, justo una semana antes del encuentro de Pío XI con los prófugos españoles en Castelgandolfo.⁶³³

2.5. Pío XI. Castelgandolfo

Desde los diarios de la zona nacional ya se preparaba con antelación la visita de los prófugos españoles al Santo Padre, lo que para el bando sublevado podría llevarle, pensaban ellos, a un reconocimiento por parte de la Santa Sede. No sería así y sería una de las notas amargas y de tremenda decepción en las semanas y meses siguientes.

Semanas antes de la recepción del papa a los prófugos españoles en Castelgandolfo, el diario *ABC* de Sevilla ya adelantaba la noticia.

"LOS OBISPOS ESPAÑOLES FUGITIVOS"

"Todos los obispos fugitivos españoles serán recibidos en breve por el Papa.

*Con esta ocasión, Su Santidad protestará enérgicamente contra los asesinatos y destrucción de iglesias y conventos, llevados a cabo en España."*⁶³⁴

A la protesta del papa que ya anunciaba el diario, dos días después y desde las páginas del mismo periódico, se hacía hincapié en que al Santo Padre se le habían quitado las ganas de pasear en automóvil por los acontecimientos de España.⁶³⁵

Las informaciones de los diarios nacionales sobre el Pío XI se sucedieron en los días previos a la recepción, para dar una mayor relevancia al acto y conseguir un acercamiento a la Santa Sede.

El 14 de septiembre se reunió por segunda vez el comité de no intervención; ese mismo día en el lugar de descanso de los papas durante el verano, Castelgandolfo, Pío XI recibió a los prófugos españoles. Unos quinientos españoles se presentaron ante el Sumo Pontífice entre sacerdotes, seglares y religiosos, presididos por los obispos de Cartagena, Miguel de los Santos; Tortosa, Félix Bilbao; Vich, Juan Perelló; y Urgel,

⁶³³ Ibid, pp. 116-118

⁶³⁴ *ABC* de Sevilla, 28 de agosto de 1936, p. 8.

⁶³⁵ *ABC* de Sevilla, 30 de agosto de 1936, p. 7

Justino Guitart. El cardenal Francesc Vidal i Barraquer, arzobispo de Tarragona, principal figura eclesiástica en el exilio y que tenía la intención de hacer la presentación del grupo de prófugos ante Su Santidad Pío XI, recibió días antes de la recepción una carta del cardenal Eugenio Pacelli, secretario de estado del Vaticano, en el que se le aconsejaba no acudir a Castelgandolfo. La presencia del arzobispo de Tarragona se antojaba incómoda. Vidal i Barraquer lamentó no poder asistir y de verse privado “*de la grandísima satisfacción de unirme corporalmente a mis queridos hermanos perseguidos*”.⁶³⁶

El arzobispo de Tarragona había enviado una epístola al cardenal Pacelli con anterioridad al recibimiento del Papa a los prófugos españoles que se encontraban en Italia. En ella, el cardenal Vidal i Barraquer alertaba al cardenal secretario de estado de sus temores sobre que se estuviera intentando comprometer a la Santa Sede con uno de los bandos en litigio en la guerra española.

“...Me consta que en ciertas casas donde se hospedan sacerdotes refugiados, en lugar de emplearse el tiempo en la oración, se gasta en criticar a la Jerarquía y en ahondar las perniciosas divisiones entre los católicos...Y lo que más pena me da es el pensar que no han faltado eclesiásticos, que, saliéndose del campo de su misión, que siempre debe estar por encima y al margen de la política partidista, han avivado más la llama de la discordia...siempre cegados por móviles políticos.”⁶³⁷

El recibimiento de Pío XI a los prófugos españoles fue la primera intervención directa del papa sobre la guerra civil española. Las palabras del Santo Padre, que fueron publicadas con el título de las palabras iniciales de su alocución *La vostra presenza*, fueron muy diferentes a las expresadas por los prelados españoles desde el inicio de la contienda. Pío XI reclamaba el perdón, pedía el restablecimiento de la paz y apuntaba a las causas justas de las reivindicaciones sociales. Como era lógico, el Sumo Pontífice denunció la persecución religiosa y los asesinatos a los que se estaba viendo sometido el

⁶³⁶ MUNTANYOLA, Ramón, *Vidal i Barraquer. Cardenal de la paz*, Editorial Estela, Barcelona, 1970, p. 309

⁶³⁷ MUNTANYOLA, Ramón, *Vidal i Barraquer...*, pp. 305-306; REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia de España...*, p. 85

clero español en la zona controlada por la República. Pero también se refirió al terrible pesar que le producía una lucha entre hermanos como la que se estaba desarrollando en España: *“la Guerra Civil, la guerra entre los hijos del mismo pueblo, de la misma patria.”*

La mayoría de los prófugos españoles allí presentes, esperaban que el Santo Padre expresase su apoyo de manera tácita a los militares sublevados, sin embargo, en ningún momento Pío XI se refirió a la guerra civil como una *cruzada* como ya habían hecho muchos prelados españoles. La Santa Sede buscó una línea más aséptica, sin comprometerse y adoptando un lenguaje muy diplomático a la hora de expresarse, lo que no debió gustar demasiado ni a los militares, ni a los obispos españoles que esperaban algo muy diferente.

“...Nuestra bendición se dirige de modo especial a cuantos han asumido la difícil y peligrosa misión de defender y restaurar los derechos y el honor de Dios y la religión... Misión difícil y peligrosa porque muy fácilmente el esfuerzo y la dificultad de la defensa la hacen excesiva y no plenamente justificable, además de que no menos fácilmente intereses no rectos e intenciones egoístas o de partido se introducen para enturbiar y alterar toda la moralidad de la acción y toda responsabilidad.”

Y tampoco debió de gustar mucho en Salamanca, el que Pío XI metiera en el mismo saco y tratara como hermanos, a los que mataban sacerdotes y quemaban iglesias, junto a los perseguidos y asesinados.

“¿Y los otros?, dijo Pío XI, ¿Qué decir de todos estos otros, que también son y serán siempre hijos nuestros”

El discurso del papa decepcionó, y por supuesto no fue publicado en la España nacional en los mismos términos. El Vaticano pretendía, como le comentó monseñor Tardini al embajador italiano, que la persecución religiosa que se estaba produciendo en la zona republicana se mitigara. De hecho la Santa Sede mantuvo a su representante en Madrid ante el gobierno republicano, en unas circunstancias muy difíciles. Algunos de los asistentes que estuvieron presentes en la alocución del papa Pío XI, indignados con

sus palabras, llegaron incluso a tirar el folleto que se les había entregado a la entrada al acto.⁶³⁸

Lo que querían los partidarios acérrimos del movimiento militar era algo muy distinto a lo expresado por el Santo Padre. Como comenta y recoge el historiador y sacerdote Hilari Ragner, lo que los fanáticos esperaban y deseaban lo podemos deducir de las palabras que, diez meses más tarde, escribía en un popular *Semanario Nacional* que se publicaba en San Sebastián:

“Y entonces fue el discurso de vocablos de hielo, las frases que podían haber sido escritas o dictadas por el ministro de Estado de una potencia a quien no angustiara de un modo particular la infinita angustia de España, y cuya preocupación máxima fuera la de no comprometer a su país con alguna palabra imprudente.

(...) No, no era como nosotros, cabezas y corazones calientes, hombres apasionados, que teníamos trazada una raya entre el Bien y el Mal, y a un lado colocábamos a los sacerdotes y a las monjitas que lloraban ante la presencia del Santo Padre, y al otro a los que vestían al Niño Jesús con un uniforme de la FAI y fusilaban la imagen del Sagrado Corazón.

*(...)Y, por otra parte, la generosidad de su corazón era tan inmensa que nada me hubiera extrañado el que dijese que en su alma latía el mismo amor por los que asesinaban a las Hermanas de la Caridad que por quienes avanzaban con prisa, con el anhelo de poner fin a la orgía de sangre”.*⁶³⁹

La censura nacional cercenó varios párrafos de la alocución del Sumo Pontífice, entre otros el que se refería a la reconciliación. Otra cosa que molestó de manera especial al bando sublevado fue que Pío XI no condenará explícitamente a los políticos

⁶³⁸ MUNTANYOLA, Ramón, op.cit., p. 426; cfr, MARQUINA, Antonio, *El Vaticano contra la Cruzada*, p. 45; RAGUER, Hilari, *La Pólvora y el incienso*, p. 118-123; REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia...*, p. 91. TUSELL, Javier, *La Guerra Civil. La Iglesia durante la guerra. La Iglesia y la Guerra Civil*, Barcelona. Folio, 1997, p. 13; TUSELL, Javier, *Historia de España en el s. XX... República y Guerra Civil*, p. 330.

⁶³⁹ RAGUER, Hilari, *La Pólvora y el incienso...*, p. 123; Luis Antonio de Vega, en *Domingo*, 25 de julio de 1937, p. 6.

republicanos por los horribles acontecimientos que se estaban produciendo en la zona controlada por ellos.

Anteriormente hemos visto como la prensa nacional criticó con dureza el discurso de Pío XI, los diarios republicanos tampoco escatimaron adjetivos a lo expresado por el papa en Castelgandolfo.

*“Después del discurso del Papa. “EL SUICIDIO DE LA IGLESIA”*⁶⁴⁰

Ese mismo día el presbítero Juan García Morales escribía en el *Heraldo de Madrid*, un artículo sobre Pío XI y la visión que había expuesto en Castlegandolfo sobre España. Un enfoque muy alejado de lo que el presbítero y articulista tenía sobre los acontecimientos que se estaban desarrollando en nuestro país.

“EL PAPA Y ESPAÑA”

“Tendrás que esperar sentado pero no de rodillas”, me han dicho mis buenos amigos los de la C.N.T.

Y luego de rogar al Papa de rodillas para que su voz alumbrara las mentes de los facciosos he tenido, cansado, que sentarme, porque el Papa no me ha hecho caso.

Le expuse al Papa en castellano claro, en el castellano que hablo yo, la verdad de cuanto ocurría en España; pero el Padre Santo de Roma no me ha hecho caso”

García Morales, se queja de que Pío XI haga más caso al clero más reaccionario vinculado a los militares rebeldes que a sus apreciaciones y consideraciones sobre la guerra que se está desarrollando en España.

“Para él tienen más autoridad el integrista cardenal Segura y los obispos y clérigos de alto copete que han tenido que refugiarse en Roma a la desbandada porque el pueblo en España no los quería; y no los quería por su mal proceder, por su feroz intransigencia, por su egoísmo, por su soberbia, por haber estado siempre en contra del pueblo y al lado de los poderosos...”

Una verdad basada en una crítica a la labor realizada por la Iglesia española muy alejada de su verdadero ministerio, de ayudar a los más necesitados, y estrechamente

⁶⁴⁰ ABC, 17 de septiembre de 1936, p. 7.

vinculada a los poderosos. Una crítica bastante extendida entre una parte importante del pueblo y de la sociedad española. Un pueblo que había cambiado la monarquía por la República como sistema de gobierno, lo que había soliviantado a una parte importante de la Iglesia que desde 1931 se había dedicado a combatirla.

“La Iglesia española ha sido siempre hostil a la República, salvo honrosas excepciones.

La Iglesia española se ha valido del púlpito, del confesionario y de “La Hoja Parroquial” para despotricar de lo lindo contra los hombres y los partidos que representan el Frente Popular.

La religión, la verdadera religión cristiana, no se ha inculcado en el corazón de las gentes. Ya decía Benedicto XV: “Nunca se ha predicado tanto como ahora en el mundo; nunca se ha hecho tanta labor religiosa y el mundo sigue cada día peor”.

García Morales culpa de la guerra civil que esta asolando los campos de España, no a los republicanos, sino a los falsos católicos, a los fariseos, que habitan en las filas de los sublevados.

“La culpa de este empeoramiento de cosas, como de la guerra fratricida que está acabando con España y con la sangre y la vida de sus hijos, la tienen no los republicanos, sino los fariseos.”

Estas son las verdades de García Morales, las mismas que no ha querido escuchar el papa, al que acusa de perderse en juegos diplomáticos.

“¡El Papa y España! Papeles mojados; paños de agua caliente; diplomacias de las que estamos hartos y cansados... Todo menos oír la voz sincera, noble y franca del vicario de Jesucristo en la España condenando a los militares facciosos y a los clérigos que han empuñado las armas para acribillar desde las torres de las iglesias y los conventos a un pueblo noble, heroico, sufrido y grande, que piden con espantosos gritos que se le haga justicia. El Papa no sabe nada de España. Las informaciones que tienen son falsas, calumniosas.

Los españoles, tengamos las ideas que tengamos, no perseguimos a la religión. Perseguimos a los que a la sombra de la religión se amparan para cometer en nombre de Cristo toda clase de crímenes.

*Esta es la pura verdad*⁶⁴¹

García Morales pasa por alto los asesinatos a un gran número de integrantes del clero, la mayoría realizados durante los primeros dos meses de la contienda, y de los incendios y destrucción de una parte de los edificios religiosos ubicados en zona republicana. Y eso lo tenía que saber y conocer el presbítero, Juan García Morales.

Sólo unos días antes, el 14 de septiembre, el mismo día de la recepción del papa a los prófugos españoles en Castelgandolfo, el *Heraldo de Madrid* llevaba en portada una información sobre el Santo Padre y la guerra de España.⁶⁴²

“El Papa considera fuerzas subversivas a las que luchan contra la Iglesia”.

“Se referirá a los fascistas que, en nombre de un falso cristianismo, cometen crímenes, atesoran riquezas y sueñan con entregar su patria a una lucha de extranjeros”.

En sus páginas interiores, el *Heraldo de Madrid* recoge la intervención en la emisora de radio del partido comunista de Juan García Morales. El presbítero atacaba duramente al bando rebelde y a sus aliados, en una línea muy similar, casi idéntica a lo que expresaría días más tarde tras la alocución de Pío XI en Castelgandolfo. Las palabras vertidas por García Morales iban dirigidas a los pueblos de América, a fin de que conocieran las causas de la guerra civil española.

“La culpa de cuanto ocurre en España –declara- la tienen los que llamándose católicos alientan la lucha fratricida”

“Que sepan todos los pueblos que todos juntos, ateos y creyentes, estamos echando los cimientos de una nueva España; que esto nos está costando ríos de

⁶⁴¹ *Heraldo de Madrid*, 17 de septiembre, de 1936, p. 8.

⁶⁴² *Heraldo de Madrid*, 14 de septiembre, p. 1

sangre por la incomprensión y el antipatriotismo de unos militares locos y de un clero fanático, apegados cerrilmente a lo viejo... Esta guerra la han provocado los militares fanfarrones, los aristócratas cursis y un clero sin sentido común.”

Ejército, Iglesia y oligarquía, las tres patas que sustentaban una guerra hecha para recuperar, y en algunos casos conservar, las prebendas que estos tres grupos tenían en la sociedad española durante la monarquía. El pueblo quedaba al margen, sin protagonismo alguno; un pueblo que a lo largo de su historia sólo había tenido una incidencia directa en el futuro de España: con la República.

"Que sepan las naciones del mundo que nosotros luchamos por una España que es nuestra y no de ellos. Y decimos nuestra porque todo cuanto hay en España se debe al sudor y a la sangre de los trabajadores... que España no la han hecho los señoritos, sino el pueblo”

Para García Morales, los católicos que apoyan a la República son los verdaderos católicos; mientras que los que ayudan y sustentan a los militares rebeldes, aun que se den el nombre de defensores de la religión, no son católicos porque no siguen las enseñanzas de Jesús.

“Los católicos de verdad, los cristianos de corazón...no tenemos más remedio que condenar el movimiento subversivo...Pero sabed... que la culpa de lo que ocurre en nuestra patria la tienen los que se llaman católicos y no los impíos, porque los impíos respetan todas las creencias y religiones.”

El presbítero habla del enfrentamiento entre las dos concepciones que dentro del clero español se tiene sobre la guerra y por eso hay sacerdotes en uno y otro bando que se encuentran en los campos de batalla. Unos apoyando al pueblo y los otros pisoteando las enseñanzas de Jesús. García Morales culpa de la persecución religiosa a los militares rebeldes y a quienes les apoyan por haberse levantado en armas.

“Sabed que muchos sacerdotes españoles están al lado de la causa del pueblo, que visten el honroso uniforme de las milicias populares y que están en contra de sus

otros hermanos en el sacerdocio que han empuñado el fusil, han pisoteado los Mandamientos de la ley de Dios para lanzarse como tigres sobre el proletariado.

(...) Si en la guerra fratricida hay víctimas, cúlpense a los causantes de esta revolución, a los insensatos que quisieron luchar contra el poder del pueblo, cuando el pueblo es Dios, y contra Dios no pueden los cañones y ametralladoras”.

Los que están con Dios y los que están contra Dios una concepción que también se explotará en el bando nacional, convirtiéndolo en una de las bases de su lucha contra el bando “rojo”. A continuación, García Morales se dirige a Pío XI, que ese día iba a recibir a los prófugos españoles, y le expone las causas de los sucesos que se están produciendo en España, así como lo que ha sido el catolicismo en nuestro país.

“No haga caso Vuestra Santidad de los chismes y cuentos que le lleven los católicos refugiados en Roma. Estos católicos, de haber estado al lado del pueblo, como era su deber, no hubieran tenido que refugiarse en Italia.

Su Santidad no sabe que el proletariado español ha sido vilmente explotado en las fábricas, en las minas y en el campo.

El Padre Santo de Roma no sabe que el catolicismo en España ha sido una falsedad, una mentira; que curas y frailes, en vez de evangelizar al pueblo, se dedicaban a hacerle zalemas y a rascarles las orejas a los opulentos.

...que los obispos estaban arrodillados a los pies del capital; que en las iglesias había un lujo exorbitante y ridículo, cuando el pueblo se moría de hambre.”

García Morales, en la parte final de su alocución, pide al papa que durante su discurso ante los refugiados españoles lleve la luz a los insurrectos para que depongan las armas y se alcance la paz.

“La guerra es entre dos Españas: la España liberal y democrática y la España reaccionaria... los españoles no queremos el fascismo, porque el fascismo es la esclavitud de los pueblos. El fascismo, además, está en contra del espíritu santo.

(...) Santísimo Padre: No queremos diplomacia. Estamos hartos de diplomacia...

Su Santidad tiene la representación del Dios obrero y pobre, y en nombre de este Dios, Su Santidad debe condenar a los militares y clérigos que se han levantado en armas contra el Poder legítimamente constituido.

De rodillas, haciendo profesión de mi fe católica, espero que la voz de Su Santidad, mañana, sea una luz que alumbre las inteligencias de los facciosos para que, convencidos de sus crímenes, dejen las armas que alzaron contra el pueblo, y dándose golpes de pecho, entonen solemne miserere.”⁶⁴³

La súplica de García Morales al Santo Padre, no surtió el efecto deseado, la guerra prosiguió. Las palabras de Pío XI soliviantaron a ambos bandos que esperaban que el Papa condenara al oponente, pero esto no se produjo, al menos con la claridad que ambos esperaban.

2.6. Pla y Deniel: Ideólogo de la "cruzada"

El 14 de septiembre, el episcopado español esperaba las palabras de Pío XII sobre el conflicto que asolaba España, para tomar una posición clara y rotunda sobre cómo actuar y como definirse con respecto a la Guerra Civil española.

Unas dudas que asaltaban al Obispo de Salamanca, Enrique Pla y Deniel, que el 31 de agosto, en una carta dirigida al cardenal primado de Toledo, Isidro Gomá, le solicitaba cual era la postura oficial de la jerarquía eclesiástica española con respecto a la guerra civil.⁶⁴⁴

“(...) Le consulto sobre la actitud que oficialmente hemos de adoptar los Prelados. Es evidente para mí, la licitud del movimiento militar y así lo he dicho a todos antes y después de él.”

⁶⁴³ *Heraldo de Madrid*, 14 de septiembre, p. 6

⁶⁴⁴ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, p. 102. Documento 1-36, 31-VIII-1936,. Carta del Obispo de Salamanca al Cardenal Gomá pidiéndole consejo sobre la postura de la jerarquía ante el levantamiento militar.

Pla y Deniel se sentía confuso y a la vez no quería parecer tibio en su forma de actuar con respecto al levantamiento y más tras la publicación, el 6 de agosto, de la pastoral conjunta de los obispos de Pamplona, Marcelino Olaechea, y de Vitoria, Mateo Múgica.

“(...) Recientemente los Obispos de Vitoria y Pamplona que en su primera pastoral habían dicho “Nos, Obispos de la Santa Iglesia, no podemos pronunciarnos más que en el fuero de nuestra conciencia sobre el magno hecho de que es teatro España, en estos momentos” después han dado cada uno 30.000 pesetas por la diócesis y otras cantidades por el seminario etc. Esto hace que los que hemos procedido de otra manera aparezcamos como tibios...”

La carta pastoral a la que se refiere Pla y Deniel fue firmada por los prelados de Pamplona y Vitoria, pero escrita por el cardenal Isidro Gomá. La falta de uniformidad de los prelados españoles en aquellas fechas, y que solicitaba Pla y Deniel en su epístola al primado de Toledo, llevaron a preguntas tan curiosas como la del obispo de Zamora, Manuel Arce Ochotorena, al cardenal Gomá, sobre si podía bendecir un avión de las fuerzas nacionales.

*“...Esta provincia regala al ejército un avión y me pide la bendición del mismo. Estima V.Emma. proceder a ello?”*⁶⁴⁵

Preguntas tan “peregrinas” pero a la vez tan importantes, porque después de más de un mes de guerra, los prelados españoles no habían tomado una postura oficial; esto hacía que las dudas los asaltaran y no supieran que hacer ante cosas tan banales como la bendición de un avión. La respuesta del cardenal Gomá al obispo de Zamora, no se hizo esperar.

*“(...) No hay..., a mi juicio, inconveniente en que bendiga el avión a que se refiere. No hacerlo podría escandalizar a los que con tanto fervor van a la lucha, también por ideales religiosos...”*⁶⁴⁶

⁶⁴⁵ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, p. 100. Documento 1-34. 26-VIII-1936,. Carta del obispo de Zamora al cardenal Goma pidiéndole consejo.

La Iglesia en aquel momento tenía que hilar muy fino, en los bandos iniciales de la guerra no se había hablado entre las causas de la sublevación a la religión. No había sido una insurrección para salvaguardar los valores de la Iglesia católica en España, por lo tanto los pasos a dar por los prelados españoles en lo concerniente al respaldo al movimiento militar no tenían que dejar ningún resquicio a la duda. El apoyo tenía que ser total y absoluto.

El obispo de Salamanca, Pl y Deniel, así lo entendió y cedió su palacio episcopal para que fuera el cuartel general de Francisco Franco y su secretario particular, el padre Bulart, se convirtió en el confesor del general. Pasada sólo una semana el cardenal Gomá contestó la epístola del obispo de Salamanca y le tranquilizó en lo referente a la carta pastoral escrita por los obispos de Pamplona y Vitoria.

“Los obispos de Vitoria y Pamplona se hallan en condiciones especialísimas. Al primero no le ha quedado más remedio que echar el resto apoyando públicamente el movimiento: aún así no sé si saldrá bien librado. El de Pamplona no ha hecho más que entrar en el movimiento arrollador de este país.

(...) Tengo motivos para pensar que en Roma no se ve con indiferencia el movimiento, que nunca como ahora ha podido llamarse salvador”⁶⁴⁷

Mateo Múgica, obispo de Vitoria, estaba mal visto por jna parte los militares insurgentes por su postura con respecto al clero nacionalista y al seminario de Vitoria, al que tildaban de nacionalista. Mateo Múgica sería expulsado de España por segunda vez, la primera fue durante la República, ahora lo harían los “defensores” de la religión católica en España.⁶⁴⁸

⁶⁴⁶ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, p. 101. Contestación del cardenal Gomá al obispo de Zamora. Documento 1-35, 29-VIII-1936.

⁶⁴⁷ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, pp. 127-129. Documento 1-44, 7-IX-1936,. Carta del Cardenal Gomá al Obispo de Salamanca comentándole la situación del país.

⁶⁴⁸ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, p. 104. Documento 1-37, 2-IX-1936,. Carta de Mateo Múgica al cardenal Gomá informando de la situación del seminario de Vitoria y negando las acusaciones que recaen sobre él.

En lo concerniente a la Santa Sede, el cardenal Gomá se mostraba optimista, un optimismo que cambiaría sólo unos días después tras las palabras que Pío XI pronunció durante la recepción a los prófugos españoles en su residencia de verano, pero que supusieron el punto de partida para que el episcopado español, en especial el cardenal Gomá y Pla y Deniel, mostrará oficialmente su apoyo incondicional al movimiento militar. Un alzamiento que a partir de la pastoral del bispo de Salamanca, “*Las dos ciudades*”, se convertiría en una *cruzada religiosa*, y Pla y Deniel en su principal ideólogo.

El obispo de Salamanca y futuro cardenal primado de Toledo, a la muerte del cardenal Gomá en 1940, publicó la pastoral “*Las dos ciudades*”, ⁶⁴⁹ en el boletín de la diócesis de Salamanca el 30 de septiembre, el mismo día que el general Franco era designado Generalísimo por la Junta Nacional en Burgos, cargo que comenzaría a desempeñar el 1 de octubre. Curiosamente, en su discurso como jefe del estado de la zona insurrecta, Franco dejaba meridianamente claro que España sería un país *aconfesional*, algo que no debió de caer muy bien en el seno de la Iglesia española que se había volcado con el movimiento militar. Pero cuando Pla y Deniel publicó su famosa pastoral todavía no se había producido la increíble declaración del “Generalísimo”. Junto a la pastoral “*Las dos ciudades*”, en el boletín de la diócesis de Salamanca se encontraba la alocución, censurada por los nacionales de Pío XI a los prófugos españoles.

En su pastoral “*Las dos ciudades*”, Pla y Deniel define la guerra, como un duelo entre dos concepciones: el bien y el mal, una idea tomada de San Agustín de Hipona y de su visión de las dos ciudades que a lo largo de la Historia estaban enfrentadas.

“En el suelo de España luchan hoy cruentamente dos concepciones de la vida, dos sentimientos, dos fuerzas que están aprestadas para una lucha universal en todos los pueblos de la Tierra: las dos ciudades que (...) San Agustín describió maravillosamente en su inmortal Ciudad de Dios: dos amores hicieron dos ciudades: la terrena, el amor de sí hasta el desprecio de Dios; la celeste, el amor de Dios hasta el desprecio propio.”

⁶⁴⁹ PLA Y DENIEL, Enrique, Cardenal-arzobispo de Toledo, Primado de España, *Escritos pastorales*, t. II., Madrid, 1949, pp. 95-141.

*Estos dos amores... han llegado a su plenitud en los días que vivimos en nuestra España (...) a favor de la defensa de la civilización cristiana y de sus fundamentos, religión, patria y familia, contra los sin Dios y contra Dios, sin patria y hospicianos del mundo (...) ya no se trata de una guerra civil, sino de una cruzada por la religión, por la patria y por la civilización”*⁶⁵⁰

Una pastoral que se convirtió en uno de los sustentos ideológicos más importantes del bando nacional y que elevó a cruzada religiosa un levantamiento militar. La pastoral de Pla y Deniel, consigue unificar el criterio del episcopado español, que es lo que había pedido el obispo de Salamanca en su carta a Gomá, una postura firme y unívoca de los preladados españoles. Para el estudioso de la persecución religiosa en España durante la guerra civil, Antonio Montero Moreno, la pastoral “enfocaba teológicamente la realidad bélica y volvía a consignar la cruel y gloriosa realidad de las víctimas de la Iglesia:

*“El largo y glorioso martirologio español se ha alargado y enriquecido con obispos, sacerdotes y seglares; con ancianos, con vírgenes y aun con niños. Todos son hermanos nuestros de fe y de patria. Con todos nos sentimos entrañablemente unidos.”*⁶⁵¹

Para el obispo de Salamanca la guerra sólo es lícita si es necesaria y al igual que el dolor “*es una gran escuela forjadora de hombres*”.

*“En los cuadros históricos que sucesivamente va dibujando la providencia divina tiene el dolor, tiene la guerra su misión despertadora del aletargamiento y fomentadora de virtudes, como en los cuadros pictóricos tienen las sombras finalidades de hacer resaltar mejor los cambiantes de colores”*⁶⁵²

⁶⁵⁰ PLA Y DENIEL, Enrique, *Escritos...*, t. II., pp. 96-97; REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia...*, p. 95; JULIA, Santos, *El avance rebelde: España entre dos Gobiernos (sept-nov. 1936)*, Historia 16, Madrid, 1996, p. 24.

⁶⁵¹ PLA Y DENIEL, Enrique, *Escritos...*, t. II..., pp. 99; MONTERO MORENO, Antonio, *Historia de la persecución religiosa...*, pp. 75-80; REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia...*, p. 95.

⁶⁵² ARBELOA, Víctor Manuel, *La guerra civil española. La Iglesia durante la guerra. Los obispos españoles y la guerra*, Folio, Barcelona, 1997, p. 80

En “*Las dos ciudades*” de Pla y Deniel quedan delimitadas a la perfección lo que son los dos puntos fundamentales en los que se sustenta la pastoral para justificar la sublevación militar: la lucha contra el comunismo y por supuesto otorgar a la guerra fratricida española la categoría de “*cruzada religiosa*”.

“El comunismo y anarquismo son la idolatría propia hasta llegar al desprecio, al odio a Dios Nuestro Señor; y enfrente de ellos han florecido de manera insospechada el heroísmo y el martirio, que, en su amor exaltado a España y a Dios, ofrecen en sacrificio y holocausto la propia vida...”

“(...) la actual lucha, que convierte a España....Reviste la forma externa de una guerra civil; pero, en realidad, es una cruzada. Fue una sublevación...para restablecer el orden (...) ya nadie ha podido recriminar a la Iglesia porque se haya abierta y oficialmente pronunciada a favor del orden contra la anarquía, a favor de la implantación de un gobierno jerárquico contra el disolvente comunismo, a favor de la civilización cristiana y de sus fundamentos, religión, patria y familia, contra los sin Dios y contra Dios, sin patria y hospicianos del mundo...ya no se trata de una guerra civil, sino de una cruzada”⁶⁵³

Para Pla y Deniel el empleo de la guerra es justificable, siempre y cuando sea la única forma de derrocar a un gobierno tirano.

“(...) es para Nos clarísimo (...) el derecho de la sociedad no de promover arbitrarias y no justificadas sediciones, sino de derrocar un gobierno tiránico y gravemente perjudicial a la sociedad, por medios legales si es posible, pero si no lo es, por un alzamiento armado (...)

A la luz de los principios supremos del fin, origen y carácter de la autoridad civil, es para Nos clara la solución de la cuestión debatida”⁶⁵⁴

⁶⁵³ PLA Y DENIEL, Enrique, *Escritos...*, t. II., pp. 96-97; REIG TAPIA, Alberto, *La represión franquista...*, pp. 955-958

⁶⁵⁴ PLA Y DENIEL, Enrique, *Escritos...*, t. II., pp. 109-112; REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia...*, p. 96.

Tan clara como que al final de la guerra Pla y Deniel, el 21 de mayo de 1939, escribió su otra gran pastoral: “*El triunfo de la Ciudad de Dios y la Resurrección de España*”; en ella no había paz, piedad o perdón para los vencidos, sino una exaltación de la victoria de los “cruzados”, “*Santa Cruzada no sólo por Dios y por España, sino para defender la civilización cristiana en el mundo (...) la primera empezó con la protección de nuestra Señora de Covadonga contra la insurrección mahometana... y la segunda con la protección de Nuestra Señora de África, que invocó al Caudillo, para terminar con la fuga de los comunistas y sus aliados a través de los Pirineos.*”⁶⁵⁵

La mayoría de los historiadores coinciden en señalar que la pastoral del obispo de Salamanca le vino bien a los sublevados, al convertir una sublevación militar en algo de mucho más calado: la defensa de la Iglesia católica, lo que hizo que los sublevados ganaran adeptos, no sólo en España sino también en el extranjero. El punto culminante llegaría con la publicación de la carta colectiva por parte de la mayoría del episcopado español, el 1 de julio de 1937.

A partir de ese momento España se pobló de vírgenes, santos, procesiones, actos religiosos y una sociedad imbuida de un catolicismo, que sólo unos meses antes no tenía. Para muchos ciudadanos de dudosa vinculación al nuevo régimen, significó una cédula de vida prodigarse en los actos religiosos que se sucedían en la vida de la España nacional.

El crucifijo volvió a las escuelas y a todos los organismos oficiales y privados. La enseñanza religiosa, derogada con la República, retornó a los colegios y el matrimonio volvió a tener un carácter sacramental, mientras se derogaban los civiles.

“*EL CRUCIFIJO EN LOS CENTROS DE ENSEÑANZA (Córdoba)*”⁶⁵⁶

“*EL CRUCIFIJO VUELVE*”⁶⁵⁷

Una sociedad impregnada de un aire a “incienso” en todos sus rincones con un discurso ideológico basado en la tradición más rancia del pueblo español. Un estado confesional, a pesar de lo expresado por Franco en su primer discurso como

⁶⁵⁵ CASANOVA, Julián, *La iglesia de Franco...*, p. 233.

⁶⁵⁶ ABC de Sevilla, 10 de septiembre de 1936, p. 13.

⁶⁵⁷ ABC de Sevilla, 25 de septiembre de 1936, p. 1

“Generalísimo”, basado en cuatro pilares fundamentales: El ejército, sobre el que se sustentaba el “alzamiento”; el partido único, la Falange, hecha a imagen y semejanza de Franco; la Iglesia, como principal impulsora junto al ejército de un estado nacional-católico, y el pueblo.

En la fotografía que en contraportada traía el diario ABC de Sevilla aparecían juntos el cardenal de Sevilla, Eustaquio Ilundáin, y los generales Queipo de Llano y Franco en la festividad de la patrona de Sevilla, Nuestra Señora de los Reyes; en la España de los generales sublevados empezaban a plantarse las semillas del nacional-catolicismo que durante 40 años regirían los destinos del país.⁶⁵⁸

⁶⁵⁸ ABC de Sevilla, 16 de agosto de 1936, contraportada)

CAPÍTULO 3. LA IGLESIA REPUBLICANA Y ANTIFASCISTA

3.1. LEOCADIO LOBO CANÓNIGO (1887-1959)

Leocadio Lobo Canónigo era antes de la guerra vicario general de la parroquia de San Ginés y profesor del seminario de Madrid. Durante la guerra civil desempeñó el cargo de oficial responsable de la sección técnica de las confesiones y congregaciones religiosas. Lobo fue el único sacerdote de Madrid que permaneció fiel a la República.⁶⁵⁹

Pocos saben que el sacerdote más afín a la República, Leocadio Lobo Canónigo, en los primeros días de la sublevación militar, también fue perseguido por las hordas que asolaban el territorio republicano. El sacerdote de la iglesia de San Ginés se tuvo que refugiar en la taquilla de su hermano Román que trabajaba en *Electra*, una empresa eléctrica de la capital, cuando un grupo de personas le perseguían para detenerle. La sangre fría de su hermano le salvó la vida.⁶⁶⁰

Un hecho que también es recogido por Alfonso Ossorio y Gallardo en un artículo sobre la figura de Leocadio Lobo publicado en el periódico barcelonés *La Vanguardia* el 22 de diciembre de 1938 y titulado "*La oración del padre Lobo*".

“Al estallar la guerra, viéndose en medio de la calle, se refugió en el departamento de los obreros de una fábrica de electricidad. Era antiguo amigo del director, pero no se le ocurrió subir a ampararse en su despacho. Con aquellos pícaros socialistas, comunistas y anarquistas le bastaba. Todos ellos le cuidaron con respeto y con mimo. En aquellos días azarosos, don Leocadio solfa decir, con emocionado orgullo: -Este traje que llevo, un obrero me lo dio. Estos zapatos, son de otro obrero.

⁶⁵⁹ CÁRCEL ORTÍ, Vicente, *Historia de la persecución religiosa durante la II República*, Madrid, Rialp, D.L. 1990. p. 198 y ss

⁶⁶⁰ El testimonio es de su sobrina-nieta, Olga Domínguez Lobo, con la que me entreviste en Madrid en julio del 2005. Olga me comentó que a Leocadio Lobo le llamaban familiarmente "el curón" y que durante su exilio pasó una temporada en la ciudad portuguesa de Estoril, donde se reunió en varias ocasiones con sus hermanos.

*Sin los obreros, yo no tendría ni camisa. ¿Con quién he de estar sino con ellos? Tales eran las fieras rojas que describió.*⁶⁶¹

No es la única referencia que tenemos al tema. José Manuel Gallegos Rocafull también hablaba de las detenciones del sacerdote de Batres en los primeros días de la guerra.

*"(...) el Padre Lobo, sacerdote apostólico, amigo de siempre del pueblo y famoso más tarde en toda la zona leal por su adhesión a la causa republicana. En cuarenta y ocho horas lo detuvieron cuatro veces y una de ellas lo llevaban de paseo a la pradera de San Isidro cuando providencialmente pasó por una casa republicana donde estaba seguro de que responderían por él. Accedieron a preguntarlo lo que se lo llevaban y aunque salió entonces con bien, quedaron tan escarmentados sus hermanos, todos ellos obreros, que formaron una guardia en torno suyo y le obligaron a dejar su casa para ocupar otra, cercana a donde trabajaba uno de ellos, que de este modo podría continuamente velar por él".*⁶⁶²

La guerra civil sería el segundo conflicto en el que participaría Leocadio Lobo; de 1909 a 1911 estuvo destinado en Marruecos en un batallón del Regimiento de Wad Ras.⁶⁶³

El joven Lobo por aquellos años estudiante en el Seminario de San Dámaso en Madrid tuvo que vivir en tierras norteafricanas el horror que supuso para todo el país el desastre del Barranco del Lobo, donde cientos de soldados españoles perdieron la vida. Leocadio Lobo fue herido en aquel combate y un hermano suyo perdió la vida⁶⁶⁴

Después de tan cruel experiencia Leocadio Lobo se volcó con los más desfavorecidos de la sociedad, algo que conocía muy bien, ya que provenía de una

⁶⁶¹ " Artículo de Ángel Ossorio y Gallardo "La oración del padre Lobo", en *La Vanguardia*, Barcelona, 22 de diciembre de 1938, p. 3.

⁶⁶² GALELGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña grey, Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus , México, 2005, p. 17.

⁶⁶³ TANCO LENGUA, Jesús, *La gran guerra en la pluma de un joven corresponsal, comentarista y crítico: Manuel Aznar*, Diario Ya.es. revista Abril nº 118.

⁶⁶⁴ Artículo de Francisco García, "La voz de los humildes", en *El Heraldo de Cuenca*, 28 de septiembre de 1936, p.3.

familia numerosa muy humilde. Una familia que se dedicaba a las tareas del campo en su Griñón natal.

El padre Lobo compaginaba su puesto de profesor en el seminario de Madrid donde impartía sociología con la ayuda a los más desfavorecidos.

*“Cierta vez pidió ir a una parroquia extramuros de Madrid, donde la gente vivía en estado semisalvaje. Era un mundo de míseros basureros, privado de todo bien y de todo consuelo. Don Leocadio acometió su obra evangelizadora con ardiente entusiasmo. Pero la ilusión se desvaneció en poco tiempo. Un grupo de señoras, de esas que en una alta comedia figuran entre los malhechores del bien, y en un sainete picaresco entre las damas de Estropajosa, convencieron al obispo de que sacase cuanto antes de allí a aquel párroco intolerable que daba el escandaloso espectáculo de sentarse a tomar el sol con mujeres desgreñadas y chiquillos mocosos, departiendo con todo aquel mundo sucio de cuerpo y a oscuras el alma para procurar un poco menos de dolor y un poco más de cultura. Párroco que procedía de tal modo era insoportable para los obispos y para las marquesas...”*⁶⁶⁵

Como hemos visto en los hechos que nos relata Alfonso Ossorio y Gallardo don Leocadio Lobo estaba muy lejos de los predicamentos tradicionales de la Iglesia española, algo que no gustaba en las altas instancias del poder civil y eclesiástico. Con la llegada de la República en 1931 las cosas tampoco fueron fáciles para el padre Lobo en su relación con las capas sociales más agraciadas, que pensaban que la Iglesia era algo consustancial con su escala social. Al profesor de sociología del seminario de Madrid no se le ocurrió otra cosa que pedir a Dios por el presidente de la República como máximo dignatario de la nación, algo que ya se hacía con anterioridad con los reyes.

“Mis lectores saben, seguramente que en el canon de la misa oficiante pide a Dios que bendiga a la Iglesia, al Papa, al prelado y al jefe del Estado... Cuando la República fue implantada en España, ¿qué dirán ustedes que se le ocurrió a este insensato de don Leocadio? Pues nada menos que pedir al cielo por “nuestro

⁶⁶⁵ Artículo de Ángel Ossorio y Gallardo, “La oración del padre Lobo” en *La Vanguardia*, Barcelona, 22 de diciembre de 1938, p. 3)

*presidente Niceto”... Los disgustos que esta actitud costó al teniente cura de San Ginés, fueron enormes y abundantísimos. Yo podría dar fe de algunos de ellos...”*⁶⁶⁶

Gracias a la labor efectuada por Leocadio Lobo durante la contienda una parte de los edificios religiosos madrileños pudieron salvarse de la destrucción en los primeros meses. Al Padre Lobo se debe que los archivos de la diócesis de Madrid se conservaran intactos hasta el final de la Guerra Civil, y que la Catedral de la Almudena no fuera saqueada por las masas al comienzo de la guerra.

Leocadio Lobo fue un cura atípico y ante todo un gran orador que supo remover las conciencias y movilizar a las masas, para ello utilizó no sólo el púlpito sino también las páginas de los periódicos y los micrófonos de la radio. Un sacerdote católico trabajando por la República en el nombre de Dios. Su manera de actuar calaba en la gente, era un cura católico, orgulloso de serlo.

*“Católicos de España y del mundo soy sacerdote católico y español...Ejercicio la cura de almas desde hace dieciocho años, muchos de ellos en barrios populares de Madrid y siempre en comunicación íntima y cordial con el pueblo, haciendo más sus alegrías y sus lágrimas.”*⁶⁶⁷

Del contacto con las clases más desfavorecidas germinó en el padre Lobo una conciencia social que no tenían la mayoría de los sacerdotes españoles. La injusticia y las precarias condiciones de vida, en algunos casos casi de miseria, de estas gentes motivó que a la hora de posicionarse, de asumir una responsabilidad se alineara con los más desfavorecidos y apoyara a quién podía dar solución a las inquietudes de estas personas, la República.

*“Confieso y afirmo que antes que nada soy hijo del pueblo, que amo al pueblo con todo mi corazón, que con él y por él estoy dispuesto a dar mi vida. La religión católica que profeso me manda amarle, porque la religión no es de castas ni de clases...”*⁶⁶⁸

⁶⁶⁶ Ibid., p. 3

⁶⁶⁷ ABC, 22 de septiembre 1936, p. 8

⁶⁶⁸ Ibid., p. 8

Acababa de lanzar al aire su “pliego” de intenciones, su compromiso con los más desfavorecidos, una labor que llevará a cabo sin desmayo a lo largo de toda la guerra civil. En la alocución radiofónica efectuada por Leocadio Lobo en la emisora del PCE y recogida por el diario *ABC* del 22 de septiembre deja muy claro que la Iglesia es de todos, casi una obviedad que en el caso de España, por desgracia, no lo es. La iglesia y por ende el clero español siempre aparece vinculado con el poderoso, el rico, el ejército: las fuerzas fácticas de la nación que oprimen al pueblo. La Iglesia en España se la apropiaron las clases más favorecidas, y como era de esperar las clases más angustiadas, las más necesitadas se fueron apartando de una Iglesia que sólo les hablaba de resignación por lo que se fueron acercando a los partidos de izquierda, a los partidos marxistas que les instaban a luchar contra la alienación del hombre por otros hombres, a buscar su respeto, a pensar por si mismos, a ser más solidarios, en definitiva a abrazar una nueva religión que les daba esperanzas y a desechar la vieja, que a la resignación, unía la sumisión al poderoso y el valle de lágrimas, al que por supuesto no llegarían nunca las clases privilegiadas. Leocadio Lobo hablaba, como decía antes, que la religión católica no entendía de castas y de clases, pero se equivocaba, “*La Cruzada*” religiosa ya estaba en marcha y sus impulsores eran los de siempre, la llamada gente de orden.

“¿Qué me dicen que ese pueblo no cree, que se ha paganizado , que es chusma y populacho y canalla marxista? No maldigo porque el Evangelio ata mi lengua y me prohíbe maldecir; pero no, no es canalla, ni es populacho, ni es chusma. Católicos de España, militares que habéis empuñado las armas contra el pueblo, clases conservadoras que habéis levantado un muro y abierto un abismo entre el pueblo y vosotros: no tenéis razón. El pueblo español ha sido y será eternamente bueno.

*¿Qué las masas se rebelan contra un sistema económico absurdo y brutal? Pues sabed que yo estoy a su lado, porque a su lado está la Iglesia, desde hace mucho tiempo, aunque nuestros egoísmos hayan olvidado las enseñanzas de los Papas. ¿Qué piden justicia social, que se acorten o anulen las infinitas distancias entre los que tienen todo y los que nada poseen? Tienen razón, y porque la tienen, deben pedirlo, reclamarlo, exigirlo y aun impedirlo”.*⁶⁶⁹

⁶⁶⁹ Ibid., p.8

Sólo han pasado dos meses desde la sublevación fascista y el padre Lobo se anticipa en sus conclusiones a las palabras que sólo unos meses después pronunciará Miguel de Unamuno.

*“Ellos, los sublevados, grita el pueblo español, no pasarán. Y no pasarán porque no les asiste la razón ni la justicia, porque han amalgamado cosas tan opuestas y antitéticas como Cristo y Mahoma, la violencia y la religión, el fascismo y España. No quiero la guerra; la maldigo; pero afirmo con plena conciencia y con inmensa alegría, qué está perdida para los sublevados. Fue injusta en su génesis y altamente inmoral en su desarrollo...”*⁶⁷⁰

Leocadio Lobo sólo se equivocó en una cosa, quizás la más importante, la más trascendental, la guerra la ganaron los sublevados. La violencia impuesta por los fascistas fue bendecida y en muchos casos alentada desde el púlpito. Leocadio Lobo, sacerdote católico, buscó y luchó por el fin de la contienda, por el perdón, y sólo encontró el desprecio de sus compañeros en la fe del otro bando. El buscaba la paz y la concordia, el clero de Franco la victoria y la venganza. Dos formas de aplicar la palabra de Dios, aunque la última poco tuviera que ver con sus enseñanzas.

Pasan los meses y la sublevación de los generales fascistas con la aquiescencia de la jerarquía eclesiástica española se ha convertido en “Cruzada”, una manera de legitimar y dar carta de naturaleza a una acción sin sentido y fuera de la razón. En septiembre, el gobierno de Giral dio paso al del líder socialista, Francisco Largo Caballero. Los ejércitos nacionales, ya a las órdenes del general Francisco Franco, elevado desde el 1 de octubre de 1936 a la jefatura del estado sublevado con rango de Generalísimo, avanzan inexorablemente hacia la capital de España, Madrid.

Es en esas fechas, 12 de octubre, día de la Virgen del Pilar, cuando tres sacerdotes católicos, Leocadio lobo, José Manuel Gallegos Rocafull, canónigo de la catedral de Córdoba y profesor de la universidad central, y Enrique Monter, capellán del Hospital de Madrid, lanzan un folleto titulado *Palabras cristianas*. Un texto de apoyo a la República. El periódico madrileño *El Herald de Madrid* se hace eco de la iniciativa de estos sacerdotes el 20 de octubre.

⁶⁷⁰ Ibid., p.8

“Invocación de unos textos de las más altas autoridades de la Iglesia católica, que constituyen una formidable catilinaria contra los “curas trabucaires”.

“La rebelión contra el gobierno legítima es ilícita”, proclaman José Manuel Gallegos, canónigo y profesor de la Universidad Central; Leocadio Lobo, teniente mayor, y Enrique Monter, capellán del Hospital”⁶⁷¹

En *Palabras cristianas* los tres sacerdotes buscan llevar consuelo y aliento a todos los españoles en unos momentos tan dolorosos. De una forma razonada pretenden explicar lo que para muchos es inexplicable la sublevación de una parte del ejército contra el poder legalmente constituido. Para ello se basan en los textos de grandes figuras de la Iglesia, el papa León XIII, Pío X, Pío XI e incluso en santo Tomás de Aquino para proclamar que la guerra no tiene ningún sentido y dividen el texto en tres apartados:

1.- La rebelión contra el Gobierno legítimo es ilícita.

“La Iglesia...jamás deja de inculcar el acatamiento y obediencia debidos al Poder constituido, aun en los días en los que sus depositarios y representantes abusen del mismo en contra de ella”.

(Declaración colectiva del episcopado español del 20 de septiembre de 1931).

Esta declaración del episcopado español quedó en el olvido, o se obvió intencionadamente, durante toda la guerra civil. A lo largo de todo el período republicano la Iglesia fue un elemento más de discordia que de unión entre los españoles. Si bien es verdad que durante la etapa republicana los desmanes contra todo lo que oliera a Iglesia fue continuo.

2.- Son justas y necesarias hondas reformas sociales.

3.- Ningún partido político se identifica con el catolicismo, y el fascismo en sus más fundamentales aspectos está en pugna con él.

⁶⁷¹ *Heraldo de Madrid*, 20 de octubre 1936, contraportada

3.1.1. Labor internacional de Leocadio Lobo

El mes de noviembre de 1936 viene a marcar un punto de inflexión en la guerra civil española. Las tropas de Franco se encuentran a las puertas de Madrid, todo el mundo piensa que la capital de España tiene las horas contadas; de hecho el gobierno de la República abandona la ciudad en los primeros días de noviembre camino de Valencia. Un acto que no gustó a los defensores de la capital, y lo tacharon de cobardía.

Es en este clima de absoluto pesimismo, en unos días en los que se puede decidir el futuro de la República, cuando Leocadio Lobo acompañado de José Manuel Gallegos Rocafull llevan a cabo su labor de propaganda fuera de las fronteras españolas. Su misión: poner en tela de juicio la versión de los rebeldes sobre la persecución religiosa en la zona republicana y de paso terminar con su coartada de paladines de la religión católica. Demostrar que la famosa "cruzada" no es sino una forma de granjearse el apoyo de los católicos del mundo, enmascarando la realidad, que no es otra, que la instauración de un estado fascista en España.

El principal activo con el que cuentan los dos emisarios de la República, es su condición de sacerdotes.

La primera etapa de su maratónico recorrido por Europa los lleva a Bruselas. En la capital belga el embajador español es un conocido político católico y republicano, Ángel Ossorio y Gallardo. El hombre que junto a Leocadio Lobo y Gallegos Rocafull conformará el principal activo de la iglesia pro republicana.

En sus manos está romper, en parte, la imagen demoníaca de la II República española. La propaganda será el camino elegido.

El primer acto que llevan a cabo Leocadio Lobo y Gallegos Rocafull los lleva a la Casa de España en Bruselas, el 7 de noviembre de 1936. El tema elegido es "La rebelión militar vista desde Madrid". La Casa de España en Bruselas mandó invitaciones a los españoles residentes en Bélgica invitándoles a acudir a la conferencia de Leocadio Lobo y José Manuel Gallegos Rocafull.

"EL COMITÉ DIRECTIVO DE LA "CASA DE ESPAÑA" tiene el honor de invitar a V.... a la conferencia que los insignes DON JOSÉ MANUEL GALLEGOS, canónigo de la catedral de Córdoba y profesor de la Universidad de Madrid y DON

LEOCADIO LOBO, presbítero, antiguo profesor del Seminario de Madrid, darán sobre el tema:

“LA REBELIÓN MILITAR VISTA DESDE MADRID”

*El sábado 7 de noviembre de 1936, a las 8 de la noche, en los salones de la “Casa de España”, 19, rue de la Science, Bruselas.*⁶⁷²

A la conferencia pronunciada por los dos sacerdotes acudieron alrededor de 130 personas, todos españoles, en su mayoría partidarios de la República, según cuenta en su informe el representante oficioso de los rebeldes, Ernesto de Zulueta. El representante franquista en Bélgica con talante despectivo cuenta en su carta al gobierno de Burgos que los partidarios de la República asistentes estaban formados por mineros españoles de Charleroi, pelotaris de Bruselas afines al nacionalismo vasco y unos cuantos simpatizantes de la causa republicana.

“ ... En los salones de la Casa de España, el canónigo de la catedral de Córdoba, don José Manuel Gallegos, y el presbítero don Leocadio Lobo, dieron sendas conferencias sobre “La rebelión militar vista desde Madrid”. A este acto asistieron unas 130 personas, en su totalidad españoles, entre los cuales había que contar unos 20 entusiastas partidarios de V.E. Los demás eran unos cuantos mineros españoles de Charleroi, algunos pelotaris del “Jai Alai” de Bruselas, “nacionalistas vascos” y los restantes la media docena de españoles de algún viso que, siguen fieles al pseudo Gobierno de Madrid. Al poco tiempo de comenzar su disertación el Sr. Lobo, los nuestros prorrumperon en gritos de “Viva Franco”, “Arriba España”, que fueron contestados con “Viva la República”, “Viva el comunismo”, y después de unas pacíficas demostraciones de brazos en alto por un lado, y de puños cerrados por el otro, vinieron los dos bandos a las manos, repartiéndose bofetadas, hasta que la intervención de unos veinte agentes de policía, requeridos por el Sr. Mir, actual presidente de la Casa de España, hizo desalojar el local a los contrarios de las tesis que estaban sosteniendo el conferenciante”.

Ernesto de Zulueta expone a continuación los ataques que a la España franquista lanzaron Leocadio Lobo y José Manuel Gallegos Rocafull durante su intervención.

⁶⁷² Archivo ministerio de AA.EE, Signatura 613 (9) R Carpeta Bélgica. Anexo

Los oradores criticaron acerbamente el movimiento nacional, y aún reconociendo que los rojos habían “ajusticiado algunos sacerdotes”, añadieron que eso era necesario y que así una nueva Iglesia saldría de entre los escombros de la actual España. Manejaron los consabidos tópicos de la intervención de los moros, seculares enemigos de la religión, de la ambición de los generales, etc., terminando el acto con el saludo comunista de los oradores y los aplausos de la concurrencia...

Los dos conferenciantes se alojan en la Embajada y asistían a la conferencia vestidos de paisano. No fue el Sr. Ossorio y Gallardo, temeroso sin duda de las violencias que podían realizarse en los salones de dicha entidad.⁶⁷³

En ese clima de apoyo a la República se celebra la conferencia de Lobo y Gallegos. A los pocos minutos de comenzado el acto, los partidarios de los rebeldes, seguramente incrédulos ante las palabras de apoyo a la República de dos sacerdotes prorrumplieron en gritos de “Viva Franco” y “Arriba España”. No podían creer que dos integrantes del clero español fueran en contra de la España nacional que estaba haciendo la guerra, precisamente, para salvar a la iglesia española de la tiranía de la República comunista. No es extraño, por tanto, que en su informe Ernesto de Zulueta asegure que los gritos de apoyo a los rebeldes fueran contestados con gritos de “Viva la República” y “Viva el comunismo”.

Durante su intervención Leocadio Lobo y Gallegos Rocafull criticaron la insurrección del ejército y dejaron claro que el levantamiento de los militares rebeldes no se había producido para salvar a la Iglesia, como querían hacer ver y dar de esa forma carta de naturaleza a su causa, sino para salvaguardar y seguir manteniendo sus prebendas, cercenadas con la llegada de la República, y más en concreto con la victoria en Febrero de 1936 del Frente Popular.

"Yo no soy político (Leocadio Lobo)... pero siempre sensible a los dolores del pueblo español he querido seguir los consejos de los Papas y he querido vivir la vida de este pueblo, conocer su pensamiento, comprender sus propósitos. Y porque creo conocer al pueblo, puedo aseguraros que la tragedia de España, que llega actualmente a su punto culminante, tiene sus raíces en un lejano pasado.

⁶⁷³ Archivo ministerio de AA.EE. Signatura 1069-R (2-32). Carpeta Bélgica. Carpeta Bruselas. Informe de Ernesto de Zulueta al general Franco

La horrible tragedia que invade hoy España. No habría alcanzado nunca proporciones tan enormes si no hubiera tenido, ocultas en la tierra, raíces tan poderosas y tan profundas. Pero lo que puedo decirles solamente es que este pueblo, implacablemente ametrallado por las tropas mercenarias y por los aviones extranjeros, es el mismo pueblo que, pleno de dicha y alegría, edificó la República sin derramar siquiera una sola gota de sangre..."

A continuación Leocadio Lobo exponía los motivos por los que habían viajado a Bélgica, que no eran otros que explicar lo que estaba sucediendo en España; y que la guerra civil, no era una guerra por la salvación de la civilización cristiana como había lanzado al mundo el bando franquista.

"Y he aquí por qué, en el peregrinaje que estamos haciendo pues, es un verdadero peregrinaje el nuestro, queremos predicar la verdad, toda la verdad sobre el pueblo español.

Queremos decirles a todos los pueblos del mundo que, como sacerdotes de Cristo, estamos con nuestro pueblo, para nuestro pueblo y por nuestro pueblo...

Para poner las cosas en su lugar, hay que decir que en España el ejército, desleal a su promesa y a su misión, se ha levantado en armas contra el Gobierno legítimo y que, en vez de cumplir las órdenes de la autoridad constituida, se rebeló contra ella, queriendo implantar la fuerza de la ley mediante la fuerza de las armas. La verdad es que se encuentran hoy, cara a cara, dos fuerzas: el ejército y el pueblo y que, a los cañones y los tanques de los militares revoltosos, el pueblo no puede sino oponer la justicia de su causa y la exigencia de su derecho....

Los militares han atacado al pueblo español... El pueblo se ha defendido, ha atacado para defenderse de una guerra cruel que él no ha querido. La responsabilidad, la terrible responsabilidad moral y material de esta lucha sin precedentes, incumbe a los que la han provocado, a los que, pública o privadamente, han afirmado que el problema español debía ser resuelto por las armas y la violencia,...

Por eso es por lo que sufro ahora como si recibiera latigazos y me avergüenzo de los insultos con los cuales los que se dicen cristianos piensan poder azotar al pueblo español..."

El padre Lobo se manifiesta a favor del pueblo, el mismo al que atacan los militares insurrectos.

"Si los obreros y el pueblo español se oponen a un sistema económico absurdo y brutal, yo estoy con ellos, y la Iglesia igualmente, a pesar de que nuestros egoísmos nos han hecho olvidar lo que los soberanos pontífices nos han enseñado. Ellos piden justicia social y que se supriman o reduzcan las injustas diferencias sociales entre aquellos que lo tienen todo y los que no tienen nada. El pueblo tiene toda la razón.

La religión católica me ordena amar al pueblo porque ella no tiene castas ni clases. Sé que mi ministerio me conduce hacia los pobres y hacia el pueblo. ...

Pero el motivo religioso no es el único, ni tampoco el principal de los motivos de la guerra.

Esta, dicen los rebeldes, es ante todo una guerra social, una guerra en defensa contra el marxismo, contra la situación anárquica a que nos conducían los "rojos", contra las pretensiones y los excesos intolerables de un proletariado sin frenos ...

*Qué, a la República, o más exactamente, el período revolucionario ha producido cierto ambiente favorable a estos extremismos, es perfectamente comprensible. Pero sería la peor de las injusticias hacer directamente responsables a algún régimen o algún gobierno de males que se deben a la raíz trágica de nuestro temperamento y de nuestra constitución social natural"*⁶⁷⁴

En el informe que Ernesto de Zulueta manda al gobierno de Burgos, se hace eco de la justificación, por parte de Lobo y de Gallegos, de la persecución religiosa llevada a cabo en la zona republicana, justificando el ajusticiamiento de sacerdotes como necesario y como solar desde donde se levantará una nueva Iglesia.

Sin embargo en ningún momento del discurso del padre Lobo se justifica la persecución religiosa, a la que alude Zulueta en su informe. Aunque es probable que el hombre de Franco en Bruselas interprete esto en las siguientes palabras del sacerdote madrileño...

⁶⁷⁴ OSSORIO Y GALLARDO, Ángel, LOBO, Leocadio y GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *3 grandes católicos españoles os hablan*, Santiago de Chile, ESPAÑA LEAL (Boletín nº 2 del Comité Pro España Republicana, 1937, p. 12-18

“...Finalmente, como lo ha dicho en un discurso Indalecio Prieto, aun suponiendo que los males y crímenes hayan sido tan numerosos y tan graves como se ha dicho, ¿podía ser razonablemente deseada y provocada como un remedio una guerra que iba a multiplicar los males y crímenes hasta lo infinito?

Se habían incendiado algunas iglesias; ahora se ha asolado, destruido catedrales, basílicas y monasterios. Se había causado ciertos daños: ahora se ha destruido ciudades enteras... Se había cometido atentados contra las personas: hoy el suelo de España está inundado de sangre. Un solo día de esta guerra equivale en desastres a lo que habrían podido producir largos años de lo que se llama anarquía.

*La guerra, en fin, está allí, brutal, mortífera, asesina, odiosa, irreparable, interminable. La guerra civil está allí, con sus horrores y sus atrocidades...*⁶⁷⁵

El padre Lobo durante su exposición pretende dejar muy claro que las barbaridades que se están produciendo en suelo español no sólo corresponden a uno de los bandos, como se pretende hacer creer:

“Es indigno e intolerable que con la complicidad y la maledicencia de cierta prensa se haya llegado a subentender comúnmente que las atrocidades, todas las atrocidades han sido cometidas por los “rojos”, o por los “marxistas”, como se les llama a los gobiernistas, creyendo, ingenuamente sin duda, que se puede reemplazar en forma falaz una realidad por una denominación.

*Es verdad, no ignoro en absoluto las atrocidades de los “rojos”. Pero de ellas se ocupan en forma copiosa y casi exclusiva la mayoría de los diarios. Es preciso, pues, en estricta justicia, decir aquí, donde se acogen las verdades proscritas, lo que han hecho los otros.”*⁶⁷⁶

Leocadio Lobo durante su disertación ante los emigrantes españoles en la Casa de España de Bruselas, también habló, sin mencionarlos, de dos obispos españoles que estaban actuando coaccionados por los fascistas; en clara alusión a los obispos de Vitoria Mateo Múgica y de Pamplona Marcelino Olaechea, y a su famosa carta pastoral de agosto de 1936. En su exposición final el Padre Lobo vuelve a incidir sobre la autoría

⁶⁷⁵ Ibid., p. 12-18

⁶⁷⁶ Ibid., p.12-18

de la guerra civil que asola España y vuelve a respaldar al pueblo y por ende al gobierno de la República.

"¿Quién ha desencadenado esta guerra? Ellos, los patriotas; ellos, los conservadores; ellos, los puros, y, por añadidura, sin causa ni razón.

Por todas estas razones, el argumento que formulan ciertas personas que pretenden que el pueblo es comunista, es absolutamente injustificado...

Los que han creado este estado de cosas no fueron los políticos llamados de "izquierda". Fueron los otros, los que han abandonando al pueblo, los que han llegado a creer que la fuerza sería un arma suficiente contra la razón...

Pero se han equivocado. El pueblo no marcha hoy detrás de sus dirigentes, sino delante de ellos...

¿Perderá la guerra el pueblo?

Yo os digo que no; no la perderá porque no quiere perderla... Los rebeldes podrán quizá tomarse Madrid; podrán ganar cien batallas, pues es su oficio. Podrán ahogar en sangre a los hombres de hoy; pero el pueblo vive y vivirá siempre...."⁶⁷⁷

Con estas palabras terminó su conferencia el Padre Lobo. En similares términos se expresó el lectoral de la catedral de Córdoba, José Manuel Gallegos Rocafull, y que analizaremos más profundamente en el capítulo dedicado a su figura.

En el informe que manda el representante del gobierno de Franco en Bélgica queda de manifiesto el peligro que supone para la causa de la España nacional que estos dos sacerdotes sigan dando conferencias a favor de la República, un hecho que podría socavar los cimientos en los que se pretendían basar la causa rebelde. Si la propaganda republicana era capaz de hacer creer al mundo católico, a través de dos curas católicos, que en la zona controlada por el gobierno de Madrid se respetaba las creencias religiosas y su culto y que sólo luchaban por la libertad de su pueblo, la coartada, de la "cruzada" quedaría en entredicho y la guerra podría dar un giro en beneficio de la República. La actuación desde el gobierno de Burgos a tan fundamental y delicado asunto no se haría esperar.

La guerra no sólo se dilucidaba en los campos de batalla de España. De igual importancia era la propaganda que ambos bandos desplegaban fuera de nuestras

⁶⁷⁷ Ibid., p. 12-18

fronteras. Quien supiera manejar con acierto y diligencia a la opinión pública mundial daría un paso importante para conseguir la victoria final. La República española abandonada a su suerte por las democracias extranjeras, buscaba desmontar la principal coartada de los rebeldes: La Cruzada religiosa. Por eso era tan importante para el gobierno de Madrid que los católicos del mundo, uno de los poderes fácticos en la mayoría de las democracias, apoyarán la causa republicana.

El despliegue propagandístico republicano cogió por sorpresa al gobierno de Burgos. Si los republicanos eran capaces de desmontar su principal coartada, gran parte de sus esperanzas por conseguir la victoria quedarían seriamente quebrantadas y casi abortadas. Por ese motivo Franco movió todas las piezas disponibles y con la ayuda del cardenal primado de España, Isidro Gomá y la aquiescencia del Vaticano, comenzaron a planificar una estrategia que paliara la propaganda republicana en el extranjero.

*“(...) quizá fuera conveniente poner lo que antecede en conocimiento de la Secretaría de Estado de la Santa Sede, para que tomen contra estos dos sacerdotes las sanciones canónicas que crea pertinente adoptar la autoridad eclesiástica.”*⁶⁷⁸

La conferencia llevada a cabo en la Casa de España por los sacerdotes Leocadio Lobo y José Manuel Gallegos Rocafull en apoyo de la República, fue un jarro de agua fría para los intereses del bando rebelde. Unos días después de la disertación de los dos sacerdotes Ernesto de Zulueta, representante oficioso del gobierno franquista en Bruselas, se mueve con rapidez y pide a las autoridades eclesiásticas belgas su intervención para que paralicen las labores de propaganda que Lobo y Gallegos Rocafull están llevando a cabo en Bélgica a favor de la República.

“Vista la actividad oratoria de estos dos individuos, me he dirigido a las Autoridades Eclesiásticas de este país en carta y fecha de ayer, cuya copia tengo la honra de incluir, solicitando su intervención para que pongan freno a la propaganda roja que, indudablemente, ha de tener una cierta resonancia entre determinados

⁶⁷⁸ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, Vol. 1, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2001, p.322.Documento Anexo de la carta de D. Ernesto de Zulueta al Jefe del Gobierno Español informando de la actuación en Bruselas de los sacerdotes D. José Manuel Gallegos Rocafull y D. Leocadio Lobo. 9.XI.1936.

*elementos, desde el momento que son unos sacerdotes los que tan encarnizadamente defienden la tesis del frente popular español.”*⁶⁷⁹

El gobierno franquista informó al cardenal Isidro Gomá de las actuaciones que estos dos sacerdotes estaban realizando, así de los contactos que habían utilizado para poner freno a sus actividades en suelo belga.

*“Por intervenciones nuestras y gracias a Monseñor Marinis, Decano de la catedral de Santa Gúdula y representante de la catedral en esta capital, se cursaron instrucciones a todas las iglesias de Bruselas, para que se impidiera a estos dos indignos clérigos el que dijeran misa.”*⁶⁸⁰

Las actividades de Leocadio Lobo y José Manuel Gallegos Rocafull a favor de la República cogen por sorpresa al bando rebelde. De hecho ambos sacerdotes se embarcan en una maratoniada carrera que les hace dar conferencias casi a diario.

*“En adición a mi despacho nº 21, de 9 del actual, en el que informaba de la conferencia que el canónigo Gallegos y el sacerdote Lobo habían dado en la Casa de España de esta capital, adjunto... un recorte del Paus Réel en el que se reseña otra conferencia dada por los indicados sacerdotes el día 10 del corriente.”*⁶⁸¹

El gobierno de Burgos hace llegar al cardenal Gomá el informe elaborado por Ernesto de Zulueta sobre las actividades de Leocadio Lobo y Gallegos Rocafull en Bruselas. Con este aviso los rebeldes pretenden que la máxima jerarquía eclesiástica española tome cartas en el asunto y vete a ambos sacerdotes a través de todos los resortes necesarios de que disponga la iglesia, no sólo la española sino también pretendían implicar en tan delicado asunto a la Santa Sede. En definitiva lo que pretenden es dar un escarmiento a ambos sacerdotes y en última instancia se les retire sus licencias sacerdotales.

⁶⁷⁹ Archivo ministerio de AA.EE. Signatura 1069-R (2-32).Carpeta Bélgica. Informe de Ernesto de Zulueta a gobierno Franco. 12 noviembre 1936

⁶⁸⁰ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, Vol. 1, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2001, p.322.Documento 1-193 . Carta de José Antonio Sangróniz al Cardenal Goma adjuntándole copia de unas informaciones sobre los sacerdotes José Manuel Gallegos y Leocadio Lobo. 17 XI.1936.

⁶⁸¹ Archivo ministerio de AA.EE. Signatura 1069-R (2-32).Carpeta Bélgica. Informe Ernesto de Zulueta a gobierno de Franco. 12 noviembre 1936

*"Por si V.E. estimara oportuno trasladar al obispo de Córdoba, Adolfo Pérez Muñoz, a los efectos de una pertinente sanción, cúpleme elevar a sus manos la adjunta copia del despacho que remite nuestro representante en Bruselas, informando sobre las conferencias pronunciadas en los salones de la Casa de España de aquella capital por el Canónigo José Manuel Gallegos y el Presbítero Leocadio Lobo"*⁶⁸²

Bajo esta presión empezó a trabajar de inmediato el cardenal Gomá. La máxima jerarquía eclesiástica española no conocía a ninguno de los dos sacerdotes y desconocía sus actividades hasta que le llegó el informe de Ernesto de Zulueta. Por el informe de Zulueta, Gomá pensó que ambos sacerdotes pertenecían a la diócesis de Córdoba y de inmediato puso en conocimiento de su obispo, Adolfo Pérez Muñoz, las andanzas de Leocadio Lobo y José Manuel Gallegos Rocafull, para que tomara medidas.

*(...) He recibido del Sr. Sangróniz, Jefe del Gabinete Diplomático del jefe del Estado la adjunta carta y el despacho del representante del gobierno en Bruselas sobre la conducta de dos sacerdotes de la Diócesis de Córdoba. Me es grato poner en las manos de V. este escrito, para que como único legítimo juez determine lo que tenga por conveniente."*⁶⁸³

Gomá pretendía desvincularse de tan escabroso asunto y traspasar la toma de decisiones al obispo de Córdoba, Adolfo Pérez Muñoz. Sólo había un problema: Leocadio Lobo Canónigo, pertenecía a la diócesis de Madrid-Alcalá. Por lo tanto incumbía al obispo Leopoldo Eijo y Garay tomar cartas en el asunto.

"Mi venerado Hermano (...) no es exacto que sean de la Diócesis de Córdoba los dos sacerdotes que cita, pues sólo pertenece a ella D. José Manuel Gallegos Rocafull, Lectoral de aquella catedral, pero que reside en Madrid, con licencia de la

⁶⁸² Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, Vol. 1, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2001, p.322.Documento 1-193 . Carta de José Antonio Sangróniz al Cardenal Goma adjuntándole copia de unas informaciones sobre los sacerdotes José Manuel Gallegos y Leocadio Lobo. 17 XI.1936.

⁶⁸³ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, Vol. 1, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2001, p.340 Documento 1-204. Carta del Cardenal Goma a D. Adolfo Pérez Muñoz, Obispo de Córdoba, traspasándole el caso de los sacerdotes D. José Manuel Gallegos y D. Leocadio Lobo. 21.XI.1936.

*Santa Sede. El otro señor , D. Leocadio Lobo // es de Madrid, donde ejerce el cargo de Teniente Mayor de la parroquia de San Ginés.*⁶⁸⁴

El obispo de Córdoba, Adolfo Pérez Muñoz, demostró estar al corriente de las actividades de ambos sacerdotes. Y en su carta al cardenal Gomá explica detalladamente las actividades del Padre Lobo y del Lectoral de su catedral Gallegos Rocafull en Bruselas.

“(...) ambos son íntimos del Sr. Ossorio Gallardo, quien seguramente les habrá llevado a Bruselas por ser el Embajador de España, y me añaden que no sería aventurado sospechar que , desde allí, vayan a Valencia, Barcelona, etc., repitiendo la escena de las conferencias de Bruselas...

*“(...) He visitado al Presidente del Consejo de Ministros, el general Dávila, el cual considera urgentísimo atajar este máximo escándalo y me ha dicho que él se pondría inmediatamente al habla con el Sr. Sangróniz, Jefe del Gabinete Diplomático del Jefe del Estado en Salamanca, para que se dirija a la secretaría de Estado de Su Santidad dándole cuenta de todo..., para que la Santa Sede decrete lo que juzgue procedente”*⁶⁸⁵

Los movimientos del gobierno de Franco a través del episcopado español para poner coto a las actividades de Gallegos Rocafull y Leocadio Lobo a favor de la República no se hacen esperar. A los pocos días de sus polémicas conferencias son llamados por el arzobispo de Malinas para que expliquen el motivo de las conferencias que están dando en suelo belga.

" (...)por orden del cardenal Arzobispo de Malinas, fueron convocados dichos individuos para dar explicaciones respecto a las conferencias que han pronunciado en Bruselas... Se les prohibió que siguieran en su actividad antirreligiosa y se me ha

⁶⁸⁴ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, Vol. 1, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2001, p. 348. Carta de D. Adolfo Pérez Muñoz, Obispo de Córdoba, al Cardenal Goma informándoles que los sacerdotes mencionados no corresponden a su jurisdicción. 23.XI.1936.

⁶⁸⁵ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, Vol. 1, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2001, p. 348. Carta de D. Adolfo Pérez Muñoz, Obispo de Córdoba, al Cardenal Goma informándoles que los sacerdotes mencionados no corresponden a su jurisdicción. 23.XI.1936

asegurado que las autoridades eclesiásticas de este país hallarán modo de advertir a los católicos belgas del verdadero carácter y finalidad de esa propaganda.

La prensa de todos los matices sigue dando a la presencia de estos indignos sacerdotes una deplorable publicidad, y parece ser que las conferencias que han dado se harán imprimir en francés y en flamenco para ser repartidas gratuitamente en las grandes aglomeraciones obreras...

Se me ha dicho en la Dirección de Seguridad Pública que está decidida su expulsión de Bélgica.. Para mayor información... adjunto el recorte sobre los aludidos ha publicado el periódico de Amberes, La Metropole, bajo el título "Dos impostores desenmascarados".⁶⁸⁶

Por aquellas fechas Madrid está sitiado. Las tropas franquistas están a las puertas de la capital y el gobierno de la República ha abandonado Madrid para instalarse en Valencia. Se combate en la Ciudad Universitaria y en la Casa de Campo. Las tropas rebeldes ven el principio del fin próximo, y no quieren que nada pueda entorpecer sus planes. Ese es el principal motivo por el cual tratan a toda costa de boicotear el viaje de Leocadio Lobo y Gallegos Rocafull a Bélgica.

"Al sur de Madrid gran concentración de camiones... en torno a ellos van formando las compañías que van a ejercer funciones de orden y policía... Hay también un altar gigantesco que espera el momento para que en él se celebre al aire libre una gran misa de acción de gracias, prevista en la plaza de Manuel Becerra. Una cofradía sevillana al completo, con mazos y velones y el paso, ensaya por las calles de Talavera el desfile que portará la virgen de las Angustias por las calles de Madrid..."⁶⁸⁷

Es también en noviembre de 1936 cuando se producen las principales sacas de presos de las cárceles madrileñas. Miles de detenidos serán fusilados en Paracuellos del Jarama, y Torrejón de Ardoz, cuando iban camino de la cárcel de Alcalá de Henares.⁶⁸⁸

⁶⁸⁶ Archivo ministerio AA.EE. signatura 1069-R. Carpeta Bélgica (2-32), carpeta Bruselas

⁶⁸⁷ MARTÍNEZ REVERTE, Jorge, *La batalla de Madrid*, Crítica, Madrid, 2004. p. 250

⁶⁸⁸ CERVERA, Javier, *Madrid en Guerra. La ciudad clandestina. 1936-1939*. Madrid, Historia y Geografía. Alianza editorial, Madrid, 1998. p.84 y ss

Es en ese clima donde José Manuel Gallegos Rocafull y Leocadio Lobo imparten sus conferencias; la suerte de la República está en juego y de las palabras que puedan expresar fuera de nuestras fronteras puede depender en parte el futuro de la República. No hay que olvidar que la principal coartada de Franco en esta guerra civil es la lucha por la religión católica, la famosa “cruzada”. Una “cruzada” al más puro estilo medieval, pero con los moros de su parte, que puede venirse abajo si los países cristianos se hacen eco de las prédicas de los dos sacerdotes españoles y de su encendida defensa de la República española, para los rebeldes atea y marxista y además perseguidora, como en los tiempos de los emperadores Nerón o Diocleciano, de los cristianos.

Por ese motivo, como hemos visto anteriormente, los rebeldes mueven todos sus resortes para que el profesor del seminario de Madrid y el lectoral de la catedral de Córdoba sean expulsados de Bélgica.

"Con referencia a mis despachos, nº 27 y 31, de 12 y 14 del actual, tengo la honra de poner en conocimiento de V.E. que la expulsión decretada contra el canónigo Gallegos y el sacerdote Lobo se llevó a efecto el domingo pasado, día 15, habiendo salido dichos individuos en la indicada fecha con dirección a París.

*Mucho me satisface comunicar esta noticia y ver alejados de este país a esos indignos sacerdotes"*⁶⁸⁹

Las conferencias del padre Lobo y de Gallegos Rocafull llegaron a oídos de la Santa Sede. El cardenal Isidro Gomá, primado de España, envió un informe al secretario de estado del Vaticano, cardenal Eugenio Pacelli, en el que se detallaba las actividades que ambos sacerdotes estaban desarrollando en Bélgica.

"Considerando toda la importancia y la impresión que ha debido producir en el Gobierno de Burgos el que dos sacerdotes se dedicaran en el extranjero a desvirtuar los fines del movimiento, creí mi deber acusar recibo al Sr.

⁶⁸⁹ Archivo ministerio AA.EE. Signatura 1069-R (2-32) . Carpeta Bélgica. Carpeta Bruselas. Carta de Ernesto de Zulueta a Excmo. Sr. Jefe del estado español. Secretaría de relaciones exteriores.

Sangróniz de la denuncia, comunicándole que escribía al Obispo de Córdoba para que, como Ordinario de los denunciados tomara las medidas del caso.

*(...) Acepto desde ahora y como siempre el criterio de la Santa Sede sobre este particular, pero como quiera que por varios Sres. sacerdotes españoles, se me denuncia en carta particular por el P. Francisco Peiró, S.I., en París y en Roma se está laborando contra el // movimiento sostenido por el Ejército Nacional, única garantía hoy de la salvación de España, me permito insinuarle la conveniencia de que por fin fuere se apliquen las correspondientes sanciones canónicas contra quienes, abusando del prestigio que les da su carácter sacerdotal, contribuyan a la desorientación de los espíritus en cosa tan fundamental para el bien de la Iglesia en España...*⁶⁹⁰

Las medidas que proponía el cardenal Gomá a la Santa Sede no se hicieron esperar y sólo una semana después del informe remitido por el cardenal primado de España, Leocadio Lobo era suspendido a “divinis” o lo que es lo mismo suspendido de su licencia sacerdotal que equivalía a no poder ejercer su ministerio. En el caso de Leocadio Lobo su suspensión “a divinis” lo decretó el obispo de Madrid-Alcalá Leopoldo Eijo y Garay en diciembre de 1936, ya que el teniente mayor de la parroquia de san Ginés pertenecía a la diócesis madrileña. En aquellos momentos el obispo de Madrid se encontraba refugiado en su Vigo natal, tras su salida de Madrid el 18 de julio de 1936.

“Constándonos por múltiples y muy fidedignos conductos la escandalosa actuación pública del presbítero de nuestra diócesis D. Leocadio Lobo, Teniente Mayor de la parroquia de San Ginés, de Madrid, pues tanto en artículos de prensa como en alocuciones por radio no sólo critica acerba e indisciplinadamente a la Jerarquía católica y a su propio Ordinario excitando contra aquella y contra éste el odio de la plebe por medio de calumnias e injurias, las cuales vierte también sobre los heroicos salvadores de España difamándolos, mientras él presta cuanta ayuda y defensa puede a los enemigos de la Iglesia y de la Patria, fomentando con ello la guerra intestina y la perturbación sacrílega y criminal del orden; por todo lo cual es manifiesto y evidente que ha incurrido en los delitos expresados en los SS. Cánones de 2344 y 2355, y

⁶⁹⁰ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, Vol. 1, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2001, p. 363. Documento 1-218. Carta del Cardenal Goma al Cardenal Pacelli. Informa de la actuación de dos sacerdotes españoles, José Manuel Gallegos y Leocadio Lobo, en Bélgica, en contra del Gobierno de Burgos. 27.XI.1936

quebrantando lo prescrito en el 141, con los agravantes de la dignidad de su estado, que prostituye, de la de las personas que ataca, del enorme escándalo producido en los fieles y del irreparable daño que causa a la Santa Iglesia; Nos sentimos compelidos por Nuestro deber a imponerle censura canónica, para satisfacción de las conciencias de los fieles, separación del orden y corrección del mismo culpable. Y por lo tanto, vistos los SS. Cánones enumerados y los 2218 y 2222, hemos decidido suspenderle y privarle del oficio que tan indignamente desempeña; y por el presente Decreto lo suspendemos a divinis y le privamos de su cargo de Teniente Mayor de la parroquia de San Ginés.

*Comuníquesele*⁶⁹¹

Sin embargo, ni la expulsión de Bélgica ni su suspensión "a divinis", que desconocía, hicieron mella en el carácter de Leocadio Lobo que se trasladó a Holanda para seguir contando su verdad a través de conferencias en las que apoyaba al gobierno de la República española.

En Holanda era embajador de la República española en La Haya el político católico y articulista de la revista católica "Cruz y Raya", José María Semprún Gurrea.

Semprún se convirtió en un gran activista de la causa republicana desde su embajada en Holanda. La República sabía que su condición de católico sería fundamental para recabar ayuda del país neerlandés y disipar dudas sobre la persecución religiosa, que los nacionales lanzaban a los cuatro vientos. El objetivo era desmontar la principal coartada de los rebeldes, la de defensores de la civilización cristiana poniendo a destacadas figuras del catolicismo español a hacer campaña a favor de la República. Algo que como es lógico molestaba y mucho al gobierno de Burgos, en un momento en el que cualquier posicionamiento de los países extranjeros podría hacer cambiar el rumbo de la guerra. Por ello los agentes franquistas en Holanda mandaron información sobre las actividades de José María Semprún Gurrea

"En los primeros meses inundó las oficinas del Estado y las redacciones de los periódicos de folletos, artículos y fotografías, en los que se vertían las mayores insidias y falsedades acerca del Ejército Nacional, achacando a éste toda clase de crímenes...

⁶⁹¹ Archivo diocesano de Madrid. Suspensión "a divinis" de Leocadio Lobo emitido por Leopoldo Eijo y Garay, obispo de Madrid-Alcalá. Dado en Vigo el 5 de diciembre de 1936.

ocultando la verdad de los hechos que dieron lugar al Movimiento y que unía, la espantosa anarquía que reinaba en las poblaciones sometidas al Gobierno rojo.

El Sr. Semprún empezó a hacer ostentación de su religiosidad, frecuentando los templos católicos, asistiendo constantemente al culto... y diciendo que la mayor y mejor prueba de la falsedad de las noticias sobre los atentados y persecución a los sacerdotes y los fieles en la España roja, era que el Gobierno había nombrado para los altos cargos de confianza a hombres tan católicos y piadosos como él, que era hijo político de Antonio Maura y Montaner y como su amigo y mentor, Ossorio y Gallardo, embajador de los rojos en Bruselas.

El Sr. Semprún (ante al abate Leclereq)... sostuvo que muchos sacerdotes y aún obispos, estaban al lado del Gobierno de Valencia"⁶⁹²

Con el apoyo de Semprún Gurrea, Leocadio Lobo se instaló en Holanda, en La Haya, donde coincidió con el escritor José Bergamín, el que fuera director de la revista católica "Cruz y Raya", que se encontraba en Holanda haciendo campaña a favor de la República.

"...Ha quedado organizado un curso de conferencias y actos culturales... primera manifestación una conferencia del escritor JOSÉ BERGAMÍN sobre el tema "L'impatience Espagnole et le sens lyrique de la mort"

...Anteriormente Bergamín invitado por los intelectuales holandeses había dado una conferencia en Ámsterdam. Aprovechando la estancia de Bergamín el 13 merienda en la Legación con asistencia de Bergamín, y el PADRE LOBO.

El 16 de febrero comida para conmemorar la fecha, asistencia de Ossorio y Gallardo, Florit, Bergamín, LOBO"⁶⁹³

En aquellas fechas salen a la luz pública unas declaraciones realizadas por Leocadio Lobo y Gallegos Rocafull efectuadas a un periódico belga el 18 de enero en apoyo a la República. El agente del gobierno de Franco en Holanda, Mario de Pinies, pide informes de los dos sacerdotes al gobierno de Burgos.

⁶⁹² Archivo ministerio AA.EE. Signatura 576-R. Carpeta Holanda.

⁶⁹³ Archivo ministerio AA.EE. Signatura 576-R. Carpeta Holanda

"...los rojos han comenzado a distribuir circulares que titulan "Servicio español de Información" y en la última reproducen unas declaraciones de dos sacerdotes que aparecieron en La voix du Peuple de Bruselas el 18 de enero. Uno de éstos suscribe el padre José María Gallegos, canónigo.... y profesor de la Universidad de Madrid. La otra el Padre Lobo, antiguo profesor del Seminario de Madrid y cura párroco de San Ginés.

Este Lobo está viviendo en la Legación de España, y dice Misa todas las mañanas en una iglesia de El Haya.

¿Podría enviarme información completa sobre las andanzas de ambos? Creo recordar que uno y otros hicieron no pocas fechorías en Madrid al estallar el Movimiento... ¿Podríamos saber si el Sr. Obispo les retiró las licencias? Sería aquí de gran efecto que apareciesen en la prensa católica los antecedentes de estos individuos"⁶⁹⁴

Mario de Pinies informará puntualmente al gobierno de Burgos de las andanzas de Lobo y Gallegos Rocaful; su objetivo será desacreditarlos ante las autoridades políticas y eclesiásticas belgas. Aunque no estarán sólo los dos sacerdotes en su punto de mira, en su afán por desacreditar a los católicos que apoyan a la República también serán objeto de sus indagaciones Ossorio y Gallardo, embajador de la República en Bélgica, Semprún Gurrea, embajador en Holanda y por supuesto el director de la revista Cruz y Raya, José Bergamín.

"...AGENTES OFICIALES ROJOS... lo interesante sería tener con urgencia el currículum vitae de toda esa banda, con Ossorio y Gallardo y demás redactores de Cruz y Raya...

El supuesto catolicismo de Semprún va abriéndole muchas puertas"⁶⁹⁵

La ingente labor llevada a cabo por Mario Pinies dará sus frutos. A finales de febrero de 1937, Leocadio Lobo es detenido por la policía holandesa en compañía de José Bergamín cuando estaban en Amsterdam para dar unas conferencias. No eran las primeras que realizaba el padre Lobo en Holanda ya que había estado allí en noviembre

⁶⁹⁴ Archivo ministerio AA.EE. Signatura 576-R. Carpeta Holanda

⁶⁹⁵ Archivo ministerio AA.EE. Signatura 576-R. Carpeta Holanda. Carta de José María Semprún Gurrea a Ministro de Estado, 27 de febrero de 1937

de 1936. Bergamín sería puesto en libertad al contar con pasaporte diplomático, no así Leocadio Lobo que estuvo detenido durante un día y medio. La labor del embajador Semprún Gurrea permitió a Lobo salir de la cárcel, pero no se le permitió seguir en el país y fue expulsado, siendo su nuevo destino París.

"INCIDENTE ENTRE GOBIERNO HOLANDÉS Y PADRE LOBO

...LEOCADIO LOBO, cuya generosa adhesión a la legalidad republicana y cuyos grandes trabajos a favor de la misma... ha estado en esta legación como huésped durante una temporada, habiendo celebrado entrevistas y conversaciones y realizando otros trabajos similares para nuestra Causa. También iba a dar una conferencia sobre literatura religiosa... dos días después de que Bergamín pronunciase una conferencia en Ámsterdam, Lobo y Bergamín volvieron allí para saludar a algunos amigos... visitaron algunas peñas o círculos literarios e intelectuales. Acaso por esto, la policía de este país entró en sospechas bien poco fundadas y a las 6 de la mañana se presentó en el hotel donde se hospedaban. A Bergamín no le pasó nada, sea porque llevase pasaporte diplomático, bien porque no tenía ningún antecedente político en Holanda; no era el caso del Padre Lobo. Este a finales de Noviembre había estado en Holanda, e invitado por elementos afines había celebrado alguna reunión con periodistas en el cual hizo algunas manifestaciones (a favor) de la República, que hábilmente manejadas podrían servir de pretexto para que se le aplicase las restricciones e interdicciones señaladas en las leyes holandesas... según el Padre Lobo, la policía no le hizo entonces la más mínima observación ni le obligó a que saliese del territorio.

...Se le detuvo durante día y medio, y al ponerle en libertad por mi intervención, se le invitó a que inmediatamente saliese del país... el sábado salió para París sin ninguna presión especial"⁶⁹⁶

La expulsión del párroco de la iglesia madrileña de San Ginés era lo que necesitaban los nacionales para desacreditar al elemento católico que apoyaba a la República, y su maquinaria propagandística no lo desaprovechó. Un periódico holandés publicó la expulsión del padre Lobo de Holanda.

⁶⁹⁶ Archivo ministerio AA.EE. Signatura 576-R. Carpeta Holanda. Carta de José María Semprún Gurrea a Ministro de Estado.

“DETENCIÓN DEL SACERDOTE ESPAÑOL LOBO (PERIÓDICO HOLANDÉS)

SE OCUPABA DE POLÍTICA EN NUESTRO PAÍS

A consecuencia de las noticias publicada en algunos periódicos acerca de la detención en Ámsterdam de LOBO... huésped del encargado de negocios de España... y que ha salido de Holanda, comunica el servicio de Prensa del Gobierno que aquella detención tuvo lugar solamente porque durante la anterior estancia de LOBO... se había ocupado activamente de la situación política interna de España de una manera que no está permitida a los extranjeros de cualquier nacionalidad...

El Sr. Lobo ha sido invitado a consecuencia de ésta consideración de orden público, a salir de nuestro país...⁶⁹⁷

Pero la expulsión de Holanda de Leocadio Lobo seguirá estando presente en la relación del gobierno de la República con el holandés. En julio de 1937, la tensión entre los dos gobiernos era extremadamente tensa. El embajador republicano en el Haya, José María Semprún Gurrea, se quejaba ante el director de la sección diplomática del ministerio de negocios extranjeros de aquel país, Van Klaeffens, sobre la propaganda que los rebeldes estaban intensificando en Holanda y de que el gobierno holandés no estuviera haciendo nada por impedirlo, ya que era una agravio comparativo con las medidas adoptadas sólo unos meses antes, cuando el padre Leocadio Lobo fue expulsado del país por realizar conferencias de apoyo a la República española.

"VAN KLAEFFENS DIRECTOR SECCIÓN DIPLOMÁTICA DEL MINISTERIO DE NEGOCIOS EXTRANJEROS DE HOLANDA

...Primero le pide firmeza a Van Klaeffens contra el hecho de que algún periódico holandés de radio provinciano haya publicado una sección en castellano titulada “Rincón de España” visiblemente dedicada a los refugiados españoles y probablemente inspirada por alguno de estos, y en la cual se publican noticias de interés para los rebeldes y comentarios tendenciosos... Refresqué al Sr. Klaeffens la excesiva medida tomada en el caso del PADRE LOBO, reconoció plenamente lo fundado de mi protesta, ofreciendo intervenir para cortar el hecho denunciado que

⁶⁹⁷ Archivo ministerio AA.EE. Signatura 576-R. Carpeta Holanda

*procuró explicar por la ignorancia del español en las autoridades competentes o agentes holandeses...*⁶⁹⁸

En abril de 1937, tras su vertiginoso periplo por Europa dando conferencias a favor de la República, Leocadio Lobo regresa a España. Un hecho que es recogido por la prensa republicana. El periódico madrileño *El Heraldo de Madrid*, entrevista al padre Lobo que cuenta sus avatares por el continente y su apoyo sin fisuras a la España republicana.

“LOS VERDADEROS ADICTOS A LA REPUBLICA”

“La labor de un cura español en su ruta por el extranjero, donde fue perseguido y encarcelado”.

*“Don Leocadio Lobo, (...) ha regresado a España y se encuentra en Valencia después de un viaje por diversos países de Europa (...) “mi obligación es estar con el pueblo, y con el pueblo quiero vivir y morir, dentro siempre de mi sentido católico; y justamente porque soy católico, entiendo que los únicos cristianos somos nosotros, los que estamos al lado del Gobierno y del poder legítimo”*⁶⁹⁹

“LA REPUBLICA NO PERSIGUE A LOS CATOLICOS”.

*“Siempre que los católicos ¡claro está! No se conviertan en enemigos de ella” (habla sobre el viaje de Leocadio Lobo y Gallego Rocafull)*⁷⁰⁰

No sólo *El Heraldo de Madrid* se hace eco de la vuelta a España del padre Leocadio Lobo, también el diario *ABC* recoge en sus páginas la odisea del sacerdote de la iglesia de San Ginés por tierras holandesas y destaca su labor de apoyo a la República realizada en su periplo europeo.

⁶⁹⁸ Archivo ministerio AA.EE. Signatura 576-R. Carpeta Holanda. Carta de José María Semprún Gurrea a ministro de estado, 2 de julio de 1937.

⁶⁹⁹ *Heraldo de Madrid*, 3 de abril de 1937, p. 5

⁷⁰⁰ *Heraldo de Madrid*, 5 de abril de 1937, p. 5

“EN INGLATERRA Y HOLANDA, POR PRESIONES DEL VATICANO, FUE DETENIDO UN SACERDOTE CATÓLICO ESPAÑOL ANTIFASCISTA”.

“Se le dieron toda clase de excusas, pero no se le dejó que hablara en público”

*“Leocadio Lobo, sacerdote católico, teniente mayor de la parroquia de San Ginés de Madrid”.*⁷⁰¹

*“EL VICARIO DE SAN CLEMENTE, DE LONDRES Y EL PADRE LOBO, TENIENTE VICARIO DE SAN GINÉS, DE MADRID, AUTÉNTICOS REPRESENTANTES DEL CATOLICISMO, EXPRESAN SU IDENTIFICACIÓN CON LA ESPAÑA LEAL.”*⁷⁰²

Es en ese año cuando Leocadio Lobo escribe "*Primate and Priest*" (el primado y el sacerdote). Y lo hace justo antes de que la mayoría de los obispos españoles redacten la carta colectiva. En este pequeño documento publicado en Londres por la embajada española, el padre Lobo critica la carta pastoral que el cardenal primado de España, Isidro Gomá y Tomás, había publicado en los primeros meses de 1937 con el título de "*El Martirio de España*". El párroco de la iglesia de San Ginés critica el poco sentido cristiano de la pastoral del cardenal Gomá y sobre todo su encendido apoyo a la rebelión militar. Un documento en el que no se habla de paz, amor o perdón sino de lucha y venganza; Gomá lo deja muy claro en la siguiente frase que resume el contenido y el fondo de la pastoral: "*Hemos tomado la espada.*" Muy distinto es el tono con el que se expresa Leocadio Lobo a la hora de contestar la pastoral del prelado.

“A Su eminencia el Cardenal Arzobispo de Toledo, con mi mayor respeto:

(...) Como sacerdote de Cristo he esperado ansiosamente las palabras de nuestras autoridades eclesiásticas. Deberían ser palabras de amor y perdón, palabras de generosidad y de ansiedad, el llanto desgarrado de los cristianos para maldecir la guerra, y para sembrar la paz entre los combatientes. Pensé, monseñor, que el gran corazón de los obispos españoles hacia la Patria era olvidarse de sí mismos y pensar sólo en el bien de sus iglesias y de sus hijos... Pensamiento de este frenesí de esta maldita guerra, y ofrecerse a sí misma como una víctima y un sacrificio. Porque creo que como discípulos de Dios en el Calvario, no podemos tomar

⁷⁰¹ ABC, 4 de abril de 1937, p.11

⁷⁰² ABC, 7 de abril de 1937, p.11

*parte en esta lucha, ni hablar de que “nuestra guerra” este terrible flagelo de España, que está asolando nuestras ciudades y acumulando montones de víctimas en nuestro suelo, y regando con sangre española los campos de nuestra tierra natal...”*⁷⁰³

Leocadio Lobo que se lamenta de que el prelado español haya cambiado la sagrada púrpura por la cota de malla y la espada del guerrero, lanzará una serie de preguntas a quien las quiera responder, sobre la unión entre los militares y la jerarquía eclesiástica española que ha dado paso a la llamada “cruzada.”

“ ¿Puede haber alguna justificación para una rebelión militar que se caracteriza por... la ausencia total de las sanciones que los teólogos han considerado necesario para justificar una rebelión contra un poder legítimo...

-La rebelión, desde el primer instante, ha recibido apoyo espiritual y la inmensa ayuda material de los países y las doctrinas que están en abierta oposición a los intereses de nuestra religión y de nuestro país.

- Es necesario demostrar que esta execrable rebelión fue financiada, al menos en parte y desde el principio, por hombres que se llaman a sí mismos católicos, y que son de dudosa moralidad pública....

- Uno debe guardar silencio y negar claramente, cuando se habla del martirio de tantos sacerdotes y religiosos, cuando estos mismos hombres, confundiendo la política y la religión, han escrito y hablado, y han permitido a las puertas de sus iglesias la venta de periódicos y de comentarios dirigidos contra el régimen y han patrocinado organizaciones que son odiadas por el pueblo, porque son antidemocráticas y antiespañolas.

- Para ellos sólo hay una clase de mártires los sacerdotes, religiosos y prelados que han sido víctimas del llamado “Frente Rojo”; y se olvidan y pasan por alto las víctimas del... “Ejército Nacional” –las mujeres y los niños, los milicianos, los hijos de España, sacerdotes y religiosos del País vasco que han sido siempre la elección de los soldados de la religión católica....

- Podemos decir que los cristianos que no se unieron a la rebelión... que incluso se han visto obligados a atacar para defenderse, están fuera de la religión cristiana, al margen de la verdad católica"

⁷⁰³ LOBO, Leocadio, *Primate and priest*, Press Dep. of the Spanish Embassy, London, 1937, p. 5

En septiembre de 1937, Leocadio Lobo junto al ministro de justicia el nacionalista vasco Manuel de Irujo pretende, progresivamente, volver a la normalidad religiosa de antes del 18 de julio de 1936. El padre Lobo se pone manos a la obra y empieza su labor para abrir varias iglesias al culto. Un hecho que no pasará desapercibido para el bando rebelde ni para la jerarquía eclesiástica española. La apertura de iglesias y la vuelta al culto en la zona republicana supondría un retroceso para los insurgentes que verían mermados en el extranjero los apoyos que un sector del catolicismo internacional les venía prestando, y a eso se uniría que las relaciones con la Santa Sede, hasta entonces con demasiados altibajos, se verían gravemente dañadas al instaurarse de nuevo en la España republicana el culto católico. Hay que recordar que el Vaticano, a esas alturas, seguía sin reconocer a la España nacional como gobierno legítimo del estado español. Este cambio de rumbo promovido por Lobo e Irujo en la España republicana, además, podía poner en peligro la principal coartada del bando insurrecto de defensores de la religión cristiana. Un hecho que el cardenal primado, Isidro Gomá, no podía tolerar y enseguida informó al Vaticano a través del cardenal Antoniutti de las maniobras que el padre Lobo estaba desarrollando. Uno hecho que el cardenal Gomá conoce a través del ingeniero industrial Gómez Boneta.

*“Me dice que con fecha 15 del corriente que el sacerdote Don Leocadio Lobo, coadjutor de la parroquia de San Ginés de la misma ciudad, que se ha distinguido por sus propagandas en el extranjero contra la causas representada por el General Franco, y que según referencias de prensa ha estado en Valencia a las órdenes de aquel gobierno organizando la restauración del culto católico en la zona roja, está estos días reclutando en Madrid sacerdotes que se presten a celebrar públicamente el culto católico y que cuando el denunciante salió de aquella ciudad, se decía contaba ya con diez y seis o diez y ocho presbíteros que se prestasen a esta ficción, con vistas sin duda a la propaganda internacional a favor del gobierno de Valencia. Me añadió el señor Menéndez que tiene referencias de que el Rdo. Leocadio Lobo, antes de su salida de Madrid, cuando estalló la revuelta en la ciudad, había presidido una “checa” o tribunal popular que autorizó copiosos asesinatos.”*⁷⁰⁴

⁷⁰⁴ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, Vol. 1, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2001, p.135. Documento 8-114. Carta del card. Gomá al card. Antoniutti sobre las actividades del sacerdote Leocadio a favor del gobierno republicano. 17.X.1937.

La intención del cardenal Gomá es desacreditar a Leocadio Lobo ante la Santa Sede. No hay ningún documento que haga referencia a que el padre Lobo perteneciera o formara parte de checa alguna, y menos aún que autorizara o fuera cómplice de los indiscriminados asesinatos que se efectuaron en Madrid en los primeros meses de la guerra. Seguramente el cardenal desconocía que el propio Leocadio Lobo estuvo a punto de ser arrestado por su condición de sacerdote en los primeros días de la guerra civil. Y también que fue el propio Lobo el que impidió a la turba saquear el edificio donde se ubicaba la diócesis de Madrid-Alcalá. Sin duda, la actuación del sacerdote madrileño dista mucho de las cualidades y actos que refleja Gomá sobre su persona en la carta enviada a monseñor Antoniutti. La realidad era más bien otra: el miedo que el cardenal Gomá tenía a que las actividades de Leocadio Lobo tuvieran éxito y cristalizaran en la España republicana, lo que significaría que el pretendido efecto de la carta colectiva quedaría en una pastoral más de la guerra civil.

“(...) No es improbable que el Sr. Lobo llegue a alistar a varios sacerdotes para ofrecer al gobierno de Valencia una lista de ministros del culto restaurado; el hambre y el miedo son malos consejeros. Sé que la Santa Sede está enterada de las circunstancias verdaderamente deplorables por que atraviesa los sacerdotes de Madrid, que se ven obligados a ejercer los más bajos oficios para disimular su condición y para luchar un pedazo de pan de que vivir. Aun así dudo de que el Sr. Lobo haya podido reclutar a unos sacerdotes que en su simple delación hallarían la muerte. La afirmación del Rdo. La Higuera, director del Seminario de Madrid, da la medida de la veracidad de las afirmaciones de don Leocadio Lobo. Con todo, si se diera el caso de que algún sacerdote secundara las iniciativas del Sr. Lobo, hay la seguridad de que pasadas las circunstancias, deberá quedar excluido de los ministerios sacerdotales o volver a la obediencia de su Ordinario. Tan es verdad el conato de la reinstauración del culto público en la zona roja deberá ser considerado como un hecho de cisma o indisciplina...”⁷⁰⁵

En la carta de Gomá a Antoniutti sobre las andanzas del padre Lobo se puede atisbar los miedos y también la presión que el cardenal Gomá pretende ejercer sobre la Santa Sede, para que ésta no aliente los manejos de Leocadio Lobo. Es más, llega incluso a coaccionar al Vaticano sobre lo que podría representar para el obierno

⁷⁰⁵ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, Vol. 1, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2001, p.135. Documento 8-114. Carta del card. Gomá al card. Antoniutti sobre las actividades del sacerdote Leocadio a favor del gobierno republicano. 17.X.1937

nacional de Franco que la Santa Sede viera con buenos ojos el hecho de que en la zona republicana se volviera a recobrar una normalidad religiosa. Desde una posición restrictiva, el cardenal Gomá, tira por tierra la labor que puedan llevar a cabo “sacerdotes renegados” que yendo en contra de la autoridad eclesiástica y espoleados por el gobierno republicano de Valencia pretendan volver a reinstaurar el culto católico.

Hay que recordar que desde el inicio de la contienda el culto era clandestino y se oficiaba en casas particulares.

3.1.2. El exilio de Leocadio Lobo

El 1 de abril de 1939 con el último parte de guerra, la contienda civil española puso fin a tres años de lucha intestina. Miles de españoles abandonaron sus casas y se fueron al exilio. Muchos de ellos tras la caída de Cataluña habían cruzado la frontera francesa en los primeros meses de 1939. Los campos de refugiados galos, más próximos a los campos de concentración alemanes de la segunda guerra mundial, fueron el destino de estos millares de españoles. Sus condiciones fueron infames y el trato recibido por el gobierno de la “amiga” República francesa bochornoso. Pero hubo otros españoles que gozaron de un exilio más benigno. Aquellos que cruzaron el océano Atlántico, con destino a América. Países como México, el país receptor de los republicanos españoles más importante y donde se ubicó el gobierno de la Segunda República en el exilio así como sus cortes; y Argentina, tierra donde ya habían emigrado miles de españoles a finales del siglo XIX y principios del XX en busca de un futuro mejor, fueron las dos principales naciones donde se asentaron los exiliados españoles.

No fueron los únicos. En Estados Unidos también se ubicó un pequeño grupúsculo de españoles, entre ellos se encontraba el teniente mayor de la iglesia de San Ginés y una de las figuras más importantes de la Iglesia española que defendió la causa de la República, Leocadio Lobo Canónigo.

El sacerdote madrileño se encontraba en Nueva York desde el 27 de febrero de 1939, su misión era recorrer los Estados Unidos dando mítines y conferencias con el objetivo de recaudar fondos para los niños de la España republicana. Leocadio Lobo salió de España el 29 de enero de 1939, salió un día antes de la caída de Barcelona, donde se encontraba; tras una breve parada en París donde se entrevistó con el cardenal

Jean Verdier que le proporcionó dinero y ropa para el viaje. Como veremos en el capítulo cinco, durante la guerra civil y, coordinados por el embajador en Estados Unidos, Fernando de los Ríos, personalidades republicanas como José Bergamín, el padre Sarasola o Ramón J. Sender habían recorrido el país dando mítines a favor de la causa republicana. Leocadio Lobo estaba en Estados Unidos invitado por Medical Bureau and North American Committe to Aid Spanish Democracy.

El último mitin en que participó Leocadio Lobo fue en el Madison Square Garden de Nueva York, sustituyendo a Juan Negrín y en compañía del ministro de la República, Julio Álvarez del Vayo.⁷⁰⁶

Terminadas las giras y finalizada la guerra civil, comenzó para el padre Lobo el verdadero exilio. Tuvo que recurrir amigos de la colonia española para poder salir adelante; trabajó como *spanish editor* en la Megtro Goldwin-Mayer y trabajó como profesor de español.⁷⁰⁷

Al poco tiempo de llegar a Nueva York, se enteró, tras una agria polémica en la prensa con el sacerdote, Michael Ready, que llevaba desde diciembre de 1936 suspendido "a divinis".⁷⁰⁸

El padre Lobo, pasados ocho años desde el final de la contienda civil y desde su destierro en la ciudad de Nueva York, solicitó al obispo de la diócesis de Madrid-Alcalá, Leopoldo Eijo Garay, que le revocará la suspensión y le permitiera volver a ejercer su ministerio sacerdotal. La suspensión "a divinis" suponía la imposibilidad de poder dar la santa misa, algo muy doloroso para cualquier sacerdote.

Leocadio Lobo que seguía manteniendo correspondencia regular con Casimiro Morcillo, antiguo compañero de seminario y obispo de auxiliar de Madrid, se enteró por él de las terribles acusaciones y sanciones que pesaban sobre su persona, por el apoyo incondicional que había hecho durante la guerra civil al gobierno de la República.

⁷⁰⁶ ORSI POSTALAO, Enrique, Leocadio Lobo (1887-1959): "Un gran corazón sin freno". *Otra Iglesia. Clero disidente durante la Segunda República y la guerra civil*, Trea, Gijón, 2013, pp. 173-174

⁷⁰⁷ GONZALEZ GULLÓN, José Luis, "Leocadio Lobo, un sacerdote republicano (1887-1959)", *Hispania Sacra*, núm. 125 (2010), pp. 300 y ss.

⁷⁰⁸ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, Vol.13, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2011. pp. 287-290, Documento 13-19; pp.304-305, Documento 13-216.

“Hace mucho tiempo, tres meses quizá, recibí una carta de Don Casimiro donde me anunciaba las tremendas sanciones y acusaciones que pesan sobre mí. Me produjo la carta infinito dolor. Intenté contestarla muchas veces y nunca quedé satisfecho; me parecían unas demasiado arrogantes y otras humildes en extremo.

Conservo todos los borradores y al leerlos me encuentro entre la risa y el llanto como los niños.

Sr. Obispo, quiero decir la Santa Misa. Si tres años de guerra y ocho de destierro no son bastantes a desarmar su ira justiciera esperaré y volveré a suplicar.

No quiero acusarme ni excusarme. Serían fáciles ambas cosas. Afirmando que por encima, y por debajo, de pecados y faltas los dos grandes amores de mi vida continúan siendo la religión católica y España.

Tengo casi sesenta años. El pan material es abundante y puedo llevarlo a la boca son otras amarguras que las del destierro y mi privación de participar en lo que fue siempre el pan de mi alma. Deseo continuar aquí por ahora y por eso las licencias que humildemente suplico son necesarias para poder decir Misa en América.

*Hace más de siete años que no tengo arte ni parte en lides políticas de ninguna clase...*⁷⁰⁹

Ocho años en los que apenas se sabe nada del presbítero madrileño, salvo que en alguna ocasión viajó hasta Portugal y mantuvo contactos con su familia en Lisboa, aunque muy probablemente el motivo del viaje fuera otro.

Sin embargo Leocadio Lobo si tuvo la oportunidad de regresar a España en esos primeros años de destierro...

*“No hace mucho el cónsul General del Régimen llegó a invitarme a que fuera a España pagándome todos los gastos inclusive la vuelta. No es alarde pero aquí nadie me conoce más que como sacerdote y nada más...”*⁷¹⁰

⁷⁰⁹ Archivo diocesano de Madrid. Carta de Leocadio Lobo desde Nueva York del 5 de mayo de 1947. Sin clasificar.

⁷¹⁰ Archivo diocesano de Madrid. Carta de Leocadio Lobo desde Nueva York del 5 de mayo de 1947. Sin clasificar.

Cuan duro tuvo que ser para Leocadio Lobo escribir esta carta a uno de los principales defensores de la cruzada de Franco, Leopoldo Eijo Garay, al que algunos apodaron el “Obispo azul”, dado sus posiciones y pensamientos cercanos a la Falange. La humildad y sobre todo su voluntad de apaciguamiento, concordia y sumisión a lo largo de toda su carta quedan reflejados claramente en el párrafo final.

“Soy el barro y mi prelado el farero. Acataré su resolución cualquiera que ella sea. Me hace falta decir la Santa Misa, no para comer. Nos separan muchos miles de kilómetros y hay de por medio un mar inmenso de dolores y angustias. No me crea rebelde. Me parece que según la frase castellana: aunque fueran grandes los delitos ha sido más grande la penitencia.

Besa su anillo pastoral y pide humildemente su paternal bendición su sacerdote e hijo”⁷¹¹

Las licencias que el padre Lobo había pedido al obispo de su diócesis, Leopoldo Eijo y Garay, apenas se hacen esperar. Transcurridos apenas 4 meses, el obispo de Madrid-Alcalá, dejará sin efecto la sanción “a divinis” que pesaba sobre Leocadio Lobo desde diciembre de 1936 y firmará las licencias sacerdotales, con lo que el que fuera teniente mayor de la parroquia madrileña de San Ginés volverá a recobrar todos su atributos sacerdotales.

Leocadio Lobo agradeció a su antiguo compañero de seminario y obispo auxiliar de la diócesis de Madrid-Alcalá, Casimiro Morcillo, todos los esfuerzos hechos por él para que le fueran restituidas sus licencias sacerdotales. Así como su agradecimiento al obispo que dejando a un lado sus diferencias de épocas pasadas le otorgó de nuevo sus atributos sacerdotales. Unas licencias que sin embargo fueron expedidas por un período de tres años.

“Mi muy querido Casimiro recibí las licencias ministeriales con toda la alegría de mi alma. Ya tengo todo arreglado y mañana salgo para hacer dos semanas de ejercicios espirituales. Aquí las autoridades eclesiásticas están muy contentas y

⁷¹¹ Archivo diocesano de Madrid. Carta de Leocadio Lobo desde Nueva York del 5 de mayo de 1947. Sin clasificar.

recibieron la noticia con gran alegría. No sé qué harán de mí pero no será difícil me destinen a enseñar español. Por lo pronto me quedo en los P.P. Paules españoles.

*Te ruego des las más rendidas gracias al Sr. Patriarca a quién escribiré después de los santos ejercicios. Ahora no quiero hablar de otras cosas. Ya arreglaremos todo lo pendiente...”*⁷¹²

La magnitud del sacerdote era tan importante que incluso la prensa española se hizo eco del envío de las licencias sacerdotales. Habían pasado más de ocho años desde el final de la guerra civil y la figura del padre Lobo aun no se había borrado de la memoria de los que ganaron la contienda.

“EL RETORNO DEL MINISTERIO SACERDOTAL DEL PADRE LOBO.

Le han sido confirmadas las licencias sacerdotales por haber adjurado de sus ideas extremistas.

Nueva York. 1. En la iglesia de la Milagrosa, el templo español de Nueva York, ha celebrado misa por primera vez, después de su retorno al ministerio sacerdotal el padre Leocadio Lobo, párroco que fue de la iglesia madrileña de San Ginés.

El padre Lobo salió de España durante la guerra de liberación y la Nunciatura de Madrid le retiró las licencias sacerdotales por sus actividades extremistas. Hace algún tiempo –el padre Lobo, que reside en esta ciudad desde 1939, solicitó el perdón de sus superiores eclesiásticos que le fue otorgado “previo informe de la Nunciatura de Madrid y un retiro espiritual en el convento de los Capuchinos de Nueva York. A la misa asistió la mayoría de los miembros de la colonia española en esta ciudad, ante quienes el sacerdote expresó su satisfacción y alegría por haber vuelto a su sagrado ministerio.

*El padre Lobo declaró que había ofrecido la misa por el eterno descanso de los que murieron en la guerra civil española y que desde este momento se ofrece a todos los españoles como hermano para cuanto signifique ayuda espiritual”*⁷¹³

⁷¹² Archivo diocesano de Madrid. Carta de Leocadio Lobo a Casimiro Morcillo. Nueva York 11 de noviembre de 1947. Sin clasificar

⁷¹³ *La Vanguardia*, Barcelona, 3 de diciembre de 1947, p. 6

Leocadio Lobo ejerció su ministerio en Nueva York en la parroquia de Saint Joseph; el 2 de junio d 1949 asistió al entierro del que fuera embajador de España en Estados Unidos, Fernando de los Ríos⁷¹⁴. En Nueva York a su labor sacerdotal se unió la enseñanza del español. Durante su exilio neoyorkino el padre Lobo se reunía todas las semanas con otros españoles e intelectuales de diversas nacionalidades en el restaurante San Remo en Greenwich Village. Entre ellos se contaba el hermano de Federico García Lorca, Francisco o el poeta Bernardo Clariana.

*“... Todos los jueves nos reuníamos en San Remos, un pequeño restaurante del Greenwich village: El Padre Leocadio Lobo, profesor antes en España, el poeta español Bernardo Clariana, Paco García Lorca (hermano de Federico), el poeta cubano Eugenio Florit... y yo. Los tres españoles, exiliados de la tiranía de Franco, por supuesto. Con ellos he aprendido mucho acerca de la noble España de antaño, el extraordinario drama del siglo de Oro español, la maravillosa tierra de los poetas y pintores apasionados y apasionantes.”*⁷¹⁵

Pasados los tres años de la duración de las licencias sacerdotales, Leocadio Lobo se volvió a poner en comunicación con su amigo Casimiro Morcillo, con el que seguía manteniendo una buena relación, no solo de manera epistolar sino también presencial. En uno de los viajes de Casimiro Morcillo a Estados Unidos se reunió con el padre Lobo en Washington. En la nueva comunicación, Leocadio Lobo solicitaba a Casimiro Morcillo la renovación de sus licencias que caducaban en septiembre de 1950. Por aquellos días, Casimiro Morcillo estaba a punto de ser investido obispo de Bilbao.

“Mi carta tiene también un fin personal. Para septiembre se acaban las licencias que me concedisteis y te agradeceré mucho que antes de marcharte de Madrid me las renovases y enviases. Como tú arreglaste todo la vez anterior te será menos difícil y para mi mucho más fácil.

⁷¹⁴ ARASA, Daniel, *Católicos del bando rojo*, Styria, Barcelona, 2009, p. 281

⁷¹⁵ Moacir) Guilherme Canela (Cálela) Ramos , *Tiempo de marzo*.

*Otra petición en Washington me prometiste una estatuilla de la Virgen del Pilar. Yo se que con las glorias van las memorias...*⁷¹⁶

Las nuevas licencias sacerdotales apenas se hicieron esperar. Pasado sólo un mes, el todavía obispo auxiliar de Madrid, Casimiro Morcillo, mandaba a su antiguo compañero las nuevas licencias por cinco años. Unas nuevas licencias de las que al parecer no informó Morcillo al obispo de Madrid-Alcalá, Leopoldo Eijo Garay. Un hecho que no especifica Casimiro Morcillo en su carta, aunque parece desprenderse de este hecho que Leocadio Lobo no era precisamente santo de devoción del obispo y que una segunda petición podría haber conllevado mayores problemas que en la primera solicitud. Sea como fuere las nuevas licencias fueron aún más magnánimas, ya que abarcaban un período de cinco años. No fue esa la única buena noticia que le transmitió Morcillo a Lobo. Don Casimiro le informó que un antiguo compañero de ambos, García Lahiguera le sustituiría como obispo auxiliar de Madrid.

“Mucho me alegran las noticias que me da de sus trabajos apostólicos en esa ciudad, ¿No cree que algo deberíamos hacer desde aquí para dar una mejor asistencia religiosa a los innumerables hispanos de Nueva York y de otras ciudades norteamericanas?

Adjuntas le envío transitoriales para cinco años más; creo que con ello quedará V. contento...

*Ya sabrá que ha sido nombrado obispo auxiliar de Madrid García Lahiguera. Pida V. también por él que él no se olvida de V.”*⁷¹⁷

La prórroga de las licencias sacerdotales serían otorgadas a su vez por el nuncio del Vaticano en España, Cayetano Cicognani.

Leocadio Lobo que llevaba sin pisar suelo español desde 1939, supuestamente, vio cumplido su sueño en 1952 durante el congreso eucarístico que se celebró en Barcelona, pero no he podido corroborarlo.

⁷¹⁶ Archivo diocesano de Madrid. Carta de Leocadio Lobo a Casimiro Morcillo, Nueva York 7 de junio de 1950. Sin clasificar

⁷¹⁷ Archivo diocesano de Madrid. Carta de Casimiro Morcillo a Leocadio Lobo. Madrid 6 de julio de 1950. Sin clasificar.

El 13 de julio de 1959 el obispo auxiliar de Nueva York, John J. Maguire, escribía al obispo de Madrid-Alcalá para comunicarle que el padre Leocadio Lobo Canónigo había fallecido en Nueva York el 11 de julio tras una larga enfermedad, tenía cáncer.

"Con profundo sentimiento le comunico que el R. Leocadio Lobo, sacerdote de su diócesis, que ha prestado sus servicios aquí durante varios años, ha fallecido el sábado, 11 de julio 1959. Un solemne funeral por su eterno descanso será celebrado en la iglesia de los SS.CC. de Jesús y María el miércoles 15 de julio. Será enterrado en el cementerio de San Juan en Brooklyn.

El P. Lobo estuvo enfermo durante el pasado año, pero antes había tenido actividad en sus ministerios y rindió estimables servicios a la Archidiócesis. Sé que V.E. tendrá la amabilidad de encomendar su alma a las oraciones de sus sacerdotes y fieles.

Con sentimientos de estima, quedo sinceramente suyo en Cristo

John J. Maguire, D.D., V.G.,

Auxilairy Bishop of New York ⁷¹⁸

García Lahiguera, obispo auxiliar de Madrid y antiguo compañero de Leocadio Lobo en el seminario, mandó una carta de agradecimiento al obispo auxiliar de Nueva York, John J. Maguire por haberles informado sobre la muerte del que fuera teniente mayor de la parroquia de San Ginés de Madrid.

"He recibido su atenta comunicación en que me informa de la triste noticia del fallecimiento en esa ciudad del Rvdo. D. Leocadio Lobo, de esta diócesis, y que durante varios años ha residido en esa ciudad de Nueva York.

Muy de corazón le agradezco su delicada atención al comunicarme esta noticia, así como los solemnes funerales celebrados en sufragio de su alma en la Iglesia de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

⁷¹⁸ Archivo diocesano de Madrid. Carta de John J. Maguire. Nueva York 13 de Julio de 1959. Sin clasificar.

Mucho consuela al Excmo. Sr. Patriarca-Obispo de esta Diócesis, así como a todos nosotros, el saber los estimables servicios que el P. Lobo prestó durante varios años en esa Archidiócesis.

*Aprovecho esta ocasión para ofrecerme suyo affm°. En Cristo.- José María García Lahiguera. Obispo Auxiliar y Vicario General*⁷¹⁹

Leocadio Lobo contaba con 72 años cuando murió en Nueva York. El presbítero de la localidad madrileña de Batres fue junto a José Manuel Gallegos Rocafull el principal valedor de la República española desde el señó de la Iglesia española. En el libro de Arturo Barea *“La forja de un rebelde”* aparecen algunas de las virtudes que adornaban a un sacerdote que tuvo que nadar contra la corriente que dictaba el episcopado español, con el cardenal Gomá a la cabeza...

“El hombre que más me ayudó a través de las semanas infernales fue un sacerdote católico, y de todos a quienes he encontrado a través de nuestra guerra, es el hombre para quien guardo mi mayor amor y respeto: don Leocadio Lobo”. “El padre Lobo vivía también en el hotel Victoria y se convirtió en un concurrente habitual a nuestra mesa...No llevaba sotana, sino un traje de alpaca negro que acentuaba su aspecto sacerdotal. Sus facciones regulares y bien modeladas habían sido surcadas por sus pensamientos y luchas; su cara tenía un sello de profundidad íntima...Era una de esas que os dan la impresión que sólo dicen lo que es su verdad interior y no están dispuestos a hacerse cómplices de lo que creen una mentira...El padre Lobo era el hijo de simples campesinos, de una madre que había parido muchos hijos.”

“Su historia era bien conocida en Madrid. En lugar de quedarse en una parroquia elegante, eligió una parroquia de obreros pobres, rica en rebelión y en blasfemias...le querían porque pertenecía a su pueblo. Al principio de la rebelión militar se puso de lado de la República y siguió con su ministerio...la única concesión que hizo fue suprimir la sotana para no provocar incidentes...Mucho más tarde fue a vivir durante un mes a las trincheras entre los milicianos...Una noche exclamó ¿Qué brutos, Dios mío, pero qué hombres!”

⁷¹⁹ Archivo diocesano de Madrid. Carta de García Lahiguera a John J. Maguire. Madrid 27 de julio de 1959. Sin clasificar

“...Lo que le hería más hondo no era la furia desatada contra las iglesias y los curas por gentes brutales...sino el conocimiento de la culpabilidad de su propia casta, la clerecía...”

Arturo Barea conocía bien al padre Lobo; durante sus charlas le había explicado que significaba para él lo que estaba ocurriendo en España.

“...esta guerra es una lección. Ha arrancado a España de su parálisis, ha sacado a las gentes de sus casas donde se estaban convirtiendo en momias. En nuestras trincheras, los analfabetos están aprendiendo a leer y hasta a hablar y están aprendiendo lo que significa hermandad entre hombres. Están viendo que existe un mundo y una vida mejores que deben conquistar y que están aprendiendo también que no es con el fusil con lo que tienen que conquistar, sino con la voluntad...Podemos perder esta guerra, pero la habremos ganado. Ellos aprenderán también que pueden vencernos, pero no convencernos. Aunque nos derroten seremos los más fuertes, mucho más fuertes que nunca, porque se nos habrá despertado la voluntad.”⁷²⁰

Sin embargo esa voluntad quedó soterrada con la derrota de la República y con los casi 40 años de dictadura del general Franco. Durante ese período muchos hombres como Leocadio Lobo cayeron en el olvido y sus cuerpos se vieron privados de descansar en suelo español. Fue la suerte que corrieron por defender a un poder legalmente constituido: la República.

⁷²⁰ BAREA, Arturo, *La forja de un rebelde*. Debate, Madrid, 2000, pp. 818-821

3.2. JOSÉ MANUEL GALLEGOS ROCAFULL (1895-1963)

José Manuel Gallegos Rocafull fue junto a Leocadio Lobo Canónigo el principal propagandista del clero español que apoyó a la República. En su mano tuvo, como la mayoría de los miembros del clero, haberse aliado con los militares sublevados, sin embargo, optó por apoyar y ayudar al poder legalmente constituido; a la hora de elegir lo tuvo claro, *"Os lo diré de una vez por todas, abierta y sinceramente: he elegido al pueblo... El pueblo, la gran víctima del momento, lo repito: víctima de la opresión y el abandono de los demás, los grandes y ricos, de los fuertes y satisfechos, y víctima de sí mismo, de sus errores y pasiones que nadie se ha preocupado de hacer más humanas. Si; he elegido al pueblo"*⁷²¹

Su apoyo al pueblo le supuso tener sus licencias sacerdotales suspendidas y machar al exilio tras la victoria franquista en la guerra civil española.

3.2.1. Desde el principio con los más necesitados

José Manuel Gallegos Rocafull nació en Cádiz el 21 de agosto de 1895, tres años después de su nacimiento, España perdía sus últimas posesiones en ultramar. Estudió en Sevilla el bachillerato en el instituto General y Técnico. Muy joven se le presentó la vocación sacerdotal y entró en el seminario conciliar de la misma ciudad, y unos años más tarde ingresó en el seminario conciliar de Madrid. En la capital de España fue nombrado presbítero el 30 de marzo de 1918 y capellán de las religiosas Adoratrices, cargo que ocupó hasta el 27 de enero de 1921. Durante sus años como capellán siguió con sus estudios y en marzo de 1920 obtuvo la licenciatura en teología por la universidad pontificia de Toledo y posteriormente la licenciatura de filosofía y letras en la universidad central de Madrid, de la que años más tarde sería profesor. José Manuel Gallegos Rocafull era uno de los sacerdotes más brillantes de la diócesis de Madrid, su carrera eclesial tuvo un gran espaldarazo al ganar la oposición a canónigo de Córdoba,

⁷²¹ OSSORIO y GALLARDO, Ángel, LOBO, Leocadio y GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, 3 *Grandes Católicos Españoles os hablan*. ESPAÑA LEAL (Boletín nº 2 del Comité Pro España Republicana) Santiago de Chile. 1936, p. 27.

el 21 de enero de 1921; seis años después tomó posesión de su cargo, sólo tenía 25 años.

Su carrera eclesiástica despegó con fuerza desde el principio. Sólo tres meses después de su llegada a la ciudad cordobesa, el obispo de la diócesis, Adolfo Pérez Muñoz, le nombró director espiritual y consiliario de la Casa Social católica de Córdoba. La confianza del obispo en él, les llevó a colaborar en la gestión de "La Solariega Cordobesa", un programa de ayudas que construyó viviendas sociales para la gente más necesitada de Córdoba y que fueron bendecidas por Gallegos Rocafull en 1924; el canónigo gaditano, siempre estuvo con el pueblo y junto al pueblo, una de sus máximas a lo largo de su vida, tanto es así que participó en las Semanas Sociales de la Iglesia en Córdoba.

El 12 de marzo 1922, sólo un año después de ser nombrado canónigo de Córdoba, obtuvo el puesto de lectoral de la catedral de Córdoba al ser el único candidato; sustituyó a Balbino Santos Olivera⁷²², que fue nombrado lectoral de la catedral de Sevilla. Un año después, obtenía el doctorado en teología por la universidad pontificia de Sevilla.

En los años 30 y con el advenimiento de la República el 14 de abril de 1931, José Manuel Gallegos Rocafull, junto al canónigo Félix Romero Menjíbar y el beneficiado Bartolomé Carrillo Fernández, embarca rumbo a Uruguay en el otoño de 1931. En el país sudamericano impartirán una serie de conferencias apologéticas y sociales durante el curso 1931-1932.

El 28 de junio de 1931 José Manuel Gallegos Rocafull, junto al canónigo y magistral de la catedral de Madrid, se presentó como diputado a las Cortes Constituyentes por Acción Católica, y ninguno de los dos logró el acta de diputado.⁷²³ En aquellas elecciones salieron elegidos varios sacerdotes: el canónigo de Segovia, Jerónimo García Gallego, diputado por esta ciudad como republicano independiente; el

⁷²² Balbino Santos Olivera (1887-1953). En 1919 fue nombrado Lectoral de la catedral de Córdoba y en 1921 de la de Sevilla; catorce años después, en 1935 fue nombrado obispo de Málaga, y en 1946 arzobispo de Granada. Firmó la Carta Colectiva del obispado español publicada el 1 de julio de 1937.

⁷²³ *La moral religiosa y el cine español de la transición (1973-1982)*. Tesis doctoral de Manuel Jesús González Manrique. Director de la Tesis, Jesús Rubio Lapaz. Presentada en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada, 2003. p. 22

sacerdote, Basilio Álvarez, diputado por Orense adscrito al Partido Radical; el canónigo de la catedral de Toledo, Ramón Molina Nieto, diputado por la ciudad imperial de Acción Católica; el canónigo de Zaragoza y profesor del seminario, Santiago Guallar, que se presentó por Acción Católica y fue elegido diputado por la capital aragonesa; el deán de la catedral de Granada, Luis López-Dóriga Meseguer, diputado por Granada por la candidatura de la conjunción de los republicano-socialistas; el consiliario general de todos los sindicatos católicos de Santander, Lauro Fernández, como independiente, diputado por la capital de Cantabria; el canónigo de Burgos, Ricardo Gómez Roji, del Grupo Agrario, diputado por Burgos y compañero de estudios del cardenal Segura; y el canónigo, Antonio Pildain⁷²⁴, del grupo católico-nacionalista y diputado por Pamplona.

En 1935, deja Córdoba y pide el traslado a Madrid y para ello pedirá licencia a la Sagrada Congregación del Concilio. En la capital de España pasó a residir en la casa del consiliario. En ella coincidió con el sacerdote valenciano, Vicente Enrique y Tarancón, que se convertiría cuarenta años más tarde, en una de las figuras cruciales de la transición española. Gallegos Rocafull defendió en 1935 en Madrid, su tesis doctoral, *"El orden social según la doctrina de Santo Tomás"*, en la facultad de filosofía y letras de la universidad central de Madrid, que dirigía el filósofo y periodista José Ortega y Gasset; en el tribunal se encontraban los catedráticos Severino Aznar⁷²⁵, Juan Zaragüeta⁷²⁶, Xavier Zubiri⁷²⁷ y José Gaos⁷²⁸. El trabajo de Gallegos Rocafull mereció para el tribunal la calificación de sobresaliente.

Durante los años de la República fue profesor de sociología de la facultad de filosofía y letras de Madrid. El pensamiento de Gallegos Rocafull, seguirá, como

⁷²⁴ Antonio Pildain Zapiain (1890-1973) El 18 de mayo de 1936, en contra de la opinión del bando sublevado, es nombrado por el Papa Pío XI, obispo de Las Palmas. Estuvo al frente de esta diócesis, 30 años, hasta 1966.

⁷²⁵ Severino Aznar Embid (1870-1959). Periodista, sociólogo y miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Encuadrado en el catolicismo social.

⁷²⁶ Juan Zaragüeta (1183-1974). Sacerdote, filósofo y catedrático de psicología en la Universidad Central de Madrid cuando Gallegos Rocafull presentó su tesis.

⁷²⁷ Xabier Zubiri (1898-1983). Estudió con Juan Zaragüeta en la Universidad Central y se doctoró en filosofía, teniendo como director de la tesis a José Ortega y Gasset. En 1921 se ordenó sacerdote, en 1935 se secularizó y se casó con la hija del historiador Américo Castro.

⁷²⁸ José Gaos (1900-1969). Filósofo y profesor de la Universidad Central de Madrid hasta el final de la guerra. En 1939, con el final de la contienda española emprendió el camino del exilio y se trasladó a México. En 1941, adquirió la nacionalidad mexicana.

veremos cuando hablemos de Ángel Rodríguez Bachiller, la corriente de la filosofía tomista y muy especialmente la representada por el filósofo y escritor católico francés Jacques Maritain, en su concepción de la idea del tomismo. En su pensamiento influirá notablemente el filósofo francés Henri Bergson y sobre todo el que fuera su director de tesis en 1935, José Ortega y Gasset.

Gallegos Rocafull es un hombre profundamente católico y preocupado por los asuntos sociales que le inquietan sobremanera. Una inquietud que le hace aproximarse a las corrientes más comprometidas dentro del pensamiento cristiano; un compromiso con los más necesitados que le llevará a participar en las semanas sociales de la Iglesia, como las de 1933 en Córdoba. Gallegos Rocafull era un católico de ideas progresistas, lo que le llevó a relacionarse con el grupo del director de la revista católica *Cruz y Raya*, José Bergamín e incluso llega a colaborar en la revista; en ese grupo se encontraba el político católico y ex ministro con la monarquía alfonsina, Ángel Ossorio y Gallardo, junto al que colaborará estrechamente durante la guerra y con el que mantendrá una buena amistad.

José Manuel Gallegos Rocafull fue un hombre especialmente preocupado por los problemas del pueblo, de los trabajadores ya fueran del campo o de la ciudad. En 1929 en su libro *"Una Causa justa. La causa de los obreros andaluces"*, exponía con claridad las reivindicaciones de los trabajadores en una Andalucía manejada por los terratenientes; durante la contienda española "el pueblo español" sería su gran tema y sobre el giraría sus escritos.

*"Nosotros que tenemos hambre y sed de justicia y que hemos pasado nuestra vida denunciando los abusos del capitalismo, no tenemos otro remedio que dar toda nuestra simpatía a los que defienden, no los odiosos privilegios, ni un lujo superfluo o vicios dispendiosos, sino simplemente la posibilidad de una vida humana digna".*⁷²⁹

⁷²⁹ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *Por qué estoy al lado del pueblo. Las razones de una actitud católica*. Córdoba, Diputación de Córdoba, 2001, p. 19.

3.2.2. La guerra civil. Un cura comprometido con la República

Instalado en Madrid desde 1935, Gallegos Rocafull preparaba en julio de 1936 su ponencia para los cursos de verano que la junta de Acción Católica organizaba en el colegio cántabro de Santander. Unos cursos donde iban a participar gente de la talla de Jacques Maritain, fray Justo Pérez de Urbel, el P. Agostino Gemelli, el P. Rutten O.P., Nemesio Otaño, S.J., Santiago Ramírez O.P., el marqués de Lozoya, José Ibáñez Martín o Manuel Gómez Moreno. El viaje a la capital de Cantabria no se produjo ya que el 18 de julio se inició la sublevación militar, que embarcó a España y a Gallegos Rocafull en un viaje mucho más amargo, el de la guerra civil⁷³⁰.

*"Desde aquellos primeros cañonazos del 18 de julio, la guerra fue para mí un torturante drama de conciencia. Mi angustia religiosa empezó ni un minuto antes, ni un minuto después de la lucha misma... Así me pareció la rebelión. Monstruosa, terriblemente monstruosa. Tuvieran razón o no, para mí era inconcebible que trataran de salvar a España, deshaciéndola y matando a sus hijos".*⁷³¹

En los primeros momentos del golpe militar el caos en Madrid fue tremendo. Tres gobiernos se sucedieron en apenas unas horas, los de Casares Quiroga, Martínez Barrio y José Giral. El pueblo reclamaba armas y si Casares se las negó, Giral se las proporcionó. Reinaba el desgobierno porque las instituciones de la República no funcionaban, entre ellas las fuerzas de orden público, ya que muchos de sus miembros se pasaron al bando rebelde, y los que se quedaron eran considerados sospechosos por los obreros, convertidos en milicianos. En esta atmósfera cargada de tensión y de violencia los primeros en ser violentados fueron los miembros del clero y los edificios religiosos.

⁷³⁰ *Luchemos por Córdoba*, 5 de abril de 2010. Reportaje de Manuel Nieto Cumplido sobre el sacerdote y filósofo, José Manuel Gallegos Rocafull. Aunque el trabajo fue publicado el 5 de abril, éste fue realizado el 20 de diciembre de 2007. http://lalaboralcordoba.blogspot.com.es/2010/04/datos-biograficos-de-don-jose-manuel_1735.html.

⁷³¹ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña Grey. Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México, 2005, pp. 14-15

"De la quema de iglesias se pasó a la matanza de sacerdotes al acentuarse el matiz religioso de la guerra. Guerra santa la llamó algo después, no ya los rebeldes, sino el mismísimo cardenal Gomá, primado de la Iglesia española. Los republicanos, a su vez, bien pronto dijeron que el clero era el enemigo y procedieron en consecuencia.

El culto público quedó de hecho proscrito. Las iglesias que se salvaron fueron incautadas y dedicadas a usos más diversos y más profanos".

La persecución religiosa comenzó prácticamente desde el primer disparo. La vinculación que se hacía en la zona republicana entre clero, militares, burgueses y terratenientes hizo que la Iglesia pagara esta relación con la vida de sus sacerdotes, religiosos y religiosas. En la prensa republicana la campaña contra la Iglesia arreciaba en esos primeros días y durante la guerra, *"cada vez se acentuaba más la confusión entre franquista y clérigo"*. Una persecución religiosa que pasó factura con el tiempo a la República y fue una de las principales causas de que algunos países se mostraran reticentes a ayudar al gobierno legítimo de España. Esta era la reflexión que hacía Gallegos Rocafull sobre la fractura con la Iglesia en el bando republicano.

*"Muchas veces he pensado y algunas lo he dicho, que la causa republicana estaba perdida desde el momento en que no permitió la convivencia de los leales con el Cristo sacramentado... Es verdad que el gobierno pensó siempre que esa situación insostenible, pero seriamente no trató de remediarla sino hasta el fin de la guerra, cuando creó la Comisaría de Cultos, en vísperas casi de la derrota final."*⁷³²

Ante la situación que atravesaba y viendo que los prelados españoles no hacían nada por detener la guerra fratricida, *"me decidí yo a ser..., quién tomara la iniciativa y redacté un escrito"*. Un escrito que para que tuviese valor debía ir firmado por personas del clero que lo apoyaran. Pensó en el padre Postius que estaba encargado de la nunciatura, pero acababa de salir de la cárcel y declinó su oferta. Gallegos Rocafull se lo propuso a otros compañeros, pero también declinaron su solicitud.⁷³³

⁷³² GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña Grey. Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México, 2005, p. 16.

⁷³³ Ibid, p.30-31

El día de la Virgen del Pilar, patrona de España, tras más de tres meses de guerra civil, los sacerdotes José Manuel Gallegos Rocafull, Leocadio Lobo y Enrique Monter, capellán de Hospital firman un manifiesto "Palabras Cristianas": un escrito que fue publicado por el *Heraldo de Madrid*, el 20 de octubre; un documento de apoyo sin ambages a la República.

"PALABRAS CRISTIANAS".

INVOCACION DE UNOS TEXTOS DE LAS MÁS ALTAS AUTORIDADES DE LA IGLESIA CATOLICA, QUE CONSTITUYEN UNA FORMIDABLE CATILINARIA, CONTRA LOS <CURAS TRABUCAIRES>.

*"La rebelión contra el Gobierno legítimo es ilícita", proclaman José Manuel Gallegos, canónigo y profesor de la Universidad Central; Leocadio Lobo, teniente Mayor, y Enrique Monter, capellán del Hospital."*⁷³⁴

Desde el principio, los tres sacerdotes dejaron claro su condición y los motivos que les había llevado a redactar este manifiesto.

"Como sacerdotes católicos nos hemos decidido, después de maduro examen, a dirigirnos a todos nuestros hermanos en la fe, para que en las gravísimas horas que estamos viviendo oigan palabras de consuelo y aliento que les hagan levantar los corazones hacia Dios Nuestro Señor, en cuyas manos están las vidas de los hombres y los destinos de los pueblos.

*Ni pretendemos formular un juicio definitivo sobre los trascendentales acontecimientos de que somos testigos, ni mucho menos osamos definir los deberes que nuestra fe nos impone ante la situación actual. Ello incumbe a nuestros legítimos prelados, a cuya indiscutible autoridad nos remitimos; pero como diversas circunstancias, todas ellas muy dolorosas, no nos dejan esperar que ejerzan por ahora su magisterio, séanos permitido publicar las siguientes autorizadas enseñanzas, cuyo recuerdo tal vez calme las inquietudes espirituales de muchos católicos, y les ayuda a comprender lo que su condición de tales les exige en los momentos presentes."*⁷³⁵

⁷³⁴ *Heraldo de Madrid*, 20 de octubre de 1936, contraportada

⁷³⁵ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña Grey. Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México, 2005, p. 205.

En "*Palabras Cristianas*", Gallegos Rocafull, Leocadio Lobo y Enrique Monter, querían expresar, como ya vimos en el capítulo dedicado a Leocadio Lobo, lo anticristiano que era sublevarse contra un poder legalmente constituido. Y basaban su razonamiento, su tesis, en los escritos de figuras insignes de la Iglesia católica como los papas, León XIII, Pío X y Pío XI y de santo Tomás de Aquino.

En noviembre de 1936, con las tropas de Franco a las puertas de Madrid y el gobierno de la República camino de Valencia, Gallegos Rocafull recibió el aviso del padre Leocadio Lobo de que el ministro de estado quería verlos para que fueran a Bruselas al congreso de católicos antifascistas.

José Manuel Gallegos Rocafull viajó a Bruselas en compañía de Leocadio Lobo; los esperaba su amigo y embajador de España en Bélgica, Ángel Ossorio y Gallardo, pero el congreso fue "suspendido".

*"Al comprobar a nuestra llegada que no existía tal congreso, me asaltó la sospecha, que todavía no he podido ni comprobar ni desechar, de que no fuera todo aquello más que un pretexto decoroso para sacarnos de Madrid".*⁷³⁶

El 7 de noviembre, en compañía de Leocadio Lobo, dio una conferencia en la Casa de España en Bruselas para hablar de la situación en tierras españolas y desenmascarar al movimiento militar que había denominado a la guerra como una *cruzada*.⁷³⁷

Al acto de los dos sacerdotes acudieron más de un centenar de españoles, casi todos partidarios de la causa republicana. Sin embargo, también había entre los asistentes, no más allá de una veintena, quienes apoyaban a los sublevados. El representante del bando rebelde en Bruselas, Ernesto de Zulueta⁷³⁸ informaba del acto al

⁷³⁶ Ibid, p. 39

⁷³⁷ Archivo AA.EE. Anexo. Carpeta de Bélgica. Signatura 613 (9) R.

⁷³⁸ Ernesto de Zulueta e Isasi (1892-1969). Diplomático español, era ministro consejero en la embajada española en Bélgica. En julio de 1936 tomó partido por el bando sublevado y se adhirió a la Junta de Defensa Nacional; permaneció en Bruselas como agente oficioso de Franco. En esa época el embajador español ante el gobierno belga era Ángel Ossorio y Gallardo. Para conocer más sobre las relaciones diplomáticas hispano-belgas durante la guerra civil, ver: CASANOVA, Marina, *Las relaciones diplomáticas hispanobelgas durante la guerra civil española: el caso del barón de Borchgrave*. Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, H." Contemporánea, t. V, 1992, págs. 293-302.

gobierno de Burgos.⁷³⁹ Un informe que viene recogido en el capítulo dedicado a Leocadio Lobo con fecha de 9 de noviembre de 1936.

La conferencia sólo duró unos minutos, los partidarios del bando rebelde sabotearon el acto, al estar en total desacuerdo con lo que se estaba manifestando en el acto por parte de Gallegos Rocafull y Leocadio Lobo y empezaron a gritar ¡Viva Franco! y ¡Arriba España!; por su parte los republicanos prorrumpieron en gritos de ¡Viva la República" y ¡Viva el comunismo!, según recogía en su informe Ernesto de Zulueta. Posiblemente este último grito de los republicanos, fuera una invención de Zulueta, teniendo en cuenta que una gran parte de los presentes eran nacionalistas vascos. En ese clima de gran hostilidad, de las palabras se llegaron a las manos y tuvieron que intervenir las fuerzas del orden belga a instancia del presidente de la Casa de España, Sr. Mir.

Durante su intervención ambos sacerdotes intentaron desmontar con argumentos la principal baza que los sublevados, con el apoyo de la jerarquía católica española, estaban vendiendo al mundo: la de paladines de la religión y de la civilización cristiana y que en España no había una guerra civil sino una *cruzada*.

En su libro "*La pequeña grey*", José Manuel Gallegos Rocafull dice con respecto a lo sucedido en la Casa de España de Bruselas:

"Cedí a los insistentes requerimientos de nuestro embajador (Ossorio y Gallardo) y los demás amigos, y se organizó una pequeña charla en el Centro Español.

No llegó a realizarse más que a medias pues apenas empecé a hablar ("La rebelión del general Franco" fueron mis únicas palabras) un grupo de franquistas que se había introducido entre los oyentes armó tal escándalo que hubo que echarlos a viva fuerza del local, con lo que quedamos en éste una docena de personas en amistosa conversación".⁷⁴⁰

Si el informe de Ernesto de Zulueta, agente franquista en Bruselas, era despectivo con respecto a los españoles que se encontraban en la Casa de España para

⁷³⁹ Archivo AA.EE. Carpeta de Bruselas. Carpeta de Bélgica .Signatura 1069-R (2-32). Informe de Zulueta a Gobierno de Franco

⁷⁴⁰ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña Grey. Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México 2005, p.51.

escuchar a los dos sacerdotes, el del lectoral de la catedral de Córdoba era diametralmente opuesto:

*"Todos eran españoles y muchos de ellos modestos menestrales, emigrados de España por muy diversas razones, que seguramente por mi calidad sacerdotal me hicieron en seguida confidente de sus penas y esperanzas. Tal vez el recuerdo más grato que conservo de mi estancia en Bélgica sea el de los obreros, de alma naturalmente cristiana, que me acogieron más como un padre que como a un hermano"*⁷⁴¹

Manifiesta José Manuel Gallegos Rocaful que no le permitieron dar su conferencia en la Casa de España, sin embargo, plasmó su discurso en papel en el folleto *"3 grandes católicos españoles os hablan."*⁷⁴² En lo que hubiera sido su alocución si lo hubieran permitido los franquistas, manifestaba que la propaganda de los sublevados estaba manipulando la realidad de lo que acontecía realmente en España.

"Sabíamos, antes de abandonar España y lo hemos constatado ahora nosotros mismos, que en el extranjero, y sobre todo entre muchos católicos, se han propagado noticias tendenciosas y aun falsas sobre nuestra patria; esta es la razón por la cual creemos que es nuestro imperioso deber proclamar y dar a conocer la verdad, toda la verdad sobre las cosas de España; sentimos una obligación imperiosa que nos impulsa y nos impone la tarea de desplegar todas nuestras fuerzas para derribar el muro de los prejuicios y de las mentiras que impide a muchas gentes discernir con claridad sobre la realidad española y ver con nitidez la horrorosa máscara de la tragedia que está asolando a nuestro desdichado país".⁷⁴³

El bando franquista y los prelados españoles, con el cardenal primado de Toledo Isidro Gomá al frente, simplificaban la guerra civil española entre los que estaban con Dios, es decir los nacionales, y los que estaban contra Dios, o lo que era lo mismo los republicanos; unos republicanos que para ellos eran todos comunistas. Al mundo

⁷⁴¹ Ibid, p. 51

⁷⁴² OSSORIO y GALLARDO, Ángel, LOBO, Leocadio y GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, 3 *Grandes Católicos Españoles os hablan*. ESPAÑA LEAL (Boletín nº 2 del Comité Pro España Republicana) Santiago de Chile. 1936, p. 21-28.

⁷⁴³ Ibid, p.21.

lanzaron la proclama de que era una guerra santa, una cruzada; José Manuel Gallegos Rocafull quiso dejar las cosas claras y explicar los verdaderos motivos del conflicto.

"Se dice que el gobierno republicano o los "rojos", son ferozmente antirreligiosos, que persiguen a la Iglesia, que son enemigos de los espiritual y se evocan numerosos crímenes en apoyo de esta tesis: iglesias incendiadas, conventos cerrados o destruidos, sacerdotes ejecutados, obispos encarcelados. Pero se olvida, que, al mismo tiempo, en la Radio "Comunista" de Madrid, después de las palabras del señor Ossorio y Gallardo y del Dr. Marañón, ambos cristianos, se oyeron las palabras de un sacerdote católico, modelo de fidelidad a su vocación sacerdotal, cura durante muchos años de las más importantes parroquias de Madrid, hombre de sólida formación cultural y de costumbres irreprochables. Este sacerdote se llama Leocadio Lobo".⁷⁴⁴

La mayoría del clero asesinado en Madrid, lo fue en los tres primeros meses de la guerra, así como la destrucción e incendio de multitud de edificios religiosos. La última gran saca de presos, entre el que había un gran número de sacerdotes, se produjo entre noviembre y diciembre de 1936, cuando el gobierno republicano salió camino de Valencia y la capital de España estaba sitiada por las tropas del general Franco. Es en ese contexto cuando Leocadio Lobo y Gallegos Rocafull llegan a Bruselas. Las noticias sobre la persecución religiosa en la zona gubernamental habían llegado a toda Europa, por eso extrañaba que dos curas españoles apoyaran a la República y expusieran la situación de España de forma muy diferente a lo transmitido por la propaganda franquista. Para Lobo y Rocafull, los dirigentes republicanos no habían instigado la persecución contra el clero.

" Cuando a las violencias cometidas contra las personas u objetos consagrados al culto, se obstinan en atribuir al Gobierno o al Frente Popular una política de persecución deliberada, parece que se olvida que en el País Vasco, donde, a pesar de que el entusiasmo por luchar contra los rebeldes es incomparable, los sacerdotes y los religiosos gozan, sin embargo, de la libertad y del respeto más absoluto y el culto prosigue con la constancia y la devoción que son allí tradicionales.

Cuando se acusa de intransigencia sectaria a los poderes republicanos se ignoran voluntariamente episodios de alta significación como por ejemplo, el de los

⁷⁴⁴ Ibid, p. 22

rebeldes asediados durante semanas en el Alcázar de Toledo. Algunos de estos desdichados pidieron a los jefes de las fuerzas leales que les permitieran la entrada a la fortaleza a un sacerdote católico para que les administrara los Sacramentos. Se consultó al Gobierno presidido por Largo Caballero. El "Lenin" español concedió sin condiciones la autorización...

Se olvida... que uno de los ministros del actual Gobierno, formado en su mayoría por socialistas y comunistas, Irujo, es un hombre abierta y sinceramente católico, como el Partido Nacionalista Vasco, al que pertenece y que se encuentra aliado al Frente Popular para el triunfo del antifascismo y de la libertad republicana".

El problema vasco fue una piedra en el zapato de la causa nacional y de la jerarquía de la Iglesia católica. Sólo un mes antes, el gobierno de Burgos había expulsado de España al obispo de Vitoria, Mateo Múgica Urrestarazu, y en Guipúzcoa las tropas nacionales habían fusilado a varios sacerdotes vascos. Por todo ello, Pío XI, en su discurso del 14 de septiembre de Castelgandolfo, seguía sin mostrar un apoyo explícito al bando nacional, había metido a nacionales y republicanos en el mismo saco.

Gallegos Rocafull no puede estar más en desacuerdo con la persecución religiosa que se ha dado en la zona republicana, sin embargo, sin justificarla, llega a comprenderla.

"En cualquier país atacar una iglesia sería un signo inequívoco de odio religioso. En España puede ser una manera brutal de expresar sentimiento de protesta. o un medio de ponerse a salvo radicalmente contra peligros más o menos imaginarios.

No pretende en ningún caso, excusar estos actos. Pretende sólo afirmar con entera conciencia que ellos no responden, o que pueden no responder al estado del espíritu que parecen revelar y que sería grave error querer juzgarlos con los criterios ordinarios válidos para otros países".⁷⁴⁵

En su exposición sobre las causas y las consecuencias de la guerra civil española, el sacerdote andaluz llega a cometer una inexactitud, la Iglesia no estuvo detrás del golpe militar.

⁷⁴⁵ Ibid,p.23

*"Afirmando abiertamente que no había razón alguna, ni ningún motivo religioso en España para que los sacerdotes, los religiosos y los católicos en general pudieran creerse con el derecho de provocar esta terrible conflagración nacional".*⁷⁴⁶

El motivo de la guerra civil no fue religioso, en ningún bando de los generales alzados contra la República se hacía mención a la religión. En cuanto a la mayoría de los católicos, no dieron su apoyo a los sublevados hasta que se empezaron a conocer las persecuciones a la Iglesia. Los militares se acordaron de la Iglesia cuando el golpe fracasó; es entonces cuando empezó la colaboración entre ambas instituciones. En el caso de la Iglesia española, el apoyo incondicional a los militares sublevados vino provocado por la terrible persecución religiosa que se dio desde los primeros días en la zona republicana.

Sin embargo, la persecución no fue orquestada desde el gobierno, y dirigentes republicanos salvaron de una muerte segura a dignatarios eclesiásticos como el obispo de Madrid-Alcalá, Leopoldo Eijo y Garay, el cardenal y arzobispo de Tarragona, Francesc Vidal i Barraquer o al obispo de Gerona, José Cartaña, y eso es lo que quería expresar claramente Gallegos Rocafull.

"¿Acaso no se sabe que..., Dolores Ibarruri, que colabora en las tareas del ministro católico Irujo, tiene bajo su inspección varias comunidades religiosas?"

Conocemos el caso de numerosos sacerdotes protegidos por las milicias y que viven con ellas en perfecta armonía, rodeados de toda clase de respetos. Nosotros mismos acompañados de milicianos, hemos administrado Sacramentos a enfermos.

Sabemos, además, de manera positiva, que el Gobierno ha decidido por unanimidad, restablecer el Culto Católico, en cuanto lo permitan las circunstancias guerreras.

*Los actos de vandalismo contra las Iglesias podrán, pues, responder al humor y la iniciativa incoherentes de ciertos individuos furiosos, pero de ningún modo a una consigna venida desde arriba. El poder político fue tal vez débil, pero en ningún caso cómplice ni menos aún incitador".*⁷⁴⁷

⁷⁴⁶ Ibid,p.23

⁷⁴⁷ Ibid, p. 25

Gallegos Rocafull critica con severidad a la jerarquía eclesiástica católica española y a los católicos que han apoyado incondicionalmente la sublevación militar.

"(...) miembros de la jerarquía, numerosos sacerdotes y religiosos, una multitud de católicos, organizados o no en partidos de derecha, se han lanzado sin reservas a la rebelión, la han alentado, la han bendecido, y aun, han tomado parte de una manera directa y efectiva en la lucha armada al lado de los insurgentes"

Otra de las críticas del lectoral de la catedral de Córdoba, era que las clases dominantes se habían adueñado en España de la religión, de la Iglesia, hasta el punto de que Iglesia y poder iban de la mano y así lo percibía el pueblo, que cada vez se alejaba más del púlpito.

" En España..., la religiosidad ha llegado a ser el patrimonio de ciertas clases sociales. Las gentes "bien", las personas que viven con cierto confort o lo buscan..., parecen ser, desde algunos años, los defensores natos de la religión.

(...) Han llegado a consolidar una tal amalgama de sentimientos, de inspiraciones, de preocupaciones, de convencionalismos, que frente a un ataque al régimen actual de la propiedad, claman inmediatamente a la religión, y a la inversa, creen defender la religión cuando defienden sus propiedades.

...) Muchas gentes de izquierda mezclan indistintamente en su desconfianza y antipatía, riqueza y espíritu religioso. Culto y maneras distinguidas, burguesía y clericalismo".⁷⁴⁸

Todo ello hace que la relación entre la clase dominante y la clase obrera o campesina, es decir, el pueblo, sea muy tirante y de una animadversión sin límites.

"Sería, un error capital creer que la diferencia y el antagonismo son puramente económicos. No: hay entre los dos campos una antipatía de "clase", una oposición social, He llegado a la conclusión que los burgueses, con raras excepciones, sienten por los obreros una evidente repulsión moral, un desprecio irresistible... en el obrero, corresponde una desconfianza proporcional por el "señorito", aun cuando este figure

⁷⁴⁸ Ibid, pp.25-26

en las filas de los partidos proletarios. Y no olvidemos, en lo que se refiere a la explicación de las luchas en España, que el "señorito" es el que "va a misa".

*El burgués, los sacerdotes amigos del burgués (en España, hay muchos religiosos amigos del pueblo no lo olvidemos tampoco), se encuentran..., opuestos al pueblo. Lo temen, desconfían de él, no lo frecuentan, ni lo comprenden, lo interpretan mal, confunden deliberadamente su brutalidad, sus terribles sobresaltos de violencia con una intención profunda y reflexiva de odio..."*⁷⁴⁹

En su exposición se pregunta porque los "otros" apoyan al ejército fascista que lucha contra el pueblo.

"¿Cómo pueden justificar, los otros, sacerdotes y cristianos, aliados a la revuelta, su actitud de insurrección contra el orden legalmente establecido? ¿Cómo pueden justificar de haber elegido los medios violentos, de haber elegido la ayuda de las fuerzas marroquíes, semisalvajes, y la de los soldados mercenarios extranjeros que vienen, no sólo a aumentar la crueldad de la lucha, sino también envilecerla y prostituirla mediante sus excesos abominables?

¿Cómo pueden ellos justificarse de haber elegido el camino del odio, inevitable y el de la infame destrucción de los más bellos monumentos artísticos...? ¿Cómo pueden justificar de haber elegido empobrecimiento del país, pisoteado y asesinado en todas partes, de haber elegido la destrucción de la vida familiar de innumerables hogares, de haber elegido este infierno en que se consumen la vida, la paz y el ser de nuestro pobre país que pretenden defender y proteger?

*¿Cómo ellos cristianos, pueden justificar tan monstruosa elección?"*⁷⁵⁰

Él, José Manuel Gallegos Rocafull, tiene clara su elección, estar con los más débiles, los más necesitados, con "el pueblo".

"(...) Pueblo generoso que, con sus enormes defectos, sus incontinencias brutales, sus pasiones desbordantes, es quizá la única reserva que mantiene aún encendida la llama espiritual y fecunda gracias a la cual España no morirá jamás.

⁷⁴⁹ Ibid,p. 26

⁷⁵⁰ Ibid, p.27

Agrego que elijo al pueblo porque me parece que es, a pesar de sus blasfemias ocasionales y sus sacrilegios que horrorizan, la más viva semblanza, aunque un poco deformada, de la dolorosa humanidad de Cristo, de ese Cristo que surgió hecho hombre del pueblo y permaneció en familiaridad con él, de ese Cristo que, con una piedad infinita, lanzó sobre los siglos la resonancia de estas palabras: "Misereor super turbas." ⁷⁵¹

El 12 de noviembre, sólo tres días después de su primer informe sobre Gallegos Rocafull y Leocadio Lobo, Ernesto de Zulueta comunicaba que al día siguiente de la frustrada conferencia en la Casa de España en Bruselas, ambos sacerdotes volvieron a dar otra. ⁷⁵²

Un día después, el 13 de noviembre, Ernesto de Zulueta enviaba una carta al ministro de justicia belga, M.F. Bovesse, en el que le comunicaba que Gallegos Rocafull y Leocadio Lobo tenían previsto dar una nueva conferencia y le solicitaba que fuera suspendida.

"Me he enterado de que esta noche, a las ocho y media en el Salón de la Gran Armonía, los sacerdotes españoles Gallegos y Lobo tienen la intención de dar una conferencia sobre España, reiterando los mismos lugares comunes y utilizar los mismos argumentos que en sus dos charlas anteriores, queriendo justificar las atrocidades cometidas por los rojos y presentar una cara falsa del movimiento libertador del general Franco.

*Aprovechando la oferta hecha a mí por Vuestra Excelencia para considerar la evidencia de que yo pudiera presentar pruebas, a pesar de la libertad de expresión que disfrutamos en Bélgica, quiero prevenir de una nueva difusión falsa y ofensiva para con un país amigo y para la mayoría de españoles residentes en la hospitalaria Bélgica"*⁷⁵³

⁷⁵¹ Ibid, pp.27-28. " Misereor super turbas": "lo siento por la gente"

⁷⁵² Archivo AA.EE. Signatura 1069-R (2-32) Carpeta Bélgica. Carpeta Bruselas Nº 27. Bruselas, 12 noviembre 1936.

⁷⁵³ Archivo AA.EE. Signatura 1069-R (2-32) Carpeta Bélgica. Carpeta Bruselas. Bruselas 13 de noviembre de 1936.

La intervención de Ernesto de Zulueta con el gobierno belga dio resultado. Leocadio Lobo y Gallegos Rocafull fueron convocados por el arzobispo de Malinas y les conminó a que no volvieran a dar más conferencias sobre España en Bélgica.

La versión que sobre este encuentro manifiesta Gallegos Rocafull es algo diferente a lo expresado por Ernesto de Zulueta en su informe.

*"(...) en nombre del cardenal nos recibió monseñor Carton de Wairt, obispo auxiliar..., nos transmitió el mandato de su excelencia de que nos abstuviéramos de hablar en público de la guerra de España durante nuestra estancia en Bélgica, donde por otra parte podíamos ejercer nuestro ministerio tan sólo con que una persona solvente garantizara nuestra condición sacerdotal. Cumpliendo al pie de la letra estas órdenes, cancelamos los compromisos que teníamos de asistir a diversas reuniones y..., concertamos una entrevista con el padre Rutten, para pedirle que acreditara ante la curia que éramos sacerdotes".*⁷⁵⁴

Sin embargo, las conferencias de los dos sacerdotes habían dado sus frutos y calado entre los católicos belgas. Gallegos Rocafull y Leocadio Lobo realizaron entrevistas en la prensa y estaba previsto que sus conferencias fueran impresas en las dos lenguas del país. En cuanto a la conferencia que debían realizar Lobo y Rocafull el 13 de noviembre en el Salón de la Gran Armonía de Bruselas, fue suspendida por orden gubernativa: la labor de Zulueta se había saldado con éxito para los intereses del gobierno de Burgos..⁷⁵⁵

La expulsión de Bélgica del sacerdote de la iglesia madrileña de San Ginés y del canónigo de Córdoba se produjo el 15 de noviembre. Una información que llegó al gobierno de Burgos dos días después en el despacho de Ernesto de Zulueta.⁷⁵⁶

El calificativo de "indignos", fue uno de los muchos adjetivos que se emplearon contra los sacerdotes que hicieron campaña a favor de la República. Calificativos despectivos que fueron utilizados por los militares y políticos adscritos al bando

⁷⁵⁴ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña Grey. Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México, 2005, pp. 54-55.

⁷⁵⁵ Archivo AA.EE. Signatura 1069-R (2-32) Carpeta Bélgica. Carpeta Bruselas. N° 31 (a lápiz remitido 29). Bruselas 14 de noviembre de 1936.

⁷⁵⁶ Archivo AA.EE. Signatura 1069-R (2-32) Carpeta Bélgica. Carpeta Bruselas. N° 33 (a lápiz remitido 32). Bruselas 17 de noviembre de 1936.

nacional y, por la propia jerarquía de la Iglesia católica española. Gallegos Rocaful y Leocadio Lobo fueron detenidos por la policía mientras estaban en la casa del padre Rutten. El sacerdote belga había llamado a las fuerzas de seguridad belga para que fueran apresados.

"(...) él era un venerado apóstol del movimiento sindical de los católicos belgas, al que había conocido y tratado bastante durante un viaje que hizo a España un par de años antes. Sabía que, como senador del reino, tenía el padre Rutten que intervenir en la política y hasta me parecía necesaria y conveniente esta intervención...

Lo que yo no podía sospechar era que la utilizara para entregarnos a la policía con toda limpieza.

(...). Un poco avergonzado de que nos detuvieran en su propia casa, nos dijo que el gobierno belga había decretado nuestra expulsión por razones políticas, pero que él había conseguido que la policía nos tratara con toda clase de consideraciones ..., el jefe de la policía belga extremó con nosotros sus consideraciones tratando de suavizar con su cortesía la arbitrariedad que con nosotros se cometía. Sin pretender que le creyéramos, nos dijo que se nos expulsaba por haber quebrantado las leyes belgas, interviniendo con nuestros discursos en la política del país"

Gallegos Rocaful y Leocadio Lobo pidieron ver al embajador de España, Ángel Ossorio y Gallardo, pero la policía no se lo permitió.

"(...) Después de haber tenido la satisfacción de que la policía comprobara la modestia de nuestro alojamiento, nos acompañó hasta la frontera no perdiéndonos de vista hasta que la traspasamos camino de París".⁷⁵⁷

El 17 de noviembre José Antonio Sangróniz, jefe del gabinete diplomático del general Franco, escribía al cardenal Gomá y le informaba de la frustrada conferencia de Leocadio Lobo y Gallegos Rocaful en la Casa de España en Bruselas. En el breve escrito, Sangróniz trasladaba al cardenal el informe que Ernesto de Zulueta envió al gobierno de Burgos sobre los dos sacerdotes y que vimos en páginas anteriores.

⁷⁵⁷ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña Grey. Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México, 2005, pp 55-56.

*" Por si V.E. estimara oportuno trasladar al obispo de Córdoba, Adolfo Pérez Muñoz, a los efectos de una pertinente sanción, cúmpleme elevar a sus manos la adjunta copia del despacho que remite nuestro representante en Bruselas, informando sobre las conferencias pronunciadas en los salones de la Casa de España de aquella capital por el Canónigo José Manuel Gallegos y el Presbítero Leocadio Lobo".*⁷⁵⁸

El cardenal Isidro Gomá no conocía a los sacerdotes y pensó que tanto Gallegos Rocafull como Leocadio Lobo, pertenecían a la diócesis de Córdoba, por eso escribió a su obispo, Adolfo Pérez Muñoz, para que tomara alguna decisión sobre los sacerdotes.⁷⁵⁹

El obispo de Córdoba, apenas tardó dos días en contestar al cardenal primado de España. Gallegos Rocafull, si pertenecía a su diócesis, ya que era el lectoral de la catedral de Córdoba, pero el padre Lobo pertenecía a la diócesis de Madrid-Alcalá.⁷⁶⁰

La sorpresa en el gobierno de Burgos fue extraordinaria, no entendía que dos sacerdotes se pasearan por Europa dando conferencias en apoyo de la República, mientras muchos de sus hermanos habían perecido en zona gubernamental. Por supuesto la Iglesia española se puso en movimiento para atajar lo que unos "malos sacerdotes" estaban vertiendo en el extranjero contra la España que defendía a la religión católica y a la civilización cristiana. Por eso el obispo de Córdoba pidió al cardenal Gomá que escribiera al cardenal Eugenio Pacelli, secretario de estado del Vaticano, para que la Santa Sede tomara las medidas oportunas contra los sacerdotes españoles por su comportamiento; a la par, el representante oficioso del gobierno nacional en el Vaticano, el marqués de Magaz, hablaría con la secretaría de estado pontificia.

⁷⁵⁸ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 1. CSIC, Madrid, 2001, p. P. 321. Documento 1-193. Carta de José Antonio Sangróniz al Cardenal Goma adjuntándole copia de unas informaciones sobre los sacerdotes José Manuel Gallegos y Leocadio Lobo. 17.XI.1936

⁷⁵⁹ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 1. CSIC, Madrid, 2001, p. 340. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos. Documento 1-204. Carta del Cardenal Goma a D. Adolfo Pérez Muñoz, Obispo de Córdoba, traspasándole el caso de los sacerdotes D. José Manuel Gallegos y D. Leocadio Lobo. 21.XI.1936.

⁷⁶⁰ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 1. CSIC, Madrid, 2001, p. 348. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos Documento 1-206. Carta de D. Adolfo Pérez Muñoz, Obispo de Córdoba, al Cardenal Goma informándoles que los sacerdotes mencionados no corresponden a su jurisdicción. 23.XI.1936.

El 27 de noviembre, el cardenal Isidro Gomá enviaba una carta al secretario de estado del Vaticano, cardenal Eugenio Pacelli, en el que informaba de las acciones que estaban realizando en Bélgica Gallegos Rocafull y Leocadio Lobo. Gomá en su escrito le comentaba a Pacelli, la campaña de desprestigio contra el gobierno nacional que ambos sacerdotes estaban llevando a cabo en territorio belga.⁷⁶¹

En la epístola del cardenal Gomá al cardenal Pacelli, en ningún momento se dice que Gallegos Rocafull y Leocadio Lobo atentarán con sus discursos y conferencias contra la Iglesia, sino contra los militares sublevados. El cardenal primado y arzobispo de Toledo, temía que la principal coartada otorgada por la jerarquía católica española a los insurrectos, de defensores de la religión, fuera puesta en entredicho en el extranjero por la actuación de dos miembros del clero español, con su defensa a la República y su ataque al movimiento militar. Por ello, Isidro Gomá pide que intervenga la Santa Sede en contra de los sacerdotes y así sería una forma de deslegitimar sus acciones y por tanto, apoyar al "movimiento salvador" de España y de la civilización cristiana.

A Gallegos Rocafull y Leocadio Lobo no les permitían expresar su apoyo a la República pero sin embargo, los prelados españoles bendecían cañones y aviones para la guerra y apoyaban incondicionalmente al bando sublevado que había provocado la guerra en España, una doble vara de medir que no pondría coto, ni tan siquiera la Santa Sede que permitió que a sacerdotes como Lobo y Rocafull les fueran retiradas sus licencias sacerdotales. En Bruselas, el obispo de Tenerife, Albino González, en una entrevista el 8 de noviembre de 1936 al periódico *Libre Belgique* y recogida por Gallegos Rocafull, afirmaba la santidad de la guerra civil:

"El general Franco está haciendo una guerra santa, una cruzada tan digna de nuestra admiración como la de San Luis para la reconquista de Jerusalén".

Una afirmación que justificaba de la siguiente manera:

⁷⁶¹ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 1. CSIC, Madrid, 2001, p. 363, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos. Documento 1-218. Carta del Cardenal Goma al Cardenal Pacelli. Informa de la actuación de dos sacerdotes españoles, José Manuel Gallegos y Leocadio Lobo, en Bélgica, en contra del Gobierno de Burgos. 27.XI.1936

"Un golpe de Estado no era posible. El general Franco no contaba más que con una parte del ejército. Todas las otras ruedas del Estado, administración, policía, magistratura, enseñanza, estaban en poder de los tiranos de España. Los gobiernos de Izquierda habían depurado inexorablemente todos los organismos del Estado, echando sin piedad a todos los que no eran incondicionales partidarios suyos. No había más opción que ésta: el bolchevismo o la guerra. El recurso de la fuerza es legítimo".⁷⁶²

Al obispo de Tenerife sólo le faltó lanzar el grito de los cruzados medievales ¡Dios lo quiere! En sus palabras hablaba de guerra, en ningún momento de paz; el perdón no se vislumbraba por ninguno de los párrafos; sus palabras eran más constitutivas de "condena" que las manifestadas por José Manuel Gallegos Rocafull y Leocadio Lobo en sus conferencias en territorio belga; pero estas no fueron llevadas a consulta a la Santa Sede. Las palabras vertidas por el prelado hicieron reflexionar a Gallegos Rocafull; si la entrevista de Albino González llegaba a la zona controlada por la República, los católicos lo podían pasar mal. En aquellos momentos, Madrid resistía las acometidas del ejército franquista.

"Si la prensa en la zona republicana las reproduce -pensaba yo- eran en ellas una nueva prueba de que la Iglesia (obispos, clérigos y fieles) alienta, bendice y ayuda a los rebeldes, y la consecuencia inmediata será un recrudecimiento de las suspicacias y de los odios que ya tienen contra los católicos; aumentarán las detenciones, crecerá el rigor contra los detenidos, se hará más difícil la vida de los que andan sueltos, peligrará aun más el culto clandestino, se alejará todavía más la normalidad religiosa".⁷⁶³

En aquellos días los católicos ya lo estaban pasando mal y en Madrid, aun peor. Entre el 7 de noviembre y el 4 de diciembre se realizaron 33 sacas de presos, de las cuales 23 acabaron con los penados ante el pelotón de fusilamiento. De las alrededor de 2.000 personas que murieron en los fusilamientos llevados a cabo en Paracuellos del

⁷⁶² GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña Grey. Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México, 2005, pp. 49.-50.

⁷⁶³ Ibid, p. 50-51

Jarama y Torrejón de Ardoz, 66 pertenecían al clero. En estas sacas murieron los escritores Ramiro de Maeztu y Pedro Muñoz Seca.⁷⁶⁴

A su llegada a París tras su expulsión de Bélgica, Gallegos Rocafull quería regularizar su situación eclesiástica, por lo que envió una carta al vicario general de la diócesis de Córdoba. El vicario le mandó una autorización para que pudiera residir por tiempo indefinido en la capital francesa. A continuación, el canónigo de Córdoba se puso en contacto con su obispo, Adolfo Pérez Muñoz, para ponerse a su servicio (todavía no conocía las actividades que su prelado estaba desplegando en su contra).

*"Ahora que la Iglesia pasa por una prueba tan dura, quiero más que nunca ser hijo de ella, compartir sus sufrimientos y trabajar en su servicio"*⁷⁶⁵

Gallegos Rocafull no obtuvo respuesta de su obispo. El sacerdote que preveía una larga estancia en París solicitó a la "*curia diocesana autorización para celebrar*." Tras seis meses sin ejercer su ministerio volvió a practicarlo en la iglesia de San Sulpicio. Desde la embajada española en París, solicitaron al lectoral que acompañara a un grupo de católicos franceses a que vieran "in situ" la situación religiosa en la España republicana, pero declinó la invitación; como también lo hizo a volver a dar conferencias.

"Mi gran contribución a la causa española era ofrecer por ella diariamente el sacrificio de la misa y con él mi propio y personal sacrificio".⁷⁶⁶

Sin embargo, en la cabeza de Gallegos Rocafull bullía la idea de trabajar para conseguir la paz en España. Por ello entró en contacto con un grupo de pacifistas, que aunque no eran del todo del agrado del sacerdote español, si eran bien intencionados aunque su labor era ineficaz. A pesar de todo, asistió a una sesión de este grupo el *Rassemblement Universel pour le paix*, que se celebró en Londres. En París entró en

⁷⁶⁴ CERVERA, Javier, *Madrid en guerra. La ciudad clandestina, 1936-1939*, Alianza editorial, Madrid, 1998, pp. 84-104

⁷⁶⁵ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña Grey. Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México, 2005, p. 57.

⁷⁶⁶ Ibid, pp. 58-59.

contacto con un grupo de vascos que le informaron de la situación de la guerra en su tierra. La coartada que defendían los militares insurrectos, de defensores de la religión, no podía aplicarse en su lucha contra los nacionalistas vascos; en sus unidades iban capellanes y antes de entrar en batalla comulgaban. Los vascos eran el pueblo más católico de España.

"Los clérigos del país, que también eran vascos, fraternizaban con ellos y, sin sacrílegas intervenciones en la lucha armada, les asistían con su presencia y sus sacrificios en aquellas horas difíciles. Dentro y fuera de España, la causa de los vascos aparecía limpia de errores.

*Tan pronto como los rebeldes -me contaron ellos- entraron en Guipúzcoa, empezaron a vejar, perseguir, encarcelar, desterrar y hasta fusilar a sacerdotes vascos".*⁷⁶⁷

El día de Navidad de 1936, el cardenal Isidro Gomá, recién llegado de su viaje a Roma, notificaba al obispo de Córdoba, Adolfo Pérez Muñoz, de un nuevo artículo de José Manuel Gallegos Rocafull⁷⁶⁸; en esta ocasión dirigido al arzobispo de Liverpool.

"Otra vez le molesto por lo de su Lectoral. Del consulado de España en Liverpool me remiten el adjunto escrito, que el Sr. Gallegos ha mandado a aquel Sr. Arzobispo. El cónsul (Ignacio de Muguiro) me dice que sospecha que se habrá encajado el mamotreto a todos los prelados de Inglaterra, causando el daño que es consiguiente. Creo que es hora de irle a la mano al Sr. Gallegos desautorizándole públicamente por los medios que a V., se le sugieran. Es cuestión de su Jerarca que, españolísimo como es, no puede consentir que se difame a España en la forma que se hace en el panfleto ése. No parece que sea escrito de un "Canónigo Teólogo"

(...) En mi viaje al extranjero he podido percatarme de que se está haciendo labor deplorabilísima contra el movimiento y contra España. Los "blancos" nos

⁷⁶⁷ Ibid, 60-61

⁷⁶⁸ El artículo al que se refiere el cardenal Isidro Gomá fue publicado en el diario barcelonés *La Vanguardia*, el 10 de diciembre de 1936, y llevaba por título, *Las razones de una actitud católica*.

hemos contentado con la razón, la de la cabeza y la de las armas, y hemos olvidado lo que es factor poderoso en estas contiendas: la diplomacia y la propaganda .⁷⁶⁹

La afirmación de un hombre de la Iglesia como el cardenal Gomá, al dar carta de naturaleza a la razón de las "armas"; un hombre de paz que sin embargo aboga por la guerra. El temor del cardenal primado de España era que los triunfos que las tropas de Franco estaban consiguiendo pudieran verse frustrados por carecer de una buena propaganda en el extranjero, y que eso pudiera traducirse en ayuda moral y sobre todo material para la República que hiciera cambiar la dinámica de la guerra.

Gallegos Rocafull, junto a otros católicos, como los sacerdotes Leocadio Lobo o Ramón Laborda, los diplomáticos Ángel Ossorio y Gallardo o José María Semprún Gurrea o escritores como José Bergamín, estaban ganando la guerra de la propaganda a favor de la República con sus escritos y conferencias en toda Europa.

El artículo que Gallegos Rocafull envió al arzobispo de Liverpool y que tanto enojó al cardenal Gomá, al que llamó despectivamente "panfleto", fue publicado posteriormente por el Servicio Español de Información, con el título de "*Crusade or class war? The Spanish military revolt*"⁷⁷⁰. En su exposición, Gallegos Rocafull volvía a los orígenes del cristianismo donde estaba toda la pureza de la religión católica, y por supuesto, a Jesucristo; lo que la Iglesia estaba haciendo poco tenía que ver con las enseñanzas de Jesús de Nazaret.⁷⁷¹

"(...) las circunstancias trágicas por las que mi patria atraviesa imponen a todo español la obligación ineludible de situarse, si no con las armas en la mano, por lo menos con todo su corazón y alma, al lado de los luchadores cuya sangre t iñe nuestra tierra. Si pues es necesario escoger, ¿Cuál bando merece la simpatía y preferencia de los católicos?...formulare las razones que tuve para situarme con todo mi corazón al lado del pueblo.

⁷⁶⁹ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 1. CSIC, Madrid, 200, p. 478, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos. Documento 1-283. Carta del Cardenal Goma a D. Adolfo Pérez Muñoz, obispo de Córdoba, adjuntándole el escrito de D. José Manuel Gallegos Rocafull. 25.XII.1936.

⁷⁷⁰ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *Crusade or class war? The Spanish military revolt*, Londres , Spanish Embassy in London, 1937

⁷⁷¹ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 1. CSIC, Madrid, 2001, pp.478-483. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos. Anexo a documento 1-283; *La Vanguardia*, 10 de diciembre de 1936, p 1 y 2

¿Cuál hubiese sido la actitud de Jesucristo?... Por un lado tenemos en esta lucha a los poderosos, los ricos, todos los privilegiados del mundo, y por otro lado, los pobres, los humildes ¿puede alguno dudar que Jesús no estaría ni con los ricos Saduceos ni con los poderosos Fariseos sino al lado de los humildes pescadores y multitudes hambrientas?"

En España, como ya expuso en conferencias, discursos y escritos, se enfrentaban la clase dominante, que defendía el capitalismo frente al pueblo trabajador. Las llamadas fuerzas de orden, los mismos que veían a la Iglesia como algo suyo, los que iban a "misa", luchaban contra el pueblo proletario que buscaba un presente y un futuro mejor; y una parte de esos proletarios habían cometido desmanes contra la Iglesia al identificarla con el poder.

"Es cierto, y reconocido por ambos bandos, que en España se resuelve más que una cuestión política, otra más profunda de organización social y económica... Capitalista es la inmensa mayoría de los que luchan en un bando, mientras el otro se compone casi exclusivamente de clase trabajadora..."

Indudablemente la clase obrera, debido a lo que son, no podemos tildar de ser Santos, y que, en estos momentos de revolución, puedan cometer hechos reprobables y violencias innecesarias, pero esto que constantemente es empleado como argumento contra la causa popular, es para mí una razón muy poderosa a su favor, porque si la clase obrera está equivocada (...) no es el remedio fusilarla sin piedad, procede sino el predicarla, enseñarla, despertar su conciencia, en lugar de matarla despiadadamente como a un perro.(...) no son los ricos y los poderosos que necesitan el medicamento, dijo Jesucristo, sino los pobres y enfermos. Si los que deben ser los pastores legítimos de sus almas rehúsan acercarse para enseñarles el camino a seguir, ¿no es natural que estén a merced de apóstoles falsos, quienes los envenenan con todas clases de doctrinas erróneas y perversas?" ⁷⁷²

Una de las críticas que se hacía al clero en España era que no se acercaba al pueblo y que, por tanto, estaba alejado de la realidad. En Andalucía, antes de la guerra civil, apenas el 20 % de la población acudía a los servicios religiosos. Francesc Lannon

⁷⁷² Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 1. CSIC, Madrid, 2001, pp.480-483. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos. Anexo a documento 1-283; *La Vanguardia*, 10 de diciembre de 1936, p 1.

dice que "en una parroquia semirural de la diócesis de Sevilla, el 13% de asistencia era el porcentaje habitual".⁷⁷³ En el lado opuesto, curiosamente, se situaba el País Vasco y Navarra. La baja afluencia, en general, a los actos religiosos era síntoma de la profunda distancia que había entre el clero y el pueblo.

*"León XIII, dio orden de acercarse los sacerdotes al pueblo, y, que es acercarse al Pueblo sino el vivir su vida, aprender sus ideales, servir su causa en todo lo que sea justo, exigir sus derechos, cuidado por su bienestar, perdonar sus errores, formar su conciencia y santificar su alma. Y cómo hacerse esto, si uno abandona al pueblo pues abandonándole en la hora del peligro, se abstiene de participar en su mayor desgracia, o lo que sería más terrible, unirse a sus enemigos..."*⁷⁷⁴

Según Gallegos Rocafull, los integrantes del bando nacional temían que ganara la guerra la República, porque eso significaría la desaparición de la Iglesia. Lo que sumado a la persecución del clero y el incendio y destrucción de iglesias por parte de turbas exaltadas, hacía que muchos católicos no vieran con buenos ojos, una victoria de los representantes del pueblo, a lo que el lectoral de la catedral de Córdoba manifestaba:

" Pero, dirán, que el triunfo del Pueblo significa la destrucción de la Iglesia Católica, (...) resulta ficticio. Ciertamente es que si los rebeldes ganasen, la Iglesia exteriormente y temporalmente recuperaría mucho de su influencia anterior, significaría de nuevo las grandes procesiones, las entidades oficiales y autoridades asistirían a los oficios, levantarían el Sagrado Corazón en las alcaldías. Pero la rutina, la ignorancia de vida auténticamente espiritual, la relajación de todas las fuentes conduciendo al apostolado heroico, continuarían aún; y sobre todo el divorcio entre la Iglesia y el Pueblo sería total y absoluto. El Catolicismo sería una religión para los ricos en el peor sentido de la palabra. (...) el triunfo del pueblo supondría la solución de la cuestión trascendental de la religión en su verdadero terreno (...) sería más que nunca la luz deslumbradora del mundo.

⁷⁷³ LANNON, Frances, *Privilegio, persecución y profecía. La Iglesia Católica en España 1875-1995*, Alianza Universidad, Madrid, 1990, p. 27.

⁷⁷⁴ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 1. CSIC, Madrid, 2001, p.481. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos. Anexo a documento 1-283

Pero también se oye decir que el Pueblo no quiere oír hablar de la religión, que queman las iglesias y matan a los sacerdotes. Desgraciadamente mucha verdad hay en esto. Pero esto es solamente la apostasía de las masas, denunciado por Pío XI como el gran escándalo del siglo XX"⁷⁷⁵

Gallegos Rocafull expone en su escrito que cualquier persona puede disentir y criticar los fallos que cometan los políticos en un sistema democrático como la República española, pero lo que no puede hacer es levantarse contra ella. Por eso el pueblo lucha contra el movimiento fascista que le prohíbe expresarse con libertad.

" (...) Un católico puede escribir contra los errores del gobierno, hacer público sus faltas, votar contra él, (...) hacer todo lo que le permite la ley (...). Lo que no puede hacer es recurrir a la sedición // contra la Autoridad que es la que representa a Dios y debe demostrar honor, reverencia, y sumisión, aun cuando sea perseguido por dicha Autoridad.

El movimiento que el Pueblo trata de destruir, tiene un nombre que lo califica expresivamente: fascismo (...) el hecho ciertísimo es que como sistema doctrinal es inadmisibile para los Católicos (...) es un peligro perpetuo para la paz mundial y fraternidad humana. Nuestra fe en sí nos obliga a enfrentarnos contra ese concepto pagano del Estado y la Nación"⁷⁷⁶

Una de las coartadas del levantamiento, tal vez la principal, era la de sofocar una "hipotética insurrección comunista" que debía producirse en julio de 1936. El marxismo, ideología que había calado en gran parte de los trabajadores españoles, ante el desentendimiento de la Iglesia con respecto al pueblo, era el demonio del bando nacional y de la doctrina cristiana. Gallegos Rocafull, no comulgaba con el marxismo, pero entendía que había que convivir con él.

⁷⁷⁵ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 1. CSIC, Madrid, 2001, pp.481-482. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos. Anexo a documento 1-283; *La Vanguardia*, 10 de diciembre de 1936, p 1-2.

⁷⁷⁶ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 1. CSIC, Madrid, 2001, pp.482-483. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos. Anexo a documento 1-283; *La Vanguardia*, 10 de diciembre de 1936, p 2.

" En España luchan implacablemente para impedir que el obrero logre un puesto de responsabilidad y eficiencia en la dirección social. (...) No podemos favorecer la dictadura del Proletariado, ni admitir de ninguna manera el Marxismo, pero si se trata de un progreso social, que deberá tener como resultado la expansión del bienestar y de la cultura a esas masas (...), nuestras grandes virtudes de justicia y caridad nos obligan a ver con simpatía todos los esfuerzos llevados a cabo a fin de disminuir la desigualdad humana y a aminorar las diferencias que separan a los hombres. Si delante de Dios nuestros derechos son iguales y si tenemos recompensa similar ¿Por qué no puede ser lo mismo entre los hombres?

José Manuel Gallegos Rocafull (Canónigo Teológico de la Catedral de Córdoba)

SPANISH INFORMATION SERVICE: María Carbonell, 2, VALENCIA." ⁷⁷⁷

A pesar de manifestar que se había alejado de la vorágine vivida en los meses anteriores en forma de conferencias y discursos en apoyo a la República española, "no era más que un respiro que Dios me concedía"; Gallegos Rocafull conoció durante el mes de diciembre de 1936, que su nombre figuraba en un documento colectivo, junto a otros insignes católicos, que condenaba los bombardeos aéreos que estaba sufriendo Madrid.

"Cuando me entere de que circulaba un manifiesto con mi firma sobre los bombardeos que en aquellos días se habían intensificado en Madrid..., me pareció completamente exacto lo que en él se decía, y por otra parte, iba mi firma en compañía muy honrosa. Sin embargo, como la única razón de que se la incluyera era mi condición de sacerdote, consideraba a republicanos y rebeldes como hermanos, y sentía las muertes y transgresiones de unos y otros con el mismo dolor de cristiano". ⁷⁷⁸

Aunque Gallegos Rocafull sitúa el manifiesto en diciembre de 1936 en su libro "La pequeña grey", el periódico barcelonés *La Vanguardia* publicó el documento el 27 de enero de 1937, un mes después; un artículo que el diario catalán había tomado del

⁷⁷⁷ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 1. CSIC, Madrid, 2001, p.483. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos. Anexo a documento 1-283; *La Vanguardia*, 10 de diciembre de 1936, p 2.

⁷⁷⁸ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña Grey. Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México, 2005, p. 63

rotativo británico *Manchester Guardian*. Los firmantes del documento colectivo eran todas figuras importantes del catolicismo pro republicano: Ossorio y Gallardo, embajador español en Bruselas; Leocadio Lobo, vicario de la parroquia de San Ginés de Madrid; profesor García Gallegos, canónigo de Segovia; José Gallego Rocafull, canónigo de la catedral de Granada (se equivocan es de Córdoba), profesor de la universidad de Madrid; José Bergamín, director del periódico católico “Cruz y Raya”; José M. Semprún, escritor católico; José Garnés, escritor católico; Galligas, canónigo de Córdoba. (será Gallegos Rocafull), Eugenio Imaz, secretario del periódico católico “Cruz y Raya”.

En la firma del documento se confunden en el apellido del sacerdote gaditano y de su cargo, hasta el punto que le firman dos veces, como si fuera dos personas diferentes. El manifiesto apareció en el momento menos oportuno para los intereses del bando nacional y de la Iglesia española liderada por el cardenal Gomá. En esos momentos, la diplomacia vaticana, con el cardenal Eugenio Pacelli a la cabeza, junto al cardenal primado de Toledo, estaba intentando llegar a una paz negociada entre los nacionalistas vascos y el gobierno franquista para poner fin a la guerra en el País Vasco. Sin duda un documento que no ayudaba en nada a los intereses de los militares insurrectos.

"PROTESTAS DE LOS CATÓLICOS ESPAÑOLES CONTRA EL BOMBARDEO DE MADRID.

“Es difícil en los tiempos actuales que la razón mantenga el control sobre la emoción, porque son tales los horrores de la guerra civil que tiene efecto sobre el suelo de nuestro país, que aún los espíritus más severos no pueden dominar su pena, su amargura y su indignación....

Nosotros, cristianos de diferentes clases sociales..., hemos decidido levantar nuestra voz con toda modestia para protestar contra todos estos actos de injusticia y crueldad. Cada día se cometen nuevos crímenes; de hora en hora las negras nubes de la guerra se ciernen sobre nuestras cabezas. ¿Es posible que en el siglo XX de la Era cristiana, pueda haber hombres, que se dicen católicos, que de este modo olvidan su deber más elemental? No tenemos intención ni aún de expresar nuestra opinión sobre la brutalidad de una guerra civil, en la cual están siendo violadas las reglas más elementales en cuanto a la seguridad de la población

civil en tiempo de guerra. Influidos únicamente por los principios de la ética cristiana, protestamos, con toda la fuerza de nuestras convicciones, contra un acto tan detestable como el bombardeo, diariamente repetido, de nuestro querido Madrid, capital de la República española.

(...) Iglesias y hospitales, escuelas y talleres, barrios enteros a millas de distancia del frente, han sido arrasados sin piedad hasta los cimientos, y han enterrado bajo sus ruinas a cientos de víctimas inocentes. La pluma rehúsa describir este horrible cuadro, la respiración se corta ante una realidad aún más terrible y triste.

Nosotros, por lo tanto, levantamos nuestra voz, ante Dios y las generaciones venideras, para expresar a todas las Potencias del mundo nuestro horror ante estos crímenes" ⁷⁷⁹

Madrid se convirtió en la ciudad más bombardeada de la historia; con el comienzo de la segunda guerra mundial ese "triste honor" recaería en la capital británica, Londres. Los habitantes de la capital de España se pasaron la guerra mirando al cielo; su calvario empezó en agosto, en la noche del 27 al 28 de agosto con las primeras bombas que cayeron sobre el ministerio de la guerra, y la estación del Norte. En noviembre de 1936 con el asedio de Madrid por parte de las tropas franquistas, sufrió el acoso de la artillería desde tierra y de la aviación desde el aire. En una de las incursiones aéreas de los rebeldes, que a las bombas convencionales añadían las incendiarias, uno de los proyectiles impactó en el museo del Prado y otro en la Biblioteca Nacional. Los bombardeos del 16 de noviembre tuvieron gran eco en la opinión pública internacional, al ponerse en peligro cuadros de un valor incalculable. Desde noviembre de 1936, a los bombardeos diurnos se sumaron los nocturnos, con lo que el metropolitano de Madrid se convirtió en la segunda casa de los madrileños.

El manifiesto firmado por este grupo de católicos pretendía que las ciudades no fueran bombardeadas, ya que allí el elemento civil era el que sufría las consecuencias devastadoras de las incursiones aéreas. Por ello el profesor de la universidad central de Madrid, José Manuel Gallegos Rocafull, no puso ninguna objeción a que su nombre estuviera en el documento, aunque no se lo hubieran comunicado con antelación.

⁷⁷⁹ *La Vanguardia*, 27 de enero de 1937, p. 5

Durante su estancia en París, Gallegos Rocaful, entró en contacto con los redactores de dos de los periódicos católicos más importantes, *Sept* y *Vie Intellectuelle*, rotativos que pertenecían a la orden dominica.

*"Desde que comenzó, se interesaron estos dominicos por la guerra de España, que a sus ojos de religiosos y teólogos aparecía con el carácter que más poderosamente podía despertar su atención: una rebelión de gran número de católicos contra el poder constituido".*⁷⁸⁰

El periódico *Sept*, había publicado al comienzo del levantamiento de los militares, que era deseable tener un gobierno, aunque no se estuviera de acuerdo con él, a vivir en un estado donde reinara la anarquía.

"Todos los individuos deben aceptar los gobiernos establecidos y no intentar nada, fuera de los caminos legales, para derribarlos o para cambiarlos de forma.

*Reconocer a los individuos el derecho de hacer una oposición violenta, sea a la forma de gobierno sea a la persona de sus jefes equivaldría a instalar en la sociedad a título permanente el desorden y la revolución".*⁷⁸¹

Y eso es lo que habían hecho los militares insurrectos, levantarse contra un poder legalmente establecido. La República fue gobernada tanto por la izquierda, como por la derecha, las urnas habían legitimado el gobierno que los españoles libremente habían elegido; lo que hicieron los militares sublevados fue acallar al pueblo, eliminando el sistema democrático, para imponer su criterio de forma unilateral, una dictadura.

Gallegos Rocaful, tras entrevistarse y hablar con los redactores de estos diarios de la orden dominica, comprobó que su visión sobre la guerra y el papel que estaban desempeñando los católicos que apoyaban a Franco había cambiado.

"No sé si porque mis palabras lo suscitara o porque éste fue el hilo de sus pensamientos, se planteó un nuevo aspecto de la guerra: el de que los católicos

⁷⁸⁰ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña Grey. Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México, 2005, p. 64.

⁷⁸¹ Ibid, p. 65-66.

*españoles, sin provocarla ni quererla antes de que empezara, la sostuviera y la justificaran después por los bienes que para la Iglesia pudieran derivarse de un triunfo de Franco en oposición con los males que era de temer que le originase la consolidación de la República".*⁷⁸²

Pero sus palabras y acciones también habían calado, pero en un sentido negativo, en el episcopado español. El obispo de Córdoba, angustiado por las noticias que le llegaban sobre las actuaciones de Gallegos Rocaful fuera de las fronteras españolas, pedía consejo al cardenal Isidro Gomá sobre las acciones a tomar contra el canónigo de Córdoba.⁷⁸³

"...Puede figurarse Vuestra Eminencia el amargor que me ha producido el escrito que me acompaña referente al desgraciado "teólogo". Habla de exponer el caso a los jerarcas nacionales y ponerlo en conocimiento de la Santa Sede.

Dígame Vuestra eminencia cuál sea el procedimiento que a su juicio procede en el caso de que se trata y ciegamente lo pondré en práctica...entiendo que en todo ello, habrá de preceder la monición y el precepto del canon 2306 (según el código canónico de 1917 "los remedios penales" eran: 1. la amonestación, 2. la represión. 3. el precepto y 4. la vigilancia)"

La respuesta del cardenal Gomá no se hizo esperar y tras las fiestas navideñas contestaba al abatido obispo de Córdoba.⁷⁸⁴

" Respecto al enojoso asunto de su desdichado Lectoral, José Manuel Gallegos Rocaful, le daré cuenta de lo que se ha hecho. El cardenal secretario de estado se dirigió al Nuncio de Bruselas para que "sentara la mano" al desaprensivo canónigo, en el aspecto diplomático no hay nada más que hacer sobre la conferencia de Bruselas...

⁷⁸² Ibid, p.67

⁷⁸³ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 2, CSIC, Madrid, 2002, pp. 61-62. Documento 2-19. Carta del obispo de Córdoba, Adolfo Pérez Muñoz, pidiendo consejo acerca de la manera de actuar con el lectoral de su diócesis. 4.I.1937.

⁷⁸⁴ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 2, CSIC, Madrid, 2002, p.86. Documento 2-38. Carta del card. Gomá contestando a la de Adolfo Pérez Muñoz, obispo de Córdoba, del 4 de enero. 9-I-37.

Pero yo he querido ponerme al corriente de la actuación del canónigo para que tome las medidas que pueda, aunque bien veo que por ahora no es posible proceder conforme a las exigencias del Código; eso lo hará V. cuando el reo se ponga un poco más al alcance. Entretanto no estará de más tomar buena nota de todos estos méritos para el caso de que intentara entrar en España o reintegrarse a su puesto."

El cardenal Gomá y el obispo de Córdoba, emprendieron su particular "cruzada" contra José Manuel Gallegos Rocafull. La labor emprendida por el sacerdote gaditano fuera de España en apoyo a la República a través de sus conferencias habían disgustado a los prelados españoles, y en especial a Gomá y Pérez Muñoz, pero fue el escrito enviado al obispo de Liverpool, el que levantó más revuelo y el que colmó la paciencia del cardenal primado de España y del obispo de Córdoba. El objetivo final de Gomá y Pérez Muñoz era retirar a Gallegos Rocafull sus licencias ministeriales, el mayor daño que podían hacer al sacerdote. La correspondencia esos días entre Gomá y Pérez Muñoz fue incesante; en esta ocasión daba cuenta de sus oficios el bispo de Córdoba.⁷⁸⁵

"Sin perder momento di traslado al Gobierno de Burgos del escrito del Canónigo, de acuerdo con los deseos de su eminencia de preparar las mejores baterías para cuando el desdichado se ponga al alcance, pues no me sorprendería su entrada en España con algún falso pasaporte.

Si tal ocurriera, sería ocasión oportunísima de lanzar a la publicidad una carta mía desautorizándole // como merece, sin prejuicio de lo que del proceso resulte".

Sólo 4 días después recibió el obispo de Córdoba la respuesta del cardenal Gomá. Una epístola breve, contundente, muy clara y a la vez desprovista del sentido cristiano del perdón y la reconciliación.⁷⁸⁶

"Bien me parece lo que indica y sobre todo no tema hacer el máximo uso de su autoridad".

⁷⁸⁵ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 2, CSIC, Madrid, 2002, p. 119. Documento 2-111. Adolfo Pérez Muñoz, obispo de Córdoba, al cardenal Goma, acerca de Gallegos Rocafull. 16-I-1937

⁷⁸⁶ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 2, CSIC, Madrid, 2002, p.271. Documento 2-187. Contestación del card. Gomá a la carta del obispo de Córdoba del 16 de enero. 20.I.1937.

Las noticias sobre una posible retirada de sus licencias sacerdotales le llegaron a Gallegos Rocafull en febrero de 1937.

*"El día 5 de febrero recibí una carta de monseñor Chaptal, obispo auxiliar de París, rogándome que fuera a verle..., me dijo que había recibido un telegrama de mi obispo, indicándole que me retiraría las licencias ministeriales a causa de mis actividades políticas".*⁷⁸⁷

Gallegos Rocafull se sentía abrumado; desde su salida de Bélgica y a requerimiento del cardenal Van Roey, se había abstenido de hacer declaraciones sobre la guerra civil, algo con lo que no estaba de acuerdo pero que había aceptado, por eso no entendía el por qué de una sanción tan grave como la que pretendía imponerle su obispo. Monseñor Chaptal corroboró, según cuenta el sacerdote gaditano, lo expresado por él en ese sentido.

*"(...) Me consta que no ha tenido en los tres meses que lleva en París ninguna actuación política. Por otra parte, como un telegrama no es el medio más adecuado para comunicar decisiones tan graves como ésta, hasta no tener la ratificación de su obispo por un procedimiento más canónico, no haré nada, pero he querido advertirle para que esté prevenido y vea si le es posible parar el golpe".*⁷⁸⁸

La confirmación de su suspensión le llegó al padre Gallegos Rocafull a través de un recorte de periódico que un amigo anónimo le envió desde la capital cordobesa. En el recorte venía la habitual alocución radiofónica del general Queipo de Llano; el amigo de Gallegos Rocafull había subrayado un párrafo de la intervención del militar.

*"También hizo resaltar las mentiras que contiene una nota radiada desde Moscú y como en ella se alegara el testimonio del antiguo canónigo de la catedral de Córdoba, señor Gallegos, dijo que hace tiempo las autoridades eclesiásticas habían retirado los órdenes sagrados de dicho señor".*⁷⁸⁹

⁷⁸⁷ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña Grey. Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México, 2005, p. 75.

⁷⁸⁸ Ibid, p. 76

⁷⁸⁹ Ibid, p. 76.

Gallegos Rocafull se sintió aliviado de que la iniciativa de que le fueran retiradas las licencias ministeriales no hubiera sido auspiciada por su obispo, "*lo había tratado íntimamente y, aunque lo sabía hombre timorato e incapaz de comprometerse, lo creía incapaz de cometer, contra la ley de Dios y de su conciencia, semejante villanía*"⁷⁹⁰ Se equivocó el lectoral de la catedral cordobesa; Adolfo Pérez Muñoz, obispo de la diócesis de Córdoba, con el apoyo y consejo del cardenal Isidro Gomá, fue el responsable de la suspensión de las licencias sacerdotales de José Manuel Gallegos Rocafull. La constatación del hecho llegó diez días más tarde, cuando monseñor Chaptal le mostró la carta que había recibido de su obispo, "*en la que trata de justificar su decisión telegráfica, basándola en mis actividades políticas en Bruselas y Liverpool*".⁷⁹¹ Se equivocaba el prelado cordobés, Gallegos Rocafull no había estado nunca en Liverpool, lo único que había hecho era mandar un escrito al obispo de aquella ciudad. Monseñor Chaptal no aplicó inmediatamente la suspensión que solicitaba el obispo de Córdoba; el prelado francés había pedido la mediación ante la Santa Sede, en el asunto de Gallegos Rocafull, a monseñor Beussarts, uno de los obispos auxiliares de París y esperaba la respuesta.

Gallegos Rocafull se puso en contacto con las diócesis de Bruselas y Liverpool, a fin de recabar información sobre lo que podía haber llevado a su obispo a suspenderle, y cuál había sido la información que habían transmitido a su prelado.

*"Me contestaron, cortés y caritativamente el belga, fría y agriamente el inglés, diciéndome el primero que le había enviado una información verídica de aquel acto mío en Bruselas... El de Liverpool me decía por su secretario que ellos ni habían enviado información alguna a mi obispo, ni querían tampoco nada conmigo, pero que habían averiguado que un seglar de su diócesis, escandalizado por lo que leyó en un escrito que llevaba mi firma, había escrito a Córdoba denunciándolo".*⁷⁹²

Gallegos Rocafull en su desamparo escribió al cardenal Verdier, arzobispo de París y pidió su apoyo ante el atropello que hacia su persona se estaba cometiendo desde España, con la connivencia de militares y eclesiásticos.

⁷⁹⁰ Ibid, p.77.

⁷⁹¹ Ibid, p. 78.

⁷⁹² Ibid,p. 79.

*"Yo pido únicamente que se me oiga. Presentaré por escrito las razones que he tenido para no sumarme a la rebelión franquista... Sería terrible (...) que, sin darme la ocasión de justificarme y sin tener conciencia de haber hecho nada reprobable, se me condene a la desesperación y se me empuje a resoluciones que detesto con toda mi alma, por no querer aprobar una guerra que está siendo la ruina material y moral de mi patria".*⁷⁹³

El cardenal Verdier contestó la carta de Gallegos Rocafull y le instó a que le hiciera llegar un detallado informe sobre los escritos realizados por el sacerdote y sus actividades desde su salida de España. En el escrito, el canónigo de Córdoba fue más allá, y le expuso su punto de vista sobre la guerra de España. En la carta Gallegos Rocafull manifestaba que *"ni antes de la guerra ni tampoco ahora he estado afiliado a ningún partido político"*.⁷⁹⁴ El sacerdote se había presentado a las elecciones de 1931 por la Acción Católica, pero no estaba afiliado al partido.

Durante su espera a la respuesta que pudiera transmitirle monseñor Chapman de las gestiones llevadas a cabo por monseñor Beussarts, Gallegos Rocafull recibió "palabras de consuelo y de aliento" del cardenal Francesc Vidal i Barraquer, al que ni tan siquiera conocía y que como él residía fuera de España; ambos morirían en tierra extranjera. Un día después de la carta de Vidal i Barraquer, monseñor Chapman le transmitió malas noticias; las gestiones ante la Santa Sede, realizadas por monseñor Beussarts, no habían dado sus frutos y no podía demorar más la aplicación de la pena impuesta por el obispo de Córdoba.

José Manuel Gallegos Rocafull luchó por que la suspensión que desde España su prelado le había impuesto fuera revocada. Acudió a sacerdotes expertos en derecho canónico y viajó hasta la ciudad francesa de Passy, donde vivía el padre Barde, un jesuita experto en la materia y conocido suyo, al que había conocido en Madrid durante la primera semana social que los católicos españoles celebraron, y donde el padre Barde se encontraba como representante de L'Action Populaire. El jesuita le manifestó a Gallegos Rocafull sobre su caso.

⁷⁹³ Ibid, p. 80.

⁷⁹⁴ Ibid, p. 81

*"Aunque usted fuera el más grande de los culpables, el procedimiento que se ha seguido contra usted es completamente anormal y no tiene ningún valor jurídico... En el caso concreto de usted no hay reprochable desde el punto de vista teológico y, en cuanto a la oportunidad de las manifestaciones públicas que usted ha hecho, podrá haber en la apreciación de los hechos un error, pero nunca una falta... Por eso creo que su suspensión es un abuso de poder, aunque por razones políticas no le aconsejo que por ahora acuda a Roma".*⁷⁹⁵

Después de la cordial entrevista con el padre Barde, Gallegos Rocafull consultó con el padre Vitraut, un jesuita partidario del bando nacional, que era profesor de derecho canónico en el Instituto Católico de París, al cual expuso su caso. El padre Vitraut no veía en las actividades del sacerdote español un hecho tan grave como para que se le retiraran las licencias ministeriales.

*"En el fuero interno esa pena no le obliga, así es que no tiene por qué inquietarse en conciencia..., si usted pudiera celebrar sin escándalo podría hacerlo, aunque no se lo aconsejo porque podría prestarse a malas interpretaciones. En el fuero externo, aunque la pena no me parece justa, tampoco, la encuentro evidentemente injusta, sino tan sólo dudosamente injusta, porque la presunción está siempre a favor de la autoridad y porque no es tan claro que la materia sea completamente opinable, ya que en la guerra de España va implicado el porvenir de la Iglesia española. Pero eso atañe a su obispo; en cuanto a usted su actitud es completamente correcta, puesto que está dispuesto a rectificar si hubiera incurrido en error teológico, y a callarse si, a juicio de la autoridad eclesiástica hubiera incurrido en error práctico. Ni usted como buen sacerdote no puede hacer menos, ni nadie puede pedirle más... Pero también hay que reconocer por las circunstancias por las que en la actualidad atraviesa España son extraordinarias".*⁷⁹⁶

En aquellas fechas tampoco ayudó demasiado a su causa, que el ABC de Madrid publicara unas cartas que habían aparecido en el periódico belga *La Voix du Peuple* de Bruselas, de Leocadio Lobo y del mismo. Esas cartas a las que se refiere el diario madrileño son el discurso que los dos sacerdotes realizaron en la Casa de España de Bruselas y que posteriormente fue recogido en varios folletos, uno de ellos era “3

⁷⁹⁵ Ibid, pp.85-86.

⁷⁹⁶ Ibid, pp. 88-89

grandes católicos españoles os hablan". Esas manifestaciones fueron realizadas a primeros de noviembre de 1936 y veían la luz en España en febrero de 1937.

*"DOS SACERDOTES CATÓLICOS ESPAÑOLES CONDENAN LA REBELIÓN FASCISTA "*⁷⁹⁷

Durante su estancia en París tuvo contactos con las principales figuras del catolicismo francés como Jacques Maritain, George Bernanos, Luigi Sturzo o Emmanuel Monnier, que pertenecían al Comité por la Paz Civil.

Con la perspectiva de la distancia, Gallegos Rocafull se preguntaba sobre la licitud de la guerra de España. Una vez más, plasmaba en el papel sus pensamientos más profundos y a la vez tremendamente dolorosos sobre una guerra que alienaba y subyugaba al pueblo español, la principal víctima de una guerra fratricida.

*"(...) ¿Es lícito un movimiento que utiliza la religión como un arma más y, en vez de respetar su espiritualidad, trata de someterla a su servicio?... ¿Es lícita una guerra totalitaria, en la que se bombardean sin escrúpulos ciudades abiertas, se mata a mujeres y niños, se destruyen hospitales y se pretende reducir por hambre a millones de seres humanos?... ¿Es lícito el empleo sistemático de la mentira y de la calumnia para desacreditar, no ya a los enemigos, sino simplemente a los que han manifestado alguna reserva o alguna discrepancia como en los casos de La Croix, de Mauriac, de Maritain?"*⁷⁹⁸

Eran reflexiones de un hombre angustiado y preocupado por el futuro de su país, por el futuro de la Iglesia en España.

En abril de 1936, dos meses después de recibir la dolorosa información de que estaba suspendido *a divinis*, Gallegos Rocafull se entrevistó con el arzobispo de París, el cardenal Verdier, a instancias de Jacques Maritain. Durante la entrevista, Verdier manifestó al canónigo de Córdoba que sus licencias estarían en suspenso, al menos durante todo el tiempo que durara la guerra en España. Durante la conversación que

⁷⁹⁷ ABC, 5 de febrero de 1937, p. 9.

⁷⁹⁸ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña Grey. Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México, 2005, pp. 99-100

mantuvo con el cardenal, *"trató de consolarme imputando muy claramente una gravísima responsabilidad al cardenal Gomá que era quien, a su juicio, había confundido en España la religión con la política creando una situación de la que de momento yo era víctima, pero de la que a la postre lo sería toda la Iglesia"*⁷⁹⁹

Gallegos Rocafull solicitó ayuda al ex director del diario católico *El Debate* y presidente de la Acción Católica española, Ángel Herrera Oria, con el que mantenía buenas relaciones desde hacía años. En aquellas fechas, el periodista se estaba preparando para convertirse en sacerdote en Suiza, y allí lo escribió Gallegos Rocafull para que tomara cartas en su asunto. Le contestó poco tiempo después *"en términos muy cariñosos que en días como aquéllos, de prueba tan dura, me consolaron grandemente"* Herrera Oria le escribió una nueva carta a Gallegos Rocafull en el que le preguntaba sobre un "supuesto" artículo suyo publicado en la prensa suiza, *"pues de serlo, no ganaría nada a mi causa por la que él seguía interesándose"*. Gallegos Rocafull, contestó inmediatamente a Herrera Oria.

"(...) De una cuestión puramente espiritual como el ejercicio de mi ministerio se ha hecho una cuestión política, peor aún, de guerra, y comienzo a creer que quizá el mejor camino de resolverla será acudir a este terreno que se me arrastra.... Por eso tampoco puedo prometerle que he de guardar el silencio que ahora observo. A veces Dios exige que se hable, aunque haya que vivir muriendo".

José Manuel Gallegos Rocafull, que se había presentado a las elecciones de las cortes constituyentes por Acción Católica, el partido que lideraba Ángel Herrera Oria, no volvió a escribirle nunca más.⁸⁰⁰

El 1 de julio de 1937 se publicaba la *"Carta Colectiva del Episcopado español a los obispos de todo el mundo"*; un documento escrito por el cardenal Isidro Gomá y Tomás a instancias del general Franco. La carta colectiva fue el documento más importante de la guerra civil española y en él se apoyaba de manera inequívoca y absoluta al movimiento militar que se sublevó contra la República el 18 de julio de 1936. La mayoría de los obispos españoles firmaron el escrito, pero hubo varios obispos preladados, entre ellos el cardenal arzobispo de Tarragona, Francesc Vidal i Barraquer y el

⁷⁹⁹ Ibid, pp.108-109

⁸⁰⁰ Ibid, pp.113-116

obispo de Vitoria, Mateo Múgica, expulsado de su sede por los militares insurrectos, que no firmaron el documento. En el caso del prelado catalán, fue el principal motivo para que el general Franco no le permitiera regresar a España al finalizar la guerra civil.

Muchas fueron las voces que apoyaron el documento escrito por el cardenal Gomá, pero también hubo personalidades del mundo católico que se rebelaron contra una pastoral colectiva, que como expresó el cardenal primado de Toledo, tenía muy poco de pastoral. Uno de los católicos que contestó a esta carta colectiva fue José Manuel Gallegos Rocafull. Mientras estaba en Valencia, en agosto de 1937, se enteró de la aparición de la carta colectiva de los obispos españoles, un documento que Gallegos Rocafull lo consideró negativo e inoportuno, justo en el momento en que se estaban dando pasos en la zona republicana para regularizar y normalizar, en lo posible, la cuestión religiosa, *"cuando andábamos en estas pláticas se produjo el acontecimiento más insólito y doloroso de toda la guerra: la aparición de la carta colectiva de los obispos españoles en favor de Franco, con lo que se desató una ola de furor anticlerical en toda la zona republicana, que hacía imposible por el momento todo intento de apaciguamiento. La política había vencido una vez más a la religión"*.⁸⁰¹ Sólo unos meses más tarde, el canónigo de Córdoba contestaba a la carta de los obispos españoles en el folleto *Réplica a la carta colectiva de los obispos facciosos*,⁸⁰² que expondré en profundidad en el capítulo dedicado a la carta colectiva.

La persecución contra la Iglesia producida durante los primeros meses de la guerra había prácticamente desaparecido y el gobierno, presidido por Juan Negrín, buscaba restablecer el culto de manera progresiva. El sacerdote gaditano colaboró en este propósito desde su llegada a Valencia.

"Me urgía además trabajar en el restablecimiento del culto, pues me era enormemente penoso que todo los católicos de la zona republicana no tuviesen asistencia religiosa o la hubieran de recibir en forma clandestina."

⁸⁰¹ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña Grey. Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México, 2005, p. 129

⁸⁰² GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, Canónigo de la catedral de Córdoba, *Réplica a la carta colectiva de los obispos facciosos*. Ediciones Españolas. Madrid-Valencia, 1937.

Si se restablecía el culto en la zona gubernamental, se iba a necesitar a sacerdotes que ejercieran su ministerio y por eso, Gallegos Rocafulld escribió al obispo de Madrid, Leopoldo Eijo y Garay, para que le permitiera practicar su ministerio en la diócesis madrileña durante la guerra, "*prometiéndome ajustarme a las instrucciones que quisiera darme, más de dos meses estuve esperando la respuesta (que nunca llegó)*". Para los prelados españoles, los sacerdotes que apoyaban a la República, habían traicionado a sus hermanos. En el mes que estuvo en España visitó también Madrid y Barcelona y pudo comprobar la catastrófica situación en la que se encontraba la población debido al hambre y a las bombas.

La regularización de la cuestión religiosa había sido encomendada al sacerdote madrileño Leocadio Lobo, con quien había compartido, meses antes, viaje y odisea en suelo belga. El gobierno del doctor Negrín sabía que en los oficios religiosos clandestinos "*se hablaba de la guerra, se celebraban las victorias de Franco y hasta se rezaba por su triunfo definitivo*".⁸⁰³ Y además era un buen sitio para que los elementos de la quinta columna se comunicaran,⁸⁰⁴ por lo que la idea principal que buscaba el gobierno era poner fin a la clandestinidad del culto y asegurar su protección. Sin embargo, Leocadio Lobo contaba con pocos sacerdotes que realmente quisieran implicarse en el proyecto. El ministro de justicia, el nacionalista católico vasco, Manuel de Irujo, era uno de los promotores de la iniciativa y Gallegos Rocafulld se entrevistó con él para que en el proyecto también interviniera la Santa Sede. Los planes del canónigo de Córdoba consistían "*en que el gobierno se pusiera en contacto con el Vaticano (a través de un intermediario) y negociará con él un arreglo, aunque no fuera más que provisional, de la cuestión religiosa, que pudiera consistir en el envío de un delegado apostólico (español o extranjero, el cardenal Vidal i Barraquer o un monseñor italiano) que restableciera el culto con la abierta y decidida cooperación del gobierno*".⁸⁰⁵ Pero todas estas gestiones se fueron al traste con la publicación de la carta colectiva de los obispos españoles.

Precisamente en el mes de agosto, el cardenal Isidro Gomá, realizaba unas declaraciones contras los sacerdotes que apoyaban a la República, en especial a

⁸⁰³ Ibid, p. 123-124

⁸⁰⁴ CERVERA, Javier, *Madrid en Guerra. La ciudad clandestina. 1936-1939*. Alianza Editorial, Madrid, 1998.

⁸⁰⁵ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña Grey. Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México, 2005, pp. 126-127

Gallegos Rocafull y al padre Laborda, publicadas en el periódico aragonés *El Heraldo de Aragón*.

*"La carta colectiva ha obedecido a la necesidad de informar a los prelados del mundo de la verdad de España. Poca ha sido la propaganda que se ha hecho de nuestra causa fuera de nuestras fronteras... La propaganda contra la España Nacional lanzada por el extranjero, incluso por católicos mismos, hijos espúreos de la Patria, tenía que ser contrarrestada de alguna manera: Laborda, Gallego Rocafulle y el lectoral de la catedral de Córdoba, han llevado a cabo una campaña formidable, el primero en Irlanda y el segundo en Bruselas contra la España de Franco. Rocafulle y el Lectoral de Córdoba dieron en Bruselas una conferencia sobre España, a la que fueron todos los españoles residentes en la capital de Bélgica. Contra lo que esperaban todos los asistentes la conferencia no fue más que una apología de la política de Valencia, graves desórdenes ante la protesta de los españoles. Gallego Rocafulle publicó en un periódico suizo una serie de atrocidades acerca de la manera de actuar la Iglesia en España. Con todo esto no podíamos callar los obispos españoles, y hemos lanzado al mundo católico la carta colectiva que en estos días ha publicado la prensa".*⁸⁰⁶

El cardenal Gomá comete varias imprecisiones durante la entrevista. El primado de España creía que Gallegos Rocafull, al que cambia sus apellidos por los de "Gallego Rocafulle", y el lectoral de la catedral de Córdoba eran dos personas distintas. Y de hecho, al hablar del lectoral de la catedral de Córdoba piensa que es Leocadio Lobo. El cardenal Gomá en sus declaraciones, tergiversa lo sucedido en la conferencia que Leocadio Lobo y Gallegos Rocafull dieron en la Casa de España de Bruselas. De hecho en el informe que mandó Ernesto de Zulueta habla que al acto "*asistieron unas 130 personas, en su totalidad españoles, entre los cuales había que contar unos 20 entusiastas partidarios de V.E. Los demás eran unos cuantos mineros españoles de Charleroi, algunos pelotaris del "Jai Alai" de Bruselas, "nacionalistas vascos" y los restantes la media docena de españoles de algún viso que, siguen fieles al pseudo Gobierno de Madrid*".⁸⁰⁷ Por lo tanto la mayoría de los allí presentes eran simpatizantes

⁸⁰⁶ *El Heraldo de Aragón*, 22 de agosto de 1937; GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña Grey. Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México, 2005, pp. 130-131

⁸⁰⁷ Archivo AA.EE. Signatura 1069-R (2-32) Carpeta Bélgica. Carpeta Bruselas Nº 21. Bruselas, 9 de noviembre 1936.

del Frente Popular y sólo unos pocos eran partidarios de la España franquista, los mismos que iniciaron los altercados al no estar de acuerdo con lo que los sacerdotes Lobo y Gallegos Rocaful full manifestaron. A su regreso a París, Gallegos Rocaful full, se vio sorprendido por las declaraciones del cardenal Isidro Gomá, "y *conteniendo tanto como pude mi indignación, mi dolor y mi asco, le escribí la siguiente carta*".

*"(...) Eminentísimo Señor. Incidentalmente ha caído en mis manos un número de El **Heraldo de Aragón**, del 22 de agosto en el que se publican unas declaraciones de V.E. que, por hacer referencia a mi modesta persona, me veo en la obligación de responder (...), me encuentro con que toda una declaración colectiva del episcopado español está escrita para contrarrestar "la formidable campaña" que han hecho en el extranjero "hijos espúreos de la Patria" aunque católicos, de los cuales V.E. cita a Laborda, Gallego Rocafulle y el lectoral de la catedral de Córdoba. Y como Gallego Rocafulle (Gallegos Rocaful full, si es lo mismo para V.E.) y el lectoral de Córdoba son la misma y única persona que escribe a V.E., resulta que dos tercios de la carta colectiva están escritos contra mí".*

A continuación el canónigo de Córdoba sale al paso sobre lo acontecido en Bruselas en noviembre de 1936 en la conferencia que dio junto a Leocadio Lobo, dejando claro que sólo pudieron dar una y que respondía a unas declaraciones efectuadas, días antes, por el obispo de Tenerife a la prensa belga.

*"No fui yo sino él quién empezó; el, mezclando la religión con la guerra; yo tratando de separarlas; él dio sus razones yo las mías... ese artículo que dice V.E que yo he publicado en un periódico no es más que la reproducción de lo que se publicó como si fuera mi discurso de Bruselas, cuando en realidad es un artículo del señor Semprún, aparecido en noviembre de 1936 en la revista **Esprit**, del que yo efectivamente cité grandes párrafos en mi discurso"*

De hecho viene reflejado en el folleto "3 grandes católicos españoles os hablan", en la parte final del discurso que le hubiera gustado hacer a Gallegos Rocaful full

en la Casa de España de Bruselas y, que fue plasmado en éste y otros folletos como *"Deux Pretres Espagnols parlent de la Tragédie de L'Espagne"*⁸⁰⁸

"(N.D.L.R) La conferencia del Padre Gallegos ha sido fuertemente inspirada por el artículo de su amigo J.M. Semprún Gurrea, que apareció en la revista "Esprit", del 1º de noviembre de 1936.

Gallegos y Semprún Gurrea están unidos por esa perfecta amistad que se forja entre dos hombres habituados a compartir y a discutir sus ideas. Amistad soldada por la fe en común, por su fidelidad a las enseñanzas de Cristo y por la conciencia profunda de los deberes que les impone la misión sacerdotal.

Ante la tragedia que atraviesa actualmente su país, estos hermanos espirituales han aunado sus pensamientos; no es extraño que clamen en idénticos términos y que uno hasta repita expresiones del otro".

Gallegos Rocafull continuaba su carta matizando la publicación en Suiza del artículo al que se refería el cardenal Gomá.

" (...) permítame V.E. afirmarle que ni yo publiqué el artículo ni autoricé su traducción (en la revista suiza apareció en alemán y en Bruselas se había publicado en francés)... Pero mucho más que esto me interesa hacer constar que en él no hay esa "serie de atrocidades acerca de la manera de actuar la Iglesia en España". Si V.E. lo afirma así, es porque no lo ha leído y se ha dejado sorprender por referencias inexactas..., estoy seguro de que, cuando lo lea, verá que en él no hay nada que no coincida en el espíritu y hasta en la letra con declaraciones hechas por los miembros más autorizados del episcopado español, y por tanto también de V.E. Ahí en ese discurso, empieza y acaba toda formidable campaña. ¿No cree V.E. que la ha desorbitado un poco movilizand o a todo el episcopado español para contrarrestarla?"

A continuación el canónigo de Córdoba habla del tema religioso y lo sucedido en los primeros momentos de la guerra en zona gubernamental. La persecución que se llevó a cabo contra el clero y la falta de una voz autorizada de la Iglesia que clamara contra la lucha fratricida que se estaba desarrollando en suelo español. Gallegos

⁸⁰⁸ LOBO, Leocadio y GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel *Deux Pretres Espagnols parlent de la Tragédie de L'Espagne*, Editorial S. Hiernaux, Anderlech, 1936

Rocafull acusa a algunos prelados de no separar catolicismo y fascismo y de verter palabras de apoyo a los sublevados *"que daban nuevo pábulo a las sospechas y convencían al pueblo de que efectivamente todos los sacerdotes eran rebeldes"*.

Por ese motivo Gallegos Rocafull dio su particular visión sobre lo que estaba sucediendo en España y *"entonces acudí a la nunciatura y expuse mi pensamiento al señor encargado de negocios y al padre Postius..., y uno y otro aprobaron sin reservas la ortodoxia de mis puntos de vista y la oportunidad de darlos a conocer"*. A continuación vuelve a narrar lo sucedido en Bruselas, con las declaraciones del obispo de Tenerife, y su salida precipitada de Bruselas. Gallegos Rocafull vuelve a expresar que desde su llegada a París no volvió a tener ninguna participación pública como le recomendaron y que a pesar de ello su obispo le había suspendido *a divinis*.

"Ni entonces, ni después se me ha dicho cuál ha sido mi delito, ni de qué he de arrepentirme, ni cuando se me levantara la pena... Pero me es incomparablemente más penoso que la pasión partidista no respete ni lo más sagrado y vea cómo también mi ministerio sacerdotal está sometido a la actitud guerrera de mis superiores. Si yo hubiera admitido la funesta idea de la cruzada, en la que ya no cree ni siquiera V.E., y me hubiera puesto a excitar a los unos para que mataran a los otros, tendría toda clase de consideraciones y quién sabe si recompensas. Como he creído que mi deber era no predicar la guerra, sino estar con los pobres y con los humildes acompañándolos en su dolor y en su miseria, estoy suspendido y V.E. me pone en la picota. No me extrañará que V.E. no se crea obligado a reparar los daños que con su difamación me ha hecho"

Gallegos Rocafull no supo jamás si su carta llegó al cardenal Gomá porque no obtuvo respuesta, pero a éste si le llegó y se encuentra en el archivo del cardenal Gomá.⁸⁰⁹

-
- ⁸⁰⁹ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra civil*, vol. 4, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2005. pp. 432-435. Documento 7-402. Carta de José M. Gallegos Rocafull al card. Goma defendiéndose de la difamación que suponen los juicios vertidos contra él en una entrevista periodística concedida por el cardenal. 14.IX.1937.

"Esta carta aunque habla de la guerra, no contiene noticia alguna que les pueda perjudicar. Es la defensa personal que hace ante su superior un súbdito que se considera injustamente castigado. Apelo a su caballerosidad para que la deje pasar".

Gallegos Rocafull prosiguió con sus gestiones en favor de la paz que acabaron sin resultados positivos. En enero de 1938 escribía un artículo en la revista *Spirit* en el que exponía sus puntos de vista para alcanzar una normalidad religiosa en España; en el que los principales puntos de su escrito eran:

" El catolicismo esta fuera de todo partido político y de todo orden social histórico. Utilizar la religión como auxiliar de un Estado o sostén de un determinado orden social es profanarla y prostituirla... El testimonio que el cristiano ha de dar es de paz y de amor y no de odio y guerra. Sustituir el catolicismo por el clericalismo es un sacrilegio... Los pobres y los humildes son los hijos predilectos de Dios y los católicos deben facilitar su ascensión económica y social... El orden social actual, injusto en tantos aspectos, no es inmutable y los católicos no tienen que hacerse sus defensores.... La recristianización de España sólo puede hacerse por medios espirituales y no por la protección del Estado, ni por la fuerza de las armas... Los españoles que viven bajo el gobierno de la República deben ser atendidos espiritualmente y tener libertad para practicar su culto públicamente.

12. La Iglesia de España debe tener un régimen de libertad, que la mantenga independiente del poder temporal y pura de adherencias temporales".

Y terminaba su artículo con una pregunta sobre el posicionamiento de la Iglesia española en la guerra civil.

*"La Iglesia católica, ¿se solidariza con los católicos rebeldes de España o los condena? Su pretendida cruzada religiosa, ¿lo es auténticamente, o no es más que una inmundia superchería?"*⁸¹⁰

En marzo de 1938 regresó a España, a Barcelona, justo en el momento en que se estaban dando pasos para el restablecimiento del culto y la normalidad religiosa en la

⁸¹⁰ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña Grey. Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México, 2005, pp 143-144.

zona controlada por la República. El gobierno presidido por Juan Negrín y auspiciado por el ministro vasco Manuel de Irujo, pretendía abrir las capillas para que se pudiera desarrollar el culto. Durante su estancia en Barcelona, el canónigo de Córdoba, se entrevistó con los dos principales grupos católicos que además eran los que gozaban de una mayor organización: los vascos y los catalanes. Con el grupo de los vascos tuvo un encuentro con el Lehendakari, José Antonio Aguirre, en el que estuvo presente el canónigo Alberto Onaindía. El canónigo de Valladolid puso al corriente de las actividades que ellos estaban realizando y que en Barcelona *"funcionaba una capilla, bastante capaz, donde diariamente se celebraban varias misas y se administraban los sacramentos. A ella iba yo a diario y pude comprobar con mis propios ojos tanto la libertad con que en ella se entraba como el fervor que había dentro"*.⁸¹¹ En su conversación con Onaindía, éste le manifestó que había visitado al obispo de Teruel, Anselmo Polanco, que estaba preso desde que las tropas republicanas tomaran la ciudad aragonesa y se ofreció a gestionar una entrevista entre Gallegos Rocafull y el obispo Polanco, que el lectoral de la catedral de Córdoba declinó. Días más tarde entró en contacto con las organizaciones catalanas, en concreto con la Juventud Cristiana y con la Acción Democrática.

Sin saberlo, esta fue la última vez que José Manuel Gallegos Rocafull estuvo en España.

El 2 de diciembre de 1938 el gobierno de la República crea el Comisariado de Cultos y pone a su frente a Jesús María Bellido Golferich⁸¹². Gallegos Rocafull cree que llega demasiado tarde, justo cuando la guerra está prácticamente decidida a favor de los ejércitos franquistas.

"Ahora que la guerra ya esta (queramos o no queramos) en sus postrimerías, vienen tantas y tan buenas noticias de allá que no parece sino que Dios permite que se prolongue para que los republicanos tengan tiempo de reparar sus errores del principio y de demostrar con hechos y con palabras, cuál era su política religiosa. Este es el valor que yo le doy al decreto del 2 de este mes creando en la zona republicana el

⁸¹¹ Ibid, pp. 158-159

⁸¹² Jesús María Bellido Golferich (1880-1952) Médico y catedrático de fisiología, al igual que Juan Negrín. Fue designado en 1938 para dirigir el Comisariado de Cultos. En 1939 con la caída de Cataluña se exilió en Francia. fue profesor de la Universidad de Toulouse.

*Comisariado de Cultos. Más que su eficacia (a estas alturas más que dudosa), me interesa su gestación, que ha debido ser larga y laboriosa."*⁸¹³

En marzo de 1939, desde su residencia en París y con la guerra prácticamente finalizada, manifestaba con gran tristeza:

*"Acabó ya la guerra. No intento hacer el recuento de los muertos, de los dolores, de los pecados que ha dejado tras de sí como rastro diabólico. ¡Qué extraña manera de salvar a España! Abruma, como visión dantesca, el éxodo de toda esa inmensa muchedumbre, destrozada el alma y roto el cuerpo, que se amaciza en la frontera, huyendo despavorida de los vencedores. Huyendo de los moros y de los militares, pero también de los clérigos y obispos"*⁸¹⁴

3.2.3. Un adiós sin retorno. El exilio americano

En agosto de 1939, José Manuel Gallegos Rocafull, como otros muchos españoles, cruzó el Atlántico y llegó a Nueva York justo el día que cumplía 44 años; allí también se encontraba el sacerdote madrileño Leocadio Lobo. En un estado anímico decadente decía: *"no sé ni lo que voy a hacer ni cómo voy a vivir"*. Atrás había dejado su país, a su madre y a una Europa donde sonaban tambores de guerra.

*"No sé cuándo ni cómo cicatrizarán las heridas que me ha hecho la guerra. En ella perdía mi razón de ser y me siento más acabado que los que en ella dejaron los brazos o los ojos. Suspendido entre la Iglesia que me rechaza y el mundo que me rechazó, me hago la ilusión de que también estoy en la cruz, y me consuela pensar que tal vez, por el de Cristo, mi sacrificio no sea tan estéril... Me reprocho mi imprudencia, mi falta de respeto a los jerarcas beligerantes, el tropiezo que para gentes buenas y sencillas haya podido ser mi actitud... Pero si los labios estaban manchados, las verdades que salían de ellos sigo creyendo que eran limpias puras y exactas"*⁸¹⁵

⁸¹³ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña Grey. Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México, 2005, p 186

⁸¹⁴ Ibid, p. 193

⁸¹⁵ ibid, p. 197

Pocos meses estuvo en Nueva York y en el otoño de 1939 se instaló definitivamente en México.

Gallegos Rocafull no recuperó sus licencias ministeriales hasta el 20 de mayo de 1950, trece años después de haber sido suspendido *a divinis* por su obispo, Adolfo Pérez Muñoz. El prelado de Córdoba no sólo le había suspendido *a divinis*, sino que le había retirado sus emolumentos como miembro del clero de su diócesis. En México, Gallegos Rocafull escribió una carta al obispo en el que le pedía explicaciones por su proceder contra él.

*"Hace ya dos años y medio que lanzó contra mí una sanción gravísima. Aún ignoro por qué. Ni antes, ni después, ha creído oportuno comunicarme en que he faltado ni de qué tenía que arrepentirme. Ni me ha oído ni ha querido delegar a nadie para que me oiga..."*⁸¹⁶

Semanas más tarde recibió contestación desde Córdoba, pero no de su obispo, en el que le comunicaban la sentencia.

*"... resulta usted suspenso con suspensión perpetua y sin limitación alguna; es decir, no sólo **a divinis** sino también **ab officio et beneficio**, con inclusión de todas las distribuciones de los bienes beneficiales.... En consecuencia, únicamente en el caso de que encontrara usted otro señor obispo receptor que le incardinase en su diócesis donde el delito no fuera tan público y notorio, podría este señor obispo levantarle la suspensión. Lo que cúpleme notificar usted a los efectos consiguientes".*

Recuperadas sus licencias sacerdotales en 1950, fue capellán de la iglesia de la Coronación, gracias a las gestiones hechas por el episcopado mexicano en Roma. Las homilías de los domingos que el padre Gallegos Rocafull daba, eran recogidas por el periódico de la capital mejicana, *Novedades*, en el suplemento cultural de los lunes.

En México trabajó con otro exiliado ilustre, José Bergamín con el que funda la editorial *Séneca*. No se olvidó de su labor como articulista; fue vocal de la revista *España* y colaboró en *Revista de las Españas* y *Romance*. Gallegos Rocafull tuvo una gran carrera docente en México y fue uno de los fundadores del Centro Cultural

⁸¹⁶ Ibidi, p. 199

Universitario, que años más tarde se convertiría en la Universidad Iberoamericana de los jesuitas; allí impartió clases de sociología y filosofía de la historia. También impartió estas mismas asignaturas en la prestigiosa Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Gallegos Rocafull murió fuera de España pero tuvo la oportunidad de regresar en 1948, cuando el obispo de Tenerife, Fray Albino González, durante una estancia en México se entrevistó con el canónigo de Córdoba. En esa entrevista, Fray Albino le pidió que volviera a España o que renunciara a la canonjía de Córdoba, ya que se necesitaba cubrir la cátedra de sagrada escritura en el seminario conciliar de San Pelagio; pero Gallegos Rocafull no aceptó. Años más tarde, en 1956 con las licencias ministeriales recuperadas, presentó la renuncia a la lectoralía cordobesa de forma voluntaria.

José Manuel Gallegos Rocafull además de sacerdote fue un extraordinario filósofo y muchas son las obras que escribió a lo largo de su vida. Su archivo personal fue confiado a un alumno, amigo y albacea, Jorge Palacios que lo donó a la Universidad Iberoamericana de México.

Su obra filosófica tiene una gran relevancia. En su exilio mexicano escribió gran parte de su obra sobre temas de teología y filosofía, libros como *"La allendidad cristiana"*, *"La nueva criatura"* o *"El don de Dios es la gran aventura del hombre"*. En *"La allendidad cristiana"*, analizará en profundidad los grandes temas del catolicismo: "el triunfo sobre la muerte, el juicio particular, el purgatorio católico, el fin del mundo, la resurrección de la carne, el juicio universal, el infierno y el cielo"; análisis que le permitirá reconstruir al hombre en toda su particularidad" como manifiesta Elsa Cecilia Frost en su estudio sobre el canónigo de Córdoba.⁸¹⁷ A estos temas unió sus escritos sobre economía, sociología y política.

Entre sus escritos destacan, como no podía ser de otra manera, los temas sociales, algo intrínseco a la personalidad del sacerdote Gallegos Rocafull. En España había escrito *"El orden social según la doctrina de Santo Tomás de Aquino"* y en tierras mexicanas *"Personas y masa"* y *"La visión cristiana del mundo económico"*, obras que marcan su posición política y económica muy distante de las dos ideologías económicas

⁸¹⁷ FROST, Elsa Cecilia, *El concepto del hombre en José M. Gallegos Rocafull*, CCyDEL/UNAM, Ciudad de México, Julio 2006 <http://www.ensayistas.org/critica/generales/C-H/mexico/gallegos.htm>

y políticas imperantes en el mundo en aquellas fechas: el capitalismo y el marxismo. En estos escritos critica con rotundidad a las dictaduras fascistas y al nazismo alemán.⁸¹⁸

Durante su estancia en México no quiso hablar de la guerra civil española; muchos de sus alumnos desconocían que el profesor que les impartía la clase fuera un sacerdote. México era un país laico y prohibía a los sacerdotes llevar traje talar fuera de sus conventos o iglesias. Muchos de los alumnos que acudían a sus clases provenían de las juventudes comunistas o incluso eran ateos, pero quedaron entusiasmados con las clases que sobre santo Tomás de Aquino o san Agustín impartía el sacerdote español.⁸¹⁹

En 1963 y mientras daba clase murió en Guadalajara, en el estado mejicano de Jalisco. José Manuel Gallegos Rocafull, sacerdote, filósofo y profesor fue un hombre comprometido que siempre estuvo al lado del pueblo.

⁸¹⁸ BATIZ V., Bernardo, *La conciencia republicana de Gallegos Rocafull*, La jornada semanal, Número: 682, Ciudad de México, 30 de marzo de 2008, <http://www.jornada.unam.mx/2008/03/30/sem-bernardo.html>.

⁸¹⁹ ARASA, Daniel, *Católicos del bando rojo*, Styria, Barcelona, 2009, pp. 211-212.

3.3. ÁNGEL RODRÍGUEZ BACHILLER (1901-1983)

La azarosa vida del fraile dominico, filósofo, escritor y profesor comenzó el 18 de octubre de 1901 en el pueblo vallisoletano de Montemayor de Pililla. Su infancia transcurrió entre varios países debido a su padre, Tomás Rodríguez y Rodríguez del Medio, que era diplomático y fue destinado a Puerto Rico y a Cuba como cónsul y encargado de negocios de España. Fue en estos dos países caribeños donde el joven Rodríguez Bachiller comenzará sus estudios primarios que completará en el pueblo onubense de Ayamonte.

En 1912, la familia se traslada a Madrid y entra en el colegio Cardenal Cisneros donde cursa el bachillerato hasta 1918. Durante esos años, su extraordinaria inquietud por profundizar en los temas filosóficos le lleva a frecuentar el Ateneo, el instituto francés, la universitaria católica o la academia de jurisprudencia donde escuchará conferencias de personajes tan importantes como Bruhnes, Materlinck, Bergson, Bonilla y San Martín, Zaragüeta, Vales Failde o Martín Cuervo. Acude también a los sermones que imparten los padres Calpena, Martínez-Núñez, Tortosa, Camarasa, Mateo Crawley. Desde muy joven le apasionó la filosofía, a la cual dedicaría muchas horas de lectura, en especial a las obras de autores como Aristóteles, Platón, Kant, Schopenhauer, Lacordaire, Bossuet, Balmes o fray Luis de León.

Finalizado el bachillerato en 1918 entra en el seminario conciliar de Madrid para estudiar Humanidades y donde permanecerá hasta 1920. Es en esta época cuando empieza a publicar sus primeras poesías y prosas en el diario madrileño *El Siglo Futuro*. Rodríguez Bachiller sigue asistiendo a conferencias; durante ese tiempo acude a las pronunciadas por el catedrático de ética y ex alumno de la Institución Libre de Enseñanza, Manuel García Morente, Carracido y Honorato de Castro.

El 25 de octubre de 1920 ingresa en la orden de los Dominicos. Es enviado al colegio santo Tomás de Ávila, donde hará los cursos de noviciado y en el que cursará dos años de filosofía. En el verano de 1923 viajará a Bélgica donde ampliará sus estudios de teología y lengua hebrea en la abadía de Le Saulchoir (Kain) y en Lovaina. Durante su estancia en tierras belgas, tendrá como profesores a Roland-Gosselin Synave, Mandonnet, Deplige, de Wolf, Lemonnyer, Webert y Henry Denifle; todos reputados maestros en el estudio del tomismo, que será uno de los temas fundamentales en la labor filosófica llevada a cabo por Rodríguez Bachiller.

En este periodo establece correspondencia regular con su correligionario Francisco Marín Sola⁸²⁰, profesor de teología dogmática en la universidad de Friburgo, y precursor de la "evolución del dogma católico y del sistema tomista". Con el padre Marín Sola, tiene muchas cosas en común; su devoción por el pensamiento tomista, su amor por las Filipinas y su pertenencia a la orden de los dominicos. Marín Sola fue un renovador del pensamiento de santo Tomás y una de las principales figuras de la filosofía de su tiempo, hasta el punto que fue el teólogo consultor del arzobispo de Nueva Orleans.

En 1924, es destinado a Roma para que curse teología en la universidad de santo Tomás (Angelicum). De camino a Italia se detendrá en París donde visitará al filósofo judeo-francés, Henri Bergson⁸²¹ y al gran rabino Julien Weill, quién proporcionará a Rodríguez Bachiller una torá en rollo y textos hebreos. En Roma estudiará teología durante cuatro años, hasta 1928; tendrá como maestros entre otros, a Vosté, Hugon, Szabó, Van Den Oudenrijn y Garrigou-Lagrange.

Durante su estancia en Roma siguió acudiendo a las conferencias que se daban en la capital italiana, entre ellas las del filósofo italiano Giovanni Gentile⁸²² en la universidad de Roma. Gentile fue ministro de instrucción pública entre 1922 y 1925 en el gobierno de Benito Mussolini y siempre leal al dictador italiano fue miembro del Gran Consejo fascista. Las ideas de Rodríguez Bachiller con las del político y filósofo italiano eran muy diferentes, sin embargo, la implantación del fascismo en Italia sólo dos años antes de la llegada del novicio dominico, hizo que Rodríguez Bachiller quisiera conocerlo mejor a través de uno de sus prohombres, Giovanni Gentile.

El 11 de julio de 1926 en Roma fue ordenado sacerdote en la iglesia de la Minerva por el cardenal vicario de Pío XI, Basilio Pompilio.

⁸²⁰ Francisco Marín Sola (1873-1932) Fraile dominico y teólogo. Profesor de Teología en las Universidades de Santo Tomás de Manila, en la de Ávila, en la de Rosaryville, Estados Unidos; y en la suiza de Friburgo. Así como profesor de Humanidades de San Juan de Letrán. Moriría en Manila.

⁸²¹ Henri-Louis Bergson (1859-1941) Filósofo y escritor francés, gana el premio Nobel de Literatura en 1937. En el campo de la filosofía dos son los puntos sobre los que gira sus estudios: Dios y el ser humano.

⁸²² Giovanni Gentile (1875-1944). Filósofo y político italiano.

El espíritu emprendedor de Rodríguez Bachiller le lleva a colaborar con varias revistas durante su estancia en Roma, todas de temática tomista, como: *Benavides* (Rosaryville, Nueva Orleans), *Cateriniana* (Fiesole), *Xenia Thomistica* y *Analecta O.P.* (Roma), *Revue des Sciences Philosophiques et Theologiques* (París).

Empieza a abrirse camino en el mundo de la teología y la filosofía, en especial en el tomismo. En Roma apoyó y defendió la novedosa tesis del fraile dominico y correligionario suyo, Francisco Marín Sola en torno al "sistema tomista sobre la moción divina y la evolución homogénea del dogma" que fue calificada de semipelagiana⁸²³ y congruista⁸²⁴, por el sector más radical del tomismo. El dominico vallisoletano presentó la tesis para el doctorado en teología "*De formali constitutivo personarum in divinis*". La tesis provocó controversias y represalias como la demora para obtener los grados de lector. El motivo de esa demora viene provocado por la polémica suscitada entre los padres dominicos Marín Sola y Garrigous-Lagrange en torno a " la evolución homogénea del dogma católico",

Finalizada su estancia en el *Angelicum* de Roma, regresa a España en 1928. Es destinado por la orden al colegio santo Tomás de Ávila donde impartirá la cátedra de hebreo. Antes de incorporarse a su destino abulense, hace una parada en Santiago de Compostela y se entrevista con el filósofo y sacerdote gallego Ángel Amor Ruibal⁸²⁵, que había creado una nueva filosofía el "*correlacionismo*". Amor Ruibal se enfrenta al pensamiento aristotélico-tomista, añadiendo tesis nuevas basadas en la realidad. Rodríguez Bachiller no desaprovechaba ninguna ocasión para conocer todos los puntos de vista sobre la filosofía tomista, viniera de quien viniera y sin duda el padre Amor Ruibal defendía unos postulados muy diferentes a los de la mayoría.

No pasará mucho tiempo en España; a finales de ese mismo año, en diciembre, es destinado a Filipinas junto a su correligionario y ex profesor de la universidad de Friburgo, Francisco Marín Sola.

⁸²³ La doctrina semipelagiana es según la *Enciclopedia católica online*, la " doctrina sobre la gracia defendida por los monjes del sur de la Galia y alrededor de Marsella después del año 428... se mantuvo como principio de la fe que la gracia cristiana es absolutamente necesaria para el conocimiento correcto y la realización del bien".

⁸²⁴ Congruista, es el que sostiene que la *gracia* es eficaz por su congruencia, según la Real Academia de la Lengua Española.

⁸²⁵ Ángel María José Amor Ruibal (1869-1930). Sacerdote, teólogo y lingüista gallego. Era especialista en las lenguas clásicas, algo que tenía en común con Rodríguez Bachiller.

En Filipinas continúa con su labor docente y es destinado a la universidad de santo Tomás de Manila, donde imparte las cátedras de filosofía (lógica, crítica y ontología), griego, hebreo y teología. En la universidad de santo Tomás obtiene el lectorado en filosofía y se doctora en teología. Para doctorarse en filosofía publica la tesis “*Alberto Magno y las ciencias empíricas*”, en la que coteja gran cantidad de textos de sabios procedentes de diferentes escuelas como Aristóteles, San Agustín, Avicena, Averroes, Maimonides, santo Tomás, Bacon, Lulio, De Vinci, Luis Vives, Miguel Servet, Leibniz, Reid, Kant, Rosmni, Brentano, que fueron autores que defendieron el método experimental, su necesidad, utilidad e importancia.

Durante su estancia en Filipinas, que se prolongó hasta agosto de 1933, investigó y escribió sobre uno de los personajes más importantes y al que dedicó gran parte de su vida, José Rizal, el artífice de la independencia de Filipinas de España. El profesor dominico se siente atraído por el país filipino y sus gentes y escribe sobre los problemas sociales que padece el país; así como de las teorías de Carlos Marx y las propiedades de la civilización moderna. Desde Manila mantiene una ingente relación epistolar con los escritores y pensadores más representativos de: la religión brahmánica como Jiddu Krishnamurti, protestante como A. Causse y judía en la que se cartea con Dhorme, R. María Levy o Herman Hertz. Colabora en diarios y revistas de Filipinas como, *La Vanguardia*, *La Opinión*, *El Debate*, *Unitas*, *The Varsitarian*, *Graphic*, *El Universitario*; en revistas y diarios de Polonia a destacar *Szkola Chriystusowa*; en Hungría, *Credo*; en Italia, donde era un personaje conocido en los ambientes filosóficos y teológicos, en la revista *Scientia*; y en Francia en el *Bulletin de la Société Astronomique de France*.

De nuevo la independencia de Rodríguez Bachiller y sus puntos de vista opuestos a la mayoría de sus hermanos dominicos provoca un distanciamiento con sus correligionarios que hace que su presencia en Manila sea incómoda. La muerte de Francisco Marín Sola, la persona más próxima a Rodríguez Bachiller en aquellas latitudes en 1932, no hace más que acrecentar esa sensación de desazón que se adentra en el espíritu del "díscolo" dominico. Sin embargo, el parecer de los filipinos con respecto a la figura de Ángel Rodríguez Bachiller es muy distinto, y en un artículo en el

diario filipino *La Vanguardia*⁸²⁶ se dice sobre el fraile dominico que es "*uno de los más grandes oradores de la Orden de Predicadores*".

El 21 de agosto de 1933 dejará el archipiélago filipino y retornará a España; durante su largo viaje hará una parada para visitar Palestina. En Jerusalén conocerá a uno de los frailes dominicos más importantes, el padre M. Lagrange⁸²⁷, exégeta, investigador y fundador de la escuela bíblica de San Esteban.

Desde su salida de España en diciembre de 1928 muchas cosas habían cambiado en España. La monarquía de Alfonso XIII que era gobernada en esas fechas por el dictador Miguel Primo de Rivera, había dado pasó el 14 de abril de 1931 al advenimiento de la Segunda República. El poder residía en el pueblo y Rodríguez Bachiller enseguida supo adaptarse al cambio que había experimentado España. En 1934 en el círculo republicano conservador de Valladolid realizó una disertación sobre "*Las tendencias actuales de la filosofía*."⁸²⁸ En su vuelta a España es destinado al convento de la orden dominica en Ocaña, pero la experiencia es desalentadora para Rodríguez Bachiller y en 1935 es trasladado a Valencia. Durante su estancia en la capital levantina volverá a la docencia y entre el 4 y el 9 de marzo impartirá un curso sobre "*la doctrina de Santo Tomás de Aquino y los problemas de la ciencia y de la política moderna*" en el centro de estudios superiores. La actividad creadora de Rodríguez Bachiller no tiene límites y comienza sus colaboraciones en las revistas *Rosas y Espinas* y *Contemporánea* de Valencia. Sin embargo, los problemas con la orden dominica son constantes y los puntos de vista cada vez más dispares, lo que hace que se planteen de nuevo el traslado del "incorregible" Bachiller. En agosto de 1935 decide abandonar la orden de los dominicos, lo que dará origen a un proceso de "exclaustración/secularización" con la Sagrada Congregación de la fe de Roma, lo que anteriormente fue el santo oficio, que no finalizará hasta 1965, treinta años después de que Rodríguez Bachiller decidiera abandonar la orden dominica.

⁸²⁶ *La Vanguardia* de Manila, 18 de agosto de 1933.

⁸²⁷ Albert-Marie-Henri Lagrange (1855-1938)

⁸²⁸ Rodríguez Bachiller en su exposición dividió en cinco las tendencias de la filosofía: I.- De carácter matemático, representada por Richet. II.- De carácter lógico, representada por Husserl. III.- De carácter metafísico, representada por la Escuela de Wurtzburgo y Brentano. IV.- De carácter pisco-fisilógico, representada por Freid-Bergson-Keyserling. V.- De carácter crítico, representada por Zamboni.

Tras abandonar la orden regresa a Valladolid y cursa la licenciatura de Derecho en la universidad vallisoletana donde tendrá como profesores a Camilo Barcia Trilles, Blas Ramos Sobrino, Ferrandis, Uribe, y Pérez Grifo. Ángel Rodríguez Bachiller se ofrece a dos de las revistas más avanzadas y progresistas de España para colaborar en ellas, *Cruz y Raya*, dirigida por el escritor católico republicano, José Bergamín y *Revista de Occidente*, fundada por el filósofo y periodista, José Ortega y Gasset. En esta época mantiene una relación epistolar con José Ortega y Gasset y con el filósofo Eugenio Ímaz, articulista asiduo en las revistas *Cruz y Raya* y *Revista de Occidente*. Rodríguez Bachiller sigue sus contactos con los principales filósofos del continente y comienza su correspondencia postal con Arthur Liebert, filósofo judeo-alemán, que era discípulo de Hermann Cohen, fundador de la revista *Philosophia* de Belgrado, de la cual Rodríguez Bachiller pasará a formar parte de su junta directiva. En la revista colaboraban varios filósofos españoles como Serra-Hunter y Recaséns Fiches. También colaboraban el checo, Hugo Bergmann; los franceses, Lévy-Brühl y León Brunschvicg; el estadounidense, Edgar Sheffield Brightman; el filósofo indio, Sarvepalli Radhakrishnan; y el promotor de la fenomenología pura, Edmund Husserl.

La constante inquietud de Rodríguez Bachiller le lleva a publicar en enero de 1936 el primer manifiesto sobre la "*Necesidad de una transformación religiosa*". En esas fechas se traslada a Madrid para opositar a cátedras de instituto y logra superar el primer ejercicio; no tendrá la oportunidad de avanzar más, el 17 de julio, el ejército de Marruecos se levanta contra la República y las esperanzas del ex dominico se verán truncadas por la guerra, como la de tantos españoles. Rodríguez Bachiller al estar cursando estudios en la facultad de derecho de la universidad de Valladolid decide enrolarse en la federación universitaria española, F.U.E., y es destinado a Levante. El 11 de diciembre de 1936 ingresa en el instituto de carabineros, en el grupo de instrucción de artillería. Meses después, ingresa en la escuela popular de guerra de artillería con sede en Lorca. No olvida su labor de escritor y articulista y colabora con el diario republicano *La tarde* de Lorca. Para el periódico lorquino escribe siete artículos que estudian "*el valor de la España antifascista*"; colabora con la revista filipina *Democracia Española*, pero aquí el tema es religioso, Rodríguez Bachiller habla sobre la reforma eclesial y escribe artículos como "*El Evangelio Moderno*". En la revista *Philosophia* de Belgrado, expone la "*Metaphysica pura et la metaphysica empírica*".

En enero de 1938, alcanza el grado de teniente del arma de artillería y es destinado a transmisiones. Poco tiempo después, y en plena ofensiva republicana en el Ebro, Bachiller que participaba en una operación en el frente de Extremadura, es hecho prisionero en Campanario de la Serena, Badajoz, el 24 de julio,. un día después comenzará la batalla del Ebro. Aquí empieza el calvario para Ángel Rodríguez Bachiller que no terminará hasta cinco años después, un tiempo en el que hará un viaje carcelario por distintas prisiones españolas: Córdoba, Carmona, donde conocerá al político socialista Julián Besteiro y entrará en contacto con los sacerdotes vascos allí presos, y las cárceles madrileñas de Yeserías y Alcalá de Henares.

3.3.1. Cartas desde la cárcel

"Entre las rejas de una cárcel he hecho bastantes días el esfuerzo más profundo que hacer puede una persona; esfuerzo de hondo dolor propio, y esfuerzo de intensa tragedia, por la suerte de otros compañeros, y amigos, y mía."

Así comenzaban las notas que desde la cárcel de Alcalá de Henares empezó a escribir Ángel Rodríguez Bachiller el 4 de noviembre de 1941 y que tituló *"Mi mundo de tres años"*. Unas notas autobiográficas que terminaría de escribir casi 35 años después.⁸²⁹

Rodríguez Bachiller comienza el relato con su apresamiento el 24 de julio de 1938 en el frente de Extremadura, en el pueblo pacense de Campanario de la Serena. La libertad que tanto había anhelado y que había obtenido tras su marcha de la orden dominica se vio truncada. Unas semanas después de ser hecho prisionero fue trasladado, el 14 de agosto, a la prisión rovincial de Córdoba.

⁸²⁹ Ángel Rodríguez Bachiller escribió unas pocas páginas sobre su periplo en las cárceles donde estuvo preso. Unas notas que me facilitó su hijo Ildfonso Rodríguez-Bachiller López, en la primera entrevista que mantuve con él en junio de 2005, en su domicilio familiar, donde también estuvo presente su madre, Matilde Pérez Martínez, "Matuka Peris" y mi directora de tesis, Mirta Núñez Díaz Balart.. Estuvimos siempre en contacto y en posteriores entrevistas me facilitó documentación sobre su padre, entre ellas las cartas que escribió desde las distintas prisiones donde estuvo preso, así como la sentencia del tribunal que lo juzgó. La relación con Ildfonso se truncó con su repentina muerte en agosto de 2008. Sin la colaboración y ayuda de Ildfonso Rodríguez Bachiller hubiera sido imposible haber profundizado en la figura de un hombre tan especial y controvertido como fue su padre.

"Se me cayó el alma a los pies. Nunca he sentido en mi vida el sentimiento que entonces sentí; como si en mi se realizase algo que en mi no estaba, que no estaba a mi alcance que me cogiera de sorpresa. Nunca tal pensé. Jamás juzgué como entonces a la sociedad. Los días, de entonces acá, se me hicieron monótonos, y el leer y el escribir fueron mi consuelo y mi confortamiento".

El ex fraile dominico se ve sólo, desamparado; la cárcel le parece un lugar inhóspito, lleno de dolor y sin embargo este sentimiento le aproxima más a sus semejantes, y así lo refleja en sus notas.

"Aspecto lúgubre la cárcel; silencio profundo por donde pasa el dolor. Cuando un miserable pasaba antes junto a nuestro lado, le echábamos una mirada de consideración, de lástima y ayudábamos en su propio dolor. Pero su interior nos era desconocido. En una prisión se vive el dolor propio y el ajeno; es una continua tensión de espíritu. El ser que lanza un grito agónico en los umbrales de la muerte, pide que los demás seres se mezclen en su triste soledad. Grito solidario que resuena en las profundidades de un calabozo, y que expresa toda el alma que vibra en un momento del tiempo, al ritmo de las circunstancias que le subyagan, que le dan valor, esfuerzo y virtud".

Como hombre de letras, refiere en su relato lo que para algunas figuras ilustres de la literatura mundial como Óscar Wilde o Víctor Hugo suponía desde el punto de vista psicológico la cárcel. Víctor Hugo analizó los últimos días de un condenado a muerte y Óscar Wilde describió *"el proceso psicológico de la cárcel de Reading en un momento de vibración trágica"*.

Ángel Rodríguez Bachiller, como filósofo, analiza la situación desde una perspectiva filosófica, un estudio donde el protagonista es él mismo.

"El yo tensión ve pasar por sus profundidades indefinidos estados, miedo, temor, venganza, desesperación, amor, pasión, risa, locura, manía, elucubración rápida, compasión, reversibilidad, abandono, languidez, serenidad estoica, odio, etc, etc... Todo, menos hipocresía. Las cuerdas del espíritu vibran en toda su amplitud y con toda sinceridad. No hay momento más sincero que el de la muerte. En él se revela todo el hombre. Una frase en esos instantes ha hecho célebres a muchos. Es la

conclusión de la vida; el broche de oro que cierra en tragedia la tragicomedia de la vida".

El pensamiento de Bachiller es de un pesimismo extraordinario, la sombra de la muerte, que a diario se pasea por la cárcel, hace mella en su interior. Los valores cristianos que atesora en su interior se van desintegrando.

"El espectro espiritual se descompone, como un reloj al romperse su espiral en el corazón del presidiario. Flota en él, sin embargo, la esperanza de la sociedad hasta el último minuto y hasta segundo. No se sabe cuándo esta se pierde. "Estuve en la cárcel y no me visitasteis", frase lapidaria de Jesús de Nazareth, que condena a una sociedad que vive una realidad inmoral, pero que su contraria constituye la esperanza del preso".

Los estados de ánimo de Rodríguez Bachiller pasaron por varias etapas en su estancia en la cárcel. Cuando empezó a escribir su biografía carcelaria llevaba tres años preso, desde una pesadumbre total a permitir un resquicio a sus sueños de hombre libre, y así lo expone en la introducción de su escueto libro.

"Al hombre culto y de conciencia no deja de serle raro su estado en una cárcel; está preso su cuerpo, más, su pensamiento está libre, tal vez abarque el mundo, acaso, acaso se adelante al porvenir y vislumbre lejanos horizontes. Razón por la cual de las cárceles han salido pensamientos profundos y hondos sentimientos, obras ingentes y poesías vibrátiles. En nuestro libro "Los Prometeos encadenados" los probamos con abundantes ejemplos....

Un mundo de tres años es una película de largo extraje, que tiene sus saltos de tragedia íntima, y que sólo puede apreciar hondamente, no el que se detiene a observar las vistas, sino aquel que las vive en su continua fluir, sintuyendo en su Yo el problema filosófico más profundo del pensamiento humano"

Esta parte del relato lo escribe desde la cárcel con la presión y las circunstancias especiales que concurren, la más importante la falta de libertad. Pasadas más de tres décadas y con la perspectiva del tiempo y en la tranquilidad de su hogar terminará de contar su biografía penitenciaria.

"Estas cosas escribía yo en noviembre del año 1941. Hoy, pasados casi treinta y cinco, rondando más de setenta y cinco de edad, voy a tratar de recordar aquellos años de mi prisión en tres cárceles de España. Advierto a quienes lean estas páginas que doy fe a todo cuanto escribo. Y pongo por testigo a Dios, que los hechos que relato son verdaderos. Tal vez sirvan para que las generaciones futuras escarmienten en la vida y sigan un camino de amor y de justicia"

Su viaje carcelario comenzó en la cárcel de Córdoba donde llegó en agosto de 1937, veinte días después de haber sido hecho prisionero en el frente de Extremadura. En aquellos momentos se estaba dilucidando la suerte de la República en el frente de Aragón (se estaba en el punto álgido de la batalla del Ebro). La cárcel de Córdoba estaba repleta de prisioneros republicanos que dormían hacinados en las celdas y los pasillos.

"Pues, bien, entre en la cárcel de Córdoba con seis mil pesetas en el bolsillo, que me quitaron al entrar, prometiendo dárme las, promesa que no vi nunca cumplida.

Cuando caí prisionero los legionarios me quitaron la cartera, pluma estilográfica, fotos, y todo cuando llevaba conmigo. Me metieron en un pasillo, donde cabíamos 80 y tantos, bien apretados. Donde se nos encerraba desde las siete de la tarde hasta la siete de la mañana. Excuso decir los olores. Dormía sobre la paja, pues no tenía colchón. De noche tenía que levantarme para matar las chinches que nos comían. Por las noches oíamos los gritos de "centinela, alerta", que rondaban por lo alto los soldados o civiles. Muchas mañanas oíamos los tiros de los condenados a muerte, que sacaban la noche antes. Por amigos de la Oficina de la prisión sabía yo quienes iban a ser, y les veía, sin saberlo ellos, tan tranquilos cenando, hablando con los demás, besando las fotos de sus allegados que llevaban en sus bolsillos. ¡Qué pena me daba!"

Los juicios sumarísimos, juicios rápidos en los que apenas podía el preso defenderse y donde la sentencia estaba dictada de antemano, llevaron ante al pelotón de ejecución a miles de reclusos republicanos en esas fechas. Los presos que tenían la suerte de tener familiares que vivieran cerca de la cárcel contaban con su ayuda en forma de comida, ropa limpia o útiles de aseo: los otros, como Rodríguez Bachiller, se encomendaban a la buena disposición de personas caritativas.

"Los que estábamos sin poder comunicar con nuestros familiares, por estar lejos, tuvimos "madrinas". A mí me tocó una señorita que trabajaba en la Librería Luque, a cuyo dueño (que era protestante) mataron los nacionales. Ella me llevaba libros, me proporcionaba ropa interior y se preocupaba de ellas todas las semanas.

Esta señorita después de la guerra se colocó en la Librería Aguilar, se casó, murió su marido y también la hija que tuvo, y a la que había donado su riñón.

Siempre en la vida se encuentran almas buenas, que saben hacer el bien a los demás".

El día a día de los presos era siempre el mismo, comida escasa y paseo por el patio, pero Rodríguez Bachiller consigue salir del tedio, consigue ser el redactor de la revista *Redención*⁸³⁰ en la cárcel de Córdoba, lo que unido a sus escritos hacen que su estancia sea menos monótona y más llevadera.

"Por la mañana nos daban de desayuno un trozo de pan de maíz. A mediodía la comida, que era tan floja, y que disminuían días antes de una fiesta para que viésemos los bienhechores que eran, el día festivo. En aquel patio vivíamos sin ver más que el sol cuando pasaba por lo alto. A un lado estaban las murallas, y la torre, de las siete almenas, sobre las que escribí un artículo que salió en el diario "Redención", pero que me cortaron la frase siguiente que yo ponía: "Una sociedad que nos estima porque nos redime", por esta otra "una sociedad que nos redime porque nos estima". Profundice el más sabio...

Yo estuve en suerte al que primero da el sol por la mañana. Allí escribí de noche y en el patio de día muchas cosas, que después se publicaron al cabo de los años. En una noche escribí "La teoría de la intuición". En ese patio fusilaron una mañana a unos cuantos, y sus sesos se quedaron pegados en el muro. En circunstancias las pasé bastante mal, de la cual cosa no me di cuenta, como me dijeron algunos de mis compañeros."

⁸³⁰ El uno de abril de 1939 se publica el primer número de la revista *Redención*. La revista se hacía en la cárcel de Alcalá de Henares, en esta prisión también se hacían las fichas del Fichero Fisiotécnico, un fichero con los datos de los presos que se encontraban en las cárceles. Véase LAFUENTE, Isaías, *Esclavos por la patria. La explotación de los presos bajo el franquismo*, Temas de Hoy. Historia viva. Madrid, 2001, pp. 214 y 270.

En la España nacional se intentaba que los presos volvieran al redil de la Iglesia, que volvieran a abrazar la fe católica y se les obligaba a confesar, comulgar y asistir a misa.

"Una Semana Santa fue el Obispo y el director dijo que no obligaban a confesar y comulgar. Uno se atrevió a no hacerlo, y a la mañana siguiente le metieron en una de las celdas de arriba y le metieron una paliza de miedo. Un buen día ese mismo preso, se las arregló para coger el uniforme de un oficial y salió de la cárcel como Pedro por su casa y al llegar a Francia escribió al director diciéndole cuatro cosas y vengándose de él.

Si fuese a contar los episodios de los que fui testigo, no acabaría nunca y podría llenar muy bien más de mil páginas. Un preso, que había sido guardia civil paseaba y paseaba consumido. Le habían puesto tres penas de muerte. Un carmelita decía en el patio la misa los domingos, pero no entraba en el patio sin llevar debajo del hábito una metralleta o pistola, como si los presos se lo fuesen a tragar o a hacerle algún mal. Por lo visto debía de tener miedo. El guardia civil mencionado se acercaba con frecuencia a él y le iba dando cantidades de dinero para que influyese en su favor. Así le fueron quitando una pena tras otra hasta dejarle los treinta años. Yo paseaba y hablaba muchas veces con él. Era partidario de un régimen inflexible, pero dentro de las libertades personales. Por ello debió de ser desafecto al régimen franquista y sufrir las consecuencias."

La mayoría de la guardia civil estuvo con el bando sublevado, pero en las grandes ciudades como Madrid o Barcelona, jugaron un papel primordial para sofocar la rebelión en los primeros días de la guerra. Los presos para recortar sus penas trabajaban por un salario ínfimo y la Iglesia colaboraba en este negocio de mano de obra barata. El 7 de octubre se creó el patronato para la redención de penas por el trabajo, creado por el jesuita José Antonio Pérez del Pulgar.⁸³¹ El pensamiento del padre Pérez del Pulgar quedó recogido en un documento de enero de 1939, *La solución que da España al problema de sus presos políticos*, en el que exponía con claridad que *"no puede exigirse a la justicia social que haga tabla rasa de cuanto ha ocurrido..."* Por ningún sitio, ni

⁸³¹ LAFUENTE, ISAÍAS, *Esclavos por la patria. La explotación de los presos bajo el franquismo*, Temas de Hoy. Historia viva. Madrid, 2001, pp.38-44

piedad, ni perdón, algo que se le achacara a la Iglesia española durante años. En aquellos tiempos era habitual que se aplicara la tristemente famosa "ley de fugas", por las que el preso, a veces, no llegaba a entrar a la cárcel, o que el preso sin juicio alguno fuera entregado a la guardia civil y ajusticiado en alguna tapia de cementerio o cuneta de carretera; un hecho demasiado frecuente y que también se daba en la prisión de Córdoba.

"En la oficina yo leía las listas de presos que entraban diariamente. Y en la página siguiente se leía: "entregado a la guardia civil", sin juicio formal ninguno.

Una famosa artista, creo que se llamaba Rosina, fue fusilada y echada a la cuneta de la carretera, y luego a la mañana siguiente fueron falangistas, la desnudaron y muerta hicieron lo que harían también estando viva"

Hechos lamentables que si bien se produjeron en las dos zonas, y eran absolutamente punibles, se agravan desde el punto de vista de Rodríguez Bachiller, si quienes cometen tales actos son miembros de la Iglesia o personas que se llaman asimismo católicas.

"Hubo un vasco que cayó prisionero y días antes el capellán lo castigó poniéndolo desnudo, haciéndole cargar con saco terrero, y yendo de rodillas le daba con una varilla en cierto sitio. Un anarquista fue fusilado y le dejaron en la cuneta con un letrero en el pecho "así mueren los anarquistas", pero le cortaron sus partes y se las pusieron en la boca. No sé yo las cosas que se hicieron en ambas zonas. Pero se dijo que a las mujeres las cortaban el pelo, las daban aceite de ricino, y les hacían otras cosas peores los nacionales. A donde llega la malicia humana, cuando entra de por medio la pasión. Porque se explica que la gente ignorante se desahogue fusilando, pero que personas que se dicen cultas y católicos" cometan tales villanías es ya lo último en el obrar humano"

En la cárcel de Córdoba donde vivían hacinados los presos, había celdas en las que convivían hasta 17 reclusos con un ventanuco pequeño que apenas daba para ingerir un poco de aire que llevar a los pulmones. Junto a la oficina de la cárcel se encontraba un pequeño patio donde se aplicaba el garrote vil. La aplicación de la máxima pena es contada pormenorizadamente por Rodríguez Bachiller.

"Un día antes llegaba el verdugo, que no se dejaba ver por nadie. Y por la mañana se celebraba este acto. Quién tenía dos o tres, se la aplicaban del siguiente modo. Primero le apretaban el cuello hasta que casi moría, luego volvía a aflojar; después repetía el mismo, según fuesen dos o tres veces. Un oficial, el que cuidaba la cancela, había sido el verdugo, y la cara lo denotaba"

El ex fraile vallisoletano nunca pensó en fugarse de la cárcel. Como corresponsal de "Redención" llevaba a la prisión de mujeres, que estaba próxima a la de hombres, la revista; siempre iba acompañado por un oficial de prisiones de edad avanzada, llamado don Marino, al que Rodríguez Bachiller cataloga de buena persona. El director de la cárcel medio en broma medio en serio le decía al oficial: *"Tenga cuidado, no se escape"*. Pero Rodríguez Bachiller no pensaba en fugas y tampoco quería que por su culpa pudiera tener problemas "don Marino"; tal era así que estando la prisión muy cerca de la Mezquita, jamás se le ocurrió pedir al oficial que se acercaran hasta ella, *"porque no fuese él reprendido por el cruel director de la visera"*. Pero otros si lo intentaron y en concreto en una ocasión esa "tentativa" pudo acabar con Rodríguez Bachiller ante el pelotón de ejecución.

"Un buen día parece que hubo alguna tentativa de evasión, no lo sé. Pero, nos hicieron pasar por una habitación, en una de cuyas puertas había un agujero por donde nos iba viendo pasar el individuo escondido detrás de dicha puerta. Seguramente estuvo con nosotros en el interior de la prisión, haciéndose pasar por preso, para después acusar a los que decía que hablaban con el natural modo de unos prisioneros de guerra. Pasamos de ocho en ocho, y a mí, que llevaba unas gafas oscuras, me anotaron. Éramos 64, que debíamos ser fusilados al día siguiente. Intervinieron los jueces de la ciudad y las autoridades, y se evitó tal "masacre", pues decían, y bien, que no podían hablar a favor del régimen contrario los que habían vivido y luchado en la zona republicana. Fusilaron solo cuatro, entre ellos un portugués, según recuerdo. Pasé por un trance difícil, yo apenas me daba cuenta del peligro que corrí, y que me dijeron los compañeros. Fue casi peor que el que pase cuando caí prisionero en Campanario, cerca de Castuela. También sobre ello tendría muchas cosas que contar. Pero no salgamos de la cárcel".

Era habitual que en las cárceles fueran introducidos por parte de las autoridades carcelarias topes que suministraban información sobre el discurrir cotidiano de las cárceles. A veces eran, incluso, presos que por una reducción en sus penas o un mejor trato denunciaba a sus propios compañeros. Así el director de la cárcel estaba informado de todo, o de casi todo, lo que pasaba en el interior.

Y en la cárcel los discursos a los reclusos por parte de las autoridades civiles, militares, eclesiásticas e incluso de falangistas eran constantes. Unos hablaban de que tenían que reconducir su vida y otros les amenazaban si no seguían las pautas establecidas por los rectores de la cárcel.

"A los pocos días de la creída tentativa, se presentó en la cárcel el general Castejón (creo que así se llamaba) y con pocas palabras nos amenazó diciendo que él hablaba poco, y obraba más. Por aquellos meses se presentó un buen día el padre Benavent⁸³² (hoy arzobispo de Granada, y primero, obispo auxiliar de Málaga) del cual habría mucho que contar, y no muy beneficioso para él, y que nos dio una prédica animándonos al buen camino. Lo malo fue cuando otro día nos habló un joven falangista, que empezó así su discurso: "¿qué veo? Caras de odio, rostros de venganza, miradas de criminales" etc., y continuó con el mismo tono diciendo todo lo que le vino en gana. Llevaba yo muchos días, meses y años, conviviendo con los presos, y antes había convivido con el pueblo, que luchaba en la guerra, y no veía por lo general más que personas buenas, mejores de lo que se podría creer; lo principal que veía es que obraban con malicia, no con hipocresía y torva intención, como eran los otros, por lo general".

El 27 de marzo de 1940 abandona la prisión de Córdoba y es trasladado a la cárcel de Carmona en Sevilla donde coincide con el líder socialista Julián Besteiro y con sacerdotes vascos.

"Un buen día me llevan a la prisión de Carmona, provincia de Sevilla. Allí estaban los curas vascos, y les acompañaba Besteiro. Conviví con ellos bastantes meses y oí muchas cosas más, de aquellos sacerdotes, carmelitas, y de otras órdenes, que

⁸³² Emilio Benavent Escuin (1914-2008). El 6 de diciembre de 1954 fue nombrado obispo auxiliar de Málaga y el 7 de abril de 1967 nombrado obispo titular tras la retirada del cardenal Ángel Herrera Oria. El 3 de febrero de 1974 fue nombrado Arzobispo de Granada al fallecer su titular Rafael García y García de Castro.

habían pasado los horrores de la guerra. Recuerdo una anécdota. Uno de ellos tuvo escondido en su casa a otro sacerdote. Aquel, en zona republicana, oían los discursos de Azaña. El protegido los tenía que escuchar, no le cabía más remedio. Pues bien, cuando fue tomada la ciudad por los nacionales, el cura protegido denunció al amigo, a quien debía la vida, y decía: Este es el que ponía la radio para oír a Azaña, etc. Parece mentira. Que hagan esto las ovejas, pero los pastores. Muchos huyeron a campo traviesa, en lugar de quedarse con la grey a morir por Cristo. Unos se salvaron, pero a otros les cogieron en el camino. No cito ejemplos, porque no degusta descubrir a los hombres, y sobre cosas que están en la mente de todos o de una mayoría. En aquella cárcel de Carmona aprendí el vasco con un tal Marañón⁸³³, sacerdote muy culto y que sabía enseñar perfectamente; creo que era de Zarauz. Allí con el tiempo murió Besteiro. Le habían trasladado de la cárcel de Dueñas, y obligado a montar en el tren “a culetazo limpio” según me dijeron ellos mismos. Todavía conservo una fotografía de todos ellos”.

Julián Besteiro ⁸³⁴ murió en la cárcel de Carmona el 27 de septiembre de 1940, por un envenenamiento de la sangre mal cuidado. Es célebre la foto en la que aparece el político socialista rodeado por los sacerdotes vascos que cumplían prisión junto a él, y en la que también aparece el director de la prisión sevillana, Ángel Sunico. En la foto, que conservaba Rodríguez Bachiller, se podía leer manuscrito: "Aquí estuvo preso también Ángel Rodríguez Bachiller". En la fotografía no aparece el ex fraile vallisoletano porque fue realizada en noviembre de 1939 y él fue conducido a la cárcel de Carmona, cuatro meses después.

En la prisión sevillana apenas estuvo unos meses; de allí paso a la cárcel madrileña de Yeserías y posteriormente a la de Alcalá de Henares donde permaneció

⁸³³ Castor Marañón Muguruza. Sacerdote vasco que fue condenado a seis años y un día por haber denunciado a dos personas de derechas, y por ser un propagandista nacionalista. Véase MARTÍNEZ SÁNCHEZ, Santiago, *Las tribulaciones del clero vasco durante la guerra civil española*, Sociedad Landazuri Elkartea. Viene sin fecha en Internet, sin embargo el trabajo está realizado para los 150 años de la creación de la Diócesis de Vitoria, que fue erigida por Pío IX en 1861; por lo tanto es lógico pensar que fue escrita en 2011. Santiago Sánchez Martínez pertenece al Departamento de Historia de la Universidad de Navarra.

⁸³⁴ SABORIT, Andrés, *Julián Besteiro*, . Editorial Losada S.A., Buenos Aires, 1967. Prólogo de Luis Jiménez de Asúa.

recluido hasta su puesta en libertad en 1943. Rodríguez Bachiller relata cómo fueron sus primeros momentos en la prisión alcalaína y el juicio que se celebró contra él.

"Allí me encontré con un primo, que me dio parte de su cama, pues llegué sin nada para dormir. Estuve primero en una galería. En Alcalá me juzgaron. El día de la vista, estaba la Audiencia llena de gente y de periodistas extranjeros.

Presenté al tribunal dos cartas en inglés de mi estancia en Manila, para acreditar mi buena conducta en aquellas Islas Filipinas. Creo que no entendía nada de inglés. Allí vi por vez primera a mi abogado defensor que pidió para mí doce años y un día. El fiscal fue un hijo del general Ochoa, a quien mataron al principio de la guerra.

Debió estar tan resentido el hijo que pidió para mí treinta años, por no pedirme la pena de muerte, lo que impidió una alta personalidad de la Iglesia. Cuando al final me dijo el Presidente si tenía que decir algo, yo dije: Nada. ¿Qué caso me harían? Si entonces no valían las razones, sino las armas? Hice como Jesús ante Pilatos: Callar, las conciencias bastan entonces, si no están obnubiladas por la pasión.

Un tiempo atrás el juez instructor que me tomó declaración se enfureció conmigo. Me dijo: V. ha escrito en la Revista de Occidente. No sabe V. que el director de esa Revista es Ortega y Gasset y que es masón? Y por dos veces me llamó "sinvergüenza" tuve valor para decir: Sr. Juez, V. abusa de su calidad de Juez, viéndome a mi preso; en otra situación no se atrevería a tanto..."

El juicio contra Ángel Rodríguez Bachiller se celebró el 11 de octubre de 1940 en Alcalá de Henares. El fiscal pidió 30 años de reclusión mayor y el defensor, 12 años y un día. La sentencia llegó unos días antes de Navidad, el 18 de diciembre.⁸³⁵

"En la plaza de Alcalá de Henares a 11 de octubre de 1940.- Reunido el Consejo de Guerra Permanente nº..., para ver y fallar la causa nº 45.337 que por el procedimiento sumarísimo de urgencia se ha seguido contra los procesados ÁNGEL RODRÍGUEZ BACHILLER, de 38 años, soltero, profesor de Filosofía, natural de Montemayor (Valladolid) y vecino de Valladolid, todos ellos mayores de edad penal y cuyas demás circunstancias constan en el presente sumario.- Dada cuenta de los autos por el Sr. Secretario oídos los informes del Ministerio Fiscal y de la Defensa y las manifestaciones de los procesados presentes en el acto de a la vista y, RESULTANDO: HECHOS PROBADOS: Que el procesado Ángel Rodríguez Bachiller, pertenecía a la

⁸³⁵ Copia de la sentencia de Ángel Rodríguez Bachiller, 18 de diciembre de 1940.

Orden de los dominicos.- A partir del año 1935, manifestó tendencias incompatibles con la vida religiosa, las que habían surgido ya en relaciones que había tenido en PARÍS con algunos JUDÍOS y más tarde en Filipinas, de donde le sacaron los Superiores de la Orden por ciertas manifestaciones poco ortodoxas, regresando a España y dando en Valladolid algunas conferencias de carácter radical que entusiasmaron a los Socialistas y manteniendo desde aquella fecha relación con los Diputados marxistas Garrote, Landrove y otros dirigentes de partidos de izquierdas; frecuentando la Casa del Pueblo y publicando unos Manifiestos con los que atacaba a la Iglesia y a sus representantes.- Le sorprendió el Movimiento Nacional en Madrid donde estaba haciendo unos cursillos para cátedras de Instituto y donde permaneció hasta diciembre de 1936 en que se marchó a Valencia solicitando tomar parte en el Concurso para Oficiales de artillería, ingresando en la Escuela Popular de Guerra, donde permaneció desde mayo a diciembre de 1937, saliendo como Teniente en enero de 1938, destinado al Ejército de Levante y más tarde al de Extremadura. Siendo hecho prisionero en Villanueva de la Serena el 24 de julio de 1938. Durante el Movimiento Nacional fueron publicados varios escritos suyos a favor de la causa roja acompañados de su fotografía de Dominico en la Revista de los rojos de Manila "La Democracia Española".- CONSIDERANDO, Que los hechos relatados son constitutivos del delito de auxilio a la rebelión militar, previsto y penado en el párrafo 1º del artículo 240 del Código de Justicia Militar en relación con el 173 del mismo y Bandos de Guerra, del que aparece responsable en concepto de autor el referido procesado, teniendo en cuenta como agravante su peligrosidad, siendo responsable civilmente de conformidad a los decretos 108, 10 de enero de 12937 y 9 de febrero de 1939,- Vistos los preceptos citados y demás de aplicación: FALLAMOS: Que debemos condenar y condenamos al procesado ÁNGEL RODRÍGUEZ BACHILLER, como autor de un DELITO de auxilio a la rebelión militar con la agravante dicha, a la pena de VEINTE AÑOS de reclusión menor, accesorias correspondientes y responsabilidad civil en cuantía indeterminada"

Fue un juicio salomónico, ni treinta años, ni doce, sino veinte. El tribunal militar que lo sentenció se basó en la carta que el padre Tomás Tascón O.P. provincial de los Dominicos del convento del Smo. Rosario de Filipinas, envió al juez instructor del juzgado especial de prisioneros nº 3, el 9 de abril de 1940. En ella el padre Tascón

informaba pormenorizadamente sobre la conducta y actividades de Ángel Rodríguez Bachiller. La carta no pudo ser más lesiva para los intereses del ex fraile dominico.⁸³⁶

“Conocí al procesado desde su entrada en la Orden. En los primeros años se distinguió por su piedad, más poco a poco fue cambiando y manifestando tendencias incompatibles con la vida religiosa. Jamás he conocido un espíritu tan altivo ni un orgullo tan diabólico. En agosto de 1933 le encontré en Filipinas, de donde los Superiores de la Orden tuvieron que sacarle por sus relaciones con protestantes y por ciertas manifestaciones poco ortodoxas. Ya antes en París se había relacionado con algunos judíos, si bien yo entonces no di importancia al hecho creyendo que procedía exclusivamente del deseo de perfeccionarse en la lengua y literatura hebrea...”

En aquella España del nacionalcatolicismo tener relación con judíos, masones o comunistas era síntoma de desafección al régimen y Rodríguez Bachiller había confraternizado con filósofos judíos.

"En el mismo mes de agosto de 1933 regresó a España y no volví a tener correspondencia con él. Por referencias del último P. vicario Provincial sé que en Valladolid dio varias conferencias de carácter radical, que entusiasmaron a los socialistas e hicieron mucho daño ente los estudiantes y obreros. El Sr. Arzobispo y las autoridades de la Orden hicieron lo posible para traerle al buen camino, pero todo fue Movimiento Nacional de no haberse encontrado en territorio rojo. Publicó unos manifiestos escandalosos en los que ataca con cinismo desenfrenado a la Iglesia y hace insinuaciones gravísimas y falsas sobre Su Santidad el Papa Pío XI y el Maestro General de la Orden Dominica. De esos manifiestos envió copias a sus amistades y a la prensa de Filipinas y se publicaron en la Revista de los rojos de Manila "La Democracia Española", en lo que durante toda la guerra se publicaron otros varios escritos suyos a favor de los rojos, que hicieron muchísimo daño por ser conocido en aquel país y poner su fotografía de Dominico firmando como "Ex-Catedrático de la Universidad de Sto. Tomás de Manila". Por estos escritos y su inobediencia fue expulsado de la Orden, considerándole como apóstata de la fe. Durante la guerra escribió a sus amigos de Manila que estaba con la espada defendiendo sus ideas en el campo rojo como oficial voluntario.

⁸³⁶ Carta del Provincial de los Dominicos del Smo. Rosario de Filipinas, P. Tomás Tascón, de 9 de abril de 1940.

En vista de las enormidades que escribió algunos se preguntaban si estaban normales sus facultades. De hecho hizo un daño inmenso"

Si se coteja la sentencia del tribunal con la carta del padre Tomás Tascón, se observa que la sentencia se basa principalmente en lo manifestado por el provincial de los Dominicos en Filipinas y en menor medida en su pertenencia al ejército republicano. La carta del padre Tascón estaba exenta del valor cristiano del perdón, no había piedad en sus letras sino resentimiento hacia una persona que había decidido abandonar la orden por discrepancias con ella, y en la cual se llega a insinuar que tiene sus cualidades mentales perturbadas. Es cierto como vimos con anterioridad, que Rodríguez Bachiller se entrevistó con filósofos judíos pero fue en su afán de conocer la religión, la cultura y la lengua hebrea; pero en aquella España donde la conspiración judeo-masónico-marxista inundaba la vida de los españoles, haber estado en contacto con judíos era sinónimo de ser traidor a la patria. Se le acusaba también de haber dado conferencias de carácter incendiario en la casa del Pueblo de Valladolid y de haber escrito contra el papa Pío XI y la Iglesia. Demasiadas acusaciones para salir indemne.

Rodríguez Bachiller daría cumplida respuesta a la carta del provincial de los Dominicos de Filipinas. Unos meses antes de la carta del padre Tascón, el 24 de enero de 1940, el ex fraile dominico escribió una carta al que había su superior en Filipinas. En ella reconocía sus errores y se arrepentía de sus actividades, pero no era cierto, era un "acróstico"; utilizando la segunda letra de cada párrafo al final de la carta, juntando todas las letras se podía leer: *"NO ME RETRACTO DE LA VERDAD"*.

Sin embargo en la carta relataba el camino que le había llevado a encontrarse en una situación tan lamentable. Era la carta de un hijo a un padre, emulando a la "parábola del hijo pródigo", que volvía a la casa del padre solicitando su perdón y comprensión, pero el padre Tascón no era Jesús, y no hubo, ni perdón, ni comprensión.

"... Ante el juez he declarado que yo nunca he negado el dogma católico. Veo y reconozco mis grandes pecados, pero tal vez la pluma ha escrito cosas que no admitía yo mismo con convicción..."

Con respecto a los artículos que escribió con anterioridad a la guerra y que para el tribunal constituían una de las pruebas contra él, Rodríguez Bachiller se defendía...

"Me retracto solemnemente de todo lo que en dichos manifiestos escribí, y lamento en el alma el mal que con su publicación ocasioné. No me parece no haber atacado en ellos la doctrina de la Iglesia de Jesucristo; al menos no fue esa mi intención...Precisamente en abril de 1936, después de aquellos artículos publicados, apareció en el Norte de Castilla de Valladolid un artículo mío defendiendo "el concepto de la cultura según Santo Tomás.

Desde que comenzó la guerra tuve ambiente en la zona roja para escribir sobre el mismo tema de los dos artículos mencionados, y sin embargo, ni una palabra salió de mis labios, ni una letra de mi pluma en dicho sentido. Mi correspondencia con algunos dominicos del extranjero continuó siempre la misma. Ello prueba que fue un momento pasajero de mi situación y conducta al publicar aquellos dos manifiestos. Lo cual – repito- repruebo con toda energía y justicia. Y quien se arrepiente de veras, no vuelve más a repetir su conducta pasada"

Toda la carta es de un constante y fingido arrepentimiento, de un ataque al bando que él profesaba, el republicano: pero el padre Tascón no podía saberlo, no se podía figurar que era un acróstico, por ello no se entiende la dureza de su informe al juez instructor. Un informe que de no haber sido Rodríguez Bachiller sacerdote, hubiera podido acarrearle una pena aún mayor.

En el final de la carta Rodríguez Bachiller refiriéndose a la orden decía:

"Presumo que la Orden sabrá perdonar mis desaciertos. No dudo de ello. Yo, por mi parte, perdono a todos si acaso de algunos de ellos recibí un día alguna molestia o agravio.

Y donde voy a recurrir para encontrar un alivio en mi vida, una ayuda en mi triste situación? Yo hago ahora lo que este de mi parte, y confío en que la gracia divina no me abandonará. Espero que tampoco V.R"

Pero Ángel Rodríguez Bachiller se equivocó, el informe remitido por el padre Tomás Tascón O.P. fue decisivo para que fuera sentenciado a veinte años de cárcel. El padre no perdonó al hijo como sucedió en la "parábola del hijo pródigo".

Sin embargo, un certificado elaborado, un año antes de la guerra por el fraile Luis Urbano O.P. del convento de Predicadores de Valencia donde permaneció Rodríguez Bachiller entre los años 1934-1935, se mostraba favorable al ex fraile vallisoletano.

"Certifico que el R.P. Ángel Rodríguez Bachiller, antiguo Profesor de la Universidad de Manila, de la Provincia del Santísimo Rosario de Filipinas de la Orden de los Padres Dominicos, permaneció en este Convento durante el 1934-1935 observando buena conducta moral y religiosa"

Sólo 3 meses después de dictada la sentencia contra Ángel Rodríguez Bachiller, el ex fraile dominico escribió por segunda vez al provincial de los dominicos del Smo. Rosario de Filipinas, el P. Tomás Tascón O.P. En ella no había odio ni rencor, sólo arrepentimiento y dolor por los artículos publicados en 1936, probablemente aún no supiera que la carta del padre Tascón había sido fundamental para que la condena hubiera sido tan elevada. Por ello solicitaba, con gran respeto, que le facilitará poder ejercer su ministerio sacerdotal en la diócesis de Madrid-Alcalá.

"... Espero recibiría mi carta escrita desde la Cárcel de Córdoba el 24 de Enero de 1941⁸³⁷. En ella expreso a Vd. Mi dolor y arrepentimiento con respecto a los manifiestos publicados el año 1936 en Valladolid y también en relación con todo lo que pude haber rendido durante mi estancia con Vds. En los mismos sentimientos y en el contenido total de dicha carta me ratifico de nuevo. Mis deseos de quedar como sacerdotes en una Diócesis son los mismos que los que tuve el año 1933. Por lo tanto, ruego a Vd. Me procure el indulto de excomunión, y si este no puede ser, el de secularización, con el objeto de tener el camino totalmente expedito para ser recibido por el Sr. Obispo de Madrid-Alcalá.

⁸³⁷ La fecha está equivocada, Ángel Rodríguez Bachiller cambió el año, la fecha correcta es 24 de enero de 1940.; ya que en enero de 1941 se encontraba recluido en la cárcel de Alcalá de Henares. Es la célebre del acróstico: "No me retracto de la verdad".

Don Alejandro Mayordomo, Teniente Mayor de la Parroquia de Santa Bárbara,⁸³⁸ entregará esta en mano, y como amigo suyo de Roma, le podrá dar otros pormenores de mi situación, por lo cual no me extendo yo más en éstas a fin de no serle molesto, ni gravosa mi carta"

Rodríguez Bachiller no consiguió absolutamente nada de lo que le pidió al padre Tomás Tascón O.P., para el provincial de los Dominicos en Filipinas era un apóstata, ya lo había escrito en su informe al juez instructor, y eso significaba que ya no era de los suyos.

El mismo día que escribió al provincial de los Dominicos de Filipinas redactó otra carta para el ministro del ejército, el general José Enrique Varela, en el que le pedía que revisara su causa. De manera extensa y pormenorizada expone los hechos por los que fue condenado y punto por punto va rebatiendo las acusaciones vertidas contra él y que le supusieron una condena de veinte años de reclusión menor.

" Puestas las manos sobre mi conciencia y sobre los Santos Evangelios de Nuestro señor Jesucristo, Juez infalible de vivos y muertos, juro ante Dios, cuyos juicios son inescrutables y cuyos caminos son invisibles, y ante los hombres que me han acusado, procesado y sentenciado, decir la verdad en todo lo que a continuación expongo como descargo de Sacerdote ante la Iglesia Católica y de ciudadano español ante la Ley.- En la sentencia dictada por la causa número 45.337 instruida contra mí, se citan como hecho probados los siguientes, los cuales necesito clarificar por escrito siguiendo el orden de dicha sentencia, afín de que se juzgue mi caso de un modo sereno e imparcial".

Rodríguez Bachiller comienza su exposición en el año 1935, año en que abandonó la orden dominica y menciona el certificado de buena conducta emitido por el padre Luis Urbano del convento de los dominicos de Valencia.

En el segundo punto, sale al paso de las acusaciones que contra él se vertieron en el juicio de su relación con algunos judíos con los que se dice tuvo contactos en París y Filipinas.

⁸³⁸ Alejandro Martínez Mayordomo

"(...) La última vez que pasé por París, fue el año 1924, y que, por ser entonces estudiante de lengua hebrea recuerdo compré una Biblia hebrea en rollo, si bien lo hice con el permiso del también famoso Padre Javier, Superior de la Orden en París. Yo desearía se me citaran los nombres de los judíos con quienes se dice que me relacioné en París. Y Filipinas. Desde el año 1924 hasta el 1933 en que (...) abandoné la orden dominicana, nunca me echó en cara ningún Superior dichas relaciones".

Rodríguez Bachiller sale al paso de que su salida del convento del Smo. Rosario de Filipinas fuera decidida por los superiores de la orden y por lo tanto fuera conminado a volver a España.

"Yo manifiesto que mi venida a España fue debida a mi petición, a la cual se accedió oficialmente, ya que sin esto no hubiera podido regresar como Religioso.

Además desearía se citaran esas manifestaciones poco ortodoxas. Puedo probar todo lo contrario con los datos siguientes. a) Porque hasta el último día de mi estancia en Manila, 21 de Agosto de 1933, y desde la Universidad de Santo Tomás, donde residía como Profesor, escribía artículos científicos y filosóficos en todos los órganos de dicha Universidad... b) Porque hasta semanas antes de embarcar recibí manifestaciones de estima y aprecio por parte de las principales Autoridades eclesiásticas, entre las cuales cito dos cartas del Arzobispo de Manila y del Delegado Apostólico, con fecha 2 de Agosto de 1933 y 1 de Julio del mismo año, respectivamente, en las cuales me felicitaban por la publicación de mi libro sobre ALBERTO MAGNO, etc. Y por el trabajo asiduo de mis clases en la mencionada Universidad. Cartas que entregué a mi defensor el mismo día del juicio y las cuales habrán quedado insertadas en mi expediente. De Roma recibí también entonces una carta del Eminentísimo Cardenal Frühwirth, felicitándome por mi obra últimamente citada. Todos estos testimonios prueban la estima en que me tenían las principales Autoridades eclesiásticas de Filipinas y las de la Orden Dominicana y de la Iglesia en Roma, y que es falsa, por consiguiente, la acusación que se me hace"

Entre las acusaciones formuladas en el juicio contra Rodríguez Bachiller estaba la de haber dado conferencias en la casa del pueblo de Valladolid, tener relación con diputados marxistas (Garrote y Landrove) y otros elementos de partidos de izquierdas,

y haber atacado a la Iglesia en sus escritos. Rodríguez Bachiller, en su exposición al ministro, refuta las acusaciones y expone con claridad lo realmente acontecido.

"En Valladolid no di más que UNA SOLA conferencia en Marzo de 1934 y fue exclusivamente de carácter filosófico, rotulada: LAS TENDENCIAS MODERNAS DE LA FILOSOFÍA., como lo pruebo por los resúmenes que hizo la prensa de Valladolid (NORTE DE CASTILLA Y DIARIO REGIONAL) publicados con mi fotografía y además lo pruebo por el testimonio de los catedráticos de la Universidad de Valladolid Ferrándiz, Pérez Griffó, García y Uribe, que a dar dicha conferencia me invitaron y a la que ellos asistieron.... No he conocido y sólo de vista más que al primero de los Diputados citados (Garrote), y por el mero hecho de habérmele sido presentado con el objeto de pedirme diera clases de inglés a su hijo. No se me podrá probar ninguna relación política con ninguno de los dichos Sres., u otros afines en ideología."

Con respecto a la acusación de que había dado varias conferencias en la casa del pueblo de Valladolid dice:

"a la Casa del Pueblo sólo fui una vez y requerido por favor por un discípulo mío para que sirviese yo de intérprete con una personalidad alemana que pasaba entonces por allí y cuyo nombre no supe nunca ni me interesaba".

En lo que se refiere a la acusación de haber redactado escritos de carácter ofensivo contra la Iglesia, el ex fraile dominico se defiende y matiza.

*"Que es verdad que publiqué dos manifiestos en los que atacaba a lo que me parecían, a mi juicio entonces, vicios de los dirigentes de la iglesia. Sobre éstos debo decir lo siguiente: **I)** Que lamento en el alma aquel acto mío, y pido humildemente perdón por ello a quienes con ello ofendí, dispuesto a hacer, si se me exige, una retractación. Acto que fue motivado por la falta de apoyo que se me deparó entonces, a mi juicio, por parte de las Autoridades eclesiásticas. **II)** Qué mi pasión y precipitación, las cuales lamento y lloro con todo mi corazón, además de las circunstancias de aquella época, en que predominaban las fuerzas del Frente Popular, a raíz de las elecciones de Febrero de 1936, y que infundieron en mí algo de temor, me llevaron a realizar dichas publicaciones y a abandonar el hábito talar. **III)** Qué no obstante, en los mismos manifiestos defendí la Doctrina de Jesucristo, y puedo afirmar que nunca*

fue mi intención atacar el Dogma Católico. IV) Qué en carta fechada el 24 de Enero de 1940 desde la Cárcel de Córdoba y 26 de abril de año actual, desde ésta de Alcalá de Henares, he pedido perdón al Superior de los Dominicos por aquellos papeles y por todo lo que pude haberles ofendido durante mi estancia en la Orden. Carta la primera, en cuyo contenido total me ratifico y que envíe también, entre otras personas, al Juez instructor de mi Sumario, y la cual obra asimismo en mi expediente".

Uno de los motivos por lo que se le condenó fue por pertenecer al ejército republicano; Rodríguez Bachiller lo justifica por el grado de necesidad en que se encontraba y no por motivos ideológicos.

"Se dice que ingresé en la Escuela Popular de Artillería, de donde salí nombrado Teniente en Enero de 1938. A lo cual digo que es verdad, pero también que en mis declaraciones alegué el estado de necesidad, ya que no tuve otro medio para procurarme, en aquellas circunstancias, lo necesario, para la vida. Además, fue el único cargo que desempeñé hasta que fui hecho prisionero el 24 de Julio de 1938, desde cuya fecha estoy preso"

En cuanto a sus artículos escritos durante la guerra y recogidos por la revista filipina *La Democracia Española*, acompañados con la fotografía de Ángel Rodríguez Bachiller vestido de dominico, afirmaba que:

"Durante el Movimiento Nacional fueron publicados varios escritos míos a favor de la causa roja, acompañados de mi fotografía de Dominico en la revista de los rojos de Manila LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA," A lo cual debo contestar que hasta que el Sr. Juez instructor me comunicó esta acusación, el 19 de julio de 1940, ignoraba que en Manila existiese tal revista, la cual por lo visto se debió fundar después de mi salida de allí. Mal puede por consiguiente haber mandado yo escrito alguno mío o fotografía para dicha revista, los cuales ninguno se publicó en España durante el Movimiento. Alguno de mis entusiastas en Filipinas, publicaría aquello sin contar conmigo, y se harían de mi "foto" obteniéndola de alguno de los periódicos o revistas donde yo colaboraba durante mi estancia en las Islas, y cuyos periodistas tuvieron conmigo frecuentes "interviews" que con mi fotografía publicaban después en la prensa"

En la parte final del escrito, Rodríguez Bachiller hace un alegato de su inocencia en los que resume los puntos expuestos con anterioridad y manifiesta que se tengan en cuenta sus antecedentes antes del movimiento nacional (entre ellos el de ser hijo de un diplomático)

"(...) antecedentes que constan algunos en la declaración larga y extensa que preste ante la Guardia Civil de Córdoba el 4 de octubre de 1938 y que figura en mi expediente, a todos los cuales añado ahora el ser hijo de un diplomático, Don Tomás Rodríguez y Rodríguez de Medio, que ejerció sus funciones durante la Monarquía como Ministro de Negocios extranjeros y cónsul de España, lo cual pruebo por el testimonio del Excmo. Sr. Ex ministro Don Antonio Goicoechea, actual Gobernador del Banco de España; el haber tenido siempre amistades de derechas, entre las cuales hago destacar en primer lugar, las personalidades eclesiásticas arriba mencionadas, y entre las civiles la de Onésimo Redondo, Jefe de Falange de Castilla, la de la Emperatriz Zita y su hijo Otto de Hagsburgo, Rossi dell'Arno, antiguo secretario de Mussolini, las cuales pruebo por el testimonio del Diputado Cullarte, de Valladolid y por el Padre Andrés Maynal de Varad, Dominicano de la Provincia de Hungría".

La mujer de Onésimo Redondo, Mercedes Sanz Bachiller⁸³⁹, era prima hermana de Ángel Rodríguez Bachiller, por eso refiere el filósofo vallisoletano su amistad con uno de los líderes de falange. Onésimo Redondo murió en el pueblo segoviano de Labajos el 24 de julio de 1936. A su amistad con personalidades de orden y de derechas, añadía a sus escritos *"siempre de carácter filosófico y teológico profundamente católicos"*, así como sus colaboraciones en periódicos y revistas extranjeras.

"De todo lo cual se deduce que mis antecedentes no son malos, sino completamente buenos, rectamente ortodoxos y compatibles perfectamente con el ideal, la vida y la doctrina de la Iglesia católica. Tal es, por tanto, la verdad de toda mi actitud respecto a los cargos que se me imputan, y cuyas pruebas referidas, por mí, en contrario, no dudo que investigadas y examinadas imparcialmente, fallarán en mi favor, cuando afirmo bajo juramento sacerdotal que es verdad o falsedad lo que se me imputa. No excuso mi error donde lo hay, pero, en honor a la Justicia y a la

⁸³⁹ Mercedes Sanz Bachiller Izquierdo (1911-2007) En octubre de 1936 fundó el "Auxilio de invierno", lo que luego se denominaría el "Auxilio Social". En abril de 1939, nada más finalizada la guerra se casó por segunda vez. Fue procuradora en Cortes durante ocho legislaturas consecutivas de 1943 a 1967.

*Verdad, he escrito también los descargos anteriores para que consten bajo mi firma.
Todo lo cual juro de nuevo "in verbo sacerdotis" y en nombre de Dios"*

En último término, Rodríguez Bachiller, manifiesta su deseo al ministro del ejército, general Varela, de retomar su ministerio sacerdotal y espera que por todo lo expuesto le sea revisada la causa.

"Al mismo tiempo que expreso mi vivo y sincero deseo de ejercer el sacerdocio, cuyo carácter siento ahora, con honor y orgullo, revivir en mí, y prometo y espero conducirme en el futuro con toda la virtud que exige dicha dignidad de la Iglesia de Jesucristo, a cuyo servicio pongo desde ahora todas mis facultades y en cuyo seno quiero, como fiel cristiano, morir. "Por todo lo cual a S.E.

SUPLICA: se digne dar las órdenes oportunas para que su causa será revisada y fallada conforme a los principios de la Justicia, la cual ha sido siempre prerrogativa de los Tribunales del Generalísimo FRANCO"

La causa nunca fue revisada, pero Ángel Rodríguez Bachiller sólo cumplió la cuarta parte de su condena en la cárcel.

En la cárcel de Alcalá de Henares, Rodríguez Bachiller pasaba sus horas impartiendo clases "de francés, inglés, alemán e italiano a los presos que querían" y dedicó gran parte de su tiempo a escribir y a leer, " *leí todo el Quijote, cosa que nunca había hecho por completo*".

En la cárcel se encontró con personas de todo tipo; se relacionó con presos que posteriormente fueron dramaturgos, escritores y artistas. Incluso hubo oficiales "*que eran buenas personas, y de los que conservo un buen recuerdo. Pero de otros lo guardo muy malo*". De uno de estos oficiales relata que se presentó en su casa para pedirle dinero.

"Uno vino a mi casa, después de ser puesto en libertad, para pedirme cien pesetas para ir a Bilbao., y mientras estaba conmigo en el salón, el otro que se quedó en el recibimiento me robó dos libros de una de mis librerías".

Otros oficiales eran más crueles y despiadados con los presos.

"Otro, mala persona ya desde estudiante en mi tierra, Valladolid, y a quien su padre le tuvo para machacarle debajo de sus pies, por sus trastadas en el colegio de la Providencia de aquella ciudad, se vengaba de los presos... y les pegaba indefensos. Les decía momentos antes de llevarles a fusilar: Anda, pega valiente; -a él, que lleva una pistola en la mano".

Los domingos los presos acudían a misa "voluntariamente", el santo oficio se celebraba en el gran patio de la prisión. Los recuerdos de Rodríguez Bachiller le llevan hasta el economato de la cárcel regentado por monjitas que hicieron fortuna con su gestión, a expensas de los presos, a los que les vendían los productos a casi el doble de lo que costaban en la calle

Durante su estancia en Alcalá de Henares fue testigo de las sacas de presos y de la mano de obra que allí salió para construir el Valle de los Caídos.

"También allí presencié y supe de los que sacaban para fusilar, a los que iban a un Valle para construir una futura Basílica, a base de unas pequeñas monedas que les daban"

Unas pequeñas monedas, muy por debajo de lo que ganaba un obrero de la construcción, y un acortamiento de su sentencia a través de la redención de penas por el trabajo. Muchos empresarios españoles de la época hicieron fortuna con este método de mano de obra barata auspiciado por el estado.

En los penales españoles de la época, las miserias morales de la gente que los regentaban o guardaban eran habituales, pero también sacaban lo mejor de cada persona y así lo recuerda Rodríguez Bachiller.

"Cuando estuve en "destino", mi vida seguía la misma, algo más considerado.

El director, mejor que los de Córdoba, tenía un secretario, llamado Faro, que estudiaba carrera, y que me protegía ante cualquier abuso de los oficiales. He de agradecer en este libro a los que se portaron bien conmigo, y debo perdonar a aquellos que no supieron lo que hacían... Allí teníamos un capellán, que se parecía al arcipreste de Hita, pequeño, rechoncho, mofletudo, sanguinolento, del que decían

muchas, incluso aquellas que cuenta Cervantes sobre los Morirtones. Dios los juzgue a ellos y a él. Cada uno con su pan se lo coma"

Rodríguez Bachiller terminaba su pequeño pero profundo y esclarecedor relato, “*Mi mundo de tres años*”, el 15 de marzo de 1976, 35 años después de empezado, sin odio, ni rencor hacia nadie. Sólo un deseo albergaba y anhelaba su corazón: que lo ocurrido en España en 1936 no se volviera a repetir.

"Y dejo en el tintero otras cosas más, para que la Providencia las juzgue. He sacado provecho de los días, meses y años que pasé en aquellas prisiones. Y si el libro de Silvio Pellico fue más extenso, yo me contento con estas breves páginas, para demostrar ante el mundo que el hombre es ignorante en momentos de pasión, y que el español es todavía un celtíbero, cuya sangre sale a borbotones un día y al día siguiente sabe abrazar al que le injurió. Es llegada la hora de que esto último ocurra en nuestro país. Esperemos que si, para evitar un nuevo enfrentamiento entre las llamadas dos Españas".

3.3.2. Correspondencia con su primo, Bartolomé Mostaza

Bartolomé Mostaza⁸⁴⁰ era el director de la revista falangista *Fotos* y durante la guerra civil había desempeñado el puesto de jefe provincial de Falange en la provincia de Orense. Ángel Rodríguez Bachiller acudió a su primo para que fuera su valedor y le aconsejara, en los trámites a seguir tras la sentencia impuesta por el tribunal militar que lo había juzgado. La correspondencia entre ambos primos abarcará desde enero de 1941 hasta septiembre de 1942⁸⁴¹, aunque la primera a la que existe entre ambos es posterior.

El 7 de febrero de 1941, Bartolomé Mostaza contesta la carta que su primo le envió para que intercediera ante las personas que él creyera conveniente, a fin de

⁸⁴⁰ Bartolomé Mostaza Rodríguez (1907-1982). Fue redactor del diario católico *El Debate* antes de la guerra civil; con el final de la contienda dirigió la revista falangista *Fotos* y poco tiempo después subdirector del periódico falangista *Arriba*; años más tarde pasó al diario católico *Ya* donde desempeñó el puesto de redactor jefe de la sección de Internacional, el de crítico literario y posteriormente subdirector; en 1970 fue nombrado director puesto que desempeñó hasta 1977. En cuanto a su labor docente fue director de la Escuela Oficial de Periodismo.

⁸⁴¹ En total en ese período se escribieron 14 cartas; la primera fue escrita el 7 de febrero de 1941 y la última el 24 de septiembre de 1942.

remediar su situación tras la condena de 20 años de reclusión menor. Rodríguez Bachiller tenía pensado pedir la revisión de su causa.

“Mí querido primo:

Aunque un poco tarde, contesto a la tuya del mes pasado. Trataré de tu caso con mis amistades y espero poder hacer algo en tu favor. Creo que haces bien en pedir la revisión, y desde luego, debes acogerte a la Ley de redención de Penas para procurarte la libertad condicional en su día.

Con tus hermanas me veo con frecuencia y hemos hablado mucho de ti. Ambas llevan en el alma mucha pena por tu suerte y no sueñan más que con el día que puedan verte libre”⁸⁴²

Dos meses después, Bartolomé Mostaza vuelve a escribir a su primo; ha hablado con varias personas de su caso y le han aconsejado que para que revisen la causa del ex fraile dominico, éste mande un escrito al ministro del ejército en el que exponga los errores cometidos en su caso.

“ Vamos a intentar la revisión de tu causa. Para ello es preciso que formules tú una instancia al Ministro del Ejército, en la que hagas constar los errores de hecho que se han cometido en tu procesamiento (tales como el que la sentencia se apoye casi exclusivamente en hechos anteriores al 18 de Julio, que no pueden constituir delitos de rebelión ni auxilio a la misma, conforme al Código de Justicia Militar), y aportes prueba documental, si la tienes o testifical con que probar tu falta de peligrosidad.

Debes hacer hincapié en la pasividad que demostraste durante todo el tiempo que estuviste en la zona roja y máxime en el año y pico que tardaste en incorporarte al ejército popular. Aquí conviene que exculpes tu determinación de ir a la academia en la estricta necesidad de comer. Si tuvieras alguna dificultad para hacer la instancia, me escribes. Pero obra con rapidez. La instancia me la mandas a mí y yo la entregaré en el Ministerio. Haz constar tu calidad de sacerdote, pues éstos han tenido un trato especial en el procesamiento y tú has sido juzgado como un preso ordinario.

Puede, si acaso, pedir en tu instancia que se oigan testigos de calidad dentro del Movimiento que te conozcan y te hayan tratado íntimamente y que no hayan sido oídos en tu causa”

⁸⁴² Carta del 7 de febrero de 1941 enviada por Bartolomé Mostaza a Ángel Rodríguez Bachiller.

Ángel Rodríguez Bachiller no hizo demorar su carta al ministro del ejército, y sólo 10 días después lo escribió⁸⁴³. En su escrito siguió las pautas y consejos formulados por su primo Bartolomé; hizo especial hincapié en su estado de necesidad para entrar en el ejército popular y enumeró una larga lista de amistades afines al movimiento militar. Desde el inicio de la carta dejó bien claro que se trataba de un sacerdote, con la clara intención de que su condición sacerdotal, le sirviera para agilizar la revisión de su causa.

El primero de mayo, día del trabajo, Bartolomé Mostaza volvió a ponerse en contacto con su primo. En ella contestaba a dos cartas remitidas por Rodríguez Bachiller (desaparecidas) en las que el ex fraile le había mandado la solicitud para la revisión de la causa. Mostaza manifestaba a su primo que su escrito tenía que ser modificado para hacerlo más jurídico y también más breve; además le pedía una serie de datos para poder realizar la solicitud.

“Yo me encargo de hacértela, pero necesito que me aclares los siguientes datos:

1º Ejemplares de los periódicos o revistas de Filipinas donde publicaste los artículos que citas en tu escrito, sino de todos los artículos, al menos de los principales. Hay que averiguar si las dos cartas que citas y entregaste a tu defensor constan en autos, porque en otro caso habría que reclamárselas. ¿Tienes la carta del Cardenal Fruhwirt? Sería conveniente traerla a la causa.

2º Número del periódico “Norte de Castilla” y del “Diario Regional” donde apareció la conferencia que publicaste en Marzo de 1.934. Al menos citar el número día y año del periódico. Hay que dar el domicilio de los catedráticos Ferrándiz, Pérez Griffó, García y Uribe, a fin de que depongan como testigos. Asimismo tienes que darme el domicilio de personas de solvencia que te hayan tratado en Valladolid durante la época del Frente Popular y que estén dispuestas a declarar a favor tuyo.”

La conferencia a que se refiere Bartolomé Mostaza, dada por Rodríguez Bachiller, no tuvo tintes políticos sino filosóficos y lo expresado en ella no supuso un ataque a los valores de la Iglesia.

⁸⁴³ Carta del 27 de abril de 1941 de Ángel Rodríguez Bachiller al Ministro del Ejército.

“3º Conviene que aportes el testimonio de personas de relieve con las que hubieses tratado durante el dominio rojo en Madrid y otros puntos, para justificar con su testimonio tu conducta en esa época. Esto último es lo que constituye el núcleo y base de tu defensa, pues no se puede condenar por auxilio a la rebelión sino por hechos posteriores a la declaración del estado de guerra. También es necesario saber si los artículos tuyos que se dicen aparecidos en la revista “Democracia Española” de Manila son verdaderos. El aclarar completamente lo que hiciste desde el 18 de Julio de 1.936 hasta que caíste prisionero, es lo que dará los argumentos para la revisión de tu causa. Todo lo demás es andar por las ramas y plantear problemas que no afectan a tu situación como español sino como sacerdote. Desglosar estas dos dimensiones de tu personalidad es lo que pienso hacer yo en el recurso de revisión, hasta hacer ver al Tribunal que no sólo no eres un hombre peligroso sino que, por el hecho de no haber utilizado tu cualidad de sacerdote y tu fama de filósofo y teólogo como banderín de defensa para el Gobierno rojo, has demostrado sobradamente que no estabas de acuerdo con él...”

Sería conveniente saber cuál sería el testimonio de don Antonio Goicoechea, antes de citarle como testigo.

4º De los artículos que publicaste en “Contemporánea”, “El Mercantil”, “Divas Thomas”, “Rosas y Espinas” etc., conviene aportarlos a la causa, pues de nada vale citarlos “in genere”.

Inmediatamente que me hayas facilitado éstos datos, presentaré la instancia en el ministerio y espero conseguir que se revise tu causa y se reduzca tu pena como es de justicia con lo que podrás de nuevo rehacer tu vida y dedicarte a tus trabajos intelectuales.

Tu situación de sacerdote debes resolverla independientemente de la revisión de la causa.”⁸⁴⁴

Dos frentes se le abrieron a Rodríguez Bachiller durante su estancia en la cárcel: la revisión de su causa para poder salir de la cárcel, algo en lo que le estaba ayudando su primo Bartolomé Mostaza, y otro, su anómala situación sacerdotal, para ello buscará la ayuda de antiguos compañeros en el seminario como José María Bueno Monreal⁸⁴⁵,

⁸⁴⁴ Carta de 1 de mayo de 1941, escrita por Bartolomé Mostaza a su primo Ángel Rodríguez Bachiller.

⁸⁴⁵ José María Bueno Monreal (1904-1987). Fue obispo de Jaca en 1945, de Vitoria entre 1950 y 1954 y cardenal arzobispo de Sevilla desde 1957 a 1982. Según me contó, Ildefonso Rodríguez Bachiller en una

Casimiro Morcillo⁸⁴⁶ o la del abad del cabildo de la santa iglesia magistral de Alcalá de Henares, Francisco Herrero.⁸⁴⁷

Después de varias cartas de Rodríguez Bachiller a su primo en el que le enviaba los datos que le había requerido, el 24 de junio, en una escueta carta, Bartolomé Mostaza le contestaba.

“(…) Estate tranquilo, que confío en que saldrás libre. Hablé a Zulueta, quien no sabía nada de ti ni tenía tu nombre en la lista de sacerdotes sancionados.”⁸⁴⁸

Bartolomé Mostaza era optimista con respecto a la suerte de su primo, o así se lo transmitía para que Rodríguez Bachiller en su ostracismo carcelario mantuviera la esperanza que le diera las fuerzas necesarias para soportar aquel trago tan amargo.

Pasado el verano de 1941, Bartolomé Mostaza volvió a mantener su regular correspondencia con el ex fraile vallisoletano, que durante el verano había escrito a su primo. Mostaza le encontró algo nervioso y en su epístola intentó tranquilizarle y hacerle ver que había que ir quemando etapas.

“Tienes que tener paciencia, pues aunque tu causa está por revisar, tiene que guardar su turno. Espero que se te hará justicia.

Como el señor Zulueta no ha regresado aún a Madrid, me ha sido imposible exponerle detalladamente tu asunto para que vea el modo de que se te aplique los beneficios de la libertad condicional.

Sin embargo, me huelo que se está preparando una humana resolución conjunta de casos como el tuyo. ¿Se realizará esto antes de las Navidades?”⁸⁴⁹

de nuestras entrevistas, su padre mantenía una buena amistad con el cardenal Bueno Monreal, al que visitaba cada vez que acudía a la ciudad hispalense.

⁸⁴⁶ Casimiro Morcillo González (1904-1971). Fue obispo auxiliar de Madrid con Leopoldo Eijo y Garay como obispo de la diócesis. En 1950 fue nombrado primer obispo de Bilbao, una diócesis que fue erigida el 2 de noviembre de 1949. El 26 de marzo de 1964 a la muerte de Leopoldo Eijo y Garay y convertida Madrid en archidiócesis, Casimiro Morcillo se convirtió en el primer arzobispo de Madrid. Se convirtió en Presidente de la Conferencia Episcopal en 1969, cargo que desempeñó hasta su muerte en 1971.

⁸⁴⁷ Francisco Herrero García (21 de marzo de 1904-8 de marzo de 1978), fue nombrado abad del Cabildo de la Santa Iglesia Magistral de Alcalá de Henares en 1941, cargo que simultaneó con el de Rector del Seminario Menor. Desempeñó su cargo hasta 1961, año en que fue trasladado al Cabildo de Madrid con el cargo de arcediano.

⁸⁴⁸ Carta de 24 de junio de 1941, enviada por Bartolomé Mostaza a su primo Ángel Rodríguez Bachiller.

Y no se equivocaba Bartolomé Mostaza, la información a la que había tenido acceso en forma de rumor se concreto el 30 de octubre de ese mismo año, apenas un mes después de escribir a su primo. El gobierno franquista tomó la resolución de agrupar a todos los sacerdotes que se encontraran presos en las cárceles españolas.

“Presidencia del Gobierno= Orden de 30 de octubre de 1941 por la que se crea una Prisión especial para sacerdotes reclusos.

Excmo. Sres.:

Pero si tratándose de sacerdotes penados, su situación es resuelta en la expresada forma benévola y piadosa adoptada por el Estado español, que obedece al mismo tiempo a la clasificación de penados... en cambio a...

1º.- cuando la situación de prisión preventiva o atenuada haya de afectar a sacerdotes del clero secular o regular, cualquiera que sea la jurisdicción o autoridad que ordene su detención, se autoriza a los respectivos Prelados, para que, poniéndose de acuerdo con aquellas autoridades, puedan recabar la guarda y custodia de los sacerdotes que hayan de sufrir detención, o proceso mientras dure éste.

2º.- Los prelados que recaben de las Autoridades respectivas el ejercicio de este derecho que se le reconoce, recibirán en edificios eclesiásticos dependientes de una Autoridad a los sacerdotes detenidos o penados y responderán ante la Autoridad de la no evasión de los mismos, poniéndose de acuerdo con aquellas Autoridades, no sólo sobre la cesión del fuero eclesiástico procedente para su actuación, sino también para todas aquellas condiciones que a cada detención concurrirán en cuanto a la comunicación y régimen de libertad selectiva que dentro de los establecimientos puedan otorgarse a los detenidos según el previo acuerdo entre ambas potestades.

3º.- Se reserva la potestad dócil en el ejercicio de cualquiera de las jurisdicciones actuante al derecho de... aceptar... (a los peligrosos)

30 octubre 1941

El subsecretario= Luis Carrero”

⁸⁴⁹ Carta de 17 de septiembre de 1941, enviada por Bartolomé Mostaza a su primo Ángel Rodríguez Bachiller.

La noticia sobre la creación de una prisión especial para los sacerdotes reclusos fue recogida por la prensa unos días después de su publicación.

“LA ACTUACIÓN DEL GOBIERNO

Prisión especial para sacerdotes reclusos

*Por la Presidencia del Gobierno se ha dictado una orden por la que se crea una prisión especial para sacerdotes reclusos”.*⁸⁵⁰

En carta anterior a la orden de la presidencia del gobierno, Rodríguez Bachiller escribe a su primo y le muestra su extrañeza por haber obrado al margen suyo en el tema de su situación sacerdotal. El ex fraile dominico tenía pensado solucionarlo una vez saliera de la cárcel.

“Recibí carta de las hermanas y me dice el cuñado Vicente que escriba al Sr. Arzobispo de Valladolid, en el sentido que parece ser tú has expresado, lo cual me ha extrañado mucho y me ha sorprendido, ya que quedé contigo en una carta, que yo solucionaría dicho asunto una vez en libertad... Si bien no desatiendo la gracia concedida al Cardenal Segura, no obstante las razones por las cuales no me parece conveniente Valladolid son las siguientes:

- a) Por haber tratado el año 1931 el asunto allí con el Sr. Gandásegui (q.e.p.d), desde cuya fecha han sucedido muchas cosas que refuerzan mi actitud negativa para no ir allá, donde no tengo amistades en el clero, y en cambio si en Madrid.*
- b) Además, por razones, de conveniencia personal, ya que el ambiente en Valladolid no me sería favorable..*
- c) También preferiría esta con Julia además mi desenvolvimiento intelectual (doctorado en Derecho, etc.) me exige permanezca en Madrid. No sé el alcance de lo que me dice Vicente sobre la “incardinación” puesto que siendo yo la persona interesada sobre la Dirección de mi vida, considérame apto para escoger la diócesis que me convenga... Lo mismo que me he confiado en vosotros, y particularmente en ti, respecto de la resolución de mi libertad (y que agradezco muchísimo vuestro trabajo) y puede contigo ya aconsejado antes por amigos del seminario de Madrid, en arreglar yo mismo el asunto de la Diócesis con el Sr. Eijo una vez libre, igualmente os agradezco a todos vosotros, ya que os interesáis en*

⁸⁵⁰ ABC, 4 de noviembre de 1941, p. 14

este último asunto, que los trámites acerca de mi futura situación eclesiástica, puesto que respecta a mi conciencia, los realice conforme a mis deseos y voluntad, pues soy yo el interesado, y el que tendré que hacer frente a las situaciones que de ellos se originen...

Confío estas manifestaciones con el Sr. Navarro respecto de mi próxima salida para la revisión, ya que con ella reanudaría mis trabajos y método de vida."⁸⁵¹

El 6 de noviembre, Bartolomé Mostaza volvía a escribir a su primo y le daba nuevas noticias sobre los sacerdotes presos y la ley que había salido para ellos el 2 de noviembre, por la que quedaban sometidos a sus obispos.

"Supongo que te habrás enterado de la Ley del día 2 del actual por la que los sacerdotes presos quedáis sometidos a vuestros Obispos directamente, con la facultad, según los casos, de decir misa etc. Te digo esto para que me indiques cuál es tu intención sobre este particular y, de acuerdo, contigo, haré las gestiones pertinentes para que te saquen de esa cárcel y te lleven con los demás sacerdotes.

Tu revisión sigue el curso normal, aunque ha habido un entorpecimiento por extravío de documentación, que, según me dices, está ya remediado.

Como estoy muy ocupado, no me extiendo más y me despido con un fuerte abrazo".⁸⁵²

Con gran celeridad, Rodríguez Bachiller escribía a su primo sólo dos días después. En su carta el ex fraile dominico exponía los motivos por los cuales quería quedarse en la diócesis de Madrid y sus temores a posibles injerencias de la orden Dominica en este tema.

"...He leído detenidamente la Orden del 20 último pasado (la Orden era del 30 de octubre) mes a que te refieres en la tuya, relativa a los casos como el mío. Así, pues, ya me dirás, dados tus trámites sobre el particular, si debo escribir al Ilmo. Sr. Eijo y Garay. Cuando juzgues será mi traslado, avísame a Julia, para que me traiga o

⁸⁵¹ Carta de 22 de octubre de 1941, enviada por Ángel Rodríguez Bachiller a su primo Bartolomé Mostaza.

⁸⁵² Carta del 6 de noviembre de 1941, enviada por Bartolomé Mostaza a su primo Ángel Rodríguez Bachiller.

mande un traje azul marino completo, con el sombrero, corbata, cinturón y pañuelo de seda.

Una salvedad. Me temo manejos ocultos de la Orden Dominicana que obstaculicen dicho asunto, si se trata (aunque tú puedes saber tal caso) de llevarme a la fuerza, a un edificio de dicha Orden, renuncio desde el alma en absoluto a TODO arreglo sobre mi asunto eclesiástico. Confiaría sólo en tu seriedad, sinceridad y cariño hacia mí en el asunto de la revisión. Y si, en último resultado ésta se entorpece por aquello otro (a pesar de ser dos dimensiones distintas e independientes), tengo la suficientes resistencia moral para estar otros cuatro años más...

Agradezco mucho tus molestias y preocupaciones respecto de mi asunto. Da mis recuerdos a tus hermanos y recibe un fuerte abrazo de tu primo".⁸⁵³

En su escrito del 13 de noviembre, Bartolomé Mostaza instaba a su primo a que escribiera cuanto antes al obispo de Madrid-Alcalá para que tomara cartas en su asunto, a fin de solucionarlo.

“Desde luego debe escribir al Sr. Eijo y Garay, y ya me extraña que no lo hayas hecho, pues tienes que darte cuenta de una vez que es preciso resolver tu situación moral en un sentido u otro, pues estar así te perjudica grandemente.

Yo ignoro cuál es tu situación de dependencia respecto de los Dominicos, dado lo que me dices en tu última carta, pues creía que estabas ya con las dimisorias en tu mano. Si no es así, no veo fácil que te puedas librar de ellos con esta nueva Ley, sino es acudiendo a Roma para que te facilitasen las dimisorias y quedar de este modo sujeto a la Diócesis que tuvieras por conveniente.

Uno de estos últimos días, volveré a instar tu asunto en el Supremo Militar y te comunicaré el estado de la revisión”⁸⁵⁴

Rodríguez Bachiller le contestó cinco días después, y agradeció su interés; a continuación le expuso como estaba este asunto y que pasos había dado para

⁸⁵³ Carta del 8 de noviembre de 1941, enviada por Ángel Rodríguez Bachiller a su primo Bartolomé Mostaza.

⁸⁵⁴ Carta del 13 de noviembre de 1941, enviada por Bartolomé Mostaza a su primo Ángel Rodríguez Bachiller.

solucionarlo ya que su intención era continuar su carrera sacerdotal en la diócesis de Madrid.⁸⁵⁵

"Con respecto a una solución en el terreno eclesiástico, te hago saber que ya con fecha 14 de abril último, solicité del Hermano De la Diócesis de Madrid, por medio del abad Francisco Herrero, mi admisión en dicha diócesis, a cuyo requerimiento fue infamado En desacuerdo con mis deseos, al propio tiempo que en desacuerdo con el Código Ya que en es este reformado la atribución por un obispo, benévolo receptor, antes de recibir las dimisorias de la Orden. Dichas dimisorias las fue con Carta 28 de abril último, por medio de Don Alejandro Mayordomo, Teniente Mayor de Parroquia de Santa Bárbara, conocido del cuñado de Vicente...

(...) se pretende el mismo caso que el del año 1935 en Valladolid, motivo por el cual me siento bastante frío, para aceptar cualquier trámite con la Orden y con la Diócesis. No obstante este estado de ánimo, someto a tu criterio todos estos datos para que de una manera imparcial y siempre en el terreno de íntima cordialidad entre tú y yo, me des una solución lo más rápidamente posible en carta que espero recibir de ti en fecha próxima.

...Por tanto te suplico sigas haciendo todo cuanto puedas por conseguir para mí dicha libertad en la seguridad de que mi agradecimiento será infinito.

P.D. Si tus deseos son el que yo me incline a una solución directa con la Orden, a pesar de mis escrúpulos por las razones apuntadas, tu conciencia resolverá, estando yo dispuesto a escribir al Sr. Obispo Dr. Eijo y Garay, y al Provincial de la Orden (Torrijos, hoy conde de Peñalver) y también a Roma, si así lo juzgas oportuno, quedando yo en el terreno moral libre de preocupaciones que podrían originarme en el futuro intranquilidad de conciencia. Vale".-

Ángel Rodríguez Bachiller aceptando la recomendación de su primo escribió ese mismo mes al obispo de Madrid-Alcalá, Leopoldo Eijo y Garay. En la epístola, Rodríguez Bachiller, exponía a Eijo su intención de ser admitido en la diócesis madrileña así como su situación en aquellos momentos y las causas que le habían llevado a estar en dichas circunstancias.

⁸⁵⁵ Carta del 18 de noviembre de 1941, enviada por Ángel Rodríguez Bachiller a su primo Bartolomé Mostaza.

"Ilustrísimo Señor: Es en el deseo de ser admitido por S.I. en la Diócesis que tan dignamente rige, por el que escribo la presente, mediante la cual ofrezco con antelación mi más vivo agradecimiento y la expresión de mi corazón más sincera. Lo hago así, puesto que habiendo yo pertenecido a la Orden dominicana, antes de que la Orden me conceda las dimisorias, se precisa, según las normas del Código del D.C. tener un Obispo, benévolo receptor.

Como S.I. podrá informarse por algunos Sres. sacerdotes de Su Ilma. Curia, quienes ya de antiguo algo me conocen, y como por otra parte pudo S.I. darse cuenta de mi actual situación, por medio del escrito que titulé "Mi defensa moral y jurídica", y que con fecha 14 de abril último... tuve el honor de enviar a S.I. por el M.I. Sr. Abad-Arcipreste de esta villa, no me extendiendo en más pormenores."

A continuación Rodríguez Bachiller pasaba a exponer las causas por las cuales estaba en prisión; también manifestaba el ex fraile dominico que durante los años que llevaba privado de libertad, había luchado por demostrar que muchas de las acusaciones vertidas contra él eran falsas y que la pena impuesta había sido desproporcionada.

"(...) se me impuso una pena que el mismo Juez Instructor del Sumario ha sido, me consta, el primero en lamentar, después de ser mejor informado sobre mi persona por conocidos suyos. Tengo plena confianza en que con el actual Estado católico español, conseguirá anular la situación en que, circunstancialmente me hallo como sacerdote español. Entonces, no tendré, en conciencia, sino nuevos motivos para reiterarme en los deseos y ofrecimientos expuestos en esta causa."

Ángel Rodríguez Bachiller manifiesta, como ya hizo en la carta que mando al provincial de los dominicos en Filipinas, su pesar si hubiera cometido algún acto que hubiera resultado lesivo para la Iglesia y vuelve a pedir perdón.

"Ello no impide para que sinceramente pida perdón por lo que pudiera haber ofendido a N.S.M. Iglesia y causado escándalo ante los fieles, ante los escogidos, que N. Divino Salvador llamó un día "pusillus grey". Mis ansias y esperanzas son el poder contribuir en lo que está de mi parte, a la mayor gloria de Dios, de la Iglesia y de España. Todo mi trabajo, especialmente mis estudios, a los cuales he consagrado mi existencia, puesto que los libros han sido siempre, después de Dios, mis amigos, mi

consuelo y el sostén de mi moralidad, no deseo otra cosa que ofrecerlos en bien y utilidad de N.S.M. Iglesia y de nuestra querida Patria...”

Y finalmente solicita, más bien ruega, que en caso de reagrupamiento de los sacerdotes presos, como indiciaba la orden de presidencia de gobierno, no sea recluido en un edificio de la orden Dominica.

“Permítame, Ilmo. Sr. le haga una salvedad concediendo facultad dada la orden del Generalísimo, con fecha 30 oct. Último, concediendo facultad a los Sres. Obispos para que puedan recabar y confinar en edificios eclesiásticos a los miembros del clero presos en las cárceles, mis temores serían el que la Orden Dominicana tratase de influir para que fuere recluido en un edificio de dicha Orden, lo cual para mi conciencia sería contraproducente; en cuyo caso, retracto el motivo formal de esta carta, lamentando mucho no poder atenerme a dichas circunstancias y la molestia que estas líneas hayan podido ocasionar a S.R. Ilma.”

El distanciamiento entre la orden dominica y Rodríguez Bachiller era extraordinario, al igual que sus diferencias, y quedaba demostrado en el último párrafo de la carta al obispo de Madrid-Alcalá, en el que el ex fraile vallisoletano daría por baldío el escrito, si tuviera que permanecer recluido en un convento de los dominicos.

En el escrito del 10 de diciembre, Bartolomé Mostaza en lo referente a la situación canónica en la que se encuentra Rodríguez Bachiller, piensa que puede perjudicarle en el futuro y le insta a que la solucione lo antes posible. En la epístola a su primo, lamenta la lentitud con que se está desarrollando el tema de la revisión de la pena.

“Creo que nadie mejor que tú puede resolver en conciencia lo que debes hacer para legalizar tu situación canónica, que por lo anómala te puede perjudicar grandemente el día de mañana. Cosas de este tipo conviene afrontarlas de cara y pronto, porque si se deja pasar el tiempo, la pereza gana al espíritu, y en último término, el diablo, es el que sale ganando. Tú que sabes cuál es tu estado de ánimo, debes decidir. Puesto a aconsejarte, te diría, con todo el respeto con que estas cosas deben ser tratadas, que escribieras directamente a Roma, poniendo en manos de la

competente autoridad la solución que estime justa ante Dios. Al cabo, tienes que pensar que de tu condición de sacerdote ya no puedes salir.

El asunto de tu revisión, va más lento de lo que yo quisiera y ha sufrido un entorpecimiento que espero se resuelva pronto. Estoy esperando que uno de estos días me comunique detalles satisfactorios.

*No debes desanimarte, pues el tiempo pasa pronto y día vendrá que lo de hoy sea un mal sueño. El caso está en tener la conciencia tranquila ante Dios, que el criterio de los hombres vale poco, y estamos en tiempos en que las personas tan pronto suben como bajan”.*⁸⁵⁶

En aquella época los bandazos políticos eran constantes. Con las tropas alemanas dominando Europa y en plena expansión por la Unión Soviética, la Falange, con Serrano Suñer a la cabeza, en el gobierno de Franco. Eran tiempos duros para los presos que estaban en las cárceles por haber combatido a los "caballeros cruzados" y Rodríguez Bachiller había sido uno de ellos.

En vísperas de las fiestas navideñas de 1941, Rodríguez Bachiller escribe a su primo y contesta la carta del 10 de diciembre, en la que Mostaza aconsejaba a Rodríguez Bachiller escribir a Roma. En esta carta habla por primera vez de vivir una vida fuera de la vida eclesiástica.

“... Nuevamente someto a tu bondad y al afecto que me profesas, toda vez que en esta vuelvo a insistir en el caso, sino en el sentido de saber que perjuicios pueden sobrevenir a mi problema. Me sugieres la idea de dirigirme a Roma de una manera directa, que encuentro bastante inadmisible, ya que para ello es preciso un largo tiempo pues el proceso, en tal caso irá ¡muy lento!

Tienes razón en decirme que sólo la conciencia es la que debe obrar en mí; más no debes olvidar que la vida obliga a veces a tomar soluciones que no estaban previstas.

No comprendo el sentido de las frases por las que me asigno un papel ineludible en la vida sacerdotal, cuando se trata de un hombre que, como yo puede hacer tanto en otras actividades que no requieren carácter eclesiástico.

⁸⁵⁶ Carta del 10 de diciembre de 1941, enviada por Bartolomé Mostaza a su primo Ángel Rodríguez Bachiller.

Deseo me des más luz sobre este extremo. Por lo demás, veo un deseo en vosotros de que todo se lleve por vía eclesiástica, cosa que, a mi juicio, no encaja con mi actual estado de ánimo; por lo que prefiero una solución más conforme con el actual estado de cosas; solución por vía jurídica, dejando para más tarde el carácter eclesiástico cuando yo pueda hacerlo en mejores condiciones. También deseo me aclares hasta qué punto el asunto eclesiástico con el civil respecto de salir en libertad ya que en otra carta los haces independientes".⁸⁵⁷

La siguiente carta que envió el ex fraile vallisoletano a su primo fue pasadas las fiestas navideñas, el 18 de enero de 1942. En ella le felicitaba por su premio nacional de periodismo y le ponía al corriente de cómo iba su asunto eclesiástico.

“En conexión con mi asunto..., tu silencio me fuerza a deducir que aquellas dos dimensiones de que me hablaste a mediados del año 41, las hacéis condicionadas.”

Rodríguez Bachiller viéndose preso y sin libertad de movimientos e intuyendo que detrás de todo lo que le está sucediendo pueda estar la mano de la orden Dominica, anuncia a su primo una resolución imprevista, sólo unos meses antes.

“Ampliando mis últimas cartas, te diré ya claramente lo siguiente:

A) En primer lugar, si se quiere que yo vuelva a la Orden, estoy dispuesto, pero con la misma condición que puse el año 35, la de ser nombrado por la misma, profesor de la Universidad de Friburgo..., ya que habiendo venido de Manila con todo el prestigio que tu por mis escritos ya conoces, y habiendo sufrido una decepción y desprestigio en España, y últimamente con las acusaciones falsas con las que me ha acometido la Orden, expuesto a haber perdido la vida, no puedo yo, sin perder mi conciencia y mi dignidad, aceptar ni consentir volver a dicha Orden sin pedir lo mencionado y un “entero olvido” de todo lo sucedido, puesto que si la Orden ha sufrido durante la guerra y hasta el presente en España y Manila, yo también llevo en la cárcel desde Julio del 38. De esta manera recibiendo de la Orden dicha compensación de Friburgo (lugar retirado de las luchas de España, que a mí me han cohibido y aun me cohíben, desde el 35, yo por mi parte olvidaré totalmente y absolutamente todo lo sucedido entre mí y la Orden, y me dedicaré por completo y exclusivamente a dar la gloria por Ella, a la Iglesia y a España en la medida de mis

⁸⁵⁷ Carta del 18 de diciembre de 1941, enviada por Ángel Rodríguez Bachiller a su primo Bartolomé Mostaza.

fuerzas intelectuales, retractando si es preciso, lo que de mis escritos haya podido ser escándalo para las almas."

Rodríguez Bachiller tenía muy claro, que gran parte del calvario que estaba padeciendo se debía a las acusaciones vertidas contra él por el provincial de los dominicos de Filipinas, y a pesar de ello, prefería retornar a la orden a permanecer en prisión. Si esto no era viable había más soluciones.

"B) Si este primer medio no es posible, hay "el segundo" a saber: que deseo quedar como Sacerdote en la Diócesis de Madrid-Alcalá, para lo cual necesito ANTES las dimisorias de la Orden (indulto de excomunión y si esto no puede ser, el de secularización).

Te advierto dos cosas: PRIMERA...¿Cómo es que no se han preocupado de mi situación entonces desde que caí prisionero para auxiliarme en mis necesidades, y sí sólo para acusarme cuando yo ya no podía defenderme ni nadie me protegía? SEGUNDA, desde que caí prisionero manifesté mi estado Sacerdotal (como consta en mi expediente) y hasta la fecha no se me ha tratado como a tal corresponde, sino como a uno de tantos prisioneros de guerra o presos de cárcel. Además de que no es este el ambiente en que debo encontrarme, para lo que de mí se espera. Aún más, se me han puesto dificultades para oír misa y comulgar diariamente, como puedo fácilmente probar.

C) TERCER MEDIO. Si ninguno de los dos medios anteriores (clara y distintamente expuesto) dan resultado, sólo queda el de la revisión de mi Causa; que, si vosotros me apreciáis como pariente, confío me consigáis antes de que el turno general de decretos en el final de la guerra me lo hagan esperar, y que sería por tanto, el cuarto y último medio"

Rodríguez Bachiller llevaba en la cárcel desde el 24 de julio de 1938, por lo tanto, había pasado privado de libertad los últimos tres años y medio, y empezaba a hacer mella en su estado de ánimo, tanto que llega a dudar de la ayuda que le dispensa su primo, metiéndole en el mismo saco que a los "mandamases" del régimen.

"Las circunstancias me mueven a exponerte claramente mi opinión sobre el particular. No sé si vosotros o los dominicos dais unas veces cuerda a la instancia y otras la paralizáis; preferiría me hablaseis con toda "claridad", como es mi De ser

cuando nada ni nadie me lo impide. Tienes, pues, el camino expedito para obrar.
*Espero tu próxima*⁸⁵⁸

La carta de Rodríguez Bachiller es dura y resolutive, sin paños calientes. Habla con claridad y movido por la ansiedad que le genera llevar tantos años en prisión y el deseo de querer poner fin, por los medios que sea y cuanto antes, a su situación.

La siguiente carta de que tengo constancia entre los dos primos, aunque probablemente mantuvieran cierta regularidad en su correspondencia, data del 24 de septiembre de 1942 en la que Bartolomé Mostaza escribe a Rodríguez Bachiller. De hecho es la contestación a una carta enviada por su primo durante las vacaciones de verano. Mostaza habla por primera vez con claridad de una futura y próxima puesta en libertad de su primo. La cuestión eclesiástica no seguía los mismos parámetros que la penal.

“...Estoy de acuerdo con Tomás, y por ello, estimo que tu problema religioso debemos dejarlo por ahora quieto hasta tanto conseguido tu libertad.

El S. Zulueta cesa ahora en su cometido, y por tanto esperar su sustitución.

Los documentos que presenté para revisión tienen que obrar en dicho expediente hasta que sea fallado. Los otros los tiene Julia. No te preocupes por los primeros, porque cuando salgas te los entregarán tan pronto como vayas tú personalmente a recogerlos.

*Ruega por tío Miguel*⁸⁵⁹, *que falleció el otro día en San Sebastián, después de una operación difícilísima. Ha sido una gran pérdida para los intereses de España en Roma*⁸⁶⁰

La labor desarrollada por Bartolomé Mostaza a lo largo de los años de privación de libertad de Ángel Rodríguez Bachiller, fue fundamental para que éste abandonara la prisión de Alcalá de Henares el 9 de mayo de 1943. En aquellos años, Bartolomé Mostaza era un periodista y escritor de gran prestigio en España al que le habían concedido el premio nacional de periodismo. Mostaza, un hombre del movimiento supo mover los hilos oportunos para que su primo Ángel saliera de la cárcel, un año y medio

⁸⁵⁸ Carta del 18 de enero de 1942, enviada por Ángel Rodríguez Bachiller a su primo Bartolomé Mostaza.

⁸⁵⁹ Miguel Mostaza Rodríguez de Medio (1867-1942). Sacerdote y decano de la Facultad de la Universidad Gregoriana en Roma.

⁸⁶⁰ Carta del 24 de septiembre de 1942, enviada por Bartolomé Mostaza a su primo Ángel Rodríguez Bachiller.

después de la sentencia a veinte años y un día de prisión menor que le había impuesto el tribunal militar que lo juzgó. La relación con su primo Ángel perduró a lo largo de los años y sólo se rompió con su fallecimiento el 2 de abril de 1982; Rodríguez Bachiller le sobreviviría un año más.

3.3.3. "Democracia española". Artículos para una condena

En la sentencia del consejo de guerra contra Ángel Rodríguez Bachiller se puede leer en uno de sus párrafos condenatorios. *"Durante el Movimiento Nacional fueron publicados varios escritos suyos a favor de la causa roja acompañados de su fotografía de Dominico en la Revista de los rojos en Manila "La Democracia Española".* Unos escritos que llegaron a conocimiento del Tribunal Militar por la carta que el Provincial de los dominicos de Manila, Tomás Tascón O.P. envió al juez instructor de la causa contra Rodríguez Bachiller.

Democracia española era una revista republicana que en el editorial de su primer número decía que su primer objetivo era agrupar a los republicanos españoles en Filipinas, y de esta forma contrarrestar a los simpatizantes del bando insurgente para, *"encauzar esa corriente de simpatía"*. El segundo objetivo de la revista era contrarrestar la campaña de los militares sublevados por lo que proclamó la *"necesidad de desvirtuar las campañas tendenciosas y difamadoras"* e *"informar a la opinión filipina sobre el contenido de esta guerra fratricida"*.

Rodríguez Bachiller publicó en *Democracia Española*, cuatro artículos: *"Diez puntos contra la Iglesia romana"*, *"Necesidad de una transformación religiosa"*, *"El evangelio moderno"* y *"Los transformadores del hombre"*.

*Diez puntos contra la Iglesia romana*⁸⁶¹

Fue el primer artículo escrito por Ángel Rodríguez Bachiller para *Democracia Española*. El director de la revista quería contar con él porque era una persona conocida en el país, ya que había sido profesor en la universidad de Santo Tomás de Manila, en la que había impartido clases de filosofía, griego, hebreo y teología.

El escrito del ex fraile vallisoletano se publicó el 10 de octubre de 1937 y en él exponía los errores que se producían en el cristianismo promovidos por la corrupción imperante en su seno.

⁸⁶¹ *Democracia Española*, 30 de octubre de 1937

"Para ver con más claridad los grandes defectos del Cristianismo actual que necesitan una transformación en bien del pueblo y de la sociedad religiosa vamos a clasificarlos en 10 grupos a los diversos órdenes donde ha penetrado la corrupción en la Iglesia romana.

- 1.- El fanatismo, la superstición y la idolatría en el culto.*
- 2.- La pompa, vanidad y fastuosidad de clero.*
- 3.- El lujo, el amor al dinero y la simonía en los ministros de la Iglesia.*
- 4.- La vagancia y la ignorancia del clero.*
- 5.- La lujuria y la corrupción moral del clero.*
- 6.- La hipocresía, el engaño y la mentira del clero.*
- 7.- La incredulidad del mismo clero.*
- 8.- La venganza, el odio, el egoísmo y el interés propio del clero.*
- 9.- El nacionalismo que defiende el papa italiano.*
- 10.- En la Iglesia actual ni hay religión sobrenatural ni natural."*

Sin duda un artículo duro, directo y contundente contra la Iglesia católica que fue acogido en la orden dominica con estupor y posteriormente, como ya hemos visto, con ira; no esperaban que un miembro de su orden fuera capaz de escribir de forma tan furibunda contra la Iglesia y nunca se lo perdonarían.

*Necesidad de una transformación religiosa*⁸⁶²

Apenas dos semanas después veía la luz el segundo escrito de Rodríguez Bachiller, en él que se exponía la necesidad de que la Iglesia, sufriera una transformación. La Iglesia que había fundado Jesús nada tenía que ver, ni en forma ni en fondo, con la de aquellos días.

⁸⁶² *Democracia española*, 10 de noviembre de 1937.

"Como en el siglo XVI se propone hoy la misma cuestión, pero más práctica que teórica ¿Es necesario un cambio en la Iglesia? Tal es la corrupción de los dirigentes de la religión cristiana que se impone una reforma, mejor diríamos, una transformación en la Iglesia. En la Edad Media los vicios estaban más a los ojos del pueblo, la corrupción se manifestaba más. Hoy, por el contrario, bajo la apariencia del celo de la caridad, de lo más santo de la religión, se da y se saca del pueblo una religión que tiene tantos caracteres de materialismo que está muy lejos del Evangelio"

Rodríguez Bachiller arremete contra la Iglesia, que para él es sinónimo de corrupción, y lo hace esbozando pasajes de la biblia y plasmando en el papel sus conocimientos en teología para disertar sobre el materialismo imperante en su seno. Una Iglesia que está muy despegada del pueblo.

"Compárese el episodio de los mercaderes del Templo de Jerusalén con los continuos episodios de nuestros días en que al son de latinajos que ni Dios oye, ni el pueblo entiende (como ni siquiera la Misa), ni el mismo ministro pronuncia, sino precipita, van sonando dentro de la misma Iglesia las monedas en el bonete de los curas, en las mesas y en los cepillos. Compárese a Jesús predicando sin interés propio alguno por Palestina y después los apóstoles por el mundo, con esos predicadores de hoy día, de palabras huera, de mímica dramática, que hablan contra las riquezas y después exigen mil pesetas por cada sermón, que predicán para que les aplaudan y comenten sus floreos,... Compárese aquel caso trágico de Simón Mago que quiso comprar a San Pedro poderes espirituales lo cual manifiesta el espíritu de entonces, con la simonía que predomina hoy en la Iglesia..., Compárese el espíritu amplio de Jesucristo y de San Pablo, universal y anti-nacionalista, con el nacionalismo que los actuales Papas quieren condenar... Compárese la humildad, sencillez y pobreza de Jesucristo con la pompa, vanidad, lujo y fastuosidad del papa, de los cardenales y de los obispos.... Compárese el ambiente de pureza y de sentido moral que late en el Evangelio y que es el espíritu de Jesucristo y de los apóstoles, con la lujuria y corrupción moral del clero... Compárese el espíritu de verdad, de sinceridad, de lealtad y de franqueza, base y fundamento de toda religión y del Evangelio de Jesús, con el espíritu de engaño, mentira e hipocresía que forma el ambiente del clero secular y regular. Compárese el amor y caridad de Jesús completamente desinteresados, con el odio del clero para todo el que no sea católico a la manera de ellos.... Compárese el espíritu de fe que anima el Evangelio y la confianza en Dios de los sermones y prácticas de Jesús y sus discípulos, con el espíritu de incredulidad del mismo clero que

toman el oficio de la religión como otro cualquiera y aún como mercantilismo para medrar en sus intereses económicos y materiales...”

Rodríguez Bachiller finaliza el escrito emitiendo una sentencia.

"Este artículo es por sí solo la condenación de todo aquel que se atreva a contradecirle hipócritamente bajo capa de autoridad o de santidad fingida. A la verdad, guste o no guste, nadie puede oponerse.

La consecuencia evidente, clara y manifiesta que se deduce de lo anteriormente expuesto..., es que la religión de la Iglesia es hoy en sumo grado materialista; que no sólo no se practica una religión sobrenatural, pero ni siquiera la natural.

Como remedio, pues, se impone realmente un cambio por parte de quienes pueden y deben hacerlo. No se puede ya decir: "Que corra la bola". La cosa es en extremo grave, gravísima, sobre todo en Europa; y tanto más cuanto una nación es más antigua cristianamente, como España. Una transformación religiosa es de todo punto necesaria en nuestros días...

¡Levantaos y protestad contra todos estos abusos, cristianos de todo el mundo!"

Sin duda el escrito de Rodríguez Bachiller era un manifiesto en toda regla contra la manera en que la Iglesia gestionaba las enseñanzas de Jesucristo. Lo que proponía Rodríguez Bachiller era cambiar absolutamente todo y volver al principio, a la génesis de la religión cristiana, donde no estaba contaminada por el materialismo y la corrupción y en el que el mensaje de Jesús era seguido por sus fieles. Un escrito que levantó ampollas en las esferas eclesiásticas y que pasaría factura al ex fraile dominico.

*El evangelio moderno*⁸⁶³

El 20 de noviembre *Democracia Española* volvía a publicar un nuevo trabajo de Ángel Rodríguez Bachiller. La revista lo presenta como " Ex dominico; ex catedrático de Cánones, Filosofía y Letras de la Universidad de Santo Tomás de Manila y actualmente comandante del Ejército Popular Español". La revista lo había ascendido unilateralmente al grado de comandante cuando su grado en el ejército republicano fue

⁸⁶³ *Democracia Española*, 20 de noviembre de 1937

el de teniente a partir de enero de 1938. En este nuevo escrito del ex fraile vallisoletano habla de la necesidad de la internacionalidad de la religión.

"... Dado el ambiente actual y de creer es que así seguirá en el futuro, una religión manifestada en los momentos actuales, es decir, una religión actual, deberá tener el carácter de la internacionalidad.; y a esto no pueden aspirar las que tengan entre sus creencias o propiedades, punto de vista incompatibles con los de otras religiones. De desear sería que se habituasen los hombres a tolerarse unos a otros..."

La religión internacional ha de dejar de considerar los límites de las naciones y de las razas; para los hijos de esa religión no ha de haber partidos, ni divisiones, ni guerras. El Oriente y el Occidente deben levantar los ojos para alabar y bendecir al Dios uno y único de todos los hombres".

Rodríguez Bachiller está expresando como filósofo y teólogo la concepción de una religión distinta a la actual, casi una nueva religión.

"El primer precepto al alcance de todos los hombres es cumplir primero con los preceptos naturales... Este ha sido y será siempre el fundamento de toda verdadera religión..."

La verdadera religión que ha de unir a los hombres todos, no ha de ser una que imponga sus ideas y creencias a los demás. Esto nunca se conseguirá..."

Rodríguez Bachiller propone una religión que una y no rivalice con las demás, y que siga las enseñanzas de Jesús, algo de lo que se han olvidado en los palacios episcopales y en las salas vaticanas. Un mal endémico que también se da en otras religiones.

"Las religiones que conoce la Historia han dominado entre la gente más pobre y más necesitada. Los primeros que se han separado de los preceptos religiosos han sido siempre, por lo general, las personas más elevadas, ricas y opulentas, que parece como que no necesitan del auxilio de los demás. Y se han dado casos en que han abusado de los pobres y de los trabajadores... ¿Se observan hoy los preceptos de Jesús, tal y como están en el Evangelio? De ninguna manera. La pompa, el esplendor, la comodidad, la hipocresía, la soberbia, la lujuria, la venganza y otras

cosas peores es lo que se ve en los que gobiernan y dirigen la sociedad eclesiástica... Ghandi con su pobreza y ejemplo, su abnegación y amor para con los hombres verdaderos y sin fingimientos atrae mucho más y es de mayor ejemplo que el lujo y la hipocresía de cardenales, obispos y corte romana, y que en otras religiones también dominan... Hace poco censuraba también el filósofo francés Bergson el lujo, los placeres y las riquezas como causa de la corrupción del mundo el orden moral y religioso".

Rodríguez Bachiller expresa la dejadez de la Iglesia hacia los más necesitados, hacia los pobres y su alineamiento con los poderosos. Justo lo contrario de lo expresado por Jesús que se puso del lado de los menesterosos y llamó hipócritas a los fariseos, la élite de la religión hebrea junto a los escribas.

*"Una religión actual debe seguir el movimiento que está a favor de la mayoría de los humanos... Al pobre y al obrero se les ha tenido en desprecio y por eso, siempre ha habido en la Historia quienes han defendido al pobre y al indigente, no sólo con palabras y discursos, que es bien poco, sino de hecho y en la práctica. Esta defensa ha tomado hoy día grandes proporciones en virtud de los abusos cometidos por los acaparadores y por los capitalistas y por los afortunados. Ha habido y los hay quienes quieren que todos los hombres tengan los **lucientes** para la vida dada la igualdad humana respecto al trabajo, y en todas las naciones se nota un levantamiento de las clases menesterosas contra los que han abusado de ellos y les han abandonado en su miseria. La crueldad ha tenido su dominio y es preciso que desaparezca la crueldad, el despotismo de los de arriba; de lo contrario ¿cómo es posible que haya paz y tranquilidad en los pueblos? ¿Cómo es posible el amor entre los hombres si algunos siembran la discordia con los hechos para medrar en sus intereses a despecho de toda justicia y caridad?"*

Lo expresado por Bachiller en las últimas líneas reflejaba su modo de pensar con respecto a la Iglesia. Por todo ello, el ex fraile dominico propone crear el *Nuevo Evangelio*, una religión que aglutine a todas.

"La religión que la Humanidad exige, el Nuevo Evangelio que el mundo internacional pide, ha de ser y no puede ser de otra manera, una religión para todos absolutamente. Los preceptos deben ser comunes, las máximas deben servir lo mismo

para unos que para otros, de las ideas y sentimientos deben participar no sólo algunos, sino todos...

Los males que trastornan el mundo y en particular los pueblos, no tienen su origen sino en el olvido del espíritu religioso. De aquí nace la importancia de la religión, mayor que la de las ciencias, que la de la política y demás actividades del hombre... En cambio, del olvido del espíritu religioso nacen la opulencia en unos, la guerra, la soberbia y el desprecio para con los demás, la desunión y la discordia.

Puede darse mucha importancia al exterior de la religión; pero entonces queda perjudicado el espíritu, lo interno de la religión. Muchas veces sucede que los que forman parte dirigente de la religión no han buscado o no buscan más que un "modus vivendi", y esto es lo peor para una religión....¿Buscan esos tales el desarrollo de la religión? ¡Miserables! Lo que han buscado y buscan es su propia felicidad material, abusando de su misión y de los pobres y necesitados. ¡Hipócritas y ladinos!

Curaos primero a vosotros mismos para poder después curar a los demás. ¡Hipócritas y ladinos! Preocupaos antes de la suerte de los hombres para que os crean en vuestras conversaciones. ¡Falsos y embaucadores de la gente sencilla e ignorante! Abrid vuestros secretos y mostraos como sois en la realidad. ¿De qué os sirve ocultar vuestra malicia si os labráis vuestra propia condenación en el libro de la vida humana y después en el de la vida divina?"

Rodríguez Bachiller expone sus ideas con crudeza, casi con rabia y con una claridad extraordinaria. Los adjetivos que utiliza para calificar la actitud de los príncipes de la Iglesia son contundentes como una forma para desacreditar sus actos. En la parte final de su trabajo a modo de conclusión, muestra el camino para conseguir que el hombre sea mejor.

"... Pocos son los hombres que aman verdaderamente a los hombres, con desinterés. Y el pueblo quiere y exige de los que se proponen como sus jefes y directores, sacrificio y desinterés. El sacrificio de uno redunda en beneficio de los demás. Pero, son pocos los que prefieren el bien común al bienestar propio y personal...

La religión es unión y solidaridad ante todo con Dios, y después con los hombres. Lo primero produce la tranquilidad de la conciencia y lo segundo la paz entre

los hombres. Este es el fin supremo de la religión y de la moral en la tierra: ser buenos y justos, cueste lo que cueste, ante Dios y ante la Humanidad."

Un fin que no se estaba llevando a cabo en la guerra civil española, donde la Iglesia se posicionó desde el principio con el bando insurgente y de forma inequívoca tras la publicación de la carta colectiva el 1 de julio de 1937.

Los transformadores del hombre

El 10 de enero de 1938, el mismo mes en que fue ascendido a teniente en el ejército republicano, Rodríguez Bachiller escribió su último trabajo para *Democracia Española*. A partir de entonces y destinado primero en el ejército de Levante y posteriormente en el de Extremadura, al que pertenecía cuando fue hecho prisionero, su colaboración con la revista filipina terminó con este escrito: "*Los transformadores del hombre*". Es un texto sobre la religión principalmente filosófico, en los que habla de las personas que a lo largo de la historia han ido transformando al hombre.

"En el desarrollo de la humanidad, es decir, en el proceso biológico y evolutivo de las sociedades humanas hay momentos de paralización, que en realidad son de incubación, y hay momentos de progreso hacia el ideal..."

Transformadores de tipo científico son Platón, Aristóteles, Kant. Transformadores de tipo o carácter social o político son Alejandro Magno, Julio César, Napoleón. Transformadores de tipo o carácter moral o religioso ha habido muchos, pero han desarrollado entre todos ellos, según los anales de la historia humana, ocho grandes personajes místicos del pasado. Confucio y Sócrates, Buda y Zarathustra, Moisés y Cristo, Mahoma y Lutero... Tal vez hoy día, acaso probablemente en este siglo en que vivimos de estructura materialista y económica, de carácter egoísta y utilitario, deba aparecer sobre nuestro planeta alguno de esos hombres transformadores y reformadores de la sociedad. El Oriente parece ya designar el Mahatma Gandhi como uno de ellos. El Occidente exige y espera inconsciente a otro"

La admiración de Rodríguez Bachiller por el pueblo judío queda plasmado en el último párrafo de su escrito. Israel es el faro, porque de allí han salido los grandes transformadores del mundo como Jesús.

"La transformación llevada a cabo por Jesucristo ha sido la expresión culminante del pueblo israelita. El israelita Marx hubiera sido un transformador de este tipo si su movimiento social se hubiera demarcado entre límites morales y religiosos... La moral de Jesús no es como la de Moisés, ceremonia, legalidad; es amor, libertad. La religión de Jesús no es como la mosaica, figura y tipo, es espíritu y verdad. De Israel han salido y saldrán siempre las grandes transformaciones que han sacudido Occidente, y el mundo entero, porque sólo él es el pueblo intrépido que se arriesga por la humanidad..."

Una aseveración de Rodríguez Bachiller sobre Israel que le traerá muchos problemas. En la España nacional-católica, victoriosa después de tres años de guerra, la religión judía estaba vista, como en la Edad Media en toda Europa, como la causante de la muerte de Jesucristo.

La claridad, rotundidad y contundencia con la que expuso sus ideas Rodríguez Bachiller en sus escritos en *Democracia Española* fueron un lastre para él en el juicio, y una de las principales causas de su condena y de que lo calificaran en la sentencia "como agravante su peligrosidad". Un año más tarde en carta al ministro del ejército, general Enrique Varela, negó haber colaborado con la revista filipina.

No tuvo respuesta del ministro. Pero la orden dominica nunca le perdonó que hubiera escrito esos trabajos que iban contra la Iglesia católica; para ellos era un "apóstata".

3.3.4. La correspondencia eclesial

Ángel Rodríguez Bachiller había abandonado la orden dominica en agosto de 1935; desde esa fecha se originó un proceso de exclaustación y secularización. Una causa que no finalizaría hasta pasados 30 años. Durante su período en prisión, Rodríguez Bachiller afrontó dos asuntos primordiales, la revisión de la causa por la que fue condenado a veinte años y un día de prisión menor y a regularizar su situación eclesial. Su primo, Bartolomé Mostaza, le había instado desde el principio a que

manifestara ante el director de la cárcel su condición de sacerdote, algo que ya había hecho desde que fuera hecho prisionero el 24 de julio de 1938. El calvario penitenciario fue más corto, duró cinco años, su pleito con la Iglesia duraría 30 años.

Durante su estancia en la cárcel el ex fraile dominico escribió a varios compañeros de seminario para que le ayudaran a regularizar su situación eclesiástica. Entre ellos a Casimiro Morcillo, José María Bueno Monreal y José María García Lahiguera que llegarían a ser obispos; asimismo, mantuvo correspondencia con otro compañero de seminario, el abad del cabildo de la santa iglesia magistral de Alcalá de Henares, Francisco Herrero. Escribió una carta desde la cárcel al obispo de Madrid-Alcalá, Leopoldo Eijo y Garay que vimos en páginas anteriores; y escribió dos cartas al provincial del Smo. Rosario de Filipinas, ninguna de ellas fue contestada. La primera es el célebre acróstico que fue escrito por Rodríguez Bachiller el 27 de abril de 1941 y que vimos en el punto anterior y la última muy distinta en su concepción, escrita un año después.

En la primavera de 1941, el 23 de mayo, Rodríguez Bachiller escribió a José María Bueno Monreal, que en aquellas fechas era fiscal de la diócesis de Madrid-Alcalá. En su epístola, Bachiller recordaba los años pasados juntos en el seminario y su relación de juventud, así como su pesar, por no haber mantenido a lo largo de los años la amistad con sus condiscípulos.

“No te voy a molestar, porque reconozco tus múltiples ocupaciones como Fiscal de la Diócesis. Por ello, a ti y a los compañeros que habéis recibido el premio de vuestra asidua fidelidad en el servicio del Señor, os doy mi más cordial enhorabuena.

¡Cuánto hubiera deseado el haberme relacionado con vosotros durante la guerra para haber gozado, en medio de la persecución roja, recibiendo al Señor y haber vivido renovando la época de las catacumbas! Cuando me han narrado como Aparicio celebraba en su casa y los seminaristas distribuían la comunión a los fieles en sus casas y en las cárceles, me he emocionado y complacido oyendo los relatos.

¡Cuánto he lamentado al saber lo de Monterrubio, Barguilla y otros condiscípulos!”

Tras este preámbulo, el ex fraile vallisoletano, exponía a José María Bueno Monreal el asunto por lo que le escribía.

“El mes pasado mandó Herrero al Excmo. Sr. Obispo “mi defensa moral y jurídica”, en la cual expongo bajo juramento sacerdotal la realidad de mi actuación.

No me excuso en lo que he faltado, pero me defiendo de las denuncias falsas que han formado mi juicio y sentencia. Si no has leído esos dos papeles escritos a máquina y firmados por mí, desearía las leyese, y como Fiscal de la Diócesis hicieras algo en mi favor. Como mi decisión y mis deseos son el quedar como sacerdote, te ruego, como muy entendido en el Derecho Canónico, actives la legalización de mi situación eclesiástica. Por lo expuesto, puedes figurarte los deseos grandes que tengo de celebrar. Por esto, y como yo dejé de celebrar espontáneamente unos meses antes del movimiento, y ni estoy en suspenso ni sobre mí pesa ninguna nota negativa que me impida celebrar, y por otra parte sólo necesito las licencias de la Diócesis, te ruego hagas lo posible para que las comuniquen a Herrero. No necesito decirte cuán agradecido te quedaré. Ello será para mí un consuelo espiritual mientras estoy en la cárcel. Conforme a la indicación de D. Rafael G^a Muñón a mis hermanas, escribiré de nuevo a los dominicos pidiéndoles perdón (como el año pasado lo hice desde Córdoba, y cuya copia mandé a Morcillo).⁸⁶⁴

Rodríguez Bachiller en todos sus escritos tanto a su primo, excepto en uno, como a sus compañeros de seminario y al obispo Leopoldo Eijo y Garay mantenía su postura de mantener su condición de sacerdote y por tanto de poder celebrar, ya que no estaba suspendido, aunque su situación eclesiástica era anómala. Probablemente, Bueno Monreal contestara el escrito de Rodríguez Bachiller, pero no obra en mi poder dicha carta. Sin embargo, el hijo de Ángel Rodríguez Bachiller, Ildefonso, en nuestras entrevistas me habló de la buena relación que habían mantenido Bueno Monreal y su padre, por lo que es factible que, el que años más tarde sería arzobispo de Sevilla, habría contestado a su escrito y realizado gestiones para normalizar la situación de su discípulo.

Pero sin duda alguna fue el abad del cabildo de la santa Iglesia magistral de Alcalá de Henares, Francisco Herrero quién con más ahínco luchó por regularizar la situación de Ángel Rodríguez Bachiller. Desde la primavera de 1941 hasta el verano de 1942 varios fueron los escritos que se intercambiaron Francisco Herrero y Rodríguez Bachiller. La confianza que el ex fraile dominico tenía en Francisco Herrero se constata en el envío a través de él, de un escrito para el obispo de Madrid-Alcalá en el que le exponía su situación moral y jurídica. Meses más tarde, en noviembre de 1941, Rodríguez Bachiller escribiría directamente a Eijo y Garay.

⁸⁶⁴ Carta de 23 de mayo de 1939, enviada por Ángel Rodríguez Bachiller a José María Bueno Monreal.

El 21 de junio, Francisco Herrero escribía una carta en la que las noticias eran contrarias a la causa de Rodríguez Bachiller. Las dificultades provenían del escrito que en 1940 había escrito el provincial de los dominicos en Filipinas, el padre Tomás Tascón, en el que acusaba a Rodríguez Bachiller de apóstata de la orden dominica y de la religión.

“Querido amigo Bachiller: Te adjunto copia de lo que en una carta referente a tu situación, me dice Casimiro Morcillo, Vicario General de la Diócesis. Lamento que las noticias no puedan ser todo lo satisfactorias que yo desearía, pero efectivamente, el tope de la orden (que yo creí resuelto) es insuperable para las Autoridades Eclesiásticas Diocesanas, toda vez que tú, canónicamente estás aún sometido a la Orden, aun cuando estés bajo expediente.

Hay que ver, pues, la manera de que el asunto de la Orden se resuelva, y entonces ya veremos.”

En la carta enviada por el abad alcalaíno le remitía la de Casimiro Morcillo. Una carta muy pesimista y que a priori dejaba pocas salidas a la resolución de su caso si la orden dominica seguía poniendo trabas.

“Anteayer, cuando estuviste aquí, no me acordé de decirte que nada podemos hacer a favor de Rodríguez Bachiller, por quien te interesaste en carta del 14 de abril dirigida al Sr. Obispo.

Me la pasó el Prelado y después de pedir informes a los Superiores Regulares, sobre la situación canónica de Bachiller, resulta que éste es apóstata de la Orden y de la Religión. Resulta también que voluntariamente tomó las armas, con lo cual probablemente ha incurrido en irregularidad ex defecto lenitatis, de la cual solo puede ser dispensado por la Santa Sede.

Sobre su petición de vestir hábito eclesiástico, nada podemos decir, porque no nos consta de la situación de hecho en que se encuentra su expediente de expulsión de la Orden.

Es a sus Superiores religiosos, a quienes Rodríguez Bachiller debe elevar sus peticiones, mientras su dimisión de la Orden no esté decretada por la Sagrada Congregación de Religiosos.

Es cuanto puedo manifestarte en relación con este asunto, aun cuando, por tratarse de Bachiller, hubiera preferido tener facultades para dar otra solución”⁸⁶⁵

⁸⁶⁵ Carta de Casimiro Morcillo a Francisco Herrero, sin fecha, aunque probablemente este escrita en los primeros días de junio de 1941.

El 24 de junio de 1941, Ángel Rodríguez Bachiller contestaba la carta de Francisco Herrero y le mostraba su contrariedad ante los obstáculos que por parte de la orden Dominica se estaban produciendo para poder regularizar su situación eclesiástica.

“(...) Ante todo, mi más profundo agradecimiento por tu interés en mi asunto, que harás extensivo a los compañeros cuyas buenas intenciones he adivinado a través de la carta de Morcillo.

No te he escrito inmediatamente, porque he querido pensar mi actitud y respuesta, después de consultar a algunas personas. He hecho todo lo que se me mandó; lo que, inclusive, me aconsejó el Sr. Rector del Seminario respecto de la Orden, carta que me mandó por Don Alejandro Mayordomo a quien ya conoces. Veo que no puede ser por nuestra parte, y que no se quiere que sea por parte de la Orden, o no sé cómo calificar esta su actitud. Creo les costará un poco probar con el texto del Derecho Canónico y de las Constituciones..., las notas peyorativas que la Orden me atribuyó. A mí, ni a nadie consta esto oficialmente, y por tanto es una difamación que se me hace. Más, como estoy acostumbrado a perdonar, les perdono de todo corazón, como Jesús desde la Cruz. Tomé el título de Oficial de Artillería por necesidad, “no espontáneamente; a no ser que a ello se le llame “spontecractus”. Me extraña lo que se añade; que probablemente he incurrido en irregularidad. Luego, se funda en una pura probabilidad mi supuesta irregularidad. La Orden es la que deberá probar todo esto (además de las acusaciones falsas que me pusieron)”

La disputa de Rodríguez Bachiller no es con la orden dominica, a la cual quiere y respeta, sino contra los hombres que la dirigen y que tanto daño le han proporcionado. Ante todo y sobre todo no quiere regresar a la orden y lo manifiesta con suma claridad en su escrito a Francisco Herrero.

“Claro que yo podría empezar ahora una correspondencia con la Orden. Pero preveo que no sacaré nada en limpio; gastaré sellos, papel, tiempo, recogeré probablemente disgustos infructuosos, y soluciones ninguna o indefinida. Conozco por experiencia los largos trámites... Me encontré en análoga situación el año 1935 y el 1936, y antes también en la cual me pusieron indefinidas dificultades para poder yo abandonarla legalmente. Entre el Sr. Arzobispo de Madrid, la S. Congregación de Religiosos, la orden en España, en Roma, todo eran dificultades, dilaciones, contrariedades, en las que no resolvían mi caso, que era el objetivo.

Como la orden haría presión directa o indirectamente para que yo volviera a ella de nuevo, cosa a lo que de ninguna manera estoy dispuesto, me pondrían las cosas difíciles e imposibles para que no se me recibiera en una Diócesis. Yo ya expresé la petición del indulto de "exclaustración" y "secularización" "en la carta de Mayordomo ¿No quieren procurármelo? Yo no tengo la culpa ni puedo hacer más. Consecuencia: no pienso escribir más a la Orden en estos escritos. En varias cartas les pedí perdón por lo que les pude haber ofendido. Si no han sabido, podido o querido responder a esto y perdonarme, tampoco, puedo yo exigirselo..."

Rodríguez Bachiller se siente atrapado entre los muros de la cárcel de Alcalá de Henares, le falta lo que más anhela, la libertad; una libertad que le da la posibilidad de poder solucionar sus problemas directamente, por ello se encomienda al buen juicio de sus amigos, de sus compañeros de seminario para conseguir solventar una cuestión que continúa enquistada.

"Dejo pues en vuestras manos, si queréis insistir en lo mío, las investigaciones para el logro de mis, hasta hoy deseos y aspiraciones. Pero, con la Orden no puedo, es más, en conciencia, no debo comunicarme. Lo lamento muchísimo. Mis ilusiones eran dar gloria en lo que me resta de vida a España y a la Iglesia, como sacerdote..."

No voy a prolongar más esta carta, la cual te escribo más como amigo, después de pensar una conducta de mi vida. Cuenta con un amigo verdadero, que tiene para con vosotros el mismo afecto que recibió al calor del Seminario, soy el mismo de entonces para con todos los condiscípulos y compañeros; no soy otro. Yo confío en que el tiempo pronunciará algún día la verdad y Dios la justicia".⁸⁶⁶

El tiempo dilató más de lo previsto la resolución de su caso y Rodríguez Bachiller siguió luchando desde su "residencia carcelaria". En las postrimerías del verano de 1941, el 9 de septiembre, el filósofo, escritor y ex fraile, recibió carta de José María García Lahiguera, en respuesta a la enviada por Rodríguez Bachiller a su antiguo compañero, el 16 de agosto. Lahiguera era una de las personas de confianza del obispo de Madrid-Alcalá Eijo y Garay, del que sería años más tarde obispo auxiliar. García Lahiguera había dilatado su respuesta a su compañero de seminario porque se encontraba en San Sebastián recuperándose por sus problemas de agotamiento, y le habían remitido la carta desde Madrid junto a su correspondencia. Sin embargo estaba

⁸⁶⁶ Carta del 24 de junio de 1941, enviada por Ángel Rodríguez Bachiller a Francisco Herrero, abad del Cabildo de la Santa Iglesia Magistral de Alcalá de Henares.

en contacto con su primo, Bartolomé Mostaza con el que había hablado sobre su situación.

“El agotamiento que se apoderó de mí en el mes de julio, hizo precipitarse mi salida para descansar, sin que tuviese lugar a muchas cosas. Me mandaron salir precipitadamente y acerté, pues puedo decir que hasta hace unos días no he notado palpable mejoría. Sometido a tratamiento, voy adelantando, y gracias a Dios, el médico me permite volver a Madrid, comenzar el curso, pero sin hacer barbaridades. Todo esto impidió pudiese ver personalmente a tu primo, director de “Fotos” y lo lamento muy de veras, y te prometo lo haré cuanto antes pueda, una vez de vuelta en Madrid, así como de hablar con Monreal y Morcillo. No te preocupes que haré por mi parte todo lo que pueda. Guardo las señas y el teléfono de tu primo para ponerme al habla con él. Por lo demás saca provecho de tu situación. No olvides que el Señor lo permite todo para nuestro bien. La vida de fe ha de dar vida a todo en esta vida, y verás con que resplandores de vida eterna aparecerá la otra, única que merece la pena de vivirse, allá en el cielo”⁸⁶⁷

En noviembre de 1941, Ángel Rodríguez Bachiller envió una carta al obispo de Madrid-Alcalá, como vimos en páginas anteriores, aconsejado por Bartolomé Mostaza. Leopoldo Eijo y Garay, era un hombre afín al movimiento y el único que podía solventar su difícil situación si decidía hacerlo, aunque tras lo escrito por Casimiro Morcillo en su carta a Francisco Herrero, se antojaba difícil. Las acusaciones vertidas contra él por el provincial de los dominicos en Filipinas, el padre Tomás Tascón, hacía poco probable la intermediación del obispo de Madrid-Alcalá, en su afán por quedar como sacerdote en la diócesis madrileña.

La correspondencia con sus compañeros de seminario continuó durante su estancia en la cárcel. Francisco Herrero fue el que más contacto tuvo con Rodríguez Bachiller, tal vez por ser abad en la misma población donde se ubicaba la cárcel donde estaba preso el ex fraile vallisoletano. En agosto de 1942 se cruzaron varias cartas Herrero y Rodríguez Bachiller. El 7 de agosto, Bachiller escribía a Herrero con el fin de ser trasladado de cárcel y sólo dos días después el abad de la Santa Iglesia del Cabildo de Alcalá de Henares contestaba a su antiguo compañero.

⁸⁶⁷ Carta de 6 de septiembre de 1941, enviada por José María García Lahiguera a Ángel Rodríguez Bachiller.

“Muy estimado en el Señor: recibo tu carta del 7 y me apresuro a contestarte, para ver si te conviene el plan.

Desde luego, no hay ningún inconveniente en que seas trasladado y ya lo tengo hablado con el Sr. Zulueta; pero ha de ser a una cárcel de sacerdotes y hoy no hay más que en Andalucía, según creo. Ya dirás tú si te conviene, para seguir haciendo gestiones”⁸⁶⁸

La respuesta de Rodríguez Bachiller apenas se dilató, y el día de la Asunción de la Virgen, el 15 de agosto, escribió a Francisco Herrero indicándole que prefería quedarse en Madrid donde tenía a su familia a volver a Carmona, donde se encontraban los sacerdotes presos, en su mayoría vascos.

“...Puedes figurarte cuánto lamento el no poder acceder a un traslado tan lejano, y donde lo pasé tan mal, si es Carmona (Sevilla) el único lugar para sacerdotes presos. Las razones por las que deseo Madrid son múltiples.; por ej.: el estar mis hermanos y hermanas en él, y estar mejor atendido en cuanto a la ropa y comida; el poder tratar con más facilidad el asunto de ingresar en la diócesis de Madrid- Alcalá, que ya sabes han sido y serán mis deseos, y no otros nunca; además, el clima de Andalucía no me sienta bien, y estoy algo resentido de casi cinco años de cárcel desde que caí prisionero el año 1938.

Dado el decreto de finales de octubre pasado para que los Prelados pudiesen recabar para sí en prisiones habilitadas para el clero, supuse (y me dijeron por ello lo de Santa Engracia) que en Madrid había la de la diócesis.

Como ahora aquí me cubren mis familiares las necesidades y los tengo cerca, y me han prometido mejor asistencia pronto aquí mismo, no tengo más que decirte, que me dispenses la pequeña molestia mía

Puedes expresárselo todo así al Sr. Zulueta, y a ver si él encuentra otro medio más conveniente para mí”

Dos semanas más tarde Francisco Herrero contestaba a Rodríguez Bachiller sobre su determinación de seguir en Alcalá de Henares si no era trasladado a la prisión habilitada por la diócesis de Madrid en la calle Santa Engracia. Herrero se ofreció a hacer nuevas gestiones y a informarle de los resultados. Rodríguez Bachiller nunca abandonó la cárcel de Alcalá de Henares; tampoco consta que Francisco Herrero se pusiera en contacto con él. No poseo carta alguna que lo atestigüe, aunque es probable

⁸⁶⁸ Carta del 9 de agosto de 1942, enviada por Francisco Herrero a Ángel Rodríguez Bachiller.

que continuaran en contacto, y que las acciones emprendidas por el abad del cabildo de Alcalá de Henares no llegaran a feliz término para los intereses del ex fraile vallisoletano.

Ángel Rodríguez Bachiller ante las continuas injerencias de la orden dominica, en su intento por rehacer su vida sacerdotal desempeñando su ministerio en la diócesis de Madrid-Alcalá, escribió por segunda vez al vicario provincial de la provincia del Smo. Rosario de Filipinas, padre Tomás Tascón. En la carta sólo viene el año, aunque probablemente, Rodríguez Bachiller, la escribiera en los últimos meses de 1942, después de conocer lo expresado por Casimiro Morcillo en carta a Francisco Herrero y las informaciones que de forma regular le remitía su primo Bartolomé Mostaza, junto a la entrevista que éste mantuvo con personas de la orden en España. Las constantes trabas que la orden dominica puso para que su antiguo hermano pasara al clero secular, hizo que Bachiller expresara con toda claridad y crudeza sus sentimientos al padre Tascón. Esta segunda carta fue muy distinta de la primera en la que pedía el perdón de sus superiores por el daño que hubiera podido infligir a la orden dominica con sus actos; la segunda, era la de un hombre dolido y decepcionado con los que un día fueron sus "hermanos", a los que acusa de falta de amor cristiano y de haberle denunciado cuando él no podía defenderse. Un escrito en el que refuta punto por punto las acusaciones vertidas contra él, y que supusieron el principal argumento del tribunal militar para sentenciarlo a veinte años y un día de prisión menor. Una carta en la que anunciaba al vicario provincial del Smo. Rosario de Filipinas que había escrito a la Santa Sede, para que interviniera en su regularización eclesiástica ante los continuos obstáculos puestos por la Orden.

“... Adjunto le envío la carta que por fin me he decidido escribir al Excmo. Sr. Nuncio de S.S., ya que por parte de la Orden no se me dan ni se me han dado las facilidades para arreglar mi asunto eclesiástico, no obstante encontrar dispuesta hoy la diócesis de Madrid-Alcalá, como ayer lo estuvo la de Valladolid, para ser en ella admitido.

No dando que en la entrevista tenida con Vdes. por parte de mi primo Bartolomé Mostaza, Director de la Revista “Fotos”, expondría a Vdes., mi ánimo y deseos, expresados a él en previa carta mía, cuáles eran los de quedar en el clero secular de la diócesis de Madrid, puesto que mis hermanos radican en Madrid, y muchos de los sacerdotes de dicha diócesis fueron condiscípulos míos en el Seminario y con ellos me unen lazos de amistad”

A pesar de sus grandes diferencias y discrepancias con la orden y de que en su ánimo no está el retornar a ella, sólo regresaría con una condición innegociable.

“La única manera como un servidor volvería a la Orden sería, como ya dije el año 1935 al Superior de la misma en San Pablo Valladolid; les indicaría también mi pariente mencionado, y ahora lo expreso yo, con mayor razón, es la de ser nombrado por la Orden profesor de la Universidad de Friburgo. Es el único modo como yo perdonaría todo lo sucedido, olvidaría absolutamente todo, y dedicaría todas mis energías en bien y gloria de la iglesia Católica y de la Orden dominicana, esperando que la Orden me perdonaría y olvidaría todo igualmente. No tendría yo ni dignidad ni conciencia alguna si no pudiese una subsanación de los actos sucedidos y más recientemente los cuales han puesto en peligro mi vida....

Yo hice un contrato, es verdad, con Dios, pero también con los hombres Superiores de la Orden, y si yo prometí obediencia, la Orden se obligó también a no engañarme. Relean, les ruego, mi carta del 24 de enero del año 1940 desde la Prisión Provincial de Córdoba, en cuyo contenido total me ratifico, y a la cual no se dignan Vdes., contestarme, tal vez por tratarse de un “preso”; releen mi “defensa moral y jurídica” contra las falsas acusaciones puestas por Vdes., con un fin seguramente no bueno, tal vez con el del Colegio Angélico de Roma, en uno de cuyos consejos sobre mí el P. Panther defendiéndome pronunció aquella frase “(en latín)”. Y coste que no amenazo a nadie; al contrario, me someto dócil y humildemente a las disposiciones superiores, pero con dignidad, sinceridad y verdad, datos que nunca perjudicaron al hombre moral.”

Una cosa que no entiende Rodríguez Bachiller es el hecho de que la orden no le permita abandonarla definitivamente, como él ya había hecho de facto en agosto de 1935, y no comprende el resentimiento que ésta profesaba hacia su persona.

“Me extraña sobremanera la alternativa que se ha colocado Vdes., respecto a mí. Tan pronto han dicho que yo ya no pertenezco a la Orden (así creía yo desde que espontáneamente la abandoné el año 1935) y que lo mejor era que no me volviera más a acordar de ella; tan pronto que dependía de ella, como le dicen al obispado de Madrid. Tengo las pruebas para ambas cosas... Esto les digo con el corazón en la mano lo siguiente: que Vdes., son de concederme o no lo que pido más arriba. De todos modos, no crean que les pido algo fuera de mis fuerzas. La verdad, si bien sea faltando a la modestia social, que un servidor tiene capacidad y preparación suficiente para una Cátedra en Friburgo...”

El final de su escrito es duro y contundente contra la orden, a la que acusa directamente de estar detrás de la situación en la que se encuentra.

“Pero tengo más que decirles. Como les conozco bien, no me anima ninguna esperanza. Escribo para que no puedan un día excusarse de las consecuencias que vendrán. No dudo que se darán cuenta de que he perdido en la cárcel 5 años... que me denunciaron, cuando yo no podía defenderme; lo cual no es de cristianos, ni de caballeros, ni de valientes”⁸⁶⁹

Esta carta tampoco tuvo contestación por parte del provincial de la orden en Filipinas de manera directa, de forma indirecta sí; Ángel Rodríguez Bachiller no regularizaría su situación eclesiástica hasta 1965.

Unos meses antes de su salida de la cárcel, Rodríguez Bachiller, escribió a su compañero en el seminario, Casimiro Morcillo, para felicitarle por haber sido nombrado obispo de Agathapolis⁸⁷⁰ como paso previo para ocupar el puesto de obispo auxiliar de Madrid. En la epístola muestra su satisfacción por tener a un compañero elevado a tan alta distinción y de pasada le recuerda que sigue en prisión.

“Inolvidable amigo y ex compañero: si bien esta carta de enhorabuena nace en el fondo de una prisión, no creas que será la menos cordial de las que recibas. Deseo pues, que cuando la tengas en tus manos, veas en ella la felicitación, sincera completa y absolutamente desinteresada, de un antiguo camarada, con motivo de la elevación a la dignidad Episcopal, de que has sido objeto, según noticias que acabo de tener.

Yo me complazco en tener un amigo, al menos en el sacerdocio, elevado a una tan alta categoría, “plenitud del sacerdocio”... Con esta ocasión te envío recuerdos afectuosos para Monreal y La Higuera, pues de todos vosotros me creo ser el mismo amigos y ex condiscípulo de antes, presintiendo que nosotros, un día compañeros... viviremos juntos otro más duradero en una patria más feliz. No sé si para vosotros media hoy un abismo entre vuestra antigua amistad y la mía”

⁸⁶⁹ Carta escrita en 1942, probablemente en los últimos meses, enviada por Ángel Rodríguez Bachiller al Vicario Provincial del Smo. Rosario de Filipinas.

⁸⁷⁰ Casimiro Morcillo fue elevado a la condición de obispo el 25 de enero de 1943

3.3.5. Libertad con restricciones. Una nueva vida

Ángel Rodríguez Bachiller, abandonó la cárcel de Alcalá de Henares el 9 de mayo de 1936, pero no pudo decir como Fray Luis de León al volver a dar clase "*como decíamos ayer*". El ex fraile dominico obtuvo "la libertad condicional bajo la vigilancia de las autoridades locales del pueblo en que va a residir". Se le denegó el pasaporte para que no pudiera salir de España y se instaló definitivamente en Madrid, donde se encontraba su familia.

Un nuevo frente se le abría a Ángel Rodríguez Bachiller tras su salida de la cárcel: la subsistencia. Siempre había vivido bajo el amparo primero de su padre, posteriormente de la orden dominica, luego del ejército y por último del estado como inquilino de sus cárceles, durante cinco años. Sólo el breve período desde agosto de 1935 en que abandona la orden a su ingreso en la escuela popular de artillería de Lorca en 1937, vivió de sus escritos y alguna ayuda familiar. A partir de ese momento tendrá que pensar cómo resolver su día a día. Sin poder dar clases en la universidad y centros oficiales por su pasado, durante lustros impartirá clases particulares y en academias privadas, sin cotización alguna, a tiempo parcial. Rodríguez Bachiller, que en su fuero interno no albergaba la posibilidad de volver a vestir el traje talar, encaminó sus esfuerzos a los campos que más le gustaban, la filosofía y la educación. Desde su salida de la cárcel retomó sus investigaciones en el campo de la filosofía e intentó publicar sus obras, pero el estado le denegó sistemáticamente cualquier tipo de ayuda; era uno de los "otros", un "apóstata" de la religión como le denominó la orden dominica. A pesar de las trabas que el régimen franquista le ponía, siguió luchando contracorriente. Ante la dificultad para que le contrataran, imprimió octavillas que decían: "*Se dan clases particulares de Filosofía, Letras, Derecho e Idiomas (Francés, Italiano, Alemán, Latín, Griego, Hebreo y Sánscrito)*". El dominio de tantas lenguas supuso una buena fuente de ingresos para él. En una España donde imperaba el nacionalcatolicismo, el latín, era como una especie de segunda lengua oficial, las misas se daban en esa lengua, y el filósofo y profesor vallisoletano tradujo durante muchos años textos latinos.

España que había depurado a los profesores de ideas ajenas al movimiento y había otorgado sus puestos a otros afines, no iba a hacer una excepción con Rodríguez Bachiller, a pesar de estar sumamente cualificado. Las instituciones eclesiásticas tampoco ayudaban mucho al ex fraile dominico. Rodríguez Bachiller escribía el 31 de

octubre de 1943, al obispo de Madrid-Alcalá, Leopoldo Eijo y Garay, para que le fuera concedida su revocación al estado laical.

“Ángel Rodríguez Bachiller, de 38 años de edad, natural de Montemayor, provincia de Valladolid, habiendo pertenecido a la Orden Dominica, en cuyo seno emitió los votos solemnes en el mes de noviembre de 1925, y ordenado de presbítero en Roma el día 11 de Julio de 1926, con el debido respeto y humildad a V.S. Ilma., expone: Que habiendo abandonado el año 1935 y no sintiéndome con capacidad suficiente para colaborar como eclesiástico en la Jerarquía eclesiástica, suplica a V.S. Ilma., que para tranquilidad de mi conciencia y regularidad de su vida dentro de las máximas del Evangelio, le sea obtenida la ¿revocación? al estado laical y le sea otorgada para la Penitenciaria la absolución de la excomunión “latae rentantiae” reservada al Superior Mayor por abandono de la Orden sin el consentimiento de los superiores. Gracia que espero alcanzar de V.S. Ilma., cuya vida guarde Dios muchos años para bien de su Diócesis.”

Como ya hemos visto a lo largo de este trabajo sobre Rodríguez Bachiller, la gracia que solicitaba no llegó hasta 1965, en la que le fue concedida la "dispensa de votos".

En 1944 se matriculó en la facultad de derecho de la universidad central de Madrid, retomando los estudios dejados por el estallido de la guerra civil. Ese año traduce y redacta el prólogo *“Elogio de la locura”* de Erasmo.

El año 1945 se producirá un cambio en la vida de Ángel Rodríguez Bachiller, el ex fraile dominico conocerá a María Matilde Pérez Martínez, que años más tarde emplearía el pseudónimo de "Matuka Peris"⁸⁷¹ en sus obras poéticas. El noviazgo fue muy corto, y el 30 de septiembre de 1945 se casaron por el rito protestante, al no poder hacerlo por el católico, porque Rodríguez Bachiller seguía siendo parte del clero. No sería hasta 1965, obtenida "la dispensa de votos" cuando Rodríguez Bachiller y su mujer celebran su matrimonio por el rito católico. De esta unión nacerían cinco hijos: Miguel Ángel, Tomás, Lourdes, Ildefonso y Julio César.

Junto a sus clases particulares y sus traducciones, Rodríguez Bachiller prepara numerosos trabajos sobre el pensamiento, algunos de los cuáles no verían la luz hasta mediados de los años cincuenta, y siempre sufragados por él mismo, o bien en

⁸⁷¹ María Matilde Pérez Martínez, "Matuka Peris" (1916-2006)

publicaciones periódicas en los años sesenta, cuando en España se empezaba a notar un cierto aperturismo cultural e intelectual.

Otros trabajos realizados por el filósofo vallisoletano son: “*Filosofía de la Hispanidad*”; “*Colón, Las Casas y los enclaves Indios*”; “*La evolución homogénea de la Filosofía*”; “*Alberto Magno y su contribución a las Ciencias experimentales (segunda parte)*”; “*Comentario a la Lógica de César Baldinoti*”; “*Vida y obra del Padre Francisco Alvarado*”; “*Problemas sobre Dios y el hombre en el pensamiento de Al-Andalus*”; “*Mis precursores en el Renacimiento: Savonarola, Bruno y Campanella*”; “*Séneca visto desde el siglo XX*”; “*La conciencia y el Yo*”; “*El origen del Universo y el origen del hombre*”; “*El monje del siglo XX*”; “*Más allá de la poesía: J. Ramón Jiménez, J. Guillén, León Felipe y G. Celaya*”; “*Epistolario J. Guillén-Ángel Rodríguez Bachiller*”. (1979-1983), trabajos que hoy en día permanecen sin ser publicados.

A partir de 1946, Rodríguez Bachiller comienza su relación con la hermandad hispano-filipina, de la federación de *Hermandades Hispánicas* en Madrid. En 1945 había sido estrenada con gran éxito la película “*Los últimos de Filipinas*”, donde se contaba la epopeya de un grupo de soldados españoles que resistieron en Baler, en la isla de Luzón, sin saber que la guerra había terminado. Un hecho real que fue explotado convenientemente por el estado franquista como sinónimo de las mejores virtudes del ejército español, basadas en el heroísmo de sus soldados y en el amor a la patria. Precisamente el profundo amor del profesor Bachiller por Filipinas, hizo que publicara en la *Voz de Manila* varios artículos sobre la personalidad de Rizal, el padre de la independencia filipina de España; sobre los “lazos de amistad” hispano-filipinos y la confederación espiritual hispánica. Su vinculación a Filipinas por haber pasado varios años en la antigua colonia española, junto su implicación en los temas locales y su aportación en forma de artículos en la prensa motivó que en 1941 se le nombrara socio de honor de la hermandad hispano-filipina, presidida por el hispanista Emilio Pastor, “*como reconocimiento a su gran tarea encaminada a estrechar los vínculos espirituales, culturales y familiares entre España y Filipinas*”.

En 1947, Rodríguez Bachiller, pidió el apoyo del instituto de cultura hispánica para publicar la monografía inédita sobre el héroe de la independencia filipina “*Rizal visto desde España*”. La ayuda le sería denegada como todas las que pediría posteriormente para publicar sus trabajos ya que era considerado por el estado franquista “persona peligrosa”. A partir de ese momento si quería publicar sus trabajos

tendría que ser pagándolo de su bolsillo. El primero fue “*Estados Unidos y el futuro de los pueblos*”, publicado en 1949 que tuvo una tirada de 500 ejemplares (la economía de Bachiller no daba para más). En 1950 tradujo “*Los principios matemáticos de la Filosofía natural*” de Isaac Newton, en *La Filosofía en sus textos* de Julián Marías (por un error editorial, o tal vez no, figura como traductor Eliseo Ortega y no Ángel Rodríguez Bachiller).

En 1954, Rodríguez Bachiller que en su fuero interno seguía teniendo un especial resquemor hacia la orden dominica, escribió al padre Manuel Montoto del real convento de predicadores de Valencia, donde estuvo el ex fraile dominico entre 1934 y agosto de 1935, cuando decidió dejar la orden. Le escribía para interesarse por su estado de salud y para anunciarle que tenía previsto escribir sus memorias.

“M. Rdo. Padre: Habiendo recibido hace poco por un dominico italiano, amigo mío, que V. está enfermo, me falta tiempo para escribirle y manifestarle que lo siento mucho. También sentí mucho lo del P. Paredes.- Dios está muy alto y sus designios son inescrutables.- Como dijo Savonarola, la Iglesia triumfante es la misma y otra de los militantes.- Todos recibimos nuestro premio y nuestro castigo allí y aquí también.

Conservo todas las cartas de entonces y las releo con gusto y pena. Tengo preparadas mis memorias, que algún día publicaré íntegras, para que quien quiera juzgue aquí debajo de la actitud sincera, y sin partidismos, que yo tenía entonces; que si hubo pasión en Savonarola, y en otros Santos, no dejó de haberla en mí. Lo confieso.- No tengo resquemores ni odios a nadie; pido a Dios por los que me dejaron de ayudar cuando podían, al menos para que consigan una tranquilidad de conciencia ante Dios; juez de nuestros actos.- No somos nada, P. Montoto.- El ángel de mi guarda me ha salvado a mí de innúmeros peligros. Quién era un día mi amigo me acusó otro día, hacían de coro con mis enemigos; y luego me ha escrito excusándose, yo con mucho gusto le excuso y perdono” ⁸⁷²

Rodríguez Bachiller perdonaba pero no olvidaba. Los cinco años pasados privado de libertad pesaban mucho en su ánimo, no podía olvidar que gran parte de esa condena venía de la acusación que sobre su figura había vertido la orden dominica. El padre Montoto agradece el interés de Rodríguez Bachiller por su estado de salud y a continuación expone que su actuación durante el tiempo que estuvo con ellos no fue la más adecuada.

⁸⁷² Carta del 8 de marzo de 1954, enviada por Ángel Rodríguez Bachiller al Padre Manuel Montoto O.P.

“...me alegré de recibir su carta, pues hace mucho tiempo que no sabía nada de V. y siempre me preocupaba esto, porque lo que más deseaba yo era la salvación de su alma., que es lo principal y el unum necessarium para cada uno de nosotros; por eso yo sugerí al Rmo. P. Gillet, Maestro General, que le trasladara a la Provincia de Aragón a ver, si cambiando de provincia, estaba V. más tranquilo y dejaba más tranquilos a los demás; luego fue V. a Valladolid a su casa o a otra casa (no lo sé) y entonces escribí al Sr. Arzobispo de Valladolid para que le concediera a V. el poder celebrar el Santo Sacrificio de la Misa; pero en realidad no podía concederlo el Sr. Arzobispo, porque estando v. fuera del convento sin permiso de los superiores, era V. prófugo..., en vista de lo cual no pude ya hacer más por V. y ya lo perdía de vista, pues sobrevino nuestra guerra y no supe más; una cosa supe de cuando estuvo V. en Valladolid y es que publicó dos hojas contra nuestra Orden y que atacaba a la jerarquía eclesiástica; no creo que esas hojas hayan sido muy difundidas y desde luego las personas serias lamentarían su publicación y desearían que V. curase en razón; pero, en fin, yo no supe más, ahora me alegro de saber de V. pues me parece que no pensará como cuando escribió las hojas y estará V. más tranquilo y verá las cosas mejor; desde luego me gusta mucho eso que V. me dice acerca de su tranquilidad actual y deseo que V. continúe así; que esté tranquilo y. ocupado en sus Clases Particulares, deje lo pasado ...He orado mucho por V.”

En lo que se refiere a la intención de Rodríguez Bachiller de escribir sus *Memorias*, el padre Montoto le aconseja que no lo haga, ya que esto sólo beneficiaría a los que van contra la Iglesia.

“Respecto a sus Memorias me permito aconsejarle que no las publique. Seguramente desea V. justificarse ante los hombres; pero esto importa poco; lo que importa es justificarse ante Dios... Lo que importa a V. ahora creo que lo habrá hecho ya, es disponer las cosas de su alma mediante una confesión general, a lo menos desde el tiempo en que V. tuvo sus dificultades hasta el presente, a no ser que la haya hecho ya, así estará V. tranquilo del todo. La publicación de las Memorias sólo alegraría a los anticlericales y esto no le conviene a V. ni convendría a nadie; nuestro modelo es el Hijo de Dios; desgraciados de nosotros si El quisiera... Han muerto los principales de entonces. P.D. Le agradezco el interés que tiene por mi salud; sigo mal

*tengo muchos años y el organismo no reacciona: cúmplase la voluntad del Señor, pida por mí, gracias, Adiós”.*⁸⁷³

Ángel Rodríguez Bachiller haría caso al anciano padre Montoto y no escribiría sus *Memorias*, sólo dejaría constancia de sus cinco años en las distintas cárceles españolas por las que pasó, en unas notas que empezó el 4 de noviembre de 1941 y que culminó en 1976, 35 años después. No se tiene constancia de que Rodríguez Bachiller volviera a tener correspondencia con ningún miembro de la orden dominicana.

La colaboración del filósofo vallisoletano con los distintos estamentos filipinos en España fue continuo. En 1955 y patrocinado por la embajada de Filipinas en Madrid y la orden de los caballeros de Rizal, publica *“Rizal ante la Historia”*. La tirada los 1.000 ejemplares impresos fueron distribuidos principalmente en Filipinas y en las embajadas españoles en el extranjero. El filósofo vallisoletano reconocido por diversos países, era ignorado en el suyo propio; Rodríguez Bachiller solicitó nuevamente al instituto de cultura hispánica una subvención para publicar en España el libro sobre Rizal y la respuesta fue la de siempre: ayuda denegada. Misma respuesta para su trabajo *“Filipinas y la Hispanidad”*. Ese mismo año publica *“Teoría de la Sintuición”*, su trabajo más importante, con una tirada de 500 ejemplares sufragados por él mismo. La censura se cruza en su camino, la inspección de libros prohíbe la publicación de *“¿Existe el Más Allá? ¿Existe Dios?”* (exp.4611-55). Tras efectuar algunas modificaciones en la obra se publica en 1956 con el título *“¿Existe Dios? ¿Existe el Más Allá?”* que nuevamente financió él con la tirada habitual, 500 ejemplares.

En 1957 tradujo y prologó la *“Ética de Spinoza”*, que no se distribuyó por imposición de la censura española. Siguió con sus trabajos de traducción, y tradujo, redactó el prologó y cotejó textos latinos y en inglés del *Leviatán* de Hobbes.

Rodríguez Bachiller era un optimista compulsivo y un hombre muy tenaz; en 1958 insistía ante el instituto de cultura hispánica para que le ayudara en la edición de *“Filipinas y la Hispanidad”* y por enésima vez su petición fue rechazada.

En 1959, las exiguas arcas de Rodríguez Bachiller vuelven a sufragar una nueva obra, *“El ente, Dios y el existencialismo”* y como en las anteriores con una tirada de 500

⁸⁷³ Carta del 14 de marzo de 1954, enviada por el Padre Manuel Montoto O.P. a Ángel Rodríguez Bachiller

ejemplares. Ese mismo año recibe una buena noticia, el 13 de mayo el ministerio de justicia dispone la "rehabilitación y cancelación de penas accesorias" por el delito de "auxilio a la rebelión". Junto a su rehabilitación se le restituye el pasaporte; ha tenido que esperar 14 años desde que salió de la cárcel de Alcalá de Henares para volver a ser una persona con todos sus derechos (los derechos que podía tener cualquier español de a pié, en la dictadura franquista,)

Rodríguez Bachiller persevera en el tema de las ayudas estatales para publicar sus escritos. En 1962 realiza un estudio sobre la patria de Cristóbal Colón y solicita una ayuda que le es denegada.

En 1965 se producen dos hechos importantes en su vida. El primero es que después de 30 años, obtiene por fin la "dispensa de votos Ya no es sacerdote. Un hecho que llevará al segundo: Rodríguez Bachiller se casa con su mujer María Matilde Pérez Martínez por el rito católico (veinte años después de hacerlo por el rito protestante) Al borde de los 65 años, que no de la jubilación, la actividad emprendedora de Rodríguez Bachiller es extraordinaria. Colaborara durante una década en las semanas sobre filosofía organizadas por el instituto "Luis Vives" de filosofía (C.S.I.C) y la sociedad española de filosofía:

- VIII Semana Española de Filosofía con el trabajo "*Séneca y el senequismo*"(Madrid 1965)
- IX Semana Española de Filosofía con "*Lenguaje y Filosofía*" (Madrid 1967)
- X Semana Española de Filosofía con un trabajo sobre el sacerdote gallego Amor Ruibal, "*Semana-Homenaje a D. Ángel Amor Ruibal*" (Santiago de Compostela, 1969)
- XI Semana Española de Filosofía con "*El hombre*" (Madrid, 1974)

Ángel Rodríguez Bachiller impartiría sus conocimientos en cuanto al pensamiento se refiere como congresista, conferenciante y articulista.

Si fue un amigo incondicional del pueblo filipino, al cual estaba estrechamente unido, su admiración por el pueblo hebreo desde sus años de juventud siguió creciendo con el paso del tiempo. En 1972 pasó a formar parte de la amistad judeo-cristiana de Madrid como miembro activo. La década de los años setenta estuvo plagada de actos de reconocimiento hacia la figura de Rodríguez Bachiller; en 1974 fue nombrado miembro

académico de la academia tiberina de Roma (Istituto di Cultura Universitaria e di Studi Superior). En 1979 recibió el premio "Instituto Cervantes", que le otorgó la asociación de escritores y artistas de Madrid *"a un escritor, en la tercera edad, que careciendo de recursos económicos y acreditando una brillante ejecutoria en su disciplina viviera en compañía de su familia"*. Un premio que estaba dotado con 50.000 pesetas. Ese mismo año, prologó el libro de Blas Ramos Sobrino, *"Un maestro y diez lecciones"*; su actividad no decrece, a pesar de que ya cuenta 78 años y comienza su correspondencia con el poeta de la generación del 27, Jorge Guillen (1979-1983).

Con 80 años cumplidos, en 1981 es nombrado socio ordinario de la "Società Internazionale Tommaso d'Aquino" del que Rodríguez Bachiller era uno de sus máximos especialistas y al que había dedicado gran parte de su vida. Una sociedad que ubicará su sede en Roma.

El 8 de noviembre de 1983 fallece en su domicilio particular del madrileño barrio de Arguelles, uno de los filósofos españoles más importantes del siglo XX, además de un extraordinario estudioso de la filosofía tomista, Ángel Rodríguez Bachiller, contaba 82 años. En 1990 y con carácter póstumo la Orden de los Caballeros de Rizal, con sede en Manila, y a instancia e iniciativa del embajador español en el archipiélago filipino, decide concederle la "Cruz de Rizal", *"en gratitud por sus muchos artículos eruditos escritos sobre el héroe nacional Dr. José Rizal y sobre Filipinas, en los cuales refleja su profunda admiración por el Dr. Rizal y las virtudes, pensamientos e ideales del mismo, poniendo énfasis especial en el sentido histórico del héroe nacional y su sueño de hermandad universal entre todos los hombres"*.

Con el paso de los años la figura y obra de Ángel Rodríguez Bachiller se ha empezado a conocer y a valorar. Un hombre que luchó por su ideas contra las trabas que le impuso primero la orden dominica y posteriormente una sociedad, la franquista, que le ahogaba, pero contra la que supo luchar con tesón y perseverancia. Fue un espíritu libre, que como Miguel de Cervantes, sufrió cautiverio en las cárceles españolas.

3.4. ENRIQUE VÁZQUEZ CAMARASA (1880-1946)

La vida de Enrique Vázquez Camarasa, canónigo y magistral de la catedral de Madrid cambió en tres horas, los 180 minutos que pasó en el Alcázar de Toledo la mañana del 11 de septiembre de 1936. A partir de esa fecha, su vida se convirtió en una pesadilla y su actuación en el interior del recinto toledano en uno de los sucesos que más comentarios y escritos ha generado sobre la guerra civil española. Sólo las circunstancias hicieron que Vázquez Camarasa se convirtiera en uno de los protagonistas del sitio del Alcázar de Toledo a la altura del coronel Moscardó; pero mientras el militar fue considerado un héroe, el eclesiástico fue vilipendiado, despreciado y acusado de connivencia con los "marxistas" por parte del bando nacional, con el que simpatizaba. La penitencia que le impusieron las autoridades nacionales fue no permitirle retornar a España, la que había abandonado en 1936 camino del exilio a Francia

"(...) Ante el altar de la nueva España, todos los buenos españoles han sacrificado algo, la tranquilidad, la hacienda, la vida... pues también yo he puesto allí mi ofrenda. fuera de mi hogar desde el comienzo de la revolución; fugitivo de casa en casa, como tantos otros sacerdotes; registrada la mía; buscado y requerido con los fines con que en aquellos días se buscaba a los eclesiásticos; detenido en Valencia al salir de España, y liberado por especial providencia de Dios; habiendo podido vivir en tierras extranjeras gracias a la bondad de generosos amigos; he sentido levantarse sobre todo esto el dolor de ver mal interpretadas mis rectas intenciones, y mi nombre discutido con apasionamiento, a veces calumniado. Pues no importa, repito".⁸⁷⁴

Hasta su muerte acaecida en 1946, Enrique Vázquez Camarasa repitió y contó hasta la saciedad el episodio, de sólo tres horas, vivido en el interior del alcázar. Escribió cientos de cartas a personalidades eclesiásticas, militares, políticas y particulares exponiendo su caso, con la esperanza de que el gobierno franquista le permitiera regresar a España. No lo consiguió.

⁸⁷⁴ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, Vol. 13, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2010, pp. 254-265. Anexo a documento 13-173. *Mi misión en el Alcázar de Toledo*. Escrito por D. Enrique Vázquez Camarasa reivindicando su correcta actuación en la visita realizada a los defensores del Alcázar el 11 de septiembre de 1936.

3.4.1. Un gran orador y una brillante carrera eclesiástica

La vida de Enrique Vázquez Camarasa no se circunscribe a las tres horas que pasó en la fortaleza toledana. El canónigo y magistral de la catedral de Madrid nació en Almendralejo, Badajoz el 9 de marzo de 1880. Entró en el seminario de Badajoz donde estudió Humanismo y de allí se trasladó a la universidad pontificia de Comillas. Años más tarde impartiría clases en ambas instituciones, además de en los seminarios de Astorga y Madrid. Fue ordenado sacerdote el 18 de septiembre de 1907 y sólo ocho años después fue nombrado magistral de la catedral de Madrid, cargo que hasta ese momento desempeñaba en la catedral de Astorga. El papa, le nombró director nacional de la obra de la propagación de la fe y Alfonso XIII le designó capellán de honor y predicador del rey. Enrique Vázquez Camarasa destacaba sobre todo por ser un gran orador, y junto a Luis Calpena y Diego Tortosa, formó la gran trilogía de oradores de aquellos años. En esta faceta destacan las oraciones fúnebres dedicadas al papa Benedicto XV y a Antonio Maura. Efectuó multitud de conferencias a lo largo de su larga trayectoria sacerdotal en las que tocó temas como la libertad de pensamiento, la moral racionalista y la moral católica o el valor pedagógico que tenía el arte. Asimismo escribió ensayos en los que destacan, la encíclica *“Humani Generis Redemptionem”*, *“Necesidades de hacer estudios para informar a la Ciencia del pensamiento de santo Tomás de Aquino”*, *“La autoridad doctrinal de la Iglesia Católica”*, *“La conquista de Granada”*, *“La idea de libertad”*, o *“La Cátedra Sagrada”*.

Las referencias al padre Vázquez Camarasa son constantes en los diarios madrileños que destacaban su extraordinaria oratoria en las celebraciones religiosas y en los sermones. *“La Correspondencia de España”* destacaba en junio de 1915 la portentosa palabra del magistral, que arrancó los aplausos del público, durante la clausura de la asamblea diocesana.⁸⁷⁵ La elocuencia de Enrique Vázquez Camarasa era conocida y reconocida en Toledo, la sede episcopal del cardenal Isidro Gomá, al que tanto escribiría durante su exilio francés. En 1935 en la ciudad imperial, predicó un

⁸⁷⁵ *La Correspondencia de España*, 25 junio de 1915. (Cfr. SÁNCHEZ LUBIÁN, Enrique, *Archivo Secreto: revista cultural de Toledo*. Vázquez Camarasa, el cura "traidor" a los dos bandos, nº 5. Toledo, 2011, p. 208)

triduo⁸⁷⁶ en honor de santa Teresita durante la cuaresma en la Iglesia de los padres Carmelitas.⁸⁷⁷

Vázquez Camarasa es uno de los hombres importantes de la diócesis de Madrid-Alcalá que dirige el obispo Leopoldo Eijo y Garay. En el Anuario Eclesiástico de 1931, aparece Vázquez Camarasa como uno de los hombres de mayor relieve de la diócesis madrileña.⁸⁷⁸ Vázquez Camarasa era uno de los hombres más próximos del obispo Eijo y Garay, al cual solía acompañar habitualmente en sus actos.

Tal era su popularidad que el Ayuntamiento de Almendralejo, su pueblo natal, decidió en 1919, como muestra de cariño y homenaje, dar su nombre a la calle donde nació y sustituir el nombre del colegio del convento de la Concepción por el de "Escuelas Vázquez Camarasa". Su extraordinaria oratoria fue aprovechada por la diócesis madrileña en numerosos actos como en la clausura de las jornadas de Acción Católica, el 11 de junio de 1936.

“La finalidad de la acción Católica se confunde con el de la Iglesia, pues no es otra cosa que la fuerza expansiva del catolicismo para conquistar almas... La necesidad absoluta de la Acción Católica se deriva de tres hechos: el descenso de la influencia cristiana en la sociedad; la dificultad que se opone actualmente a la acción sacerdotal y el deber que incumbe a todo católico por el mero hecho de serlo, de cooperar a la difusión de la Acción Católica.

Sectores inmensos del pueblo viven hoy de espaldas a la Iglesia, y lo que es peor abundan los que se creen católicos por el hecho de oír misa y practicar algunos sacramentos: pero que no tienen caridad.

Hay que recristianizar la sociedad y para ello hoy la Jerarquía tiene necesidad de la cooperación de los seglares....

⁸⁷⁶ *Triduo*. Es un conjunto de rezos o celebraciones religiosas que dura tres días y que es propio de la religión católica.

⁸⁷⁷ SÁNCHEZ LUBIÁN, Enrique, *Archivo Secreto: revista cultural de Toledo*. Vázquez Camarasa, el cura "traidor" a los dos bandos, nº 5. Toledo, 2011, p. 208

⁸⁷⁸ Kodasver, *Medio siglo de vida diocesana matritense (1913-1963). Memorias recuerdos y evocaciones*, Aldus, Madrid, 1967, pp. 301-305.

*La Iglesia llama a todos, hombres, mujeres y jóvenes de los dos sexos principalmente a la juventud, porque ella es la sociedad de mañana creadora de progreso y civilización".*⁸⁷⁹

Con el advenimiento de la República en 1931, las cosas cambiaron para la Iglesia y España pasó de ser un estado católico a un estado laico. En las elecciones constituyentes varios fueron los sacerdotes que presentaron su candidatura; Enrique Vázquez Camarasa y José Manuel Gallegos Rocafull vinculados al partido Acción Nacional concurren a ellas, pero no lograron el acta de diputado.⁸⁸⁰

3.4.2 La guerra civil: El Alcázar de Toledo cambió su vida.

La sublevación militar, el 18 de julio de 1936, cogió en la capital de España a Enrique Vázquez Camarasa. El sacerdote extremeño se refugió en su casa ante los desmanes que las turbas estaban cometiendo en los edificios religiosos. No sería hasta el día 19 cuando las iglesias y conventos empezaran a arder. El día 20 decidió abandonar su domicilio, muy próximo a la catedral de san Isidro que empezaba a ser pasto de las llamas y buscar refugio en hogares de gente próxima a él. En aquellas fechas empezaron los primeros asesinatos a del clero. Un día después de abandonar el padre Camarasa su domicilio, el 21 de julio, el coronel Moscardó se levantó en armas contra la República. Cadetes, guardias civiles, con sus familias, personas vinculadas a partidos de derechas, especialmente de Falange, y militares profesionales componían las fuerzas que se instalaron en el alcázar de Toledo; junto a ellos, los sublevados cogieron a varios rehenes⁸⁸¹, como el gobernador civil de Toledo, Manuel María González López⁸⁸² y su

⁸⁷⁹ *El Debate*, 12 de junio de 1936, p.33. Kudasver, *Medio siglo de vida diocesana matritense (1913-1963)*. Memorias recuerdos y evocaciones, Aldus, Madrid, 1967, pp. 301-305.

⁸⁸⁰ *La moral religiosa y el cine español de la transición (1973-1982)*. Tesis doctoral de Manuel Jesús González Manrique. Director de la Tesis, Jesús Rubio Lapaz. Presentada en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada, 2003. p. 22.

⁸⁸¹ En el libro de Luis Quintanilla refiere unos 550 rehenes en los sótanos del Alcázar. Una cifra que se antoja muy elevada. Uno de los problemas que tenían los militares sublevados era el de la manutención. (Cfr.QUINTANILLA, Luis, *Los rehenes del Alcázar*, Ruedo Ibérico, París, 1967, p. 153)

⁸⁸² Manuel María González López (¿? Lugo- A Coruña, 1975) Fue uno de los políticos gallegos que junto a Santiago Casares Quiroga fundó la Organización Republicana Gallega(ORGA).Con el advenimiento de la República fue nombrado en 1931, Gobernador civil de Huesca y posteriormente de Córdoba y

familia; aunque hay historiadores que piensan que se instaló en el alcázar en calidad de refugiado. A las siete de la mañana, el capitán Vela Hidalgo, leyó en el patio del recinto, donde se encuentra la estatua de Carlos I, el bando de guerra, que con posterioridad sería repetido en distintos puntos de Toledo.

Vázquez Camarasa, según insinúa en su libro el pintor Luis Quintanilla, estaba refugiado en casa de una familiar que mantenía una relación con el teniente coronel Luis Barceló. El 9 de septiembre, el comandante Vicente Rojo entró en el alcázar de Toledo con un pliego de condiciones para que se rindieran, que le había sido entregado por el comité de defensa de Toledo, a lo que se negó el coronel Moscardó. Durante su estancia en el recinto, Moscardó le pidió al comandante Vicente Rojo, que era amigo de parte de los militares allí concentrados, que hiciera llegar al gobierno de Madrid la posibilidad de que se permitiera la entrada a un sacerdote para asistirles espiritualmente. Ese sacerdote fue Enrique Vázquez Camarasa, que se encontraba refugiado en la comandancia de milicias. El 10 de septiembre, el pintor Luis Quintanilla se personó en la comandancia para ver a Barceló y pedir que el sacerdote que vivía allí fuera a dar los auxilios a la gente que resistía en el alcázar de Toledo.⁸⁸³

- *“¡El señor Vázquez Camarasa, magnífico!- Mejor sacerdote y más conocido no podíamos encontrar. Mire usted, señor Camarasa, ayer estuvo en el Alcázar de Toledo el comandante don Vicente Rojo, y le pidieron un sacerdote para administrarles los auxilios espirituales de la religión.*
- *¿Para prepararles ya a bien morir?*
- *Eso será asunto de ellos. ¿Quiere ser usted ese sacerdote?*
- *Pero ¿Hay que entrar en el Alcázar? Si por las referencias aquello es una ruina insoportable”*

El padre Camarasa acompañó a Luis Quintanilla a Toledo; durante el trayecto el pintor informó al sacerdote de que estaban a punto de terminar los túneles donde irían

Albacete. En 1936 su paisano, Casares Quiroga, nombrado jefe del gobierno en mayo, le nombró gobernador civil de Toledo.

⁸⁸³ QUINTANILLA, Luis, *Los rehenes del Alcázar de Toledo*, Ruedo Ibérico. París, 1967. p. 152.

dos minas que destruirían gran parte del alcázar; asimismo le dijo que en el interior de la fortaleza había mujeres y niños y 550 rehenes⁸⁸⁴.

“Don Enrique me miró espantado y exclamó: -¡Qué dice usted! ¡Qué horror!

- *Padre, cumplirá usted la más alta misión sagrada y humanitaria pidiendo que dejen salir a esas inocentes criaturas; ya han sufrido bastante”*⁸⁸⁵

Según Luis Quintanilla, al darle a conocer las circunstancias en que se encontraban las mujeres y los niños y lo que iba a suceder en pocos días, le comunicó que no sólo iba como sacerdote sino que pediría al coronel Moscardó que permitiera la evacuación de los civiles.

- *“Padre, convenza usted a los jefes del Alcázar como una autoridad de la Iglesia Católica, que de los de la población civil allí encerrados, salgan los que deseen. Les garantiza el gobierno.*
- *¡Sí, sí, Dios me iluminará! ¡Dios me acompañará!”*⁸⁸⁶

El 11 de septiembre a las nueve de la mañana, Enrique Vázquez Camarasa, al que conocían personas del interior del alcázar, penetró en la fortaleza toledana. Sólo tenía tres horas para ejercer su ministerio y transmitir el mensaje que las autoridades republicanas le habían dado para que el coronel José Moscardó permitiera la salida de las mujeres y los niños del interior del alcázar. Sin embargo, el magistral de la catedral de Madrid en su escrito, *“Mi misión en el Alcázar de Toledo”*, rechaza la afirmación de que tuviera otra misión que no fuera la sacerdotal.

“Yo no fui al Alcázar de Toledo como emisario político del Gobierno de Madrid, sino como sacerdote que, a petición de los sitiados, iba a ejercer su ministerio. Así se me

⁸⁸⁴ Sobre el tema de los rehenes los historiadores, no se ponen de acuerdo y mientras unos hablan de centenares, como Luis Quintanilla, otros hablan de decenas. Antonio Vilanova recoge en su libro sobre el Alcázar las cifras que dan diferentes historiadores sobre el número de rehenes que habitaban en el recinto toledano. VILANOVA FUENTES, Antonio, *La defensa del Alcázar de Toledo*, Editores Mexicano Unidos, México, 1963, p. 116.

⁸⁸⁵ Quintanilla, Luis, *Los rehenes del Alcázar de Toledo*, Ruedo Ibérico. París 1967, pp. 153-154.

⁸⁸⁶ Ibid, p. 154.

*dijo. De modo que fui allí en la inteligencia y con la intención de cumplir una misión religiosa, no una misión política".*⁸⁸⁷

El padre Camarasa, aun pasados varios años, recuerda con gran nitidez su entrada en el Alcázar.

*"(...) penetré en aquella mansión del heroísmo. Al llegar al despacho del Coronel D. José Moscardó lo primero que llamó vivamente mi atención fue la pulcritud material con que aquel hombre llevaba el uniforme en medio de aquellas polvorientas ruinas."*⁸⁸⁸

La versión de Luis Quintanilla, presente durante todo el recorrido del adre Camarasa, es menos "floreada" que la del sacerdote y, posiblemente, más ajustada a la realidad del momento.

"El padre Camarasa pidió un crucifijo. Rápidamente fueron a buscarle al convento de Santa Úrsula, y trajeron uno bastante grande, dorado y bello...

Eran las nueve menos un minuto de la mañana del 11 de septiembre... cogí del brazo izquierdo al padre Camarasa y le dije -Vamos Padre. El levantó más el crucifijo y subimos a la Puerta de los Carros. En el mismo momento se entreabrió la puerta y apareció un comandante, alto, demacrado, cubierto con un largo capote de uniforme que le daba un aire fantasmal: era Villalba.

- *¿debe salir a las doce en punto?*
- *Eso es lo convenido –contesté yo-. A las doce en punto volveré a buscarle. En sus manos queda.*

El comandante replicó secamente: -Estará entre caballeros cristianos.

*El padre Camarasa me miró un instante, y el caballero cristiano sacó un pañuelo blanco y le vendó los ojos."*⁸⁸⁹

⁸⁸⁷ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, Vol. 13. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2010. p. 255.

⁸⁸⁸ Ibid, p. 256

⁸⁸⁹ Quintanilla, Luis, *Los rehenes del Alcázar de Toledo*, Ruedo Ibérico. París 1967, p.158.

Durante todo su relato son constantes las menciones a los libros del padre Alberto Risco⁸⁹⁰ y de Muro Zegri⁸⁹¹, autores de sendos libros sobre el sitio del alcázar de Toledo, en el que no sale muy bien parado. Vázquez Camarasa negará o justificará las afirmaciones que en estos libros se vierten sobre su proceder en el interior del recinto.

"Tanto el P. Risco como el Sr. Muro Zegri en sus libros respectivos indican claramente que yo recibí muestras de frialdad y hostilidad..., por parte de los heroicos defensores... Frente a estas referencias, en absoluto inexactas afirmo que la conducta de los defensores todos del Alcázar, con el sacerdote que les prestó los consuelos de la Religión, fue en todo momento la que correspondía a fervorosos católicos y perfectos caballeros, sin que yo pudiera descubrir en nadie indicios ni señal de hostilidad o descontento".⁸⁹²

Mientras preparaban lo sitiados en los sótanos de la fortaleza un altar improvisado para que se pudiera realizar la santa misa, Vázquez Camarasa confesó a varias personas, entre las que se encontraba Moscardó. Al finalizar de administrar el sacramento, le entregó al coronel el mensaje del gobierno republicano sobre la evacuación de las mujeres y los niños y de todos los civiles que quisieran abandonar el alcázar.

"(...) mientras seguíamos aguardando, entregué al mismo Coronel una hoja escrita a máquina en que el Comandante Barceló, expresaba su proposición de evacuación de mujeres y niños, y daba referencias sobre las familias de algunos sitiados. La cláusula referente al caso decía literalmente: "Instrucciones para caso de evacuación del Alcázar.- La evacuación de mujeres y niños rehenes en su totalidad se hará por grupos de 20 personas con intervalos de 5 minutos, siguiendo el itinerario que utilizó el comandante Rojo y el Capellán. Las familias serían convenientemente hospedadas y atendidas, garantizando sus vidas". De esta hoja sacó copia a mano un Sr. Oficial. Como se ve, nada se dice en ella de rendición. ¿Cómo iba yo a proponerla o aconsejarla por mi propia iniciativa, rebasando el

⁸⁹⁰ RISCO, Alberto, *La epopeya del Alcázar de Toledo. Relación histórica de los sucesos desde los comienzos del asedio hasta su liberación, 21 de julio a 28 de septiembre de 1936*, Imprenta Aldecoa, Burgos, 1937.

⁸⁹¹ MURO ZEGRI, D, *La epopeya del Alcázar de Toledo*, Librería Santarén, Valladolid, 1937.

⁸⁹² Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, Vol. 13. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2010. pp. 254-255

*encargo expresado en la hoja? Y aunque tal comisión se me hubiera dado, y yo la hubiera aceptado, habría exigido, por la más elemental prudencia, que se me diese por escrito, y por escrito la hubiera presentado, como así lo hizo días antes el Comandante Rojo ".*⁸⁹³

Hasta dos veces, el padre Camarasa se refirió al tema de la evacuación; según Alberto Risco, el coronel Moscardó llevó al sacerdote ante la hija del teniente coronel Pedro Romero Basart y le preguntó si querían salir del alcázar.

“- Creen en Madrid que ustedes no abandonan el Alcázar porque viven coaccionadas por nosotros. Pueden deliberar lo que crean más conveniente y decirlo a este señor sacerdote, que eso se hará.

La hija del bravo teniente coronel Romero contestó sin titubear un instante:

-¿Coaccionadas nosotras? ¡No! He hablado de este asunto con todas las mujeres del Alcázar y todas piensan como yo. O salir libres con nuestros esposos y con nuestros hijos, o morir abrazadas a ellos entre las ruinas; pero solas... ¡nunca!

*-Ya ve usted lo que opinan estas señoras; es la voz de todas las que viven con nosotros ”.*⁸⁹⁴

Según la versión de Vázquez Camarasa, fue el teniente coronel Pedro Romero Basart, que estaba presente en la conversación con Moscardó sobre la evacuación de las mujeres y niños del Alcázar, el que le presentó a su hija y la conversación no transcurrió en los términos que expresa Risco en su libro.

"La primera vez me limité a entregar al Sr. Coronel la hoja copiada más arriba. Como había de llevar alguna respuesta insistí después de la misa, siempre en el despacho del Coronel. Mis palabras poco más o menos fueron éstas: "Me ha parecido que algunas mujeres están impresionadas. Podrían V.V. deliberar sobre el caso de su salida y dar esta noche la respuesta"."No crea V., me dijo uno de los señores allí presentes, cuyo nombre desconozco, que las mujeres están angustiadas.

⁸⁹³ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, Vol. 13. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2010. pp. 256-257.

⁸⁹⁴ RISCO, Alberto, *La epopeya del Alcázar de Toledo. Relación histórica de los sucesos desde los comienzos del asedio hasta su liberación, 21 de julio a 28 de septiembre de 1936*, Imprenta Aldecoa, Burgos, 1937, pp. 133-134.

Son muy animosas y valientes; es que en estos momentos, como es natural, están emocionadas por el acto religioso". Me convencieron estas palabras y no insistí más. En cuanto a deliberar, me dijo el Sr. Coronel que por la noche se daría la respuesta, como así se hizo por medio del altavoz, entre las siete y siete y cuarto siendo negativa. Al terminar este breve diálogo, el Teniente Coronel D. Pedro Romero me dijo que iba a presentarme a una hija suya para que me saludara...

*Pero ciertamente, los términos y palabras, en que se desarrolló la breve entrevista no responden a las proporciones y carácter con que por algunos ha sido descrita".*⁸⁹⁵

El otro protagonista de la entrevista, el coronel Moscardó, relataba aquel momento en la "Causa General" el 5 de julio de 1939, en Cuenca donde se encontraba su cuartel general.

*"Una vez terminada su misión espiritual, volvimos al despacho y entonces descubrió el verdadero motivo que allí le llevaba, pues dijo, entre otras cosas, que comprendía nuestra actitud defendiéndonos de los ataques de los de fuera; pero que no comprendía el porqué de las mujeres y los inocentes niños, ajenos a toda culpa, tenían que soportar los riesgos y privaciones de asedio, y al comprender claramente su intención de atacar a mi conciencia por este hecho y ver si así se podía poner en libertad a mujeres y niños (objetivo que le llevaba, como misión principal, al Alcázar), mandé llamar a una mujer, la que habló en nombre de todas, diciéndole que se encontraba muy bien entre caballeros y defendidas por éstos y que la suerte de ellas estaba unida a la de ellos, fuese cual fuese la solución del asedio; y ante estas rotundas y valientes declaraciones, tuvo que convencerse que por este lado no sacaría ningún provecho".*⁸⁹⁶

Moscardó no habla que la mujer a la que se dirigió fuera la hija de Romero Basart; de hecho el teniente coronel, en una entrevista realizada al diario vallisoletano *El Norte de Castilla*, el 6 de octubre de 1936, no manifiesta que la mujer con la que habló Vázquez Camarasa fuera su hija.

⁸⁹⁵ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, Vol. 13. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2010. pp. 258-259.

⁸⁹⁶ *Causa General*. Anexo X (2) .Ejército Rojo. Declaración del General Moscardó.

Pero antes de este episodio, se celebró la misa. Una celebración en la que las sensaciones que tuvieron los defensores del alcázar difieren con las expresadas por Vázquez Camarasa

“La celebración de esta misa fue una escena que no se borrará jamás de mi memoria... Antes de distribuir la sagrada comunión, y como preparación inmediata a la misma, pronuncié una breve e improvisada plática. Sus ideas, que recuerdo bien fueron las siguientes: "Tengo una honda satisfacción en venir a prestaros los consuelos de la Religión, que cómo buenos católicos deseáis. No pudiendo confesaros a todos individualmente por ser muchos y disponer de poco tiempo, voy a daros una absolución general. Es disposición necesaria el arrepentimiento de vuestras culpas.

*Limpios y fortalecidos por él vais a ser en estos momentos sagrarios vivientes de Jesús, que es luz, vida y esperanza. Él va a recoger y sobrenaturalizar vuestros dolores y sacrificios. Si en la naturaleza hay una fuerza, que impide que nada se pierda, y hasta los detritus con que se abonan campos y plantas se transforman en aromas y frutos, con cuánta mayor eficacia ha de elevar Jesús y sobrenaturalizar vuestros sacrificios". Estos fueron los conceptos y términos, algo más ampliados, de mi alocución. Su tono fue claramente espiritual y místico".*⁸⁹⁷

Para los sitiados, las palabras del sacerdote fueron sentidas por los allí presentes como una preparación para la muerte, que el sacerdote daba como segura, y más conociendo la instalación de las dos minas. En su diario el teniente Florez Enrique de Salamanca, esposo de la hija de Romero Basart, escribía sobre la misa impartida por el sacerdote.

*“... nos dice que le han dado tres horas para estar con nosotros y como no tiene tiempo para más nos dice una misa en los sótanos, comulgando el coronel, otros jefes, las monjitas y contadas mujeres, por no dar de sí más tiempo, pero en cambio el padre dirige breves palabras por las que absuelve a todos... Dentro de la emoción del acto, ha servido para dejar decaídos los ánimos de muchos de los sitiados, en especial de las mujeres, que repasan lo visto y creen cosas mal fundadas.”*⁸⁹⁸

⁸⁹⁷ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, Vol. 13. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2010. pp. 259-260.

⁸⁹⁸ QUINTANILLA, Luis, *Los rehenes del Alcázar*, Ruedo Ibérico, París, 1967, p. 165.

El coronel Moscardó en su diario del 11 de septiembre sobre la misa impartida por el padre Camarasa decía lacónicamente:

*"Durante su estancia dijo la Santa Misa, ofreció la comunión después de dar la absolución general a los que no habían comido y los heridos y enfermos".*⁸⁹⁹

Sólo tres años más tarde en la "*Causa General*", decía, el ya general Moscardó, sobre este episodio:

"(...) celebró el Santo Sacrificio de la Misa, dirigiendo unas palabras a todos, hablando de la gloria que nos alcanzaría, pero referida a la celestial y no a la terrena, pues su convencimiento absoluto era que sucumbiríamos.

*Por la imposibilidad absoluta de confesar a todos, dio la absolución general, momento de emoción inenarrable y dio la Sagrada Comunión, con los pedazos de las Formas que guardaban las Hermanas de la Caridad del Alcázar, a mí, a mis ayudantes, a algunos Jefes y Oficiales, Hermanas de la Caridad y algunas señoras, y a continuación, en procesión magnífica de fervor y patriotismo, se llevó el Santísimo a la enfermería de los heridos graves, desarrollándose escenas de un patriotismo exaltado e imposible de describir".*⁹⁰⁰

Sobre la polémica misa oficiada por Vázquez Camarasa habló días después de su salida del recinto toledano, el teniente coronel Pedro Romero Basart.

" Nos dijo una misa, nos dio la Comunión y nos absolvió a todos " in artículo mortis"; más en esta misa, con la elocuencia característica del señor Camarasa, nos dirigió una plática que produjo en todos una impresión deprimente. Quizá no pueda componerse una oración más derrotista para acabar con el espíritu de unos valientes. El doctor Camarasa nos daba por muertos, y nos veía como si hallásemos ante el tribunal de Dios para rendir cuentas de nuestras vidas. Misa inolvidable y

⁸⁹⁹ Ibid, p. 165.

⁹⁰⁰ *Causa General*. Anexo X (2) .Ejército Rojo. Declaración del General Moscardó

*sermón que hizo en nosotros un estrago moral tan grande como el que materialmente nos hacían las granadas y las bombas".*⁹⁰¹

Unos años después, Enrique Vázquez Camarasa, desde su exilio francés, escribió un nuevo folleto sobre lo ocurrido en el alcázar, en el que reproducía la homilía pronunciada en la misa.⁹⁰² Son prácticamente las mismas palabras que escribió en "*Mi misión en el Alcázar de Toledo*"⁹⁰³.

Otro de los puntos que intenta aclarar el canónigo magistral de la catedral de Madrid es por qué no se quedó con los sitiados. Esa era la pretensión del coronel Moscardó cuando solicitó al comandante Vicente Rojo que viniera un sacerdote. De hecho en el número 47 del diario *El Alcázar*, impreso por los sitiados el 11 de septiembre, el día que penetró en el recinto el padre Camarasa, se decía:

*"Con motivo de la estancia del último parlamentario, que visitó nuestro glorioso Alcázar, nuestro Coronel indicó que desearía que, al igual que las fuerzas de nuestro glorioso ejército, tuviésemos la debida asistencia religiosa, y que si había algún sacerdote que quisiera ejercerla viniese para ser nuestro capellán. El Gobierno de Madrid dejó que por espacio de tres horas pudiéramos disponer de un sacerdote; y aun cuando ésta no era la aspiración del mando, puesto que ello significaba lo que era y ellos nos ha consentido hoy tener unos actos alegres y consoladores, como ha sido la celebración de la Santa Misa, y el haber podido comulgar nuestros heridos y las personas que no habían comido y asistían al santo sacrificio..."*⁹⁰⁴

Vázquez Camarasa en su folleto "*Mi misión en el Alcázar de Toledo*" justifica su decisión de no permanecer con los sitiados.

⁹⁰¹ ARRARÁS, Joaquín y JORDANA DE POZAS, Luis, *El Sitio del Alcázar*, Zaragoza, 1937, p. 212; Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, Vol. 13. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2010. pp. 260-261.

⁹⁰² Sánchez Lubián, Enrique, *Vázquez Camarasa, el cura "traidor" a los dos bandos*. Archivo Secreto: revista cultural de Toledo, nº 5. 2011. El sacerdote entregó unas cuartillas al doctor Gregorio Marañón que se encontraba exiliado en Francia; un folleto en el que exponía lo sucedido el 11 de septiembre de 1936, en el interior del Alcázar de Toledo.

⁹⁰³ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, Vol. 13. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2010. pp. 259-261.

⁹⁰⁴ *Ibid*, p. 262

*"¿Por qué no permanecí con los sitiados, continuando entre ellos el ejercicio del ministerio? Yo entre en el Alcázar con el compromiso de volver, dándoseme un plazo de tres horas para cumplir mi ministerio, y sin saber que los sitiados habían solicitado un sacerdote para que permaneciese con ellos. Ya adentro, no mucho antes de salir, el siempre piadoso y bueno Sr. Sanz de Diego me pidió que viese a cierta persona influyente a lo que lo ligan lazos de parentesco, para que se les consintiese tener con ellos un sacerdote. El ignorar donde se encontraba esa persona, y sobre todo las circunstancias difícilísimas en que yo me hallaba me impidieron en absoluto cumplir su deseo. Al escuchar al Sr. Sanz de Diego cruzó la idea de ser yo mismo que lo realizase; pero cruzó al mismo tiempo la seguridad que habiendo entrado con la condición de salir, el no hacerlo, determinaría las más terribles represalias, empezando por las familias de cuantos allí se encontraban. Por eso no me quedé".*⁹⁰⁵

José Luis Alfaya, en su libro *"Como un río de fuego"*,⁹⁰⁶ recoge el testimonio del rector de los Jerónimos, Cecilio de Santiago, manifestando que en la diócesis de Madrid-Alcalá no hubo ningún caso de apostasía, ni tan siquiera la del padre Vázquez Camarasa y comenta:

"El canónigo magistral de Madrid, don Enrique Vázquez Camarasa fue utilizado por el gobierno rojo para intentar rendir el Alcázar de Toledo. Pidieron un sacerdote, y se presentó él, invitándoles casi a un examen con Dios y a la rendición. Lo sé porque yo he conocido mucho, después de la guerra, a Sanz de Diego, que fue el capellán del Alcázar y había bautizado a los niños que allí nacían, en fin... Camarasa salió del Alcázar como había entrado, aunque los de dentro querían que se quedase con ellos. Luego le dijo a don Casimiro Morcillo: -"Casimiro, me faltó valor para ser héroe"..., lo que demuestra un rasgo de humildad. Tanto es así que Morcillo siendo ya Arzobispo de Madrid, no quiso proveer la canonjía de Madrid, hasta después de morir, exiliado, Vázquez Camarasa". Y concluye categóricamente: "Porque no hubo en toda la guerra un apóstata."

⁹⁰⁵ Ibid, p. 261-262

⁹⁰⁶ ALFAYA, José Luis, *Como un río de fuego*. Madrid 1936, Editorial Historia Viva, Barcelona 1998, p. 167.

El rector de los Jerónimos comete dos imprecisiones: los niños nacidos en el interior fueron bautizados por Enrique Vázquez Camarasa cuando entró en la fortaleza toledana; y segundo, Sanz de Diego, no era el capellán del alcázar, sino capitán del ejército, y había sido separado del servicio por haber participado junto al general Sanjurjo en la sublevación militar del 10 de agosto de 1932.⁹⁰⁷

Tres horas después, Enrique Vázquez Camarasa abandonaba el alcázar de Toledo, pero en esta ocasión los sitiados no le vendaron los ojos. Es más, le enseñaron como se encontraba el recinto.

*"Y si al entrar me vendaron los ojos, siguiendo las formalidades reglamentarias, no lo hicieron al salir, prescindiendo delicadamente de ellas, y regalándome la venda que conservo como preciadísimo recuerdo. No hubo pues ni frialdad ni hostilidades".*⁹⁰⁸

Por su parte el coronel Moscardó recuerda la salida de Vázquez Camarasa en su declaración en la "*Causa General*".

"A este parlamentario, dada su dignidad, se le enseñó el patio para que viese su estado, y quedó profundamente impresionado al ver como se encontraba, manifestando que de ello tenían tanta culpa los que nos defendíamos como los que atacaban, frase inoportuna y antipatriótica, que se le toleró por ser quien era; pero que descubría sus pensamientos íntimos de simpatía a la causa que nosotros combatíamos, como también los dejó traslucir al manifestar que la labor de quitar el veneno infiltrado en las masas sociales sería labor de varias generaciones..."

En las palabras del ya general Moscardó hay resentimiento hacia Vázquez Camarasa. Moscardó no podía justificar que el sacerdote extremeño evaluara de la misma forma a los "rojos" que a ellos; algo que no le perdonaría jamás.⁹⁰⁹

⁹⁰⁷ ARRARÁS, Joaquín y JORDANA DE POZAS, Luis, *El Sitio del Alcázar*, Zaragoza, 1937, p. 316; Archivo Goma, *Documentos de la Guerra Civil*, Vol. 13. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2010. p.262

⁹⁰⁸ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, Vol. 13. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2010. p.256

⁹⁰⁹ *Causa General*, Anexo X (2) .Ejército Rojo. Declaración del General Moscardó.

A las doce de la mañana Enrique Vázquez Camarasa salía del alcázar de Toledo, un momento que quedó inmortalizado gracias a una cámara cinematográfica, y que recibió una cobertura especial por parte de las autoridades republicanas.⁹¹⁰ En las imágenes se ve al sacerdote bajando del alcázar entre las ruinas y como un miliciano a mitad de camino le ayuda. Posteriormente se ve a varios militares, con monos, entre los que se encuentra el teniente coronel Barceló, andando junto a Camarasa, por la plaza de la Ropería. Apareció en reportajes de British Movietone News, el 21 de septiembre de 1936, con el título de “*Spain, Fall of San Sebastian, and grim story of f Toledo Alcázar*”; en Gaumont British News, el 21 y el 28 de septiembre y en Pathé Journal, en el mes de septiembre igual que los anteriores. Son 30 segundos de montaje que fue rodado para el Noticiario Movietone.

En el camino de vuelta a Madrid, Vázquez Camarasa relata a Luis Quintanilla los sucedido durante las tres horas que permaneció entre los muros del alcázar.

"El padre Camarasa, en los paréntesis de su explicación, repetía: “¡Dantesco, dantesco, hijo mío!”

En el relato, le comenta a Luis Quintanilla, que varios de los sitiados le habían entregado cartas para hacerlas llegar a sus familiares, entre ellos el coronel Moscardó.⁹¹¹ La carta de Moscardó fue requisada por los mandos republicanos y tras leerla, llegaron a la conclusión que era inofensiva, y tiempo después llegó a manos de su mujer, María de Guzmán. Las cartas del coronel fueron recogidas, años después, por los historiadores Alfonso Bullón de Mendoza y Luis E. Togores en su libro, “*El Alcázar de Toledo. Final de una polémica*”.⁹¹²

En la carta del 12 de septiembre, José Moscardó, hacía referencia al santo de su mujer y de su hija y a la esperanza de que el magistral de la catedral de Madrid hubiera podido entregarle la carta.

⁹¹⁰ MARCO SOLA, Luisa, *El factor cristiano. Católicos y sacerdotes antifranquistas en los medios republicanos*, El argonauta Español, Número 7-2010, p. 5.

⁹¹¹ QUINTANILLA, Luis, *Los rehenes del Alcázar de Toledo*, Ruedo Ibérico. París 1967, p. 160

⁹¹² BULLÓN DE MENDOZA, Alfonso y TOGORES, Luis E., *El Alcázar de Toledo. Final de una polémica*, Editorial Actas. Madrid 1997.

*"Tengo la esperanza de que haya ido a verte el P. Camarasa, que ayer estuvo aquí, quien me prometió ir a verte personalmente y llevarte una carta que le entregué, carta que empecé a escribirte desde el día que vine aquí y es muy deslavazada y toda ella no trata más que de lamentaciones de las que tu estas bien sobrada...."*⁹¹³

Por el P. Camarasa sabrás la entrevista de ayer, que oímos Misa y confesé y comulgué y que seguimos decididos a no rendirnos, pase lo que pase.

*Suspendo la escritura porque ya empieza a tirar la artillería"*⁹¹⁴

Luis Quintanilla dejó al padre Camarasa de vuelta en la comandancia de milicias, de donde habían salido un día antes, *" Al despedirnos me rogó que quedase entre nosotros dos lo que le había oído..."*⁹¹⁵

El mismo día de la entrada de Enrique Vázquez Camarasa en el alcázar de Toledo, el diario comunista, *Mundo Obrero*, informaba someramente sobre el hecho.⁹¹⁶

"Un nuevo esfuerzo para salvar a las mujeres y a los niños del Alcázar"

"EL SACERDOTE CAMARASA SE ENTREVISTA CON LOS FACCIOSOS"

Es el único periódico que lleva en sus páginas la noticia de la entrada de Vázquez Camarasa en el recinto toledano y la misión encomendada. Su información es muy somera, probablemente, porque a la hora que el diario salió a la calle, Vázquez Camarasa todavía se encontraba en el interior del alcázar, y por lo tanto no podía saber que las gestiones realizadas por el sacerdote para la evacuación de las mujeres y los niños no habían llegado a buen término.

El 12 de septiembre, los diarios madrileños recogían con todo lujo de detalles la negativa de los militares sitiados a evacuar a las mujeres y a los niños. El *Heraldo de*

⁹¹³ El coronel Moscardó se refiere a la carta que entregó al comandante Vicente Rojo durante su estancia en el Alcázar.

⁹¹⁴ BULLÓN DE MENDOZA, Alfonso y TOGORES, Luis E., *El Alcázar de Toledo. Final de una polémica*, Editorial Actas. Madrid 1997, pp. 144-145.

⁹¹⁵ Quintanilla, Luis, *Los rehenes del Alcázar de Toledo*, Ruedo Ibérico. París 1967, p.164.

⁹¹⁶ *Mundo Obrero*, 11 de septiembre de 1936, contraportada.

Madrid titulaba así la información sobre el alcázar de Toledo, fiel a su línea moderada.⁹¹⁷

"LOS SITIADOS DEL ALCAZAR DE TOLEDO" "El sacerdote Sr. Vázquez Camarasa expuso a los rebeldes cual era la verdadera situación".

El diario *El Socialista* estuvo en la línea del *Heraldo de Madrid* y se limitó a informar y a anunciar la próxima caída del alcázar.

LA INMINENTE RENDICION DEL ALCAZAR DE TOLEDO.

"Un sacerdote católico penetró ayer en la fortaleza y dijo una misa, confesó a los rebeldes y bautizó a dos niños nacidos en el cautiverio".⁹¹⁸

Sólo un día más tarde *El Socialista*, con un mayor conocimiento de lo sucedido durante la estancia del padre Camarasa en el alcázar, informaba de forma más categórica y con cierta ironía, la fuerza que habían encontrado los sublevados para no permitir la evacuación de la población civil.

EL ASEDIO AL ALCAZAR DE TOLEDO. "Los facciosos reconfortados con la misa, se niegan a dar libertad a las mujeres, a los niños y a los ancianos".⁹¹⁹

Más extenso que los demás periódicos y más contundente, fue el diario *ABC* de Madrid sobre las gestiones realizadas por el padre Camarasa, en las que criticaba a los jefes del alcázar por no haber permitido la evacuación de las mujeres y los niños.⁹²⁰

"LOS REBELDES DE ALCÁZAR SE NIEGAN A QUE SEAN SALVADOS LAS MUJERES Y LOS NIÑOS.

No quieren ni hablar de la proposición de Vázquez Camarasa.

⁹¹⁷ *Heraldo de Madrid*, 12 de septiembre de 1936, p. 3.

⁹¹⁸ *El Socialista*, 12 de septiembre de 1936, p. 1

⁹¹⁹ *El Socialista*, 13 de septiembre de 1936, p. 1

⁹²⁰ *ABC*, 13 de septiembre de 1936, pp. 9-10

(...) La soberbia y la obstinación continuán siendo el norte de los fascistas que se alzarón contra la Patria. De nada sirven que tenga la certeza de su total y definitivo aplastamiento... Como se recordará el coronel fascista Moscardó dijo ayer al sacerdote Vázquez Camarasa que conferenciaría con los jefes rebeldes para decidir si evacuarían las mujeres y los niños del Alcázar o continuarían su suicida resistencia. En estos términos quedó la situación cuando el sacerdote salió del Alcázar.

- Hemos resuelto continuar la resistencia. Nuestro propósito es irrevocable. Sobre la proposición del sacerdote Vázquez Camarasa no hay ni que hablar. (Moscardó)

Los jefes leales que se habían acercado a las ruinas del Alcázar se retiraron desolados por la insistente negativa de los rebeldes y con el ánimo contristado, porque, sin duda, seres inocentes y débiles pagaran con sus vidas la traición de unos militares rebeldes.”

La versión de Moscardó distaba mucho de lo expresado por el diario madrileño. En la "*Causa General*", relataba de esta manera aquel momento, acaecido la tarde del 11 de septiembre.⁹²¹

“Por la tarde, ya anochecido, hablaron los rojos desde las casas de enfrente de la fachada Sur, diciendo que el Embajador de Chile ⁹²² quería hablar conmigo, lo que me transmitió un Oficial que estaba de observación en el torreón SO.

(...) Ordené a mis Ayudantes fuesen al puesto de observación, y que después de saludar al representante de la Nación hermana, le hiciesen saber que todo lo que me tuviese que comunicar lo hiciese por conducto del Gobierno Nacional de Burgos...

Marcharon los Ayudantes a cumplir mi orden, y apenas llegó el que hablaba por el megáfono a la frase «del Gobierno Nacional de Burgos», los rojos exclamaron: «¡Cabrones!; hijos de puta», e hicieron dos disparos que penetraron los proyectiles por el puesto citado, terminando así el diálogo, que me hizo afirmarme más en la creencia de que fue una broma de mal gusto; pero, como digo antes, la radio

⁹²¹ *Causa General*, Anexo X (2) .Ejército Rojo. Declaración del General Moscardó; ARRARÁS, Joaquín y JORDANA DE POZAS, Luis, *El Sitio del Alcázar*, Zaragoza, 1937, pp. 85-86.

⁹²² Aurelio Núñez Morgado. Era el decano del cuerpo diplomático en Madrid y embajador de Chile en España.

dijo que, efectivamente, había estado el Embajador de Chile, como, además, se comprobó al ser liberados.”

Con respecto a este episodio, Vázquez Camarasa refiere que después de transmitir al coronel Moscardó el mensaje del gobierno de Madrid sobre la evacuación de la población civil, le transmitió un segundo mensaje sobre entablar conversaciones con los mandos republicanos.

*"En cuanto a deliberar, me dijo el Sr Coronel que por la noche se daría la respuesta, como así se hizo por medio del altavoz, entre 7 y 7 1/4 siendo negativa."*⁹²³

El diario madrileño ABC continúa con su relato de lo acontecido en el alcázar durante la visita de Enrique Vázquez Camarasa.

“A las víctimas inocentes no se les consulta.

Esta mañana hemos podido conocer los términos en que se desarrolló la entrevista del sacerdote Vázquez Camarasa con los rebeldes del Alcázar.

Cuando Vázquez Camarasa penetró en las ruinas en que se debaten los facciosos, se entrevistó, después de prestar los auxilios espirituales que estos pedían, con el jefe de los mismos, coronel Moscardó....Las mujeres se abrazaron al sacerdote llorando desconsoladamente. Vázquez Camarasa propuso que fuesen evacuados las mujeres y los niños”

A continuación el diario refiere la actuación de un militar (Romero Basart) que con muy malos modos se negó a que las mujeres y los niños fueran evacuados.

"Fueron inútiles los llamamientos que el cura hizo a los sentimientos de humanidad, caballerosidad y cristianismo... Vázquez Camarasa dijo:

- Vamos a consultar a las mujeres y la que quiera que se quede. Pero la que quiera salir debe hacerlo...

⁹²³ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, Vol. 13. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2010, p. 258.

He aquí la cínica respuesta de Moscardó:

- No se preocupe. Es inútil la consulta, a la que me opongo. Ahora las mujeres, con su visita, están muy impresionadas, pero luego son las más valientes y decididas"

La acción no transcurrió como dice el ABC de Madrid, si nos atenemos a lo manifestado por el padre Vázquez Camarasa y los otros dos protagonistas del episodio, Moscardó y Romero Basart. El diario madrileño, informa que el magistral quedó tremendamente sobrecogido a su salida del alcázar.

“Vázquez Camarasa salió impresionado

"A lo largo de la entrevista el jefe faccioso se mostró interesadísimo por la suerte que pudieran correr las mujeres en el caso de ser evacuadas, y el sacerdote Vázquez Camarasa respondió íntegramente de su seguridad personal y de sus vidas, diciendo que él sería una garantía para esas mujeres y niños. Se ofreció llevarlos hasta donde los rebeldes quisieran y aseguró que las fuerzas leales eran unos perfectos caballeros, que daban un trato humano a las personas, y que si eran culpables las entregaban a los Tribunales de Justicia.

La negativa rotunda del Jefe faccioso impresionó, por su crueldad, al sacerdote"

Enrique Vázquez Camarasa apenas estuvo en la capital dos semanas desde su vuelta de Toledo; antes de que las tropas de Franco liberaran a los sitiados en el Alcázar, el 28 de septiembre de 1936, el día 22, Vázquez Camarasa dejaba España. El sacerdote extremeño, según cuenta Luis Quintanilla, solicitó poder trasladarse a Bruselas, ciudad a la que solía acudir todos los veranos. Intervino el ministerio de la guerra, cuyo ministro era Largo Caballero que ostentaba ese cargo junto al de Presidente del consejo de ministros.⁹²⁴ En el ministerio le dieron todas las facilidades para que saliera de España, otorgándole un pasaporte y dándole dinero; de esa forma pagaban el servicio que les había prestado.⁹²⁵ El sacerdote de la diócesis de Madrid salió de la

⁹²⁴ LARGO CABALLERO, Francisco, *Mis recuerdos*, Editorial Alianza, México, 1954, p.185; SOUTHWOTH, Herbert R., *El mito de la cruzada de Franco*, Debolsillo, Barcelona, 2008, p.203.

⁹²⁵ QUINTANILLA, Luis, *Los rehenes del Alcázar*, Ruedo Ibérico, París, 1967, p. 164.

capital con destino a Valencia, desde donde partiría hacia el extranjero. Allí fue detenido "y liberado por especial providencia de Dios".⁹²⁶

El 28 de septiembre con la entrada de las tropas del ejército del sur al mando del general Enrique Varela en Toledo para liberar el Alcázar, empezó la persecución a Enrique Vázquez Camarasa por parte del bando nacional.

*"Pasados los primeros días de la liberación de los rebeldes alcazareños, y escuchado lo que a ellos se les ocurrió contar de su drama, los ataques contra el padre Camarasa redoblaron y se inició su drama. Le habían convertido en otro "cura rojo" "*⁹²⁷

Las circunstancias de aquellos momentos, hicieron que un aterrado Vázquez Camarasa, que había presenciado el incendio de la catedral de san Isidro, hoy colegiata, no opusiera ningún tipo de resistencia a la proposición que el gobierno republicano, a través de Luis Quintanilla, le hizo para llevar el auxilio espiritual a los sitiados en el alcázar y de paso entregar unos mensajes al coronel Moscardó. En la parte final de su folleto, "*Mi misión en el Alcázar de Toledo*", manifestaba:

"(...) he sentido levantarse sobre todo esto el dolor de ver mal interpretadas mis rectas intenciones, y mi nombre discutido con apasionamiento, a veces calumniado.

*Pues no importa, repito. Si allá, en las alturas donde el poder de Dios todo lo recoge y encauza a sus fines providenciales, este dolor mío puede contribuir, aunque sólo sea como pequeñísimo grano de arena, a la grandeza de España, con toda la verdad de mi alma yo lo acepto y ofrezco a Dios por mi patria. ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva España!"*⁹²⁸

⁹²⁶ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, Vol. 13. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2010, p. 264. Documento 13-273. Carta de Enrique Camarasa a Gomá, manifestando sus temores de no poder regresar a España y pidiendo consejo y apoyo.

⁹²⁷ QUINTANILLA, Luis, *Los rehenes del Alcázar*, Ruedo Ibérico, París, 1967, p. 164

⁹²⁸ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, Vol. 13. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2010, p. 264. Documento 13-273. Carta de Enrique Camarasa a Gomá, manifestando sus temores de no poder regresar a España y pidiendo consejo y apoyo.

En el ABC de Sevilla, se criticaba el 1 de octubre de 1936, el mismo día que el general Francisco Franco fue proclamado Jefe del Estado de la España nacional, la labor que desarrolló el padre Vázquez Camarasa en el interior del alcázar.

"CÓMO SE VIVIÓ EN EL ALCÁZAR DURANTE LOS INTERMINABLES DÍAS DEL ASEDIO ROJO.

*Hace unos veinte días el Padre Camarasa visitó a los sitiados. Recogemos, por haberlo oído de labios de aquellos héroes, que esta visita no fue grata, a pesar de la alta representación sacerdotal de que se trataba, ya que no alentaba en términos patrióticos. Hubo varias confesiones, y después de tres horas ausentose, para llevar a los rojos la respuesta del coronel Moscardó".*⁹²⁹

Sólo tres días después el rotativo de la familia Luca de Tena volvía sobre el tema del alcázar.

"UN RELATO COMPLETO Y EMOCIONANTE DE LA MARAVILLOSA E INCOMPARABLE DEFENSA DEL HEROICO ALCAZAR DE TOLEDO. (relatado por el teniente de artillería D. Tomás Rabina)

*"El día 11 de septiembre, con permiso de los rojos y acompañados de varios de éstos, les visitó el magistral de la Catedral de Madrid, señor Vázquez Camarasa, que permaneció con ellos tres horas... Nos confirmó que había varios detenidos en el mismo Alcázar, entre los que se encontraba el Gobernador Civil de la provincia, cuyo nombre no recuerda."*⁹³⁰

La polémica sobre la actuación de Enrique Vázquez Camarasa seguiría llenando hojas de periódicos y páginas en los libros durante la dictadura franquista.

⁹²⁹ ABC de Sevilla, 1 de octubre de 1936, p. 5

⁹³⁰ ABC de Sevilla, 4 de octubre de 1936, p.11

3.4.3. Correspondencia con el cardenal Isidro Gomá

En diciembre de 1936 y desde su exilio en Francia, Enrique Vázquez Camarasa escribía al cardenal Isidro Gomá; en su epístola le exponía sus motivos para abandonar España, y el ataque que hacía su persona se había generado en el bando nacional tras su intervención en el alcázar de Toledo, negando que estuviera en connivencia con las autoridades republicanas.

"No ignora V.E. la leyenda tan dolorosa para mí que con motivo de mi ida al Alcázar, se ha formado. ¡Yo que creí, aun a través de los peligros evidentes que la cosa entrañaba, que hacía una buena obra! Necesito, Eminentísimo Señor, declarar ante V.E. bajo juramento in verbo sacerdotis, lo siguiente: Ni antes, ni después, ni ahora he estado en armonía con las autoridades marxistas. El 7 de septiembre, después de haber estado escondido todo el mes de agosto, fue mi casa saqueada y yo requerido con la sencilla intención de fusilarme. Y si hubiera estado en esa armonía, no hubiera tenido que huir de España. En las breves palabras que dirigí en la misa a los héroes del Alcázar, se ha dicho que yo los desmoralicé. Las recuerdo perfectamente; se limitaron a prepararlos para la comunión y asegurarles el premio que Dios otorgará a sus sacrificios. V.E. sabe que no tengo siquiera un mínimum de prudencia ¿Cómo había yo de intentar desanimar a aquellos héroes, que yo admiro como el que más? Dicen otros que yo fui a intimarles la rendición. Completamente falso; en honor de la verdad, nadie me dio tal encargo, ni yo hubiera aceptado aun con peligro de mi vida. Acepté sí el encargo de proponer la evacuación de mujeres y niños, por no creerlo incompatible con mi misión sacerdotal".

Vázquez Camarasa niega rotundamente que su salida de España fuera facilitada por el gobierno de Madrid, por los servicios prestados en su visita al alcázar.

"Y en cuanto a que el gobierno me facilitó, como premio, mi salida de España, tampoco es cierto. Yo me la procuré a fuerza de trabajo, aun me detuvieron en Valencia, y en Barcelona corrí serios peligros".

El padre Camarasa termina su escrito informando al cardenal Gomá sobre su intención de escribir un folleto que aclare lo ocurrido en alcázar durante su visita.

*"Reciba, Señor Cardenal estas líneas como expresión de la verdad y descargo al mismo tiempo ante un corazón paternal de un alma atribulada. Había pensado escribir un folleto sobre el asunto, pero todos mis amigos me dicen que es mejor dejar pasar un poco esta hora de apasionamiento".*⁹³¹

El primer día de 1937, sólo dos semanas después el cardenal Gomá, contestaba a Camarasa. Las palabras vertidas en su escrito, dejaría aun más atribulado el alma de Vázquez Camarasa. Lo expresado por el sacerdote extremeño no iba en consonancia con lo que se pensaba de él en el bando franquista.

*"Me entero de sus manifestaciones, que creo totalmente ajustadas a la verdad. Pero he de decirle con sinceridad que el ambiente en España le es poco favorable. Su actuación en el Alcázar, a juzgar por referencias que tengo directas, absolutamente fidedignas, no sería bien interpretada. Difieren mucho de sus manifestaciones. Lo lamento de veras, porque ello crea a V. una situación que no podrá aclararse en algún tiempo. Es algo tan luminoso lo del Alcázar y ha hecho vibrar tan reciamente el espíritu patrio, que todo lo que no se ponga a su compás tendrá forzosamente que chocar con el espíritu nacional. Y su actuación, Don Enrique, quizás por o por suspicacias ajenas a su intención, no fue bien recibida en el campo de derechas"*⁹³²

El padre Camarasa vuelve a retomar la correspondencia con el cardenal Gomá después de seis meses. El 21 de junio de 1937, con el comienzo del verano, y mientras el cardenal primado daba los últimos retoques a la carta colectiva que sería publicada el 1 de julio, Enrique Vázquez Camarasa escribía una carta a Gomá, en el que le informaba que había escrito un artículo en *L'Echo de París* explicando lo sucedido en el Alcázar y saliendo al paso de las acusaciones que hacia su persona se estaban haciendo desde la prensa nacional.⁹³³

⁹³¹ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, Vol. 1. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2001, p. 453. Documento 1-268. Carta de D. Enrique Vázquez Camarasa al Card. Gomá informándole de los hechos que le han ocurrido y explicándole por qué ha salido de España. 20.XII.1936

⁹³² Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, Vol. 2. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2002, p.25. Documento 2-6. Carta del card. Gomá a Enrique Vázquez Camarasa contestando a la suya de 20 diciembre.1-I-1937

⁹³³ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, Vol. 6. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2004, pp. 195-97. Documento 6-145. Carta de Enrique Vázquez Camarasa a Gomá defendiéndose de algunas acusaciones políticas que se le han hecho en la prensa española. 21.VI.1937.

"Siguiendo sus indicaciones en plena conformidad con mis deseos y de acuerdo así mismo con una alta personalidad franquista de aquí, publiqué unas declaraciones en "L'Echo de París" del 21 del pasado marzo. Envié un número a S.E., que no se si recibiría de todos modos supongo las habrá leído pues la tradujeron al "Diario de Navarra" y "Heraldo de Aragón"....

La primera no era más que la ratificación de la ideología y conducta de mi vida. Nadie que me conozca (los Prelados españoles en su mayoría me conocen) pueden dudar que yo haya estado desde el primer momento con el movimiento franquista recuperador y restaurador de la verdadera España. Sólo el apasionamiento y otros motivos..., pudieron inspirar el inicuo comentario a que alude V.E. a unas pretendidas declaraciones mías en un periódico de París. Baste decirle que negué toda interviú al periodista francés que vino a verme. Sólo le dije, ante una pregunta suya, que los sacerdotes que había en los campos de batalla no empuñaban las armas"

Vázquez Camarasa en su epístola al cardenal Isidro Gomá, quiere dejar muy claro que el nunca ha pertenecido a los sacerdotes vinculados al Frente Popular, como le han encuadrado desde algún periódico ubicado en zona nacional.

"También me dijeron que un periódico de Pamplona, dirigido por un eclesiástico⁹³⁴ me colocaba en el grupo de los clérigos del Frente Popular que han andado por ahí. Calumnia doblemente grave; primero por ser calumnia, segundo por proceder o por lo menos ser amparada por un sacerdote. Excusado es decirle, S.E. Cardenal, que no he tenido jamás solidaridad con tales clérigos, ni los he visto siquiera, excepto a Lobo que vino a pedirme explicaciones por mi artículo del "Echo" y las llevó cumplidas.

La segunda parte de ese artículo es la respuesta a los comentarios que se hicieron sobre mi actuación en el Alcázar"

El artículo publicado en *L'Echo de París* y del que se hizo eco, pocos días después, el *Diario de Navarra* y el *Heraldo de Aragón*, constituía una ataque a la

⁹³⁴ José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, sugieren que podría tratarse de Fermín Yzuriaga.

República y a los católicos que la apoyaban, ya fueran sacerdotes o clérigos. El 27 de marzo el *Diario de Navarra*⁹³⁵ reproducía el artículo del padre Vázquez Camarasa.

"El Frente Popular español ha enviado a cierto países de Europa, y con fines de propaganda, a unos cuantos sacerdotes, felizmente escasos, y dirigidos por Ossorio y Gallardo, cuyo hijo, según testimonios dignos de fe, asistió, fusil en mano, al saqueo de la catedral de Toledo. Como esos sacerdotes que conscientemente hacen el juego de la masonería y del comunismo, pueden suscitar confusiones lamentables, y como por otra parte, el silencio que hasta ahora he observado ha sido interpretado por algunos como un asentimiento táctico de esta propaganda, quiero, como sacerdote y como español, poner en guardia a la opinión pública y al propio tiempo definir mi posición con toda claridad."

Vázquez Camarasa definió su posición perfectamente. En su artículo hablaba de la condena del papa al comunismo, de la persecución religiosa llevada a cabo en la zona republicana, así como del incendio de edificios religiosos, la muerte de una buena parte del clero y de la prohibición en zona gubernamental de la práctica religiosa, y se preguntaba si todo lo expuesto, *"¿no bastan para juzgar la conducta de esos sacerdotes y propagandistas de la ideología y de la política que en España pretende matar el ideal religioso, los sentimientos nacionales y los principios de la civilización? Esta es la razón por la cual la inmensa mayoría de los españoles, y naturalmente todos los católicos, han visto en el movimiento del general Franco, no una guerra política, sino la redentora reacción necesaria contra la anarquía destructora y atea"*.

Vázquez Camarasa manifiesta que la leyenda que le acompaña, por la que es tachado de "rojo" nace de su actuación en el alcázar de Toledo. Y argumenta todo lo sucedido en el interior de la fortaleza durante las tres horas que permaneció en ella. En el folleto que posteriormente escribió, contaría lo sucedido con mayor detalle que en el artículo de *L'Echo de París*. Junto a los dos periódicos reseñados con anterioridad, también publicaría su artículo el diario *El Alcázar*, el 28 de marzo.

Casi un año después, el 8 de marzo de 1938, Vázquez Camarasa volvió a reanudar la correspondencia con el cardenal Gomá. En su carta le anunciaba su intención de publicar un folleto en el que explicaría y contaría lo sucedido en el alcázar.

⁹³⁵ *Diario de Navarra*, 27 de marzo de 1937, p. 6.

*"Tengo preparado un opúsculo, homenaje al heroísmo y... vindicación de la Verdad, terriblemente falseada. No lo he publicado por razones económicas, y sobre todo porque no sé si sería oportuno y eficaz. Desde luego lo sometería a las dos censuras, eclesiástica y civil. Sería para mí profundamente orientador conocer sobre este punto el pensamiento de V.E."*⁹³⁶

En la misiva, le informaba de la conferencia dada por el ex sacerdote Xabier Zubiri, profesor de la universidad de Madrid y miembro de la Institución Libre de Enseñanza, sobre *"El problema de Dios"* que según Vázquez Camarasa *"ha levantado en la colonia española nacionalista una sorpresa rayana en el escándalo..."*

Un mes después, el 19 de abril, contestaba el cardenal Gomá al padre Vázquez Camarasa en relación a la propaganda antinacionalista que se hacía en Francia y a su propuesta de escribir contando la verdad sobre lo que sucede en España, que al final se convirtió en un folleto donde intentó justificar de nuevo su actuación en el alcázar.

*"... He leído con vivo interés cuanto me notifica y he de lamentar una vez más que entre los católicos de Francia no se haya conseguido hacer luz sobre las cosas de España... Sobre la publicación que proyecta no tengo nada que observar; cuanto redunde en gloria de Dios y vindicación de España y de la verdad merece aplauso..."*⁹³⁷

El 5 de mayo, Gomá escribía al padre Camarasa para notificarle la recepción del folleto *"Mi misión en el Alcázar de Toledo"*.

"... He recibido las cuartillas que contienen su vindicación en el episodio del Alcázar... su carta tiene el tono de la sinceridad sacerdotal, y no puedo dudar de la verdad de cuanto en ella afirma. Por el tenor de la que le dirigí a París hace ya meses,..., pudo percatarse de que también yo estaba influenciado por las aseveraciones que se me hicieron sobre su intervención en el Alcázar."

⁹³⁶ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, Vol. 9. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, Vol. 9, CSIC, Madrid, 2006, p.493. Documento 9-312. Carta de Enrique Vázquez Camarasa a Gomá informándole de una conferencia pronunciada en París Por Zubiri. 8.III.1938

⁹³⁷ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, Vol 10. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, , CSIC, Madrid, 2006, p. 77. Documento 10-50. Carta de Gomá a Enrique Vázquez Camarasa contestando la del 8 de abril. 19.IV.1938

Es demasiado grave el momento de nuestra historia representado por la gloriosa defensa del Alcázar para que pueda pasar a la posteridad el nombre de un sacerdote que intervino en ella...Lo exige su buen nombre y la verdad de la historia. Y si pudiese lograr el "aprobado" de alguno o algunos de los personajes de más viso que intervinieron en la epopeya, creo quedarían definitivamente cancelados los agravios que se hayan podido hacer a la historia y a la su nombre de V.

Me dice Moscardó en carta recibida ayer que si se lo consiente la marcha de la campaña acudirá a Budapest. Lo dudo. Tenga la seguridad que le hablaré en el sentido que me indica si concurre al congreso Eucarístico".⁹³⁸

Enrique Vázquez Camarasa sabía que el único impedimento para su vuelta a España, estaba en manos del general Moscardó, por eso el sacerdote extremeño pretendía que el cardenal Gomá intermediara a su favor ante el militar. Cualquier manifestación de Moscardó en favor del padre Vázquez Camarasa cambiaría radicalmente su situación y restauraría su buen nombre. Si Moscardó acudía al congreso eucarístico de Budapest, el cardenal Gomá, podría hablar con el militar. En este sentido iría la epístola del magistral al cardenal Isidro Gomá de mayo.

"(...) Es realmente curioso el fenómeno psicológico operado en los sitiados, por lo menos en algunos, del Alcázar. La impresión, primera, directa e inmediata que recibieron de mi actuación está reflejada en el testimonio laudatorio del "Diario del Alcázar" y en el lacónico pero objetivo del Coronel... ¿Cómo al salir se han dejado correr cosas tan falsas como lo de la rendición, la plática desalentadora y hasta tan ridículas como aquello de que me ofrecieron chocolate después de la misa, y yo lo acepté en vez de dejarlo para los enfermos, etc, etc?... En fin, le repito que estaría dispuesto a jurar en mi lecho de muerte cuanto digo a V.E. en mi carta anterior y en las páginas del folleto.

Sentiría que no fuera el general Moscardó al congreso. Pero, si no va, me atrevo a esperar que V.E. a quien no faltan ni medios ni ocasión, hará en España, a su regreso, lo que tan bondadosamente está dispuesto a hacer en Budapest...., él sabe bien que no presioné en el asunto de la evacuación... Si fuera preciso

⁹³⁸ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, Vol 10. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, , CSIC, Madrid, p. 172. Documento 10-97. Carta de Gomá a Enrique Vázquez Camarasa sobre las acusaciones con relación a su actuación en el sitio del Alcázar de Toledo. 5.V.1938.

*escribirle, lo haría, aunque el no saber a punto fijo dónde se halla, y sobre todo la censura dificulta no poco, la cosa.*⁹³⁹

A continuación Vázquez Camarasa informaba al cardenal Gomá sobre las actividades que los curas "rojos" y los católicos vascos estaban desarrollando en Francia.

“Variando un poco el cuadro de las ideas, he de decir a V.E. que en estos días es muy intenso el ir y venir de personajes de la zona roja. Entre ellos, algunos de los eclesiásticos que exaltan esa zona y que tanto daño han hecho y siguen haciendo en el grupo de los católicos representado por Mauriac y el periódico “L’Aube”. No hay que perder tampoco de vista al semanario vasco “Euzko Deya” yo creo que redactado en su mayor parte por clérigos vascos, y aun religiosos, alentados por un grupo de Dominicos, entre los que sobresale un P. Dunployé. Ha de manifestarle con toda franqueza, que la propaganda blanca metódica y constante falta casi en absoluto. Claro que no se puede hacer tampoco gran cosa, porque se expone uno a que lo pongan en la frontera. Yo intenté organizar unas conferencias sobre el documento episcopal y hubo que desistir. De todos modos el catolicismo de esta ofrece trazos muy singulares”

Vázquez Camarasa se había convertido en un informador directo del cardenal Gomá, en cuanto a las actividades que en Francia estaban desarrollando los católicos que apoyaban a la República. El cambio experimentado había sido tan espectacular que fue tildado de "traidor", y así lo refleja el artículo de Enrique Sánchez Lubián en *Archivo secreto: revista cultural de Toledo*, con un título más que expresivo y que sintetiza la actuación del magistral de la catedral de Madrid, a partir de julio de 1936, "Vázquez Camarasa, el cura "traidor" a los dos bandos".⁹⁴⁰

El congreso eucarístico de Budapest se celebró entre el 25 y el 30 de mayo de 1938, al que acudió el cardenal Gomá. Vázquez Camarasa no tuvo contestación a su carta, por lo que dedujo que el general Moscardó no había acudido. Ante la falta de

⁹³⁹ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, Vol 11. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2007, p.483. Documento 11-327. Carta de Enrique Vázquez Camarasa al card. Gomá insistiendo en que le apoye ante el general Moscardó para que desmienta a los que le acusan de haber intentado desmoralizar a los defensores del Alcázar. Sin fecha. Mayo 1938

⁹⁴⁰ SÁNCHEZ LUBIÁN, Enrique, *Vázquez Camarasa, el cura "traidor" a los dos bandos*. *Archivo secreto: revista cultural de Toledo*, nº 5, 2011, p. 206-219.

noticias del cardenal primado de España, el sacerdote extremeño le escribió una nueva carta el 15 de febrero de 1939; en aquellos momentos las tropas franquistas ya habían entrado en Barcelona y tenían ya en su poder prácticamente toda Cataluña. En este contexto, Vázquez Camarasa vuelve a insistir a Gomá para que hable con el general Moscardó; la guerra está tocando a su fin y el sacerdote empieza a temer que no se le permita regresar a España. En este escrito vuelve a hablar de su intención de publicar "su verdad" sobre lo sucedido durante las tres horas que permaneció en el Alcázar.

“El objeto con que le molesto es concretamente el siguiente. La guerra afortunadamente toca a su fin; pero el clima y temperatura de España, al menos desde aquí, parece aun caldeado de pasión. ¿Habrá que esperar a un largo tiempo, prolongando un Calvario que dura ya demasiado; podría intentarse la vuelta... o habrá que resolverse a servir definitivamente a la Iglesia, entre otras almas, y bajo otros cielos que los de España?

Del opúsculo no he hecho aun nada. Supongo que V.E. no habrá podido hablar todavía con el General Moscardó en el sentido indicado en las cartas que escribí a V.E. en mayo pasado y a las cuales tuvo la bondad de contestarme.

*Yo ruego a V.E. una opinión, una disertación suya sobre estos extremos, cuando sus ocupaciones se lo permitan. Y me atrevo a pedirle más. Con toda verdad he expuesto a V.E. mi caso en las cartas y notas que le he enviado. Pues tengo la confianza que V.E. ejercerá en mi favor su poderosa influencia ante las personas y en el momento oportuno, a su regreso a España”*⁹⁴¹

Como era habitual en su epistolario a Gomá, el padre Camarasa acaba sus escritos informando sobre las actividades de los católicos rojos en Francia.

“No sé si el Obispo de Calahorra entregaría a V.E. copia de una carta que le di. Era del Director de La Croix, a un sacerdote catalán. Será curiosa e interesante, porque da la clave de la actitud de ciertos católicos de aquí con relación a España”.

⁹⁴¹ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, Vol 13. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, , CSIC, Madrid, 2010, p. 253. Documento 13-173. Carta de Enrique Camarasa a Gomá, manifestando sus temores de no poder regresar a España y pidiendo consejo y apoyo. 15.II.1939

3.4.4. Correspondencia con el doctor Gregorio Marañón

El doctor Gregorio Marañón se exilió en diciembre de 1936 y permaneció fuera de España hasta el otoño de 1942. Durante su exilio vivió en París y mantuvo correspondencia con el padre Vázquez Camarasa, que en 1941 le mandaría su opúsculo sobre el alcázar de Toledo. Las cartas abarcan el período entre el verano de 1941 y el verano de 1943, las últimas con Gregorio Marañón instalado ya en Madrid.

En la primera carta que no tiene fecha, pero que se puede datar en torno al verano de 1941, el magistral, le envía a Marañón el folleto sobre su intervención en el alcázar. El padre Vázquez Camarasa pensaba que un hombre de la envergadura intelectual del doctor Marañón, regresaría pronto a España, por eso decidió enviarle su folleto. En el escrito explicaba su labor, durante las tres horas que permaneció en el recinto toledano y su vida en el exilio. Vázquez Camarasa, una vez terminada la guerra civil, pidió permiso a la embajada española en París para publicar el folleto; en enero de 1940, la Dirección General de Propaganda le denegó el permiso al considerar que lo escrito en él era improcedente; en definitiva, que era distinto a la versión del general Moscardó.

" Como prometí a V. y de acuerdo con sus deseos le adjunto el relato exacto y fiel de mi famosa intervención en el Alcázar...

Lo principal e interesante para mi es que persona de la categoría moral e intelectual de V. se forme una idea precisa, la verdadera idea de un caso, y pueda medir el nuevo concepto de justicia que permite tergiversación malévola y aun calumniosa a chorro suelto y en cambio prohíbe la legítima defensa. Yo creo que el dilema es claro; o yo miento o digo la verdad; si lo primero, que se demuestre; si lo segundo ¿porqué se cierra el paso a la verdad? De todos modos, pasado un tiempo prudencial, pienso insistir en mi demanda de publicación, si bien he de confesarle que no tengo mucha confianza, pues por las pocas noticias que a mi llegan en este apartado y poético rincón deduzco que aquello está bastante verde todavía ”⁹⁴²

⁹⁴² Carta de Enrique Vázquez Camarasa a Gregorio Marañón. Sin fecha. La carta manuscrita se encuentra en la Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón.

La segunda carta con fecha, 6 de septiembre de 1941, Vázquez Camarasa contestaba al escrito del doctor Gregorio Marañón que se encontraba en París. El magistral de la catedral de Madrid se alegraba por la carta recibida y volvía a hacerle partícipe de sus inquietudes en torno a una vuelta a España y a sus temores a que Moscardó siguiera guardándole rencor por lo acontecido en el alcázar. Vázquez Camarasa se plantea mandarle una carta al mismísimo Franco.

"(...) Por lo que hace a mí y a mi caso me extraña muy agradablemente, claro está, lo que V. me dice, pues después de la canallesca leyenda que allí se hizo, yo creía que mi nombre evocaría aun ecos odiosos y antipáticos. ¡Dios sea loado, sino es así! Sin embargo... no me atrevo aun a presentarme allí sin alguna garantía de seguridad. La hostilidad del héroe está contra mí; el obispo, de cuya amistad e interés no es justo que dude, y que me da señales de vida indirectamente, no da señales directas. Yo creo que si el creyera que yo podía volver inmediatamente, me lo haría saber, dado su interés y la naturaleza de mi cargo en la Catedral ¿Qué hacer por consiguiente? Beltrán me aconsejaba dirigirme personal y directamente a Franco. ¿Sería ello conveniente y eficaz?

Hay ahora aquí dificultades para viajar con relación a los extranjeros; se necesita, según las últimas disposiciones, permiso de las autoridades ocupantes, que a veces tarda. No obstante, si V. hubiera de permanecer en París algunos días, pediría permiso e iría a verle” ⁹⁴³

Francia había sido ocupada por las tropas alemanas el 25 de junio de 1940. El territorio francés fue dividido en dos partes: la zona ocupada y la Francia libre. París estaba bajo el poder de los alemanes, mientras el sur de Francia estaba bajo el control del general Petain. Para viajar de una zona a otra de Francia se necesitaba un salvoconducto que expedían las autoridades alemanas. Ese era el principal motivo por el cual Gregorio Marañón y Vázquez Camarasa apenas tuvieron contacto personal.

Pocos días después Camarasa anunciaba a Gregorio Marañón su intención de ir a visitarlo a París.

⁹⁴³ Carta del 6 de septiembre de 1941, escrita por Enrique Vázquez Camarasa para Gregorio Marañón. La carta manuscrita se encuentra en la Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón.

*"Mi querido amigo: No me resigno a dejar de verlo y saludarlo. Acabo de solicitar el permiso para ir a París desde el 15 de éste al 10 de octubre; de todos modos no podré ir hasta pasado el 18 de este, pues se necesita un plazo para tener billete en el tren. Supongo que la permisión no tardaría y que V. podrá estar ahí algunos días "*⁹⁴⁴

Aunque no lleva fecha, podemos situarla, unos días después de la última carta escrita por Vázquez Camarasa, que data del 6 de septiembre de 1941.

En la carta del 23 de octubre de 1941, no habla de su viaje a París, por lo que no sabemos si éste llegó a producirse y pudo ver a Gregorio Marañón. En este escrito felicita al insigne doctor español por su discurso sobre la raza, y como siempre vuelve a tratar del resentimiento que hacía él tiene Moscardó, como principal impedimento para que regrese a España.

" (...) enhorabuena por su discurso de la fiesta de la raza. Tenía noticia de él por un periódico de París "Les nouveaux temps"... Mil y mil felicitaciones. Espero leerlo impreso.

De todo corazón le agradezco el envío de mis cartas, por conducto seguro como V. me dice. Al Sr. Obispo⁹⁴⁵ estoy seguro que le encontrará un poco pesimista. Estaba antes muy preocupado con la opinión. Pero si no se esclarece y se combate contra la opinión injusta, entonces no hay medio de imponer la verdad. No deje de recalcarle que si yo me hubiera quedado en el Alcázar a estas horas no viviría ni la familia de Moscardó ni las de los que allí estaban. Yo creo (y esto entre nosotros solos) que ha faltado un poco de firmeza serena pero enérgica, para hablar y apelar a la conciencia de quien se opone a mi vuelta. En fin no dudo que las cosas aun las más malas tienen un término, pero yo tengo la obsesión que las más son una excepción...

⁹⁴⁴ Carta de Enrique Vázquez Camarasa a Gregorio Marañón. Sin fecha. La carta manuscrita se encuentra en la Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón.

⁹⁴⁵ Leopoldo Eijo y Garay (1878-1963). Obispo de Madrid-Alcalá desde el 26 de junio de 1923 hasta su fallecimiento el 31 de julio de 1963.

*Definitivamente, mi querido amigo, buen viaje, y que allá abajo bajo el cielo de Madrid tenga V. un recuerdo para los “desterrados hijos de Eva que aquí quedamos gimiendo y llorando”.*⁹⁴⁶

Sin embargo el retorno de Gregorio Maraón a España se demoraría un año más, hasta el otoño de 1942, en el que el gobierno franquista le dio el permiso.

El 11 de diciembre, Vázquez Camarasa vuelve a escribir a Gregorio Maraón, agradeciéndole que prologara su folleto. En la carta, el sacerdote extremeño, se refiere al obispo de Madrid-Alcalá del que espera que gracias a sus gestiones consiga su vuelta a España.

"(...) ¡Qué disección ha hecho V. de los orígenes, de la extensión, de las torturas de toda especie de esta terrible tragedia que roe el alma de tantos españoles! Lo que elevada precisión marca V. el camino y método que puede y debe poner término a todo esto. ¡Y con qué elevación y consuelo caen sus ideas sobre ésta angustia que no sabe ya dónde refugiarse! ¿Llegarán a quienes y dónde deben llegar...?

Tenía entendido que había V. desistido por ahora de su viaje; por lo que me dice el Sr. Fenilletau sale V. por fin el 18, de camino para Lisboa. Me permito quiero rogarle que refresque el cuestionario para el Sr. Eijo.

*Supongo que habrá recibido ya mi carta que V. me decía en una suya le había enviado por conducto muy seguro. Yo espero que el tacto y perspicacidad de V. discernirá bien si los horizontes se abrirán pronto para todos, o van a continuar cerrados. Un nuevo año va a comenzar y a continuar sin duda el largo rosario no ya de meses sino de años que tienen en suspenso nuestra vida, y yo estoy decidido a reorganizarla donde se pueda, si allí no nos quieren, nos olvidan, o nos ignoran".*⁹⁴⁷

⁹⁴⁶ Carta de 23 de octubre de 1941, enviada por Enrique Vázquez Camarasa a Gregorio Maraón. La carta manuscrita se encuentra en la Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Maraón

⁹⁴⁷ Carta de 11 de diciembre de 1941, enviada por Enrique Vázquez Camarasa a Gregorio Maraón. La carta manuscrita se encuentra en la Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Maraón

Gregorio Marañón tuvo más suerte que Vázquez Camarasa y pudo retornar a España. En 1944 se reincorporó como profesor médico de la Beneficencia Provincial de Madrid y desde su llegada volvió a desarrollar su labor médica. En 1946 regresó a su cátedra de endocrinología en la facultad de medicina de Madrid. La figura de Gregorio Marañón y su popularidad era mucho más beneficiosa para el régimen que la del magistral de la catedral de Madrid, que había quedado como un personaje detestado por la España franquista.

El 30 de abril de 1942, cuatro meses después de la última carta, Vázquez Camarasa escribe a Gregorio Marañón del que no tenía noticias. En aquellas fechas Marañón estaba preparando su regreso a España y estaba a la espera de que el gobierno español le facilitara el permiso, y esto pesaba en el ánimo del médico madrileño.

"(...) Recientemente su hija María me ha escrito que está decidido a volver a España, a pesar de los esfuerzos de ella y de su marido por disuadirle de tal proyecto que ellos creen aun temerario y peligroso.

El silencio de V. después de su viaje me indica que nada interesante ni agradable tiene que comunicarme verdaderamente son necesarias todas las energías cristianas y aun humanas para soportar esta incertidumbre y esta injusticia...

Tengo que renovar pronto mi permiso de sejour⁹⁴⁸ ¡Una vez más! Un español residente en Burdeos, al que por casualidad he conocido, me dice que exigen ahora aquí un certificado de nacionalidad española. Con este motivo pienso escribir al Embajador; pero como de la zona ocupada a la no ocupada no está permitida la comunicación, desearía tuviera la bondad de decirme cómo podría enviarle mi carta ¿por el consulado de París? ¿dirigiéndola directamente a la Embajada, de donde acaso envíen la correspondencia a Vichy?⁹⁴⁹

El doctor Gregorio Marañón había viajado a Lisboa el 18 de diciembre, pero había vuelto a París con la intención de regresar lo antes posible a España. En aquellas fechas, Vázquez Camarasa estaba preocupado porque las autoridades le habían solicitado un certificado de nacionalidad. Por fin a finales de mayo, el sacerdote extremeño recibió carta de Gregorio Marañón; para él, era un consuelo que un hombre

⁹⁴⁸ Sejour: Quedarse, permanecer.

⁹⁴⁹ Carta de 30 de abril de 1942, enviada por Enrique Vázquez Camarasa a Gregorio Marañón. La carta manuscrita se encuentra en la Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón

de la talla de Marañón mantuviera su amistad. El exilio involuntario al que estaban sometidos por las autoridades franquistas, suponía un nexo de unión entre los dos hombres. En los primeros días del verano, el 2 de julio, Vázquez Camarasa respondía al escrito del médico madrileño. Y le volvía a preguntar y a consultar sobre qué hacer con el tema del certificado de nacionalidad española.

*"(...) Aun no he pedido a Burdeos el certificado de nacionalidad. Me alegro de lo que me dice V. del cónsul. Yo no le conozco y desde luego en caso necesario utilizaría la autorización de tomar un nombre; y si V. quiere enviarme una tarjeta que yo incluiría en mi carta, tanto mejor. Yo supongo que no habrá dificultad. De todos modos, abusando de su bondad, y en la idea de que V. está en buena inteligencia con el consulado general de ahí, me atrevería a rogarle que discretamente averiguara y me indicara las dos cosas siguientes. 1º ¿Basta hacer la demanda en una simple carta al Cónsul, o son necesarias otras formalidades? 2º (más importante) Según me han dicho, en algunos certificados estampan la coletilla "Provisional"; no en todos ¿La estampan también en ese consulado de París? Y en todo caso ¿la ponen solamente para distinguir a los malditos, o cual es sino su sentido y finalidad?"*⁹⁵⁰

Pocos eran los amigos que tenía el padre Camarasa y ninguno de la altura del doctor Gregorio Marañón. Sus comentarios y artículos en la prensa francesa sobre los católicos que apoyaron a la República no le granjearon simpatías entre los españoles exiliados en Francia. Tal vez por eso, y debido a su soledad, le rogaba a Gregorio Marañón que le escribiera con mayor asiduidad.

El 20 de agosto volvió Vázquez Camarasa a escribir al médico madrileño; en su carta le daba las gracias por su inestimable ayuda en la consecución del certificado de nacionalidad española.

"El asunto de mi certificado de nacionalidad se terminó favorablemente con la amabilidad y prontitud por parte del Sr. Cónsul, que V. me había anunciado. Pero como no dudo que el nombre y la intervención de V. tuvieron en ello acaso la mayor parte, a V. mi querido amigo van mis sinceras y renovadas gracias. En cuanto a la estampilla "provisional" la ponen en todos los certificados, al menos en todo este

⁹⁵⁰ Carta de 2 de julio de 1942, enviada por Enrique Vázquez Camarasa a Gregorio Marañón. La carta manuscrita se encuentra en la Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón

cantón. Me dicen del Consulado (y diferentes personas, aun franquistas me lo confirman) que la ponen sobre la cédula de cuantos no residen de una manera fija y habitual en Francia, sin que la fórmula tenga el más mínimo sentido político o peyorativo.

Recibí y leí de un tirón su libro sobre Luis Vives. Mil gracias. Tampoco yo me atrevo a confiar a una carta las consideraciones que su interesante lectura me sugiera.

Hablaremos, si Dios quiere cuando nos veamos, que será pronto. Pienso pasar unos días en París, en la primera quincena de Septiembre".⁹⁵¹

Gregorio Marañón en su último año de exilio escribió un libro sobre el humanista, filósofo y pedagogo español, Luis Vives, cuyo título era “*Luis Vives, un español fuera de España*”. Un libro que envió a Vázquez Camarasa.

En otoño de 1942, Gregorio Marañón regresó a España y a finales del mes de mayo de 1943 se desplazó a París. Era su primer viaje a la capital francesa desde que saliera para España; durante ese tiempo Gregorio Marañón no había mantenido correspondencia con Vázquez Camarasa. El sacerdote al conocer el viaje del médico se apresuró a ponerle unas letras, con el fin de que se acordará de él, aun en el forzoso exilio.

" Mi querido amigo: Ayer he sabido por el Cónsul de Burdeos, con el que tuve una larga conversación, que estaba V. ya reinstalado en Madrid, y que había V. estos días venido a Paris donde acaso estuviera V. aun. Por eso me apresuro a ponerle a V. estas dos líneas, aunque casi persuadido de no tener respuesta; primero por la incertidumbre de que su estancia ahí se haya prolongado, y segundo por mi temor (se lo diré con toda franqueza) de que se haya olvidado de los que arrastramos aun nuestro destierro no sabemos hasta cuando...

Me limito pues a felicitar a V. y a rogarle que cuando vea al Sr. Eijo., le diga cuanto crea conveniente."⁹⁵²

⁹⁵¹ Carta de 20 de agosto de 1942, enviada por Enrique Vázquez Camarasa a Gregorio Marañón. La carta manuscrita se encuentra en la Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón.

⁹⁵² Carta de 2 de junio de 1943, enviada por Enrique Vázquez Camarasa a Gregorio Marañón. La carta manuscrita se encuentra en la Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón

El sacerdote extremeño, seguía sin tener noticias de Leopoldo Eijo y Garay. Vázquez Camarasa pretendía que Gregorio Marañón hablara con su obispo con el propósito de que intercediera ante las autoridades para que le permitieran regresar a España.

A mediados del verano, el 28 de agosto, Vázquez Camarasa volvió a escribir a Marañón, se le notaba abatido y resignado a no volver a España. En su carta manifestaba con claridad que Moscardó no le permitiría volver nunca a España, además de consentir y auspiciar una campaña de descrédito hacia su persona.

*"Aquí me tiene V. salmodiando aun el magnífico canto de los desterrados de Babilonia. "Hen mi, quia incolatus nieus prolongatus est..." ¿Cuándo tendrá fin? Yo lo sé, pero temo que se prolongue, pues se bien, como lo sabe V. que ha sido M (se refiere al general Moscardó) quien se ha opuesto a mi vuelta, como ha sido él quien ha impedido que yo me defienda y justifique, después de autorizar y aprobar una campaña de mentiras contra un sacerdote, y todo esto a través de protestas de catolicismo".*⁹⁵³

En su epístola a Gregorio Marañón, Vázquez Camarasa salía al paso de los comentarios vertidos por el general Moscardó sobre la carta que tenía que haber entregado a la mujer del por entonces coronel y que fue interceptada por las autoridades republicanas a la salida del sacerdote del recinto.

"Me imputa también, según creo, la siguiente fechoría. En el momento de la famosa intervención, me entregó una carta para su mujer; le hice ver claramente, que en las circunstancias en que me encontraba no podía entregarla personalmente, y que necesariamente la leerían los otros, me respondió que no contenía nada de particular. Pedí insistentemente que se me permitiera llevarla yo mismo, cosa que se me negó. La carta llegó a su destino, pero por lo visto sacaron de ella copias que hicieron circular ente unos y otros. Naturalmente no me enteré del hecho hasta dos años más tarde, ya aquí en Francia, y por lo visto ese señor me metió a mí también en el lío, como si yo hubiera tenido en él la más mínima responsabilidad. En fin, observará V. que como el loco clásico estoy un poco obsesionado por un pleito".

⁹⁵³ Carta de 23 de agosto de 1943, enviada por Enrique Vázquez Camarasa a Gregorio Marañón. La carta manuscrita se encuentra en la Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón.

Ante la controversia que en la España franquista seguía suscitando su episodio en el alcázar, se plantea no publicar el folleto, que aunque supondría dar oportuna réplica a las afirmaciones hechas por Moscardó, posiblemente no sería bien recibido.

"Con motivo de un poder otorgado a mi abogado de Madrid para arreglar mis modestos asuntos financieros, hablé largamente en Burdeos con el Sr. Beltrán Manrique, que se portó conmigo admirablemente. El mismo envió el documento y cartas mías por el ministerio de Estado. Me habló de V. con la más alta estima, bien que muy falangista, es hombre muy inteligente y comprensivo. Me aconsejó insistir sobre la publicación de mi libro, directamente cerca del mismo Franco. Pero yo pienso ahora, si no será más oportuno esperar.

Si a su regreso ve V. fácilmente al Sr Eijo, tenga la bondad de transmitirle mis saludos. Tengo pruebas repetidas de su afecto y buena amistad

Con sumo gusto iría a París a saludarle personalmente pero el desconocer las fechas de su viaje y las dificultades de todo orden que ahora aquí verdaderamente penosos los viajes me hacen desistir. S V. se digna ponerme dos letras, se lo agradeceré mucho"

Gregorio Marañón tenía previsto ir de nuevo a París y a Vázquez Camarasa le hubiera gustado poder saludarlo. Desde su partida a España la correspondencia entre ambos se había espaciado cada vez más. Esta carta de 23 de agosto de 1943, es la última que se conserva de la correspondencia que durante dos años sostuvieron el magistral de la catedral de Madrid y el insigne médico madrileño.

3.4.5. El cruel exilio

El gobierno español no se puso nunca en contacto con el sacerdote extremeño; la única ocasión en que se requirió a Enrique Vázquez Camarasa desde algún estamento del estado fue desde un tribunal de justicia. En junio de 1943 el teniente coronel Salvador Derraca, juez del Juzgado del D.S. de Terrasa, requería la presencia del canónigo y magistral de la catedral de Madrid para que declarara en un juicio contra el comandante republicano, Adolfo Barea Pérez. El juez al desconocer su domicilio y

puesto que pertenecía a la diócesis de Madrid, envió el escrito al obispo, Leopoldo Eijo y Garay.⁹⁵⁴

El acusado, Adolfo Barea Pérez, era comandante del ejército republicano cuando acabó la guerra. En 1937 siendo mayor de milicias fue destinado al Centro de Acuartelamiento núm. 2 con sede en Valencia⁹⁵⁵, probablemente fue en la capital levantina donde conoció a Vázquez Camarasa que salió de Madrid, días después de su estancia en el alcázar. En su folleto "*Mi misión en el Alcázar de Toledo*", el sacerdote extremeño comentaba que fue "*detenido en Valencia al salir de España, y liberado por especial providencia de Dios*"⁹⁵⁶, una providencia que pudo tener nombre y apellidos: Adolfo Barea Pérez. El comandante republicano, antes de la guerra era fotógrafo, y en 1922 junto a otras personas atracó la imprenta alemana de Madrid. Una noticia que fue recogida por el diario *ABC*.⁹⁵⁷

"ATRACO EN LA IMPRENTA ALEMANA

Los detenidos son: Adolfo Barea Pérez quién planeó y ejecutó el atraco, pues conocía las costumbres de la casa, en la cual hace poco tiempo se presentó en demanda de trabajo al jefe de talleres, Sr. Navas quién le recomendó a un establecimiento de Lisboa como fotógrafo. Dicho sujeto es muy conocido como sindicalista..."

Enrique Vázquez Camarasa dejó España en septiembre de 1936 y nunca más volvió a pisar tierra española. Durante su exilio estuvo en Bruselas, donde estuvo protegido por el embajador Ángel Ossorio y Gallardo, al que posteriormente criticaría con dureza en el famoso artículo de *L'Echo de París*. De Bruselas pasó a París donde contó con la ayuda de las monjas del convento de la Asunción y donde ejerció su ministerio sacerdotal. Fue una época muy dura para Vázquez Camarasa, desde la

⁹⁵⁴ Carta de 10 de junio d 1943, enviada por Salvador Derraca, teniente coronel juez del D.S. de Terrasa al obispo de Madrid-Alcalá, Leopoldo Eijo y Garay. La carta se encuentra en el archivo diocesano de Madrid.

⁹⁵⁵ *Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional..* Valencia 20 de septiembre de 1937, Tomo III - pág. 709.

⁹⁵⁶ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, Vol. 13. Edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2010, p. 264. Documento 13-273. Carta de Enrique Camarasa a Gomá, manifestando sus temores de no poder regresar a España y pidiendo consejo y apoyo

⁹⁵⁷ *ABC*, 27 de septiembre de 1922,p. 12.

España franquista le criticaban y calumniaban y los sacerdotes españoles que se encontraban en iglesias, conventos o monasterios franceses y que en su mayoría veían con agrado y apoyaban a los soldados de la "cruzada", cerraron las puertas al sacerdote extremeño. Durante su etapa en la capital gala, coincidió con otros insignes españoles que se encontraban exiliados como Gregorio Marañón, Emilio Herrero, que fue jefe de prensa del primer presidente de la República Niceto Alcalá Zamora; así como, Miguel Maura, ministro de la gobernación en el primer gobierno de la República.⁹⁵⁸

Permaneció en París hasta la ocupación alemana de Francia en junio de 1940. De la capital gala pasó a Cozes en el suroeste de Francia, muy cerca de Burdeos. En esta localidad contó con la protección de la señora A. Defaure, que le procuró dar misas para que pudiera mantenerse; esta labor contó con el beneplácito del párroco de la localidad, que le ayudó durante todo el tiempo que duró la ocupación alemana de Francia. Entre los papeles que dejó al morir, había una lista de contabilidad en la que reflejaba los gastos e ingresos, y en esa lista estaba reflejado que ganaba 1.300 francos al trimestre dando misas. Posteriormente vivió en Arcachón, Mulleau y fijó su residencia en Burdeos. En esta ciudad coincidió con quien sería su protector y amigo el padre Manuel Mendiola, otro cura exiliado. Mendiola era un sacerdote vasco que tenía el cargo de presbítero de la iglesia de Notre-Dame, y que ayudó a Vázquez Camarasa a instalarse en la ciudad famosa por sus vinos.

En la primavera de 1946 el sacerdote extremeño, cayó enfermo y fue ingresado en el hospital de Saint-André de los hospicios civiles de Burdeos. El 8 de abril de 1946, Enrique Vázquez Camarasa moría en Burdeos. A su entierro no fue ningún representante franquista; en su último adiós estuvieron presentes, representantes del gobierno de la República, del Partido Socialista Obrero Español, de las Juventudes Socialistas, del sindicato UGT, de Ezquerra Republicana, de los curas vascos en el exilio y el arzobispo de Burdeos, monseñor Maurice Feltin.⁹⁵⁹ El sacerdote extremeño fue asistido hasta el final por su amigo el padre Mendiola, quien fue quién costeó el

⁹⁵⁸ QUINTANILLA, Luis, *Los rehenes del Alcázar de Toledo*, Ruedo Ibérico. París, 1967, p.174; SÁNCHEZ LUBIÁN, Enrique, *Vázquez Camarasa, el cura "traidor" a los dos bandos*, Archivo Secreto: revista cultural de Toledo nº 5. Toledo, 2011, p. 215.

⁹⁵⁹ SÁNCHEZ LUBIÁN, Enrique, *Vázquez Camarasa, el cura "traidor" a los dos bandos*, Archivo Secreto: revista cultural de Toledo nº 5. Toledo, 2011, p.218

sepelio. En 1947, Leopoldo Eijo y Garay, nombró para ocupar su cargo al canónigo magistral de Salamanca, Aniceto Castro Albarrán. Un sacerdote tradicionalista y estrechamente vinculado a los vencedores, célebre por haber escrito en 1933, *"El derecho a la rebeldía"*.

Los documentos que dejó Enrique Vázquez Camarasa fueron guardados por el padre Manuel Mendiola hasta su fallecimiento en 1962.

Con la victoria del bando sublevado en la guerra civil, muchas calles y colegios cambiaron de nombre. Almendralejo no fue una excepción y la calle dedicada a Vázquez Camarasa pasó a llamarse general Franco, lo mismo que el colegio.

Sin embargo, con la llegada de la democracia se rehabilitó la figura del padre Vázquez Camarasa y se dio su nombre a una asociación cultural. El escultor extremeño Gabino Amaya hizo un busto del canónigo y magistral de la catedral de Madrid, que se encuentra ubicada en los jardines de la parroquia de Nuestra Señora de la Purificación. Se le dio su nombre a nueva calle en su pueblo, porque la calle del general Franco, antes Vázquez Camarasa, fue sustituida por la de calle del rey Juan Carlos I. En relación a las escuelas que en su día fueron de Vázquez Camarasa y luego general Franco; con la llegada de la democracia sustituyeron el nombre del militar por el de un filósofo y periodista, "colegio público Ortega y Gasset".

En su fuero interno, Vázquez Camarasa siempre albergó la esperanza de volver a España. La derrota de las fuerzas fascistas en la segunda guerra mundial hizo pensar que su regreso a España podía ser factible; un anhelo basado en la hipotética intervención en España, de las fuerzas democráticas triunfantes en la contienda mundial, que depusiera al general Franco. Y así lo refleja en la correspondencia con Emilio Herrero; unas cartas que se encontraban entre los documentos que dejó al padre Mendiola. Enrique Vázquez Camarasa, hasta el final de sus días siempre tuvo en su mente al general José Moscardó, el hombre que con su actitud privó al sacerdote de retornar a su tierra, a España.

3.5. Cambios con el triunfo franquista: Enrique Monter y Rafael Covaleda Enrique Monter

3.5.1. Enrique Monter (1891-1956)

En septiembre de 1936, José Manuel Gallegos Rocafull buscaba a miembros del clero madrileño que quisieran firmar un escrito redactado por él, *Palabras cristianas*. En primer lugar se dirigió al padre Postius, que pertenecía a la nunciatura, pero acababa de salir de la cárcel y declinó el ofrecimiento del canónigo de Córdoba. Gallegos Rocafull siguió buscando sacerdotes para que firmaran el documento, pero todos se negaron a hacerlo, la persecución al clero había hecho mella en los sacerdotes de la diócesis madrileña.

*"No tuve mayor éxito en las gestiones que hice con otros compañeros, y como estas negativas, lejos de desanimarme, me convencieron cada vez más de la necesidad de publicarlo, me decidí a hacerlo sin más firmas que las de otros dos compañeros, que gustosos la estamparon junto a la mía"*⁹⁶⁰

Al final logró que fuera firmado por Leocadio Lobo Canónigo, teniente de la parroquia de San Ginés y por Enrique Monter Santamaría, capellán de Hospital. El ministerio de gobernación aprobó el escrito sin "*tacharle ni tilde, ni coma*" y fue publicado el 12 de octubre de 1936, el día de la Virgen del Pilar y reproducido por varios periódicos republicanos algunos días después.⁹⁶¹

Aunque en el caso de Enrique Monter no se puede decir que firmara el documento de forma gustosa, como veremos más adelante en una declaración hecha al obispado de Madrid-Alcalá recién terminada la guerra civil.

⁹⁶⁰ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña grey, Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México, 2005, pp. 30-32.

⁹⁶¹ *Heraldo de Madrid*, 20 de octubre de 1936, contraportada.

Enrique Monter Santamaría⁹⁶² nació en Madrid el 1 de agosto de 1891. Estudió en el seminario de Madrid y fue ordenado sacerdote el 19 de diciembre de 1914. Sólo unos meses después, el 22 de junio de 1915, fue nombrado coadjutor-auxiliar de la parroquia del pueblo madrileño de Ciempozuelos y capellán segundo del manicomio de señoras. El 21 de octubre pasó de Ciempozuelos a Madrid donde desempeñó el cargo de coadjutor auxiliar en la parroquia de Carabanchel Bajo, cargo que compaginó con el de capellán del colegio Nuestra Señora del Carmen Nájera de las Hijas de la Caridad en el mismo barrio.

En 1915 entró en el seminario madrileño como profesor. Durante su estancia en el mismo fue superior de latinos, filósofos y teólogos; profesor de historia sagrada y geografía, de primer curso y oficial de secretaría.

Posteriormente fue nombrado director del colegio parroquial de primera y segunda enseñanza de Carabanchel Bajo, cargo que desempeñó durante dos años. Finalizada esta tarea fue nombrado visitador de escuelas y director de la hoja parroquial de la iglesia de San Sebastián, donde fue destinado como coadjutor auxiliar el 30 de septiembre de 1918. En 1920 ganó la plaza por concurso de inspector y fue nombrado notario del cementerio de San Sebastián.

En noviembre de 1921 dejó la parroquia de San Sebastián y fue destinado a la parroquia de la Concepción, ubicada en el barrio de Salamanca, como coadjutor-auxiliar, y unos meses después, el 31 de enero de 1922, fue nombrado sacristán mayor. En la parroquia de la Concepción fue consiliario de la juventud masculina durante 6 años.

Años después sería nombrado capellán del hospital de San Juan de Dios que era donde desempeñaba su ministerio sacerdotal cuando estalló la guerra.

Sólo dos semanas después de la entrada de las tropas franquistas en Madrid, el 13 de abril de 1939, Enrique Monter Santamaría, capellán de la beneficencia provincial de Madrid dirigía un escrito al obispado de Madrid-Alcalá.⁹⁶³ En la epístola al obispado

⁹⁶² Archivo de la diócesis de Madrid-Alcalá. Expediente Núm. 95. Carta de Enrique Monter con fecha 3 de junio de 1939. La carta está expuesta como un *curriculum vitae*. Entre sus méritos académicos hacía constar que tenía el Bachillerato en Ciencias y Letras.

⁹⁶³ Archivo de la diócesis de Madrid-Alcalá. Expediente Núm. 95. Carta de Enrique Monter con fecha de 13 de abril de 1939.

madrileño, el padre Monter desgranaba su situación y su proceder durante los años de la guerra.

En una situación tan contraria al clero durante los primeros meses de la guerra, Enrique Monter manifiesta en su escrito que ejerció su labor sacerdotal cuando pudo y que durante el primer año fue acosado regularmente por elementos republicanos.

"He sido bastante perseguido por el P. Comunista, Fai, Policía y SIM (éste más de un año)".

En los primeros días de la guerra, Enrique Monter fue detenido y pasó 23 días en la prisión de Alcalá de Henares. Fueron momentos muy duros para el sacerdote madrileño que como él expresa en su escrito llegó a tener *"tres fusiles en el pecho"*. Enrique Monter se encontraba en un escenario de temor constante, propiciado por los registros de que su domicilio fue objeto en aquellas fechas a los que había que añadir los robos *"he sido registrado y siempre robado mi domicilio"*. A ello habría que añadir la persecución de la que fue objeto su familia, *"son más de 15 los familiares apresados y varios asesinados"*.

Con la mayoría de los sacerdotes madrileños escondidos, apresados o muertos, Enrique Monter se pudo relacionar con algunos miembros del clero que como él vivían con el temor de ser detenidos.

"Me he relacionado con muchos sacerdotes y he prestado mi ayuda, en distintas formas, cuanto pude (nombres de estos sacerdotes: Jesús Porta, Vicente Mayor, Avelino Gómez Ledo, José Alcocer, etc.,)".

Al igual que José Manuel Gallegos Rocafull, Enrique Monter visitó en la nunciatura apostólica al padre Postius, que como el capellán madrileño había sufrido los rigores de la cárcel. Se ponía en contacto con él para *"recibir normas y orientaciones"*. Es muy probable que el padre Postius pusiera en contacto a Gallegos Rocafull con Enrique Monter y le expusiera la idea del sacerdote andaluz, aunque Monter dice que fue Leocadio Lobo el que le informó del escrito de Gallegos Rocafull. El sacerdote madrileño expone en su epístola al obispado madrileño que él nunca firmó el documento redactado por el lectoral de la catedral de Córdoba.

"Entre las gestiones que hice para libentar a mi hermano Carlos, muy perseguido como Falangista ("camisa vieja"), tropecé con Lobo, el cual me habló de hacer bien y favorecernos, prometiendo la libertad de mi hermano, sin llegar a hacer nada. Me engañó, se burló y me habló de unas cuartillas que me presentó Rocafull, escritas a lápiz, que ortodoxamente eran admirables; pero, aunque eran textos de encíclicas y documentos episcopales, no obstante las salvedades consignadas, dada la habilidad de la selección de los textos y pensando la trascendencia y los deberes de conciencia, al hablarme de firmar les aconsejé fueran a la Nunciatura, cosa que aceptaron y realizaron, entrevistándose con el P. Postius y el Sr. Goldáraz, sacando mutuamente mala impresión, como era lógico, y no logrando yo, como pretendía, que no obraran por cuenta propia y se encauzaran por cauces disciplinarios. Y sin dar mi conformidad a dicho escrito, como digo antes hecho en borrador a lápiz, y mucho menos sin firmar, como declaro SOLEMNEMENTE, se publicó el documento aludido con mi nombre, causando a mi conciencia y a mi familia disgusto, dolor y amargura. No he recibido ningún beneficio personal, ni familiar, del aludido desgraciado Sacerdote.- Cuando volvió de su excursión por Europa me visitó nuevamente para pedirme la firma para un documento que ni conocí, negándome rotundamente manteniendo una entrevista violenta y reconviniéndole, sin lograr, desgraciadamente, fuera por el buen camino. Todo esto le comuniqué oportunamente, en la misma Nunciatura, al preciado P. Postius. Posteriormente informé de todo esto al Sr. Provisor D. Heriberto Prieto, con el que he relacionado; y, últimamente, a diversas personalidades y compañeros en el Sacerdocio, entre ellos Don José Artero, Canónigo de Salamanca".

Al principio de su justificación ante el obispado, habla Monter de que su hermano Carlos estaba detenido y que había pedido a Leocadio Lobo que interviniera ante las autoridades competentes para lograr la puesta en libertad de su hermano. Llama la atención que si todo este hecho se produjo por lo expuesto por Gallegos Rocafull en *"La pequeña Grey"* en septiembre y fue publicado el 12 de octubre, Enrique Monter se negará a firmar el escrito, ya que podía significar un salvoconducto para él y su familia y la puesta en libertad de su hermano. Gallegos Rocafull o Enrique Monter, uno de los dos faltó al octavo mandamiento.⁹⁶⁴

⁹⁶⁴ "No dirás falsos testimonios ni mentiras"

En la parte final de su informe al obispado manifestaba que nunca había pertenecido a ningún sindicato o partido, "*no he estado ni sindicado, ni asociado, ni militarizado, ni he cooperado, como elemental deber cristiano, sacerdotal y español, de ninguna manera, a la causa roja*", algo muy común entre los sacerdotes que permanecieron en zona republicana para no ser molestados.

Sin embargo, su nombre si debía de ser conocido entre las instancias republicanas, probablemente por su firma en el escrito redactado por Gallegos Rocafull, y tener cierto reconocimiento entre ellas como un republicano más, porque manifiesta que "*He arrancado a algún sacerdote del frente y he logrado refugio seguro para él.*". Solo aquellas personas que tenían buenos contactos o alguna autoridad podían lograr lo expuesto por el padre Monter. Y termina su exposición afirmando que durante todo el tiempo que duró la contienda estuvo "*levantando el ánimo cuanto pude a sacerdotes y cristianos*".

Enrique Monter quedó difuminado entre las dos personalidades que firmaron el escrito de *Palabras cristianas*, ya que él niega haberlo hecho, su nombre apenas sale en los libros sino como firmante del primer escrito de sacerdotes a favor de la República española. Un apoyó, el del clero antifascista y pro-republicano, que sería utilizado por los distintos gobiernos propagandísticamente.

Enrique Monter vivía con una hermana soltera, Isabel, durante la guerra, y gracias a la apertura religiosa auspiciada por Manuel de Irujo en los sucesivos gobiernos de Juan Negrín, pudo llevar a cabo ejercicios espirituales impartidos por el padre Cándido Viñago en el hospital-asilo Hermanitas de los Pobres, en la calle López de Hoyos de Madrid.⁹⁶⁵ Una de las personas que más lucharon para que se llegara a una regularización y libertad religiosa en la zona gubernamental fue, precisamente Leocadio Lobo Canónigo, del que tan mal concepto poseía.

Gracias al escrito que mandó al obispado nada más acabar la guerra, Enrique Monter solo fue depurado unos pocos días y fue repuesto, sin sanción en su cargo de capellán en el provincial hospital San Juan de Dios, el 27 de mayo de 1939.

⁹⁶⁵ Archivo de la diócesis de Madrid-Alcalá. Expediente Núm. 95. Carta de Enrique Monter con fecha 3 de junio de 1939.

El 15 de enero de 1941, la Junta de Damas de Honor y Mérito, proponían el nombramiento de Enrique Monter para que se hiciera cargo de la iglesia que regentaba la Junta.

“Los crímenes incalificables realizados por los enemigos de Dios y de España necesariamente habían de alcanzar con mayor intensidad a esta junta de Damas de Honor y Mérito y a las Instituciones que le están confiadas.

Encuentra se entre estas el Patronato de la Fundación Bayo cuyos piadosos fines deben realizarse en la Iglesia, propiedad de la Junta, sita en esta capital, Paseo del Doctor Esquerdo.

Nuestra paz victoriosa obliga a restablecer, en la medida de lo posible, el normal funcionamiento de todas las Instituciones, y con mayor exigencia cuanto se refiere a la Fundación Bayo establecida para el cumplimiento de sacratísimos deberes.

Como requisito previo que permita llegar a esa obligada normalidad se hace preciso el nombramiento de un Rector de la Iglesia cubriéndose la vacante que dejara el inolvidable y virtuoso sacerdote D. Manuel Elvira víctima de la vesania roja.

Por estas razones, la Junta de Damas de Honor y Mérito, Patrono de la Fundación Bayo, en atención a las circunstancias que concurren en el Presbítero Sr. D. Enrique Monter Santamaría, Capellán de la Diputación Provincial, tiene el honor de proponerlo para el cargo de Rector de la mencionada Iglesia por si V.E. Rvdmo Sr. Se dignase otorgarle el nombramiento”.⁹⁶⁶

Sólo dos semanas después contestaron desde el obispado de Madrid.⁹⁶⁷

"Contestando la comunicación que me ha dirigido con fecha 15 del corriente mes de enero, respecto al nombramiento de Capellán o Rector de la Iglesia, propiedad de la Junta, y en la que me proponen Vds. para dicho cargo al sacerdote Don Enrique Monter Santamaría, Capellán de la diputación Provincial de Madrid, me es muy grato manifestarle que por mi parte no veo inconveniente alguno, antes bien, considero muy

⁹⁶⁶ Archivo de la diócesis de Madrid-Alcalá. Expediente Núm. 95. Carta de Enrique Monter con fecha 15 de enero de 1941. Carta de la Presidenta de la Junta de Damas de Honor y Mérito, marquesa de Valdeuza, al obispo de Madrid-Alcalá, Leopoldo Eijo y Garay. En la cabecera de la carta, escrito a mano se puede leer: "No sólo no vemos inconveniente sino que nos parece acertadísimo el nombramiento".

⁹⁶⁷ Archivo de la diócesis de Madrid-Alcalá. Expediente Núm. 95. Carta con fecha 29 de enero de 1941.

acertada esa designación, que redundará evidentemente en bien y provecho de los fines piadosos y benéficos de la benemérita Junta de Damas."

El nombre de Enrique Monter aparecerá en la prensa, entre la larga lista de sacerdotes que celebraban misas en las iglesias madrileñas en las páginas religiosas del diario *ABC*.⁹⁶⁸ El capellán mayor de la beneficencia provincial, Enrique Monter Santamaría, murió en Madrid el 22 de marzo de 1956, tenía 64 años.

Han pasado ya casi 80 años desde la publicación de *"Palabras Cristianas"*, y en los últimos años se han recuperado las figuras de Leocadio Lobo y José Manuel Gallegos Rocafull, a través de tesis, libros y artículos; hasta la fecha Enrique Monter ha sido, prácticamente, un desconocido. Sirvan estas páginas para conocer un poco más la personalidad del sacerdote madrileño.

3.5.2. Rafael Covaleta (1907-1950)

En noviembre de 1936 el gobierno de la República abandona Madrid camino de Valencia; las tropas de Franco han llegado a las inmediaciones de la capital y Largo Caballero, presidente del consejo de ministros encarga al general José Miaja la defensa de Madrid. En esos primeros días comienzan las famosas y tristes sacas de presos. Paracuellos del Jarama se hará famoso por los fusilamientos que desde el 7 de noviembre al 3 de diciembre del 36 se llevarán a cabo. El estamento eclesiástico será el que mayor número de muertes contemple en este periodo con 66 religiosos identificados entre los muertos. Sacas que según Javier Cervera no superaron los 2.000 muertos entre Paracuellos y Torrejón de Ardoz. De hecho desde el principio de la sublevación, el 18 de julio, el grupo más numeroso de "paseados", fue el de los religiosos y sacerdotes con el 18,11% del total.⁹⁶⁹

Es en estos momentos cuando el cura de Valdemorillo, Rafael Covaleta, se convierte en miliciano. La pregunta que nos podemos hacer es ¿Se hizo miliciano para salvar su vida o realmente creía en la lucha a favor de la República? En las páginas

⁹⁶⁸ *ABC*, 12 de noviembre de 1952, p. 32

⁹⁶⁹ CERVERA, Javier, *Madrid en guerra la ciudad clandestina. 1936-1939*, Alianza Editorial, Madrid, 1998, pp.84-104

siguientes veremos como el sacerdote de Valdemorillo pasa de apoyar la causa republicana durante un reportaje a la revista *Estampa* a renegar de sus supuestas convicciones republicanas.

Rafael Covaleda⁹⁷⁰ nació en la localidad jienense de Alcalá la Real el 16 de febrero de 1907, hijo de una familia numerosa de ocho hermanos. Estudió en los seminarios de Valencia y de Madrid y el 21 de septiembre de 1929 fue ordenado sacerdote en Jaén. A su labor de sacerdote unió su trabajo como docente en el instituto de la localidad tarraconense de Reus. Sólo dos años después de ser investido sacerdote, el 29 de enero de 1931, Covaleda se trasladó a Madrid con toda su familia. En la diócesis madrileña fue nombrado ecónomo de Nuevo Baztan, cargo que desempeñó entre febrero y marzo de 1934; en septiembre de 1934 dejó Nuevo Baztán y fue elegido para ocupar el puesto de coadjutor de Valdemorillo, cargo que desempeñó hasta 1936. Al finalizar la guerra, en mayo de 1939, ocupó el cargo de coadjutor del pueblo madrileño de Navalcarnero. Rafael Covaleda murió muy joven, a los 43 años en Madrid, el 22 de noviembre de 1950, cuando desempeñaba el cargo de coadjutor de la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús.

En los primeros días de la sublevación militar, Rafael Covaleda, por su condición de sacerdote, fue detenido en varias ocasiones y tuvo que permanecer en prisión durante días. Eso es lo que relató a la revista *Estampa* y años más tarde diría a Heriberto Prieto, que desde el principio de la guerra fue molestado por su condición de sacerdote y que pasó veinte días en una checa de la localidad madrileña de Villalba, donde le llevaron el 31 de agosto y donde realizó trabajos forzados.

Rafael Covaleda, que siguió ejerciendo su labor ministerial hasta el 22 de julio, dejó de vestir el traje talar por miedo a represalias y se dedicó a otra de sus labores, la enseñanza. Covaleda tenía a su cargo a su familia, el padre era relojero, la madre costurera y se encargaba de sus siete hermanos. La situación del sacerdote andaluz era complicada, él era el sustento económico de su familia y ahora con la curia madrileña lejos de la capital, apenas contaba con ingresos. Según la revista *Estampa*, Rafeal Covaleda ingresó como miliciano en el Batallón de la Edificación el 30 de noviembre de 1936; aunque años más tarde en una carta al vicario general de la diócesis de Madrid-Alcalá manifestó todo lo contrario, que fue obligado a alistarse al encontrarse detenido.

⁹⁷⁰ Archivo de la diócesis de Madrid-Alcalá. Expediente Núm. 59

Según sus declaraciones al vicario, estuvo preso desde el 20 de agosto de 1936 en que fue llevado al pueblo madrileño de Villalba. En cualquier caso, Rafael Covaleta Martos se erigió, aunque sólo fuera por breves momentos, junto a otros sacerdotes como Leocadio Lobo o José Manuel Gallegos Rocafull en estandartes de un clero que apoyaba la causa de la República. Una propaganda inmejorable para el gobierno republicano, al que se acusaba fuera de nuestras fronteras de perseguir a la religión católica, asesinando sacerdotes y quemando iglesias.

El 26 de diciembre de 1936, Rafael Covaleta fue portada de la revista *Estampa*⁹⁷¹. El titular decía: “*El cura párroco de Valdemorillo se ha hecho miliciano y está luchando en el frente*”. En portada y manuscrito, Rafael Covaleta manifestaba los motivos por los que luchaba al lado de los republicanos.

“Como buen cristiano, estoy con el mayor entusiasmo siempre al lado del humilde, pero siempre al lado de la doctrina de Cristo que predicó la igualdad de los hombres.”

El reportaje de 4 páginas estaba firmado por Isidro R. Mendieta con fotografías de Benítez Casaus.

“Un día –10 de noviembre- se presentó en Valdemorillo un destacamento de la Edificación, integrado por militantes de la Unión General de Trabajadores. El cura estaba allí. Nadie se oponía a sus andanzas por el pueblo. Es natural que esto sorprendiera a los mandos del batallón. Se le mandó llamar, y el comandante, Liberino González... le lanzó a quema ropa una pregunta. Esta:

- *¿Tú estás dispuesto a defender la causa?*
Y sin una vacilación, sin un gesto de disgusto, Rafael Covaleta, replicó rápido:
- *Sí, venga un fusil. Quiero demostrarlo. Porque ni yo ni muchos católicos podemos estar conformes con esas gentes.”*

Así es como, según la revista *Estampa* se unió el sacerdote jienense a las fuerzas republicanas. Sin embargo, Rafael Covaleta, en su carta a Heriberto Prieto, relata ese

⁹⁷¹ *Estampa*, 26 de diciembre de 1936, pp. 1 y ss

instante de forma muy distinta, como veremos más adelante. La República buscaba en aquellas fechas transmitir al mundo que en la zona gubernamental había normalidad religiosa y que incluso había sacerdotes que tomaban las armas para defenderla. No fue el caso de otros miembros del clero, como Lobo o Gallegos Rocafull que eligieron su voz y su pluma para apoyar al gobierno legítimo de España.

"Así fue como el cura de Valdemorillo cogió un fusil y marchó a los parapetos a enfrentarse con los que hablan un falso lenguaje religioso. Abrió trincheras con fe, con decisión y con entusiasmo. Y cuando las necesidades de la guerra permitían el más mínimo descanso, Rafael Covaleta se enfrentaba con grupos de milicianos para enseñarles lo que el régimen capitalista les había negado: cultura y educación..."

Estampa, en su labor de propaganda, presenta a Covaleta como un miliciano más, amable, y querido por sus compañeros a pesar de ser sacerdote.

"Es- nos han dicho algunos milicianos...- un compañero más. Muy culto, muy prudente, sabe, sin embargo, batirse con arrojo cuando llega la ocasión. Al principio, lo mirábamos con un poco de recelo. ¡Es tan raro que un cura combata al lado nuestro! Pero después ya hemos adquirido confianza en él y vemos que lucha de verdad, que no lo hace para traicionar en la primera ocasión, que pelea sintiendo nuestra causa, que es la libertad y la justicia."

Pasado el momento de la presentación de Rafael Covaleta, el periodista se dispone a entrar en las razones por las que el sacerdote ha decidido exponer su vida luchando al lado de la República.

"- ¿cómo siendo sacerdote ha empuñado las armas en defensa de la República?"

-Cuando se produjo el movimiento, fui detenido. Llevaban razón las gentes del pueblo. Si alguien podía ser sospechoso era yo, precisamente por mi profesión. Pero me soltaron. Me presenté voluntario para hacer cuanto fuera preciso. Ahora soy miliciano y no he abjurado de mi religión cristiana. Pero esa religión no puede ser la de bombardear gentes indefensas.

- Yo no sé a quién defienden los rebeldes. Hablan de la religión y bombardean las iglesias; hablan de la familia y destruyen con su metralla hogares humildes,

asesinan niños y mujeres; invocan las obras artísticas y las sepultan bajo su metralla.

Por lógica, hay que estar frente a ellos y perder la simpatía que pudieran producirnos. A mi jamás me fueron simpáticos quienes figuraban al frente de la Iglesia de España. esa injerencia constante de la Iglesia en las cuestiones políticas está en clara contradicción con nuestros propios principios religiosos. ¡He sufrido tanto por estas cosas!...”

Declaraciones sorprendentes de un sacerdote que no deja títere con cabeza a la hora de enjuiciar a los supuestos defensores de la fe católica y a los hombres que dirigen la Iglesia española. Tan sorprendente como la pregunta que se hace el periodista.

“¿Cómo es posible que con ese criterio, con esa forma de enfocar los problemas religiosos, este hombre joven y fuerte haya vestido las ropas talaras?”

El periodista, Isidro R. Mendieta, continúa la ronda de preguntas y le habla del quinto mandamiento, “No matarás” y el sentido contradictorio que puede tener en su condición de sacerdote:

“No, no hay contradicción, porque en este caso no se trata de matar, sino de defenderse, de salvaguardar nuestra casa. Si tú ves que unos bandoleros pretenden introducirse en tu hogar para destruirlo, por muy pacífico que te sientas, empuñarás una pistola o un garrote para defenderte tú y los tuyos. Ese es mi caso también. No hay contradicción porque yo, que no he abjurado de mis creencias religiosas, verdaderamente cristianas, estoy hoy defendiendo mi casa y salvaguardando a los míos.”

Pero lo más sorprendente de Rafael Covaleta fue su supuesta declaración al hacerse miliciano de jurar que “No volveré a vestir el traje talar.” Algo que según el periodista mantiene el sacerdote:

“Cuando acabe la guerra, todo menos seguir así. Me dedicaré al trabajo, a la enseñanza. Haré vida de buen ciudadano religioso. Pero en el buen sentido de la palabra, sin equivocaciones, sin adulteraciones”

La afirmación que a continuación hará Rafael Covaleda al periodista, está muy en la línea de lo expresado por sacerdotes como Leocadio Lobo, Gallegos Rocafull o García Morales.

“Hacer constar que yo no he renunciado a mis principios religiosos. Que sigo siendo cristiano y que creo que definiendo hoy, con el fusil en la mano, las doctrinas de Cristo frente a los fariseos que, si volviera a resucitar, lo crucificarían nuevamente.”

Terminada la guerra, Rafael Covaleda fue nombrado coadjutor en el pueblo madrileño de Navalcarnero y volvió a vestir el traje talar. En una carta remitida al vicario general de la diócesis de Madrid-Alcalá, Heriberto Prieto, el 8 de agosto de 1942, habla de su actuación en la guerra civil y se refiere al reportaje que le realizaron periodistas de la revista *Estampa*. Las afirmaciones del sacerdote distan mucho de las expresadas en la entrevista de diciembre de 1936⁹⁷²:

“Tengo que añadir, en honor de la verdad, que estando lleno de miedo – naturalmente- entre los milicianos rojos, sin saber que intenciones abrigaban para conmigo, fui llamado por el comandante y me presentó, delante de su “estado mayor” a unos señores que resultaron ser periodistas y lo primero que dije fue: “Soy sacerdote católico y no renuncio a mis ideas”. Esto, por lo visto, les hizo gracia y de ello se valieron para ensartar una enormidad de mentiras en la prensa, cosa que, gracias a Dios, no ha tenido trascendencia, como he podido comprobar por haber sacado yo mismo conversación sobre ello.”

En el escrito al vicario general de la diócesis de Madrid-Alcalá, Heriberto Prieto, le relata cómo y en qué condiciones pasó los tres años de guerra; nada que ver con el supuesto cura miliciano por el que, según él, lo habían querido hacer pasar los republicanos. Y desde luego muy lejos de los postulados defendidos por la República:

“Es muy difícil, casi imposible, que el que haya tenido la suerte de vivir con los Nacionales se pueda hacer una cabal idea de cómo lo hemos pasado en la zona roja.

⁹⁷² Archivo de la diócesis de Madrid-Alcalá. Expediente Núm. 59. Navalcarnero 5-VIII-1942. Carta al Ilmo. Sr. Vicario General del Obispado, Heriberto Prieto.

La guerra me sorprendió en Valdemorillo. La noche del 19 de julio de 1936, el alcalde y milicias rojas me encañonaron juntamente con mi familia, sufriendo en casa un minucioso registro. Seguí celebrando hasta el día 22 en que nos echaron de la iglesia, no sin antes previendo el peligro, haber salvado al Sacramento de la profanación llevándolo a casa.

Sufrí otros varios registros. Me detuvieron los milicianos del pueblo y fueron de Madrid para darme el “paseo” pero la actuación del pueblo me libró de ser llevado.

El 31 de agosto fui llevado a Villalba donde estuve 20 días en una checa, en trabajos forzados.

El 9 de noviembre, un batallón formado por los huelguistas de la edificación me encerró tres días, al cabo de los cuales me llevó con ellos a las posiciones como un miliciano más, pero, naturalmente, en calidad de preso, teniendo que hacer guardias. Afortunadamente no tuve que intervenir en ninguna acción de guerra. Estando en estas condiciones, en Hita (Guadalajara) fui encarcelado otra vez por impedir que unos milicianos robaran unos colchones en casa de unas significadas personas de derechas.”

Por lo tanto, según lo expuesto, en ningún momento fue invitado a engrosar las filas republicanas como miliciano, como relataba la revista *Estampa*, sino que fue detenido.

“Para mejorar mi situación y ver de desembarazarme de aquella partida de criminales, que me tenían secuestrado, valiéndome de mañas logré hacerme miliciano de la cultura y desde entonces, 24 meses hace, me pude evadir a la retaguardia, donde mi actuación ha sido eminentemente sacerdotal, celebrando diariamente en Madrid y un año y dos meses en Guadalajara donde me puse en contacto con varias buenas familias, y tengo el honor de haber sido el primero que se lanzó en Guadalajara a la celebración de todos los sacramentos, de los cuales –matrimonios y bautizos- hice nota que entregué a los interesados, y, valiéndome de mi amistad con los elementos médicos de derechas he contribuido a librar de ir al frente rojo a muchas personas buenas, entre ellas a tres sacerdotes.”

En lo relatado al vicario de la diócesis de Madrid-Alcalá, Rafael Covaleta expresaba su aberración hacia la República por el trato recibido desde el comienzo de la

guerra. Si es cierto todo lo que contaba a Heriberto Prieto, no tuvo más remedio que hacerse miliciano para salir de aquella pesadilla y salvar su vida. Por lo tanto el reportaje efectuado por la revista *Estampa*, no sería más que una invención, según lo expresado por Covalada en el escrito al vicario. Dos versiones diametralmente opuestas, en la que una es contada por un periodista y la otra por la mano del sacerdote andaluz. Parece más verosímil la última pero en ambos casos la presión es enorme y tanto en un texto como en el otro se intuye un mecanismo de autodefensa.

La exposición, en su escrito al vicario de la diócesis de Madrid-Alcalá, de los hechos sucedidos durante la guerra venía motivado para tratar el asunto de su traslado como coadjutor a la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús.⁹⁷³ En aquella época, Rafael Covalada estaba de coadjutor en Navalcarnero y la remuneración económica en los pueblos era menor que en la capital, por lo que pedía le fuera aceptado el traslado. El principal motivo que esgrimía para solicitar el cambio de parroquia era de índole familiar y económico, ya que a esas alturas sus padres y la mayoría de sus hermanos vivían con él.

" Vine a Madrid en 1931 con el objeto de, al mismo tiempo de ser útil a la Diócesis, colocar a mi numerosa familia. No he podido conseguir mi propósito en los 11 años que llevo por estas tierras por estar sirviendo en pueblos: Nuevo Baztán, Valdemorillo, Navalcarnero. Los míos, naturalmente han de seguirme donde quiera que vaya porque soy yo el que los sostengo. Una de mis hermanas, quedó viuda en Madrid; allí va viviendo por no dejar sus trabajo y el niño aquí está con nosotros, pero con 26 años es una edad mala para estar sola. Hace unos meses logré colocar a mi hermano de 18 años y viven los dos juntos; pero considere V.I. si será necesario que tengan los dos – a esa edad- la sombra de mis padres y la mía.

Aún me quedan otras dos hermanas por colocar ... total, Sr. Vicario, que el asunto de mi casa no se podrá arreglar nunca como no sea colocándome en Madrid, y la ocasión que se me ofrece es inmejorable.

Muy bien estoy aquí, pero ya ve las razones que me mueven a hacer esta petición".

⁹⁷³ Archivo de la diócesis de Madrid-Alcalá. Expediente Núm. 59. Navalcarnero 5-VIII-1942. Carta al Ilmo. Sr. Vicario General del Obispado, Heriberto Prieto.

La diócesis de Madrid-Alcalá, a través de su vicario general Heriberto Prieto, dio el permiso necesario para que Rafael Covaleta se trasladara a Madrid con su numerosa familia. Murió siendo coadjutor de la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús en noviembre de 1950.

La figura olvidada durante años del sacerdote Rafael Covaleta, viene a poner de relieve que durante la guerra y tras la victoria franquista muchas personas tuvieron que “fingir” una cosa para poder seguir sobreviviendo. El instinto de supervivencia pudo más en algunos casos, que el ideológico. Sea como fuere, Rafael Covaleta pasó a ser durante un tiempo un héroe de la República, gracias al reportaje de la revista *Estampa*.

CAPÍTULO 4. LA CARTA COLECTIVA

El documento colectivo que lanzaron al mundo la mayoría de los príncipes de la Iglesia española el 1 de julio de 1937, no es ni en esencia, ni en forma, parecido a lo propuesto por el Vaticano a la jerarquía católica española a primeros de enero de 1937. Aunque podría tratarse de unas fechas antes, en concreto durante el viaje que el cardenal Isidro Gomá realizó a Roma a mediados de diciembre de 1936 y en el que el Sumo Pontífice le nombró representante oficioso del Vaticano ante el gobierno de Franco. El 26 de diciembre, Gomá escribía al cardenal de Sevilla, Eustaquio Ilundáin, pidiéndole su parecer sobre la conveniencia de redactar un documento colectivo por parte del episcopado español que saliera al paso de la campaña de propaganda que se estaba produciendo en el extranjero contra el movimiento nacional y por ende contra la jerarquía católica española.

La Santa Sede estaba convencida de la conveniencia de elaborar un documento que expresara la situación en el País Vasco. Sin embargo la pastoral colectiva que se propagó por el mundo fue un tercer proyecto; un documento “sugerido” por el general Franco a los obispos y no los propuestos por la Santa Sede. En medio tampoco prospero otro documento que parecía del agrado de la jerarquía eclesiástica española pero no de Franco.

El primer proyecto del que se tiene constancia se enmarca entre diciembre de 1936 y enero de 1937, en el que la Santa Sede instó a los preladados españoles a elaborar una pastoral sobre el caso vasco. Es más el propio Pío XI estaba dispuesto a dirigir una carta al clero vasco, siempre y cuando Franco negociara la paz con los nacionalistas vascos. En aquellas fechas se intensificaron las gestiones, por supuesto secretas, entre ambos bandos beligerantes, para que al pueblo más católico de España llegara la paz. Baste recordar que en el ejército vasco que luchaba contra el ejército nacional, al igual que éste, iba acompañado de capellanes y la religión estaba íntimamente ligada al sentir de sus hombres. Este proyecto no se llegó a poner en marcha.

De hecho el órgano oficioso del Vaticano *L'Osservatore Romano* decía el 8 de enero de 1937 sobre la cuestión vasca: *“Para un concepción militante de la vida, la lucha por una doctrina es una guerra santa (...) sólo el agnosticismo liberal, con su concepción de la tolerancia en la teoría y en la práctica, puede verse sorprendido por*

una guerra ideológica.” Para el historiador británico, Hugh Thomas, *“la filiación republicana de los vascos “el pueblo más cristiano de España”, hizo que los católicos pensarán en sus propias lealtades.”*⁹⁷⁴

Sólo unas semanas después, el 24 de enero de 1937 y ante la negativa del cardenal primado de Toledo, Isidro Gomá, el santo padre sugirió que los prelados españoles escribieran una carta pastoral sobre el caso vasco que la Santa Sede, posiblemente, apoyaría más tarde. Pío XI había desechado la idea de emitir una declaración papal de forma directa. Sin embargo el general Franco, con el que habló en dos ocasiones el cardenal Isidro Gomá, se mostró contrario a las propuestas de una paz negociada con los vascos y sólo contemplaba la rendición incondicional de los mismos. En aquellas fechas solamente se hablaba de un posible documento de los obispos españoles o de la Santa Sede dirigido a los nacionalistas vascos y su actitud ante la sublevación, posicionándose al lado de los comunistas, un hecho incierto ya que se posicionaron al lado de la República, y en ella la mayoría no eran comunistas, sin embargo a los nacionales les gustaba meter a todos los partidos que formaban parte de la República en uno solo, el comunista.

No será hasta la carta del cardenal Isidro Gomá enviada el 23 de febrero de 1937 al secretario de estado del Vaticano, cardenal Eugenio Pacelli cuando se hable realmente de un documento de la Iglesia española dirigido a todos los españoles sobre el sentido general de la guerra civil española. En esta carta, Gomá manifestaba a Pacelli lo siguiente: *“No juzgo procedente la publicación de un escrito colectivo de este Episcopado”* (en la conveniencia manifestada por la Santa Sede de una pastoral del episcopado español sobre la cuestión de los vascos). Sin embargo el cardenal Gomá si añadió que: *“En distintas fechas desde que estalló el movimiento militar, y de distintos sectores, incluso por varios prelados, se me ha hecho la indicación de la posible conveniencia de gran parte del Episcopado español que se publique un documento colectivo acomodado a las circunstancias presentes.”* Un documento que para el obispo de Salamanca, Enrique Pla y Deniel debía de continuar los criterios y pensamientos expresados en pastorales anteriores para que no hubiera disparidad de criterios.⁹⁷⁵

⁹⁷⁴ Hugh, Thomas, *La guerra civil española*, Ediciones Urbión, S.A. Madrid, 1979. Tomo VII, p. 38

⁹⁷⁵ RAGUER, Hilari *La pólvora y el incienso La Iglesia y la Guerra Civil española (1936-1939*, Península, Barcelona, 2008) pp. 151-174; RODRÍGUEZ AÍSA, María Luisa, *La Guerra Civil Española. La Iglesia durante*

Sin embargo este segundo documento tampoco fue el definitivo. El que se redactó y se publicó fue un tercero, escrito a sugerencia del general Franco, y dirigido a los obispos de todo el mundo. Una carta colectiva que llegará, en definitiva, a la opinión pública católica de todo el mundo. Su principal objetivo era contrarrestar la propaganda adversa hacia el movimiento rebelde en la opinión pública extranjera, y salir al paso de las informaciones contrarias que se vertían en los periódicos extranjeros sobre el carácter real de la “*Cruzada*” que con tanto esfuerzo habían conseguido lanzar los generales y los obispos sobre el movimiento nacional.

4.1.El Vaticano en el origen del documento colectivo

A finales de 1936 los sublevados seguían ampliando sus territorios conquistados, pero la capital de España había resistido al ataque frontal de las tropas del general Franco. En el exterior, la propaganda republicana daba sus frutos gracias al apoyo de sacerdotes y personalidades católicas que apoyaban sin ambages a la República española. Figuras como los sacerdotes Leocadio Lobo o José Manuel Gallegos Rocafull junto a personalidades católicas de la República como Ángel Ossorio y Gallardo, embajador de la República en Bruselas o José Bergamín, escritor y director de la revista católica “*Cruz y Raya*” llevaron una frenética campaña por distintos países europeos a favor de la República y en contra de un movimiento que atacaba a los más desfavorecidos y se erigía en paladín de la religión, algo que se apresuraron a desmontar. Los fusilamientos a lo largo del otoño de 1936 de 14 sacerdotes vascos, así como la obligatoria salida de su diócesis del obispo de Vitoria, Mateo Múgica, a instancias del gobierno de Burgos, tampoco ayudó a que fuera de las fronteras españolas se viera con simpatía al movimiento.

En este contexto adverso al movimiento liderado por el general Franco en Europa, viajó el 9 de diciembre de 1936 el cardenal primado de España, Isidro Gomá y Tomás a Roma, un viaje intenso que duraría hasta el 21 de diciembre, vísperas de las fiestas navideñas. Gomá, el principal aliado del general Franco en la Iglesia española, junto al pbispo de Salamanca Enrique Pla y Deniel, comprobó a su llegada a la Santa

Sede que la mayoría de los hombres importantes que rodeaban al papa tenían una idea muy alejada de la “realidad”.

*“El motivo de este viaje fue plantear a la Santa Sede una serie de graves cuestiones derivadas de la guerra... Grande fue mi sorpresa al ver que los mismos Cardenales tenían un concepto totalmente equivocado sobre el movimiento militar. Tuve que deshacer una serie de prejuicios y errores, ante Pacelli, Tardini, Lauri, Marchetti, Sevigilia y otros... La causa de las malas interpretaciones radica en las informaciones tendenciosas de catalanistas y nacionalistas. Sacerdotes y frailes de toda laya han trabajado en Italia, especialmente en Roma, por la antiespaña, juntamente con populistas y antifascistas, entre los que no dudo contar los de segunda fila de Secretaría de Estado, especialmente Pizzardo, y la gente L'Osservatore, que ha realizado un triste papel en las cosas de España durante una buena temporada...”*⁹⁷⁶

Una de las cosas que contrariaba al gobierno de Franco era el no reconocimiento oficial de la Santa Sede a la España nacional. Franco no comprendía el retraso del Vaticano en reconocer a su estado, si eran ellos los garantes y defensores de la Iglesia católica en España. Su interlocutor en las estancias vaticanas, el marqués de Magaz, tampoco ayudaba, escaso de dotes diplomáticas se enfrentaba sin tacto y frontalmente al estamento vaticano en su intento en que reconocieran con presteza al gobierno de Burgos. Sin embargo, la Santa Sede con una gran habilidad propuso enviar a Burgos un representante confidencial, que en cierta forma diera una apariencia de legitimidad del gobierno nacional. Pío XI nombró para este puesto en la sombra, al cardenal primado de Toledo, Isidro Gomá. Una forma de mitigar el disgusto y la irritación del bando nacional con el Vaticano.

“La cosa estaba muy peligrosa, dada la manera de proceder del Embajador en Roma ante el Vaticano (Marqués de Magaz). De esta suerte los asuntos entran en un

⁹⁷⁶ Archivo Gomá. *Documentos de la guerra Civil*. Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, vol.1, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2002, p. 456.

Documento 1-270. Impresiones personales –incompletas de Gomá sobre su viaje a Roma del 8 al 21 de diciembre. 21.XII.1936.

*plano de concordia oficiosa con el Gobierno y se facilita su solución, al tiempo que se prepara el camino para un enviado especial.”*⁹⁷⁷

El cardenal Gomá durante su estancia en las salas vaticanas se da cuenta de los prejuicios y la desconfianza que el bando nacional genera entre las altas instancias del Vaticano. El cardenal primado de Toledo cree ver en ello la mano de una de las personalidades más importantes de la jerarquía eclesiástica española y con juicios distintos a los suyos, el cardenal de Tarragona Francesc Vidal i Barraquer.

“El 16, visita al Vicario General del Papa, Marchetti. Tiene prejuicios incomprensibles. Se los desvanezco. Le interesa más la parte militar de la contienda de España, pero le coloco todo cuanto es necesario para que rectifique, especialmente en lo relativo al Gobierno actual y a los regionalismos, Habla español...

*Posteriormente con Lauri, también aprovecho para deshacer los prejuicios sobre España. Es evidente que alguien se ha metido por acá, de fuerte influencia, que ha trabajado en sentido contrario al moviendo de España, y no puedo atribuirlo más que al de siempre*⁹⁷⁸ *junto con las habladurías de baja estofa de los prófugos catalanes.”*⁹⁷⁹

Su agitada estancia en Roma se verá compensada con un “regalo” inesperado, su nombramiento como encargado oficioso de la Santa Sede ante el gobierno de Franco, una forma de contentar momentáneamente a la España nacional, ante la actitud parsimoniosa y prudente del Vaticano en reconocer oficialmente al nuevo estado, al que sin embargo, alienta en la victoria final.

*“...Me encarga diga al General que todas las simpatías del Vaticano están con él y que le desean los máximos y rápidos triunfos... **Visita al Papa.** Está en la cama.*

Dice que ve en mí a la España atribulada... que le diga a Franco que le bendice

⁹⁷⁷ Ibid.,

⁹⁷⁸ Parece que se refiere al cardenal de Tarragona, Francesc Vidal i Barraquer, que abandonó España gracias a la intervención del presidente de la Generalitat, Lluís Companys, cuando estaba detenido y su vida corría peligro. Desde entonces se encontraba refugiado en Italia.

⁹⁷⁹ Archivo Gomá. *Documentos de la guerra Civil*. Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, vol.1, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2002, p. 456. Documento 1-270. Impresiones personales –incompletas de Gomá sobre su viaje a Roma del 8 al 21 de diciembre. 21.XII.1936.

*especialmente, lo mismo que a cuantos contribuyen a la obra de la salvación del honor de Dios de la Iglesia y de España...”*⁹⁸⁰

Es en esos momentos, cuando desde altas instancias vaticanas, probablemente el cardenal Eugenio Pacelli, secretario de estado de la Santa Sede y futuro Pío XII, se insta al cardenal Gomá a que ante la campaña de descrédito que se está formando fuera de España contra la cruzada, el episcopado español redacte un documento para salir al paso de dichas falacias. El cardenal Gomá, a su vuelta a España, buscará el consejo del cardenal Eustaquio Ilundáin, obispo de Sevilla; al que le informará de como se vive el conflicto español en el Vaticano.

“... con respecto a España no he encontrado en ciertas esferas de Roma las cosas en tan buena disposición como yo hubiese querido. He tenido que deshacer una serie de preocupaciones y equívocos. Nuestro movimiento no ha sido bien entendido ni calificado. La obra tenaz de desprestigio que han hecho varios católicos y hasta sacerdotes malos españoles han dado su fruto, y ahora deberemos empezar de nuevo por donde debíamos haber comenzado hace semanas. Sigue por el extranjero la obra de perturbación espiritual. En Inglaterra, Francia e Italia son sacerdotes los que, en la forma más autorizada dirigiéndose a las altas representaciones de la Jerarquía hacen labor detestable. He tenido que intervenir en varios casos. En este sentido mi pobre folleto “El caso de España”, habrá hecho un gran bien. Si en vista de ello le pareciese que el Episcopado español deba dirigirse al mundo en Documento autorizado le agradeceré me lo diga. Los sacerdotes que nos difaman son españoles.

*Con las reservas del caso, pues nada he dicho todavía a nadie, puedo decirle que en lo más alto de nuestras alturas se sigue con viva simpatía el movimiento...”*⁹⁸¹

La respuesta del cardenal Ilundáin no se hizo esperar y expresó a Gomá sus dudas sobre un documento conjunto del episcopado español porque ello podría suponer un deterioro de la situación de los católicos que permanecían en zona “roja”.

⁹⁸⁰ Ibid., p 465

⁹⁸¹ Archivo Gomá. *Documentos de la guerra Civil*,..., p. 486. Documento 1-287. Carta de Gomá a Ilundáin. Le comunica el nombramiento de representante oficioso de la Santa Sede ante el Jefe del Estado, y le consulta a cerca de un futuro documento del Episcopado español. 26.XII.1936.

*“(…) No veo claro el asunto de objeto de su consulta. La publicación de un documento colectivo acaso serviría a los enemigos de ocasión para vilipendiar y para insistir en malignas y calumniosas diatribas contra la Jerarquía; y para sembrar mayores odios en el pueblo contra la Iglesia.”*⁹⁸²

El cardenal Gomá era de la misma opinión del cardenal Ilundáin y no consideraba necesario la publicación de un documento colectivo del episcopado español y más tras las pastorales realizadas por el mismo con “El caso de España” y del obispo de Salamanca, Enrique Pla y Deniel, y su célebre pastoral “Las dos ciudades”.

*“Mi indicación sobre el documento colectivo se debe a las muchas instancias que he recibido en este sentido. Tampoco a mi me parece oportuno. Pero no hubiese querido equivocarme”*⁹⁸³

El nombramiento del cardenal Gomá como representante oficioso de la Santa Sede ante el gobierno de Franco tardó poco en trascender a la opinión pública. La prensa republicana vinculó, a la jerarquía católica española con los sublevados.

"LA UNIÓN DE LA IGLESIA Y EL FASCISMO

*Comunican de Salamanca que el Cardenal Gomá, arzobispo de Toledo, ha llegado a aquella capital de regreso de su viaje a la Ciudad del Vaticano, habiéndose entrevistado con el General Franco, al que ha anunciado que el Papa le ha nombrado representante confidencial y oficioso de la Santa Sede cerca del Jefe Supremo del ejército nacionalista”*⁹⁸⁴

Y mientras fuera de España el prestigio de las fuerzas sublevadas estaba en entredicho como defensores de la religión y libertadores del pueblo español, el general Franco mandaba el día de Nochevieja su primer mensaje navideño, el mismo que escucharían los españoles a lo largo de 40 años. Su objetivo era salvar a España y a Europa del peligro del comunismo y para ello contaba con la gracia de Dios.

⁹⁸² Archivo Gomá. *Documentos de la guerra Civil...*, p. 63. Documento 2-20. Carta del cardenal Ilundáin rechazando la conveniencia de un posible documento colectivo del episcopado. 4..I.1937.

⁹⁸³ Archivo Gomá. *Documentos de la guerra Civil*. Carta del cardenal Gomá al cardenal Ilundáin agradeciendo su carta del 4 de enero. 11.I.1937. Documento 2-58, p. 112

⁹⁸⁴ ABC, 8 de enero de 1937, p. 5

“SALUTACIÓN AL AÑO NUEVO EN ESPAÑA POR EL GENERALÍSIMO FRANCO.

“... Es el despertar de un pueblo que no quiere desaparecer, es una cultura y una civilización duramente amenazada, es la sed de una nación atacada. Es una necesidad debida, una fiebre nacional y religiosa, que levanta a un pueblo que creían dormido y que no defiende sólo el solar español, sino a Europa entera de los graves peligros comunistas...”

“... Con la ayuda de Dios y el esfuerzo de nuestros gloriosos soldados guiaremos a este noble pueblo por el camino del progreso.”⁹⁸⁵

En aquellos primeros días de 1937 se empezaron a producir los primeros contactos oficiosos entre representantes del gobierno nacional y del gobierno vasco. Desde la Santa Sede se veía con buenos ojos el final de la lucha entre dos bandos que profesaban la religión católica. El cardenal Isidro Gomá se postuló ante Franco, como mediador en las conversaciones de paz, también lo hizo el obispo de Vitoria, Mateo Múgica, que expulsado de su sede por los nacionales se encontraba en Roma. El presidente vasco, José Antonio Aguirre, también se mostraba receptivo a llegar a un acuerdo que pusiera fin al conflicto en el País Vasco y se mostró conforme a que la jerarquía eclesiástica participara de forma activa.

“... Se han entablado negociaciones de carácter oficioso para el desistimiento de la lucha por parte de los vascos. Si llegaran a deponer las armas, como quiera que en el frente norte constituyen los nacionalistas vascos el mayor número de combatientes, sería decisivo en este frente, y tal vez, por repercusión, en los demás.

Ante la monstruosidad inadmisibile de la unión de los vascos con los rojos, cosa absolutamente inadmisibile en buena moral católica, dice el Jefe del Estado Español que una desautorización de la conducta de los vascos por parte de la autoridad eclesiástica podría tal vez, en estos momentos de depresión moral en que se hallan, ser un factor decisivo en el propósito de desistir de la lucha...Le ofrecí al General Franco mis oficios de mediador; le indique la posibilidad de que el mismo Sr. Obispo de Vitoria interviniera...”⁹⁸⁶

⁹⁸⁵ ABC de Sevilla, 1 de enero de 1937, p. 5

⁹⁸⁶ Archivo Gomá. *Documentos de la guerra Civil.*, vol. 2. Madrid 2002, p. 17. Documento 2-2 Carta del card. Gomá al card. Pacelli, añadiendo algunas indicaciones acerca del reconocimiento del Gobierno Nacional, y de la situación de los nacionalistas vascos. 1.I.1937.

La guerra civil española preocupaba sobremanera en las instancias vaticanas. Según cuenta Gonzalo Redondo en su *“Historia de la Iglesia en España”*, cuatro eran los grandes temas que preocupaban a la Santa Sede; dos eran a largo plazo y tenían que ver con una hipotética victoria de las tropas lideradas por el general Franco: la eliminación de la legislación anti-ecclesiástica de la II República y que el nuevo régimen español se organizara como un estado católico confesional. Los otros dos temas que inquietaban profundamente al Vaticano giraban en torno a que en España no triunfaran los regímenes totalitarios: los fascistas de Italia y Alemania en la zona nacional, o el comunismo soviético en la zona controlada por la República. Desde la Santa Sede se veía con buenos ojos la lucha de Franco contra los comunistas pero no gustaba la influencia que Mussolini y Hitler pudieran tener sobre el movimiento militar. Y el último y capital tema para el Vaticano era lograr poner fin al enfrentamiento que en el Norte de España se estaba produciendo entre dos ejércitos católicos: los nacionalistas católicos vascos y los nacionales españolistas.⁹⁸⁷

La Santa Sede quería aprovechar las negociaciones secretas que se habían iniciado en esas fechas entre nacionales y nacionalistas vascos, e intervenir de forma directa para lograr la paz en el País Vasco.⁹⁸⁸

El 2 de enero de 1937, el cardenal Isidro Gomá, recibía una carta en la que se proponía el nombre de tres personas que podrían mediar para solucionar el conflicto en Euzkadi.⁹⁸⁹ Entre los mediadores propuestos se encontraba el padre jesuita Julio Pereda que era el rector del colegio de San Sebastián. En un telegrama de la embajada italiana al conde Ciano se le reconocía como el único intermediario entre los Gobiernos de Franco y de José Antonio Aguirre. En la representación diplomática italiana se creía que el gobierno de Bilbao estaría dispuesto a llegar a deponer las armas si Franco *"concediese garantía a la población permitiendo a los jefes marcharse. Sería necesario, sin embargo, que tales condiciones fueran garantizadas por un gobierno extranjero."*

⁹⁸⁷ REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939*. Tomo II. La Guerra (1936-1939). Editorial Rialp. Madrid, 1993. p. 191

⁹⁸⁸ RODRÍGUEZ AÍSA, María Luisa, *El Cardenal Gomá y la guerra de España*. Madrid, 1981, CSIC, pp.191

⁹⁸⁹ Archivo Gomá. *Documentos de la guerra Civil*. Carta de Rufo Mendizabal al cardenal Gomá, proponiéndole tres nombres probablemente para mediar ante el Gobierno Vasco. Documento 2-10. 2.1.1937. pp. 17-20

Sin embargo, según la embajada italiana en Salamanca, Pereda pensaba que *"la acción diplomática encontraría oposición en los ambientes militares de Franco."*⁹⁹⁰

El cardenal Eugenio Pacelli, instó al cardenal Gomá a través de varias cartas; la primera, el 25 de diciembre de 1936, a intentar solucionar el problema vasco y que los nacionalistas católicos vascos en contubernio con los comunistas desde el inicio de la guerra abandonaran a éstos y comenzaran unas negociaciones de paz con el gobierno nacional. Una mediación de la Iglesia española que contaría con el beneplácito del Vaticano, verdadero impulsor del plan.

"(...) V.E., no ignora que no pocos documentos de la Santa Sede reprobaban la unión de los católicos con los comunistas, y, en el caso concreto, la unión de los católicos vascos con los rojos contra el ejército nacional ha sido ya condenada por los Obispos de Vitoria y de Pamplona, pero sin ningún resultado.

Ahora parece que el Gobierno vasco de Bilbao está más que nunca controlado por los comunistas, que con este objeto se han trasladado desde Cataluña, por lo que es de temer que también un acto de la Santa Sede en este sentido, en las condiciones actuales, quedaría sin efecto, y quizás empeoraría la situación multiplicando todavía más las víctimas.

*Otra cosa sería si S.E., el General Franco se decidiera a hacer alguna concesión a las aspiraciones de los vascos, porque se podría entonces tener esperanza de conseguir inducirles a un acuerdo con el Gobierno Nacional. La Santa Sede si fuese llamada a exponer tales concesiones, tomaría la cosa con las más diligente y atenta consideración, porque no desea otra cosa sino que renazca la paz entre sus hijos."*⁹⁹¹

⁹⁹⁰ Archivo Gomá. *Documentos de la guerra Civil*. Carta de Rufo Mendizabal al cardenal Gomá, proponiéndole tres nombres probablemente para mediar ante el Gobierno Vasco. Documento 2-10. 2-1-1937. pp. 17-20; DE MEER, Fernando, *El Partido Nacionalista Vasco ante la guerra de España (1936-1937)*. Euns, Pamplona, 1992, pp. 392-393

⁹⁹¹ Archivo Gomá. *Documentos de la guerra Civil...*, p. 103. Documento 2-51 Carta del secretario de Estado, cardenal Pacelli, a cardenal Gomá, exponiéndole el punto de vista de la Santa Sede ante el problema vasco. 11-I-1937; DE MEER, Fernando, *El Partido Nacionalista Vasco ante la guerra de España (1936-1937)*. Euns, Pamplona, 1992, pp. 309-321

Pero a Gomá no le convencía las indicaciones emitidas por la Santa Sede, sobre la redacción de un documento colectivo por parte el episcopado español y el mismo día que recibía la misiva del cardenal Pacelli enviaba un escrito al cardenal Ilundáin haciéndole partícipe de sus inquietudes sobre la oportunidad y necesidad de escribir un documento de esas características, y más teniendo en cuenta que el ambiente fuera de las fronteras españolas no era nada propicio a los sublevados.

(...) Sigue la racha de calumnias contra España, especialmente en Francia, donde hasta los periódicos católicos, empezando por La Croix, se han puesto contra el movimiento militar. No doy detalles por lo delicado del asunto.

Mi indicación sobre lo del documento colectivo se debe a las muchas instancias que he recibido en este sentido. Tampoco a mí me parece oportuno. Pero no hubiese querido equivocarme

*...Además, el llamado Presidente de la República vasca, Sr. Aguirre ha pronunciado un discurso de tonos altamente irreverentes con la Jerarquía, a la que trata de envolver en los desgraciados asuntos de aquel país. Para que no quedara incontestado el procaz escrito (...) he dado a la prensa, de donde saldrá mañana, una carta abierta en que procuro con toda moderación y caridad poner los puntos sobre las íes..."*⁹⁹²

El presidente vasco, José Antonio Aguirre, pronunció a través de los micrófonos de Radio Euzkadi, el 22 de diciembre, un mensaje navideño dirigido al pueblo vasco. En el mensaje manifestaba que el conflicto que estaba asolando a España y a Euzkadi en aquellos momentos, no era una guerra religiosa "*es una guerra de tipo económico, y de tipo económico arcaico y de un contenido social. (...) No es una guerra religiosa, ni es la doctrina cristina la que puede invocarse, porque la doctrina cristiana, es doctrina de amor, de paz, de renunciamiento en favor de los semejantes*". Lo que apesadumbraba enormemente al residente vasco era los fusilamientos de varios sacerdotes vascos y el destierro de centenares.

⁹⁹² Archivo Gomá. *Documentos de la guerra Civil*. Carta de Gomá a Ilundáin agradeciendo su carta del 4 de enero. Documento2-58. 11-I-1937

"Afirmo, como es notorio, que los sublevados han asesinado a numerosos sacerdotes y beneméritos religiosos por el mero hecho de ser amantes de su pueblo vasco. Triste testigo de estos hechos es Guipúzcoa. Ante la Sede Pontificia han llegado estas noticias. Y aquí, el Presidente del Gobierno de Euzkadi, católico, pregunta con el corazón dolorido: ¿porqué el silencio de la Jerarquía? (...) ¡Sacerdotes asesinados en tierra vasca ocupada por los facciosos, mientras los sacerdotes y religiosos son respetados en la jurisdicción ocupada por el Gobierno Vasco (...) en nombre del pueblo vasco, guardador del orden, de la justicia y del derecho; en nombre de la conciencia cristiana de tantos compatriotas míos, apelo al Padre de la Cristiandad para que haga cesar este silencio."⁹⁹³

El silencio de la jerarquía de la Iglesia española duró poco. Espoleado por las palabras de José Antonio Aguirre, Isidro Gomá, respondió con contundencia y presteza al lehendakari. El cardenal Gomá redactó la célebre "*Respuesta obligada. Carta Abierta al Sr. D. José Antonio Aguirre*", el 10 de enero de 1937⁹⁹⁴; lo que más dolió al cardenal Gomá del discurso de José Antonio Aguirre fue la acusación que lanzó contra la jerarquía de la Iglesia española de haberse mantenido callada ante los fusilamientos de los sacerdotes nacionalistas vascos.

"Yo le aseguro, Señor Aguirre, con la mano puesta sobre mi pecho de sacerdote, que la jerarquía no calló en este caso, aunque no se oyera su voz en la tribuna clamorosa de la prensa o de la arenga política.... Y como el lamentable hecho se ha explotado en grave daño de España -nos consta- y conviene, en estos gravísimos momentos, que se pongan las cosas en su punto, yo le aseguro, señor Aguirre, que aquellos sacerdotes sucumbieron por algo que no cabe consignar en este escrito y que el hecho no es imputable ni a un movimiento que tiene por principal resorte la fe cristiana de la que el sacerdote es representante y maestro, ni a sus dirigentes, que fueron los primeros sorprendidos al conocer la desgracia."⁹⁹⁵

⁹⁹³ AGUIRRE, José Antonio, *Obras completas*. T. 1. Donostia. S.A., 1981. pp. 609-623; REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939*. Tomo II. La Guerra (1936-1939). Editorial Rialp. Madrid, 1993, pp. 234-235

⁹⁹⁴ GOMÁ y TOMÁS, Isidro, *Respuesta obligada. Carta Abierta al Sr. D. José Antonio Aguirre*, Gráficas Bescansa, Pamplona, 1937.

⁹⁹⁵ REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939*. Tomo II. La Guerra (1936-1939). Editorial Rialp. Madrid, 1993. p. 239; Cfr. RODRÍGUEZ AÍSA, María Luisa, *El cardenal Gomá y la guerra*

En la polémica suscitada entre el lehendakari, y el cardenal primado de Toledo, en cuanto a la situación del País Vasco en general y a los fusilamientos de los sacerdotes nacionalistas vascos en particular; la prensa republicana, en concreto, el diario *ABC* de Madrid publicaba el 13 de enero de 1937, una información sobre los sacerdotes vascos fusilados por los nacionales, con el título: “*Vascongadas. Los sacerdotes fusilados por los facciosos*”. Un relato de los hechos acaecidos tres meses antes, con algunas inexactitudes. El periódico madrileño daba la cifra de más de treinta sacerdotes fusilados, y además exageraba sobremanera en cuanto al proceder de las tropas nacionales, en concreto, los requetés que “*fusilan a todos los religiosos que no comparten sus ideas. Se han publicado largas listas de fusilamientos de sacerdotes en las provincias vascongadas y Navarra.*”⁹⁹⁶ 16 fueron los sacerdotes vascos fusilados por las fuerzas nacionales durante la guerra, la mayoría de ellos a lo largo del mes de octubre de 1936. El *ABC* madrileño proporcionaba una lista con los nombres de los sacerdotes fusilados, que habría sido facilitada por José María Semprún Gurrea, escritor católico y republicano.

"Los militares fusilaron al arcipreste de Mondragón don Joaquín Arín, y a sus dos vicarios don José de Marquieni, y don Leonardo Guridi. Los vicarios de Rentería, don Martín de Lecuona y de Hernani el abate Adarraga (José Adárraga) , de Elgoibar, don Celestino de Onaindía, el escritor abate don José de Aristimuño, el cura de la parroquia de María, don Jorge de Estuari, el capellán de Hernani, don Alejandro de Mendikuta, el vicario de Baerriatúa abate J. Sagarna y el abate José Peña. El Padre Gervasio y el Padre Olano, de la Congregación de María."

Una lista incompleta ya que faltaban varios nombres y otros estaban mal escritos, como era el caso del vicario de Mondragón, cuyo verdadero nombre era José de Marquiegui. El último sacerdote vasco fusilado por los nacionales fue el superior del

de España. Aspectos de la gestión pública del Primado. 1936-1939. CSIC, Madrid 1981, pp. 213-218; Archivo Gomá. *Documentos de la guerra Civil...*, pp. 133-134. Documento 2-71 Carta del cardenal Gomá a D. José Antonio Aguirre, adjuntándole dos ejemplares de la *Carta Abierta*. 13-1-1937. Anexo al documento 2-71. Respuesta obligada. Carta Abierta al Sr. D. José Antonio Aguirre.

⁹⁹⁶ *ABC*, 13 de enero de 1937, p. 4

convento de los carmelitas de Amorebieta, León de Urtiaga Elezburu, *"Aita Román"*, el 16 de mayo de 1937.⁹⁹⁷

El problema vasco seguía centrando gran parte de las epístolas que intercambiaba el cardenal Gomá con la Santa Sede, pero seguían sin concretarse en nada tangible. Desde las instancias vaticanas se instaba al arzobispo de Toledo a tomar las medidas oportunas para poner fin al conflicto en el País Vasco, unas medidas que contarían con el beneplácito del santo padre. Pero para que todo llegara a buen puerto, el Vaticano y el cardenal Gomá necesitaban la colaboración del general Franco, *"Cuando el caritativo ofrecimiento que se digna hacer la Santa Sede de su altísima intervención, aprovecharé mi próximo viaje a Salamanca (Lo realizó entre los días 9 y 12 de febrero) para hacer al general Franco una insinuación discreta, que tengo la seguridad habrá de agradecer"*.⁹⁹⁸

En las postrimerías del mes de enero le llegó al cardenal Gomá, a través de Antonio González, un documento en el que se detallaban los puntos para la rendición del ejército vasco.

"Se respetarán las vidas y haciendas de los dirigentes, y se les facilitará manera de dejar España, a la que no deberán volver para mientras no se levante la prohibición.

A los coadyuvantes se les respetará la vida; se impondrá a sus pertenencias un fuerte tributo de guerra y se les consentirá vivir en España.

Se respetará la vida a los milicianos que depongan las armas, a condición de que se reintegrarán a la pelea para lo que se adoptarán las medidas oportunas...

*Caída la capital del centro no se admitirá parlamento de ninguna clase"*⁹⁹⁹

⁹⁹⁷ Preston, Paul, *El Holocausto español*, Debate, Barcelona, 2011, p. 574.

⁹⁹⁸ Archivo Gomá. *Documentos de la guerra Civil...*, pp.361-363. Documento 2-269. Contestación de Gomá a la Santa Sede agradeciendo las facultades concedidas para resolver los servicios castrenses. Aprovecha para tratar el tema de la condena de la unión vasco-comunista y de la actuación del marqués de Magaz. 24-I-1937.

⁹⁹⁹ Archivo Gomá. *Documentos de la guerra Civil*. Cartas de D. Antonio González adjunto a Gomá unas posibles bases para la rendición de los nacionalistas vascos. Documento 2-338. 28.I.1937. Anexo al documento 2-338. pp. 466-467.

La contestación de la Santa Sede a través del cardenal Eugenio Pacelli, a la carta remitida por el cardenal Gomá el 24 de enero, tuvo su respuesta una semana después. El Vaticano acogía con vivo agrado la posibilidad y la esperanza de que el conflicto entre los dos ejércitos católicos en contienda en la guerra civil española llegara a su fin. *"Por diversas partes ha manifestado la Santa Sede el vivo deseo de proponer la posibilidad de que los nacionalistas vascos, con espíritu de conciliación, obtener una negociación de paz dirigida al gobierno Nacional español."*¹⁰⁰⁰

De hecho, la Santa Sede tenía el propósito de remitir una *"carta Pontificia al clero vasco"* que desde instancias vaticanas pensaban revertiría positivamente en el futuro de la negociación. Sin embargo, los planes y las esperanzas de la Santa Sede sobre una finalización del conflicto entre los nacionalistas vascos y el bando nacional no llegaría a fraguar; como tampoco la posibilidad de un documento de la iglesia española sobre la cuestión "especial" del País Vasco. El primer esfuerzo para redactar un documento colectivo había resultado baldío.

El general Franco cada vez estaba más contrariado con la labor que "malos españoles" estaban llevando contra la España nacional; y sin embargo, eran grupos de católicos los que más fuerte arremetían fuera de España contra la causa nacional, negando su papel defensor de la Iglesia católica y rechazando que este hubiera sido el motivo principal para levantarse contra la Segunda República.

La labor durante toda la contienda de este grupo de católicos, para dar a conocer los verdaderos motivos que impulsaron a una buena parte del ejército a levantarse en armas contra la República, descolocaron a los sublevados de tal manera, que vieron que por ese lado se les podía ir su principal coartada, la de paladines de la Iglesia y por lo tanto la guerra. El posicionamiento de sacerdotes católicos a favor de la República, cuyos casos más llamativos fueron los de los sacerdotes Leocadio Lobo y José Manuel Gallegos Rocafull, con sus famosas conferencias en diversos países de Europa, unido a la de diversos intelectuales y políticos católicos como José Bergamín, José María Semprún Gurrea o Alfonso Ossorio y Gallardo llevaron la alarma al gobierno rebelde de Franco. De hecho un llamamiento conjunto de las figuras más representativas

¹⁰⁰⁰ Archivo Gomá. *Documentos de la guerra Civil*, carta del cardenal Pacelli al cardenal Gomá, encargándole sondear la opinión de Franco sobre las concesiones a los a los vascos. Documento 2-350. 30.I.1937. pp. 479-480; RODRÍGUEZ AÍSA, María Luisa, *El cardenal Gomá y la guerra de España. Aspectos de la gestión pública del Primado. 1936-1939*. CSIC, Madrid 1981.p. 209.

del catolicismo republicano, publicado por el diario británico *Manchester Guardian* y recogido por *La Vanguardia* de Barcelona, sobre los bombardeos indiscriminados que sufría Madrid, tensó aún más el pulso que ambos bandos sostenían fuera de nuestras fronteras.¹⁰⁰¹

"PROTESTAS DE LOS CATÓLICOS ESPAÑOLES CONTRA EL BOMBARDEO DE MADRID"

Si importante para el ejército faccioso era la ayuda que dispensaba Alemania e Italia en el terreno militar, tanto o más importante era salvaguardar el concepto moral de la sublevación basado en un espíritu cristiano que intentaba salvar a la Iglesia de la persecución que las hordas marxistas y ateas de la República española estaban llevando a cabo. Sin embargo, y a pesar de sus esfuerzos, la batalla en el exterior podía perderse si no lograban dar un golpe de efecto lo suficientemente contundente para que nadie pusiera en solfa la principal justificación del movimiento militar.

Sólo unas fechas antes, el 21 de enero de 1937, Ángel Ossorio y Gallardo, embajador de España en Bruselas, y firmante días después del llamamiento junto a otras personalidades del catolicismo republicano, en el diario inglés *Manchester Guardian*, salía al paso de los infundios y mentiras que se vertían desde la zona nacional sobre el peligro del comunismo en la zona republicana. Ese fue el principal argumento que esgrimieron los sublevados para alzarse contra la República, un "complot comunista" que pasados los meses no pudieron demostrar ni probar. Y precisamente, el político católico lo dejó claro en este artículo, que llevaba como título: "*La patraña del comunismo*"¹⁰⁰²

"(...) Cuantos hablan públicamente desbocados como personas hipócritas del peligro bolchevique fingen desconocer que en España será más difícil que en ninguna otra parte implantar un comunismo integral, por la sencilla razón de que aquí, entre los elementos del Frente Popular no quieren el comunismo, ni los católicos republicanos, los republicanos de izquierda, ni los de derecha, los pequeños burgueses de la agricultura y de la industria, todo el mundo, los anarquistas, los sindicalistas que pesan algo, los socialistas y los comunistas. Así como suena. Es pues,

¹⁰⁰¹ *La Vanguardia*, 31 de enero d 1937, p. 5

¹⁰⁰² *La Vanguardia*, 21 de enero de 1937, p. 5

mentira la paparrucha del advenimiento, de la noche a la mañana, de un comunismo atropellador"

En periódicos católicos como *La Croix*, *Sept*, o *La Vie Intellectuelle* se hacía campaña contra el bando nacional. Desde las páginas del periódico parisino *La Croix* escribía en aquellas fechas el sacerdote catalán, Josep María Tarragó que con el pseudónimo de "Víctor Montserrat", exponía de forma contundente y precisa el anti-catalanismo del bando sublevado y los desmanes que desde las filas nacionales también se estaban cometiendo, por lo tanto no era solo potestad de las "hordas rojas". Unas apreciaciones que sin duda molestaban, contrariaban y preocupaban en la zona nacional y más viniendo de un sacerdote, ellos que eran sus defensores ante la persecución "inmisericorde" del clero en territorio republicano". Y así se lo comunicaba el jefe del gabinete diplomático de la zona nacional, Juan Antonio Sangróniz, al cardenal Isidro Gomá, a instancias de Franco.

*"(...) Los principales puntos en que pudieran condensarse sus lamentables artículos son a saber: Que esta guerra está animada en nuestro campo por el odio a Cataluña; que tantas atrocidades se cometen en el campo blanco como en el rojo; que el lema de los dos bandos es sólo el exterminio; que es de temer que merced a la desolación en que unos y otros dejan al país, no quedará en pie en España después de la lucha, nada más que el hombre."*¹⁰⁰³

Era un hecho que preocupaba y mucho a Franco. A medida que avanzaba la guerra, el bando nacional necesitaba más la legitimidad que podía darle el mundo católico a su "cruzada"; poner en tela de juicio la misma, era un rotundo revés a los objetivos de victoria del bando sublevado. Y si además quienes ponían en duda su moral y objetivos cristianos en esta guerra pertenecían al clero, el resultado final de la contienda podía variar. Franco sabía que la propaganda "roja" fuera de España se estaba aprovechando de los escritos, mítines, conferencias y discursos que algunos sacerdotes estaban realizando. Sólo los prelados españoles podían cambiar el rumbo, que a esas alturas beneficiaba a la República española. En febrero se pusieron las bases para

¹⁰⁰³ Archivo Gomá. *Documentos de la guerra Civil...*, pp. 457-458. Documento 2-332 Carta de Juan Antonio Sangróniz, jefe del gabinete diplomático de S.E., el Jefe del Estado, comunicándole la campaña contra España en el periódico *La Croix*. 28-I-1937.

redactar un documento, pero en esta ocasión no sería para desbaratar el contubernio de los nacionalistas católicos vascos con los comunistas, sino una pastoral colectiva sobre la situación en España.

A primeros de febrero de 1937, Eugenio Pacelli enviaba una carta a Gomá en el que le sugería la posibilidad de que el episcopado español redactara un documento colectivo. Una pastoral colectiva de los prelados españoles con el objetivo de mostrar al mundo la unión de los nacionalistas católicos vascos y los comunistas en Euzkadi, con la intención de llevar la paz a aquella zona de España.¹⁰⁰⁴

"(...) El Santo Padre con el fin de no dejar piedra sobre piedra y de alguna manera acelerar la paz tan deseada y necesaria, deja al tacto y prudencia de Su Eminencia para ver si pueden redactar el Episcopado una carta colectiva, que con todos los miramientos y la mayor delicadeza que reclama caso tan delicado, enseña la verdad sobre la cooperación de los católicos con los comunistas.

(...) si pudiéramos tener una carta así, no sería imposible envío por parte de la Santa Sede de una carta de aprobación"

El 23 de febrero el cardenal Gomá, envió al cardenal Pacelli, un extenso y pormenorizado informe contestando a la carta del 10 de febrero en la que la Santa Sede sugería que el episcopado español redactara un documento colectivo. El arzobispo de Toledo tras sondear a varios obispos se mostró contrario a esta empresa auspiciada desde los despachos del Vaticano. El cardenal Gomá manifestó al cardenal Pacelli que las pastorales redactadas anteriormente y dirigidas a los nacionalistas vascos no habían tenido el efecto deseado y de hecho *"no sólo no han tenido eficacia, sino que han sido tergiversados o calificados de apócrifos."* Pastorales como las firmadas por los obispos de Pamplona, Marcelino Olaechea y el de Vitoria, Mateo Múgica, el 6 de agosto de 1936, unida a la *Carta Abierta* a Aguirre escrita por el propio cardenal Gomá el 10 de enero de 1937. Sin embargo, el cardenal primado de Toledo dejaba en manos de la Santa Sede intervenir según su criterio.

¹⁰⁰⁴ Archivo Gomá. *Documentos de la guerra Civil...*, Vol. 3. Madrid, 2002, p. 163. Documento 3-87 Carta de Pacelli a Gomá respondiendo a su anterior del 24 de enero indicándole la posibilidad de que el episcopado español escribiera un documento sobre la cuestión vasca.. 10.II.1937.

*"Queda por lo mismo totalmente libre la respuesta que se digne dar la Santa Sede a la pregunta de si es o no oportuno la publicación del documento a que alude más arriba. Sobre ello, me permito rogar a vuestra eminencia reverendísima que me dé el criterio de la Santa Sede, que es siempre el definitivo y al que se amoldará con la sumisión y gratitud de siempre este venerable Episcopado. En este caso, el Episcopado español recibiría, como emanadas del guía supremo de la verdad las normas a que debiere ajustarse la redacción de dicho documento."*¹⁰⁰⁵

En el informe al Vaticano, el cardenal primado de Toledo esbozaba, sin embargo, los que deberían ser los principales puntos de un documento colectivo pero que nada tenía que ver con lo sugerido por la Santa Sede. De hecho desde diversas y diferente esferas, incluidos algunos prelados, le habían sugerido redactar una pastoral colectiva para salir al paso de las mentiras que se estaban vertiendo fuera de España sobre la causa nacional y los verdaderos motivos por los que la Iglesia española apoyaba el movimiento militar. Una postura de la Iglesia que el cardenal Gomá tenía que consensuar con los príncipes de la Iglesia española a los que pediría consejo y propuestas para la redacción del documento. Con anterioridad a este extenso informe, el cardenal Gomá envió a los obispos españoles una circular sobre un posible documento colectivo. El arzobispo de Toledo no quería tener la responsabilidad única de confeccionar y redactar una pastoral conjunta de los prelados españoles, pretendía que éstos vertieran sus opiniones y se involucraran en el nuevo proyecto, que si bien inspirado desde la Santa Sede, el fondo y la forma se harían conforme a los criterios de la jerarquía española.¹⁰⁰⁶

¹⁰⁰⁵ Informe del cardenal Gomá a la Santa Sede, de 23 de febrero de 1937, A-VIII-22, pp.3-4; RODRÍGUEZ AÍSA, María Luisa, *El Cardenal Gomá y la Guerra de España. Aspectos de la gestión pública del Primado 1936-1939*. CSIC. Madrid, 1981, p. 213; RAGUER; Hilari, *La pólvora y el incienso: La Iglesia y la Guerra Civil Española (1936-1939)*, Península, Barcelona, 2008, p. 153-154;; y en la tesis doctoral de DIONISIO VIVAS, Miguel Ángel, *El cardenal Isidro Gomá y la Iglesia española en los años treinta*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2010, p. 330. El informe remitido por el cardenal Gomá a la Santa Sede el 23 de febrero es recogido por Miguel Ángel Dionisio del archivo secreto del Vaticano (ASV A.E.S. Spagna Periodo IV, pos. 896, fasc. 291, ff. 64-65)

¹⁰⁰⁶ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, pp. 293-294. Documento 3-192 Circular de Gomá a los obispos españoles pidiéndoles su parecer acerca de un posible documento colectivo y otras actuaciones conjuntas. 21-II-1937.

(...) *Son graves los momentos y se necesita la convergencia de criterios de todos los Hermanos para aliviar mi responsabilidad y tener una garantía de acierto que no podría fundar en mi parecer personal. Le ruego corresponda a la mayor brevedad a los siguientes extremos:*

1º- Algunos venerables Hermanos me han insinuado la conveniencia de que se publique un Documento colectivo del Episcopado, acomodado a los momentos actuales, y cuyo contenido y orientación serían los que resultasen de esta consulta concreta ...He dado cuenta a la Santa Sede, ofreciéndolo, si lo juzga conveniente, el voto del Episcopado español, al tiempo que ruega a Su Santidad, si decide por la afirmativa, que nos dé las normas a que debería ajustarse el fondo del Documento.

Sírvase decirme su parecer sobre la conveniencia y el contenido del mismo en caso de que se publique."

A este punto le seguían otros dos: una cuestación mundial a nombre del episcopado español para la reconstrucción de las iglesias destruidas; y un tercero en el que el cardenal primado pedía a los prelados que no se secundarían iniciativas privadas ni oficiales ajenas a la Iglesia, sin que éstas tuvieran, previamente, el visto bueno de los obispos españoles.

Los prelados españoles no tardaron en responder; y entre finales de febrero y a lo largo del mes de marzo fueron contestando al cardenal Gomá. Los primeros en expresar su parecer fueron Rigoberto Domenech, arzobispo de Zaragoza, y Manuel González, obispo de Palencia. El primero apoyaba totalmente la publicación de un "*documento colectivo del Episcopado explicando nuestra actitud serena en las difíciles circunstancias actuales y los trabajos llevados a cabo en un período, acaso el más grave de nuestra historia*"¹⁰⁰⁷; para el prelado de Zaragoza era fundamental que la orientación del documento colectivo siguiera las normas que marcara la Santa Sede. Otros prelados en su contestación al cardenal Gomá también señalaban la conveniencia de seguir las pautas que marcara la Santa Sede sobre la naturaleza del documento; eran los casos del obispo de Valladolid, Remigio Gandásegui, del obispo de Badajoz, José María Alcaraz Alenda o del obispo de Granada, Agustín Parrado. En cuanto al obispo de Palencia, Manuel González, se convertía en el primer prelado en cuestionar

¹⁰⁰⁷ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, p. 359. Documento 3-241. Carta de Rigoberto Domenech, arzobispo de Zaragoza, en contestación a la circular del 22 de febrero de 1937. 28.II.1937,.

conveniencia en esos momentos del documento colectivo y lo remitía para fechas posteriores: *"Siempre tiene su eficacia la voz unánime del Episcopado; pero quizás, pasado este momento de trincheras, la tendrá mayor"*. El obispo de Palencia pensaba que con las pastorales publicadas sobre la guerra por los prelados nacionales era suficiente:¹⁰⁰⁸

"Por ahora con las Pastorales de Cuaresma que todas tratan o hablan de la tragedia de España y de modo singular la de Vtra. Emcia., tan completa en la historia del mal y en sus remedios creo que hay bastante...."

La duda expresada por el obispo de Palencia sobre la conveniencia de redactar un documento colectivo en aquellos momentos era compartida por otros prelados. Muchos de ellos temían que la pastoral colectiva de la jerarquía española y su posicionamiento y explicaciones sobre la Iglesia y la guerra podía repercutir negativamente en los católicos que se encontraban en la zona republicana. De hecho había obispos como el de Santander, José Eguino, en los que su diócesis estaba en manos de los "rojos" temía las represalias que pudiera provocar el documento:

*"La publicación de una Carta Colectiva por el Episcopado, me parece cosa conveniente. Pero ¿Cómo y cuándo? (...)...Había que saber cuándo se publicará el documento. Hay diócesis, como la mía, que están completamente bajo el dominio de los rojos, y no sé si habría nuevos atropellos y venganzas. Esta es una duda que me asalta, y V.E. verá si tiene o no importancia."*¹⁰⁰⁹

Otros prelados se sumaban a lo expresado por los obispos de Palencia y Santander sobre la idoneidad de publicar un documento colectivo en unos momentos, en los que la suerte de la guerra todavía no estaba clara para el bando nacional. Obispos como el de Osma, Zamora, Plasencia, Calahorra, Tuy, Solsona, Urgel, Oviedo y Vitoria, también preferían esperar a que se clarificara la situación.

¹⁰⁰⁸ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*. Carta de Manuel González, obispo de Palencia, en contestación a la circular del 22 de febrero de 1937. Documento 3-242. 28.II.1937, p. 360.

¹⁰⁰⁹ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*. Carta de José Eguino, obispo de Santander, en contestación a la circular sobre posible documento colectivo. Documento 4-27. 3.III.1937, p. 58

El propio cardenal Isidro Gomá en carta enviada al cardenal Ilundáin, el 4 de enero y recogida al principio de este capítulo, expresaba al igual que los obispos de Santander y Palencia sus dudas sobre la conveniencia de redactar y publicar un documento colectivo que podía ocasionar un grave perjuicio a los católicos que vivían en la zona republicana. En sus cabezas todavía restañaban los horrores de la persecución que el clero había sufrido en los primeros meses de la guerra.

El único que se mostró en contra de manera clara fue el cardenal Francisco Vidal i Barraquer, desde su retiro en Italia, *"No considero oportuna en estos instantes la publicación de un Documento Colectivo del Episcopado: las circunstancias en que se encuentran ahora las diócesis y sus respectivos prelados no son iguales; no hay que dar el menor pretexto, que se busca con afán, para nuevas represalias y violencias y para colorear las tantas ya cometidas."* El arzobispo de Tarragona justificaba su decisión manifestando que el documento no tendría ningún efecto positivo entre los católicos de la zona republicana, *" en las regiones sometidas a los rojos no podría favorecer la causa de los buenos, a quienes difícilmente llegaría la noticia del documento, corriéndose el riesgo de aumentar sus peligros y angustias"*. Sin embargo, Vidal i Barraquer no se oponía a que la jerarquía española en un futuro pudiera redactar una pastoral colectiva, pero habría que esperar a que el momento fuera más adecuado.¹⁰¹⁰

*En similares términos, aunque no tan contundente, se expresaba el obispo de Vitoria, Mateo Múgica, expulsado de España por los sublevados, como antes lo había sido por el gobierno de la República. Múgica, exiliado en Italia como el cardenal Vidal i Barraquer, tenía muchas dudas sobre la conveniencia del escrito al que daría su aprobación si así lo consideraban el resto de prelados, " En orden a la conveniencia de que se publique un documento colectivo del Episcopado dudo si sería mejor esperar un poco; pero si juzgan que si... nada tengo que oponer. Claro que habría de leer su contenido antes de suscribirlo."*¹⁰¹¹

Monseñor Mateo Múgica en su contestación al cardenal Gomá exponía su parecer, sobre lo que a su juicio debería girar el documento colectivo si al final se llevaba a cabo. El bispo de Vitoria que había visto como en su diócesis se fusilaba a

¹⁰¹⁰ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*. vol. 4. Madrid, 2002, p. 298. Documento 4-212 Carta de Vidal i Barraquer en contestación a la circular sobre posible documento colectivo. 26.III.1937.

¹⁰¹¹ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, p.243. Documento 4-166. Carta de Mateo Múgica, obispo de Vitoria, en contestación a la circular sobre posible documento colectivo.. 17.III.1937,

sacerdotes y se encarcelaba a otros por sus ideas, por parte de las autoridades militares nacionales, y conocía la terrible persecución que al clero se había hecho en la zona republicana, donde miles de sacerdotes habían sido asesinados en los primeros meses de la contienda, lamentaba en el primer punto de su exposición *"la muerte en la guerra de tantísimos hombres, de unos y otros."* Mateo Múgica introducía en el mismo "cesto" a los muertos de uno y otro bando, no hacía distinciones; como tampoco las había hecho la Santa Sede al tratar por igual a los católicos nacionalistas vascos y a los católicos del bando nacional; algo que, por supuesto, no gustaba al gobierno de Burgos. El obispo de Vitoria dejaba claro en su exposición, que la Iglesia tenía que ser independiente y no vincularse a ningún partido, *"No expresarnos en tal forma que parezca que la Religión y la Iglesia están esencialmente ligadas a un partido, cualquiera que éste sea"*. Algo que no estaban haciendo los prelados españoles en general, que apoyaban sin ambages y a través de sus pastorales al movimiento militar. Pastorales como la del obispo de Salamanca Enrique Pla y Deniel *"Las dos ciudades"* o la famosa *"La Cuaresma en España"* del cardenal primado de Toledo, Isidro Gomá. Apuntaba Mateo Múgica que la masa obrera y campesina estaba intoxicada por *"malvados dirigentes"*, y que la Iglesia debía *"procurar interesarla, y conmoverla con expresiones efusivas de caridad"*. Justo todo lo contrario de lo que se había hecho en España, donde la masa trabajadora había ido alejándose de la Iglesia y aproximándose a las ideologías marxista y anarquista.

Sin embargo, la mayoría de los obispos no tenían dudas, sobre la necesidad y oportunidad de publicar un documento colectivo por parte del episcopado español y fue bien acogido. Uno de los más entusiastas con el proyecto fue el obispo de Madrid-Alcalá, Leopoldo Eijo y Garay, al que se conocería tras la contienda como el obispo azul, por sus vinculaciones con la Falange. Eijo y Garay creía que el documento se tenía que haber escrito hacía mucho tiempo, porque su dilación podía perjudicar a la Iglesia, algo que no había llegado a suceder por la publicación de escritos por parte de algunos prelados. El obispo de Madrid-Alcalá era remiso a que participara en el mismo la Santa Sede; él pretendía que fuera un documento eminentemente español sin injerencias de fuera:

"Pero un documento colectivo tiene el inconveniente de que en una forma o en otra requiere previa intervención de la Santa Sede, y pudiera ocurrir que por altísimas razones de diversas índoles no conviniera que apareciera el Padre Santo

*responsable, ni siquiera indirectamente, de lo que acaso sea indispensable que diga el Episcopado Español, si no ha de aparecer divorciado del sentir nacional, o reticente al menos; es decir, que tal vez la Santa Sede tenga motivos para no aparecer ligada a lo que de hecho siente muy hondamente el Episcopado de España, y que no debe disimularse en el caso de publicar un documento colectivo. Tal vez cupiese un término medio: referirse a la parte política diciendo que el sentir del Episcopado acerca del Movimiento nacional es harto conocido de los fieles por los escritos que desde el principio les han dirigido los Obispos; pero éstos no pueden menos de publicar un documento colectivo para dar las gracias al Jefe del Estado por las disposiciones reparadoras que ha dictado respecto a la vida cristiana española."*¹⁰¹²

La vinculación a un partido, a una causa, justo lo que no quería el obispo de Vitoria Mateo Múgica, es lo que expresaba, sentía y exponía el obispo de Madrid-Alcalá, Eijo y Garay. Y ese era el sentir de la mayoría de los príncipes de la Iglesia española. El obispo de Teruel, Anselmo Polanco, que sería fusilado en los últimos días de la guerra, se expresaba en términos similares y hablaba del peligro del comunismo en España y de la importancia del movimiento militar.¹⁰¹³ El socorrido tema del peligro comunista era también mencionado por muchos prelados en sus escritos enviados al cardenal Gomá.

El obispo de Salamanca, Enrique Pla y Deniel, fue uno de los principales impulsores de la "cruzada" con su famosa pastoral "*Las dos ciudades*", se mostraba a favor de un documento colectivo, que sería de gran utilidad si se abordaban con libertad cuestiones como el contubernio entre vascos y comunistas y se dejaba claro el carácter de la guerra. Si había disparidad de criterios entre el documento colectivo y las pastorales ya publicadas por los prelados españoles el documento sería contraproducente.¹⁰¹⁴

¹⁰¹² Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...* pp. 26-28. Documento 4-12 Carta de Leopoldo Eijo y Garay, obispo de Madrid-Alcalá, en contestación a la circular sobre posible documento colectivo. 2.III.1937.

¹⁰¹³ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, pp.32-33. Documento 4-19 Carta de Anselmo Polanco, obispo de Teruel, en contestación a la circular sobre posible documento colectivo. 3.III.1937.

¹⁰¹⁴ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, p.96.Documento 4-59. Carta de Enrique Pla y Deniel, obispo de Salamanca, en contestación a la circular sobre posible documento colectivo.. 5-III-

El documento debía ir dirigido a los católicos españoles y debía reflejar fielmente los antecedentes y las causas de la situación española; los valores en juego en la guerra, las consecuencias que se podían derivar de la misma y la orientación que las pastorales deberían tener en un futuro.¹⁰¹⁵

La respuesta de la Santa Sede a la carta del cardenal Gomá, del 23 de febrero, no se hizo esperar y el 10 de marzo de 1937 la secretaría de estado del Vaticano contestaba al primado. Pío XI dejaba en las manos de la máxima autoridad de la jerarquía española la publicación de una pastoral colectiva de los prelados hispanos.

*"El Santo Padre ve con gran interés las razones serias adoptadas, así como los criterios que inspiran la manera de ver de Su Eminencia al respecto. Las partes pueden, por lo tanto, si Su Eminencia lo estima oportuno hacer, de acuerdo con el episcopado y con su tacto y prudencia, proceder a la publicación de este documento."*¹⁰¹⁶

Sin embargo, esta carta tampoco será escrita, se tendrá que esperar al 10 de mayo, a la entrevista entre Franco y Gomá para llegar a la que fue la definitiva. La diferencia con los otros dos proyectos de documento, fue que en esta ocasión se hizo sugerida por Franco y no por la Santa Sede. Un documento que se dirigiría a los católicos de todo el mundo. Sin embargo, una parte importante de la opinión católica europea prosiguió con sus críticas al bando nacional.

Durante los meses de febrero y marzo la propaganda republicana siguió actuando fuera de nuestras fronteras. Sacerdotes que apoyaban a la República, como Leocadio Lobo o José Manuel Gallegos Rocafull, seguían dando conferencias sobre el sentido de la guerra civil, desmontando la coartada del bando franquista y de la naturaleza de su golpe de estado, la cuestión religiosa. El periódico belga *La Voix du*

1937; RAGUER; Hilari, *La pólvora y el incienso: La Iglesia y la Guerra Civil Española (1936-1939)*, Península, Barcelona, 2008, p.155.

¹⁰¹⁵ RODRÍGUEZ AÍSA, María Luisa, *El cardenal Gomá y la guerra de España. Aspectos de la gestión pública del primado, 1936-1939*. CSIC, Madrid, 1981, p. 240.

¹⁰¹⁶ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, pp. 165-166. Documento 4-104. Contestación de Secretaría de Estado a la carta del 23 de febrero, dejando a la prudencia de Goma la publicación de un documento colectivo.. 10.III.1937.

Peuple de Bruselas, publicaba dos cartas de los padres Lobo y Gallegos Rocafull que fueron recogidas por el diario madrileño *ABC*¹⁰¹⁷. Gallegos Rocafull en su epístola afirmaba que la guerra que se desarrollaba en España no se debía a causas religiosas:

"(...) Yo afirmo con toda conciencia que no había ninguna razón, ningún motivo religioso en España, para que los curas, los religiosos y los católicos en general puedan creerse con derecho a desencadenar esta terrible conflagración nacional...."

Por su parte, Leocadio Lobo manifiesta que su ministerio le empuja a estar con los más necesitados, con el pueblo y critica que la Iglesia haya olvidado su cometido:

"Estoy con los obreros y el pueblo español porque se oponen a un sistema económico absurdo y brutal e igualmente la Iglesia, a pesar de que nuestros egoísmos han olvidado lo que los soberanos pontífices nos han enseñado.... Yo sé que mi ministerio me conduce hacia las pobres y hacia el pueblo."

Junto a la propaganda que en el exterior realizaban los católicos que apoyaban a la República, desde los periódicos republicanos se seguía informando sobre los desmanes que los sublevados estaban cometiendo en el País Vasco. El diario barcelonés *La Vanguardia*, continuaba con sus informaciones acerca del clero nacionalista vasco. En sus páginas se hablaba de un documento que ponía al descubierto la persecución del clero nacionalista vasco en la zona controlada por los nacionales.¹⁰¹⁸

"UN DOCUMENTO SENSACIONAL SOBRE LA BARBARIE FASCISTA.

Fusilamientos de religiosos vascos sin formación de causa.- Ciento treinta sacerdotes detenidos.

Ha causado gran sensación en los círculos católicos de Bélgica y Francia un documento relativo a las persecuciones de que viene siendo víctima por parte de los facciosos del clero de Vizcaya, Guipúzcoa y Álava....Este documento contiene precisiones que sin duda habrán convencido a muchas personas de ideas derechistas del verdadero carácter de la sublevación fascistoide. Claro es que los

¹⁰¹⁷ *ABC*, 5 de febrero de 1937, p. 5

¹⁰¹⁸ *La Vanguardia*, 18 de febrero de 1937, p. 16

sublevados, para evitar que esos hechos fueran conocidos en el extranjero y también dentro de España, han prohibido que se les notifique a las familias de los sacerdotes fusilados el triste fin de sus deudos..."

De nuevo se apelaba a la impresión que fuera de nuestras fronteras estaba suscitando el tema vasco, en este caso se aludía a los círculos católicos de Francia y Bélgica. Los católicos de estos dos países estaban más cercanos a la República y ponían en tela de juicio que el movimiento militar estuviera inspirado en motivos religiosos. En el documento, según el diario, se hace referencia al obispo de Vitoria, Mateo Múgica, y a las causas de su salida de su diócesis:

"Por oponerse a dichos atropellos y crímenes el obispo de Vitoria, monseñor Múgica, fue expulsado de su diócesis y se vio obligado a huir a Roma, donde se encuentra y Radio San Sebastián anunció que había sido expulsado porque "no aprobaba convenientemente el fervor patriótico" de los nacionalistas..."

El ABC de Madrid desde sus páginas también se hacía eco en sus páginas de la persecución al clero nacionalista vasco y los fusilamientos de algunos de sus sacerdotes, en sintonía con lo expresado por *La Vanguardia*, semanas antes.

"¡NO MATARÁS! LOS SACERDOTES VASCOS ASESINADOS POR LOS FACCIOSOS.

Hemos adelantado los nombres de muchos eclesiásticos asesinados en las provincias vascongadas en poder de los rebeldes por los facciosos enemigos de los nacionalistas. La lista, casi completa -y decimos casi, porque según nuestras noticias el número total es mucho más crecido-, acaba de aparecer en el "Boletín Eclesiástico" de Vitoria, publicación, naturalmente, ultrafacciosa..."¹⁰¹⁹

Este tipo de informaciones son las que hacían mella en los despachos vaticanos que seguían persiguiendo alcanzar la paz entre los dos bandos católicos enfrentados en la guerra.

¹⁰¹⁹ ABC, 5 de marzo de 1937, p. 10.

A lo largo del mes de marzo de 1937 Pío XI publicó tres encíclicas: “*Mit brennender Sorge*”, que condenaba el nacional-socialismo; “*Divini Redemptoris*”, condenaba al comunismo ateo, y “*Firmissiman constantiam*”, para los católicos mexicanos, que estaban siendo perseguidos por una legislación laica y marxista.

Como era de esperar en la España sublevada se silenció la encíclica “*Mit Brennender Sorge*” que atacaba al principal aliado y abastecedor junto a Italia, la Alemania de Hitler. Franco no quería tener problemas con Alemania, necesitaba el apoyo divino de Roma, pero no se podía quedar sin la ayuda material de Hitler aunque su régimen atentara directamente contra los valores y principios de los cristianos, principal sustento propagandístico de la España franquista. Nazismo y Catolicismo dos valores antagónicos que Franco asimiló para su provecho.

Pasados los días desde la publicación de la primera encíclica el Vaticano pidió al cardenal Gomá la reacción que había provocado en la zona nacional.¹⁰²⁰ El 4 de abril Gomá tuvo que manifestarles que la encíclica “*Mit brennedner Sorge*” había sido silenciada en la zona sublevada.

*“...por el sesgo que van tomando las cosas acá, no sería de más que se empezaran a tomar posiciones ante posibles actitudes de las autoridades, teniendo especialmente en cuenta que puede haber algunos elementos extranjeros que puedan pesar en el ánimo de los dirigentes de las cosas de España en un sentido poco acomodado a la trayectoria de su tradición, tan profundamente respetuosa con las cosas de la Iglesia...”*¹⁰²¹

El cardenal Gomá, tal vez para no inquietar a la Santa Sede, mandó la encíclica a todas las diócesis para que fuera leída. Pero esta jamás llegó a ser escuchada por los católicos de aquella parte de España. El cardenal primado de Toledo prefirió no

¹⁰²⁰ Archivo Gomá, Documentos de la guerra civil..., p.297. Documento 4-211. Telegrama de Pacelli a Goma pidiendo que informe sobre la recepción de la encíclica *Mit brennender Sorge* en España. 26.III.1937.

¹⁰²¹ Archivo Gomá, Documentos de la guerra civil..., vol. 5. Madrid, 2003 p.33. Documento 5-23 Carta de Goma a Pacelli informándole de la escasa repercusión en España de la encíclica *Mit brennender Sorge* y pidiéndole ejemplares de ella y de la encíclica *Divini Redemptoris*, sobre el comunismo. 4.IV.1937; REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939*,. Tomo II, La Guerra Civil, (1936-1939) Rialp, Madrid, 1993, p. 207.

incomodar al general Franco y pidió a todos los obispos que el texto no se hiciera público.¹⁰²²

Pero curiosamente Franco no tuvo el mismo miramiento que el cardenal Gomá, y a través de radio Salamanca y de la prensa bajo su control se hizo eco de las críticas alemanas a la encíclica del papa condenando el nazismo. Con este hecho Franco había dejado clara cuáles eran sus prioridades y Hitler estaba muy por encima de Pío XI.¹⁰²³

Sin embargo, las autoridades franquistas dieron una amplia cobertura propagandística e informativa a la segunda encíclica “*Divini Redemptoris*”. Una encíclica que condenaba el comunismo y en la que se hablaba del papel devastador que había tenido y tenía en la guerra civil española.¹⁰²⁴

4.2.La Carta Colectiva a imagen y semejanza de Franco

Del 8 al 22 de marzo las fuerzas italianas intentarán rodear y aislar a Madrid y emprenderán la ofensiva en el frente de Guadalajara. La batalla durará dos semanas con la victoria de las fuerzas republicanas y la desastrosa derrota del ejército regular italiano de Mussolini. Una victoria que dará moral a las fuerzas republicanas y salvará a la capital de España. El 30 de marzo, mientras seguían las gestiones para alcanzar la paz entre nacionales y nacionalistas vasco, el general Mola lanzó una ofensiva sobre Vizcaya y al día siguiente bombardeó Durango. Los resultados fueron dantescos, como cuenta Gonzalo Redondo, “*las bombas cayeron en tres iglesias de la localidad, en dos de ellas se estaba celebrando la Santa Misa. Junto a 13 religiosas agustinas, murieron dos sacerdotes, el jesuita Rafael Billalabeitia y el sacerdote secular Carlos Morilla.*”¹⁰²⁵ Era la forma que tenía el gobierno de Franco de gestionar unos acuerdos de paz que no llegaban. En abril las fuerzas nacionales siguieron su ofensiva en Vizcaya camino de

¹⁰²² Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, p.233. Documento 5-161.Informe político del cardenal Goma al cardenal Pacelli. 24.IV.1937.

¹⁰²³ PRESTON, Paul, *Franco. "Caudillo de España"*, Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1998, p. 341

¹⁰²⁴ REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939*,. Tomo II, La Guerra Civil, (1936-1939) Rialp, Madrid, 1993, p. 210; ALBERTI ORIOL, Jordi, *La Iglesia en llamas. La persecución religiosa en España durante la Guerra Civil..* Editorial Destino, Barcelona 2008, p. 286.

¹⁰²⁵ REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939*,. Tomo II, La Guerra Civil, (1936-1939) Rialp, Madrid, 1993, p251.

Bilbao y el día 6 decretaban el bloqueo marítimo de la ciudad que no se levantará hasta el 22 del mismo mes.

El 26 de abril de 1937 la legión Cóndor arrasa la ciudad santa de los vascos, Guernica. Más de dos horas y media dura la incursión aérea que deja un reguero de muerte, fuego y destrucción. Se ha elegido un día de mercado, donde saben que la afluencia masiva de gente a la ciudad está asegurada. Un hecho que posteriormente y ante el tremendo eco en los medios extranjeros por la crueldad de la acción, intentará ser desvirtuado por los mandos sublevados achacando tal barbarie a los nacionalistas vascos que incendiaron su ciudad santa para luego atribuírselo a sus fuerzas. Una mentira tan puerilmente concebida que, como era lógico, no fue aceptada por la opinión pública mundial. Y sobre todo, y eso es con lo que no contaban los mandos del ejército insurrecto, su eco entre los medios de comunicación católicos. A Franco y a sus mandos se les había escapado un pequeño detalle, al pueblo contra el que habían lanzado su salvaje ataque era el pueblo más católico de la península ibérica, el pueblo vasco. Para hurgar más en la herida de la infantil mentira orquestada por sus mandos, la información fue rebatida, desacreditada y pisoteada por un cura, el canónigo de la catedral de Valladolid, Alberto Onaindía que se encontraba en aquella fatídica fecha en la localidad. Onaindía relató al mundo entero lo acontecido en Guernica y refutó la falacia lanzada por los sublevados.¹⁰²⁶

"La destrucción de Guernica por incendio antes de ser ocupada por nuestras tropas, ha servido para desencadenar una campaña internacional de desprestigio y para difamar en el extranjero al glorioso Movimiento Nacional.

Entre los que se han distinguido en propalar calumnias, actuando como agente de esta infame campaña detractora, figura el padre ONAINDÍA, canónigo catedral de Valladolid y furibundo vasco-separatista...

Franco ha dispuesto que se dé a usted conocimiento del inocuo proceder de (Onaindía) para que de usted conocimiento del mismo a las autoridades del Vaticano,

¹⁰²⁶ REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939*,. Tomo II, La Guerra Civil, (1936-1939) Rialp, Madrid, 1993, p.251; CASANOVA, Julián, *La Iglesia de Franco*, Temas de Hoy, Madrid, 2001 p.77

con el objeto de contrarrestar la campaña antiespañola, calumniosa e injusta, del padre Onaindía.”¹⁰²⁷

Una falsedad que trajo como consecuencia una postura pro-vasca de multitud de medios de comunicación católicos y por tanto un posicionamiento muy reservado a favor de las tropas nacionales en la guerra. Parecía que la coartada inventada por Franco y sus generales de defensores de la Iglesia empezaba a perder fuerza. Un hecho que podía cambiar el rumbo de la contienda.

El poder del mundo católico era de vital importancia para el devenir de la guerra. Y su posicionamiento altamente hostil hacia las tropas franquistas en aquellos días, podía ser un grave revés para sus finalidades, si además entraba en tan importante debate la Santa Sede. Una acción tan poco cristiana ante un pueblo tan profundamente católico, como el vasco, podía ocasionar una erosión entre la España nacional y el Vaticano, muy perjudicial para los intereses de los rebeldes.

De hecho unos días antes del bombardeo de Guernica se quejaba el arzobispo de Toledo, cardenal Gomá, del daño que estaba haciendo al movimiento la propaganda contraria difundida fuera de España por sacerdotes y periódicos católicos.¹⁰²⁸

"...la cuestión es verdaderamente vital para España; el ambiente internacional puede hacernos mucho mal si no se procura que nos sea propicio..."

La única salida a tan complicado y espinoso asunto tendría que venir de la mano de la jerarquía católica española, y más concretamente de su primado, el cardenal Isidro Gomá, ausente de su sede de Toledo desde el comienzo de la contienda, y ahora en Pamplona. Era la única carta que tenía Franco para cambiar el posicionamiento de los católicos del mundo y volver a retomar el título, muy desprestigiado en aquellos días, de defensores de la religión en España.

El 10 de mayo de 1937 y ante la impresionante campaña antifranquista que se produce en toda Europa tras el bombardeo el 26 de abril de ese año de la ciudad santa de los vascos, Guernica, Franco se entrevista con el cardenal Gomá. Durante el encuentro

¹⁰²⁷ Archivo Ministerio AA.EE. signatura 590-R. Carpeta Italia

¹⁰²⁸ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil..*, pp.177-178. Documento 5-116Contestación de Goma a Juan Flors sobre el daño de la propaganda internacional.. 18.IV.1937.

que dura más de dos horas, Franco expone a Gomá sus inquietudes con respecto a varios puntos.

El primero tiene que ver con el posicionamiento de la prensa católica del mundo con respecto a la guerra de España. Franco no entiende la postura de los medios católicos europeos, sobre todo de países como Francia, Inglaterra y Bélgica. Ellos son los paladines de la Iglesia católica en España perseguida por el régimen “rojo”.

*“ni por instinto de conservación, ni por caridad, ni por los mismos postulados de la doctrina católica podía adoptar la prensa extranjera tal actitud ante nosotros...”*¹⁰²⁹

Franco atribuía estos ataques a la masonería y a los judíos, dos de las piedras angulares junto con el comunismo, de la lucha de la España nacional, y *“especialmente al soborno de algunos directores o redactores de periódicos que han recibido fuertes sumas para la odiosa campaña.”*¹⁰³⁰

Una campaña que Franco y sus seguidores no entendían. Ellos eran el “martillo de los herejes rojos”, los salvadores de la tradición cristiana más profunda arraigada en la cultura y la civilización española. Por ello no concebía que en la prensa católica extranjera se diera pábulo a la calumniosa campaña orquestada por algunos “malos” religiosos españoles que se habían decantado por la causa republicana, publicando sus escritos malintencionados y llenos de mentiras sobre la labor que se llevaba a cabo en la zona nacional. Una propaganda que venía haciendo mucho daño a los ideales de la causa nacionalista.

Franco y Gomá veían en el periódico católico francés *La Croix* el principal enemigo de sus intereses. El rotativo francés se mostraba contrario a las tesis franquistas y desde sus páginas, religiosos españoles antifascistas daban rienda suelta a sus críticas, mientras se negaban a insertar artículos de apoyo al bando rebelde.

¹⁰²⁹ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, pp. 398-403. Documento 5-299 Carta de Goma a Pacelli, informándole sobre una conversación mantenida con Franco, que le manifestó su malestar por las críticas de la prensa católica ante la guerra y le solicitó un documento aclaratorio del episcopado español.. 12.V.1937.

¹⁰³⁰ Ibid

Pero *La Croix* no era el único rotativo católico francés que apoyaba al régimen republicano. Los periódicos de los padres dominicos *Sept*, *La Vie intellectuelle* y *La vie chrétienne* favorecían, según opinión de Franco, los intereses de parte del comunismo español. Un hecho que irritaba y extrañaba al general ya que no entendía como periódicos católicos podían apoyar los intereses de un bando, como el republicano, que se dedicaba a perseguir a la Iglesia

La propaganda antifranquista no sólo se dio en periódicos católicos franceses. En Inglaterra algunos rotativos católicos también atacaron al régimen de Franco. Medios desde donde lanzó una febril campaña contra los sublevados el sacerdote vasco Laborda, en Inglaterra. Desde París, hizo campaña a favor de la República y en contra de los postulados de Franco, el canónigo de la catedral de Córdoba, José Manuel Gallegos Rocafull.¹⁰³¹

Periódicos católicos haciendo campaña contra los salvadores de la religión católica en España, algo inaudito para las tesis católicas que defendían, pero lo que más preocupaba al bando nacional era la reserva y la frialdad que mostraba hacia su causa el órgano oficioso del Vaticano *L'Osservatore Romano* desde el inicio de la guerra. Un posicionamiento que Franco no entendía. El general pensaba que su apoyo y defensa de la Iglesia le traerían rápidamente el reconocimiento de la Santa Sede.

En su pensamiento, Franco había dejado pasar un hecho de gran importancia; hasta el Vaticano habían llegado las noticias de la persecución y fusilamiento por parte de sus tropas de varios sacerdotes vascos en su entrada en las provincias vascongadas. Un hecho que había contrariado sobremanera a la Santa Sede y había sembrado de dudas las salas vaticanas sobre los verdaderos objetivos de las tropas franquistas. Dependencias vaticanas que frecuentaba el obispo de Vitoria, Mateo Múgica y que, según los facciosos alimentaba las dudas sobre sus verdaderos objetivos en las altas instancias de la Santa Sede.

¹⁰³¹ RODRÍGUEZ AÍSA, María Luisa, *El cardenal Gomá y la guerra de España. Aspectos de la gestión pública del Primado. 1936-1939*. CSIC. Instituto Enrique Flórez, Madrid, 1981, p. 443-444; REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939*. Tomo II. La Guerra (1936-1939). Editorial Rialp. Madrid, 1993, p. 274; JULIÁ, Santos, *Víctimas de la guerra civil*, Temas de Hoy, Madrid, 1999, pp.30-32; RAGUER, Hilari, *La pólvora y el incienso La Iglesia y la Guerra Civil española (1936-1939)*, Península, Barcelona, 2008) pp. 151-156

“...aunque apenado porque le falta el apoyo moral que para él sería un reconocimiento de "jure" del Gobierno que preside por parte de la Santa Sede, no desconoce que puede haber motivos que aconsejan la dilación de la fecha en que este reconocimiento sea un hecho....Habla Franco de la cuestión del nacionalismo vasco y de la colaboración de los católicos vascos con los comunistas y aliados del Frente Popular...Así como del trasiego de sacerdotes separatistas vascos del sur de Francia hacia Roma para hacer campaña a favor del separatismo vasco...eclesiásticos de prestigio que no pueden ser desoídos en las altas esferas del gobierno de la Santa Sede...”¹⁰³²

Franco sugirió a Gomá que ante la presencia de diversos sacerdotes vascos próximos a la Santa Sede y opuestos a las tesis de los sublevados, los obispos españoles viajasen a Roma a informar a Pío XI de la verdadera situación de España. Una recomendación a la que diplomáticamente se negó el arzobispo de Toledo.

Demasiadas cosas en contra que Franco achacaba al desconocimiento que en el extranjero se tenía de las causas por las que se habían sublevado contra la República. Un desconocimiento que había provocado toda una campaña de injurias que podría provocar cambios de rumbo en la política de algunos países con respecto a la guerra de España, especialmente en Francia e Inglaterra.

Todos estos acontecimientos negativos llevaron a Franco a pedir a su aliado moral, la jerarquía de la Iglesia española, un escrito desmontando las campañas de calumnias promovidas en el extranjero y explicando las verdaderas intenciones del movimiento nacional.

“Y me pidió en esta audiencia que, toda vez que el Episcopado español está en su totalidad y sin reservas al lado del general y a favor del Movimiento, publique un escrito que, dirigido al Episcopado de todo el mundo, con ruego de que procure su reproducción en la prensa católica, pueda llegar a poner la verdad en su punto, haciendo a un mismo tiempo obra patriótica y de depuración histórica, que podría redundar en gran bien para la causa católica en todo el mundo.”¹⁰³³

¹⁰³² Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, pp.398-403. Documento 5-299. Carta de Goma a Pacelli, informándole sobre una conversación mantenida con Franco, que le manifestó su malestar por las críticas de la prensa católica ante la guerra y le solicitó un documento aclaratorio del episcopado español. 12.V.1937.

¹⁰³³ Ibid

Tras la entrevista entre Franco y Gomá, el primado de Toledo empezó a mover con rapidez los resortes para publicar en el menor espacio de tiempo posible, un documento colectivo que apoyara sin fisuras y sin ningún género de dudas la “cruzada” de los sublevados. Un documento que tendría que contar con el beneplácito de toda la jerarquía de la Iglesia española y por supuesto con el apoyo y la aquiescencia del Vaticano.

*“Pediré consejo a los venerables metropolitanos y, si es favorable –toda vez que la Santa Sede ha autorizado la publicación de un documento colectivo- se redactará un escrito sobrio, breve, absolutamente, ajustado a la verdad, que ponga en buena luz las características de las dos Españas que hoy se batan en duelo tremendo.”*¹⁰³⁴

Mayo es un mes donde volverá a surgir el tema de los planes de mediación para acabar con el conflicto en España. De hecho Julián Besteiro, enviado por Manuel Azaña a la coronación del rey Jorge VI, se entrevistará con Anthony Eden y el 10 de mayo se producirá la reunión entre monseñor Pizzardo y Anthony Eden. La Santa Sede acogió favorablemente los planes de mediación sobre el caso vasco, todo lo contrario que Franco que quería una paz sin condiciones. El 21 de mayo se produjo en Lourdes una entrevista entre monseñor Pizzardo y el cardenal Gomá. El 26 de abril se había producido el bombardeo de Guernica.

El bombardeo de Guernica, marcará el punto de inflexión en la tensión entre los católicos europeos y los nacionales como supuestos defensores de la religión católica. Las críticas por el bombardeo sobre la ciudad “santa” de los vascos, el pueblo más católico de España, fueron incesantes.

A partir de ese momento el tablero europeo comenzó a moverse de manera vertiginosa. A primeros de mayo se produjo en Londres la ceremonia de coronación del rey Jorge VI, que subía al poder tras la abdicación de su hermano el famoso y controvertido Eduardo VIII. A la capital británica acudió, representando al presidente de la República Española, Manuel Azaña y el veterano líder socialista, Julián Besteiro. Manuel Azaña proyectaba conseguir la mediación de las cinco grandes potencias –Gran Bretaña, Francia, URSS, Alemania e Italia- para conseguir un armisticio. Un acuerdo

¹⁰³⁴ Ibid.

que pasaba por la retirada de las tropas extranjeras que combatían en España, el intercambio de prisioneros y por último y bajo la supervisión internacional, la celebración de un plebiscito en el que el pueblo español eligiera la forma de gobierno en el que quería vivir. Con estas pautas marcadas por Manuel Azaña, fue Julián Besteiro a Londres para buscar la mediación británica, uno de los miembros del Comité de No Intervención.

Desde mucho antes del bombardeo de Guernica, Manuel Azaña, contemplaba la posibilidad de una paz negociada. El presidente creía que las fuerzas republicanas no conseguirían el triunfo y además pensaba que las dos principales democracias: Gran Bretaña y Francia no consentirían que en España obtuvieran el triunfo las fuerzas fascistas. Manuel Azaña suponía que si la República perdía la guerra, en cierto modo sería la primera derrota de británicos y franceses en la segunda guerra mundial.

Julián Besteiro, siguiendo las directrices marcadas por Manuel Azaña, se entrevistó el 10 de mayo de 1937 en Londres con Anthony Eden, secretario del Foreign Office, al que transmitió los planes de Manuel Azaña. Un plan que previamente el presidente de la República había transmitido al nuevo presidente del gobierno, Juan Negrín. El principal punto era “Resistir”, y crear un ejército lo suficientemente potente, que permitiera a la República, no ganar la guerra, pero si forzar una paz negociada bajo el paraguas de las principales potencias.¹⁰³⁵

El plan de Azaña tenía detractores y personas que lo apoyaron sin fisuras. Así el encargado de negocios británico ante el gobierno de Valencia, John Leche, no estaba de acuerdo con el plan por el carácter especial de los españoles. Por su parte, el carismático político británico Sir Winston Churchill lo apoyó en una de sus comparecencias parlamentarias. Churchill pensaba, en aquellos momentos, que la victoria de los nacionales no era tan clara, tras su derrota en la batalla de Guadalajara y ante la imposibilidad de tomar la capital de España.

En aquellas fechas, Gran Bretaña intentaba atraerse a Italia y de esa manera sacarla de la órbita de influencia de la Alemania nazi. Anthony Eden había suscrito un pacto de caballeros con los italianos a principios de 1937, como paso previo para conseguir un pacto general en el Mediterráneo.

¹⁰³⁵ AZAÑA, Manuel, *Diarios de guerra*, Planeta De Agostini, Biblioteca Guerra Civil, Barcelona, 2005, pp.50; MORADIELLOS, Enrique, *Negrín*, Península, Barcelona, 2006, pp.296-297.

Anthony Eden se entrevistó con Besteiro y posteriormente con monseñor Giuseppe Pizzardo, que había sido enviado por el Vaticano a la coronación de Jorge VI. En la entrevista, Eden solicitó el parecer de Pizzardo sobre si Italia podría estaría dispuesta a secundar una llamada de las potencias a favor del armisticio en la guerra de España. Pizzardo trasladó lo expresado por Anthony Eden a la Santa Sede, que acogió de buen grado la propuesta del secretario de Foreign Office, y dio su apoyo para poner en marcha el plan esbozado por Eden, con el objetivo de poner fin al drama español. Pero antes, la Santa Sede quiso saber si los nacionales estarían dispuestos a considerar hablar de armisticio.¹⁰³⁶

Durante su estancia en Londres monseñor Pizzardo se entrevistó también, con los representantes de los gobiernos de Francia y Bélgica, con los que cambio puntos de vista sobre la situación española y apoyó un documento conjunto titulado: "*Le problème d'une médiation en Espagne*". En este documento se expresaba la necesidad de un cese de hostilidades durante un periodo de tiempo para permitir a los países que componían el Comité de Londres estudiar de manera directa y sin prisas las probabilidades que había en España, para llegar a una salida negociada y pacífica al conflicto mediante la consulta al pueblo español sobre su futuro.¹⁰³⁷

El 21 de mayo se entrevistaron en Lourdes el cardenal primado de Toledo, Isidro Gomá, y monseñor Giuseppe Pizzardo, Durante su encuentro, Pizzardo sugirió a Gomá que para acabar con las campañas de desprestigio que se estaban vertiendo en el extranjero contra el bando nacional la Iglesia española, aconsejaba que filántropos y periodistas visitaran los campos de prisioneros. Sin embargo, el cardenal Gomá no traía en su "equipaje" planes de paz, sino un mensaje claro y rotundo para Pizzardo y la Santa Sede; la guerra civil en España sólo podía terminar con un triunfo sin condiciones de las tropas franquistas. La entrevista transcurrió en un marco de gran tensión y durante su larga conversación Pizzardo transmitió a Gomá un mensaje de los nacionalistas vascos para poner fin a la guerra: que no aparecieran como traidores ante

¹⁰³⁶ JULIÁ, Santos, *Víctimas de la guerra civil*, Temas de Hoy, Madrid, 1999, pp.30-32; ", PRESTON, Paul, *Franco. Caudillo de España*", Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1998, p. 348; THOMAS, Hugh, *La guerra civil española*, Tomo IV, Ediciones Urbión S.A., Madrid, 1979, p. 12.

¹⁰³⁷ MARQUINA BARRIO, Antonio, *La diplomacia vaticana y la España de Franco*, CSIC, Instituto Enrique Flórez, Madrid, 1983, p. 59-63

el gobierno de Valencia y máxima reserva. A su vuelta de Lourdes, el cardenal Isidro Gomá se entrevistó con el general Franco y le informó pormenorizadamente de su entrevista con monseñor Giuseppe Pizzardo. Gomá contó a Franco las profundas dudas que generaba en la Santa Sede la terrible represión que estaban llevando a cabo los nacionales. Desde el Vaticano se pensaba que la guerra se había originado por las desigualdades sociales existentes. El general Franco tras escuchar al cardenal Gomá se mostró contrariado y en desacuerdo con las ideas expresadas por la Santa Sede.¹⁰³⁸

Tras las entrevistas de Anthony Eden con Julian Besteiro y monseñor Pizzardo, la máquina diplomática británica entró en acción. Los embajadores del Reino Unido en Italia, Alemania, Portugal, Francia y la URSS, buscaron en estos países una mediación que fructificara con la salida de suelo español de los voluntarios extranjeros. Pero la iniciativa británica no llegó a buen puerto porque la Italia de Mussolini y la Alemania nacional-socialista de Hitler hicieron que fracasara. Planes de mediación para una paz negociada que provocó una reacción violenta por parte del general Franco.¹⁰³⁹

El plan de mediación ideado por Manuel Azaña y que fue apoyado por Anthony Eden se vio superado por los acontecimientos en suelo español. Los nacionales avanzaban rápidamente por el Norte, y en el concierto europeo la intransigencia de Italia y Alemania impidió una salida pacífica al conflicto.

El diplomático italiano Giuseppe Batistiani, segundo del conde Ciano, manifestó que el plan defendido por Anthony Eden era un producto típico de “*El deseo británico de impedir la victoria fascistas a toda costa*”.

Por su parte Franco expuso a Wilhelm Faupel, embajador de Alemania en la

¹⁰³⁸ JULIÁ, Santos, *Víctimas de la guerra civil*, Temas de Hoy, Madrid, 1999, pp.30-33; PRESTON, Paul, *Franco. Caudillo de España*”, Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1998, p. 348; MARQUINA BARRIO, Antonio, *La diplomacia vaticana y la España de Franco*, CSIC, Instituto Enrique Flórez, Madrid, 1983, p. 61-63; Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, Informe sobre una posible mediación en España, probablemente entregado por monseñor Pizzardo a Gomá en Lourdes Documento 5-366. 22-5-1937, pp. 473-475; REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939*. Tomo II. La Guerra (1936-1939). Editorial Rialp. Madrid, 1993, p. 277; RODRÍGUEZ AÍSA, María Luisa, *El cardenal Gomá y la guerra de España. Aspectos de la gestión pública del Primado. 1936-1939*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Enrique Flórez, Madrid, 1981, p.165; GRANADOS, Anastasio, *El Cardenal Gomá, Primado de España*. Espasa Calpe, Madrid, 1969, pp.102-103.

¹⁰³⁹ PRESTON, Paul, *Franco. Caudillo de España*”, Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1998, p. 348

España nacional, que el armisticio y las elecciones libres sólo traerían a España “un gobierno de izquierdas” y pondría punto y final a la España que él representa. Según Franco, tanto él como “todos los españoles nacionalistas preferían morir antes que abandonar a su patria en manos de un gobierno rojo o democrático”. Por su parte, Ramón Serrano Suñer, cuñado del general Franco, exponía que un plan de mediación “dejaría la puerta abierta a una regresión al estado de cosas que hizo inevitable la guerra.”¹⁰⁴⁰

Franco sabía que la República aceptaría de buen grado los planes de mediación; y que los británicos aspiraban a llevar a buen puerto el armisticio porque, según Franco, habían desembolsado grandes sumas de dinero al gobierno vasco. Franco y el embajador alemán Faupel en una de sus conversaciones, se mostraron de acuerdo en manifestar que la actitud de la Santa Sede en este tema estaba provocando demasiados quebraderos de cabeza. Franco tomó medidas al respecto e instó al cardenal Gomá a que se silenciara en la España nacional la encíclica “*Mit Brennender Sorge*”, en el que Pío XI condenaba al nazismo. Curiosamente en Alemania esta encíclica fue leída en las Iglesias.

El 24 de mayo el conde Ciano manifestó acerca de los planes de mediación al embajador americano que el plan de Eden estaba abocado al fracaso porque el general Franco estaba a punto de llegar a Bilbao.

Ante los múltiples problemas existentes, Anthony Eden reconoció durante su asistencia al Consejo de la Sociedad de Naciones que el plan de armisticio había fracasado.¹⁰⁴¹

La primera noticia de una posible salida negociada a la guerra en la prensa madrileña tuvo lugar el 27 de mayo.

"POLITICA VATICANISTA

“¿Ha salido de la Ciudad Eterna el proyecto relativo a la tregua en la lucha española?”¹⁰⁴²

¹⁰⁴⁰ THOMAS, Hugh, *La guerra civil española*, Tomo IV, Ediciones Urbión S.A., Madrid, 1979, p. 13.

¹⁰⁴¹ THOMAS, Hugh, *La guerra...*, p. 14-15

¹⁰⁴² *Heraldo de Madrid*, 27 de mayo de 1937, p. 3

Por aquellas fechas esos planes de armisticio estaban prácticamente rotos, quizás por eso, se da la posible autoría de esos planes a uno de los enemigos de la República: el Vaticano. Una forma de no llevar la desazón y el desánimo al pueblo que por aquellas fechas aún creía en la victoria de la República.

El documento colectivo fue el vehículo perfecto que andaba buscando el general Franco para lanzar al mundo sus tesis y publicitar el sentido cristiano de su movimiento. Franco sabía que un documento auspiciado “voluntariamente” desde la jerarquía eclesiástica española podría dar al traste con toda la “confabulación” vertida por una parte de la prensa católica extranjera acerca de sus verdaderas intenciones en esta guerra.

El cardenal Gomá, que ya había mandado circulares a sus obispos acerca del documento colectivo que solicitaba el Vaticano, mandó a los Metropolitanos otra circular pidiendo su parecer a la petición del general Franco de redactar un documento del obispado español apoyando el "movimiento salvador" y descalificando las calumnias y mentiras que se estaban vertiendo fuera de España sobre el bando franquista.

"...La opinión extranjera sobre la actual contienda de España nos es generalmente adversa, debido a la acción de la prensa. Hasta los periódicos católicos, en número no escaso, a falsear los hechos trascendentales que en nuestra patria ocurren, causándonos gravísimo daño... especialmente en Europa, y especialísimamente en Inglaterra, Francia y Bélgica... podría añadir datos concretos, lamentabilísimos, de diarios y revistas llevados por sacerdotes y religiosos, que sirven a grandes sectores de católicos que han visto con manifiesta antipatía el movimiento nacional de España. cito, entre otros, Sept, Vie Intellectuelle, Vie Chrétienne, La Croix, varias Semaines Religieuses, de la diócesis de Francia, The Irish Press de Dublín, Schweizerisch Republikanische Blatter de Rapperswill en Suiza.

Ante ello, el General Franco me pide que el Episcopado español redacte un Documento en que se den, con toda objetividad, las características de nuestra guerra y del movimiento nacional que la sostiene...mi parecer es que conviene secundar la

indicación del Jefe del Estado, suponiendo que no tenga inconveniente en ello la Santa Sede."¹⁰⁴³

El cardenal Gomá se encontraba entre dos fuegos, de un lado las presiones de Franco, del otro las sugerencias “filiales” de la Santa Sede.

Ante el rumbo que habían tomado los acontecimientos, sólo dos días después de la reunión mantenida con Franco, el cardenal Gomá escribió al cardenal Pacelli dándole cuenta de la entrevista mantenida con el general y su petición de que el obispado español redactará un documento colectivo de apoyo a la causa nacional ante las críticas recibidas por parte de la prensa católica extranjera.¹⁰⁴⁴

En la carta remitida a Pacelli, Gomá le habla de la preocupación de Franco acerca del apoyo de los católicos nacionalistas vascos al comunismo. Pero no sólo era esa la preocupación de Franco, al general le inquietaba el poder que el clero vasco pudiera tener cerca del Vaticano. Un hecho que podría dar al traste con los planes de la España sublevada y con su mejor carta de presentación: salvadores de la religión cristiana.

Sin embargo la mayoría de los prelados españoles no tenían las dudas que paseaban por los salones y despachos vaticanos, y estaban a favor del "movimiento salvador". Las cartas de los obispos apoyando el nuevo documento no se hicieron esperar. El 18 de mayo Rigoberto Doménech, arzobispo de Zaragoza enviaba una carta a Gomá expresando la conveniencia de elaborar un documento colectivo para salir al paso de la insidiosa campaña que se realizaba en el extranjero sobre las verdaderas intenciones del ejército sublevado...

¹⁰⁴³ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, pp. 420-422. Documento 5-316. Circular de Gomá a los metropolitanos pidiendo su parecer acerca de la petición expresa de Franco a redactar un documento colectivo sobre la España Nacional..15.V.1937..

¹⁰⁴⁴ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, pp. 398-403. Documento 5-299. Carta del cardenal Gomá al cardenal Pacelli, informándole sobre una conversación mantenida con Franco, que le manifestó su malestar por las críticas de la prensa católica ante la guerra y le solicitó un documento aclaratorio del episcopado español . 12.V.1937.

*“...En cuanto al documento del episcopado me parece una necesidad. Es una vergüenza que católicos, como Maritain y otros semejantes, continúen con sus campañas contra España. Soy del parecer que ese documento debe escribirlo V. Emma. Rma. Nadie más documentado ni con mayores condiciones por el dominio de la materia, la prudencia y la gallardía a que nos tiene acostumbrados. Entiendo que deben firmarlo todos los Obispos para que vean en el extranjero que aquí no hay discrepancias.”*¹⁰⁴⁵

El católico francés Jacques Maritain al que alude el arzobispo de Zaragoza había hecho campaña a favor de la República y en contra de la España nacional. Un hecho que había escandalizado al clero español y al propio Franco que no entendían que apoyará a un bando que perseguía a los católicos.

El 7 de mayo Francois Mauriac y Jacques Maritain, junto a otros miembros destacados del catolicismo francés como Emmanuel Mounier, junto a don Sturzo que se encontraba exiliado en Londres, redactaron un escrito en el que apoyaban a los vascos tras los bombardeos sobre Durango y Guernica. El obispo de Vitoria, Mateo Múgica, exiliado en Roma, tras su apresurada salida de su diócesis, escribió unas palabras de apoyo al manifiesto de Maritain y Mauriac, dolido aún con los nacionales por la forma en que había tenido que abandonar su sede. Al poco tiempo el obispo reconoció que se había equivocado al escribir esas frases.¹⁰⁴⁶ Ese mismo día el cardenal Gomá se entrevistó con el general Emilio Mola Vidal en Vitoria. Un encuentro que tras conversación telefónica de Mola con Franco, se llegó al acuerdo de presentar a los nacionalistas vascos unas condiciones de rendición basadas en ocho puntos.¹⁰⁴⁷

¹⁰⁴⁵ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, p. 454-455. Documento 5-343. Carta de Rigoberto Doménech, arzobispo de Zaragoza, a Gomá en respuesta al proyecto de documento colectivo.. 18.V.1937.

¹⁰⁴⁶ ITURRALDE, Juan de , *La guerra de Franco, los vascos y la Iglesia, Vol.II. Como pudo seguir y triunfar la guerra. Gráficas Izarra, San Sebastián, 1978, pp. 318-319; VIVAS, Miguel Ángel, El Cardenal Isidro Gomá y la Iglesia Española en los años treinta, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Autónoma de Madrid, Madrid, 2010, p. 284-285. El informe ha sido tomado por Miguel Ángel Dionisio del archivo secreto del Vaticano (ASV A.E.S. Spagna Periodo IV, pos. 896, fasc. 291, ff. 64-65)*

¹⁰⁴⁷ REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939. Tomo II. La Guerra (1936-1939).* Editorial Rialp. Madrid, 1993. p. 258.

Gomá había recibido el día anterior un telegrama del Vaticano, en el que Pío XI le solicitaba que intentará mediar ante el gobierno nacional para alcanzar la paz antes de la caída de Bilbao. Pío XI se comprometía a hablar con José Antonio Aguirre.¹⁰⁴⁸

La lucha por hacerse oír fuera de nuestras fronteras por parte de ambos bandos enfrentó a numerosos católicos españoles y extranjeros. En Roma dos dominicos españoles los padres Carro y Beltrán publicaron el 15 de mayo un escrito incendiario en el que denunciaban la idea de neutralidad que, según ellos, seguía prevaleciendo en los hogares de los católicos españoles y que significaba conceder los mismos derechos a “*los asesinos, los traidores a Dios y a la Patria*”.

El arzobispo de Westminster calificó la guerra de “*furiosa batalla entre la civilización cristiana y el más cruel paganismo que ha ensombrecido el mundo*.”¹⁰⁴⁹

La espectacular vorágine de opiniones que azotó Europa a favor de un bando y otro tuvo su punto álgido cuando el papa declaró oficialmente que todos los sacerdotes asesinados eran mártires. Sin duda un mazazo para Franco que esperaba una declaración de condena a la “República roja” que asesinaba y perseguía a los sacerdotes católicos. Un punto más de discordia entre el católico Franco y Pío XI.

La España nacional respondió a la “decepcionante” declaración del papa con un folleto propagandístico escrito por un catalán Joan Estelrich, que ejercía de agente de Franco en París y cuyo prólogo le fue encargado a Claudel que escribió en verso su famosa oda *Aux martyres espagnols*.

Con uno y otro bando en plena ebullición propagandística se seguía fraguando el principal documento de propaganda de toda la contienda, la carta colectiva del episcopado español. El 20 de mayo Gomá recibía el apoyo del cardenal de Sevilla Ilundain, del obispo de Granada, Agustín Parrado y del beligerante arzobispo de Santiago, Tomás Muñiz. Todos estaban de acuerdo en la redacción de un documento que saliera al paso de las infamias que se estaban vertiendo en contra del bando franquista.

¹⁰⁴⁸ REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939*. Tomo II. La Guerra (1936-1939). Editorial Rialp. Madrid, 1993. p. 258; RODRÍGUEZ AÍSA, María Luisa, *El cardenal Gomá y la guerra de España. Aspectos de la gestión pública del Primado. 1936-1939*. CSIC. Instituto Enrique Flórez, Madrid, 1981, p. 438.

¹⁰⁴⁹ THOMAS, Hugh, *La guerra civil española*, Tomo IV, Ediciones Urbión S.A., Madrid, 1979, pp. 36-38; BAYLE, S.J., Constantino, *¿Qué pasa en España? A los católicos del mundo*, Salamanca, 1937

“Creo que debemos hacer todo lo que nos sea posible para contrarrestar y aun, si pudiéramos, anular esa lamentabilísima campaña, que tanto daño nos causa falseando los hechos evidentes.

*Conforme en absoluto con la publicación del documento y el carácter que me dice se le ha de dar. A mi pobre juicio, sería preferible que llevase expresamente las firmas de todos los Obispos, a no ser que hubiera de llamar la atención la ausencia de alguna firma que por necesidad hubiese que omitir.”*¹⁰⁵⁰

La ausencia de firmas molestas a las que se refiere el obispo de Granada eran sobre todo las del obispo de Vitoria, Mateo Múgica, desterrado de su diócesis por las fuerzas franquistas y la del cardenal Francisco Vidal i Barraquer, arzobispo de Tarragona y en el exilio desde el principio de la guerra civil. Precisamente Vidal i Barraquer no estaba muy conforme con el documento colectivo que estaba preparando la jerarquía eclesial española auspiciado por el general Franco.

“Abundo en su criterio de que la cosa va para largo ...;Cómo quedará aquello después de una larga guerra con los gravísimos males que lleva consigo y una parte del territorio Nacional sin culto ni por asomo, perseguidos a muerte los sacerdotes y católicos que quedan después de los asesinatos perpetrados!

Creo que en el extranjero no se ignora nuestra horrenda tragedia, de la cual se hacen eco varios periódicos, pero se mezcla la política sin entrañas que todo lo apasiona, ofusca y envenena y de ahí que, hábilmente manejada gran parte, calle o exponga las cosas a su manera, engañando a muchos de los católicos extranjeros.

*Convencido, como V. que urgen una intensa propaganda a favor de nuestra desgraciada España, en particular en lo referente a la persecución religiosa; pero, ¿Es manera eficaz, oportuna y discreta en las presentes circunstancias la publicación del documento colectivo a que V. alude en su venerada? Creo francamente, que no.”*¹⁰⁵¹

¹⁰⁵⁰ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, p. 466. Documento 5-356. Carta de Agustín Parrado, arzobispo de Granada, al cardenal Goma en respuesta al proyecto de documento colectivo.. 20.V.1937.

¹⁰⁵¹ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, pp. 526-529. Documento 5-410 . Carta de Vidal i Barraquer a Goma, sugiriendo otras posibilidades para defender la causa nacional distintas de un documento colectivo. 30.V.1937;; REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939*. Tomo II. La Guerra (1936-1939). Editorial Rialp. Madrid, 1993. p. 282; RODRÍGUEZ AÍSA, María Luisa, *El cardenal Gomá y la guerra de España. Aspectos de la gestión pública del Primado. 1936-1939*. CSIC. Instituto Enrique Flórez, Madrid, 1981, p. 243; MUNTANYOLA, Ramón, *Vidal i Barraquer, el cardenal de la paz*, Editorial Estela, Barcelona, 1971, p. 321.

Vidal y Barraquer proponía otras alternativas al documento colectivo que se estaba gestando en España. Para el arzobispo de Tarragona:

“De mayor eficacia, sin los gravísimos peligros de lo proyectado, sería valerse de otros medios: radio, cine, prensa sobre todo extranjera con firmas extranjeras, personas nacionales y de solvencia que visiten otros países no “a so de bombo i platets”, ni para satisfacer vanidades o ambiciones, sino para hacer obra positiva, comisiones de personalidades serias del extranjero que vengan a nuestro país para realizar una amplia información; todo ello con un plan bien combinado, contando previamente con el apoyo de la Santa Sede, de los Nuncios, de los diplomáticos, de los cardenales, de los prelados; podría llevarse a cabo de esta manera una intensa propaganda informativa imparcial y apologética, realizada por elementos de fuera, en todo lo que atañe a la situación religiosa de nuestra patria y a los horrendos crímenes de ella cometidos contra todo lo más santo y sagrado...

... Opino que tal vez podrían obtener mejores resultados con cartas particulares escritas a Cardenales y Obispos extranjeros, que permiten una exposición más íntima y detallada de los hechos y de la situación de España, haciéndole notar el carácter reservado de la información y dejando a su discreción el difundirla...”¹⁰⁵²

Vidal i Barraquer desconfiaba sobremanera del general Franco. Pensaba que todo eran maniobras políticas para hacer pasar una guerra civil como una cruzada religiosa.

“No debemos fiar demasiado en las insinuaciones o sugerencias de personas ajenas a la Jerarquía; van a lo suyo y presentan las cosas bajo su punto de vista, y el nuestro, como V. sabe mejor que yo, debe ser principalmente la gloria de Dios y el bien de las almas.”¹⁰⁵³

La gloria de Dios a la que aludía y a la que se encomendaba Vidal i Barraquer distaba mucho del pensamiento del cardenal Isidro Gomá, que daba prioridad a las recomendaciones, casi presiones del general Franco en asuntos en los que teóricamente sólo los componentes de la jerarquía española podían entrar. El 3 de junio, a menos de

¹⁰⁵² Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*,..., pp. 526-529. Documento 5-410 . Carta de Vidal i Barraquer a Goma, sugiriendo otras posibilidades para defender la causa nacional distintas de un documento colectivo. 30.V.1937,

¹⁰⁵³ Ibid

un mes de la publicación de la carta, el primado de España escribía al conde de Magaz, embajador oficioso del gobierno nacional en el Vaticano, para informarle que en breve se pondría en marcha un servicio de propaganda cuyo objetivo sería contrarrestar las insidiosas campañas de desprestigio que malos católicos estaban realizando sobre la España nacional.

*“...Soy el primero en lamentar la actitud de cierta prensa católica y de ciertos católicos al tratar el problema español. Me consta el buen trabajo realizado por muchos religiosos, pero también estoy convencido que es preciso hacer más, organizando un verdadero servicio de propaganda entre los elementos católicos del mundo. De ello me estoy ocupando, de acuerdo con el Generalísimo y confío en que pronto, muy pronto será un hecho.”*¹⁰⁵⁴

En el mes de junio la redacción del documento colectivo escrito por el cardenal Gomá con la colaboración y retoques doctrinales del obispo de Salamanca Enrique Pl y Deniel y de otros estilísticos, del obispo de Madrid-Alcalá Leopoldo Eijo y Garay, está ya terminado.¹⁰⁵⁵

Pero el documento no satisface al cardenal primado. En una carta enviada a uno de sus principales colaboradores, Gregorio Modrego obispo auxiliar de Toledo, Gomá se sincera y le confiesa que el documento se aleja de todo lo escrito por él en anteriores pastorales. El cardenal ha tenido que hacer un gran esfuerzo para satisfacer a Franco y se ha desviado de su verdaderas intenciones, redactar un documento marcadamente pastoral.

“... Me pregunta por lo de la propaganda y el documento colectivo. Este ha quedado definitivamente redactado hoy. No me satisface. Está desplazado de mi forma habitual de escribir y es poco “pastoral”; pero como va dirigido a pastores, no creo sea lecciones lo que convenga, sino hechos. Creo que para el lunes podré expedir copias provisionales para requerir el parecer de los Hermanos y le mandaré una para que me de su opinión. Lo de propaganda, no está aún,... veré si me lanzo. Falta todavía organizar lo de la cuestión mundial. Tengo la aprobación de Roma del

¹⁰⁵⁴ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, vol. 6, Madrid, 2004, p. 27. Documento 6-16 Carta del cardenal Gomá a Antonio Magaz contestando la del 26 de mayo.. 3.VII.1937.

¹⁰⁵⁵ RAGUER, Hilari *La pólvora y el incienso La Iglesia y la Guerra Civil española (1936-1939, Península, Barcelona, 2008)* p.151.

*cuestionario de las desgracias. Ya ve que no dormimos. Con decir que ya no redacto más cartas que las más íntimas...*¹⁰⁵⁶

Estos remordimientos podrían venir provocados desde la entrevista que el cardenal Gomá sostuvo en Lourdes, el 22 de mayo, con el enviado de la Santa Sede, monseñor Pizzardo. Un encuentro en el que Pizzardo habría hablado con Gomá de una posible mediación Vaticana para poner fin a la guerra de España y le habría entregado un documento al cardenal de Toledo con los puntos sobre los que se podría basar las conversaciones para el fin de la contienda.¹⁰⁵⁷

Gomá acorralado por las exigencias de Franco y con el documento colectivo prácticamente redactado, se encontró incómodo ante la proposición de la Santa Sede. Una proposición de paz, justo cuando lo que estaba buscando la Carta Colectiva era todo lo contrario, ofrecer lo mejor de un bando, el franquista y defenestrar al “ateo bando rojo”. Un documento que en definitiva poco tenía que ver con lo que se postulaba desde el Vaticano. Tal vez por eso, Gomá se sintió incómodo. Volvía a estar entre la espalda del Vaticano y la pared de Franco. Y como era norma habitual en él se limitó a contentar a su interlocutor...

*“Lo de Lourdes veo que se ha agitado. Quizás yo eché agua. Querían unos bollos que no se cuecen en nuestro horno, a lo menos en el mío. Cuento que en un momento culminante de la conversación dije: Mire yo, primero soy del dios y del Papa que le representa y luego español...”*¹⁰⁵⁸

Salvados los momentos de crisis moral y cristiana, a primeros de junio el cardenal Gomá mandaba a los obispos españoles las galeradas de la carta colectiva para que dieran su aprobación al documento. Un beneplácito que Gomá pretendía fuera

¹⁰⁵⁶ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, pp.35-37. Documento 6-25. Carta de Gomá a Gregorio Modrego contestando las del 23, 25, 28 y 31 de mayo.. 4.VI.1937,

¹⁰⁵⁷ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, pp. 473-475. Documento 5-366. Informe sobre una posible mediación en España, probablemente entregada por mons. Pizzardo al cardenal Goma en Lourdes. 22.V.1937; REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939*. Tomo II. La Guerra (1936-1939). Editorial Rialp. Madrid, 1993. p. 277; RODRÍGUEZ AÍSA, María Luisa, *El cardenal Gomá y la guerra de España. Aspectos de la gestión pública del Primado. 1936-1939*. CSIC. Instituto Enrique Flórez, Madrid, 1981, p.165; GRANADOS, Anastasio, *El Cardenal Primado de España*. Espasa Calpe, Madrid, 1969, pp. 102-103.

¹⁰⁵⁸ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, pp.35-37. Documento 6-25. Carta de Gomá a Gregorio Modrego contestando las del 23, 25, 28 y 31 de mayo.. 4.VI.1937,

refrendado por todos los príncipes de la Iglesia española. Aunque el cardenal primado a esas alturas ya sabía que el obispo de Vitoria, Mateo Múgica, residente en Roma desde su despido por las fuerzas nacionales de su sillón de Vitoria y el cardenal Francesc Vidal i Barraquer, arzobispo de Tarragona, y residente también en Italia pondrían muchas trabas a firmar el documento.

A principios del mes de junio llega una noticia que convulsiona al bando insurrecto, el director de la conspiración, el general Emilio Mola, fallece en un accidente de aviación en Alcocero (Burgos) debido a la espesa niebla reinante, el 3 de junio. Un hecho que llevó la desazón a muchos españoles del bando sublevado y por supuesto sembró de dudas al cardenal Gomá sobre el futuro de España.

“La catástrofe de ayer, podría ser una dificultad. Creo que la pérdida es más de orden político que militar, con serlo tanto.”¹⁰⁵⁹

El 8 de junio Gomá envía a Pacelli el guión de la carta colectiva. En aquellos días Gomá pensaba que todos los obispos firmarían, excepto el cardenal Vidal i Barraquer.

“Me refiero por la presente a mi comunicado de 12 de mayo por el que le daba cuenta del ruego que me había hecho el Generalísimo Franco en orden a la difusión en el extranjero de un escrito colectivo del Episcopado español con el fin de desvirtuar la información falsa o tendenciosa que tanto daño ha hecho al buen nombre de España y de la Iglesia.

Todos los obispos de acuerdo excepto del de Tarragona, Vidal i Barraquer.

Se procederá a la publicación del documento colectivo, que se redactará bajo el guión siguiente:

1. Razón del Documento: Necesidad de que se conozca la verdad de lo ocurrido en España para evitar juicios extraviados. 2. Naturaleza de la Carta. 3. Preludios del movimiento nacional: se describe brevemente el desquiciamiento de la nación desde 1931, especialmente los atentados a la conciencia religiosa del país. 4. El movimiento nacional y la revolución comunista. 5. Caracteres de la revolución comunista. 6.

¹⁰⁵⁹ Ibid

caracteres del movimiento nacional. 7. Se responde a algunos reparos. 8. Conclusión".¹⁰⁶⁰

El cardenal Gomá para no parecer un simple instrumento de los deseos de Franco a los ojos de la Santa Sede, busca dulcificar los objetivos del documento, que no es otro que dar carta de naturaleza a una sublevación militar y arremeter contra las hordas rojas, enmascarándolo como una pastoral, de la cual adolece. Gomá va más lejos en sus explicaciones al cardenal Pacelli y subraya que la carta no sólo ha estado auspiciada desde el gobierno de Burgos sino que en su proyecto original y en su contenido final el papel del episcopado español ha sido fundamental.

"A pesar de su carácter histórico, se dará al Documento todo el tono pastoral de que sea susceptible, y al enjuiciar los hechos de la guerra se tendrán muy presentes el espíritu de la Iglesia y las doctrinas y orientaciones de la Santa Sede.

"Me permito añadir que el Escrito obedece no tanto a la indicación del Jefe del Estado como a un verdadero anhelo de muchos obispos y de gran número de católicos que han manifestado su necesidad. Será además un acto de verdadero patriotismo, en coordinación con la defensa de los intereses de la Iglesia de nuestra España, que deberá redundar en bien de ambas y que se traducirá en sentimientos de gratitud por todos los buenos españoles."

Sólo un día antes de la carta de Gomá a Eugenio Pacelli, el cardenal primado de Toledo había mandado el proyecto de carta colectiva a todos los miembros del episcopado español. En la circular, con las galeradas del documento colectivo, Gomá transmitía a los obispos el espíritu de la carta y los motivos por los que todos debían firmar el documento. Por si algún obispo aún andaba reticente sobre todo por como se lo tomaría la santa sede, el cardenal Gomá en su carta manifestaba que el Vaticano ya tenía conocimiento del documento, algo que como hemos visto se produciría un día

¹⁰⁶⁰ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*,..., pp.80-81. Documento 6-54. Carta de Goma a Pacelli enviando el esquema de la posible Carta Colectiva del Episcopado español.. 8.VI.1937; COMAS; Ramón, *Isidro Gomá. Françesc Vidal i Barraquer . Dos visiones antagónicas de la Iglesia española de 1939*. Ediciones Sígueme,. Salamanca, 1977, p.130; REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939*. Tomo II. La Guerra (1936-1939). Editorial Rialp. Madrid, 1993. p. 282; RODRÍGUEZ AÍSA, María Luisa, *El cardenal Gomá y la guerra de España. Aspectos de la gestión pública del Primado. 1936-1939*. CSIC. Instituto Enrique Flórez, Madrid, 1981, p.453-454.

después, por lo tanto lo que el cardenal de Toledo quería, era evitar cualquier atisbo de duda en sus obispos sobre la aceptación del documento por la Santa Sede, un hecho que hubiera podido provocar una división en el episcopado español a la hora de irmar el documento.

“...Cuyo objeto es, secundando aquella alta iniciativa, dar autorizadamente nuestro criterio sobre el movimiento nacional y especialmente reprimir y contrarrestar las opiniones y propagandas adversas que, hasta en una gran sector de prensa católica, han contribuido a formar en el extranjero una atmósfera totalmente adversa al mismo, que ha repercutido en los círculos políticos y diplomáticos que dirigen el movimiento internacional...comprenderá que el Documento es grave y que importa no leve responsabilidad para el Episcopado español. Del proyecto he dado conocimiento a la Santa Sede...

... De información copiosa que tengo del extranjero puedo asegurarle que, especialmente en Inglaterra, Francia y Bélgica, predomina, hasta entre los católicos, un criterio contrario al movimiento nacional y que, incluso en medios que nos son muy favorables, se cree necesaria una terminación de la guerra por arreglo entre las partes beligerantes.” ¹⁰⁶¹

El mismo día que Gomá envía a Pacelli el proyecto del documento colectivo, el cardenal de Toledo envía una carta al cardenal Vidal i Barraquer, el miembro del episcopado español más reacio a firmarlo. Gomá pone en conocimiento del cardenal de Tarragona la disposición del episcopado español a dar su apoyo a la carta con su firma. Sin duda una manera de socavar las intenciones de Vidal i Barraquer, en contra de la publicación del documento, para que se adhiera con su firma a la carta de los obispos españoles. Una manera de demostrar al mundo que en el obispado español no había ningún tipo de fisuras y todos comulgaban con lo expuesto en el documento. Gomá intentará de manera intrínseca atraerse a Vidal i Barraquer exponiéndole el daño que malos católicos españoles estaban haciendo a la España nacional y a la Iglesia católica

¹⁰⁶¹ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*,..., pp. 73-74. Documento 6-49. Circular de Goma al episcopado español transmitiendo el proyecto de Carta Colectiva para su examen.. 7.VI.1937; REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939*. Tomo II. La Guerra (1936-1939). Editorial Rialp. Madrid, 1993. p. 282; ; MUNTANYOLA, Ramón, *Vidal i Barraquer, el cardenal de la paz*, Editorial Estela, Barcelona, 1971, p. 321-322.

española con sus mentiras y engaños en el exterior y también en la Santa Sede donde algunos tenían su cobijo. Se refiere Gomá a sacerdotes como Leocadio Lobo o José Manuel Gallegos Rocafull, asiduos de conferencias y artículos de prensa a favor de la República. Así como, los sacerdotes nacionalistas vascos que se encontraban cercanos al Santo Padre y que con sus comentarios podían hacer dudar al Sumo Pontífice, y por ende al Vaticano sobre las verdaderas intenciones de la España franquista.

“Lo del extranjero, algo lamentabilísimo. Como si no existiera más que la mitad roja de España. La literatura que tengo de fuera es algo detestable. Y lo peor es que son los católicos los que nos hacen el daño, o a lo menos así se llaman. Incluso sacerdotes hay, sin entendimiento y sin entrañas, que nos han hecho un daño incalculable.

El voto de los Hermanos Metropolitanos es favorable a la publicación de un documento colectivo.

Aprovecharé si está en Salamanca, para ver al Generalísimo, que hay cosas muy interesantes. ¡Qué lástima que no podamos cambiar impresiones personalmente!.”¹⁰⁶²

En aquellos días las relaciones entre la Santa Sede y la España franquista se habían tensado sobre manera. La destrucción de Guernica por los bombardeos, habían hecho mella en Pío XI. Desde el Vaticano se tenía muchas dudas sobre los fines reales de Franco. El ejército rebelde había atacado de forma despiadada a la región más católica de España, el País Vasco. Y durante los primeros meses de guerra había fusilado a varios sacerdotes vascos al vincularlos con el nacionalismo, mientras se dedicaba a perseguir a los curas nacionalistas que empezaban a engrosar las listas de presos en las cárceles franquistas. Por todo ello desde el bando nacional se vio con muy malos ojos que sacerdotes nacionalistas vascos fueran recibidos por el papa, y que Pío XI diera pábulo a las mentiras que estos “malos” sacerdotes vertían sobre la España nacional.

¹⁰⁶² Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, pp. 84-85. Documento 6-59. Carta del cardenal Goma al cardenal Vidal i Barraquer en la que le informa de la aprobación unánime por los metropolitanos de la Carta Colectiva. 8.VI.1937,

“...Aquí siguen los “católicos” vascos haciendo ambiente. Ahora ha llegado una “embajada” compuesta de los sacerdotes Pedro de Menchaca, Lectoral de Vitoria, y Agustín Isasi, Párroco de los SS. Juanes de Bilbao. Indudablemente que viene con la “historia” de los incendios. No creo que obtengan convencer a nadie. No obstante hacen ambiente. Al recibir su carta sobre los incendios, precisamente al poco tiempo, vino a verme el corresponsal del “Times” y le hice ver lo infundado de la noticia publicada por dicho periódico sobre este asunto. Quedó en que transmitiría la que yo le daba para rectificar. Parece que lo ha hecho pero con poco entusiasmo...” ¹⁰⁶³

Las relaciones entre el gobierno de Burgos y el Vaticano en el segundo trimestre de 1937 eran gélidas. Los nacionales seguían presionando al Vaticano para que reconociera a su estado, pero desde las esferas más cercanas a Pío XI seguían manifestando su malestar por el bombardeo de Guernica y tenían dudas sobre el comportamiento “cristiano” del bando franquista, así como de la gran influencia alemana y falangista en el estado franquista. lo que provocaba una gran irritación en el bando sublevado.¹⁰⁶⁴

El desencuentro en aquellos días entre Franco y Pío XI era evidente. El apoyo moral que tanto solicitaban los nacionales como coartada para sus empresas, como martillo de herejes, estaba resultando un camino espinoso y difícil de traspasar. Los “diplomáticos” rebeldes cerca del Vaticano no conseguían el principal propósito con la celeridad que tanto ansiaban y sus informes al gobierno de Burgos continuaban siendo desfavorables a su principal objetivo, lo que unido a los constantes desencuentros con los principales colaboradores de Pío XI, motivarán sucesivas descalificaciones al entramado papal. José Antonio Sangróniz y el marqués de Magaz poco habituados a las relaciones humanas y diplomáticas sucumbían una y otra vez ante los expertos negociadores del Vaticano que no hacían más que dilatar con hábiles maniobras el ansiado reconocimiento a la España nacional.

¹⁰⁶³ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, pp. 15-17. Documento 6-5. Telegrama de Carmelo Blay al cardenal Gomá manifestándole la falta de conexión entre monseñor Pizzardo y el primado en la entrevista de Lourdes y otras noticias de Roma.. 1.VI.1937,

¹⁰⁶⁴ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil...*, pp. 51-52. Documento 6-30. Texto de un informe recogiendo opiniones de José Antonio Sangroniz contrarias a la Santa Sede. 4.VI.1937.

4.3. Carta Colectiva del Episcopado español a los obispos del mundo entero. Nueve puntos que legitiman una guerra

El 1 de julio de 1937 se publicaba la “*Carta Colectiva del Episcopado español a los obispos del mundo entero*”, el documento más importante escrito durante la guerra civil española y que supuso un espaldarazo al movimiento insurreccional en España. Sólo se necesitaron seis meses para elaborar un documento que cambió varias veces su carácter y sentido y que supuso un triunfo de los postulados de Franco, sobre los de la Santa Sede, de la que había partido la idea inicial de elaborar un documento por parte del episcopado español, pero en nada se parecía a lo que en un principio se pretendía, como hemos visto con anterioridad. El general Franco en su famosa entrevista con el cardenal primado de España, Isidro Gomá, del 10 de mayo cambió el espíritu y el fondo de la carta. El texto de la carta legitimaba la sublevación militar del 18 de julio de 1936. La carta colectiva la firmaron dos cardenales, seis arzobispos, treinta y cinco obispos y cinco vicarios generales. Sin embargo no hubo consenso absoluto en la jerarquía eclesiástica española y dejaron de firmarla, entre otros, dos de las principales figuras de la iglesia española, el cardenal de Tarragona, Francesc Vidal i Barraquer, exiliado en Italia desde el principio de la contienda, y el obispo de Vitoria, Mateo Múgica, que había sido expulsado por los “nacionales” a finales de 1936, al no comulgar con la forma que le imponían los insurrectos de cómo llevar su diócesis, en especial sobre el tema de los sacerdotes vascos tildados de nacionalistas. Vidal i Barraquer razonaba su negativa a la firma del documento en estos términos:

“Lo estimo poco adecuado a la condición y carácter de quiénes han de suscribirlo. Temo que se le dará una interpretación política por su contenido y por algunos datos o hechos en él consignados.”

Como hemos visto con anterioridad en este capítulo, Gomá pensaba prácticamente igual que Vidal i Barraquer, el carácter del documento tenía poco de pastoral.

Pero no fueron los únicos que se negaron a firmar el documento, aunque en muchos libros se sigan diciendo que sólo fueron estos dos príncipes de la Iglesia los que no estamparon su firma. Junto a Vidal i Barraquer y Mateo Múgica, no firmaron la

Carta colectiva el obispo de Menorca, Torres Ribas, que ya muy anciano y medio ciego, se encontraba en zona republicana, donde quedó su isla. Javier Irastorza Loinaz, obispo de Orihuela-Alicante tampoco se sumó al documento, y pasó toda la guerra en Inglaterra. Aunque el caso más llamativo es del cardenal Pedro Segura, cardenal que fuera primado de Toledo y que se encontraba en el exilio desde su expulsión por parte de la República en los primeros meses del advenimiento del nuevo régimen, que no firmó el documento porque el cardenal Gomá no se lo pidió. Y por último hubo un sexto obispo que puso objeciones a la firma, Justino Guitart Vilardebó, obispo de Urgel y por tanto copríncipe de Andorra; Guitart era íntimo amigo del cardenal Vidal i Barraquer y su principal consejero y éste no estaba de acuerdo en la idoneidad de elaborar un documento colectivo en aquellos momentos.

“No tengo inconveniente de que figure mi nombre, si dan el suyo todos los que nos hallamos fuera de España.”¹⁰⁶⁵

Justino Guitart y Vilardebó volvió a su diócesis cuando fue liberada. El bispo tuvo problemas con las autoridades nacionales por defender el uso pastoral de la lengua catalana y por negarse a participar en la represión contra los vencidos.

Vidal i Barraquer en su negativa a firmar la famosa carta colectiva hablaba del contenido político del documento y eso se puede apreciar en los nueve puntos que lo componen y de los que haré un breve resumen:

"1. Razón de este documento

“...Nuestro país sufre un trastorno profundo: no es sólo una guerra civil cruentísima la que nos llena de tribulación, es una conmoción tremenda la que sacude los mismos cimientos de la vida social y ha puesto en peligro hasta nuestra existencia como nación.”

¹⁰⁶⁵ Archivo Gomá, Documentos de la guerra civil, ..., pp. .241-242. Documento 6-174. Carta de Justino Guitart, obispo de Urgel, aprobando la Carta Colectiva y aceptando firmarla si lo hacen los demás obispos residentes fuera de España..26.VI.1937.; RAGUER, Hilari, La pólvora y el incienso. La Iglesia y la Guerra Civil española (1936-1939), Península, Barcelona, 2008, pp. 160-161.

2. Naturaleza de la carta

“...La guerra de España es producto de la pugna de ideologías irreconciliables”

3. Nuestra posición ante la guerra

“...nuestra misión es de reconciliación y de paz...Desde sus comienzos hemos tenido las manos levantadas al cielo para que cese.”

“...La Iglesia no ha querido esta guerra ni la buscó”.

“...Se la vejó y persiguió antes de que estallara: ha sido víctima principal de la furia de una de las partes contendientes, y no ha cesado de trabajar con su plegaria, con sus exhortaciones, con su influencia para aminorar sus daños y abreviar los días de prueba...”

4. El quinquenio que precedió a la guerra

“Afirmamos que esta guerra la ha acarreado la temeridad, los errores, tal vez la malicia o la cobardía de quienes hubiesen podido evitarla gobernando la nación según justicia...”

5. El alzamiento militar y la revolución comunista

“Y porque Dios es el más profundo cimiento de una sociedad bien ordenada, la revolución comunista, aliada de los ejércitos del Gobierno, fue, sobre todo, antidivina”.

“... Hoy por hoy no hay en España más esperanza para reconquistar la justicia y la paz y los bienes que de ellas derivan que el triunfo del movimiento nacional”

6. Características de la revolución comunista”

“...Fue cruelísima la revolución... inhumana... bárbara... fue esencialmente <<antiespañola>>”

“... el odio a Jesucristo y a la Virgen ha llegado al paroxismo”

7. El movimiento nacional: sus caracteres

“...Mientras en la España marxista se vive sin Dios, en las regiones indemnes o reconquistadas se celebra profusamente el culto divino y pululan y florecen nuevas manifestaciones de la vida cristiana”

8. Se responde a unos reparos

“La Iglesia no ha sido agresora. Fue la primera bienhechora del pueblo, inculcando la doctrina y fomentando las obras de justicia social. Ha sucumbido – donde ha dominado el comunismo anárquico- víctima inocente, pacífica, indefensa...”

9. Conclusión

“...y perdonamos de todo corazón a cuantos, sin saber lo que hacían, han inferido daño gravísimo a la Iglesia y a la patria. Son hijos nuestros”.

Nueve puntos que sintetizan los avatares de una guerra que desde la perspectiva de la jerarquía eclesiástica española, tenía carácter de guerra religiosa, la famosa “cruzada”, pero que el cardenal Isidro Gomá no creyó oportuno darle esa denominación y la cambió por la de “plebiscito armado”. En el documento se expone la persecución religiosa a la que estaba sometido el clero español y se describe las matanzas a sacerdotes y religiosos que se estaban cometiendo en la zona republicana, así como la destrucción de templos e iglesias. Todo ello, por supuesto, con la aquiescencia del general Franco. Como dijo Gomá a su obispo auxiliar, Gregorio Modrego, esta carta tenía muy poco de pastoral.

La primera edición de este documento se publicó en Pamplona en Gráficas Bescansa con el título de *“Carta colectiva de los obispos españoles a los de todo el mundo con motivo de la guerra de España.”*. Un documento colectivo de 32 páginas que fue traducido a 14 lenguas, con 36 ediciones.

4.4. Repercusión internacional

El cardenal Gomá, el 30 de agosto de 1937, se congratulaba en una carta enviada a Juan Ventosa de la opinión favorable que la carta colectiva estaba teniendo en países como Francia y Bélgica y esperaba que la misma aceptación y apoyo tuviera en Inglaterra.

“...Reitero mi gratitud por cuanto ha hecho para ayudarnos a la edición y difusión de la CARTA COLECTIVA, y especialmente para dar el tono y prevenir a la opinión a favor de la verdad que en ella se expone. Gracias a Dios, se por varios conductos que la Carta ha dado copioso fruto, especialmente en Francia y Bélgica, y

*espero no será menor el que se obtenga en Inglaterra, donde ha empezado a difundirse ya la versión correspondiente.”*¹⁰⁶⁶

El cardenal primado de Toledo se mostraba muy satisfecho de la extraordinaria acogida que en los medios extranjeros y en los españoles de la zona nacional había tenido el documento del episcopado español.

*“No deje de recoger las impresiones que se reflejen en prensa sobre el documento; hasta ahora son absolutamente favorables, las de acá y las de fuera”*¹⁰⁶⁷

El cardenal Gomá sabía que la carta colectiva no había tenido hasta esos momentos, casi dos meses después de su publicación, ningún tipo de eco en la prensa republicana, lo que no quería decir que el gobierno de la República no tuviera conocimiento del documento de los obispos españoles.

*“Me parece que la prensa del otro color no le ha dado aire a la Carta. No se si se preparará alguna refutación autorizada o si habrán preferido echar sobre ella la losa del silencio”*¹⁰⁶⁸

Pero la refutación al principal vehículo de propaganda nacional de toda la guerra española llegaría sólo unos meses después de su publicación, a través de una las principales figuras del clero republicano, José Manuel Gallegos Rocafull. El canónigo de Córdoba contestaba punto por punto las acusaciones vertidas por la jerarquía eclesiástica española contra la República en un folleto cuyo título era *“La Carta Colectiva de los obispos facciosos. Réplica.”* Un escrito publicado en Valencia donde residía el gobierno de la República desde su salida de Madrid en los primeros días de noviembre de 1936. Un documento en el que nos detendremos detenidamente a lo largo de este trabajo. Así como en la respuesta que Ángel de Zumeta, pseudónimo del director de la revista Euzkadi, Pantaleón Ramírez de Olano, hizo a un artículo del general Castelnau, de la Federación de Católicos franceses, de apoyo a la carta colectiva. En un primer momento la jerarquía católica española pensó que bajo el pseudónimo de Ángel de Zumeta se podía esconder la mano de algún o algunos sacerdotes vascos. Un hecho

¹⁰⁶⁶ Archivo Goma, *Documento de la Guerra civil*, Carta del cardenal Goma a Juan Ventosa. Documento 7-269. 30.VIII.1937. pp. ¿¿??

¹⁰⁶⁷ Ibid

¹⁰⁶⁸ Ibid

que podía hacer mucho daño a la Iglesia católica y al documento enviado a todos los obispos del mundo.¹⁰⁶⁹

Si la carta colectiva, lógicamente no tuvo eco en el bando republicano, si lo tuvo sin embargo en el seno de las diócesis de todo el mundo. Centenares de cartas y telegramas llegaron al cardenal Gomá expresándole su incondicional apoyo ante la barbarie, que según detallaba el documento, se estaba cometiendo en la zona republicana. La guerra de la propaganda en el aspecto estrictamente moral lo acababan de ganar los rebeldes, su principal coartada había quedado salvada gracias al documento que la mayoría de los obispos españoles firmaron para dar carta de naturaleza a una rebelión que en sus inicios no se inspiró precisamente en motivos religiosos.

La Santa Sede por su parte guardó silencio sobre el documento colectivo del episcopado español; de hecho no dio ninguna respuesta cuando el cardenal Gomá envió al cardenal Eugenio Pacelli, el guión sobre el que giraría la carta colectiva y tampoco se pronunció, ni a favor ni en contra, cuando el cardenal Gomá envió al cardenal Pacelli el texto definitivo con el documento colectivo de los prelados españoles. La carta colectiva tenía fecha de 1 de julio de 1937, pero no se publicó hasta agosto. La Santa sede, que había mostrado un mutismo absoluto sobre el documento, no se refirió al escrito colectivo de los obispos españoles hasta el 5 de marzo de 1938; algo que molestó sobremanera al gobierno de Franco y más en la forma en que lo hizo. El P. Bayle había ido recopilando las cartas de adhesión al documento colectivo y el servicio de propaganda del gobierno de Burgos quiso publicar un libro con todo este material y solicitaron a Pío XI que lo prologara. La respuesta de la Santa Sede fue escueta y bastante aséptica para los criterios del gobierno nacional. El 5 de marzo el cardenal Pacelli envió al cardenal Gomá una carta en el que se elogiaba el documento de los prelados españoles *"por los nobles sentimientos en que está inspirado, así como el alto sentido de justicia de esos Excmos. obispos al condenar absolutamente el mal, de cualquier parte que venga"*. Esta carta fue la que prologó el libro, pero se suprimieron las últimas palabras *" de cualquier parte que venga"*. Un hecho que contrarió

¹⁰⁶⁹ Archivo Gomá, Documentos de la Guerra civil, *Carta de Gomá a Miguel Monge, en Roma, indicando la cuenta para ingresar los donativos que se reciban. Alude también a la carta de Zumeta en contra de la Carta Colectiva. Documento- 7-411. 16.IX.1937.*

notablemente a la autoridades vaticanas que contraatacó publicando la carta íntegramente en L'Osservatore Romano, la carta escrita por el cardenal Pacelli.¹⁰⁷⁰ Un incidente que colearía algún tiempo más. El embajador de la España franquista, Yanguas Messía, el 2 de noviembre de 1938 se entrevistó con el cardenal Pacelli y durante la entrevista le expuso once capítulos de queja por la política que la Santa Sede venía desarrollando en cuanto al bando nacional. El quinto de esos puntos era la carta-prólogo de Pacelli; y así se expresaba Yanguas Messía: *"No puedo ocultarle el penoso efecto que a la opinión católica nacional hubo de producirle su carta-prólogo al libro"*. Y sobre todo se refería al párrafo retirado por su falta de compromiso:

"Condenar el mal de cualquier parte que venga... Es decir, equipararnos en cierto modo a los rojos. Nosotros no pretendemos que la zona roja sea el infierno y la nuestra el cielo, porque el cielo no está en la tierra. Más si podemos afirmar que la zona roja es el infierno, con todos sus refinamientos satánicos, y la nuestra es la tierra, con sus virtudes y con sus flaquezas, que nadie es perfecto en este mundo. Y una tierra, eso sí, donde se bendice a Dios y en su nombre se lucha y por El se muere".¹⁰⁷¹

Según Yanguas, el cardenal Pacelli defendió su manera de proceder apelando "a la prudencia a que le obligaban los deberes propios de su cargo".¹⁰⁷²

En la España nacional, los periódicos se harán eco de la carta colectiva durna eel mes de agosto de 1937

"UNA CARTA COLECTIVA DE LOS OBISPOS ESPAÑOLES"

Los obispos españoles han hecho pública una carta colectiva, en la que exponen ante el mundo la estación de esta guerra de España, sus causas y el altísimo significado de la misión que ha de cumplir frente a los destructores designios marxistas de que fue motivada.

En nuestro próximo número daremos a conocer el documento".¹⁰⁷³

¹⁰⁷⁰ RAGUER, Hilari, *La pólvora y el incienso La Iglesia y la Guerra Civil española (1936-1939, Península, Barcelona, 2008)* pp.172-174.

¹⁰⁷¹ Ibid, pp. 173-174. Informe de Yanguas Messía al conde de Jordana, ministro de Asuntos Exteriores. Recogido en el archivo del ministerio de Asuntos Exteriores. AMAE, R 3458, núm. 11

¹⁰⁷² Ibid

¹⁰⁷³ ABC de Sevilla, 8 de agosto de 1937, p. 10

"En los siguientes días el documento se irá desgranando por entregas, dada su extensión, con un titular más que significativo de adulación a los prelados españoles.

"LA ALTÍSIMA SIGNIFICACIÓN DE LOS OBISPOS ESPAÑOLES".¹⁰⁷⁴

"El mutismo en la prensa republicana sobre la carta colectiva será total, sólo y pasado varios meses en algunas informaciones aparecerá citado el documento.

"EL LIBRE EJERCICIO DE CULTOS".

"Respuesta del Gobernador civil de Valencia a un sacerdote católico". "El gobierno sitúa en Sanidad a los sacerdotes. Los sacerdotes deben firmar que están en contra de la Carta Colectiva de los obispos españoles y condena de la complicidad de la Iglesia en la zona facciosa con la rebelión militar".¹⁰⁷⁵

4.5.Reacciones contra la Carta Colectiva

En páginas anteriores me referí a los escritos y actividades de José Manuel Gallegos Rocafull y dejé para este capítulo su réplica a la carta colectiva; al canónigo de Córdoba y profesor de la universidad central de Madrid, añadiré a Ángel de Zumeta, que era el pseudónimo de Pantaleón Ramírez de Olano, director de la revista Euzkadi, y al sacerdote catalán Joan Vilar i Costa. Comenzaré con la principal figura, junto al sacerdote Leocadio Lobo, de los sacerdotes que apoyaron a la República, José Manuel Gallegos Rocafull.

José Manuel Gallegos Rocafull

El lectoral de la catedral de Córdoba en un folleto escrito meses después de la aparición del famoso documento del episcopado español titulado: "La Carta de los obispos facciosos. Réplica", refutaba punto por punto lo expuesto por los obispos españoles. Gallegos Rocafull exponía su réplica en varios apartados:

1. Al año de guerra.
2. Las acusaciones contra los obispos españoles.
3. Los temores de los obispos.
4. Las rectificaciones de los obispos

¹⁰⁷⁴ ABC de Sevilla, 10 al 14 de agosto de 1937

¹⁰⁷⁵ ABC, 25 de noviembre de 1938, p.3

5. La doctrina de los obispos.
6. El testimonio de los obispos
7. Terminaba con la carta que el cardenal arzobispo de Toledo, Isidro Gomá, envió a los obispos españoles el 7 de junio de 1937 en la que se pedía el parecer de los prelados españoles al documento antes de ser editado.

En el primer punto del escrito, Gallegos Rocafull consideraba increíble que los obispos españoles tuvieran que salir al paso de las acusaciones de que eran objeto fuera de España por su apoyo a los sublevados y criticaba que, a pesar de ello, siguieran apoyando al bando franquista:

“(...) Los obispos españoles en esta ocasión..., se ven obligados a defenderse de los reproches que les han dirigido los católicos más autorizados del mundo entero (...), y, en vez de deducir las consecuencias lógicas a todo ello, terminan declarándose acérrimos del rebelde Franco haciendo la propaganda de su causa, decidida y abiertamente.

(...) Ya es sobradamente penoso que cuando los Obispos españoles comparecen ante el mundo entero lo hagan como acusados y tengan que defender su propio prestigio en lugar de proclamar la pura y sencilla verdad de Cristo.”¹⁰⁷⁶

El canónigo de Córdoba, desgranará e intentará desmontar en el segundo apartado de su escrito, **“Las acusaciones contra los Obispos españoles”**

En primer lugar, Gallegos Rocafull tenía su visión particular del tema y recriminaba al cardenal Gomá, su escrito, y a los obispos haber firmado la carta en aquellas circunstancias:

“Realmente les hubiera resultado difícil negar que son ancianos o que fueron promovidos a sus dignidades, casi todos ellos en tiempos de la monarquía. Pero no hubiera estado de más la afirmación expresa de que todos habían colaborado a la redacción del documento y habían tenido plena libertad para suscribirlo. ¿Es que se atreverá el cardenal Gomá que la carta ha sido redactada bajo su inspiración personal y después ha sido comunicada a todos los Obispos, que tenían que dar por escrito su aprobación o sus reparos? ¿Y es posible en un régimen de terror como el que impera en la zona de Franco oponerse por escrito, aun servicio nacional tan importante como el que supone la carta de los Obispos? ¿Por qué no la suscriben el

¹⁰⁷⁶ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La Carta de los obispos facciosos. Réplica*. Ediciones Españolas. Madrid-Valencia, 1937. pp. 2-3

Cardenal de Tarragona y el Obispo de Vitoria? ¿Cuántos otros se hubieran negado a firmarla sin la presión del Cardenal Primado y la coacción de los militares?"¹⁰⁷⁷

En el segundo punto los obispos se lamentan que “*nos acusan de temerarios al exponer las contingencias de un régimen absorbente y tiránico del orden espiritual de la Iglesia, cuya libertad tenemos obligación de defender.*” Y no están de acuerdo que se les tilde en el extranjero de haber claudicado ante el régimen franquista, que nada tiene que ver con el sentir cristiano. Gallegos Rocafulld contrario a lo expuesto por la jerarquía católica española se pregunta:

“¿no es una clara prueba de que existe esta misma carta en la que la Iglesia Se supedita por completo a la causa “nacionalista”? Además, ¿no les enseña nada la Encíclica que el Papa ha publicado contra el nazismo? ¿Por qué no la han divulgado en España? ¿Es que no saben los Obispos españoles la persecución que en la actualidad sufren los católicos en Alemania?”

En España se silenció la encíclica del papa contra el nazismo, la “Mit Brenneder Sorge”, para no incomodar a su aliado Hitler. A pesar de la contrariedad, entre los prelados españoles, de no poder divulgar la encíclica en sus diócesis, se sometieron a las directrices marcadas por el gobierno de Burgos.

“(…) Los obispos españoles no le temen a la servidumbre, porque desgraciadamente hace mucho tiempo que viven de ella. Durante todo el tiempo de la monarquía fueron aliados incondicionales de un Estado corruptor (...) Fue en esos años cuando se apartaron del pueblo y trataron de suplir con el favor oficial la falta de una fe profunda y sincera en los que seguían rutinariamente llamándose católicos.”¹⁰⁷⁸

En el tercer punto, los prelados españoles continúan defendiéndose de las acusaciones que sobre ellos se vertía desde fuera de España. En esta ocasión niegan que se hayan defendido desde sus iglesias contra el pueblo. A lo que Gallegos Rocafulld manifestaba:

¹⁰⁷⁷ *Ibid*, p. 4

¹⁰⁷⁸ *Ibid*, pp. 4-5

*“La acusación es muy grave porque si realmente fuera cierta, ni los sacerdotes muertos serían mártires ni el incendio de las iglesias sería una prueba de odio religioso, sino que tanto lo uno como lo otro serían la defensa lógica del pueblo contra sus agresores.”.*¹⁰⁷⁹

Otra de las imputaciones que se le hacía a la Iglesia era que desde el principio se habían posicionado a favor de uno de los bandos contendientes. A lo que los obispos españoles contestaron: *“la Iglesia se ha puesto siempre del lado de la justicia y de la paz y ha colaborado con los poderes del Estado, en cualquier situación, al bien común.”* Gallegos Rocafulld ante esta afirmación de los prelados españoles se preguntaba:

*“¿Cómo pueden afirmarlo seriamente los Obispos españoles? Si quieren la paz, ¿por qué hacen la guerra? Si están al lado de la justicia, ¿Por qué ayudan a los opresores del pueblo? Si colaboran con los poderes del Estado ¿por qué están con los rebeldes frente al Gobierno legítimo? Si no quieren mezclarse en la contienda, ¿por qué han declarado que la guerra es santa, que es una cruzada, que la sostiene el sentimiento religioso? Y ¿por qué escriben esta desdichada carta?”.*¹⁰⁸⁰

Una de las imputaciones que se hacía desde fuera de las fronteras españolas es que la Iglesia española se había puesto de parte de uno de los bandos contendientes, una guerra, que fuera de España se consideraba de lucha de clases. Una afirmación que, según Gallegos Rocafulld no se atrevieron a desmentirla, pues era obvio. El canónigo de Córdoba constataba en este punto, que la Iglesia española se había puesto de parte de la gente pudiente: *“Desgraciadamente están con los ricos, con los malos ricos, que el Evangelio anatematiza. Para tranquilizar su conciencia los Obispos recurren a un expediente lamentable: niegan simplemente que las clases obreras tuvieran derecho a reclamar nada”.*

Para Gallegos Rocafulld este era uno de los puntos vitales del documento, ya que quedaba claro y manifiesto que la Iglesia española estaba lejos de las clases populares y de sus problemas:

¹⁰⁷⁹ *Ibid*, pp. 5-6

¹⁰⁸⁰ *Ibid*, p.6

“(Los Obispos) No creen que el pueblo tenga que pedir nada, porque no conocen el cinturón de miseria que rodea a los grandes centros urbanos, porque no sospechan siquiera las necesidades de los campesinos españoles, porque no han sentido el agobio de los días de paro en los hogares obreros, porque ignoran las cifras horribles que la tuberculosis alcanza en la juventud obrera, porque encuentran naturales las humillaciones, los malos tratos, los sufrimientos que muchos malos patronos hacen a sus obreros...; porque para ellos está bien que una exigua minoría de privilegiados derrochen necia y viciosamente lo que otros necesitan para vivir más humanamente. ¡Dolorosa confesión la de los Obispos españoles! Los obreros tienen asilos y hospitales ¿por qué piden más?”¹⁰⁸¹

En el sexto punto de este epígrafe, Rocafull continúa su disección sobre los pensamientos que se tiene fuera de España de la guerra. Para los foráneos la guerra española es también una lucha entre “*la democracia y el estatismo*” y piensan que una victoria de las tropas de Franco llevará a España “*a la esclavitud del Estado*”. Gallegos critica la no refutación de estas acusaciones por parte de los prelados españoles y que se escapen “*por la tangente*” avivando el temor entre los católicos del peligro comunista. Sin embargo, Rocafull se pregunta si no tienen miedo al fascismo, que encarna el principal partido del estado franquista, la Falange y la influencia nazi que pueda tener en el partido fundado por José Antonio Primo de Rivera, y por ende en la sociedad española, teniendo en cuenta que con su instauración en España se perderían no sólo las libertades sociales sino también las religiosas:

“(...) ¿Es qué no temen que en un régimen totalitario, con las demás libertades no perezca también la religiosa? ¿Es qué ahora mismo no han perdido ya gran parte de su libertad?...”¹⁰⁸²

En el punto siete, Gallegos habla de lo publicado en una revista católica extranjera sobre la España blanca, es decir la España de los sublevados, acerca del terror que en su territorio se desarrolla: “*El conjunto de informaciones que tenemos indica que el terror blanco reina en la España nacionalista con todo el horror que presentan casi todos los terrores revolucionarios*”. Ante estas afirmaciones, dice Gallegos, los obispos se limitaron a manifestar que el articulista estaba mal informado y a reconocer que

¹⁰⁸¹ *Ibid*, pp. 7-8

¹⁰⁸² *Ibid*, pp. 8-9

“tiene toda guerra sus excesos y los habrá tenido sin duda el movimiento nacional”. Una explicación que no convence al lectoral de la catedral de Córdoba, que de forma irónica duda que los obispos españoles no se hayan enterado de los excesos que se desarrollaban en territorio sublevado, y que el clima de terror reinante en su zona fuera cometido *“por error o gente subalterna”* como querían hacer pensar los prelados españoles; aunque los príncipes de la Iglesia española sacaban la cara por los nacionalistas, arguyendo que en la zona republicana los errores cometidos por los *“rojos”* siempre serían mayores. El famoso *“y tu más”*. Los argumentos vertidos por los obispos españoles no convencieron a Gallegos Rocafull que se preguntaba:

“¿Es qué por muchos que sean los crímenes de los “rojos” pueden quedar justificados los crímenes de los “blancos”? Y ¿por qué a los de éstos se les buscan tantas atenuantes, mientras que a los rojos se les llama fieras sin entrañas? Y ¿cómo conocen tan bien los crímenes que se han cometido en la zona gubernamental cuando ignoran los de su propia zona?... Y ¿no saben tampoco nada de los procedimientos – que el mismo Queipo de Llano ha proclamado en la radio de Sevilla- con que imponen el orden en la retaguardia?”¹⁰⁸³

Continúa José Manuel Gallegos Rocafull su refutación de la carta colectiva remitiéndonos una vez más a una revista católica extranjera, que nos sigue sin concretar en que se habla sobre los sacerdotes asesinados, *“A pesar de los desmanes de los rojos –leemos- queda en pie la verdad de que si Franco no se hubiera alzado, los centenares o millares de sacerdotes que han sido asesinados hubiesen conservado la vida y habrían continuado haciendo en las almas la obra de Dios”*.

Gallegos cree que lo expuesto en la revista es una realidad incuestionable: *“Porque es una verdad palmaria que antes de la rebelión militar fue respetada en absoluto la vida de todos los sacerdotes y que, si después fueron muertos, su muerte fue debida a que el pueblo, equivocadamente o con razón, los creía aliados y cómplices de los militares sublevados. Más aún, los días en que sucumbieron en Madrid mayor número de sacerdotes fueron justamente aquéllos en que empezaron a conocerse las primeras manifestaciones de los Obispos a favor de los rebeldes.”*. Habría que matizar que durante los sucesos de octubre de 1934, en Asturias fueron asesinados varios

¹⁰⁸³ Ibid, pp.9-10

miembros la Iglesia católica española, aunque es verdad, que estos asesinatos se realizaron en un periodo en que las fuerzas militares gubernamentales se enfrentaron a los mineros asturianos. Y a la par habría que decir, que en las sacas realizadas en las cárceles madrileñas, sobre todo en noviembre y diciembre de 1936, el contingente más numeroso fue el de miembros del clero español, y hacía ya varios meses que los obispos españoles se habían manifestado a favor del bando rebelde.

Gallegos se vuelve a referir, una vez más, al socorrido argumento que manejaban los obispos españoles del complot comunista, “*¡Pobres Obispos españoles, empeñados en la triste tarea de justificar el régimen que sirven, sin darse cuenta de que su actitud los convierte en encubridores y cómplices de los crímenes que no se atreven ni a condenar ni a evitar!*”¹⁰⁸⁴

El segundo apartado de la réplica al documento colectivo, Gallegos Rocafull lo titula: “**Los temores de los Obispos**”. Rocafull ahonda en la intranquilidad que los prelados españoles tienen por su defensa y posicionamiento en favor del bando insurrecto. Un posicionamiento que ha hecho que, según Gallegos, se haya abandonado a los fieles que se encuentran en zona gubernamental. Sin embargo lo que preocupa a la jerarquía de la Iglesia española es su futuro, pase lo que pase en la guerra civil: “*Cuanto a la futuro –confiesan- no podemos predecir lo que ocurrirá al final de la lucha*”. Ante estas palabras Gallegos Rocafull expresa la ligereza que han tenido los prelados españoles al embarcarse en esta aventura de la que podría salir la Iglesia “*bien o mal librada*”, y más teniendo en cuenta la influencia de elementos extranjeros sobre los dirigentes de la sublevación: “*Confiamos –dicen- en la prudencia de los hombres de gobierno, que no querrán aceptar moldes extranjeros para la configuración del Estado Español futuro*”. Gallegos no entiende la confianza de los Obispos españoles con respecto a los dirigentes nacionalistas y más cuando uno de los principales aliados de la España franquista era la Alemania de Hitler, contra la que Pío XI escribió una encíclica condenando el nazismo, la “*Mit Brennender Sorge*”, silenciada por el gobierno franquista para no molestar a la Alemania nazi.

Los temores de los obispos españoles también se encuentran en la disposición que con respecto a la Iglesia católica tiene el principal partido de la España franquista,

¹⁰⁸⁴ Ibid, pp. 11-12

aunque dicen los prelados: *“La vida es más fuerte que los programas y un gobernante prudente no impondrá un programa que violente las fuerzas íntimas de la nación”*. Sin duda, los obispos españoles, pensaban que esas fuerzas íntimas de la nación eran *“la religión y el sentimiento tradicional”*, y que Falange en su programa iba en contra de la religión y de la tradición. Algo con lo que estaba de acuerdo el lectoral de la catedral de Córdoba, que expone que para la Iglesia era mejor que los requetés, católicos ultras, no fueran aplastados por los falangistas: *“Seríamos los primeros en lamentar que la autocracia irresponsable de una Parlamento fuese sustituida por la más terrible de una dictadura desarraigada de la nación. Abrigamos la esperanza legítima de que no será así... Sería un error quebrar la trayectoria espiritual del país, y no de creer que se caiga en él”*. Y se preguntaba Gallegos: *“¿Conseguirán los Obispos con sus lamentaciones y sus esperanzas detener el violento empuje de los falangistas?”*.

La jerarquía católica española no estaba segura de que a pesar de que ganarían las tropas nacionales, sus deseos fueran a verse convertidos en realidad. Como hemos visto anteriormente, los principios del principal partido del bando fascista, Falange, distaba mucho de los de la Iglesia y el futuro que atisbaban los príncipes de la religión católica española no era especialmente halagüeño:

“No queremos aventurar ningún presagio. Nuestros males son gravísimos. La relajación de los vínculos sociales; las costumbres de una política corrompida...; la escasa formación de una conciencia íntegramente católica; la división espiritual en orden a la solución de nuestros grandes problemas nacionales; la eliminación por asesinato cruel de millares de hombres selectos llamados por su estado y formación a la obra de la reconstrucción nacional; los odios y la escasez son secuelas de toda guerra civil; la ideología extranjera sobre el Estado que tiende a descuajarle de la idea y de las influencias cristianas, serán dificultad enorme para hacer una España nueva, injertada en el tronco de nuestra historia y vivificada por su savia”.

A partir de ahora, según Gallegos Rocafull, los obispos *“tienen ya que suplicar, esperar, amenazar, para que el eventual triunfo no se vuelva contra ellos”*. Lo dicho por el cardenal Gomá en una de sus epístolas al cardenal Pacelli, futuro Pío XII, sobre el papel preponderante y tremendamente influyente de la Iglesia en el estado de Franco, no era del todo cierto. Los aliados extranjeros, Alemania e Italia, y la Falange tenían un papel más importante y directo que el que disfrutaba la Iglesia. Gallegos Rocafull cree

que los obispos españoles en su carta colectiva, se dedican únicamente y exclusivamente a opinar, una opinión que según él, *“no obliga a los católicos, que quedan en plena libertad para tener una opinión distinta de la de sus Obispos... En rigor, la carta no es de los Obispos españoles sino de unos señores que se llaman Isidro, Eustaquio, Prudencio... que da la casualidad de que son Obispos de España”*. Una carta colectiva que no vincula a los católicos, pero sin embargo si compromete a la Iglesia, *“haciéndola..., enemiga del pueblo y partidaria de los militares rebeldes”*.¹⁰⁸⁵

Gallegos Rocafull titulará su tercer apartado: **“Las rectificaciones de los Obispos”**. El sacerdote republicano apunta que puesto que los prelados no tienen nada claro el futuro, no es extraño que incurran en constantes equivocaciones que les lleva a continuas rectificaciones. Y se refiere a la pastoral del cardenal Isidro Gomá, *“El Caso de España”*, en el que el cardenal primado afirmaba con rotundidad: *“en el fondo se debe reconocer en ella (en la guerra) el espíritu de una verdadera cruzada por la religión católica”*. *“Quitad la fuerza del sentimiento religioso y la guerra actual no tiene nervio”*. *“La guerra estaría perdida para los rebeldes sin el estímulo divino que ha hecho vibrar el alma del pueblo cristiano enrolado en la guerra”*. Sin embargo, Gallegos Rocafull, advierte que en el documento colectivo, el cardenal Gomá rectifica, ya que en él se dice que no se trata de una cruzada ni la Iglesia quiere la guerra: *“La Iglesia, aun siendo hija del Príncipe de la paz, bendice los emblemas de la guerra, ha fundado las Órdenes militares y ha organizado cruzadas contra el enemigo de la fe. No es este nuestro caso. La Iglesia no ha querido esta guerra, ni la busco”*. Aunque, Gallegos Rocafull, cree que si bien es esta la posición de la Iglesia española, hay algunos prelados que no comparten esa opinión; a pesar de todo, piensa que es bueno que los obispos españoles rectifiquen y proclamen que *“falsea la realidad quien la acuse (a la Iglesia española) de haber provocado esta guerra o de haber conspirado para ella y aun de no haber hecho cuanto en su mano estaba para evitarlo”*. Sin embargo Gallegos Rocafull no entiende porque si ese es el sentir de la jerarquía se pudo dar al documento colectivo un tono tan beligerante: *“¿Cómo van a convencer a nadie cuando su misma carta es uno de los mayores actos de beligerancia de la presente guerra?”*¹⁰⁸⁶

¹⁰⁸⁵ Ibid, pp.12-16

¹⁰⁸⁶ Ibid, pp. 16-17

El canónigo de Córdoba a continuación se refiere al baile de cifras sobre el número de sacerdotes asesinados en la zona republicana. Unos números que van desde los 16.000 asesinados dados en un principio, a los más de 10.000 que expresó posteriormente el cardenal Gomá, mientras que en los días en que se redactó la carta colectiva se afirmaba que la cifra estaba en torno a 6.000. Tantos datos tan dispares, dados en un período de tiempo tan corto, hace que Gallegos Rocafull se pregunte: “¿Es esto serio? ¿No habría que tener más respeto por la sangre derramada y no traerla y llevarla como argumento político?”

En cuanto al gobierno republicano, antes caos y anarquía, ahora los obispos creen que se está esforzando en imponer el orden y la seguridad: “*El bando contrario – dicen- a pesar de todos los esfuerzos de sus hombres de Gobierno, no ofrece garantías de estabilidad política y social*”. Ante esta levísima rectificación de los prelados españoles, Gallegos resalta que el principal obstáculo que tiene el gobierno de la República es “*la rebelión militar que ellos fomentan*”

Los obispos hablan de la ayuda militar que está recibiendo de otros países las fuerzas de Franco y su ayuda para volver a los valores tradicionales. Sin embargo, critican con dureza a las fuerzas extranjeras que apoyan a la República: “*con aversión de los elementos forasteros que nos acarrearán la ruina*”. Una afirmación que no comparte Gallegos Rocafull que cree que los elementos forasteros que llevarán a la ruina a España, son precisamente los que apoyan al bando franquista.¹⁰⁸⁷

El verdadero sentir de Gallegos Rocafull se verá reflejado y resumido en las preguntas que se hace sobre el clima ultra-religioso que se vive en la España franquista, un fervor exagerado que impregna a la sociedad bajo control rebelde y que como en un éxtasis permanente pretende, entre otras cosas, acabar con los “*sin Dios*” de la zona “*roja*”:

“*Es que realmente se ha producido ¿en el alma nacional una reacción de tipo religioso, correspondiente a la acción nihilista y destructora de los sin Dios? ¿Qué tienen que ver con la religión la exhibición, el fanatismo, el boato oficial, la agresividad con que en la zona de los rebeldes se practica el culto? ¿Es religión*

¹⁰⁸⁷ Ibid, pp.17-18

obligar a los presos a que comulguen, llevar grandes cristos, entre cartucheras y pistolas, beatificar al general Mola exterminador de los vascos, llenar los pechos de los moros de escapularios y medallas, entrelazar a la Virgen del Pilar con el general Franco y convertir las obligaciones religiosas en meros deberes políticos?”

Preguntas a las que el mismo Gallegos se responde: “¡Explosión de caridad la traición y el asesinato!”. La traición de los militares que se sublevaron contra un poder legalmente constituido y que provocaron el derramamiento de sangre en el suelo español.

José Manuel Gallegos arremete contra la Iglesia por haber sido indiferente ante la guerra entre “hermanos” y “porque tenía que haber comprendido que sus negligencias y debilidades pasadas eran una de las causas de la guerra presente”; la Iglesia tenía que haber mediado entre ambos bandos para haber evitado el derramamiento de sangre; sin embargo, la Iglesia cuando salió de su indiferencia “se sumó a la rebelión”¹⁰⁸⁸

En el cuarto apartado: “**La doctrina de los Obispos**”, Gallegos Rocafull se congratula de que los príncipes de la Iglesia española “a veces consiguen superar la pasión partidista y entonces repiten la doctrina auténtica de la Iglesia”. Y así lo reflejan en su carta:

“Conste antes que todo, ya que la guerra pudo preverse desde que se atacó ruda e inconsideradamente al espíritu nacional, que el Episcopado español ha dado, desde el año 1931, altísimos ejemplos de prudencia apostólica y ciudadana. Ajustándose a la tradición y siguiendo las normas de la Santa Sede, se puso resueltamente al lado de los poderes constituidos, con los que se esforzó en colaborar para el bien común. Y a pesar de los repetidos agravios a personas, cosas y derechos de la Iglesia, no rompió su propósito de no alterar el régimen de tiempo atrás establecido... A los vejámenes respondimos siempre con el ejemplo de la sumisión leal en lo que podíamos; con la protesta grave, razonada y apostólica cuando debíamos; con la exhortación sincera que hicimos reiteradamente a nuestro pueblo católico a la sumisión legítima, a la oración, a la paciencia y a la paz. Y el pueblo católico nos secundó, siendo nuestra intervención valioso factor de concordia nacional en momentos de honda conmoción social y política”

¹⁰⁸⁸ Ibid, pp. 18-20

Gallegos Rocafull vuelve a inquirir sobre el cambio experimentado por los prelados españoles al iniciarse la guerra: *“¿Por qué la doctrina que “se ajusta a la tradición de la Iglesia y las normas de la Santa Sede” fue olvidada por los obispos en un momento determinado? ¿Por qué dejaron de ser, cuando más falta hacía, un factor de concordia nacional y se aliaron con los militares rebeldes? ¿Cuál hubiera sido el porvenir del catolicismo en España y aun la suerte de tantos sacerdotes muertos, si los obispos, en vez de proclamar la guerra santa, siguen exhortando a “la sumisión legítima, a la oración, a la paciencia y a la paz?”*

Y es a la paz a la que se refieren los obispos en una parte del documento colectivo; ellos lamentaron la guerra porque su misión en la tierra “es de reconciliación y paz”; reconocen que desde el principio pidieron el cese de la misma, aunque por cartas y actuaciones de sus prelados, incluido el cardenal Gomá, expresaran lo contrario, ya que buscaban la derrota del gobierno republicano, para poder volver a su estatus de antes de la proclamación de la segunda República en España; y hacen suyas las palabras del papa, que temeroso de un posible conflicto bélico en Europa dijo: *“Nos invocamos la paz, bendecimos la paz, rogamos por la paz...”*. Ante estas afirmaciones de la jerarquía eclesiástica española, Gallegos Rocafull se pregunta: *“Pues si tanto quieren la paz, ¿por qué hacen la guerra? Y, ¿por qué cuando estalló la rebelión, no la condenaron y trataron de sofocarla en vez de alentarla y bendecirla? Y, ¿por qué ahora en vez de hacer un llamamiento por la paz, hacen un acto de beligerancia, defendiendo desesperadamente al rebelde Franco ¿Qué iniciativas han tenido a favor de la paz y qué sacrificios están dispuestos a hacer para alcanzarla? Y si es verdad que aman a todos, ¿por qué obran como si odiaran a los de un bando?”* A continuación Gallegos habla de los esfuerzos y del clima de apertura llevado a cabo por el gobierno republicano en lo referente a la libertad de cultos en zona gubernamental y se muestra contrariado ante la actitud de la Iglesia en este tema: *“¿por qué responden a este intento de pacificación con esta carta agresiva?”*.¹⁰⁸⁹

Gallegos critica las palabras de los obispos en lo referente al perdón, que teóricamente expresan sobre los que han hecho un gravísimo daño *“a la religión y a la patria”*. Y ruegan a los obispos de todo el mundo, a los que va dirigida la carta, que en

¹⁰⁸⁹ Ibid, pp. 21-23

España se extingan los odios. Gallegos se rebela ante esta petición, este ruego y ataca con una nueva pregunta:

“Pero, ¿no sería mucho mejor que empezaran ellos mismos por hacer algo de lo que les piden a los obispos extranjeros? Si todos son hijos suyos, ¿por qué no tienen una palabra piadosa para los que han muerto del otro bando en los campos de batalla, defendiendo lo que ellos creen una causa justa? Y si se acuerdan de los mártires, ¿por qué no dedican un recuerdo a los millares de obreros asesinados en la retaguardia por sus aliados? Y si quieren que desaparezcan los odios, ¿Por qué no empiezan por limpiarse del que en su carta rebosa para los gubernamentales?... ¡Ah, si los obispos españoles sintieran hondamente eso mismo que dicen!”¹⁰⁹⁰

“**El testimonio de los Obispos**” es el quinto capítulo de la réplica de Gallegos Rocafull a la carta colectiva. Empieza este apartado acusando a los obispos españoles de abogar por su causa personal en este documento, dando su testimonio sobre la situación que asola a España. Un testimonio que, según Gallegos Rocafull, los prelados españoles lo sintetizan en torno a dos puntos: los antecedentes de la guerra y los caracteres que ésta presenta del uno y del otro lado. Unos antecedentes que serían: “1) la legislación laica de la República; 2) los desmanes cometidos en mayo del 31, en octubre del 34 y de febrero a julio de 1936; 3) el falseamiento del resultado de las elecciones de febrero que dieron el triunfo al Frente Popular; y 4) la influencia de Rusia”.

La contestación de Gallegos Rocafull a estos puntos evocados por los obispos fue contundente y añadía otros que no habían mencionado los prelados, y en los que los poderes fácticos del estado no salían muy bien parados:

“Primero, el odio entrañable que profesaban al régimen republicano capitalistas, aristócratas, militares, terratenientes y ellos mismos, secundados por gran parte del clero y la casi totalidad de las Órdenes religiosas; segundo, la represión de la revolución de Asturias..., en la que no solamente fueron fusilados sin procedimientos judiciales de ninguna clase millares de obreros, sino que en toda España, como represalias, se condenaron al paro forzoso y al hambre a grandes núcleos de la población obrera...; tercero, la desalentada política de derechas del bienio Lerroux-Gil

¹⁰⁹⁰ Ibid, pp. 23-24

*Robles..., (que derogaron) casi todas las reformas sociales que había hecho la República, (y) se dieron los mayores casos de inmoralidad pública que registra la vida española; cuarto, la intervención directa y activa de la Iglesia en la política, con motivo de las elecciones de febrero (Casi todos los Obispos publicaron pastorales contra el Frente Popular; hasta las religiosas de clausura fueron sacadas de sus conventos para que votaran contra el Frente Popular); quinto, la actitud francamente subversiva de los falangistas...; sexto, la legítima aspiración de la clase obrera de ocupar en la dirección política y social de la nación el puesto a que tiene derecho...; séptimo, el abandono, la traición, la cobardía, la negligencia de las clases directoras, preocupadas tan sólo de conservar sus privilegios y dispuestas siempre a oponerse por todos los medios a su alcance a la emancipación económica y política del pueblo... ”*¹⁰⁹¹

Gallegos Rocafull exponía puntos total y absolutamente enfrentados a los presentados y defendidos por los obispos españoles; unos prelados que hacían responsables de la guerra, única y exclusivamente a las fuerzas y a la gente que apoyó al Frente Popular, en su mayoría obreros y campesinos. El canónigo de Córdoba a continuación pasó a refutar los puntos expuestos por la Iglesia. Uno de ellos se refería a la legislación laica de la República que, como apunta Gallegos, también se desarrollaba en otros países lo que no les impedía tener una buena relación con la Santa Sede.

Posteriormente se refiere a la enseñanza religiosa y al culto en donde no ve ningún tipo de problema, sólo ligeras “*modificaciones de pura fórmula*”. En lo concerniente al incendio de iglesias acaecido en mayo de 1931, lo achaca a la incendiaria pastoral del cardenal Pedro Segura, unos incendios que apenas duraron tres días y en los que no hubo que lamentar daños personales. La visión de la revolución de Asturias es muy diferente a la vertida por los obispos en su carta, “*la revolución de Asturias fue un juego de niños en comparación con la feroz represión que de ella hizo el Gobierno de derechas*” Y en cuanto a los disturbios acaecidos tras la victoria del Frente Popular, el 16 de febrero de 1936, hasta la sublevación militar de julio, las cifras son “*incomparablemente menos sangrientas que un solo día de guerra*”, y ya llevamos más de un año” Se muestra en total desacuerdo sobre que las elecciones del 16 de febrero de 1936 fueran manipuladas para que ganara el Frente Popular, como dejan entrever los obispos y además fueron aceptadas, aunque Gil Robles propusiera al general Francisco Franco la posibilidad de sacar a los militares a la calle, por los

¹⁰⁹¹ Ibid, pp.24-26

diputados de derechas que reconocieron al nuevo gobierno como legítimo. Y por último niega categóricamente la afirmación de los obispos sobre la ingerencia de Rusia en nuestro país, y la más que manida y nunca probada gestación de una revolución comunista en España.¹⁰⁹²

Gallegos Rocafull reprocha a los obispos españoles que se fíen de informaciones tendenciosas y partidistas y oculten *“lo que no les conviene”* En cuanto a los caracteres de la guerra, los obispos expresaban en su carta, y en especial referencia contra el gobierno legítimo, lo siguiente: *“excepcional en la historia”, “una hecatombe premeditada”, “cruelísima”, “inhumana”, “bárbara”, “contra el derecho de gentes”, “antiespañola” y “antihumana”* Por el contrario se referían a los sublevados como: *“un movimiento nacional”, que “ha fortalecido el sentido de la patria”, “ha garantizado el orden” y “se ha producido el fenómeno maravilloso del martirio”*.

Las afirmaciones partidistas de los obispos tuvieron cumplida respuesta por parte de Rocafull: *“si fuera menos ciega la pasión partidista de los obispos verían que casi todos sus epítetos son perfectamente transferibles del uno al otro bando”*. Epítetos dedicados por los prelados españoles a los republicanos, que los extrapola Gallegos Rocafull a los militares que están haciendo la guerra e imponiendo el orden en la retaguardia. Critica con dureza a los prelados, que ignoran los daños que los militares han hecho al pueblo, así como el empleo de fuerzas extranjeras para fortalecer *“el sentido de la patria”*. Y destaca que si hay mártires en la zona sublevada, en la zona republicana *“hay millares de héroes que sacrifican su vida por la libertad y la independencia de la patria”*

Gallegos volverá a insistir de nuevo en que los prelados sólo han querido hacer caso a las informaciones falsas que ha lanzado la propaganda fascista, tales como la siguiente: *“las famosas colecciones de arte de la Catedral de Toledo, del Palacio de Liria y del Museo del Prado han sido torpemente expoliadas”*; el canónigo de Córdoba sale al paso de esta información exponiendo que incluso en los días de mayor exaltación revolucionaria *“el pueblo de Madrid veló por los tesoros artísticos del Palacio de Liria*

¹⁰⁹² Ibid, pp. 26-27

y del Museo del Prado", y apostilla que si hubo desperfectos estos fueron provocados por las bombardeos de la aviación rebelde sobre la capital.¹⁰⁹³

En ese mar de preguntas que a lo largo de esta réplica ha planteado José Manuel Gallegos Rocafull, termina con las últimas interrogaciones a los obispos españoles, de una manera contundente y directa: *“¿Es lícita o no la rebelión contra el Poder legítimo? ¿Pueden los católicos permanecer junto a su pueblo, fieles al Gobierno, o deben sumarse a la rebeldía? ¿Pueden defender su libertad y su independencia, o tienen que someterse a la opresión y a la invasión extranjera? ¿Pueden en conciencia legitimarse la traición de los generales, su empeño en sustituir la fuerza por el derecho y los horrores que su rebelión ha causado? ¿Es de paz o de guerra la misión de la Iglesia? ¿Qué es preferible, el martirio o el empleo de la violencia? ¿Es el cristianismo odio o amor? ¿A los extraviados hay que convencerlos o exterminarlos? ¿Son los obispos los representantes de Cristo o los propagandistas de Franco?”*

Y a modo de párrafo sintético, casi de epitafio, de la actuación de la Iglesia en esta contienda entre españoles, Gallegos Rocafull termina su replica: *“Ante el mundo, que ya los ha juzgado, los obispos españoles alzan de nuevo su voz belicosa. Que Dios se apiade de la Iglesia española”*.¹⁰⁹⁴

Con la réplica terminada le llegó a José Manuel Gallegos Rocafull la carta que el cardenal Gomá envió a los obispos españoles el 7 de junio de 1936, en la que declaraba el primado de Toledo que la iniciativa de la carta colectiva había sido del general Franco

Ángel de Zumeta

Si José Manuel Gallegos Rocafull, , fue uno de los primeros en responder al escrito colectivo de los obispos españoles, Ángel de Zumeta fue el principal miembro del catolicismo vasco en refutar el documento colectivo.

Ángel de Zumeta era el pseudónimo del director de la revista *Euzkadi*, Pantaleón Ramírez de Olano, que publicó un artículo en el periódico Euzkadeya, editado en París por el diputado Matías Picabea, contestando al general Castelnau que con anterioridad

¹⁰⁹³ Ibid, pp. 28-29

¹⁰⁹⁴ Ibid, pp. 28-29

había escrito un artículo en un periódico francés apoyando a la jerarquía católica española y a su documento colectivo.¹⁰⁹⁵

Zumeta, en el artículo, se presenta como un vasco católico, profesor de ética social y que está muy interesado por el fenómeno de la guerra civil y su relación con respecto al pueblo vasco y a la religión. Tras la publicación de la carta colectiva, Zumeta quiso dar réplica a lo expuesto en el documento de los prelados españoles, "Estoy preparando un trabajo, o comentario sobre las diversas cuestiones incluidas en la "Carta colectiva de los obispos españoles". Este trabajo tendrá en cuenta estos problemas desde el punto de vista histórico. Es lamentable que casi la totalidad de los hechos invocados por la "Carta Colectiva" se presentan de manera que un historiador serio debe necesariamente considerarlos inexistentes o dudosos... Mi trabajo será publicado en breve. Pero mientras tanto, el artículo me da la oportunidad de esbozar algunas ideas"¹⁰⁹⁶

Zumeta va desgranando los puntos que el opina no se ajustan a la realidad. En el primero en cuanto a la firma de los prelados españoles en el documento colectivo:

"La carta llamada "Carta Colectiva" no fue firmada por todos los obispos. Sin embargo, es innegable que por el título del texto de la sensación que todos los obispos, sin excepción, han firmado el presente documento... Sin embargo, no es cierto."La Carta Colectiva" de los obispos españoles no fue firmada por todos los obispos. Algunas firmas faltan. Y esta deficiencia tiene un profundo significado. Revela grietas importantes"

Efectivamente faltaban la firma de varios obispos. Zumeta cita al cardenal Vidal i Barraquer y al obispo de Vitoria. En el segundo punto, Ángel de Zumeta, se refiere a la sugerencia del general Franco al cardenal Gomá para que el episcopado español publicara un documento de apoyo al movimiento militar, ya que desde fuera de España las críticas al bando sublevado eran constantes por parte de un sector de los católicos europeos. En un tercer punto Zumeta critica que para justificar el alzamiento los obispos recurran a santo Tomás de Aquino, "para justificar la rebelión contra la tiranía, contra

¹⁰⁹⁵ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, Carta de D. Ángel de Zumeta al general de Castelnau refutando la Carta Colectiva. Anexo a Documento 7-318. 25.VIII.1937, pp.340-343.

¹⁰⁹⁶ Ibid, pp.340-343

la persecución destructiva sin Dios, los obispos españoles invocan la doctrina de Santo Tomás de Aquino, la gloria incomparable de la Gran Orden de Santo Domingo". Zumeta invita al general Castelnau "a meditar sobre los siguientes textos de la Iglesia en una legitimidad de la rebelión actual". Entre los textos a los que se refiere Ángel de Zumeta está uno del papa León XIII, (Enc Quod Apostolici muneris, 20) y la declaración colectiva del episcopado español del 20 de diciembre de 1931. "Estos textos le harán ver que las únicas personas que en la guerra civil han adoptado una actitud coherente con la enseñanza de la Iglesia han sido los vascos".¹⁰⁹⁷

En un principio el cardenal primado de Toledo, Isidro Gomá, creyó que bajó el pseudónimo de Ángel de Zumeta escribían los sacerdotes vascos José María Barandiarán y Manuel Lecuna, profesores del seminario de Vitoria y así se lo notificó en una carta a monseñor Ildebrando Antoniutti; dos sacerdotes próximos al nacionalismo vasco. Un hecho que provocó en el cardenal Gomá una gran zozobra; el hecho de que dos miembros del clero criticaran enérgicamente los postulados expresados por la jerarquía española de la Iglesia en la carta colectiva no era bueno para los fines por los que se había redactado el documento. La preocupación por el escrito de Ángel de Zumeta fue expuesto por el cardenal Gomá al general Franco:

*"Desgraciadamente este escrito (la carta de Zumeta), confirma la tenacidad de ciertos elementos en continuar sus campañas contra nuestra Patria, apelando a cuantos medios les consienten las circunstancias. Por mi parte, he hecho ante la Santa Sede aquellas gestiones que considere oportunas para ver de poner fin, en lo que a nuestra esfera de acción compete, a estos lamentables excesos, y no dudo que V.E. hará las indicaciones que juzgue pertinentes por medio de sus representantes acreditados en el extranjero, por el honor de la verdad y el prestigio del Episcopado español."*¹⁰⁹⁸

El escrito de Zumeta respondiendo al general Castelnau tuvo su contrarréplica, semanas más tarde; Castelanu respondía a Zumeta en *L'Epoque*.

El temor del cardenal Gomá a la publicación de un posible escrito de Ángel de Zumeta refutando la carta colectiva, hizo que el cardenal primado de Toledo moviera sus hilos para que el folleto no se publicara.

¹⁰⁹⁷ Ibid, pp.340-343

¹⁰⁹⁸ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, Carta de Goma a Franco pidiéndole gestiones diplomáticas para contrarrestar ataques a la Carta Colectiva. Documento 7-343. 7.IX.1937.p. 368.

“Es realmente lamentable la pertinacia de ciertas gentes, pero la pasión puede más que el respeto debido a las cosas más sagradas. Nada extraña la respuesta del llamado Sr. De Zumeta al ilustre general de Castelnau, ya que el citado Zumeta (me consta es un seudónimo) también publicó un libelo (Un cardenal español y los católicos vascos, Publicaciones Minerva, Bilbao 1937) con motivo de mi respuesta al desgraciado Sr. Aguirre, libelo que con suma habilidad y enorme insidia quiere ofender al cardenal Primado. Hay que perdonarles y rogar a Dios les ilumine. En cuanto al proyecto de responder a la Carta Colectiva que anuncia el Sr. De Zumeta se han hecho todas las gestiones precisas cerca de las autoridades superiores para que se impida, y por noticias recibidas hoy tengo la seguridad, creo no equivocarme, que no se hará ese gran dislate: quien tiene especial autoridad sobre el que se oculta bajo el nombre de Zumeta le ha escrito en términos enérgicos.”¹⁰⁹⁹

Con posterioridad a la carta enviada por el cardenal Gomá a Quiñónez de León, éste recibió una epístola de monseñor Antoniutti en el que le comunicaba que la verdadera identidad de la persona que se ocultaba bajo el pseudónimo de Ángel de Zumeta, era la de Jesús María de Leizaola, político vasco que había sido ministro de justicia del gobiernovasco, y que había fijado su residencia en Francia.

“Parece que bajo el seudónimo de Ángel de Zumeta se escondía el nombre del señor Leizaola “ministro de gran influencia religiosa en Euzkadi”¹¹⁰⁰

Sin embargo la información sobre la identidad real de Ángel de Zumeta volvió a ser errónea. Tuvieron que pasar varios meses para que la jerarquía eclesiástica española y el cardenal Gomá en particular conocieran la verdadera identidad de Zumeta.

“Espero el folleto de Zumeta (Bajo el pseudónimo de Ángel Zumeta se ocultaba Pantaleón Ramírez de Olano, director del periódico Euzkadi. Había hecho una carta réplica al general Castelnau anunciando una refutación de la Carta Colectiva, que apareció después en castellano y francés con el título “A propósito de la Carta

¹⁰⁹⁹ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 7..., Madrid, 2005, pp.523-524. Documento 7-471. Carta de Gomá a José María de Quiñónez de León comentándole el intento de Ángel de Zumeta de responder a la Carta Colectiva y los pasos dados para bloquearlo.. 23.IX.1937.

¹¹⁰⁰ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 7..., Madrid, 2005, p.557. Documento 7-501. Carta de mons. Antoniutti a Gomá contestando la del 16 de septiembre y rectificando el autor oculto bajo el seudónimo de Ángel de Zumeta. 24.IX.1937.

Colectiva de los obispos españoles” firmada por “un grupo de sacerdotes españoles”, la cual fue repartida profusamente por Francia e Italia”.¹¹⁰¹

A finales de 1937 apareció el “libelo”, como la calificó el cardenal Gomá, de Ángel de Zumeta. Una réplica a la carta colectiva que llevaba por título: “A propos de la lettre collective des Evoques espagnols”. Con anterioridad Ángel de Zumeta había publicado en los primeros meses de 1937 un folleto titulado: “Un cardenal español y los católicos vascos”, cuyo prólogo fue escrito por Alberto Onaindía. Un folleto en el que se criticaba la postura del cardenal Gomá sobre el pueblo vasco en la guerra civil española y que era una respuesta a la “Carta Abierta” que el cardenal Gomá había escrito al lehendakari, José Antonio Aguirre.

Joan Vilar i Costa

Junto a los escritos, réplicas y contestaciones a la carta colectiva de los obispos españoles por parte de José Manuel Gallegos Rocafull y Ángel de Zumeta (Pantaleón Ramírez de Olano); el presbítero, Joan Vilar i Costa escribió una respuesta a la carta colectiva publicada en 1938 con el título de “Montserrat. Glosas a la Carta Colectiva de los Obispos españoles” Vilar i Costa como en un cuento, se sirve de una pareja, Jorge y Montserrat, los dos nombres más comunes en Cataluña y cogidos con toda la intención, y de un narrador, Olegario, que va relatando los acontecimientos que se han ido sucediendo en España en los últimos tiempos. Toda esta puesta en escena servirá a Vilar i Costa para de una forma sencilla y directa hacer más comprensible lo expuesto por la jerarquía católica española en el documento colectivo. Desde un primer momento definió la carta colectiva como un documento que *“no expresa la verdad real de la guerra, ni de su verdadera fisonomía histórica, sino más bien un punto de vista personal”*

En el diálogo que tienen los personajes de este libro se expone la negativa a firmar la carta colectiva del obispo de Vitoria, Mateo Múgica, “invitado” a salir de su diócesis por el gobierno franquista en los primeros meses de guerra y que en carta fechada tres días antes de la publicación del documento colectivo exponía desde su retiro en Frascati (Italia) lo siguiente: *“Yo podría firmar este documento, si estuviera en*

¹¹⁰¹ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 9..., Madrid, 2006, pp. 237-238. Documento 9-149. Carta del P. Constantino Bayle a Gomá informando del estado del libro sobre la repercusión en el mundo de la Carta Colectiva.. 2.II.1938,

mi puesto físico y personalmente con todas las garantías de libertad y de independencia sagrada, que reclama el derecho canónico para el ejercicio espiritual del ministerio y de las funciones episcopales.” ¹¹⁰²

En la conversación entre los personajes se pone en entredicho la firma de los obispos catalanes, de forma intrínseca piensan que “*los Obispos de Solsona, Urgel, Tortosa, Vich y Gerona han firmado pues se hallan en la zona fascista, en donde, bien se entiende, les había de ser sumamente difícil sustraerse a la presión de Franco y de Gomá. En cambio el cardenal Francisco Vidal i Barraquer, arzobispo de Tarragona tampoco ha firmado, y será gran ventaja para la Iglesia como para él, que nuestro venerable Prelado Metropolitano haya podido mantener su libertad espiritual y episcopal. En la lista de firmas tampoco aparece el de Orihuela, ni la del de Barcelona, el paradero del cual ignoro, ni sé con certeza que haya muerto.*” ¹¹⁰³

Precisamente la negativa de Vidal i Barraquer a firmar el documento colectivo fue un duro mazazo para el gobierno de Franco y la jerarquía de la Iglesia española, ya que se intentó tergiversar y manipular los motivos por los cuales la firma del prelado de Tarragona no estaba en la carta colectiva: Así en el prestigioso diario norteamericano *The New York Times*, el 12 de marzo de 1938 Alberto I. Whelan S.J., jesuita, escribía que: “*Es verdad que el envejecido cardenal Vidal i Barraquer fue el único miembro de la Jerarquía Católica española aún viviente que, no pudo firmar la pastoral de los Obispos españoles. El no pudo firmar por causa de haber estado imposibilitado mentalmente desde los postreros años y de haber estado sometido a tratamiento en un hospital en Roma.*” Por su parte el director de la revista *América* Francisco Talbot S.J., otro jesuita, apoyaba lo expuesto por Whelan en *The New York Times* en una carta fechada el 13 de abril de 1938: “*El cardenal de Tarragona no pudo firmar la Carta por razón de estar en un sanatorio por desórdenes nerviosos. El obispo de Vitoria no pudo firmar por haber sido retirado por el Papa y haber sido puesto en su lugar un administrador, Francisco J. Lauzurica, auxiliar del arzobispo de Valencia. En cuanto al obispo de Orihuela no tengo entera información.*”

¹¹⁰² VILAR i COSTA, Joan, *Montserrat. Glosas a la Carta Colectiva de los Obispos españoles*, Instituto Católico de Estudios Religiosos, Barcelona, 1938, p. 9

¹¹⁰³ *Ibid*, p. 10

Como dice Joan Vilar i Costa en boca de sus personajes: “*¡Así escriben profesor de la Compañía de Jesús!*” ¹¹⁰⁴

Joan Vilar i Costa con un estilo claro, contundente pero mesado, reprocha a los príncipes de la Iglesia española su apoyo incondicional al bando franquista y replica en varios puntos la inconsistencia de lo expresado por la Jerarquía de la Iglesia española en la carta colectiva:

1. *"No es verdad que todos los católicos estén contra el Gobierno: al lado del gobierno están otros que tienen tanto derecho como cualquiera a conservar sus ideales religiosos, sin perjuicio de hacer la política que más les plazca (el pueblo más católico de España, el País Vasco, está al lado de la República, y se bate bravamente contra los militares de España y contra los ejércitos invasores)*
2. *Es asombroso que, en nombre del Catolicismo, se anatemice y maldiga a los que matan curas, y se bendiga y exalte a los que matan mujeres y niños. Con una particularidad: que cuando se asesina a unos curas, no es porque lo ordene el Gobierno de la República, sino a pesar de sus esfuerzos; y cuando se asesina a mujeres y niños, no lo hacen turbas anónimas, sino soldados que obedecen las órdenes de los generales facciosos.*
3. *Pero ahora resulta que en el bando piadoso, además de asesinar en masa y por millares obreros y políticos del Frente Popular, se fusila también a los curas que no se rinden al fascismo... Sin embargo, no hemos oído protestar por estos hechos a los católicos militaristas. De modo que existen dos pesos y dos medidas. Si hay un cura amigo de los rebeldes, el matarle es un crimen que debe sublevar a toda la cristiandad. Si el cura muerto es republicano, no merece la pena hablar de él."*

Joan Vilar i Costa también reprochaba a los católicos españoles su doble moral. Condenaban a los "rojos" por perseguir a los católicos en España y sin embargo no hacían lo mismo con la Alemania nazi que era contraria a la Iglesia católica. Hay que

¹¹⁰⁴ VILAR i COSTA, Joan, *Montserrat. Glosas a la Carta Colectiva de los Obispos españoles*, Instituto Católico de Estudios Religiosos, Barcelona, 1938, p.10

recordar que Pío XI sacó dos encíclicas en marzo de 1937 condenando al comunismo y al nazismo: “*Divini Redemptoris*” y la “*Mit Brennender Sorge*” respectivamente.

4. “(...) Los católicos alemanes claman contra la persecución del nacionalismo hitleriano, y los obispos alemanes piden amparo al Sumo Pontífice contra la tiranía hitleriana, empeñada desde el primer momento en descristianizar al pueblo alemán. Sin embargo, los católicos españoles, en vez de sumarse a sus hermanos alemanes y ayudarles en su protesta, toman a Hitler como ídolo... ¿Es posible estar al mismo tiempo con Berlín y con el catecismo de la Doctrina Cristiana? ¿Es lícito traer a España el enemigo de Cristo para que ampare la doctrina Católica?..”¹¹⁰⁵

Nos hemos referido en varias ocasiones durante este capítulo a la afirmación del cardenal Isidro Gomá al obispo auxiliar de Toledo, Gregorio Modrego, lo poco de pastoral que tenía el documento colectivo y Vilar i Costa en su conclusión final sobre la carta colectiva así lo expresa y lo califica con mayor contundencia: “*El fin de la **Carta Colectiva** no es pastoral es egoísta. Toda ella se endereza a disolver y disipar dificultades reales o imaginarias, hechas o supuestas, y todo en el caso presente converge a defender la adhesión personal, el favor partidista del Episcopado español al movimiento pseudo-nacional, o dicho en términos no de eufemismo sino propios, a la rebelión cívico-militar y a la guerra civil. Concepción monstruosa del oficio episcopal cristiano y católico...*”¹¹⁰⁶

Joan Vilar i Costa fue un miembro del clero secular que desde el principio colaboró con la Generalitat, donde fue un importante funcionario del comisariado de propaganda. Vilar i Costa se presentó al responsable del comisariado de propaganda de la Generalitat, Jaume Miratvilles, al que le confesó su condición de sacerdote, de nacionalista catalán y de republicano.

Vilar i Costa también era conocido con el pseudónimo de Jordi de Montserrat. Fue considerado como un personaje algo excéntrico que participó de manera activa en

¹¹⁰⁵ Ibid, p. 67

¹¹⁰⁶ ibid, p. 293

la cultura, la religión y la política de su época. Vilar i Costa ingresó en la compañía de Jesús en 1917 y en 1920 fue ordenado sacerdote. Fue bibliotecario del instituto bíblico pontificio de Roma. En los años de la República, y más en concreto entre 1932 y 1936, escribió de manera regular en el periódico *La Mañana* donde publicó una sección llamada *Letras Bíblicas*. No fue el único rotativo en el que colaboró, así de forma más esporádica publicó artículos en publicaciones como “*Estudios Universitarios*”, “*La Revista*” y “*La publicidad*”.

Al poco tiempo de comenzar la guerra civil abandonó la compañía de Jesús y se integró en el clero diocesano. Durante la contienda española pasó temporadas en el monasterio de Montserrat donde escribió su célebre réplica al documento colectivo del episcopado español con el título de “*Montserrat. Glosas a la Carta Colectiva de los Obispos españoles*”, publicado en abril de 1938 con las iniciales de J.V.C.

A través del comisariado de propaganda de la Generalitat, Joan Vilar i Costa fue el responsable de la publicación semanal del “boletín de información religiosa” que se editó hasta mediados de 1938 en varias lenguas: catalán, castellano, francés, inglés, alemán, latín y esperanto. Un boletín que era remitido a los clérigos y funcionarios de las grandes ciudades del mundo. Vilar i Costa se preocupó de la producción cinematográfica como vehículo de expansión de las ideas nacionalistas y republicanas y desde el mes de junio de 1937 utilizó los micrófonos de “Radio Barcelona” y “Radio Asociación de Cataluña”, los domingos, para propagar los principios cristianos y la realidad de la situación que se estaba viviendo en España y Cataluña. Con la caída de Cataluña en manos del ejército franquista, Vilar i Costa se exilió Francia y como miles de españoles sufrió el internamiento en un campo de concentración de donde le sacó el cardenal Saliege que le nombró profesor del seminario de Toulouse de Languedoc.

Durante su exilio le fue encargada la responsabilidad de visitar a las familias de los refugiados españoles, la mayoría trabajadores de las minas de la región, una labor que realizó hasta los últimos días de su vida. Joan Vilar i Costa murió en Tolouse de Languedoc el 2 de septiembre de 1962, a los 73 años. El clérigo catalán había nacido en Manresa en 1899.¹¹⁰⁷

¹¹⁰⁷ ORSI PORTALO, Enrique, "Joan Vilar i Costa (1889-1962); catalanista y republicano". *Otra Iglesia. Clero disidente durante la Segunda República y la guerra civil*. Trea, Gijón, 2013, pp.177-200.

Durante sus años de exilio su hacendado nacionalismo le hizo publicar dos de sus escritos más relevantes "*A los catalanes*" en 1944, en el que habla de la reconstrucción nacional de Cataluña y dos años después, en 1946, "*Letras Catalanas*" un libro en el que amplía lo expuesto en "*A los catalanes*" abarcando no sólo el programa de reorganización de Cataluña sino también de la Iglesia catalana.

CAPÍTULO 5. LA RELIGIÓN COMO INSTRUMENTO DE PROPAGANDA

5.1. Introducción

La sublevación el 18 de julio de una parte del ejército español provocó en España una sima profunda; a partir de esa fecha se enfrentaron dos formas muy distintas de entender la sociedad, la política, la economía y también la religión. En España la mayoría de los católicos, en especial los prelados españoles y prácticamente todo el clero se alinearon con el bando sublevado. La persecución religiosa que se dio en la zona gubernamental durante los primeros meses de la contienda española, hizo que la jerarquía católica apoyara sin titubeos al movimiento militar. La Iglesia que no había colaborado, ni participado en los planes del golpe militar dirigido por el general Emilio Mola Vidal y, a la que en ningún bando de guerra se mencionaba como uno de los motivos para la insurrección armada, fue la principal coartada del bando golpista para dar carta de naturaleza a su cuartelada, revistiendo una guerra de tintes sociales y económicos en una guerra por la religión, en una Cruzada. Sin embargo, con lo que no contaban los jefes militares y sobre todo los príncipes de la Iglesia española es que un grupo de sacerdotes católicos apoyaran a la República, a los que se unirían figuras importantes del catolicismo español como el político, Ossorio y Gallardo o el escritor José Bergamín. La propaganda realizada por católicos y seculares afines a la República trajo en jaque al Movimiento del general Franco y a la Jerarquía católica española, liderada por el cardenal primado de España y arzobispo de Toledo, Isidro Gomá y Tomás. Un hecho que llevó a Franco, como vimos en el capítulo anterior, a pedir al cardenal Gomá que redactara una pastoral de apoyo a su causa, ya que la propaganda en el extranjero de los católicos que apoyaban a la República, estaba haciendo mucho daño a la imagen del Movimiento Militar "defensor de la civilización cristiana".

Periódicos católicos, franceses especialmente, como *La Croix*, *Sept* o *La Vie Intellectuelle*, estos dos últimos editados por la orden dominica, que al comienzo del conflicto se habían mostrado bastante prudentes en sus apreciaciones, fueron cambiando sus opiniones a medida que el elemento católico que apoyaba a la República empezó a difundir su mensaje por Europa. La labor del canónigo de Córdoba, José Manuel Gallegos Rocafull, asentado en París desde diciembre de 1936, y encargado de los Archivos españoles en la capital francesa, hizo que la guerra de España desde la prensa católica francesa se viera desde un prisma distinto al que hubiera deseado el cardenal

Gomá. Gallegos Rocafull entró en contacto con los redactores y directores de los diarios católicos y les expuso su visión sobre la guerra; un punto de vista que difería sobremanera de lo vertido por los elementos que apoyaban al bando franquista.

*"No sé si porque mis palabras lo suscitaran o porque éste fuera el hilo de sus pensamientos, se planteó un nuevo aspecto de la guerra: el de que los católicos españoles, sin provocarla ni quererla antes de que empezara, la sostuvieran y justificaran después por los bienes que para la Iglesia pudiera derivarse de un triunfo de Franco en oposición de la República".*¹¹⁰⁸

5.2. La propaganda en la convulsa Europa

La guerra civil española ha sido vista por muchos historiadores como la antesala de la Segunda Guerra Mundial. Las potencias del eje, Italia y Alemania, apoyaron desde el principio a los sublevados con armamento y hombres, mientras que las potencias democráticas, Francia y Reino Unido no mostraron el mismo entusiasmo con la República española, que Italia y Alemania con el bando insurgente. Con dos polos bien diferenciados en Europa democracia frente a fascismo, junto a un tercero la unión soviética, la situación en el viejo continente no podía ser más inestable; España se convertiría en el banco de pruebas de lo que luego sería la contienda mundial.

En este marco tan enmarañado, con Francia y Reino Unido más interesadas por evitar una conflagración mundial, y por tanto en contrariar lo menos posible a las potencias del eje, en especial al Reich alemán; con un Comité de No intervención, en el que todos intervenían menos ingleses y franceses, aunque éstos últimos, en contadas ocasiones abrieron sus fronteras para que llegara ayuda a la República española, la situación para el gobierno republicano se hizo muy complicada. A través de la propaganda, el Gobierno legítimo de España buscó que el mundo supiera la realidad de la guerra y los motivos por los que los militares insurrectos se levantaron contra la República. Un papel fundamental lo tendrá el elemento católico que apoyó al Gobierno republicano; sacerdotes y seglares que a través de sus actividades dentro y fuera de España expusieron al mundo que en España lo que se dilucidaba no era el futuro de la

¹¹⁰⁸ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña grey, Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México, 2005, p. 67.

civilización cristiana, no era un batalla entre catolicismo y el ateísmo comunista, sino entre democracia y fascismo.

Como vimos en el capítulo dedicado al clero que apoyo a la República, y en especial a los sacerdotes Leocadio Lobo y a José Manuel Gallegos Rocafull, hubo un catolicismo, eminentemente social que apoyo desde el principio a la República. Los Padres Lobo y Gallegos Rocafull fueron dos de sus principales propagandistas; su labor durante toda la guerra en Bélgica, Holanda, Francia o Inglaterra han sido ampliamente expuestos en el capítulo dedicado a sus figuras. Dos figuras que junto al embajador en París, Ángel Ossorio y Gallardo y en Holanda, José María Semprún Gurrea y al activismo del escritor y periodistas católico José Bergamín desmontaron los principales argumentos de los militares y de la Jerarquía de la Iglesia católica española, liderada por el cardenal primado de Toledo, Isidro Gomá. Tal es así que Lectoral de la Catedral de Córdoba, José Manuel Gallegos Rocafull, a raíz de la publicación de la Carta Colectiva, se sorprende de que tan magno documento se haya producido para contrarrestar lo que él y otros católicos habían manifestado al mundo sobre la guerra de España.¹¹⁰⁹

"(...) Eminentísimo Señor. Incidentalmente ha caído en mis manos un número de El Heraldo de Aragón, del 22 de agosto en el que se publican unas declaraciones de V.E. que, por hacer referencia a mi modesta persona, me veo en la obligación de responder (...), me encuentro con que toda una declaración colectiva del episcopado español está escrita para contrarrestar "la formidable campaña" que han hecho en el extranjero "hijos espúreos de la Patria" aunque católicos, de los cuales V.E. cita a Laborda, Gallego Rocafulle y el lectoral de la catedral de Córdoba. Y como Gallego Rocafulle (Gallegos Rocafull, si es lo mismo para V.E.) y el lectoral de Córdoba son la misma y única persona que escribe a V.E., resulta que dos tercios de la carta colectiva están escritos contra mí".

Entre esos "hijos espúreos de la patria" se encontraba el sacerdote vasco, Ramón Laborda que en Irlanda tuvo una agria polémica con el sacerdote irlandés Gannon,

¹¹⁰⁹ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña grey, Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México, 2005, p. 131; Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra civil*, vol. 4, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2005. pp. 432-435. Documento 7-402. Carta de José M. Gallegos Rocafull al card. Goma defendiéndose de la difamación que suponen los juicios vertidos contra él en una entrevista periodística concedida por el cardenal. 14.IX.1937.

profesor de Teología y miembro de la Compañía de Jesús. El 29 de enero de 1937 el Padre Conesa, un estudiante jesuita que estudiaba Teología en Irlanda a instancias del Padre Gannon, remitía un escrito al cardenal Gomá informándole de las actividades que estaba llevando a cabo el sacerdote vasco en Dublín.

*"Este sacerdote dio una conferencia en uno de los teatros de acá, y en ella ha presentado al público irlandés un aspecto de la guerra que se libra en nuestra pobre patria completamente en oposición a la idea que los buenos católicos de acá tienen, y la que nosotros sabemos que Su Eminencia tiene. El P. Gannon, que conoce perfectamente la cuestión española, y además sabe que este Señor Laborda está en manos de elementos comunistas de aquí, publicó una carta abierta en uno de los periódicos refutando algunos puntos más salientes de la dicha conferencia. Inmediatamente el Señor Laborda -o más bien sus amigos de aquí- contestaron al P. Gannon."*¹¹¹⁰

El padre Ramón Laborda Echevarría, Administrador de la parroquia de Santa María de San Sebastián¹¹¹¹, se encontraba en Irlanda a principios de 1937. El 27 de el diario irlandés *The Irish Press*, publicaba la intervención del sacerdote vasco en un teatro de Dublín, invitado por el Padre O'Flanagan. Durante su intervención el Padre Laborda criticó al bando sublevado por su actitud con el pueblo vasco.

" Es por este movimiento nacionalista vasco que se os pide creáis que porque combatimos a Franco, somos comunistas. Yo os doy mi palabra de que esto no es así, sino que, al contrario, hemos resistido al comunismo en la tribuna y en la Prensa". El nacionalismo... , ha sido la barrera contra el comunismo...

¿qué les importa a los dirigentes fascistas la religión Católica?... Fusilaron a sacerdotes y a obreros en la oscuridad de la noche con los gritos de "¡Viva Cristo Rey! y "Viva siempre la Católica España!" Esa era la religión en cuyo nombre ellos

¹¹¹⁰ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra civil*, vol. 2, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2002, p. 469-479. Documento 2-342. Carta del P. Conesa, sacerdote jesuita desde Dublín, pidiendo explicaciones de unas declaraciones realizadas por el sacerdote vasco D. Ramón Laborda. 29.I.1937.

¹¹¹¹ Archivo ministerio de AA.EE. Clero Vasco, Expediente 14. Informe 1. Reservado nacionalistas vascos. Sacerdotes diócesis huyeron llegada nacionales. 5 Diciembre 1938.

*hablaban en sus propagandas y periódicos. en ningún sentido era una guerra de religión... ni tampoco era una guerra por la civilización. En el país vasco, por lo menos, era una guerra franca, una guerra imperialista anti-autonomista y anti-vasca. Porque eran opuestos al gobierno político del General Franco"*¹¹¹²

Durante su intervención manifestó que en las zonas del País Vasco dominadas por los fascistas se había prohibido el uso de su lengua materna, el euskera. Y salía al paso de la afirmación de los sublevados de que el Gobierno fuera comunista, ya que el Partido Comunista había obtenido quince escaños, en realidad fueron diecisiete. Y criticaba que durante las elecciones de febrero de 1936, las iglesias hubieran servido como altavoz recinto donde las derechas realizaban mítines. El Padre O'Flanagan al final del acto manifestaba a los allí reunidos:

*" Muchos de vosotros os sorprenderéis al oír que el General Franco no es otro San Miguel Arcángel..."*¹¹¹³

A partir de ese momento se produjo una agria polémica que tuvo como escenario la prensa británica. El Padre Laborda en una de sus escritos justificaba su intervención en el teatro dublinés.

" El Padre Gannon protesta, en su publicación del sábado que mi declaración del Teatro Alegría era un llamamiento al pueblo Irlandés para revisar su veredicto sobre la guerra civil española..."

(...) Yo no he venido aquí para decir al pueblo irlandés los hechos acerca del partido vasco en la guerra civil, y yo no creo que quisiesen mandar hombres o dinero para ayudar a una guerra contra nuestra pequeña nación, a no ser por haber sido cruelmente engañados

¹¹¹² Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra civil*, vol. 3, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2002.p 181. Documento 3-107. Carta de Patrick Belton sobre la publicación de escritos de Gomá y envaindo recortes de prensa con la polémica entre Ramón Laborda y el P. Gannon en los periódicos irlandeses. Anexo al documento.3-107. copia de los artículos cruzados entre el P. Gannon y D. Ramón Laborda sobre la cuestión vasca. 1.II.1937

¹¹¹³ Ibid., p. 181

(...) Hasta ahora, publicistas fascistas han tratado hacer aparecer que la guerra civil española era una lucha entre Católicos y comunistas...".¹¹¹⁴

Patrick Belton, en su escrito al cardenal Gomá del 7 de febrero hablaba de las actividades que contra España estaba llevando a cabo el Padre Laborda, así como de sus afirmaciones sobre el trato dispensado por el cardenal Gomá al obispo de Vitoria, Mateo Múgica.¹¹¹⁵

"(...) está aquí, haciendo propaganda contra las fuerzas españolas de España y ha hecho cargos de que el obispo d Vitoria fue tratado malamente por V.E. mismo. .- Yo le procuraré a V.E. toda la información que pueda."

Durante su conferencia en el teatro dublinés, Ramón Laborda afirmó que la carta pastoral que habían firmado, el obispo de Pamplona, Marcelino Olaechea y el de Vitoria, Mateo Múgica el 6 de agosto de 1936 no había sido redactada por ellos sino por el cardenal Isidro Gomá. En su carta del 29 de enero el Padre Conesa hablaba de este hecho y de la polémica suscitada sobre este punto entre Ramón Laborda y el padre Gannon en la prensa irlandesa.

" El P. Gannon, que conoce perfectamente la cuestión española, y además sabe que este Señor Laborda está en manos de elementos comunistas de aquí, publicó una carta abierta en uno de los periódicos refutando algunos puntos más salientes de la dicha conferencia. Inmediatamente el Señor Laborda -o más bien sus amigos de aquí- contestaron al P. Gannon.

(...) Una de las cuestiones más delicadas de toda esta controversia girara alrededor de la Pastoral de los Sres. obispos de Vitoria y Pamplona. El Señor Laborda mantuvo al principio que el Sr. Obispo de Vitoria había sido compelido "con una pistola" a firmar el susodicho documento. El P. Gannon brillantemente hizo ver la estupidez de esta aserción. Pero en la siguiente carta abierta, el Señor Laborda escribió las siguientes notabilísimas frases:

¹¹¹⁴ Ibid., p.181

¹¹¹⁵ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra civil*, vol. 3, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2002, p. 137. Documento3-70. Carta de Patrick Belton comunicándole la publicación de la **Carta Abierta** en Irlanda y pidiéndole más escritos. 7.II.1937

1. Las Pastoral no fue escrita ni por el Obispo de Vitoria ni por el de Pamplona, los signatarios, sino por el Cardenal Arzobispo de Toledo.

2. Antes de firmar el Obispo de Vitoria quiso añadir su pastoral bendición a sus fieles en ambos lados de la lucha, cosa que no le fue permitido hacer.

3. El Sr. Obispo de Vitoria fue obligado a salir de San Sebastián porque había protestado contra los desmanes Fascistas.

El P. Gannon y yo deseábamos tener una explicación de los hechos de la pluma de su Eminencia, y si es prudente, el consiguiente permiso para hacer uso de la información en público".¹¹¹⁶

El deseo de los dos sacerdotes de la compañía de Jesús se vería satisfecho el 8 de febrero en la carta que el primado de España les remitió. En ella explicaba cómo se realizó la carta pastoral del 6 de agosto.¹¹¹⁷

"(...) El caso de Laborda no es único. Nos han salido desgraciadamente una serie de sacerdotes malos españoles que se han prevalido de la sotana y del nombre para causarnos daño enorme. Me han dado mucho que hacer. (...) He intervenido "íntimamente" en todo lo relativo a movimiento vasco, Sr. obispo de Vitoria, documentos redactados, etc. Correspondiendo a sus puntos con la premura que las circunstancias me imponen, digo:

1. La pastoral fue escrita así: Ante la colaboración vasco comunista los dos Prelados de Vitoria y Pamplona convinieron en que se imponía la publicación de un documento oficial que despejara equívocos (...) Se quedó en que se tendría una sesión, para fijar puntos para el documento.. Tracé inmediatamente el guión. El día siguiente se tuvo la sesión que se celebró en mi celda de Belascoáin y a la que asistió el Obispo de Pamplona con dos asesores y el Vicario de Vitoria, porque el Prelado no juzgó (oportuno) hacer acto de presencia por cuanto ya las pasiones populares estaban algo soliviantadas contra él..."

¹¹¹⁶ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra civil*, vol. 2, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2002.p. 469-479. Documento 2-342. Carta del P. Conesa, sacerdote jesuita desde Dublín, pidiendo explicaciones de unas declaraciones realizadas por el sacerdote vasco D. Ramón Laborda. 29.I.1937.

¹¹¹⁷ Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra civil*, vol. 3, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2002p. 143. *Document.3-75. Carta del card. Gomá al P. Conesa explicando el proceso de redacción de la Pastoral conjunta de los obispos de Vitoria y Pamplona. Incompleta.* 8.II.1937.

Ramón Laborda Echeverría¹¹¹⁸ proseguiría su campaña en Inglaterra y sólo unos meses después sería catalogado por el cardenal Isidro Gomá, junto a otros sacerdotes antifascistas, como "hijos espúreos de la patria".

A la labor emprendida por los sacerdotes españoles afines a la causa republicana como Lobo, Gallegos Rocafull o Laborda habría que mencionar la ingente labor realizada por el sacerdote Hugo Moreno en la prensa española que firmaba sus escritos como "Juan García Morales, presbítero"¹¹¹⁹. Desde los primeros días de la guerra civil García Morales puso su pluma al servicio de la República como vimos en el capítulo segundo de este trabajo *Del Alzamiento a la Cruzada*. Siempre en el diario madrileño el *Heraldo de Madrid* y en una sección llamada "Atisbos", el presbítero fue manifestando su sentir por una guerra fratricida dirigida contra el pueblo y, provocada por unos militares insurrectos que fueron apoyados, a los pocos días del golpe de Estado, por la Jerarquía de la Iglesia católica española. Artículos con títulos tan expresivos como: "*La misión de paz del sacerdote*"¹¹²⁰, "*De la Pastoral de un prelado*", "*Curas, frailes y seminaristas*", "*Mi sotana*", "*El cura es un infame marxista*", "*Los católicos nacionalistas vascos*", "*El Papa y España*", "*El Vaticano y España*"¹¹²¹. La única ocasión en que García Morales coincidió con Leocadio Lobo y José Manuel Gallegos Rocafull fue para colaborar en un folleto titulado ¡*Queman, roban y asesinan... en tu nombre! Religión y fascismo*,¹¹²² en este escrito García Morales hablaba de lo realizado

¹¹¹⁸ REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939*, 2 tomos. Vol. 2 Editorial Rialp. Madrid 1993, p. 274; RODRÍGUEZ AISA, María Luisa, *El cardenal Gomá y la guerra de España. Aspectos de la gestión pública del Primado. 1936-1939*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Enrique Flórez, Madrid 1981, pp. 443-444; DONISIO VIVAS, Miguel Ángel, *El Cardenal Isidro Gomá y la Iglesia española en los años treinta*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Historia Contemporánea, 2010, p.331.

¹¹¹⁹MORENO CANTANO, Antonio César, Juan García Morales (1883-1946): anticlericalismo y denuncia social. *Otra Iglesia. Clero disidente durante la Segunda República y la Guerra Civil*, MONTERO GARCÍA, Feliciano, MORENO CANTANO, Antonio César, TEZANOS GANDARILLAS, Maris (coord) Trea, Asturias, 2013, pp.99-124; MORENO CANTANO, Antonio César, El exilio en Francia del sacerdote republicano Juan García Morales (1884-1946), *Laberintos 16*, Madrid, 2014, pp.116-135; MORILLAS BRANDY, José Antonio, "Juan García Morales": un cura republicano obrero de la pluma, *Cuadernos Republicanos*, nº 23, Madrid, 1995, pp. 99-112.

¹¹²⁰ Todos los artículos fueron escritos en el diario madrileño *Heraldo de Madrid*; los seis primeros durante los meses de agosto y septiembre de 1936. Ya vistos en el segundo capítulo de la tesis.

¹¹²¹ *Heraldo de Madrid*, 19 de octubre de 1937, contraportada.

¹¹²² AA.VV. ¡*Queman, roban y asesinan... en tu nombre! Religión y fascismo*. Socorro Rojo Internacional, Madrid, 1937, p. 1.

por la República en materia religiosa y lo cotejaba con lo hecho por el bando sublevado en el País Vasco, con la muerte de varios sacerdotes y los bombardeos llevados a cabo sobre la población civil de pueblos como Guernica. El objetivo de García Morales en este texto era "*acabar con la mentira que es el fascismo*". Como manifiesta Moreno Cantano en el capítulo que sobre el sacerdote almeriense aparece en *Otra Iglesia. El clero disidente durante la Segunda República y la guerra civil*, García Morales actuó en un plano más individual en contraste con la labor colectiva en la que se movían los sacerdotes Lobo y Gallegos Rocafull.¹¹²³

La prensa internacional y sobre todo la católica fue un instrumento de difusión de los sucesos que se estaban desarrollando en España. El prisma con que la prensa católica, especialmente la francesa, trató el conflicto español y en especial el tema vasco disgustó sobremanera al bando insurrecto y a la Jerarquía de la Iglesia católica española. La mayoría de los católicos franceses según exponen Javier Tusell y Genoveva Queipo de Llano, en especial los de centro izquierda, centristas y democristianos, "*se identificaban con los nacionalistas vascos, para ellos representaban una posición como la propia, la cual, aparte de ser cristiana era también demócrata y reformista en lo social*".¹¹²⁴

El general Franco en una entrevista con el cardenal primado de España, Isidro Gomá, se quejaba de la actitud de la prensa católica. Un encuentro que fue referido por Gomá, en su correspondencia, al cardenal Pacelli, Secretario de Estado del Vaticano.

" Franco se queja de la postura de la prensa católica sobre todo en Europa y más concretamente en Francia, Inglaterra y Bélgica... ni por instinto de conservación, ni por caridad, ni por los mismos postulados de la doctrina católica podía adoptar la prensa extranjera tal actitud ante nosotros. El General atribuye el fenómeno a malquerencia tradicional, a miedo a situaciones de dictadura, a la acción neutra del populismo contemporizador, a la influencia del judaísmo y masonería y especialmente al soborno de algunos directores o redactores de periódicos que han recibido fuertes sumas para la odiosa campaña.

¹¹²³ MORENO CANTANO, Antonio César, Juan García Morales (1883-1946): anticlericalismo y denuncia social. *Otra Iglesia. Clero disidente durante la Segunda República y la Guerra Civil*, MONTERO GARCÍA, Feliciano, MORENO CANTANO, Antonio César, TEZANOS GANDARILLAS, Maris (coord) Trea, Asturias, 2013, ppp. 120-121.

¹¹²⁴ TUSELL, Javier y QUEIPO DE LLANO, Genoveva, *El catolicismo Mundial y la Guerra Civil de España*, BAC, Madrid, 1993, pp. 95-96.

*El hecho es desgraciadamente cierto, y la opinión sana española está justamente extrañada y hasta irritada por la inexplicable conducta de la prensa católica extranjera. La acogida que en periódicos católicos de Inglaterra han tenido las tendenciosas campañas del pobre sacerdote Laborda, nacionalista vasco; la que han prestado algunos de la Suiza alemana a los escritos calumniosos y absurdos del canónigo Gallegos Rocafull; las campañas antiespañolas de La Croix de París, que ha dado acogida en sus columnas a escritos de sacerdotes sancionados por sus Obispos en España; el hecho de que la misma La Croix se haya negado a insertar artículos españolistas, entre ellos el del Dr. Bonet; el escándalo producido en España por el hecho de que los periódicos de los PP. Dominicos, Sept, La Vie intellectuelle y La Vie chrétienne hayan favorecido la parte del comunismo español; la misma frialdad y reservas de L'Osservatore Romano en los primeros meses de la contienda; el otro hecho de que conste que conspicuas autoridades eclesiásticas extranjeras, con total desconocimiento de la naturaleza de nuestra guerra, la hayan calificado en forma poco ajustada a la verdad, etc.; todo ello dice el Generalísimo ha llegado no sólo a enturbiar la verdad meridiana de la justicia del movimiento nacional, sino que ha producido sus frutos en centros políticos y chancillerías europeas, especialmente en Francia e Inglaterra, que han faltado a las conveniencias que imponen las relaciones entre pueblos que están en paz".*¹¹²⁵

Una entrevista que realizada a principios de mayo de 1937 y, en la que el general Franco solicitó al cardenal Gomá la redacción de un documento colectivo por parte del Episcopado español para que saliera al paso de las informaciones vertidas en la prensa extranjera sobre los objetivos del Movimiento Militar. El 1 de julio de 1937 se publicaba el documento de propaganda más importante de la guerra la *Carta Colectiva de los Obispos Españoles a los de todo el Mundo con motivo de la Guerra de España*.

A partir de 1937, curiosamente cuando la Santa Sede propone llegar a un acuerdo para el fin de las hostilidades en el País Vasco, es cuando la prensa católica

¹¹²⁵ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 5. edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2003, p.398-403. Documento5-299. Carta de Goma a Pacelli, informándole sobre una conversación mantenida con Franco, que le manifestó su malestar por las críticas de la prensa católica ante la guerra y le solicitó un documento aclaratorio del episcopado español. 2.V.1937. REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939*, 2 tomos. Editorial Rialp. Madrid 1993, p. 274; RODRÍGUEZ AISA, María Luisa, *El cardenal Gomá y la guerra de España. Aspectos de la gestión pública del Primado. 1936-1939*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Enrique Flórez, Madrid 1981, pp. 443-444.

internacional es más contundente a la hora de valorar al movimiento militar. El general Franco no entendía la "lamentable campaña que algunos periódicos, que se que se dicen católicos como *La Croix*, vienen realizando contra nuestra causa".¹¹²⁶

La Croix era mal visto por los prelados españoles por lo vertido en sus informaciones de la guerra de España, el sacerdote Carmelo Blay, Administrador del Colegio Español de San José en Roma, manifestaba a primeros de febrero 1937 que, "*La Croix se porta mal con España y hay tremenda indignación contra ella*".

Ante los continuos ataques que *La Croix* hace al movimiento apoyado por la mayoría de los prelados españoles, Manuel González de Andía y Talleyrand Perigord, marqués de Villahermosa redacta un informe sobre el periódico católico, que le había encargado el cardenal Gomá.¹¹²⁷

"(...) he hecho las averiguaciones que me pidió el Señor Cardenal acerca de LA CROIX (...) De los dos colaboradores principales, el Abbé Merklen y Monsieur Jean Guiraud, este último no es completamente favorable pero por miedo a perder su puesto ha tenido que someterse a l'Abbé Merklen que representa en el periódico el elemento "democratechrétien" y es izquierdista avanzado.. debía su influencia en *La Croix* más que a su amistad con el Nuncio, Monseñor Maglione, que era quien inspiraba toda esa política y especialmente la actitud hostil de los católicos franceses hacia la España Nacional...

En cuanto a los demás colaboradores fijos de *La Croix*, las cuatro quintas partes, por no decir todos, nos son completamente favorables. Además los artículos de la campaña que V. sabe han sido traídos al periódico por unos colaboradores accidentales introducidos por el Abbé Merklen y probablemente recomendados a éste por el Nuncio. Estos colaboradores han usado pseudónimos y no son conocidos del personal fijo de *La Croix*. Yo sospecho que se ha tratado de sacerdotes nacionalistas o catalanistas. uno de ellos firmaba Montserrat (Josep M^a Tarragó)".

¹¹²⁶ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 2. edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2002, pp. 457-458. Documento 5-332. Carta de Juan Antonio Sangróniz, jefe del gabinete diplomático de S.E. el jefe del Estado, comunicándole la campaña contra España en el periódico *La Croix*. 28.I.1937.

¹¹²⁷ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 3. edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2002, p. 153. Documento 3-80. Carta de Manuel González de Andía a Carlos Lorea Aremendía informando sobre la situación en *La Croix*. 8.II.1937.

La Croix como afirma Marco Sola, "se había caracterizado desde el momento del golpe de los militares españoles en la búsqueda de una neutralidad que le permitiera abogar por la paz frente a ambos bandos en liza, *La Croix* se circunscribió desde el primer momento a condenar la violencia en ambas zonas".¹¹²⁸

El aludido en el informe de Manuel González de Andía era Víctor Montserrat, el pseudónimo con que firmaba sus artículos y reportajes el sacerdote catalán Josep María Tarragó. El sacerdote catalán era el corresponsal de guerra del periódico *La Croix* en zona rebelde; a lo largo de su período como periodista de guerra Tarragó fue evolucionando desde una postura profranquista a una posición más crítica con los postulados del bando insurrecto. Al principio de su carrera como corresponsal de guerra estuvo en Navarra y comprobó la ilusión con la que los requetés iban al frente a defender la patria y la religión.¹¹²⁹ Para Josep María Tarragó, los requetés y junto a la Falange serán dos piezas fundamentales para el triunfo de los sublevados para ganar la guerra. Sin embargo sus posteriores artículos sobre la guerra no gustaron en el bando insurgente, y se pusieron a indagar sobre la persona que se ocultaba tras el pseudónimo de Víctor Montserrat.

"El seudónimo "Víctor Montserrat" que ha aparecido en el referido periódico, al pie de unos reportajes sobre nuestra guerra civil, redactados con un espíritu desconcertante y contradictorio, que ha sido hábilmente aprovechado por las propagandas rojas en el extranjero, corresponde a un joven sacerdote llamada Tarragó, el cual sigue residiendo en París y frecuentando las reuniones de los revolucionarios e izquierdistas, y singularmente a una a la que se denomina grupo "Casanovas".

Los principales puntos en los que pudieran condensarse sus lamentables artículos, son a saber: Que esta guerra está animada en nuestro campo por el odio a Cataluña; que tantas atrocidades se cometen en el campo blanco como en el rojo; que el lema de los dos bandos es sólo el exterminio; que es de temer que merced a la

¹¹²⁸ MARCO SOLA, Luisa, Factor cristiano. Católicos y sacerdotes antifranquistas en los medios republicanos, *El Argonauta español*, número-7, 2010.

¹¹²⁹ *La Croix*, 23 de diciembre de 1936, "Dans l'Espagne ds nationaux. A travers la Navarre". Tomado de MARCO SOLA, Luisa, Factor cristiano. Católicos y sacerdotes antifranquistas en los medios republicanos, *El Argonauta español*, número-7, 2010, pp. 11-12.

*desolación en que unos y otros dejan al país, no quedará en pié en España después de la lucha, nada más que el nombre".*¹¹³⁰

Los artículos vertidos por Josep María Tarragó sobre el tema vasco no gustan en el Gobierno de Burgos. En sus artículos y reportajes considera la guerra en el País Vasco como una guerra de vascos contra españoles, entre el nacionalismo y el centralismo. Por eso, los vascos que han buscado con ahínco su autonomía del Estado, luchan a la lado de la República. Como corresponsal de guerra, Tarragó visitará los frentes cercanos a Madrid, en concreto el frente de Talavera y, posteriormente se traslado a Barcelona, a la zona gubernamental, donde siguió dibujando con su pluma los sucesos de la guerra. Con el paso del tiempo, Víctor Montserrat, llega a la conclusión de que el proyecto de los nacionales, no tiene que ver con la defensa de la religión y la lucha contra el marxismo, sino como una forma de levantarse contra el espíritu popular y tradicional. Su visión sobre el papel de la religión en la guerra en sus artículos fueron muy mal acogidos por la Jerarquía de la Iglesia.¹¹³¹

"Lamento de corazón la inconcebible ceguera de esa media docena escasa de sacerdotes que, olvidándose de sus deberes como ministros de Dios y como españoles, se dedican a vilipendiar a nuestra querida Patria y a aquellos que, providencialmente, han tomado a su cargo salvarla. He advertido a los Obispos de cada uno de esos desgraciados, cuyos nombres conozco, para que tomen las medidas propias del caso y queden así desautorizados.

*Si lamentable y doloroso es que sacerdotes españoles puedan dedicarse a esas campañas, lo es también que periódicos llamados católicos acojan sus escritos y los propalen. Con el fin de evitar esas actividad la prensa católica me dirijo al cardenal Arzobispo de París para que impida que continúe como hasta ahora la inexplicable actitud del periódico **La Croix**.*

¹¹³⁰ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 2. edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2002, pp. 457-458. 2-332. Carta de Juan Antonio Sangróniz, jefe del gabinete diplomático de S.E. el jefe del Estado, comunicándole la campaña contra España en el periódico *La Croix*. 28.I.1937.

¹¹³¹ *La Croix*, 6 de enero de 1937. Tomado de MARCO SOLA, Luisa, Factor cristiano. Católicos y sacerdotes antifranquistas en los medios republicanos, *El Argonauta español*, número-7, 2010, pp. 13-14.

*Acerca del sacerdote Tarragó sabemos que, oriundo de Vich, se trasladó a Barcelona donde se dedicaba a trabajos de orden social entre los obreros, pero que debido a su modo de proceder fue privado de sus licencias ministeriales por el obispo de aquella diócesis, Manuel Irurita Almandoz, y se le consideraba como elemento perturbador".*¹¹³²

Sin embargo, este elemento "perturbador" para la Iglesia que apoyaba a Franco creía que la victoria sería para las fuerzas franquistas y que si no fuera por la ayuda de la Unión Soviética, ésta ya se habría producido.¹¹³³ Tarragó abogó a lo largo de toda la contienda por una paz sin violencia al final de la guerra, algo que no se produjo. El Gobierno de Burgos pensaba que Víctor Montserrat, colaboraba con la República, y que en Barcelona ejercía una función parecida a de Leocadio Lobo.

"Nos informan que el Rvdo. TARRAGÓ, que usa el seudónimo de VÍCTOR MONTSERRAT y que mantiene con respecto a AGUIRRE y COMPANYYS una proposición análoga a la del P. LOBO con respecto al Gobierno de Valencia ha anunciado estos días a sus amigos que se trasladaba por algunas jornadas a Barcelona.

Se estima que este viaje, cuyo alcance se desconoce obedece a alguna farsa religiosa relacionada con la clínica propaganda religiosa de la celebración del culto.

*Es posible que este viaje se halle así mismo relacionado con la reorganización de la propaganda roja en el extranjero y concretamente en París".*¹¹³⁴

En cuanto a su figura fue denostada por el bando sublevado; Ramón Serrano Suñer, cuñado del general Franco y ministro del interior tachó a Josep María Tarragó durante un discurso en Bilbao el 19 de julio de 1938 decía del periódico *La Croix* y del Padre Tarragó

¹¹³² Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 3. edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2002. Documento 3-30. Goma a Sangróniz contestando la del 28 de enero en la que se quejaba de los artículos de Josep María Tarragó. 3.II.1937.

¹¹³³ *La Croix*, 9 de enero de 1937. Tomado de MARCO SOLA, Luisa, Factor cristiano. Católicos y sacerdotes antifranquistas en los medios republicanos, *El Argonauta español*, número-7, 2010, pp. 13-14

¹¹³⁴ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 7. edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, p 465-466. Documento -428. Nota de la Oficina de Información sobre el regreso de Josep M. Tarragó a Barcelona con el fin de realizar actividades religiosas con fines propagandísticos. 17.IX.1937

"¿Qué pueden importarnos los dictados infames de esta prensa que, en actitud fuera de todo dictamen disciplinario y canónico, admite en sus columnas la colaboración de un monstruo español que vistió el traje de sacerdote, a quien el santo Obispo de Barcelona le negó licencias..."¹¹³⁵

La crítica iba apara *La Croix*, pero también para toda aquella prensa católica, *Sept*, *Sprit*, *La Vie Intellectuelle*, e incluso el órgano oficioso de la Santa Sede *L'Osservatore Romano* que habían escrito artículos en contra del Movimiento militar liderado por el general Franco, ellos que eran los salvadores de la civilización cristiana y que por tanto deberían haber sido apoyados por estos medios de comunicación católicos.

La posición de estos diarios era muy similar a la defendida por uno de los intelectuales católicos más importantes de Francia, Jacques Maritain, que formaría parte de los comités civiles para la paz en España. En febrero de 1937 apareció el *Comité pour la paix civiles en Spagne*, con Alfredo Mendizábal como presidente. Sólo tres meses después, en mayo, se constituyó el *Comité français pour la paix civile et religieuse en Espagne*, entre sus miembros se encontraban Jacques Maritain, François Mauriac o Emmanuel Mounier, que tenía como uno de sus principales objetivos alcanzar la paz religiosa, como condición fundamental para alcanzar la paz civil. Sólo dos meses después, Jacques Maritain escribía el famoso prologo del libro de Alfredo Mendizábal *Aux origines d'une tragédie*. Según José Manuel Gallegos Rocaful, "este prólogo conmovió profundamente a la opinión católica", tanto es así que el libro de Mendizábal es recordado por el prefacio de Maritain. El escritor francés critica en su escrito, que el bando sublevado haya elevado la guerra civil a la categoría de guerra santa, "es un hecho que se explica por circunstancias históricas pasadas y presentes infinitamente deplorables". Para Maritain, la guerra es guerra aunque el bando sublevado en sus arengas, discurso e informaciones periodísticas escriba que "la guerra

¹¹³⁵ RAGUER, Hilari, *La pólvora y el incienso, La Iglesia y la Guerra Civil española (1936-1939)*. Península. Barcelona 2008,p.286

*nacional española es guerra santa y la más santa que registra la historia".*¹¹³⁶ Maritain también critica la crueldad de uno y otro bando en la guerra.

"Es un sacrilegio patente quemar las iglesias y las imágenes santas..., con un frío método anarquista y con un espíritu de sistema rabioso; y es otro sacrilegio llenar los soldados musulmanes de imágenes del Sagrado Corazón para que maten santamente a los hijos de los cristianos, y pretender que Dios se enrole en las pasiones de una lucha que el adversarios considerado indigno de todo respeto y de toda piedad".

Y prosigue su argumentación. Si en el extranjero se conocía la persecución religiosa que había sufrido la Iglesia española en zona gubernamental, en esos momentos, se empezaba a conocer el terror que se desarrollaba en la zona dominada por los militares insurrectos.

"Ahora comienzan a llegar testimonios sobre el terror blanco y lo que se sabe da motivo a pensar que alcanza un nivel de crueldad de desprecio de la existencia humana de una rara elevación. Y lo más tremendo es que, por llamar santa la guerra, todo esto se realiza bajo los signos y los estandartes de la religión. Y la cruz de Jesucristo ilumina como un símbolo de guerra la agonía de los fusilados. Ni el corazón del hombre de su historia pueden soportar esto".

Y concluía esta disertación sobre el indebido uso de la religión en la guerra con los siguientes argumentos:

*"Un hombre que cree en Dios sabe que éste es el peor desorden porque es como si los huesos de Cristo, que los verdugos del Calvario no pudieron tocar, fueran rotos en la cruz por los cristianos".*¹¹³⁷

¹¹³⁶ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña grey, Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México, 2005, pp. 91-92.

¹¹³⁷ MARITAIN, Jacques, *OEuvres complètes*, París, Éditions Saint-Paul, 1984, pp. 1248-1249; GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña grey, Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México, 2005, pp. 96-97; MARCO SOLA, Luisa, "¿Es usted un bárbaro?". El Debate dentro del catolicismo acerca de la guerra civil a un lado y al otro de los Pirineos. Argensola, Zaragoza, 2006. <http://revistas.iea.es/index.php/ARG/article/view/634>.

El escritor George Bernanos en su célebre libro *Los grandes cementerios bajo la luna*, detalla pormenorizadamente la colaboración de la Iglesia católica en la represión franquista en Mallorca. El escritor francés estaba en la isla cuando se produjo el golpe militar y su hijo mayor se alistó en la Falange. El libro como manifiesta Gallegos Rocafull, "*resultó ser el más tremendo latigazo que, en plena cara, se haya dado jamás a un grupo de eclesiásticos*".¹¹³⁸

Las críticas en Europa al bando nacional fueron continuas, en Francia, los periódicos *Sep* y *La Vie Intellectuelle*, de los dominicos; *Jeune Republique* o *L'Aube*, así como *La Croix* como ya vimos anteriormente. En el Reino Unido rotativos como *The Messenger of the Sacred Heart* y *Blackfriars* seguirían la línea de las publicaciones católicas francesas.

“UN PERIODICO CATOLICO CONDENA EL ANTICRISTIANISMO FACCIOSO”. (Londres. El “*Blackfriars*”)¹¹³⁹

"Todo católico no puede por menos de simpatizar con los católicos españoles. Pero es equivocad y profundamente anticristiano ponerse por este motivo del lado de los facciosos españoles y negar su simpatía a los que resisten su acometida por creer - con razón- que se encuentran ante una tiranía ferozmente reaccionaria. el hecho de que el general Franco sea católico creyente y los jefes "rojos" se declaren ateos no cambia en nada la cuestión..."

Lo que realmente hizo daño al bando sublevado y a la jerarquía de la Iglesia española que lo apoyaba, era, que los que criticaban y denunciaban lo que sucedía en la guerra civil eran católicos. Seglares y sacerdotes como Leocadio Lobo, José Manuel Gallegos Rocafull, Joan Vilar i Costa, David García Bacca, Josep María Tarragó, Ángel Ossorio y Gallardo, José María Semprún Gurrea o José Bergamín formaron lo que algunos historiadores como Hilari Raguier han dado en llamar "La tercera España".¹¹⁴⁰

¹¹³⁸ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña grey, Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus , México, 2005, pp 166-167.

¹¹³⁹ *ABC*, 10 de octubre de 1936, p.8; *Blackfriars*, 9 de octubre de 1936; GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña grey, Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus , México, 2005, pp. 69-70.

¹¹⁴⁰ RAGUIER, Hilari, *La pólvora y el incienso, La Iglesia y la Guerra Civil española (1936-1939)*. Península. Barcelona 2008, p. 275.

5.3. Estados Unidos. El gigante neutral

En los Estados Unidos vivían alrededor de 20 millones de católicos cuando comenzó la guerra civil en España. En 1936 hubo elecciones presidenciales en el país y, Franklin Delano Roosevelt ganó las elecciones con una mayoría abrumadora, y contó con el apoyo mayoritario del elemento católico. Según los datos que da en su libro Marta Rey García, *Stars for Spain. La guerra civil española en los Estados Unidos*¹¹⁴¹ el 70% del clero votó a favor del candidato demócrata, así como el 81% de los católicos. El apoyo del sector católico norteamericano a Roosevelt, fue una de las tesis esgrimidas por los partidarios de la República para criticar la postura del presidente Roosevelt de mantener el embargo a la República, algo que en Europa ya hacían las otras dos potencias democráticas: Francia y Reino Unido. Probablemente, Estados Unidos sólo seguía la política aplicada por franceses y británicos.

Desde el principio de la contienda española los católicos, mayoritariamente, apoyaron la causa de los militares sublevados. Las noticias que llegaban a los Estados Unidos sobre la persecución religiosa en la zona controlada por la República fue el principal motivo de este apoyo. La mayoría de los católicos norteamericanos asociaba la guerra civil en España como un enfrentamiento entre la civilización cristiana y el comunismo, no una guerra entre democracia y fascismo. Esa fue la propaganda que intentaron distribuir en el extranjero los sublevados con la importante colaboración de la Jerarquía católica española, que lideraba el cardenal primado de Toledo, Isidro Gomá y Tomás. Sin embargo, como manifiesta Marta Rey, la propaganda del bando rebelde, a pesar de contar con el apoyo de la mayoría de los católicos estadounidenses, tuvo un carácter defensivo por dos motivos: uno porque pensaban que estaban perdiendo la batalla en el campo propagandístico con la República, y otro "los prejuicios de muchos liberales escandalizados por la beligerancia de la Iglesia respecto al tema español".¹¹⁴²

En Estados Unidos el embajador de España era Fernando de los Ríos, desde septiembre de 1936, por la renuncia de Luis Calderón. Durante su etapa como embajador desarrolló una febril campaña de mítines a favor de la causa republicana.

¹¹⁴¹ REY GARCÍA, Marta, *Stars for Spain. La guerra civil española en los Estados Unidos*, Dos Castro . Serie / Documentos, A Coruña, 1997, p. 42

¹¹⁴² Ibid., pp. 51-52

Gíner de los Ríos como todos los propagandistas republicanos transmitieron en sus conferencias, discursos y artículos, que la guerra que asolaba España no era una guerra por la salvación de la civilización cristiana contra el comunismo, sino una lucha entre la democracia y el fascismo. En la embajada de España al igual en que el resto de legaciones se produjo una salida de los funcionarios que decidieron apoyar la causa de los rebeldes. Entre los funcionarios que permanecieron fieles al Gobierno legítimo de la República estaban Enrique Carlos de la Casa, encargado de negocios y socialista como Gíner de los Ríos; Luis Careaga y Antonio de la Cruz Marín, como cónsules en Nueva York; y Josep Gibernau, nacionalista catalán como cónsul para el suroeste de los Estados Unidos.¹¹⁴³ En los primeros momentos de la guerra la embajada española creó una oficina de prensa con el fin de salir al paso de la propaganda católica contra la República y, presionar a los congresistas norteamericanos para que apoyaran al Gobierno republicano.

Si la embajada española, y por lo tanto la representación del gobierno legítimo, estaba en Washington, la representación del bando sublevado estaba en Nueva York. El representante oficioso de los franquistas era Juan Francisco de Cárdenas, que al final de la guerra se convertiría en embajador tras la victoria del bando franquista. Cárdenas era el embajador de España en París cuando se produjo el golpe militar, aunque el Gobierno republicano había anunciado su sustitución por Álvaro de Albornoz. Sin duda sus simpatías por el movimiento insurgente motivaron esta decisión; curiosamente, fue Cárdenas quién gestionó ante el gobierno francés de León Blum el envío de armas a la República.¹¹⁴⁴ Si Fernando de los Ríos quiso dejar claro en sus actos públicos que la guerra que se estaba desarrollando en España era un enfrentamiento entre la democracia y el fascismo, Juan Francisco de Cárdenas defendió el carácter cristiano del movimiento militar, su defensa del orden y de la integridad de la patria, en contraposición a la anarquía y la dominación soviética de la zona republicana; a lo que unió, en un país que se enorgullece de su democracia, de tachar al gobierno republicano de antidemocrático.

La Jerarquía católica estadounidense como la española estaba a favor del bando insurgente y la colaboración entre ambas fue constante durante la guerra. Los prelados norteamericanos pusieron al servicio de la causa franquista todo su poder mediático a

¹¹⁴³ Ibid., pp. 116

¹¹⁴⁴ REY GARCÍA, Marta, *Stars for Spain. La guerra civil española en los Estados Unidos*, Dos Castro . Serie / Documentos, A Coruña, 1997, pp. 151-152.

través de la National Catholic Welfare Conference (NCWC). Aunque hubo cardenales como el de Chicago, monseñor Mundelein, cuyas simpatías se inclinaban hacia el Gobierno de la República. En un escrito dirigido a Miguel Ángel Muguiro, del ministerio de relaciones Exteriores, el representante oficioso franquista, Juan Francisco de Cárdenas, expresaba su descontento por lo publicado sobre España en la Archidiócesis de Chicago.

"Adjunto te envío una carta que con esta fecha dirijo a Su Eminencia el cardenal Gomá, Arzobispo de Toledo, en la que le expongo lo que ha ocurrido con el Cardenal Mundelein, de Chicago y su órgano oficial de la Archidiócesis.

Verás que se trata de un asunto bastante grave para nuestra propaganda y subscripciones entre el elemento católico, y al propio tiempo muy delicado, ya que tengo entendido que el Cardenal Mundelein tiene bastante influencia en el Vaticano y lo prueba el hecho de que su impertinente actitud con Hitler no fue, como tú sabes, desautorizada por la Santa Sede, a pesar de las protestas del Gobierno Alemán.

*Tratándose de un asunto delicado, y específicamente de orden interior de la Iglesia, no sé qué puede hacer nuestro Ministerio de Estado, y te comunicó lo que digo al Cardenal Gomá para que adoptéis la posición que estiméis más conveniente."*¹¹⁴⁵

Tras el escrito informando al Gobierno franquista, Cárdenas escribió una carta al cardenal Isidro Gomá para notificarle y prevenirle sobre las actividades que a favor de la República, se estaban realizando en la archidiócesis de Chicago.¹¹⁴⁶

"Tengo la honra de poner en conocimiento de Vuestra Eminencia que el periódico católico THE NEW WORLD, órgano oficial de la Archidiócesis de Chicago, cuya Sede Metropolitana ocupa el Cardenal Mundelein, ha publicado en su edición del día 21 de Enero, un artículo francamente favorable a los rojos, atacando a prominentes católicos, entre ellos al padre Thorning, que con mucho entusiasmo vienen defendiendo la Causa de la Religión Católica y de la Patria Española en la Prensa de los Estados Unidos.

¹¹⁴⁵ Archivo ministerio AA.EE, Legajo 1004 R, expediente 1, New York, 9 de febrero de 1938.

¹¹⁴⁶ Archivo ministerio AA.EE, Legajo 1004 R, expediente 1, New York, 9 de febrero de 1938.

No creo necesario recordar a Vuestra Eminencia que el Cardenal Mundelein fue el que hacia el mes de septiembre del pasado año¹¹⁴⁷, provocó un incidente con el Gobierno alemán, a quien atacó duramente por su política religiosa, dirigiendo frases insultantes contra Hitler. Ya sabe Vuestra Eminencia que se produjo un gran revuelo con éste motivo y que el Vaticano en esa ocasión vino a apoyar la posición del Cardenal Mundelein".

En 1937, el Sumo Pontífice redactó varias encíclicas, una de ellas contra el comunismo *Divini Redemptoris*, publicada el 17 de marzo, y otra contra el nazismo *Mit Brennender Sorge*, del 14 de marzo; por lo que era muy difícil que Pío XI cuestionara las opiniones del cardenal Mundelein contra la política religiosa en el Reich alemán, cuando él lo había condenado en su encíclica.

"Cualquiera que sea la razón o sinrazón de sus ataques al Gobierno alemán, no parece que exista justificación alguna para que ..., se haga eco de la propaganda roja en este país, dando el espectáculo lamentable de que aparezcan los católicos ante al caso de España ... Por otra parte la actitud de dicho Cardinal está en completo desacuerdo con la decisión tomada por la Jerarquía en su reunión de Washington del año pasado, al acordar dirigir a Vuestra Eminencia un mensaje ya que ni siquiera asistió a la reunión.

(...) He considerado oportuno someter el caso a Vuestra Eminencia por si estimase conveniente hacer alguna gestión, bien directamente bien por conducto de la Santa Sede o por ambos medios a la vez, si éste último le parece más efectivo".

A continuación Juan Francisco de Cárdenas se lamentaba de la inoportunidad de esas informaciones, justo en el momento en que se iba a llevar a cabo una cuestación a favor de la Iglesia española.

¹¹⁴⁷ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 6. edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2004, pp. 42-48. Anexo 2 a documento 6-28. Recortes de la prensa internacional sobre las relaciones entre la Santa Sede y Alemania. 6.VI.1937. El incidente, al que se refiere Juan Francisco Cárdenas no se produjo, por tanto, en septiembre, sino en junio de 1937. En el archivo Gomá los periódicos alemanes y extranjeros se hacen eco de las declaraciones del cardenal Mundelein; así el diario alemán, *Der Angriff* decía en su titular del 2 de junio: "El Papa protege a Mundelein. Una enérgica nota de Alemania al Vaticano", y el *Westdeutscher Beobachter* manifestaba, "La Santa Sede protege los ataques de Mundelein a Hitler". Por su parte el diario católico francés *La Croix*, titulaba "La ola del odio"

"La actitud del Cardenal Mundelein no ha podido ser más inoportuna, tanto más cuanto que precisamente en estos momentos se está llevando a cabo una intensa labor de coleccionar fondos patrocinados por la revista AMÉRICA en todas las iglesias de los Estados Unidos, el producto del cual va a ser remitido precisamente a Vuestra Eminencia, viniendo dicha conducta, no sólo a perjudicar la finalidad de recoger una gran suma sino que se hace el vehículo del a contra-campaña organizada por los rojos."

Por último, Cárdenas, informaba al cardenal Gomá de las simpatías que el cardenal Mundelein profesaba a los judíos americanos y, pensaba que tal vez por ello había criticado de una manera tan "violenta" al régimen nacionalsocialista alemán, y sin embargo, no lo había hecho con la persecución sufrida por la Iglesia en España.

"(...) Le comunicó que en el Anuario de judíos prominentes de los Estados Unidos, editado por el AMERICAN HEBREW, figura como simpatizante de los mimos..., el cardenal Mundelein, y es también significativo que si bien adoptó una posición tan violenta contra el régimen de Hitler, por su política religiosa, no ha dicho aún nada contra la persecución de la Iglesia en España".

Juan Francisco de Cárdenas intentó ser en Estados Unidos no sólo el representante oficioso del bando franquista, sino el interlocutor de los católicos que apoyaban a los sublevados, algo que no consiguió. El director jurídico de la NCWC, William F. Montavon desconfiaba de Cárdenas y de que el cardenal Gomá le hubiera dado poderes especiales para desempeñar esa tarea.¹¹⁴⁸ Sin embargo, Montavon siguió manteniendo contactos de forma regular con Cárdenas a lo largo de toda la guerra.

La representación del bando franquista publicó durante la guerra un periódico de carácter semanal, con un título muy esclarecedor *Cara al Sol*; en él se informaba sobre la guerra civil española en todos sus aspectos, incluido el religioso. El editor era Javier Gaytán de Ayala y se publicaba en Nueva York. Las noticias publicadas ensalzaban al bando nacional y denostaban, como era lógico, al republicano. Noticias como "*Una necesidad más de Álvarez del Vayo*" o "*Francia puede recuperar el prestigio perdido con la España Nacional, enviando allí a su Representante*", eran "informaciones" que se

¹¹⁴⁸ REY GARCÍA, Marta, *Stars for Spain. La guerra civil española en los Estados Unidos*, Dos Castro . Serie / Documentos, A Coruña, 1997, pp. 155-156

podían leer en el periódico el 15 de octubre de 1938. En ese número en sus últimas páginas también se podía leer una noticia sobre el viaje a España del obispo de Bonning (Pensilvania).

*"Monseñor Jach Hammond, obispo de Bonning (Pensilvania), que acaba de regresar de zona roja para realizar una encuesta sobre la tolerancia religiosa por los marxistas españoles, declaró ayer que sus elementales temores habían quedado desgraciadamente confirmados. Añade que las simpatías de la opinión americana estarían del lado del General Franco, sis las propagandas continuas y las falsas informaciones que mantuviesen al público en el engaño que se tiene sobre el conflicto español".*¹¹⁴⁹

Una de las personalidades del mundo de los medios de comunicación católicos que más ayudó a la causa de los insurgentes fue el P. Talbot, director del Semanario *América*, que editaba la Compañía de Jesús, y que fue el impulsor del América Spanish Relief Fund (Fondo Americano de Ayuda a España). En mayo de 1938, el cardenal Isidro Gomá agradecía al Padre Talbot su trabajo a favor de la España nacional en los Estados Unidos.¹¹⁵⁰

"He recibido en Roma..., su apreciada carta... y me place corresponder a ella admirando y alabando una vez más la actividad incansable de V. en favor de España, ,a la que mi Patria se mostrará siempre agradecida..."

Sólo unos meses después, en septiembre de 1938, el cardenal primado de Toledo enviaba una carta a Juan Francisco de Cárdenas en la que alababa el entusiasmo con el que el Padre Talbot trabajaba por la causa de la España franquista.¹¹⁵¹

¹¹⁴⁹ Archivo ministerio AA.EE. Legajo 1004 R. Expediente 3, Correspondencia General. Estados Unidos. Periódico *Cara al Sol*, Nueva York, Sábado 15 de octubre de 1938, p. 7.

¹¹⁵⁰ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 10. edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2009, p.133 Documento 10-83. Carta de Gomá al P. Francisco Javier Talbot S.J. agradeciendo su labor en Estados Unidos a favor de la España nacional. 1.V.1938.

¹¹⁵¹ Archivo Gomá, *Documentos de la guerra civil*, vol. 12. edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2009, p. 16. Documento 12-2. Carta de Gomá a D. Juan F. Cárdenas, contestando la del 15 de septiembre sobre la propaganda a favor de la España nacional realizada por el P. Talbot en Estados Unidos. 1.X.1938.

" Es muy de alabar el celo y la competencia con que el P. Talbot lleva a cabo su campaña, de la que es de esperar, aparte del socorro material para muchos necesitados, una corriente de simpatía hacia nuestra querida Patria".

Una corriente de simpatía que parecía no apreciar el cardenal Gomá en el pueblo norteamericano hacía la causa franquista. De hecho, el 30 de diciembre de 1938 Juan Francisco de Cárdenas remitía al Ministro de Asuntos Exteriores de la España franquista, una encuesta sobre las simpatías del pueblo norteamericano sobre el tema de España.

"Según han publicado algunos periódicos de este país, el Instituto Americano de Opinión Pública ha hechos encuestas en diferentes fechas con objeto de determinar en qué proporción estaban divididas las simpatía de los norteamericanos en relación con el conflicto español.

Tengo la honra de pasar a manos de V.E. copia duplicada de un recorte del New York Times de hoy en el que aparecen reproducidos los resultados mencionados que arrojan una mayoría del 76% a favor de los rojos y en los que se destaca que es el elemento católico el que mayores simpatías siente por nuestra causa".¹¹⁵²

En el recorte, del *New York Times* remitido por Cárdenas al ministro de Asuntos Exteriores, aparece la encuesta mencionada en la carta; en ella se ve como el pueblo norteamericano había ido cambiando su opinión sobre la guerra de España. En Febrero de 1937 un 65 por ciento de los estadounidenses apoyaban a la República y un 35 al bando de Franco; dos años después las simpatías hacía el bando republicano habían aumentado y se situaban en un 76 por ciento, por tanto sólo un 24 de los seguidores franquistas. En cuanto al elemento católico se inclinaba hacia la causa de los militares sublevados con un 58 por ciento, aunque un 42 se posicionaba con el gobierno legítimo de la República. Las diferencias se disparaban entre los protestantes, un 83 por ciento apoyaba a la República y sólo un 17 se decantaba por el bando rebelde.¹¹⁵³

¹¹⁵² Archivo ministerio AA.EE, Legajo 1004 R, expediente 4, Correspondencia General, Estados Unidos, Representación dl Gobierno Nacional, Nueva York, 30 de diciembre de 1938.

¹¹⁵³ Archivo ministerio AA.EE, Legajo 1004 R, expediente 4, Correspondencia General, Estados Unidos, Representación dl Gobierno Nacional, Nueva York, 30 de diciembre de 1938. Anejo al despacho de Nueva York Nº 944. *New York Times*, 30 de diciembre de 1938. (no viene número de página)

A pesar de las simpatías de qué gozaba la República española entre una gran parte del pueblo norteamericano, el Gobierno de Roosevelt seguía sin levantar el embargo a España. Fernando de los Ríos, en una carta al ministro de Estado Julio Álvarez del Vayo se lamentaba de que en la reunión de la Comisión de Negocios Extranjeros celebrada en mayo de 1938 no se hubiera derogado la ley de neutralidad que impedía suministrar apoyo de cualquier tipo a los contendientes en la guerra española.

*"Los factores adversos son: 1) La Iglesia Católica. 2) La presión de Inglaterra. 3) El Post-Máster General, Mr. Farley, Chairman del Comité electoral del Partido demócrata, y católico, y 4) por último, la proximidad de las elecciones."*¹¹⁵⁴

Como vimos al principio, los católicos apoyaron de forma casi unánime al presidente Roosevelt en las elecciones de 1936, a sólo dos años de los nuevos comicios, los demócratas no quería perder al electorado católico, por lo que la derogación de la ley de neutralidad continuó estando vigente.

"1) Desde el primer día nos fue adversa la Iglesia católica norteamericana, habiendo sido sin duda su argumento ocasional a la reiteración con que se ha dicho lo del número de sacerdotes, frailes y monjas fusilados, iglesias quemadas o utilizadas para servicios civiles. En mil ocasiones hemos puesto de manifiesto, unas veces la falsedad de los datos y otras lo absurdo de la interpretación que se ha dado a los mismos. Esta campaña nuestra ha reducido enormemente el número de los que consideran veraz la información católica y ha acrecentado el de nuestros partidarios, pero la Iglesia Católica, desde que se publicó la carta colectiva de la Jerarquía eclesiástica española, ha hecho el cuadro, y todos los domingos en las puertas de las iglesias, se reparten hojas, folletos, etc, contra nosotros, y se nos dedican en los sermones frases condenatorias en contraste con las muy plañideras ofrendas a la "Iglesia perseguida". Con numerosas excepciones entre las personalidades cultas católicas, las cuales están en desacuerdo con las Jerarquías y a favor nuestro, lo que

¹¹⁵⁴ Archivo ministerio AA.EE, Legajo 1071. Expediente 12, Serie Estados Unidos, Levantamiento del embargo de armas. Embajada de España en Washington del 30 de mayo de 1938. Carta de Fernando de los Ríos a Julio Álvarez del Vayo, ministro de Estado.

puede suponer bastantes miles, queda el enorme bloque de 21 a 22 millones, que casi en su totalidad pertenece al partido demócrata y que presiona políticamente de modo eficaz llegada la hora de las elecciones, a fin de que se vote o no se vote al candidato según la actitud que este haya adoptado ante el problema español".

Aunque, quizá, el mayor revés que se lleve Gíner de los Ríos en este asunto de la neutralidad, fue la postura adoptado por el cardenal Mundelein, favorable a la República y que sin embargo aconsejó al presidente Roosevelt, del que era amigo, no levantar el embargo de armas y municiones destinadas a España; *"esta acción fue apoyada, basándose en razones electorales, por Mr. Farely, Post-Master General, católico y gran electorero demócrata"*.

Después de lo acontecido en la Comisión de Negocios Extranjeros, con una nueva resolución en contra de los intereses republicanos, Fernando de los Ríos sólo ve dos salidas para revertir las acciones.

"La primera podría ser, hacer que vinieran Vidal i Barraquer a hablar con Mundelein y demás altas jerarquías eclesiásticas americanas, e hiciera valer sus puntos de vista, bien previsto de datos y argumentos. Otra medida adoptable sería que se enviase una comisión de sacerdotes catalanes y vascos, con gran acopio, asimismo de información.

Si a ello uniesen cartas de presentación del Cardenal Verdier o del Cardenal Pacelli, las dificultades de todo género disminuirían enormemente".

El segundo punto que trataba el embajador de la República en Estados Unidos era la presión que el Gobierno británico estaba ejerciendo sobre el Gobierno norteamericano para que siguiera con su política de neutralidad con respecto a la guerra de España.

"La presión de >Inglaterra ha sido notoria.No sólo visitó el Embajador, Sir Ronald Lindsay, al Secretario de Estado, Cordell Hull, sin o periódicos como el Christian Science Monitor, de Boston y la revista The Nation, en su número de anteayer, 28 de mayo, coinciden en considerar que Inglaterra ha presionado fuertemente e indican que ha aducido como argumento Aquiles que si los Estados Unidos reformaban la ley de neutralidad, perjudicarían la política de pacificación de

Inglaterra, iniciada mediante el Agreement con Italia. De aquí que el Senador Nye, en su conferencia por la radico, hace pocos días, dijera al país que el no haberse levantado el embargo de armas para España ha sido un triunfo de la política inglesa en Norteamérica."

Otra de las causas por las cuales no se había derogado la ley de neutralidad que permitiera levantar el embargo de armas a España, era el posicionamiento del Post-Master del partido demócrata, que además era católico.

"(...) y ello es adverso ahora para nuestra causa. El hecho de que la inmensa mayoría católica sea demócrata está pesando en la vida política, y va a pesar aun más a medida que se aproximen las elecciones generales para la renovación de la totalidad de la Cámara de representantes y mita del Senado, elecciones que tendrán lugar a comienzos de noviembre. Nuestros más fervientes defensores O'Connell, Bernard y Amlie temen ser derrotados por la política de los católicos... El Presidente Roosevelt, presionado por los elementos a que he aludido, no ha querido comprometer la elección demócrata, y por ello en el último momento, cuando tenía que pronunciar la palabra decisiva, sacrificó la reforma de la ley en aras de una posible victoria de su partido".

Sin duda fue una contrariedad muy importante para el Gobierno de la República el hecho de que los Estados Unidos siguieran con la ley de neutralidad. La necesidad de armas y municiones era vital para la suerte de la causa gubernamental. Con el Comité de No Intervención, interviniendo en detrimento de la República, ya que Alemania e Italia, dos de sus miembros apoyaban con armas, municiones y hombres a las fuerzas sublevadas. La República sólo contaba con la ayuda de la Unión Soviética, otro miembro del Comité de No Intervención, pero a un ritmo muy inferior al que las potencias del eje estaban efectuando con el bando franquista desde el inicio de la guerra. El elemento católico en Estados Unidos era muy importante para el partido demócrata, al que votaba de forma mayoritaria, por ese motivo en los mítines que organizó la República en Estados Unidos aparecerían las figuras de sacerdotes que apoyaban al Gobierno legítimo de España; era una forma de dar a entender que la República no estaba contra la religión católica y que se podía ser católico y republicano, que no eran dos posiciones antagónicas. Mítines en los que participaron figuras de las letras españolas como Ramón J.Sénder, políticos como el ex ministro Marcelino Domingo, periodistas como Jay Allen y sacerdotes como el Padre Sarasola o el reverendo irlandés

Michael O'Flanagan. El esfuerzo de la República fue de tal envergadura en sus actos propagandísticos en Estados Unidos, que hasta el Presidente del Gobierno, Juan Negrín, llegó a participar desde Barcelona a través del teléfono, en el mitin que se realizó en el Madison Square Garden de Nueva York, el 9 de junio de 1938, y en el que estaban presentes José Bergamín y Ramón J. Sender, aunque en el pasquín aparecía como Ramón Senders. En el mitin del Madison Square Garden, José Bergamín llegó a decir que el cardenal Vidal i Barraquer, era el "dirigente" de los sacerdotes de la República, como una forma de atraer hacia la causa republicana a los católicos norteamericanos.¹¹⁵⁵

Junto a los mítines, se publicaron folletos con el objetivo de cambiar el parecer de la opinión pública norteamericana sobre la República española. En ellos se expresaba que ser católico no llevaba implícito apoyar al general Franco, o que la Santa Sede reconociera al Gobierno republicano como el legítimo de España sin reconocer al de la España franquista; a ello unía el carácter marcadamente anticristiano del bando fascista y la persecución en España a los católicos vascos, a los masones y a los miembros de confesiones minoritarias como protestantes y judíos. A finales de 1938, la Medical Bureau and North American Committee to Aid Spanish Democracy (MB&NACASD) preparó un folleto dirigido a los católicos y que apareció en enero de 1939 con el título de *Catholic Evidence on Spain. Assembled from Catholic Sources*, y en el que las fuentes eran católicos de la relevancia de los sacerdotes Leocadio y José Manuel Gallegos Rocaful o políticos católicos como José María Semprún Gurrea.¹¹⁵⁶

Revistas católicas como *The Commonwealth* que durante los primeros tiempos apoyó al bando franquista fue moderando su discurso hasta llegar a una postura neutral con respecto a la guerra de España. En una posición similar se movía el periódico *The Catholic Worker*, bajo la supervisión de Dorothy Day una antigua comunista.¹¹⁵⁷

Todos los intentos que realizó la República, por cambiar la política de neutralidad del Gobierno del Presidente Roosevelt con respecto a España, no

¹¹⁵⁵ REY GARCÍA, Marta, *Stars for Spain. La guerra civil española en los Estados Unidos*, Dos Castro . Serie / Documentos, A Coruña, 1997, pp 376-377 y 391.

¹¹⁵⁶ Ibid., pp. 294-295.

¹¹⁵⁷ TUSELL, Javier, *La Guerra civil española. La iglesia durante la guerra*. La Iglesia y la guerra civil, Folio, Madrid, 1997, pp. 28-29

fructificaron, mucho tuvo que ver la presión del elemento católico, una de las principales bazas electorales del partido demócrata.

5.4. Monseñor Antoniutti. El reconocimiento se hace esperar

El 1 de julio el Episcopado español había publicado la *Carta Colectiva de los Obispos Españoles a los de todo el Mundo con motivo de la Guerra de España*; no había pasado ni un mes desde su publicación y la Santa Sede, a finales de julio de 1937 enviaba a la España dominada por los militares sublevados a monseñor Ildebrando Antoniutti. El prelado italiano, venía comisionado por el Vaticano para gestionar la vuelta de los niños vascos que se encontraban fuera de España, pero no era el único asunto, tenía que informar sobre la situación del clero vasco nacionalista y el destino de los presos nacionalistas vascos tras la derrota ante las tropas del general Franco. Junto a estas tres misiones, monseñor Ildebrando Antoniutti traía el encargo de iniciar relaciones con el Gobierno de Burgos pero, a nivel de Encargado de Negocios.¹¹⁵⁸

Unos días antes el Gobierno franquista había sustituido al marqués de Magaz como representante oficioso ante la Santa Sede por el marqués de Aycinena, Pablo Churrua, "*perfecto caballero, buen católico y perteneciente a la carrera diplomática*".¹¹⁵⁹ El 22 de junio el marqués de Magaz se despedía de Pío XI y era enviado como embajador a la Alemania de Hitler. Sólo unos días después de la sustitución del almirante Magaz y unas fechas antes de la publicación de la famosa Carta Colectiva, el cardenal Gomá en una de sus frecuentes cartas al cardenal Pacelli, y ante la creciente influencia de fascistas y nazis en la vida del bando insurgente, le manifestaba, " *Me temo que el resultado final no corresponda ni al esfuerzo ni al sentido religioso del país. Es general el aforismo de que "ganaremos la guerra pero*

¹¹⁵⁸ RODRÍGUEZ AÍSA, María Luisa, *El cardenal Gomá y la guerra de España. Aspectos de la gestión pública del Primado. 1936-1939*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Enrique Flórez, Madrid 1981, p.173; MARQUINA BARRIO, Antonio, *La diplomacia Vaticana y la España de Franco (1936-1945)*, CESIC, Madrid, 1983, p. 63; REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939*, 2 tomos. Editorial Rialp. Madrid 1993, p. 327.

¹¹⁵⁹ MARQUINA BARRIO, Antonio, *La diplomacia Vaticana y la España de Franco (1936-1945)*, CESIC, Madrid, 1983, p. 63.

perderemos la paz".¹¹⁶⁰ La influencia de las potencias fascistas en el bando sublevado era uno de los motivos por los que la Santa Sede se mostraba remisa a reconocer al estado franquista. Por eso la llegada de monseñor Antoniutti fue tomada por el bando sublevado como un reconocimiento al Estado franquista, al elevar la Santa Sede a oficial la representación oficiosa que había representado desde diciembre de 1936, el arzobispo de Toledo Isidro Gomá.. La agencia *Fabra*, cuya sede estaba en Valencia, con fecha 4 de agosto se hacía eco de los rumores procedentes desde Roma sobre la llegada de un representante oficial a la España de Franco.

"CIUDAD DEL VATICANO, 4.- Circula el rumor, sin que hasta ahora haya tenido confirmación, que la Santa Sede se dispone a nombrar un representante oficial cerca de Franco.

Se da el nombre de Monseñor Ildebrando Antonietti (sic, Antoniutti), actualmente delegado apostólico en Albania, como el posible representante de la Iglesia cerca de Franco".

Junto a la información procedente desde la Ciudad del Vaticano sobre monseñor Antoniutti, a su lado venía otra procedente desde Salamanca, en la cual se informaba sobre la entrevista entre el prelado y el general Franco.

"SALAMANCA, 4.- El Gabinete diplomático de Salamanca publica una nota en la cual anuncia que con motivo de la reciente visita de Monseñor Antonietti (sic, Antoniutti), que estuvo en Salamanca la semana pasada para presentar sus respetos a Franco, ha decidido conceder un estatuto de representante diplomático oficial con título de Encargado de Negocios a Pablo Churrua, Ministro Plenipotenciario que representará a la España nacional cerca del Secretario de Estado del Vaticano.

La nota termina diciendo:

¹¹⁶⁰ Archivo Goma, documento de la guerra civil, vol. 6, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2004, pp. 233-235. Documento 6-167. Carta personal de Goma a Pacelli en la que destaca el creciente distanciamiento de las autoridades respecto a la Santa Sede y el avance de la influencia alemana. 26.VI.1937.

"Tenemos gran satisfacción en poder señalar el hecho que las relaciones amistosas y tradicionales existentes entre la verdadera España nacional y católica con el Santo Padre, han entrado ahora por un camino legal, que permitirá en un futuro próximo hacerlas más íntimas y más estrechas".

La información sobre el asunto de Antoniutti finaliza con un telegrama desde Ciudad del Vaticano recoge la agencia Havas y que viene en el servicio confidencial del día 4 de agosto de Fabra..

"Es sabido que el Vaticano sostenía ya relaciones no oficiales con el Gobierno Nacional español. En efecto, el cardenal Gomá, arzobispo de Toledo, era considerado como el representante oficioso de la Santa sede cerca del Gobierno de Franco, mientras que el marqués de Aycinena sustituía en Roma al almirante Magaz como el representante oficioso del gobierno nacional español".¹¹⁶¹

En el informe de la agencia Fabra, del 4 de agosto, el tema se desarrolla más exhaustivamente en las últimas páginas. Hasta la fecha el único Gobierno español reconocido por la Santa Sede era el de la República, sin embargo, la posibilidad de que las relaciones entre el Vaticano y el Gobierno franquista puedan hacerse oficiales, empieza a preocupar en la zona gubernamental. Un reconocimiento por parte de la Santa Sede a la España insurgente sería un espaldarazo muy importante para los intereses del Gobierno franquista.

"CIUDAD DEL VATICANO.- La conformidad dado por la Santa Sede al nombramiento de Pablo Churrua, ex marqués de Aycinena, como "encargado de negocios oficios" el "gobierno de Burgos", hecho que se ha presentado como el reconocimiento del "gobierno nacionalista", no modifica nada en realidad el estado de las relaciones existentes entre el Vaticano y el cabecilla Franco, pues este "diplomático" que se hallaba en Roma desde hace algún tiempo, no hace más que substituir a Magaz, al que la Santa Sede consideraba como representante no oficial. Magaz ha sido nombrado embajador de Franco en Berlín.

¹¹⁶¹ Archivo ministerio de AA.EE., Legajo 1069 R, Expediente 14, Italia. Agencia Fabra (Agencia Telegráfica Española), 4 de agosto de 1937, pp. 1-2

Por lo tanto no puede hablarse actualmente de reconocimiento del "gobierno nacionalista"¹¹⁶²

A continuación en la información se apuntaba la misión que había traído a monseñor Ildebrando Antoniutti a la llamada España "nacional".

"(...) Se ha producido un hecho nuevo que los círculos religiosos no quieren relacionar con la conformidad dada al ex marqués de Aycinena. Este hecho es el envío de monseñor Ildebrando Antoniutti a España. Parece que este prelado tiene como exclusiva misión velar por los intereses de los católicos vascos para los cuales la caída de Bilbao ha creado una situación nueva. Los poderes de monseñor Antoniutti pueden en cierto grado ser comparados con los de un delegado apostólico y este cargo no tiene ningún carácter diplomático ya que el titular no es acreditado cerca de las autoridades del país donde ejerce su misión.

Los círculos bien informados subrayan que las relaciones que Antoniutti pueda establecer con las "autoridades nacionalistas" no pueden tener en ningún caso carácter diplomático.

Además la Santa Sede está ya representada cerca de Franco, aunque con carácter oficioso, por el cardenal Gomá y Tomás. Se hace resaltar además que la misión de Antoniutti ha sido en definitiva dictada por la preocupación de no ser negligente en nada que afecte a los intereses católicos, especialmente en un país donde éstos constituyen la mayoría.- Fabra."

Los rumores sobre el nombramiento de un representante oficial de la Santa Sede se difundieron por todas las legaciones españolas. Ángel Ossorio y Gallardo, embajador en París, informaba al Ministro de Estado de la República, Julio Álvarez del Vayo, sobre el asunto y sus indagaciones al respecto.

"Díceme uno de mis informantes que ha visitado esta mañana al Nuncio para hablarle del supuesto nombramiento de un representante del Vaticano en Salamanca, que el Nuncio le ha contestado que no cree que pueda ser exacta de la noticia, que la persona designada en la información no forma parte de la diplomacia del Vaticano y

¹¹⁶² Archivo ministerio de AA.EE., Legajo 1069 R, Expediente 14, Italia. Agencia Fabra (Agencia Telegráfica Española), 4 de agosto de 1937, p. 5.

*que ha ido a Bilbao solamente en misión eclesiástica para ver si era posible hacer alguna obra de pacificación y también para frenar las atrocidades rebeldes. Asegúrase que el Nuncio ha dicho que era grave error no tener representante nuestro en Vaticano pues Mussolini no se hubiera atrevido a molestarle".*¹¹⁶³

La Agencia Fabra, ubicada en territorio republicano, se hacía eco el 6 de agosto de una información del periódico francés *Matin* sobre el supuesto reconocimiento de la Santa Sede a la España del general Franco.

*"Es exacto que el Vaticano adoptó recientemente ciertas decisiones equivalentes al reconocimiento "de facto" de las autoridades nacionalistas españolas. Sin embargo -añadió- el reconocimiento "de jure" no ha sido decidido en modo alguno".*¹¹⁶⁴

Para la República un reconocimiento a los sublevados por parte de la Santa Sede suponía un grave traspiés para su política de propaganda y de aproximación al elemento católico mundial. Por ello, se seguía con verdadera inquietud los sucesos que se iban desarrollando en aquel agosto de 1937, en torno a este tema que podía resultar negativo para los intereses republicanos. La República, como también el bando sublevado contaba con un servicio de radioescucha que informaba de los que decían en las radios enemigas. El 22 de agosto llegaba al Ministerio de la Gobernación republicano lo que se decía desde Radio Requeté de Salamanca.¹¹⁶⁵

"Día 4 de agosto de 1937...., Se ha llevado a cabo el reconocimiento oficial del Estado de la España Nacional por la Santa Sede. El Ministro plenipotenciario, Sr. Churruga, que representa a la España nacional cerca del Vaticano, con cartas del Gabinete fue recibido oficialmente por la representación oficial de la Santa Sede, al reconocer oficialmente al Estado de la España nacional.- Este hecho marca la España católica en un punto decisivo para una acercamiento de las relaciones entre la España nacional y la Santa Sede.- Ante el Santísimo Padre se auguró que en un futuro,

¹¹⁶³ Archivo ministerio de AA.EE, Legajo 1069 R, Expediente 14, Italia, Cifr. Núm. 945. París 4 de agosto de 1937.

¹¹⁶⁴ Archivo ministerio de AA.EE, Legajo 1069 R, Expediente 14, Italia. Agencia Fabra (Agencia Telegráfica Española), 6 de agosto de 1937, p. 2.

¹¹⁶⁵ Archivo ministerio de AA.EE, Legajo 1069 R, Expediente 14, Italia, Ministerio de la Gobernación.- El Jefe del Departamento Especial de Información del Estado, Valencia, 22 de agosto de 1937.

probablemente no lejano, serán más estrechas par el Gobierno legítimo de España aquellas relaciones...- Este es el primer paso para un reconocimiento pleno de nuestros derechos...- el hecho es importantísimo. Himnos de júbilo deben embargar el corazón de todos los españoles, pues, repito, es el primer paso para un reconocimiento total y pleno de la España nacional y de la causa de Franco".

En la misma información al ministerio de Gobernación republicano, se hacía referencia a lo emitido por Radio Requeté sobre el asunto el 5 de agosto. Radio Requeté hablaba de las informaciones que sobre el reconocimiento de Franco por el Vaticano, habían escrito periódicos como *Heraldo de Aragón* o *El Diario Vasco* de San Sebastián y en el que informaban del nombramiento de monseñor Antoniutti como representante oficial ante el gobierno franquista.

"Es una prueba más del prestigio ganado por el Gobierno del General Franco en el terreno internacional. Hasta ahora, la dificultad de este carácter habían impedido esta aventurosa exteriorización y afianzamiento de nuestras relaciones con la Santa Sede."

El rumor apuntado por algunas fuentes se hizo realidad unas semanas después. L Santa Sede seguía sin reconocer oficialmente al Gobierno de Franco, pero por primera vez, de manera oficial iba a tener un representante oficial ante la España franquista.

El 7 de septiembre el Secretario de Estado del Vaticano, Eugenio Pacelli notificó al marqués de Aycinena, Pablo Churrua, la decisión de la Santa Sede de nombrar Encargado de Negocios en la España nacional a monseñor Ildebrando Antoniutti, arzobispo titular de Sinnada de Frigia y delegado apostólico en Albania. Ese mismo día Eugenio Pacelli informaba al cardenal Gomá, representante oficioso de la Santa Sede ante el gobierno de Franco, del nombramiento de monseñor Antoniutti, y en nombre del Santo Padre, pedía que informara de esta decisión al general Franco.¹¹⁶⁶

El 7 de octubre en Burgos, la capital del Estado franquista, en un ambiente de gran solemnidad, con un protocolo fuera de lo que hubiera marcado la regla habitual en

¹¹⁶⁶ DIONISIVO VIVAS, Miguel Ángel, *El Cardenal Isidro Gomá y la Iglesia española en los años treinta*. Tesis doctoral . Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Historia Contemporánea, 16-12-2010, p.344-346.

estos casos para de un Encargado de Negocios, monseñor Ildebrando Antoniutti presentó las cartas credenciales al Gobierno del general Franco. En su discurso, monseñor Antoniutti expresó su satisfacción por haber podido hacer entrega de las cartas credenciales a las autoridades la España nacional y el honor que para él suponía haber sido nombrado por la Santa Sede para realizar su tarea en un país como España, donde volvía a renacer el espíritu católico¹¹⁶⁷. La prensa franquista no escatimó grandes titulares a tan importante acontecimiento y el *Boletín Oficial del Obispado de Vitoria* decía en aquel importante día para el gobierno del general Franco.

"(...) Presentó sus credenciales, como Encargado de Negocios de la Santa Sede.... Ildebrando Antoniutti, Arzobispo Titular de Sumnada (sic Sinnada) y Delegado Apostólico de Albania.

Burgos se vistió de júbilo en la tarde de ese día 7 de octubre... (Antoniutti) Su discurso fue magnífico, acabado, de honda simpatía hacia nuestra España...." ¹¹⁶⁸

Una semana después de que monseñor Ildebrando Antoniutti presentara sus credenciales ante el general Franco en Burgos, Eugenio Pacelli, agradecía al arzobispo de Toledo y primado de España, Isidro Gomá, su trabajo durante como representante oficioso de la Santa Sede ante el Gobierno franquista.¹¹⁶⁹

El gobierno de Burgos decidió que el día de la presentación de las cartas credenciales de monseñor Antoniutti fuera posterior al primer aniversario, del general Francisco Franco como Jefe del Estado de la llamada España nacional. Y se eligió el 7 de octubre para hacerlo coincidir con el aniversario de la batalla de Lepanto¹¹⁷⁰, donde una liga cristiana liderada por España y la Santa Sede derrotó a los turcos en la famosa batalla naval; el nombramiento de monseñor Antoniutti significaba volver a entroncar

¹¹⁶⁷ MARQUINA BARRIO, Antonio, *La diplomacia Vaticana y la España de Franco (1936-1945)*, CESIC, Madrid, 1983, p. 66; DIONISIVO VIVAS, Miguel Ángel, *El Cardenal Isidro Gomá y la Iglesia española en los años treinta*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Historia Contemporánea, 16-12-2010, p.344-346

¹¹⁶⁸ *Boletín Oficial del Obispado de Vitoria*, 15 de octubre de 1937. Número 20, pp.377-378. (cit. REDONDO, Gonzalo, , *Historia de la Iglesia en España 1931-1939.*, 2 tomos. Vol. 2. Editorial Rialp. Madrid, 1993, p. 340)

¹¹⁶⁹ REDONDO, Gonzalo, , *Historia de la Iglesia en España 1931-1939.*, 2 tomos. Vol. 2. Editorial Rialp. Madrid, 1993p 340 .

¹¹⁷⁰ Ibid., p. 340

los lazos tradicionales entre España y el Vaticano. De esta forma, se daba así el primer paso para el reconocimiento por parte de la Santa Sede de la España franquista, algo que ocurriría sólo unos meses más tarde, el 13 de abril de 1938. Monseñor Gaetano Cicognani sería nombrado Nuncio en España y sólo dos meses más tarde, el 16 de mayo, José Yanguas Messía se convertiría en embajador de España ante la Santa Sede.

El reconocimiento de la España franquista en 1938, fue un duro varapalo para la República española, que sin embargo, siguió trabajando en aras de lograr una normalización religiosa en la zona gubernamental. En diciembre de 1938, el Gobierno de Juan Negrín crearía el Comisariado de Cultos, que pondría a la defensiva y llenaría de inquietud al gobierno del general Franco.

5.5. El Comisariado de Cultos y la tregua navideña de 1938

El 8 de diciembre de 1938 la República creaba el Comisariado General de Cultos y ponía al frente del mismo al doctor en Fisiología y profesor de la Universidad de Barcelona, José María Bellido Golferich, amigo personal del presidente del consejo de ministros, Juan Negrín. Por fin después de muchos meses veía la luz el Comisariado, aunque para muchos católicos afectos a la República, como José Manuel Gallegos Rocafull, llegó demasiado tarde.

"Este es el valor que yo le doy al decreto del dos de este mes (sic) creando en la zona republicana el Comisariado de Cultos. Más que su eficacia (a estas alturas más que dudosa) me interesa su gestación, que ha debido ser larga y laboriosa".¹¹⁷¹

Como bien expresaba el canónigo de Córdoba, la gestación del Comisariado de Cultos comenzó a fraguarse en enero de 1937, cuando Manuel de Irujo nacionalista vasco y católico entró en el Gobierno presidido por Francisco Largo Caballero. En enero de ese año Manuel de Irujo presentó al Gobierno un proyecto sobre la normalización religiosa en la España republicana. En el mismo, Irujo solicitaba que los sacerdotes presos por el mero hecho de serlo, fueran puestos en libertad, que se cumpliera la ley de congregaciones que venía detallada en la Constitución, que se

¹¹⁷¹ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña grey, Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México, 2005, p. 186.

suspendiera la ocupación de los edificios religiosos, así como que se restableciera la libertad de culto. Las propuestas defendidas por el ministro vasco, fueron rechazadas por mayoría absoluta, ni uno sólo de los miembros del ejecutivo respaldó al ministro católico vasco. Julio Álvarez del Vayo, ministro de Estado, justificó su rechazo al proyecto de Manuel de Irujo porque la postura adoptada por la Santa Sede lo hacía inviable; Largo Caballero justificó su negativa al memorándum, al hecho de que la permisividad en materia religiosa había generado problemas en el País Vasco; mientras que el ministro anarquista García Oliver y Ángel Galarza, dejaron patente su anticlericalismo en sus intervenciones. En aquellas fechas el diplomático y político católico, Ángel Ossorio y Gallardo¹¹⁷² llegó a posicionarse en contra de la apertura de las iglesias, porque según él, se convertirían *en nidos de conspiradores* en contra de la República.¹¹⁷³

Manuel de Irujo continuó con su labor en aras de lograr una apertura religiosa en la España republicana cuando fue nombrado ministro de justicia por el nuevo presidente del Consejo de Ministros, Juan Negrín. El ministro vasco, de nuevo volvió a plantear al Gabinete su proyecto sobre libertad religiosa, a través de la creación de un Comisariado de Cultos, pero en esta ocasión el Presidente del Consejo pospuso llevarlo a cabo, para no ofender a los ministros anarquistas, como señala Javier Tusell.¹¹⁷⁴ Sin embargo la mayoría de los puntos expuestos en el proyecto de Irujo fueron adoptados en diciembre de 1938 para la creación del Comisariado de Cultos. Irujo se apoyaba en la Unió Democràtica de Catalunya (UDC) para intentar llevar a buen término sus planes y pensó en Josep Maria Trias i Peitx para que fuera el Comisario de Cultos. El político catalán se mostró dispuesto a aceptar el cargo, pero tras hablar con el cardenal Vidal i Barraquer y con sus compañeros de partido, éstos le aconsejaron que no era el momento oportuno.

"(...) decidieron unánimemente que Trías no podía aceptar el Comisariado de Cultos, pero que la respuesta a Irujo debería mantener la puerta abierta a una

¹¹⁷² Sobre Ángel Ossorio y Gallardo ver el artículo de RUÍZ MANTILLA, Jesús, "Un visionario para el exilio mexicano" en *El País*, del 29 de julio de 2015.

http://cultura.elpais.com/cultura/2015/07/28/actualidad/1438112867_995937.html

¹¹⁷³ TUSELL, Javier, *La Iglesia durante la guerra. La guerra civil española*, Folio, Barcelona, 1997, pp. 34-35.

¹¹⁷⁴ *ibid.*, 36-37.

*aceptación futura y, ya desde aquel momento, deberían colaborar positivamente con el Gobierno, para la deseable normalización religiosa".*¹¹⁷⁵

En el segundo semestre de 1938, el gobierno de la República pretendió normalizar sus relaciones con la Santa Sede, un intento baldío ya que el Vaticano había reconocido al Gobierno del general Franco, como el legítimo de España, el 13 de abril de ese mismo año. Los intentos para la vuelta del cardenal Vidal i Barraquer a su archidiócesis tampoco dieron resultado, a pesar de los esfuerzos que se hicieron a partir de agosto por parte de los nacionalistas catalanes, en la persona de Lluís Nicolau d'Olwer.

Manuel de Irujo en diciembre de 1937 se había puesto en contacto con el Padre Torrent, vicario de Barcelona, y máxima personalidad eclesiástica de la ciudad tras el asesinato del obispo de Barcelona Irurita, que se mostró contrario a colaborar con las autoridades republicanas. El Padre Torrent envió una carta al cardenal Pacelli, informándole de la propuesta de Manuel de Irujo, el 4 de diciembre.

" La entrevista fue larga, casi de una hora y media —es muy locuaz el señor ministro—, muy afectuosa, y por fin concretó su deseo de sumar mi autoridad a la suya para restablecer el culto público. Mi contestación fue que no tenía facultades para acceder a sus deseos, que con mucho gusto comunicaría a la Santa Sede (...). En un momento que me pareció oportuno, le pregunté qué garantías ofrecía a la Iglesia para que ella acogiera favorablemente su petición, y me contestó vagamente con esta frase: el que poco a poco se van normalizando las cosas e imponiendo la justicia, la que persigue y condena todos los desmanes Dijo estar dispuesto a abrir algunas iglesias. Ha citado algunas de Barcelona que podrían fácilmente habilitarse, mas quisiera el beneplácito de la Santa Sede, tanto por ser lo debido, como por no arrostrar él solo la responsabilidad en caso de una reacción violenta de los partidos extremos. En caso de negativa por parte de la Santa Sede, no cedería en su propósito. En Madrid, dijo, tenía preparada la apertura de una iglesia a cargo del padre Lobo, que, según él, arrastra al pueblo".

¹¹⁷⁵ RAGUER, Hilari, *La espada y la Cruz. La Iglesia 1936-1939*, Bruguera, Barcelona, 1977, pp. 202-204; REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939.*, 2 tomos. Vol. 2 Editorial Rialp. Madrid 1993, p. 330.

El Secretario de Estado del Vaticano, cardenal Eugenio Pacelli, contestó al escrito del vicario de Barcelona, el 29 de diciembre; en su carta manifestaba al Padre Torrent, que si se daban las garantías necesarias para sacerdotes y fieles y las misas se decían para todo el mundo y no sólo para los vascos, se podían reabrir las iglesias.

"Quiera por tanto V. S., que hallándose en el lugar dispone de los elementos necesarios para formarse una idea exacta de la situación, ponderar coram Domino la delicadísima cuestión y, haciendo uso de la potestad diocesana ordinaria de que está investido, tomar sobre esto las medidas que crea posibles y oportunas para el mayor bien de las almas que tiene confiadas".

El Padre Torrent entendió que esas premisas expuestas por el cardenal Pacelli no se daban y prohibió el culto público.¹¹⁷⁶ Sobre el Padre Torrent y su actuación en este tema escribiría Gallegos Rocafull.

*"La más elevada (autoridad) de Barcelona era la del vicario general..., un fraile mercedario, lleno de escrúpulos y vacilaciones..., que se mostraba bastante reacio a colaborar en el restablecimiento de la normalidad religiosa, y a los que así me lo afirmaban no cesé de recomendarles que acudieran a Roma a través del vicario de Tarragona".*¹¹⁷⁷

El vicario general de Tarragona era Salvador Rial i Llovera que fue nombrado por la Santa Sede a propuesta del cardenal Francesc Vidal i Barraquer, Administrador Apostólico de Lleida, el 19 de marzo de 1938. Salvador Rial sirvió de contacto entre el cardenal Vidal i Barraquer, la Santa Sede y el Gobierno de la República. Manuel de Irujo verdadero impulsor de la normalización religiosa en la República facilitó al doctor Rial un pasaporte para que pudiera salir libremente fuera de España para informar a Vidal i Barraquer y a la Santa Sede sobre las actuaciones llevadas a cabo en la zona republicana y la situación que en esos momentos acontecía en suelo gubernamental. Los

¹¹⁷⁶ RAGUER, Hilari, *La espada y la Cruz. La Iglesia 1936-1939*, Bruguera, Barcelona, 1977, pp. 180-181; RAGUER, Hilari, *Los católicos catalanes. La Iglesia durante la guerra. La guerra civil española*, Folio, Barcelona, 1997, pp. 75-76; MARCO SOLA, Luisa, *El factor cristiano. Católicos y sacerdotes antifranquistas en los medios republicanos. El argonauta*, número 7- 2010. p. 3-4.

¹¹⁷⁷ GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel, *La pequeña grey. Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus, México, 2005, pp. 161-162.

viajes del doctor Rial provocaron gran malestar y preocupación el gobierno de Franco que llegó a pedir explicaciones a la Santa Sede. En el archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores hay una carpeta dedicada exclusivamente a los viajes que el doctor Salvador Rial i Lloveras realizó durante la guerra civil española.¹¹⁷⁸

El Administrador Apostólico de Lleida y vicario general de Tarragona sería detenido por las tropas franquistas, mientras preparaba en la catedral tarraconense el acto de reconciliación tras la conquista de la ciudad por el ejército sublevado.. Salvador Rial pasó arrestado ocho días en su domicilio y después de su liberación fue invitado a salir durante un tiempo de Cataluña.

Durante el otoño de 1938, fecha en que se firmó el Pacto de Munich entre las cuatro potencias europeas: Alemania, Italia, Gran Bretaña y Francia (28 de septiembre de 1938), para solucionar el conflicto de los sudetes, un territorio en suelo checoslovaco y que tenía población alemana, en Europa se empezó a hablar de una política de mediación para poner fin a la guerra de España.

El 1 de octubre de 1938, Juan Negrín durante su intervención ante las Cortes española reunidas en San Cugat dejó traslucir en su discurso la posibilidad de una mediación para poner fin a la guerra de España. La contestación del bando sublevado fue clara y rotunda.

"¡Guerra a la mediación en la guerra!

En nombre de los destinos de España, de sus mártires y de sus héroes, la Patria exige la victoria incondicional de Franco (...)

Espanoles: ¡Atención a los traidores!

*¿Quiénes negocian la mediación y especulan con su sola posibilidad? Muchos traidores a España. Pero todos manipulados por los mismos inductores de los dos memorables crímenes de Estado contra la Patria: el asesinato de Calvo Sotelo y el asesinato de José Antonio Primo de Rivera".*¹¹⁷⁹

¹¹⁷⁸ Archivo ministerio de AA.EE, Signatura 3459-R, Carpeta Rial.

¹¹⁷⁹ ABC de Sevilla, 11 de octubre de 1938, p.7; MORADIELLOS, Enrique, *Negrín. Una biografía sobre la figura más difamada de la España del siglo XX*, Península, Barcelona, 2006, pp. 403-404

En esta línea se expresaban en las páginas del periódico monárquico, personalidades del bando nacional como el general Queipo de Llano, "*La mediación no podrá jamás conseguir la unidad entre todos los españoles, entre los que se interponen ríos de sangre inocente*"; el general Asensio manifestaba que "*la mediación es imposible por algo que me atrevo a calificar de insuperable: pérdida de la fe de los españoles en su Patria.*", por su parte el Padre Getino expresaba que, "*la mediación es inaceptable, porque inutiliza nuestros sacrificios y contradice nuestras promesas. No será aceptada ni en vanguardia ni en retaguardia. Hace el juego a la masonería y quita la razón de ser a nuestro movimiento. La unión es imposible por la unión de crímenes comunes*"; otro sacerdote el famoso Padre Pérez del Pulgar cree que "*la mediación, por incluir un intento de conciliación, no conseguiría en manera alguna la unión y paz entre los españoles. Y sólo tendría por resultado el desorganizar, destruir y hacer fracasar el Movimiento nacional, única esperanza de restablecer el orden*".¹¹⁸⁰

El editorial del diario monárquico, hablaba de traidores a las personas que hablaban de "mediación" para la guerra de España. Entre las personalidades que buscaron poner fin a una guerra que llevaba devastando España más de dos años estaban figuras como, Su Santidad el Papa, Pío XI o el cardenal Jean Verdier, arzobispo de París. Las conversaciones habían comenzado fuera de España en octubre y el objetivo era conseguir una tregua por Navidad con la esperanza de que no se volvieran a reanudar los combates y poner fin a la guerra. Los impulsores de esta mediación fueron los comités para la paz y algunos Gobiernos, que buscaron la aquiescencia de la Santa Sede para lograr una tregua.¹¹⁸¹

El Vaticano por su parte estaba dispuesto a intervenir en la mediación, siempre y cuando la ocasión fuera la adecuada. El Papa, Pío XI y el Secretario de Estado del Vaticano, el cardenal Pacelli se mostraban contrariados con el gobierno de Franco en el tema del concordato; los puntos que presentaban mayores problemas para llegar a un acuerdo se referían a las órdenes y congregaciones religiosas, a los bienes de la Iglesia, a la dotación del clero y al uso de las lenguas de las minorías. Junto al tema del concordato, la Santa Sede no veía con buenos ojos la política que desde Burgos se

¹¹⁸⁰ ABC de Sevilla, 11 de octubre de 1938, pp.8 y9.

¹¹⁸¹ REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939.*, 2 tomos. Vol. 2 Editorial Rialp. Madrid 1993, p. 552.

estaba llevando con respecto a la Alemania nazi¹¹⁸². En aquellas fechas la España franquista había solicitado más material armamentístico al Reich alemán, como contrapartida Hitler quería el mineral español y una concesión de las minas españolas.

El cardenal Vidal i Barraquer que junto a los democristianos catalanes de la UDC, eran partidarios de que se abrieran algunas iglesias al culto católico antes de que las tropas franquistas entraran en Cataluña, no les gustó el entierro católico desarrollado por las calles de Barcelona, el 17 de octubre de 1938, del capitán Vicente Eguía Sagarduy, del Batallón vasco que había muerto en combate. El Gobierno republicano que estaba preparando el decreto para la creación del Comisariado General de Cultos, aprovechó la ocasión de que el capitán vasco, fuera católico para realizar unos funerales solemnes. No faltó de nada sacerdote con bonete, acólito con una gran cruz y una carroza con caballos. Por supuesto, la prensa republicana publicó con todo lujo de detalles el entierro del capitán vasco.¹¹⁸³

El gobierno de Juan Negrín iba dando pasos en pos de normalizar la cuestión religiosa y a eso ayudaba manifestaciones como las del Padre Salvador Hjar, a favor de la causa republicana.

“EL PADRE CAPUCHINO HIJAR DICE QUE LA REPÚBLICA NO PERSIGUE A LA RELIGIÓN”

“Como quieren hacer creer al mundo los malos españoles”

“Salvador Hjar ha dado una conferencia, disertando sobre el tema <<República y religión>>... La República no persigue a la Religión como esos malos españoles quieren hacer creer al Mundo en sus propagandas. La República, interpretando fielmente los sentimientos del pueblo, quiere libertarnos, pero respetando las creencias de cada cual.”¹¹⁸⁴

¹¹⁸² MARQUINA BARRIO, Antonio, *La diplomacia vaticana y la España de Franco (1936-1945)*, p. 114-116

¹¹⁸³ RAGUER, Hilari, *La pólvora y el incienso. La Iglesia y la Guerra Civil española (1936-1939)*. Península. Barcelona 2008, p.347-348; *La Vanguardia*, 23 de octubre de 1938, p. 2.

¹¹⁸⁴ *Heraldo de Madrid*, 31 de octubre de 1938, p. 1

A finales de noviembre de 1938, el embajador de España en Buenos Aires, Ángel Ossorio y Gallardo, escribía un artículo en *La Vanguardia*, con un título más que expresivo "*¿Es lícito asesinar sacerdotes cuando son vascos?*", que era enviado por el embajador en la Santa Sede, Yanguas Messia al general Jordana, ministerio de asuntos exteriores y luego recogido por el *Boletín de prensa roja*.¹¹⁸⁵

"...Copia de un artículo que el agente rojo en Buenos Aires, Ossorio y Gallardo, titula ¿Es lícito asesinar sacerdotes cuando son vascos?... para debida enseñanza de quienes aún puedan poner en duda la legitimidad del glorioso Alzamiento Nacional, que ha librado España de los cínicos ex gobernantes del tipo de este Agente, cuya hipocresía tiene que sublevar a toda la conciencia honrada".

El diplomático y político católico en una parte de su artículo y haciendo referencia al tema de mediación y en referencia al cardenal Isidro Gomá manifestaba:

"Un cursillo breve podría ser consagrado a la exégesis de cierta original doctrina de un cardenal arzobispo de Toledo, según la cual una guerra no deber terminar nunca por mediaciones pacíficas sino por la fuerza de la espada hasta lograr el exterminio del último adversario; del último adversario del cardenal, naturalmente".

El doctor Negrín, presidente del gobierno republicano quería avanzar hacia una normalización de la cuestión religiosa en la zona republicana. Uno de los motivos era terminar con las misas en las improvisadas capillas que se establecieron en domicilios particulares, que también solían ser centro de reunión de la quinta columna. Negrín solicitó a los miembros de la Unió Democràtica de Catalunya, Trías Peitx y Maurici Serrahima que redactaran un informe que posteriormente discutirían con el Administrador Apostólico de Lleída, Salvador Rial. El acuerdo fue inmediato ya que ambos informes eran prácticamente idénticos.

¹¹⁸⁵ Signatura 3461-R, Expediente 4: El Nuncio de Buenos Aires recibe al representante rojo Ossorio y Gallardo. Legajo 4. Carta de Yanguas Messía al general Jordana de 14 de diciembre de 1938 y *Boletín Prensa Roja*, de 1 de diciembre de 1938; *La Vanguardia*, 27 de noviembre de 1938, p. 3. El título en el diario barcelonés es: *Una enseñanza necesaria*.

El 8 de diciembre de 1938 la Gaceta, publicaba el decreto por el que se creaba el Comisariado General de Cultos y Jesús María Bellido Golferich católico practicante y amigo y colega de Juan Negrín, era nombrado comisario. La República pretendía que antes de que las tropas nacionales pudieran entrar en Cataluña, fuera restablecido el culto, algo que no fue posible por la ofensiva franquista sobre suelo catalán, un día antes de la Nochebuena de 1938.

Para el sacerdote e historiador, Vicente Cárcel Ortí, la creación por parte de la República del Comisariado General de Cultos fue "considerado más bien como una nueva maniobra política y no como un deseo sincero de resolver el problema religioso y de conceder libertad a la Iglesia, cuando la República tenía ya los días contados". Sin embargo, lo expresado por Cárcel Ortí, contrasta con lo realizado por el ministro Manuel de Irujo, que desde su llegada al Gobierno de la República en enero de 1937 intentó, desde el principio, normalizar la situación religiosa en la zona gubernamental. La lentitud con que se dieron los pasos por parte de los distintos gabinetes republicanos, junto a las negativas de personalidades del clero, como el Padre Torrent, a cooperar en esa normalización, hizo que hasta el 8 de diciembre de 1938 no viera la luz el Comisariado General de Cultos, un proyecto que llevaba en la cartera de Irujo y de los democristianos de la UDC desde muchos meses antes de la publicación del decreto. En Madrid el proyecto fue desarrollado por el Padre Leocadio Lobo Canónigo.

El diario barcelonés *La Vanguardia* manifestaba su júbilo por la creación del Comisariado como uno de los fines alcanzados por la República.

"Los trece fines de guerra fueron un tijeretazo a la red. La retirada de voluntarios, otro. La propuesta de suspensión de las ejecuciones capitales, otro. Hoy la tijera del Gobierno corta las difamaciones de carácter casuístico y confesional. Ese sentido tiene la creación del Comisariado General de Cultos, que viene, en sazón, a auxiliar el espíritu de tolerancia de la Constitución republicana. A los jerarcas vanales de la Iglesia que hoy conviven con el nazismo anticatólico y dicen misas delante de la esvástica los ha de contrariar "el delicado respeto a las creencias y prácticas

*religiosas" que nuestro Gobierno proclama..., el Comisariado General de Cultos garantiza el ejercicio ritual de las convicciones religiosas.*¹¹⁸⁶

Si hubo personas del clero, en zona republicana, que no apoyaron la creación del comisariado, otros como el Padre Salvador Hajar, se mostraban entusiasmados.

"El Comisariado General de Cultos es luminosa floración del espíritu de tolerancia religiosa y de libertad de conciencia de este sublime pueblo -español que lucha heroico para triunfar sobre los invasores de sus hogares y sobre los dictadores de su conciencia.

*Con el Comisariado General do Cultos ha iniciado la República su era esplendente de libertad religiosa".*¹¹⁸⁷

Las palabras del padre Salvador Hajar, manifestadas en una encuesta llevada a cabo por el diario barcelonés, *La Vanguardia* venían precedidas del editorial, en el que el periódico exponía los motivos del Gobierno para crear el Comisariado General de Cultos.

*"Al crear nuestro Gobierno el Comisariado General de Cultos ha querido, simplemente, disponer de un organismo que garantice las manifestaciones externas del sentimiento religioso. La República es tolerancia y libertad. Su raíz política no se nutre de sectarismo. El error de Roma fue considerar su ortodoxia herida, con referencia a España, cuando el Estado reclamó la parte de soberanía natural que los Concordatos aún administraban. La interdependencia políticorreligiosa que existía en todos los países democráticos bien regidos, se le negó a España; y cuando la República decretó el laicismo del Estado, los -ultramontanos no supieron renunciar a su rencor. Este rencor engendró una política. Y esta política una guerra y una invasión".*¹¹⁸⁸

El 10 de diciembre, un día después de su publicación en la Gaceta, el Gobierno franquista se hacía eco de la creación del Comisariado de Cultos en la zona republicana.

¹¹⁸⁶ La Vanguardia, 9 de diciembre de 1938, p. 1; Archivo ministerio de AA.EE, Signatura 3461-R. Expediente 36. Disposiciones sobre materia religiosa 1938. Boletín de Prensa Roja, 11 de diciembre de 1938.

¹¹⁸⁷ La Vanguardia, 16 de diciembre de 1938, p. 4; MARCO SOLA, Luisa, Factor cristiano. Católicos y sacerdotes antifranquistas en los medios republicanos, *El Argonauta español*, número-7, 2010, p.4.

¹¹⁸⁸ La Vanguardia, 16 de diciembre de 1936, p. 1

El ministro de asuntos exteriores, el general Jordana enviaba un telegrama al embajador en la Santa Sede, José Yanguas Messía.

*"Ayer emisoras rojas transmitían decreto del Gobierno de Barcelona creando el Comisario General de Cultos. Sírvase telegrafiar impresión producida en Vaticano, y si éste tenía con anterioridad conocimiento de esa decisión roja".*¹¹⁸⁹

En el Boletín sobre prensa roja que editaba el ministerio de asuntos exteriores franquista, se recogía lo publicado por los diarios republicanos *La Vanguardia* y *El Diluvio* así como *La Política* sobre el decreto del Gobierno de la República en el que se creaba el Comisariado de Cultos.¹¹⁹⁰

"LA POLÍTICA

Disposiciones oficiales

Importante decreto creando el Comisariado General de Cultos, y poniendo al frente del mismo a D. Jesús María Bellido Golferich.

"...Dado en Barcelona a 8 de diciembre de 1938.- Manuel Azaña.- El presidente del consejo de Ministros, Juan Negrín"".

Cuatro días después del telegrama del general Jordana a Yanguas Messía, el embajador de la España franquista ante la Santa Sede contestaba al ministro.¹¹⁹¹

"En Vaticano no dan importancia creación Comisaría Culto posteriormente considerando la maniobra que no puede inspirar confianza".

El gobierno del general Franco se mostraba intranquilo ante la posibilidad de que la creación del Comisariado de Cultos pudiera influir en la Santa Sede y en la opinión católica mundial, justo cuando tenía previsto lanzar una ofensiva general sobre Cataluña. En esos momentos la campaña de propaganda republicana se multiplicó y el

¹¹⁸⁹ Archivo ministerio AA.EE, Expediente 36, Disposiciones rojas sobre materia religiosa 1938. Telegrama oficial del ministro de AA.EE a embajador Santa Sede, 10 de diciembre de 1938.

¹¹⁹⁰ Archivo ministerio AA.EE, Expediente 36, Disposiciones rojas sobre materia religiosa 1938. Boletín prensa roja, 11 de diciembre de 1938.

¹¹⁹¹ Archivo ministerio AA.EE, Expediente 36, Disposiciones rojas sobre materia religiosa 1938. Telegrama oficial del 14 de diciembre de 1938, recibido el 15 de diciembre de 1938, remitido por el embajador de España en el Vaticano al ministro de asuntos exteriores.

doctor Bellido Golferich fue el foco de atención en gran parte de los periódicos europeos. La conexión entre el ministerio de asuntos exteriores y la embajada de España en el Vaticano fue extraordinaria y muy fluida, la actitud que la Santa Sede pudiera adoptar en este tema era fundamental para ambos bandos.

"Adjunto copia de una Información radiotelegráfica desde Toulouse el 10 de diciembre a las 23:15, sobre determinadas declaraciones hechas por el Comisario rojo-catalanista Jesús María Bellido Golferich.

Subsecretario AA.EE. a Embajador España cerca Santa Sede.

COPIA

El Señor Bellido, Comisario General de Cultos en el Gobierno español ha hecho las siguientes declaraciones para la agencia Havas:

"La Comisión que ha creado el Gobierno de la República es un organismo de información que depende de la Presidencia del Consejo y tiene la misión de reunir los informes que interesan a los ejercicios de los diferentes cultos. Dirigirá el Comité que los represente las propuestas diferentes a los diversos problemas que plantea el ejercicio del culto en España. Como el Comité es con mucho el más importante de España, se le tendrá que conceder atención especial.

YO SOY CATÓLICO y son muchos los católicos que como yo han recibido con satisfacción la creación de la comisaría, cuyo fin es contribuir al restablecimiento de la normalidad del culto, dentro del respeto de las leyes de la República y de acuerdo con el espíritu tolerante que tiene las leyes".¹¹⁹²

Y sólo dos días después el ministerio de asuntos exteriores volvía a remitir al embajador de España ante la Santa Sede una carta, en la que le hacía llegar la información del diario francés *Le Matin* del doce de diciembre sobre el Comisariado de Cultos.

"...Copia traducida de un comentario aparecido en Le Matin 12 de diciembre, sobre el cinismo del decreto recientemente dictado por el Gobierno rojo creando el Comisariado de Cultos.

¹¹⁹² Archivo ministerio AA.EE, Expediente 36, Disposiciones rojas sobre materia religiosa 1938. Declaración comisario rojo, Jesús María Bellido, 12 de diciembre de 1938.

ANEJO **EL CINISMO DEL GOBIERNO ROJO LLEGA A SU COLMO.**

PRENSA FRANCESA.

Le Matin, publica en su primera plana...

La Gaceta oficial del gobierno de la República española, que se publica en Barcelona, acaba de publicar un decreto por el cual desde ahora, todos los españoles son libres para practicar la religión que escojan, esto desde ahora constituye la más cínica de las concesiones; porque si se anuncia a bombo y platillo que no se perseguirá más desde el día de mañana, quiere decir que ayer se perseguía...

... El ministerio de Hacienda acordará los créditos necesarios para el funcionamiento del nuevo organismo.

¿Los créditos? El Primer crédito que había que acordar sería para la construcción de un cementerio en el que se depositarían los restos de los 6.000 sacerdotes y los 2.000 religiosos atormentados, torturados y martirizados... y que constituiría el oprobio de la España roja y la vergüenza para la historia del S. XX, para elevar un tal osario, no bastarían jamás los millones robados a la Iglesia."¹¹⁹³

En los primeros días de diciembre de 1938, muchas personalidades del clero solicitaron una tregua navideña al conflicto. Entre ellos estaban Su Santidad Pío XI, el obispo de Chicago Mundelein y el arzobispo de París, cardenal Jean Verdier.

El 7 de diciembre el embajador de España, José Yanguas Messía mandaba una carta al secretario de estado del Vaticano, Eugenio Pacelli, para mostrarle su preocupación ante los rumores existentes sobre la solicitud del Santo Padre de una tregua por Navidad.¹¹⁹⁴

"Por distintos conductos ha llegado a mi Gobierno ya a esta Embajada una versión que atribuye al Santo Padre el propósito de dirigir, con ocasión de las próximas festividades de la Natividad del Señor, un llamamiento a procurar un armisticio en la guerra de España...

¹¹⁹³ Archivo ministerio AA.EE, Expediente 36, Disposiciones rojas sobre materia religiosa 1938. Información del diario francés *Le Matin* sobre el comisariado de cultos, remitido al embajador de España ante la Santa Sede por el ministerio de asuntos exteriores.

¹¹⁹⁴ Archivo ministerio de AA.EE. Signatura 3459-R. Expediente 31. Mediación, armisticio. Carta de Yanguas Messía al cardenal Eugenio Pacelli. 7 de diciembre de 1938

La persistencia y publicidad alcanzada por el eludido rumor, no me permite ya retrasar el momento de dar traslado a Vuestra Eminencia Reverendísima para que, con su alta comprensión y benevolencia, tenga la bondad de ilustrarme sobre este asunto...

Por lo que a mi Gobierno respecta, en reiteradas ocasiones ha expresado... su resolución firmísima de no admitir ningún intento de mediación ni armisticio con los rojos....

Seguimos y seguiremos hasta el fin con este mismo propósito irrevocable, por entender que la justicia no puede pactar con el crimen, ni la civilización católica, con la barbarie soviética. Seguiremos hasta el fin victorioso de la guerra, por tener la íntima y justificadísima convicción de que tan solo el triunfo total de Franco asegurará a España el respeto al Altar, a las conciencias, a la persona humana, a la familia, a la sociedad española y a la civilización católica".

Tres días después Yanguas Messía informaba al ministro de asuntos exteriores, general Jordana, sobre los rumores acerca de un armisticio con ocasión de las fiestas navideñas. En los últimos de noviembre de 1938, el general Jordana había informado a Yanguas Messia sobre los rumores que circulaban en París y Londres sobre el propósito del Santo Padre, "*de dirigir, con ocasión de las próximas festividades de Navidad, un llamamiento encaminado a procurar un armisticio en la guerra de España*". Yanguas en su escrito a Jordana confirmaba los rumores.

"La interesante información transmitida por V.E., se ha visto confirmada por otra análoga que, en forma confidencial y de fuente autorizada, hemos recibido en esta Embajada. Dada la importancia y urgencia del asunto, y sin perjuicio de hablar sobre ello en mi primera conversación con el Cardenal Secretario de Estado, me ha parecido procedente el envío de una nota.... Ese procedimiento tiene, además, la ventaja de que el Cardenal Secretario de Estado ha de dar cuenta de nuestro escrito a Su Santidad y así llega al Santo Padre nuestra voz con el necesario tono de firmeza y energía, que quizá apareciera atenuado a través de una referencia verbal del Cardenal Pacelli.

Así mismo he dirigido al Cardenal Secretario de Estado una Nota, remitiéndole un ejemplar del interesante folleto "Mediación en Espagne?" editado por la Agencia de

*Información española, de París en el que tan admirablemente se razona nuestra postura contra todo intento de medición y armisticio con los rojos".*¹¹⁹⁵

Yanguas Messía, un día antes de su carta al general Jordana ya había remitido al secretario de estado de la Santa Sede, cardenal Eugenio Pacelli, el folleto editado por la agencia española en París, en el que se exponían los criterios del gobierno franquista par rechazar la mediación.

*"Por el interés de actualidad del tema, del que en tantas ocasiones he tenido el honor de entretener la atención de Vuestra Eminencia Reverendísima, me complazco en poner a su disposición los dos adjuntos ejemplares de un folleto editado en París sobre la cadente cuestión a que hacen referencia los rumores de un intento de medición en España para poner fin a la guerra de liberación que allí se combate".*¹¹⁹⁶

Todas las legaciones franquistas estaban en alerta por el tema de la tregua navideña. El embajador de la España franquista en París, Quiñonez de León, informaba al ministerio de asunto exteriores sobre la intención del clero francés, encabezado por el cardenal Verdier de solicitar una tregua durante las fiestas de Navidad.

*"...Iniciativa del arzobispo de París, cardenal Verdier, y ciertos elementos titulados católicos, para proponer una tregua de Navidad en España, atribuían un papel muy activo al padre DAVID GARCÍA BACA, de la Misión Española de la Rue de la Pompe en París... (se le relaciona) con aquellos elementos católicos que tan displicentes se muestran con el Movimiento Nacional; (buscó apoyo Verdier) asegurando la conformidad de buena parte del clero español, la inspiración partía de la Embajada roja en París... Interrogado el Superior de la Misión... me ha confirmado los informes que poseía yo..."*¹¹⁹⁷

¹¹⁹⁵ Archivo ministerio de AA.EE. Signatura 3459-R. Expediente 31. Mediación, armisticio. Despacho Núm. 360. Carta de Yanguas Messía al general Jordana, 10 de diciembre de 1938.

¹¹⁹⁶ Archivo ministerio de AA.EE. Signatura 3459-R. Expediente 31. Mediación, armisticio. Anejo Despacho Núm. 360. Carta de Yanguas Mesía al cardenal Pacelli, 9 de diciembre de 1938.

¹¹⁹⁷ Archivo ministerio AA.EE. Signatura 3459-R. Carpeta David García Baca. Carta de Quiñonez de León al minsiterio de asuntos exteriores franquista, 27 de diciembre de 1938.

Al final Pío XI no hizo el llamamiento que tanto se esperaba, para que se suspendieran las hostilidades durante las fiestas de Navidad; una tregua a la que el gobierno franquista siempre se opuso y, a la que tampoco hizo caso cuando se la planteó el nuncio de la Santa Sede en España, Gaetano Cicognani.¹¹⁹⁸ La Navidad de 1938 en España no significó la paralización de los combates, sino el inicio de la ofensiva de Cataluña por parte de las tropas del general Francisco Franco, el 23 de diciembre, víspera de la Nochebuena. La guerra civil entraba en su recta final y la República en sus últimos cuatro meses de existencia.

¹¹⁹⁸ MARQUINA BARRIO, Antonio, El Vaticano y la guerra civil española. *La República aislada. La guerra civil española*, Folio, Barcelona, 1997, p.76.

CONCLUSIONES

La primera y principal conclusión de la tesis se fundamenta en que hubo un clero que apoyó decidida y enérgicamente a la República. Unos sacerdotes que practicaron un catolicismo social desde los inicios de su carrera sacerdotal y que supieron ser fieles a la enseñanzas de Jesucristo.

El elemento católico que apoyó al gobierno republicano suele ser llamado por algunos historiadores, como el sector minoritario de la Iglesia española en contraposición al mayoritario, en el que estarían encuadrados la mayoría de los prelados hispanos. Sin embargo, este grupo puso en jaque durante los tres años que duró la guerra civil española al bando insurgente apoyado por la Jerarquía católica española.

La propaganda que el sector católico adscrito a la República supo desarrollar a lo largo de la contienda, fue fundamental para que en el extranjero se conociera los verdaderos motivos que impulsaron a los militares sublevados a dar un golpe de Estado contra la República. Mientras, el bando franquista con la ayuda inestimable de la mayoría de los obispos españoles transmitía al mundo la idea de que la guerra la hacían para salvar a la civilización cristiana del peligro comunista; los sacerdotes afines a la República daban un vuelco a esa teoría y manifestaban que las verdaderas causas eran políticas, económicas y para mantener los privilegios de la casta dirigente en detrimento del pueblo español; en la guerra civil española se enfrentaban los valores democráticos contra el fascismo. Estas afirmaciones, lanzadas por sacerdotes sorprendieron a los católicos de más allá de los Pirineos que empezaron a cuestionar la versión expuesta por los prelados españoles a través de sus pastorales, en especial el cardenal Isidro Gomá y el obispo de Salamanca Enrique Pla y Deniel, impulsores de la transformación de la guerra en una "*cruzada*" religiosa.

Para el sector mayoritario del clero que apoyó a los insurgentes eran una lucha entre los "sin Dios" representados por la República contra los que estaban con Dios, el bando sublevado; Enrique Pla y Deniel el mismo que cedió a Franco su palacio episcopal lo dejó bien claro en su famosa pastoral *Las dos ciudades*.

La labor desarrollada por ambos contendientes, fue una lucha constante entre dos formas de entender la religión, de practicar el catolicismo y de llevar a cabo las enseñanzas de Jesús. Los católicos que lucharon por la República, con unos medios más limitados que los del otro bando, consiguieron a través de mítines, conferencias, folletos y artículos en la prensa nacional y extranjera, cuestionar el sentido religioso que desde la Iglesia afecta al bando franquista se había dado a la guerra civil. Como diría años después Winston Churchill refiriéndose a la RAF (Reales Fuerzas Aéreas) "nunca tantos debieron tanto a tan pocos"; y en el caso del clero que apoyó a la causa republicana, es así. La famosa Carta Colectiva de los obispos españoles vino motivada por la labor de propaganda que este clero realizó fuera de nuestras fronteras y que tanto enojó al bando franquista. El general Franco nunca entendió que un grupo de sacerdotes católicos fueran contra la "verdadera España", contra los defensores de la civilización cristiana y de sus valores. Claro que, tampoco entendía que la Santa Sede no les hubiera reconocido desde el principio de la contienda y que diarios católicos europeos como *La Croix*, *Sept* o la *Vie Intellectuelle*, arremetieran contra su bando; o la tibieza del órgano oficioso del Vaticano *L'Osservatore Romano* en cuanto a la guerra española.

La propaganda jugó un papel fundamental en la guerra civil española. Como si de un juego de espías se tratara, uno y otro bando jugaron sus cartas y movieron sus fichas en el tablero internacional, cada año más convulso. Los sacerdotes Leocadio Lobo y José Manuel Gallegos Rocafull fueron expulsados de Bélgica, por los movimientos que desde el bando insurgente se hizo para que no continuarán con sus conferencias sobre la contienda civil española. Y como en la prensa internacional hubo verdaderas batallas dialécticas entre los defensores de uno y otro bando, como las protagonizadas por el Padre Ramón Laborda, sacerdote vasco y afecto a la causa republicana, con el sacerdote irlandés Padre Gannon defensor de los valores que defendían los sublevados. En juego estaba el futuro de la guerra y una simple ficha podía hacer variar su rumbo.

En cuanto a los sacerdotes que respaldaron, defendieron y apoyaron a la República fueron tratados como apestados por su compañeros de sacerdocio. Algunos sufrieron la soledad del exilio y fueron privados de sus licencias ministeriales, como Leocadio Lobo o José Manuel Gallegos Rocafull (tardaron años en recuperarlas) y

otros permanecieron años en las cárceles franquistas, como Ángel Rodríguez Bachiller, algunos incluso fueron fusilados, como los sacerdotes nacionalistas vascos.

Lo que sí ha quedado claro en este trabajo es la importancia que el elemento católico ha tenido y tiene en la política internacional. Un país como Estados Unidos, de mayoría protestante, continuó durante la guerra civil española con su política neutral, por el temor del Presidente Franklin D. Roosevelt a perder el apoyo de los católicos que mayoritariamente le habían votado en las elecciones, y que en un porcentaje alto simpatizaba con el bando franquista.

Otra de las conclusiones extraídas de este trabajo es que Enrique Vázquez Camarasa no apoyó a la República como se ha dicho a lo largo de los años, más bien todo lo contrario. Las circunstancias hicieron que el sacerdote extremeño fuera elegido por la República para entrar en el Alcázar de Toledo. A partir de ese episodio su vida cambió, se exilió a Francia y colaboró con el cardenal Gomá, administrándole información sobre las actividades que en territorio francés realizaban los sacerdotes afectos a la República. Nunca volvió a España, el general José Moscardó se lo impidió como hemos visto a través de las cartas inéditas que envió al doctor Gregorio Marañón. Otros sacerdotes, se hicieron pasar por republicanos, o tal vez lo fueran en realidad, pero la victoria del ejército franquista hizo que renegaran de su "supuesto" pasado republicano, como fueron los casos de los sacerdotes Enrique Monter y Rafael Covalada, que siguieron ejerciendo su ministerio hasta el final de sus días.

Al final, y a pesar de la labor ingente llevada a cabo por los católicos que defendieron a la República, en especial los sacerdotes, la guerra acabó con la victoria del nacionalcatolicismo impuesto por Franco y en el que ni tan siquiera el cardenal Isidro Gomá y Tomás se sintió a gusto.

En definitiva, los sacerdotes que lucharon por la República buscaron seguir el ideal de Jesús de ayudar al más necesitado, y en aquellos momentos el más desamparado era el pueblo español. Hubiera sido fácil para ellos seguir la corriente marcada por la mayoría de la Iglesia española, pero fueron fieles a los principios del cristianismo y abogaron siempre por una paz, que fue rechazada por un amplio sector del clero que apoyó incondicionalmente al bando franquista. Ellos abogaron por la concordia y el perdón, y desde los púlpitos de las iglesias de la zona sublevada se habló de arrancar la mala hierba para que no volviera a brotar.

La llegada de la democracia y con ella la "paz, piedad y perdón" que tanto reclamó Manuel Azaña, propició que estos sacerdotes, los grandes olvidados de la guerra civil empezaran , por fin, a ser reconocidos.

BIBLIOGRAFÍA

Archivo Gomá, *Documentos de la Guerra Civil*, edición de José Andrés Gallego y Andrés M. Pazos, CSIC, Madrid, 2001-2011.

Abellán, José Luis; Apaloaza, Xavier; Ascunce, José Ángel; y Urquizu, Patricio, *Memoria del exilio vasco. Cultura, pensamiento y literatura de los escritores transterrados en 1939*. Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2000.

Aguirre Prado, Luis, *La Iglesia y la guerra española*, Servicio Informativo Español (SIE). Madrid, 1964.

Alcalá Zamora, Niceto, *Memorias. Medio siglo de vida política visto por el primer Presidente de la II República*, Editorial Planeta, Barcelona, 1977.

Alfaya, José Luis, *Como un río de fuego. Madrid 1936*, Editorial Historia Viva, Barcelona, 1998

Álvarez Bolado, Alfonso, *Para ganar la guerra, para ganar la paz. Iglesia y Guerra Civil 1936-1939*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 1995.

Arasa, Daniel, *Católicos del bando rojo*, Editorial Styria, Barcelona 2009.

Aróstegui, Julio; y Martínez, Jesús A., *La Junta de Defensa de Madrid*, Comunidad de Madrid, Madrid, 1984.

Aróstegui, Julio (coordinador). *Historia y memoria de la guerra civil*. Encuentro en Castilla y León. Celebrado en Salamanca 24-27 septiembre de 1986. 2 tomos.

Arrarás Iribarren, Joaquín (ed), *Historia de la cruzada española*, Tomo. IV, Ediciones Españolas, Madrid, 1939

Ayerra Redín, Marino, *No me avergoncé del Evangelio (desde mi parroquia)*, Ed. Periplo. Buenos Aires, 1958.

Azaña, Manuel, *La velada de Benicarló, Diálogo de la guerra de España*, Edición de Manuel Aragón. Editorial Castalia, Madrid, 2005.

- *Diarios de guerra*, Biblioteca Guerra Civil. Planeta de Agostini, Barcelona 2005

Bahamonde Mago, Ángel y Cevera Gil, Javier, *Así terminó la guerra de España*, editorial Marcial Pons, Madrid, 1999.

Barea, Arturo, *La forja de un rebelde*, Editorial Debate. Madrid, 2000

Blanco Escola, Carlos, *Vicente Rojo, el general que humilló a Franco*, Planeta. Madrid, 2003

- *General Mola. El ególatra que provocó la guerra Civil*, Planeta. Madrid, 2002.

Botti, Alfonso, *España y la crisis modernista : cultura, sociedad civil y religiosa entre los siglos XIX y XX* , Cuencua: Universidad de Castilla La Mancha, 2012

Bowers, Claude G., *Misión en España, Éxito*. Barcelona, 1978

Bullón de Mendoza, Alfonso y Togores, Luis E., *El Alcázar de Toledo. Final de una polémica*, Editorial Actas. Madrid, 1997

Burleigh, Michael, *El Tercer Reich. Una nueva historia*, Editorial Taurus. Madrid 2002.

Cárcel Ortí, Vicente, La Persecución religiosa en España durante la Segunda República Rialp, D.L. Madrid, 1990.

- *Caídos, víctimas y mártires. La iglesia y la hecatombe de 1936*, editorial España, Madrid, 2008.

Casanova, Julian; Espinosa, Francisco; Mir, Contxita; y Moreno, Francisco, *Morir, matar, sobrevivir. La violencia en la dictadura de Franco*, Editorial Crítica. Barcelona, 2002.

Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco, Temas de Hoy*. Barcelona, 2001.

Casanova, Julián, *República y Guerra Civil*, Volumen 8. *HISTORIA DE ESPAÑA*. Joseph Fontana y Ramón Villares (Directores). Editorial Crítica. Marcial Pons. Barcelona, 2007.

Cervera, Javier, *Madrid en Guerra. La ciudad clandestina. 1936-1939*, Alianza Editorial. Madrid, 1998.

Comas, Ramón, *Isidro Gomá, Francesa Vidal i Barraquer. Dos visiones antagónicas de la Iglesia española de 1939*, Ediciones Sígueme. Salamanca, 1977.

Cuenca Toribio, José Manuel, *Sociología del Episcopado Español e Hispanoamericano*. Ediciones Pegas,. Madrid, 1986.

Chao Rego, Xosé , *La Iglesia en el franquismo*, Quatto Ediciones. A Coruña, 1976.

De Meer, Fernando, *El Partido Nacionalista Vasco ante la guerra de España (1936-1937)*. Eunsa, Pamplona, 1992

- «Mediación del Vaticano para la rendición de Bilbao», *Historia* 16, XV nº 174 (octubre 1990).16-21.

Fernández Rodríguez, Carlos, *Madrid clandestino. La reestructuración del PCE, 1939-1945*. Fundación Domingo Malagón, Madrid, 2002.

Fernández Vargas, Valentina, *Memorias no vividas. Madrid que bien resiste. La vida cotidiana en el Madrid sitiado*, Alianza editorial, Madrid, 2002.

Fuentes, Juan Francisco y Fernández Sebastián, Javier, *Historia del periodismo español. Prensa política y opinión pública en la España contemporánea*, Editorial Síntesis. Madrid, 1997.

Fuentes, Juan Francisco *Largo Caballero. El Lenin español*, Editorial Síntesis, Madrid, 2005.

Fundación Friedrich Ebert, *La Iglesia católica y la Guerra Civil española*. Instituto Fe y Secularidad, D.L. Madrid, 1990.

Gallegos Rocafull, José Manuel, *La pequeña grey, Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, Editorial Jus , México, 2005.

- *Réplica a la Carta Colectiva de los obispos facciosos*, Ediciones Españolas. Madrid-Valencia, 1937.

García de Cortázar, Fernando y M. Montero, *Diccionario de Historia del País Vasco*, Editorial Txertoa, 1983.

García Prous, Concha, *Relaciones Iglesia-Estado en la Segunda República*, *Publicaciones Obra Social y Cultural Cajasur, Córdoba*, 1996.

Gil Robles, José María, *No fue posible la paz*, Ariel, Barcelona, 1968.

Granados, Fernando, *La cuestión religiosa en España*, Ediciones de “Las Españas”, México D.F. 1959.

Granados, Anastasio, *El Cardenal Gomá, Primado de España*. Espasa Calpe, Madrid, 1969.

González Gullón, José Luis, *Leocadio Lobo, un sacerdote republicano*, Hispania Sacra, LXII. 125, enero-junio 2010, 267-309:0018-215X

Guijarro, José Francisco, *Persecución religiosa y Guerra Civil. La Iglesia en Madrid, 1936-1939*, La Esfera de los Libros Madrid, 2006.

Jackson, Gabriel, *La República española y la guerra civil*, Biblioteca Historia de España. Barcelona, 2005

Kodasver, *Medio siglo de vida diocesana matritense (1913-1963). Memorias recuerdos y evocaciones*, Aldus. Madrid, 1967.

Lafuente, Isasías, *Esclavos por la patria. La explotación de los presos bajo el franquismo*, Temas de Hoy. Historia viva, Madrid, 2001.

Frances Lannon, Privilegio, persecución y profecía. La Iglesia Católica en España 1875-1995, *Alianza Universidad. Madrid, 1990.*

Leocadio Lobo, *Primate and Priest*, Press Dep. of the Spanish Embassy, Londres, 1937.

Marco Sola, Luisa, El factor cristiano. Católicos y sacerdotes antifranquistas en los medios republicanos, *El argonauta Español*, Número 7-2010.

Marquina Barrio, Antonio, *La diplomacia Vaticana y la España de Franco (1936-1945)*, CESIC, Madrid, 1983.

- *Planes internacionales de mediación durante la guerra civil. Revista de Estudios Internacionales*, vol. V, nº 3 (VII/IX-1984)

Martín Rubio, Ángel David, *Paz, piedad, perdón... y verdad (Estudio definitivo sobre la represión en las dos zonas de la guerra civil)* Editorial Fénix, serie Máxima. Madrid 1997.

Martínez, Régulo, *Republicanos en el exilio*, Editorial Personas. Barcelona, 1976.

Martínez Reverte, Jorge, *La Batalla de Madrid*, Editorial Crítica, Madrid, 2004.

- *La batalla del Ebro*, Editorial Crítica, Madrid, 2006

Ministerio de Justicia, España franquista: Causa General y Actitudes Sociales ante la Dictadura. 1961

Ministerio de Justicia, *La dominación roja en España*. Causa General instruida en España por el Ministerio Fiscal. (4ª edición 1961).

Miralles, Ricardo, *Juan Negrín. La República en guerra*, Temas de Hoy, Madrid 2003.

Montero Moreno, Antonio, Historia de la Persecución religiosa en España 1936-1939, *Biblioteca de autores cristianos*. Madrid, 2004. (Primera edición 1961)

Montero García, Feliciano; Moreno Cantano, Antonio C.; Tezanos Gandarillas, Marisa (coordinadores), *Otro clero disidente durante la Segunda República y la Guerra Civil*, Colección Piedras Angulares, Madrid, 2014.

Montoliú, Pedro, *Madrid en la guerra civil*, Editorial Silex, Madrid, 1998.

Moradiellos, Enrique, *Los mitos de la guerra civil. 1936*, Editorial Península/Atalaya, Barcelona, 2004.

Morillas Brandy, José Antonio, *Juan García Morales: Un cura republicano, obrero de la pluma*, Cuadernos Republicanos nº 23, Julio 1995.

- Luis López Dóriga. *Un deán conflictivo y atípico*. Cuadernos republicanos. (Abril 1998)

Muntanayola, Ramón, *Vidal i Barraquer. El cardenal de la paz*, Editorial Estela, Barcelona, 1970.

Núñez Díaz-Balart, Mirta, *La prensa de guerra en la zona republicana durante la guerra civil española (1936-1939)*, Ed. De la Universidad Complutense. Madrid, 1992.

Ossorio y Gallardo, Ángel; Lobo, Locadio; y Gallegos Rocaffull, José Manuel, *3 grandes católicos españoles os hablan*, España Leal (Boletín nº 2 del Comité Pro España Republicana), Santiago de Chile, 1937

Ossorio y Gallardo, Ángel, *Mis memorias*, Losada, Buenos Aires, 1946.

Payne, Stanley G., *El catolicismo español*, Editorial Planeta, Madrid, 1984.

- *El colapso de la República. Los orígenes de la Guerra Civil (1933-1936)*, La Esfera de los libros, Madrid, 2005.

- *El régimen de Franco*, Alianza Editorial, Madrid 1987.

Preston, Paul, FRANCO: “Caudillo de España”. *Ed. Grijalbo Mondadori. Barcelona 1998.*

- *La Guerra Civil Española*, Editorial Debate, 2006, Barcelona.

- *El Holocausto español. Odio y exterminio en la Guerra Civil y después*, Editorial Debate, Barcelona, 2011.

Quintanilla, Luis, *Los rehenes del Alcázar de Toledo*, Ruedo Ibérico, París, 1967.

Raguer, Hilari, *La pólvora y el incienso. La Iglesia y la Guerra Civil española (1936-1939)*. Península. Barcelona 2008

- *Aita Patxi. Prisionero de los Gudarís*, Editorial Claret. Barcelona 2006

- *La espada y la cruz. La Iglesia (1936-1939)*, Editorial Bruguera, Barcelona, 1977.

Redondo, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939.*, 2 tomos. Editorial Rialp, Madrid, 1993.

Reig Tapia, Alberto, *La represión franquista y la guerra civil*, Editorial Universidad Complutense, Madrid 1983

- *Memoria de la guerra civil. Los mitos de la tribu*, Alianza editorial. Madrid 1999.

- *Violencia y terror*, Akal Universitaria. Madrid 1990.

Rey García, Marta, *Stars for Spain. La Guerra civil española en los Estados Unidos*, Ediciones dos Castro . Serie / Documentos, A Coruña, 1997.

Rodríguez Aisa, María Luisa, *El cardenal Gomá y la guerra de España. Aspectos de la gestión pública del Primado. 1936-1939*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Enrique Flórez, Madrid, 1981.

Rubio Cabeza, Manuel, *Diccionario de la Guerra Civil Española*, Planeta, Barcelona, 1987.

Ruiz-Manjón, Octavio, *Fernando de los Ríos. Un intelectual en el PSOE*, Editorial Síntesis, Madrid, 2007.

Saborit, Andrés, *Julián Besteiro*, Editorial Losada, S.A., Buenos Aires, 1967.

Sánchez, Clemente, *En las cárceles de Franco*, Editorial Oberon, Madrid, 2006.

Santos Juliá (coordinador); Casanova, Julián; Solé i Sabaté, Josep María; Villarroya, Joan; y Moreno, Francisco, *Víctimas de la Guerra Civil*, Madrid, 1999.

Santos Juliá (coordinador), *República y guerra en España (1931-1939)*, Editorial Espasa, Madrid, 2006.

Silva, Emilio; y Macías, Santiago, *Las fosas de Franco. Los republicanos que el dictador dejó en las cunetas*, Temas de Hoy, Madrid, 2003.

Southworth, Herbert R., *El mito de la cruzada de ranco*, Debolsillo, Barcelona, 2008,

Thomas, Hugh, *la guerra civil española*, Ediciones Urbión, Madrid, 1979.

Tuñón de Lara (dirección); Malarbe, Pierre; García-Nieto, M^o Carmen; y Mainer, José Carlos *Historia de España. IX. La crisis del estado: Dictadura, República, Guerra (1923-1939)*, Editorial Labor, Barcelona, 1981.

Tusell, Javier y Queipo de Llano, Genoveva, *El catolicismo Mundial y la Guerra Civil de España*, BAC, Madrid, 1993

Tusell, Javier, *Historia de España en el siglo XX. II. La crisis de los años treinta: República y Guerra Civil*, Editorial Taurus, Madrid, 1999.

Tusell, Javier; Margenat Peralta, Mar Josep M.; Rodríguez Aisa, María Luisa; Ragner, Hilari; Albeola, Víctor Manuel; y Laboa, Juan María, *La Iglesia durante la guerra, La guerra civil española*, Folio, Barcelona, 1997.

VARELA RENDUELES, José María. *Rebelión en Sevilla. Memorias de su Gobernador rebelde*. Servicio de Publicaciones del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla. Gráficas del Sur, Sevilla, 1982.

Vilar i Costa, Joan, *Montserrat. Glosas a la carta colectiva de los obispos españoles*, Instituto Católico de Estudios Religiosos, Barcelona, 1938

Villena, Miguel Ángel, *Ciudadano Azaña. Biografía del símbolo de la II República*, Ediciones Península, Barcelona, 2010.

Viñas, Ángel, *La soledad de la República. El abandono de las democracias y el viraje hacia la Unión Soviética*, Editorial Crítica, Barcelona, 2006

- *El honor de la República. Entre el acoso fascista, la hostilidad británica y la política de Stalin*. Editorial Crítica, Barcelona, 2008.

Zavala, José María, *Los horrores de la guerra civil. Testimonios y vivencias de los dos bandos*, Plaza y Janés, Barcelona, 2003.

Zumeta, Ángel de, *Los documentos episcopales y los nacionalistas vascos. La guerra civil en Euzkadi. La teología de la invasión fascista*, Ediciones EUZKO DEYA. París, abril de 1937.

Tesis

Bajo el control obrero. La prensa diaria en Madrid durante la guerra civil, 1936-1939. Tesis doctoral de Juan Carlos Mateos Fernández.. Directora tesis: Mirta Núñez Díaz-Balart. Facultad de CC. De la Información. Madrid 1996.

El cardenal Isidro Gomá y la Iglesia española en los años treinta. Tesis de Miguel Ángel Dionisio Vivas. Director de la tesis: Juan Manuel Guillem Mesado. Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Historia Contemporánea. Fecha de lectura: 16-12-2010

Leopoldo Eijo Garay (1878-1936), Tesis doctoral de Santiago Mata. 1995: Director de la tesis: Gonzalo Redondo. Universidad de Navarra, Pamplona, 1995

La moral religiosa y el cine español de la Transición (1973-1982). Tesis doctoral de Manuel Jesús González Manrique. Director de la tesis: Jesús Rubio Lapaz. Universidad de Granada presentada en el Departamento de Historia del Arte, 2003.

La represión franquista durante la posguerra y la reconstrucción del movimiento obrero en Sevilla. 1940-1976. Tesis doctoral de Aurelio Peral Peral. Director de la Tesis: José María Marín Arce.. Dpto. de Historia contemporánea . Facultad de Geografía e Historia. UNED 2011

HEMEROTECA

Diarios madrileños

- *ABC*
- *El Debate*
- *Heraldo de Madrid*
- *El Socialista*
- *Mundo Obrero*
- *El Sol*
- *Claridad*
- *Ahora*
- *Revista Ayer*
- *Cruz y Raya*
- *Hispania Sacra*
- *El País*
- *El Mundo*
- *Historia 16*
- *La Aventura de la Historia*

Diarios de provincias

- *ABC de Sevilla*
- *La Vanguardia*
- *El Norte de Castilla*
- *El Pueblo Manchego*

ARCHIVOS

- Archivo Diocesano de Madrid
- Archivo de la Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón
- Archivo Histórico Militar
- Archivo Histórico de Salamanca.
- Archivo General de Prisiones
- Archivo Ministerio de Justicia
- Archivo Ministerio Asuntos Exteriores (AA.EE)

EPISTOLARIO ÁNGEL RODRÍGUEZ BACHILLER

Archivo personal de Ildefonso Rodríguez Bachiller (hijo de Ángel Rodríguez Bachiller). Forma parte de una serie de más de veinte cartas de gran interés. De estas se seleccionan estas cinco por su especial interés.

- SENTENCIA: 18 de diciembre de 1940
- ACRÓSTICO: 24 de enero de 1940
- CARTA DOMINICOS: 9 de abril de 1940
- CARTA A MOSTAZA: 18 de noviembre de 1941
- CARTA MOSTAZA A BACHILLER: Contestación carta 18 noviembre 1941
- CARTA A MORCILLO: 26 de febrero de 1943

El Fiscal pidió 30 años de reclusión mayor y el defensor, 12 años y un día.

SENTENCIA (Copia de la Sentencia=18 diciembre 1940).
El Juicio se celebró el 11 de octubre 1940)

"En la plaza de Alcalá de Henares a 11 de octubre de 1940-Reunido el Consejo de Guerra Permanente nº... para ver y fallar la causa nº45.337 que por el procedimiento sumarísimo de urgencia se ha seguido contra los procesados ANGEL RODRIGUEZ BACHILLER, de 38 años, soltero, profesor de Filosofía, natural de Montemayor (Valladolid) y vecino de Valladolid, todos ellos mayores de edad penal y cuyas demás circunstancias constan en el presente sumario- Dada cuenta de los autos por el Sr. Secretario, oídos los informes del Ministerio Fiscal y de la Defensa y las manifestaciones de los procesados presentes en el acto de la vista y, RESULTA: HECHOS PROBADOS: Que el procesado Angel Rodríguez Bachiller, pertenecía a la Orden de los Dominicos.-A partir del año 1935 manifestó tendencias incompatibles con la vida religiosa, las que habían surgido ya en relaciones que había tenido en PARIS con algunos JUDIOS y más tarde en Filipinas, de donde le sacaron los Superiores de la Orden por ciertas manifestaciones poco ortodoxas, regresando a España y dando en Valladolid algunas conferencias de carácter radical que entusiasmaron a los Socialistas y manteniendo desde aquella fecha relación con los Diputados marxistas Garrote, Landrove y otros dirigentes de partidos de izquierdas; frecuentando la Casa del Pueblo y publicando unos Manifiestos con los que atacaba a la Iglesia y a sus representantes.-Le sorprendió el Movimiento Nacional en Madrid donde estaba haciendo unos cursillos para cátedras de Instituto y donde permaneció hasta diciembre de 1936 en que se marchó a Valencia solicitando tomar parte en el Concurso para Oficiales de Artillería, ingresando en la Escuela Popular de Guerra, donde permaneció desde mayo a diciembre de 1937, saliendo como Teniente en enero de 1938, destinado al Ejército de Levante y más tarde al de Extremadura, siendo hecho prisionero en Villanueva de la Serena en 24 de julio de 1938. Durante el Movimiento Nacional fueron publicados varios escritos suyos en favor de la causa roja acompañados de su fotografía de Domingo en la Revista de los rojos de Manila "La Democracia Española".-CONSIDERANDO ; Que los hechos relatados son constitutivos del delito de auxilio a la rebelión militar, previsto y penado en el párrafo 1º del artículo 240 del Código de Justicia Militar en relación con el 173 del mismo y Bandos de Guerra, del que aparece responsable en concepto de autor el referido procesado, teniendo en cuenta como agravante su peligrosidad, siendo responsable civilmente de conformidad a los decretos 108, 10 de enero de 1937 y 9 de febrero de 1939.-Vistos los preceptos citados y demás de aplicación: FALAMOS: Que debemos condenar y condenamos al procesado ANGEL RODRIGUEZ BACHILLER, como autor de un DELITO de auxilio a la rebelión militar con la agravante dicha, a la pena de VEINTE AÑOS de reclusión menor, accesorias correspondientes y responsabilidad civil en cuantía indeterminada. Así por esta nuestra SENTENCIA, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.-

ANTONIO CARMONA-JOSÉ MONLEON-JOSÉ DE LA LASTRA-VALENTIN MARTIN-
ANTONIO OCHOA OLAZA".

Otras firmas (de otra hoja). "El juez instructor=Fernando Vidal Camarero.-Eustasio Martín.-J.M. Salazar- Arribas (Sargento provisional de Infantería).

"El Presidente del Tribunal=Carmona
El Secretario= Emilio Martínez."

(Acusación)

Córdoba, Prisión Provincial
a 24 de enero de 1940.

M. R. P. Superior de los Dominicos, Provincia del Smo. Rosario de Filipinas

M A D R I D.

Muy Reverendo y amado Padre Superior: animado por la voz de mi conciencia para escribir esta carta, hebo ante todo suplicas de me dispense por la molestia que le pudiera ocasionar, y en segundo lugar rogándole reconozca en ella la confianza con que le escribo, que no es otra que la de un hijo para con su padre.

No es mi intención excusarme, ni tampoco vnderme. Ni he adulado nunca a nadie, ni he dejado de reconocer que soy hombre y por tanto falible, ya que propio del hombre es errar, como dijo Cicerón. Siempre he abierto los ojos a lo que he creído ser verdad, y si he errado, como lo confieso sinceramente, me arrepiento de los errores y de la pasión con que los he aconsegado.

Respecto a M. R. P. Padre, por hacer constar mi amor y cariño a la Orden Dominicana, a la cual tuve la honra de pertenecer durante doce años. En ella fui en realidad donde me formé y nunca encontraré palabras bastantes para agradecer hondamente lo mucho que la debo, las facilidades que me concedieron y la distinción con que entre los hermanos gocé. En mis recuerdos nunca se extinguirán los años felices que pasé en Bélgica, Roma y Manila, aquí últimamente como estudiante de la Universidad de Santo Tomás; jamás olvidaré mi profunda amistad con los Padres Martín Sola y Tamayo, de quienes recibí especial protección y múltiples favores, y a quienes tal vez hice sufrir mi pasión y neurastenia, no mostrando al último el sumo agradecimiento que le debí. Tales sentimientos nacieron en mí al leer, no hace mucho, en el diario "España" unos artículos sobre la Universidad de Manila.

Después de las circunstancias que me rodearon el 4 de octubre del año 1933 ante la Guardia Civil, y el 20 de mayo de 1935 ante el Jefe Militar, he llegado a suponer que no me malpensamiento, libramos Dios de él y perdónenme V. R. si la denuncia que me hizo la Junta anterior al Glorioso Movimiento Nacional, ha partido de Viles. Positivamente no lo sé.

Tratando las circunstancias de los años 35 y 36 y además la falta de apoyo en quienes creí podían ayudarme mientras estubo en Valladolid, en cuya Universidad cursaba la Facultad de Derecho, todo ello me impulsó a publicar dos artículos de protesta de carácter religioso-moral, en los cuales atacaba los vicios, a mi juicio, de la religión. Me retracto solemnemente de todo lo que en dichos manifestos escribí, y lamento en el alma el mal que con su publicación ocasioné. No me parece haber girado en ellos la doctrina de la Iglesia de Jesucristo; al menos no fue esa mi intención. Ante el Juez he declarado que yo nunca he negado el dogma católico. Veo y reconozco mis grandes pecados, pero tal vez la pluma ha escrito cosas que no admitía yo mismo con convicción. Precisamente en abril de 1936, después de aquellos artículos publicados, apareció en el Norte de Castilla de Valladolid un artículo mío defendiendo el concepto de la cultura según Santo Tomás.

Desde que comenzó la guerra tuve ambiente en la zona roja para escribir sobre el mismo tema de los dos artículos mencionados, y sin embargo, ni una palabra salió de mis labios, ni una letra de mi pluma en dicho sentido. Mi correspondencia con algunos dominicos del extranjero continuó siempre la misma. Ello, hasta que fué un momento pasajero de mi situación y conducta el publicar aquellos dos manifestos. Lo cual, repito, reprocho con toda energía y justicia. Y quien se arrepiente de veras, no vuelve más a repetir su conducta pasada. Hasta tal punto juzgo aquel momento que una carta recibida en aquel tiempo de mi tío el Padre Miguel Mostaza, profesor de la Universidad Gregoriana de Roma, y otra del Padre Garrigou-Lagrange, mi gran maestro en Teología en el Angélico de Roma, me hicieron dudar de mi actitud y a poco estuve de hacer en Manresa o en otro lugar unos ejercicios espirituales. Pero las circunstancias influyeron más en mi voluntad y mi nerviosismo (cual le juzgaba en Manila el Padre Tamayo) pudiendo más en la manifestación de mi carácter, me sentí víctima de los tiempos.

T Y también reconozco las monstruosidades que cometieron los rojos en la zona por ellos ocupada. Desmanes y barbaridades que nunca podré aprobar, haganlos quien los haga. En actos, a mi juicio, propios de silvejes mas que de civilizados de personas sin conciencia ni cultura, esto es, sin moral ni educación. Mi actitud ha sido allí pasiva en cuanto al animo. Me limité al "etiam disculis" de San Pablo. No obstante, la necesidad de vivir y trabajar me llevó a ingresar en la Escuela popular de Artillería, de donde salí nombrado Teniente después de casi un año de estudios propios del arma. En los frentes en que me manifestaron, puedo afirmar con la mano en el pecho y ante la presencia de Dios que ve todos los corazones humanos, puedo asegurar—repite—que se me encomendaron misiones secundarias, no llegando nunca a ejercitar una ninguna, en las que estoy absoluto y completamente tranquilo. Por naturallera enemig de la sangre y amante de la paz y del amor entre los hombres. Sobre este particular, puedo citar con numerosos testigos las conferencias que di en la zona roja defendiendo y enseñando siempre la educación, la moral, la disciplina y el orden; también en esta Prisión de Córdoba, durante los casi dos años que llevo en ella.

R Prisionero cal, en efecto, en julio del año 1938. Y desde esta fecha hasta el final de la guerra veo claramente que se me haya retenido en un campo de concentración, o por defecto de lugar, en una cárcel; lo que no he llegado a comprender exactamente es por qué delito militar o de cualquier especie se me retiene en una cárcel desde marzo del año pasado hasta el presente, sin ser procesado ni juzgado. Permítame, Padre, este desahogo, a mi parecer, justo. Gifreba mis esperanzas en la justicia de Franco, como expuse con suficiente claridad en un artículo publicado en el Semanario "Teléfono" (del cual soy el corresponsal en esta Prisión) el día 27 de mayo último pasado. Desde el momento en que cal prisionero declare toda la verdad sobre mí persona, no ocultando nunca en mis declaraciones ni mis aciertos ni mis errores. Como garantías pedidas puse a varias catedráticos amigos de las Universidades de Valladolid y Sevilla, y a algunos discípulos aios.

A Basta decirle que no he propuesto como norma agradecer con actos los favores que se me hagan. Seria por consiguiente, feliz si pudiera el día de mañana corresponder al que Vdes. podrían acordar en esta ocasión, y así mismo, si se me hiciese un favor por un provecho como es la libertad.

C Este año en mi vida, en la que una elegancia filosófica e Idiomas, lo mismo cursando Derecho como en la Academia de Artillería, fueron los libros de entusiasmo y mi interés en la vida. He sido objeto de un excelente trato, mayor a veces del que me merezco; sobre todo desde que fui liberado por la España Nacional. Como padre, me he heredado de mi padre (que p.d.) un profundo amor a la verdad y a la justicia, no guiado por menos de humildad me y reconocer mi error desde el punto de vista religioso; pero, como ciudadano español, no veo por qué se me hacen cargos anteriores al glorioso movimiento Nacional, ya que siempre he obrado dentro del marco, aplico o escho, que han concedido a todas las autoridades. Tal he sido mi nombre, como Vdes. y me he expuesto en carta a mi primo la Sr. Dña. Mercedes Sanz Bachí, y a la Dña. Nacional de Auxilio Social. Mi conducta moral siempre ha sido mi principal recomendación. Por ello he sido el Sr. Luis Urbán, persona bien conocida en España por su abogacía y prestigio, el otorgarme un certificado de moralidad el día 4 de noviembre de 1938, después de haber dejado espontáneamente la firma, cuyo original conservo y que algunas personas han leído.

T Y tuve, como repito; mi vida espiritual-religiosa la reconozco plenamente. Por esto me siento orgulloso de poder a continuación manifestar la conducta y ejemplos observados por los Católicos de la Universidad Central, San Andrés Ovarero y San Juan de los Rios. Me han conducido a un estado pleno espiritual de paz, que ahora he reflejado en las Confesiones de San Agustín y la Apología que el Cardenal Newman escribió de su propia vida, sobre todo, mi reflexión y mi conciencia.

O Con seguridad se preguntará V. A. por qué desde que me fui y decidí no dirigirla a Vdes. en este sentido. Mi respuesta es sencilla: he escrito antes a V. A. porque no he sentido mi arrepentimiento, y nunca he manifestado lo contrario de lo que he sentido.

D A decir verdad, he preferido durante todo este tiempo sufrir y sentir, antes que faltar a la sinceridad y manifestar entonces una cosa que no sentía. Opté por imitar a San Jerónimo dándome en el pecho con una piedra. Ahora lo siento sinceramente, hasta tal punto que no tengo ningún inconveniente.

niente en que esta carta se publique, sin cortando los párrafos que en su conciencia juzgara conveniente cortar, o de firmar una declaración como de agravio a mi actuación anterior grave. Por esta razón, me he permitido enojarse esta carta dentro de la confianza hacia un Padre Superior, y respecto al público en general. (Así)

Tras de dos palabras nada más. Se aplicó en los cargos que se me han imputado y por el Padre Capellán de esta Prisión el calificativo de "apóstata".

A lo cual debo decir que no lo soy en el sentido de haber abandonado la Orden con ánimo de no volver; ya que mi decisión de no volver a ella tuvo lugar durante las vacaciones que se me concedieron el año 1935, es bastante después de mi salida de Valencia, donde residía, con permiso de la Santa Sede, en el Monasterio de San Juan de los Rios, donde residía de los religiosos.

Tampoco lo soy en el sentido de haber abandonado a la Iglesia Católica, pues me he adherido hoy tan católico como siempre lo he sido, y de ría gusto a la vida por Jesucristo. Las creencias cristianas ni han variado, ni han cambiado en nada. Ni en nada en ninguna parte que yo haya sido excomulgado por la Autoridad de la Iglesia Católica.

A veces me han venido desahuciando antes de hoy, pero he preferido saber pensar y ahora oro y reflexiono el momento en que mi ánimo es verdaderamente sincero.

Me siento, pues, esperanzado en la actitud que tomaré V.R. hacia mí, a mis labios afluyen las palabras del Hijo prodigo; en V.R. pongo mi ayuda para poder ser un día olvidado, a ellas encontraré mi consuelo y mi tranquilidad interior.

Presumo que la Orden sabrá perdonar mis desahucios. No dudo de ello. Yo, por mi parte, orono a todos si acaso de algunos recibí un día alguna molestia o agravio.

A donde voy a recurrir para encontrar un alivio en mi vida, una ayuda en mi triste situación? Yo hago ahora lo que está de mi parte, y confío en que la gracia divina no me abandonará. Espero que tampoco V.R. molesta que su extensión pudiera ocasionar; pero me ha parecido necesario exponer en su totalidad mi actuación y mi situación.

Adios, Padre; siempre quedará agradecido a sus bondades su afno. s.s.

g.b.s.m.

Angel Rodriguez Bachiller.

NO ME RETRACTO DE LA VERDAD.

HOJA DE CALENDARIO

SANTORAL:

San Simón y San Judas Tadeo, apóstoles, y San Fidel, mártir.

EFEMERIDES DEL DIA 28:

1467: En Rotterdam (Holanda) nace Desiderio Erasmo, considerado como el primer humanista del siglo XVI. Su bien ganada fama de sabio le ganó poderosos protectores. Julio II le dispensó de los votos, pues llevado al claustro contra su voluntad, llegó a ser ordenado presbítero. Níastro-Carlos I le hizo su consejero, pero dejándole en libertad para proseguir sus estudios y viajes y la publicación de sus

27 oct. 68.

Dirección Telefónica
"DOMINICOS MANILA"



90 22
Teléfono 2-50-46

No. 161/40/

PROVINCIAL DE DOMINICOS DE FILIPINAS

Convento de Santo Domingo

P. O. Box 159

Madrid (Torrijos 36), 9-IV-1940.

Sr. Juez Instructor del Juzgado Especial de Prisioneros No. 3.

Alcalá de Henares

Muy Señor mío:

Retrasmtida de Avila recibo hoy su comunicación del 3 de los corrientes, en la que pide informes sobre la actuación político-religiosa del que fué Religioso Dominicco de esta Provincia del Smo. Rosario de Filipinas D. Angel Rodríguez Bachiller, actualmente sometido a proceso sumarísimo de urgencia.

Conocí al procesado desde su entrada en la Orden. En los primeros años se distinguió por su piedad, mas poco a poco fué cambiando y manifestando tendencias incompatibles con la vida religiosa. Jamás he conocido un espífitu tan altivo ni un orgullo tan diabólico. En Agosto de 1933 le encontré en Filipinas, de donde los Superiores de la Orden tuvieron que sacarle por sus relaciones con protestantes y por ciertas manifestaciones poco ortodoxas. Ya antes en Paris se había relacionado con algunos judíos, si bien yo entonces no dí importancia al hecho creyendo que procedía exclusivamente del deseo de perfeccionars en la lengua y literatura hebrea.

En el mismo mes de agosto de 1933 regresó a España y no volví a tener correspondencia con él. Por referencias del último P. Vicario Provincial sé que en Valladolid dió varias conferencias de carácter radical, que entusiasmaron a los socialistas e hicieron mucho daño entre los estudiantes y obreros. El Sr. Arzobispo y las autoridades de la Orden hicieron lo posible para traerle al buen camino, pero todo fué inútil y los falangistas de Valladolid probablemente le hubiesen fusilado al estallar el Movimiento Nacional de no haberse encontrado en territorio rojo. Publicó unos manifiestos escandalosos en los que ataca con cinismo desenfundado a la Iglesia y hace insinuaciones gravísimas y falsas sobre Su Santidad el Papa Pío XI y el Maestro General de la Orden Dominicana. De esos manifiestos envió copias a sus amistades y a la prensa de Filipinas y se publicaron en la Revista de los rojos de Manila "La Democracia Española", en la que duante toda la guerra se publicaron varios escritos suyos en favor de los rojos, que hicieron muchísimo daño por ser conocido en aquel país y poner su fotografía de Dominico firmando como "Ex-Catedrático de la Universidad de Stó. Tomás de Manila". Por estos escritos y su inobediencia fué expulsado de la Orden, considerandole como apóstata de la fé. Duante la guerra escribió a sus amigos de Manila que estaba con la espada defendiendo sus ideas en el campo rojo como oficial voluntario.

En vista de las enormidades que escribió algunos se preguntaban si estaban normales sus facultades. De hecho hizo un daño inmenso. Es cuanto puedo informar, quedando siempre a las órdenes de ese juzgado, siempre affmo. y s. s. s.

J. Ramón García
Provincial de Dominicos

Alcalá de Henares, 18 nov. 1941.

L. Dn Bartolomé Montaña, Madrid.

Querido primo Bartolomé: He recibido tu carta de fecha 13 nov. ulto, a la que contesto poniéndote al corriente de lo que con tanto interés de mí solicitas.

Como hace Usté, a tu ánimo, en el terreno puramente familiar, mis preocupaciones en orden al asunto son con doble carácter presente y futuro.

Con respecto a una solución en el terreno eclesiástico, te hago saber que con fecha 14 abril ulto, solicité del H. Obispo de la Diócesis de Madrid, por medio del Abad de sta. M. Francisca Herrera, mi administrador en dicha Diócesis, a cuyo representamiento fui obligado de una manera en absoluto con mis deseos, el propio tiempo, fuese de acuerdo con el Código de D. Can. y fuese en esta fórmula la atribución por un obispo, benéfico receptor, ante de dársele la dispensa de la Orden. Dicha dispensa la puse con carta 28 abril ulto, por medio de Don Alejandro Maguerra, T.º mayor de

3/ Solíamos con fiere poder ventilar dicho asunto, esta prevención viene a base en la absoluta carencia de medios de consulta, imprescindibles para poder con pleno conocimiento de causa en un asunto tan delicado como este, teniendo en cuenta la evidente inferioridad en que nos halla por tratarse adecuadamente en la obediencia con la Diócesis, puesto que han mediado muchas circunstancias que han complicado la solución moral de un asunto, por lo cual, como comprendo, preferencia solventarlo una vez consiguiendo la libertad por vía jurídica. Por tanto, te suplico sigas haciendo todo cuanto puedas por conseguir para un dicha libertad, en la seguridad de que mi agradecimiento sea infinito.

Esperando tu pronta contestación, quedo
contarame siempre entre los que desearán
te verán, ofreciéndote en este momento
muchos abrazos tu primo, Angel
A tu devoto

P. D. y P. S. tus deseos son el que yo me incline a una solu-
ción directa con la Orden, a pesar de mis escrúpulos por las
razones apuntadas, tu conciencia resolverse, estando ya
dispuesto a escribir al Sr. D. Juan de Eiza y Sanz y al Provin-
cial de la Orden. (Tengo - Hago Credo de feal-
me, si así lo juzgo oportuno, prescindiendo ya en el temerario
libre de presunciónes por prophanamente en el futuro
intervención de comercio. Vale. —

Fotos

SEMANARIO
GRÁFICO
NACIONAL
SINDICALISTA



DIRECCIÓN Y ADMÓN.
Teléfs.: 56.164 y 56.165

CLAVE TELEGRÁFICA:
FOTOS

APARTADO N.º 8

HERMOSILLA, 73

MADRID

Sr.D. Angel Rodriguez Bachiller
ALCALÁ DE HENARES

=====

Mi querido primo:

Creo que nadie mejor que tú puede resolver en conciencia lo que debes hacer para legalizar tu situación canónica, que por lo anómala te puede perjudicar grandemente el día de mañana. Cosas de este tipo conviene afrontarlas de cara y pronto, porque si se deja pasar el tiempo, la pereza gana el espíritu, y, en último término, el diablo es el que sale ganando. Tú que sabes cuál es tu estado de ánimo, debes decidir. Puesto a aconsejarte, te diría, con todo el respeto con que estas cosas deben ser tratadas, que escribieras directamente a Roma, poniendo en manos de la competente autoridad la solución que estime justa ante Dios. Al cabo, tienes que pensar que de tu condición de sacerdote ya no puedes salir.

El asunto de tu revisión va más lento de lo que yo quisiera y ha sufrido un estorpecimiento que espero se resuelva pronto. Estoy esperando que uno de estos días me comuniquen detalles satisfactorios.

No debes desanimarte, pues el tiempo pasa pronto y día vendrá que lo de hoy sea un mal sueño. El caso está en tener la conciencia tranquila ante Dios, que el criterio de los hombres vale poco, y estamos en tiempos en que las personas tan pronto suben como bajan.

Un cordial abrazo de tu primo.

B. Montaña

Alcalá de Henares, 26 febrero 1943.

Mrs. Sr. Don Casimiro Morcillo,
Madrid.

Inolvidable amigo y ex compañero: Si bien esta carta de enhorabuena nace en el fondo de una prisión, no acaes que será la menor consuelo de las que recibas. Deseo, pues, que cuando la tengas entre tus manos, veas en ella la felicitación ^{sincera} completa y absolutamente desinteresada, de un antiguo camarada, con motivo de la elevación a la dignidad episcopal, de que has sido objeto, según noticias que ~~he tomado~~ recibo de tener.

Yo me complazco en tener un amigo, al menos en el sacerdocio, elevado a una tan alta categoría, "plenitud del sacerdocio", en frase de Santo Tomás. Te auguro mucha suerte en el porvenir, y no dudo imitarás a los santos Obispos de la ecclesia cristiana, discentes, religiosos, Pastores y Apóstoles, cuyas máximas significan la de Descartes.

Con esta ocasión te envío recuerdos afectuosos para Manuel y La Higuera, pues de todos

vosotros me casaré el mismo amigo y
ex-discípulo de ~~afellos~~ ^{antes} ~~así~~, presen-
tando que nosotros, un día compañeros de
ruta, viviremos juntos otro más durado.
* sin embargo) no en una patria más feliz. No sé si
para vosotros media hoy un abismo
entre nuestra amistad antigua y la mía.

Como tendrás otras cosas más apre-
miantes que hacer, y otras personas de
más categoría que yo a quienes atender,
te ruego no te molestes en contestarme;
~~te rebajaría un poco~~; me satisficará el
saber que mi carta ha llegado a tus manos.
Como la de enero del 1940 desde otra
cárcel, Córdoba. Esta no es más que la
felicitación de un preso, todavía unido
a tu espíritu, y por su 5º año de ^{car} ~~car~~
~~cel~~, como Fr. Luis de León, tal vez sobre por
la Verdad.

Con respeto b. el a. p. tu afmo, en Cxº,
A. Rodríguez Bachiller

EPISTOLARIO ENRIQUE VÁZQUEZ CAMARASA

Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón. Forma parte de la correspondencia que mantuvieron el doctor Gregorio Marañón y el sacerdote Vázquez Camarasa. Son un total de 10 cartas de las cuales se han seleccionado dos por su extraordinario valor.

- Cozes (Francia), 23 de octubre de 1943
- Cozes (Francia), 2 de junio de 1943

Córces 23 Octubre 1944.

Excelentísimo Sr. D. Gregorio Marañón

Mi querido y cálido amigo:
 Había hecho el propósito de no molestar
 te a través por ahora con mis cartas,
 sobre todo cuando lo considero a I. ya ata-
 reado haciendo sus maletas; pero no quedé
 menos de romper mi propósito para envi-
 te mi encendida enhorabuena por mi
 discurso de la fiesta de la cara. Heña
 noticia de él por un periódico de París
 "Les nouveaux Temps" y hoy mismo me

una, en la cual se previene. Porque de to-
do modo tiene de extraños que este marti-
rio de la emigración se traduzca
en una verdadera diáspora nueva-
Kenga.

Definitivamente, mi querido amigo, buen
viaje, y que allá abajo bajo el cielo de
Madrid Kenga y un recuerdo para los
"desterrados hijos de Eva" que aquí que-
damos "gimiendo y llorando".

Sei afectuosos
buenos amigos q. e. i. m.

Enrique S. Camarero

Corres 2 Junio 1947.

Excelentísimo Sr. D. Gregorio Marañón.

Mi querido amigo: Ayer he salido por el Canal de Nardos, con el que tuve una larga conversación, que estaba ya reinstalado en Madrid, y que había ya estos días venido a París donde acabo de volver. Por eso me apresuro a ponerle a ti estas dos líneas, aunque con gran riesgo de no tener respuesta, primero por la incertidumbre de que me alcanza

Alis se haya prolongado, y cuando por
 fin temos (se lo diré con toda franque-
 za) de que D. se haya olvidado de lo
 que acordamos con nuestro destino
 no sabemos hasta cuando.

Me he permitido pues a felicitar a D.
 y a rogarle que cuando sea al Sr.
 Lijo, le diga cuanto sea conveniente.

De D. siempre afect. a. y cap.

Enrique L. Camarasa

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

(DEPARTAMENTO DE HISTORIA DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL)



TESIS DOCTORAL

LA IGLESIA EN EL MADRID EN GUERRA
INFORMACIÓN Y PROPAGANDA
(1936-1939)

ANTONIO VAQUERIZO MARISCAL

DIRECTORA DE LA TESIS

Dña. Mirta Núñez Díaz-Balart

(Madrid, 2015)